CONSUELO REGUER

DIOS
Y
MI DERECHO

Los Arreglos. (Primera parte)-Los Arreglos. (Segunda parte) Fin del año 1930-Año 1931-Educación

TOMO III

editorial
JUS
MÉXICO

DIOS Y MI DERECHO

PRIMERA EDICIÓN.

© 1997 Consuelo Reguer
© 1997 Editorial Jus S.A. de C.V.
Plaza de Abasólo No 14,
Col. Guerrero,
06300, México, D.F.
Tel: 526-0616. Fax:529-0951.
editjus@data.net.rnx
ISBN: 968-423-355-8 (Tomo III)
ISBN: 968-423-357-4 (Obra Completa)
Reservados todos Jos derechos
IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MÉXICO

ÍNDICE GENERAL DE LA OBRA

TOMO I

Antecedentes
Epopeya Cristera
Climax de la Epopeya Cristera
Obispos
Boletines y Documentos

TOMO II

Luis Segura Vilchis
Fusilamientos
Año 1927
Año 1928
Asesinato de Obregón
Año 1928 (continuación)
Año 1929

TOMO III

Los Arreglos, Primera Parte
Los Arreglos, Segunda Parte
Fin de Año 1930
Año 1931
Educación

TOMO IV

Año 1932
Año 1933
Año 1934
Año 1935
Año 1936
Últimos Años

ÍNDICE TOMO III

Los Arreglos
(Primera parte) 7

Los Arreglos
(Segunda parte) 173

Fin del año 1930 265

Año 1931 289

Educación 501



Lic. Emilio Portes Gil, presidente interino de los Estados Unidos Mexicanos, quien consumò y propuso los llamados “ arreglos”, El 21 de Junio de 1929.

LOS ARREGLOS

PRIMERA PARTE

IA INSURGENCIA CRISTERA, UN DERECHO Y UN DEBER

Al margen de unas declaraciones, contestación al Sub-Secretario de Gobernación, Feb. 25 de 1929.

Por el Excmo. Sr. Dr. D. José de Jesús Manríquez y Zarate Obispo de Huejuda.

El Pueblo Mexicano, pueblo noble y sufrido como pocos en toda la redondez de la Tierra, ha venido soportando una centuria de pesadilla liberal con todos sus errores y atentados, y, en los últimos lustros, al monstruo de la Revolución con todas sus crueldades, horrores e ignominias. El Pueblo soportó con paciencia todos estos males, por el bien de la paz; pero una vez que se le tocó la fibra delicada de su corazón, que es la Religión de sus padres; una vez que el monstruo quiso obligarlo a traicionar a su Cristo, y destruir a su propia Madre, que es la Iglesia Católica; una vez que el odio fanático de Revolución atentó penetrar al sagrario de las conciencias para profanar con su planta inmunda los más noble sentimientos y las más hondas convicciones, el Pueblo Mexicano, en el Nombre Santo de Dios, se lanzó a la lucha de las armas, no sin antes haber agotado todos los medios pacíficos...

Los católicos mexicanos que se hallan en el campo de batalla, al apelar a los medios de destrucción que están a su alcance, no hacen sino usar del inalienable derecho que les asiste para impedir a toda costa la ruina de la Iglesia Mexicana y la destrucción de la sociedad. De consiguiente, toda la responsabilidad de estos males del orden físico recae íntegramente y de plano sobre la Revolución que ha venido a crear en México tan terrible estado de cosas.

La Revolución señala al Catolicismo como el responsable moral de los úlümos atentados, y nosotros señalamos con índice inflexible a la Revolución como a la causa primordial, no sólo de los males presentes, sino también de todas las desgracias pasadas, presentes y futuras de la República. Ella es la que ha sacrificado a millares de mexicanos en aras del fanatismo religioso. Ella ha asesinado a más de cien sacerdotes católicos. Ella expulsó a los Obispos mexicanos al destierro, clausuró las escuelas, lanzó a la calle a indefensas religiosas, llenó las cárceles de inocentes ciudadanos y cubrió a la Patria de luto y desolación.

Ahora preguntamos: ¿fue lícito a la Revolución ensangrentar a la Patria para entregarla a los enemigos?.. Y si es lícito sumergir a

un Pueblo en la desgracia para entregarlo en manos de sus enemigos, ¿no será lícito a la víctima que es el Pueblo mismo, erguirse, lleno de ira santa, para salvar a la Patria de la esclavitud, y a la Iglesia de segura ruina?

El movimiento armado de los católicos es, por todos conceptos, justo y digno de loa. Roma misma, la Cátedra infalible de la verdad declaró oficialmente que los católicos usan sus derechos al repeler con la fuerza los salvajes atentados de la Revolución.

Los revolucionarios y todo el mundo deben saber que, cuando el gobierno de un pueblo, extraviando la senda de la justicia, se convierte en verdugo de la sociedad traicionándola, corrompiéndola y lanzándola al abismo de la desgracia; cuando subvierte los principios fundamentales del orden moral y social; cuando atenta contra sus instituciones y contra su existencia, el Pueblo de quien próximamente, según la doctrina católica, reciben los gobernantes el poder y la soberanía, tiene el altísimo derecho de eliminar al tirano, resumiendo la soberanía, de la cual es fuente próxima.

Es necesario que el Pueblo se dé cuenta de esas verdades, no sólo por el instinto certero que lo caracteriza, sino también de una manera racional... Los jefes de los pueblos no son dueños y señores absolutos de la sociedad que gobiernan; sobre ellos está Dios, Autor y moderador de todas las sociedades, a cuyas Leyes eternas e inviolables deben acatamiento y obediencia; está también el Pueblo, a quien Dios confiere directamente el poder y la autoridad de gobernarse. Ese poder, no pudiéndolo ejercer ordinariamente la sociedad misma, lo comunica a un hombre o a un cuerpo moral para que dicten leyes, instruyan juicios y administren justicia. Tal poder, derivado del Pueblo, como de fuente próxima y de Dios, como de último principio, ha sido dado, no para destrucción, si no para conservación y edificación de la misma sociedad. En consecuencia, cuando el encargado de procurar el bien público se convierte en azote del Pueblo; cuando lejos de edificar la sociedad la destruye, y lejos de conservarla, procura eficazmente su ruina el Pueblo queda desligado de los compromisos con el gobernante y debe abocar la soberanía para darla a otro que use de ella dentro de los fines marcados por el Autor de las sociedades.

Nosotros no sostenemos la soberanía popular, a la manera del Liberalismo; no afirmamos que el Pueblo sea soberano absoluto de sus destinos, puesto que el Pueblo mismo depende de Dios, y debe sujetarse a sus leyes eternas; pero afirmamos y sostenemos

que, dentro de esa dependencia, el Pueblo está sobre el soberano temporal, en el sentido de que puede reasumir la soberanía despojando a los hombres públicos de todo poder, siempre que éstos obren contra el bien de la sociedad, que están obligados a procurar, y atenten contra su misma existencia. No sólo; sino que asentamos que el Pueblo tiene la obligación de Ley Natural de despojar a tales tíranos de todo poder público, para salvar a la sociedad que perece en sus garras.

Esta obligación, decimos, es de Ley Natural, porque toda sociedad está obligada a mirar por su propia existencia y, de consiguiente, a oponerse con toda energía a los elementos que procuran su ruina. Es mayor esta obligación en la sociedad que en el individuo, como es más preciosa la vida de un cuerpo moral que la existencia de un simple individuo.

Convenimos en que tal defensa debe contenerse, de ordinario, dentro del espíritu de mansedumbre propio del Nuevo Testamento; pero ese espíritu no significa cobardía y pasividad; no quiere decir que los hombres y sobre todo los pueblos se dejen arrastrar a la apostasía y no opongan resistencia alguna al capricho de los tiranos. la vida cristiana es esencialmente una milicia, en la que todos nos damos de alta y juramos defender el tesoro de la Fe, en el día del bautismo. Todos los cristianos somos soldados, y debemos luchar contra nuestros enemigos, que lo son principalmente el demonio, y nuestra propia carne, pero con frecuencia, lo es también el mundo y todos aquellos que debieran conducirnos a la felicidad. Si estos tales -aunque sean nuestros mismos gobernantes lejos de encauzarnos por la senda del bien nos arrastran al camino de la iniquidad, estamos obligados a oponerles resistencia, en cuyo sentido deben explicarse aquellas palabras de Jesucristo: "No he venido a traer la paz, sino la guerra", y aquellas otras: "No queráis temer a aquellos que quitan la vida del cuerpo, sino temed a Aquel que puede arrojar alma y cuerpo a las llamas del infierno". Por eso los Apóstoles contestaron a los príncipes que les prohibían predicar: "Antes obedecer a Dios que a los hombres".

Ahora bien: esta resistencia puede ser activa o pasiva. El mártir que se deja descuartizar antes que renegar de su fe, resiste pasivamente. El soldado que defiende en el campo de batalla la libertad de adorar a su Dios, resiste activamente a sus perseguidores.

DIOS Y MI DERECHO

En tratándose de los individuos, puede haber algunos casos en que sea preferible -por ser de mayor perfección- la resistencia pasiva. Tal es el caso de los sacerdotes que, en una lucha sangrienta por la fe, andan inermes en el campo auxiliando a los moribundos, y que, cayendo en las manos del enemigo, son llevados al suplicio. Tal sucede también con los inocentes ciudadanos que, por justísimas razones, se abstienen de la lucha armada, y que sin embargo, por odio a su fe son sacrificados por las turbas impías.

Pero el martirio no es la ley ordinaria de la lucha; los mártires son pocos y sería una necedad, mas Oíen dicho, sería tentar a Dios pretender que todo un pueblo alcanzara la corona del martirio. Luego, de ley ordinaria, la lucha tiene que entablarse activamente, y repelase la agresión en la forma en que se produce. Cuando, pues, la sociedad se ve agredida por aquel que la gobierna, debe desde luego aprestarse a la defensa. Si se trata de agresiones del orden intelectual y moral, las armas que deben emplearse deben ser de este mismo género; pero cuando la agresión es del orden material, entonces convendrá agotar primero todos los recursos legales y pacíficos. Si no dieren resultado, habrá que acudir a los medios del orden material.

Sin embargo, creemos todavía necesario hacer otra distinción: si el tirano, aunque oprima al pueblo y lo prive de algunas de sus libertades, le deja, empero, las esenciales, como es la de adorar a su Dios, y no hace imposible la vida social, habrá que soportarlo en paciencia, sobre todo si son mayores los males que se siguen de la contienda armada. Pero si ataca las libertades esenciales de los ciudadanos; si traiciona a la Patria; si asesina, viola y atenta sistemáticamente contra la vida y honra de las familias y de los individuos, entonces la defensa armada es un deber social que se impone a todos los miembros de la comunidad. Soportar a un tirano en estas condiciones, sería un crimen de lesa Religión y de lesa Patria.

Esta obligación subsiste no sólo en el caso de que sea humanamente posible la derrota del tirano, sino también en la hipótesis de que ésta sea imposible, atendidas las leyes ordinarias de la guerra, la razón es porque la pérdida de la fe y de la independencia nacional y la ruina misma de la sociedad son males todavía mayores que la muerte de un gran número de ciudadanos. Y esto es precisamente lo que sucede en el CASO DE MÉXICO.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Hemos querido comenzar esta segunda parte con las palabras de uno de los más grandes pastores que ha tenido México y el primero que sufrió en carne propia la prisión, vejaciones sin cuento y el destierro. Sus palabras y su ejemplo sirvieron de base y aliento a tantos católicos que como veremos en siguientes páginas quedaron desorientados y aniquilados moralmente con los llamados "arregW y las sin razones que éstos mismos ocasionaron. ¡Bendita sea tu memoria, campeón irreductible de la Fe!

IA PRENSA.- junio 10 de 1929.

LA ENTREVISTA DEL PRESIDENTE CON MONSEÑOR RÜIZ Y FLORES ES CASI SEGURO QUE EN EL CURSO DEL DÍA DE HOY, EL PRIMER MAGISTRADO FIJE LA FECHA EN QUE HAN DE CELEBRARSE A PESAR DEL SIGILO QUE SE GUARDA SOBRE LOS PREPARATIVOS DEL TRASCENDENTAL ACTO, EL OPTIMISMO SE DESBORDA DE TODAS LAS CLASES SOCIALES

De regreso de la breve visita que hizo a varios pueblos de las cercanías de la población de Atzcapotzalco, durante el sábado próximo pasado, volvió en la misma noche a la capital, el señor Lic. Emilio Portes Gil, Presidente de la República, quien inmediatamente se dirigió a su residencia en Chapultepec, no habiendo hecho ningún comentario a propósito de la llegada del Arzobispo Ruiz y Flores, fuera de las declaraciones que hizo a los periódicos metropolitanos, y que fueron publicadas en el mismo sábado por la mañana.

Se nos aseguró ayer, que casi puede tenerse la certeza de que el mismo señor licenciado Portes Gil, fijará en el curso del día de hoy, la ocasión en que habrá de celebrarse la entrevista que concedió al Arzobispo Ruiz y Flores, de acuerdo con las declaraciones que hizo el Primer Magistrado, y aun se aseguraba ayer, que esa entrevista se efectuará el día de mañana, posiblemente en las oficinas presidenciales del Castillo de Chapultepec.

El misterio más impenetrable, reinaba ayer, respecto a las circunstancias en que se efectuará la mencionada conferencia, y solamente supimos que será de carácter absolutamente privado, ya que los términos en que se lleve a efecto, no serán dados a conocer sino mediante un boletín oficial, que será proporcionado por la Presidencia de la República.

Por lo que respecta a los círculos oficiales y al público en general, nuestros reporteros han escuchado la impresión de que existe el más franco optimismo respecto al resultado de la conferencia que tan esperada ha sido, y se cree que del resultado de ella dependerá en gran parte la solución del asunto religioso.

Los altos dignatarios de la Iglesia han estado sumamente atareados en los últimos días, pero por lo que respecta al resultado de la entrevista, nadie puede decir con exactitud cual será éste, por- que reina el hermetismo mas absoluto y no será sino hasta que se tengan las declaraciones oficiales de la Presidencia de la República, y más tarde las del Arzobispo Ruiz y Flores, cuando se puedan saber los términos exactos en que efectuó la conferencia de que acabamos de hacer mención.

EL EMBAJADOR MORROW VERÍA CON GUSTO EL FIN DELCONFLICTO

A pesar del hermetismo mostrado ayer por el Excelentísimo Dwight Morrow, Embajador de los Estados Unidos de Norteamérica en nuestro país, quien rehusó cortésmente contestar a los periodistas mexicanos que lo interrogaron sobre el proceso que marca el conflicto religioso, diciendo que nada tenía que manifestar, más tarde cuando de la Estación llegó a la Embajada hizo las declaraciones siguientes:

"Me encuentro muy satisfecho de encontrarme de regreso en México y confío en que muy pronto veré con verdadero gusto, que se ha llegado a un arreglo satisfactorio en el asunto religioso entre el Gobierno de México y los prelados católicos."

En el mismo tren en que arribó ayer a esta capital el Embajador Morrow, llegó el Rvdo. Edmundo Waish, sacerdote católico americano, Vicepresidente de la Universidad de Georgetown, quien iene en viaje de estudio, sin que su presencia tenga conexión inguna con la cuestión religiosa.

L UNIVERSAL GRÁFICO, miércoles 12 de junio de 1929.

FECTUÓSE HOY LA PRIMERA PLATICA CON LOS PRELADOS ONSEÑOR RUIZ Y FLORES Y DÍAZ LLEGARON A LAS DOCE AL ASTILLO DE CHAPULTEPEC EL RESULTADO DE ESTA PRIMERA ENTREVISTA, EN LA QUE STUVIERON PRESENTES SOLO LOS DIGNATARIOS CITADOS Y EL

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, NADA PUEDE SABERSE EN CONCRETO

Por fin hoy a las doce horas se efectuó en el Castillo de Chapultepec, la primera entrevista entre el señor Presidente de la República, Lie. Emilio Portes Gil, y los señores doctor Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Michoacán y Pascual Díaz, Obispo de Tabasco, con el objeto de tratar de solucionar el conflicto religioso que subsiste desde hace tres años.

Los prelados a que nos referimos, enteramente solos, llegaron a la hora citada a Chapultepec, y recibidos por un ayudante del señor Presidente, fueron introducidos en seguida al Salón de Acuerdos, habiéndose presentado a poco el licenciado Portes Gil, también enteramente solo; en seguida se entabló el cambio de impresiones, del que nada puede saberse en concreto.

El Sr. General Calles estuvo también al mediodía en Chapultepec, pero al enterarse de que el señor Presidente se hallaba en la entrevista a que nos referimos, se retiró en seguida; lo propio hicieron algunos altos funcionarios que tenían acuerdo con el licenciado Portes Gil.

A las trece cuarenta en punto los prelados abandonaban el Salón de acuerdos. En seguida fueron abordados por el reportero de EL GRÁFICO.

-Nada podemos decir- se apresuró a manifestar Monseñor Díaz; nada más podemos declarar que han comenzado las pláticas.

-¿Algún cambio de impresiones?

-Precisamente.

Luego sonriendo, Monseñor Ruiz y Flores, dirigiéndose a los fotógrafos, manifestó:

-Sólo les suplicamos que al retratarnos no nos vayan a fotografiar el corazón, pues así sabrían lo que por hoy no deseamos decir.

Nuestro reportero también cruzó breves palabras con el Sr. Presidente, quien asimismo se concretó a manifestar que habían comenzado las pláticas.

EL GRÁFICO.- México D.F. sábado 15 de junio de 1929.

HABLA EL SR. PRESIDENTE DEL ASUNTO RELIGIOSO

DIOS Y MI DERECHO

DICE QUE EN CUALQUIER MOMENTO PUEDE REANUDARSE EL CULTO, SIEMPRE QUE EL CLERO SE SUJETE A LAS LEYES TAMBIÉN EL ARZOBISPO DE MICHOACAN DECLARO AYER QUE LO DICHO EN LOS DIARIOS ES FALSO.

AMBOS PERSONAJES: EL SEÑOR PORTES GIL, Y EL DELEGADO APOSTÓLICO, DESMIENTEN QUE EN LAS PLATICAS SE HAYAN TRATADO TALES O CUALES DE LOS PUNTOS QUE SE HAN ATRIBUIDO A LAS CONFERENCIAS CELEBRADAS ENTRE AMBOS HASTA AHORA

Habiendo entrevistado el día de ayer al señor Presidente de la República, los redactores de la prensa, sobre la veracidad de las noticias que han estado publicando algunos periódicos, comentando las entrevistas que los señores arzobispo Ruiz y Hores y obispo Díaz han celebrado con el señor licenciado Emilio Portes Gil, éste se sirvió hacemos las siguientes declaraciones:

La generalidad de las noticias publicadas por la prensa sobre este asunto, son inexactas. En las pláticas que he tenido con los señores de que se trata, no ha habido nada que signifique discusión sobre las leyes vigentes en materia de cultos. Mi actitud en esta cuestión no puede ser otra que la del estricto cumplimiento de mis deberes como Primer Magistrado de la Nación; y en esa virtua, la reanudación de cultos en la República puede hacerse en cualquiera época que se desee, siempre que los dignatarios de la Iglesia Católica SE SUJETEN PREVIAMENTE A LOS MANDATOS DE CONSTITUCIÓN GENERAL y demás Leyes vigentes.

Por su parte, el señor Ruiz y Flores declara lo siguiente:

A propósito de las publicaciones que se han hecho acerca de las negociaciones pendientes entre el Delegado Apostólico y el señor Presidente de la República creo necesario declarar:

Primero.- Carecen de todo fundamento las informaciones que se dan respecto a puntos concretos que hubiesen sido tratados en la conferencias, así como de haber intervenido en ellas, por parte de la Iglesia, otras personas fuera del suscrito y el señor Obispo de Tabasco.

Segundo.- En consecuencia renuevo mi anterior declaración al pueblo mexicano de que no debe ser tenido por auténtico sino lo publicado bajo las firmas o del Gobierno Civil o del Delegado Apostólico.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Michoacán y Delegado Apostólico México D.F., 14 de junio de 1929.

Las conferencias siguieron sin que se supiera absolutamente nada de cuanto allí se trataba. Los participantes en ellas, guardaban un hermetismo que nada bueno presagiaba para los católicos; es mas, los Sres. Ruiz y Díaz se negaron a recibir al Obispo de San Luis Potosí quien en varias ocasiones trató de ser recibido; pero ni al hermano en el orden Episcopal quisieron recibir los Prelados.

¿Por qué tanto misterio? ¿Por qué la premura en resolver el conflicto que no sólo a ellos atañía, sino a todos los miembros del Episcopado?

El tiempo nos dio la respuesta. Querían obrar solos. No querían opiniones ni intervención de otros miembros del Episcopado porque demasiado sabían que la opinión no era unánime y muchos de los miembros del Episcopado hubieran querido que los tratados fueran diferentes, desde luego que la Iglesia no quedara sujeta al Estado y que el pueblo católico no sufriera el escándalo que dichos "Arreglos" ocasionaron.

Mientras tanto el diario LA PRENSA publicó el 14 de junio noticias relacionadas con los católicos levantados en armas.

DECLARACIONES DE LA GENERALA DE LOS REBELDES EN EL ESTADO DE JALISCO MANIFESTÓ QUE HACE DOS AÑOS SIRVE A IA CAUSA DE LA RELIGIÓN, Y QUE SOLO DE GOROST1ETA RECIBÍA DINERO TERMINANTEMENTE SE HA NEGADO A DAR LOS NOMBRES DE LOS COMPONENTES DE LOS BATALLONES FEMENILES

Telegrama para IA PRENSA.

Guadalajara mayo 12, (Recibido el 13)

El coronel don Enrique Salazar, jefe de los Servicios Especiales de Jefatura de la Guarnición, sujetó hoy a duro interrogatorio a la señora María Luisa Lorraza de Uribe, "generala de División" de las fuerzas del Jefe de la rebelión católica, ex general Enrique Gorostieta, recientemente muerto en Atotonílco.

Con toda entereza la mencionada señora que, como hemos dicho, pertenece a una distinguida familia de la capital, manifestó que hace dos años sirve a la causa de la religión, afiliada a los levantados en armas que reconocían como único jefe al expresado ex general Gorostieta. De éste recibía dinero para la compra de parque, el cual distribuían entre los rebeldes, señoras y señoritas que constituían "Batallones Femeniles", los nombres de las cuales se negó a proporcionar.

Conminada a decir los nombres de quienes constituían los "Batallones Femeniles", dijo resueltamente que está dispuesta a ser fusilada o enviada a las Islas Marías antes que delatar a las mujeres que con peligro de su vida, ayudaron a la rebelión católica.

Respecto de la autenticidad de los nombres de las personas que figuran en listas encontradas entre sus papeles, expresó que eso había sido un ardid suyo para que no se supiera quiénes hacían el trabajo encomendado a las "Brigadas Católicas", pues ninguna de las personas allí inscritas había figurado nunca en las filas de los rebeldes.

Negó categóricamente que casas comerciales de la ciudad o personas acomodadas de la misma hubieran proporcionado elementos pecuniarios para la rebelión, pues la señora de Uribe sólo recibía dinero del ex general Gorostieta.

Se espera la llegada del general Figueroa Jefe de las Operaciones Militares en el Estado para que decida de la suerte de la señora Uribe, que continúa detenida en la Jefatura de la guarnición.

Entretanto, las autoridades militares siguen investigando quiénes son las personas que proporcionaban elementos a la señora Uribe, de entre las que figuran en las listas que se le encontraron.

A propósito de esta noticia, me parece de justicia hacer mención de las abnegadas y valientes mujeres que tanto ayudaron a la causa Cristera. Eran mujeres de diferentes estratos sociales. Algunas de ellas jóvenes y solteras, otras de más edad y algunas casadas. Llevaban el parque hasta los lugares donde se reunían los cristeros, cruzando caminos en automóvil o a pie, simulando ir de paseo o llevar el "almuerzo" a algún supuesto peón. Algunas lo transportaban en corpinos pegados al cuerpo, de tal manera que cosían el parque por la parte interna del corpino ajustándolo con firmeza contra el cuerpo para que no se notara. Lo ceñían tanto que las balas se

incrustaban en la carne llegando a causar escoriaciones y verdaderas llaguitas llegando el parque, algunas veces, manchado de sangre. Los cristeros recibían con verdadera veneración aquellos chalecos y besaban respetuosamente las balas que tanto sufrimiento había causado a quien las transportaba.

Muchas de esas mujeres fueron detenidas, encerradas y deportadas. Otras fueron prisioneras en la Prisión Militar de Santiago Tlaltelolco.

Un episodio que oí narrar cuando era todavía una niña, fue el de una señorita llamada Elodia. Detenida por ayudar a los cristeros la tenían encerrada en la sala de agentes y trataban en vano que delatara a sus compañeras. Uno de aquellos esbirros, entró solo y tratando de violarla llegó a tenerla ya casi dominada; pero ella, llena de santa ira, logró morder la oreja del violador con tanta fuerza que una parte de ella quedó entre sus dientes. El hombre aquel no resistió el dolor y como ebrio salió del cuarto recibiendo una rechifla de sus compañeros que esperaban fuera. Volvió a entrar, recogió el pedazo de carne que llena de repugnancia escupió Elodia, y volvió a salir. Según ella misma relataba, a los pocos días murió al gangrenarse la herida. Elodia relataba esta escena y temblaba de pies a cabeza a pesar de que habían transcurrido más de quince años.

Otro episodio en que perdieron la vida tres mujeres cristianas fue el ocurrido en la Mesa de la Yerbabuena en el Estado de Colima. Desde el día 7 de noviembre del año de 1927, se habían reunido en la Mesa antes mencionada provenientes de Guadalajara las señoritas Sara Flores Arias, Faustina Almeida y María de los Angeles Gutiérrez con el general cristero Dioisio Eduardo Ochoa y el coronel Antonio C. Vargas. En un jacal fabricaban bombas de mano que los cristeros necesitaban. El día 11 del mismo mes, suspendieron los trabajos por ser día consagrado a Cristo Rey dedicándose a la adoración del Santísimo Sacramento que expuso solemnemente el capellán Pbro. D. Enrique Ochoa, hermano del general Dionisio Eduardo. Todo el día y la noche que pasaron en oración. A las 11 de la noche durante una "hora santa" hicieron el acto de consagración ofrendando sus vidas por el reinado de Cristo y el de su Sacratísimo Corazón en la Nación Mexicana, y

en las primeras horas de la mañana recibieron devotamente la Sagrada Comunión. Después reanudaron sus trabajos.1

Era el mediodía, cuando una fuerte detonación dio a conocer muy a lo lejos el desastre... ¡Las substancias explosivas se habían incendiado! Densa nube cubrió el jacalito y empezaron a oírse, desgarradores, los lamentos de las víctimas, que temblando por el sufrimiento mostraban ante todos sus brazos y su cara completamente ardidos.

Nuestra última hora, ¡Padre! ¡padre! -decían las señoritas clamando al Capellán y levantando en alto sus brazos ardidos y desnudos- ¡el perdón! ¡la absolución!

-Yo había ofrecido mi vida a Dios Ntro. Señor -fueron las primeras palabras de Ochoa al sacerdote su hermano- y hubiera preferido morir en manos de los enemigos. Y con acento de resignación cristiana y honda tristeza que él dejó escapar con un suspiro que le salió de lo más profundo, dice: ¡Dios así lo quiso! Y calló un instante. Luego rehaciendo las fuerzas de su espíritu continuó con acento de esperanza y de consuelo:

-Pero también esto es morir por Cristo, ¿verdad? Y el padre Capellán y hermano suyo le contesta al momento, con tono decidido, categórico:

-Sí, también esto es morir por Cristo.

Y queriendo confirmar su aserto añade:

-¿No, únicamente por Cristo, por amor de El, abrazaste esta vida, dispuesto a morir cuando y como El lo determinase?

-Sí. Contestó con voz humilde Dionisio Eduardo.

-Pues si únicamente por Cristo fue tu venida; si únicamente por El has continuado en esta lucha, por El han sido todas las penas, las hambres, los desvelos, las privaciones mil; por Cristo es igualmente esto que ha acontecido. También esto es morir por Cristo. Al oír Dionisio Eduardo aquella declaración, dio muestras de grande alegría.

-¡También esto es morir por Cristo! -principió a exclamar en voz lta- ¡Muchachos: ¡Viva Cristo Rey!

Los Cristeros del Volcán de Colima.

¡Viva Cristo Rey! -contestó Antonio C. Vargas quemado al gual que él.

¡Viva Cristo Rey! Decían aquellas admirables mujeres que temblaban de dolor.

Dionisio Eduardo se puso entonces a exhortar a sus compañeros de infortunio glorioso, a sufrir con grandeza de alma aquella prueba a que Cristo los sujetaba.

-Ya nos ha dado Cristo lo que habíamos anhelado, la gracia de morir por El. Ya ésta es la última prueba que nos resta.

Desde ese momento no se interrumpieron, como por espacio de una o dos horas, los "Vivas" a Cristo Rey a la Santísima Virgen de Guadalupe. El P. Capellán oraba por los moribundos y administró los últimos Sacramentos a las tres señoritas que con voz desgarradora se lamentaban y los pedían.

En aquellos instantes aumentó el fervor de un modo tan admirable en aquellas santas víctimas, que los dolores terribles que sufrían no alcanzaban a contenerlo.

Era casi imposible a los circunstantes soportar con serenidad aquel espectáculo: las carnes ardidas trepidaban con la intensidad del dolor. La luz de este mundo había ya desaparecido para ellos, pues habían quedado ciegos por las quemaduras; pero la luz de la fe fulguraba en sus almas, y de sus labios negros y convulsos no dejaban de brotar alabanzas a Dios.

Entonces María de los Angeles Gutiérrez, la más joven de las señoritas, se incorporó del suelo con energía (todos, después del desastre, fueron conducidos a la capillita en que por la mañana habían recibido a Jesucristo, y ahí fueron colocados en el suelo; no había ningún otro ranchito, ni lecho alguno) y levantando al cielo su rostro y brazos ardidos, dice:

-¡Vamos cantando, muchachas, vamos cantando!, y principió luego con entonada voz, seguida por sus compañeras, aquel cántico de misión: "Al cielo, al cielo, al cielo quiero ir".

Uno de esos héroes propuso rezar el acto de contrición propio de los libertadores, y los cinco lo recitaron en alta y sonora voz: "No quiero sufrir, ni morir, sino sólo por tu Iglesia y por Tí...

Quiero recibir la muerte como un castigo merecido por mis peca-

dos..." Ochoa pronuncia estas palabras con tal devoción y firmeza, que hace derramar lágrimas a los circunstantes.

Sarita Flores Arias, contestando al sacerdote que los exhortaba a sufrir por Jesucristo y les hacía ver la gloria del sufrimiento, contesta en nombre suyo y de sus compañeras:

-Bien conocemos, padre, que es una muy grande gloria morir por Ntro. Señor. Nosotras no somos dignas de sufrir por El, ayúdenos a darle gracias.

Faustina Almeida, con una modestia a toda prueba, sufre en silencio tal, que parece que nada le afecta:

-Perdónenme, decía con humildad, perdónenme, que yo fui la culpable de tanto desastre. Decía ésto únicamente oír ser la comisionada para el trabajo, pues las demás eran sólo ayudantes y compañeras.

Antonio Vargas contestaba con voz que resaltaba entre todas a todos los "Vivas" y oraciones que oía a sus compañeros.

Dionisio Eduardo, en tanto también tendido en el suelo y moribundo, contestaba con voz clara a las oraciones de hermano sacerdote que administraba la Extrema Unción a las fervientes moribundas.

Cuando ese acto se hubo terminado, al ver que no se continuaba con él administrándole los últimos Sacramentos, dice:

-¿A mí no? También a mí.

El padre D. Enrique le replica, diciéndole que no lo veía a él en estado de muerte.

-Aunque no me veas muy grave, yo si me siento, responde Dioniso Eduardo, añadiendo luego con la grandeza de alma humilde estas textuales palabras:

-¡Es que soy un cobarde! Yo creo que sí se me puede administrar y, de todas maneras, es una bendición de Dios. ¿Nos la administras?

Vencido el Padre Capellán no replicó mas y administró la Santa Unción a los dos heroicos y piadosos jefes del movimiento cristero del Volcán. Después principió a exhortarlos para que ofreciesen sus sufrimientos y su vida por el reinado de Cristo en México.

Dioniso Eduardo contestó:

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

-Ofréceme tú, hermano, tú lo harás mejor; yo casi no puedo, ofréceme como tú dices. Has el ofrecimiento en nombre mío.

El Sagrado Viático no fue posible administrárselo, ya que el Sagrado Depósito había sido consumido. Sin embargo, aquella mañana habían comulgado ellos cinco. Dionisio Eduardo hacía ya varios años que comulgaba diariamente, siempre, desde niño, había sido piadoso; pero sobre todo en sus últimos años su piedad se había encendido mucho mas, y en su vida de cristero él comulgaba todos los días que era posible celebrar la Santa Misa. Mas aún, raras veces hubo en que no la ayudase él, personalmente, como gloria, como gracia, como honor que él se disputaba cuando le era posible.

..A medida que adelantaban las horas, avanzaba también la muerte a cortar la vida de los mártires.

La sed que sufrían era terrible ¡Tengo sed! repetían, como Cristo en su agonía. ¡Agua, más agua! y esta exclamación era casi ininterrumpida.

La luz de la tarde apenas alumbraba, cuando María de los Angeles Gutiérrez, incorporándose violentamente dice: ¡Padre, Padre! ¿en dónde está usted? ¡Me muero! ¡Réceme Padre! ¿Me está usted rezando? Encomiéndeme a Dios... Y 4 o 5 minutos después moría en un ataque de asfixia.

A la luz del crepúsculo, sucedió una noche llena de pesares. Alumbrados por dos pequeñas velas de parafina que ardían a los lados del altarcito, siguieron agonizando los demás; eran las 11 de la noche cuando Faustina Almeida murió igualmente en un acceso de asfixia.

A las doce, Ochoa repite con fervor, pero con voz ya entrecortada por la agonía, el acto de contrición que veinticuatro horas hacía había hecho, al recibirse como Vasallo de Cristo Rey. Vargas, que tenía aún más vida que él, siguió con voz mas fuerte y clara: "Os ofrezco mis sufrimientos y trabajos de este día, para que tu Divina Realeza impere sobre México..."

Desde este momento, el Gral. Ochoa no hacía sino repetir, con suma frecuencia y con voz muy raerte, que se oía a lo lejos, en medio del silencio de la noche: "Hágase, Señor, tu voluntad, Ave María Purísima" y suplicaba con voz muy entrecortada, a su her-

mano sacerdote que estaba ahí presente, que rezase por él el Santo Rosario. Eran las 4 menos un cuarto de la mañana, cuando se consumó el sacrificio de su vida.

Tres cuartos de hora mas tarde, espiró su hermano de ideales y de luchas el Coronel Cristero Antonio C. Vargas.

Los cuerpos de ambos jóvenes fueron tendidos a la sombra de los encinos del Campamento de Ramón Cruz, ahí mismo en la Mesa de la Yerbabuena, y ante ellos, llorosos y devotos, desfilaron los soldados libertadores; soldados que aquellos héroes habían agrupado alrededor de la Santa Bandera y a quienes ellos habían obedecido, no sólo con la sumisión de un inferior a su jefe, sino con el amor del hijo a su padre.

Eran las diez de la noche, noche singularmente helada para los cuerpos y las almas, cuando los cristeros, ordenados y silenciosos, con velas encendidas en las manos y en larga caravana, conducían los restos de sus amados Jefes para darles cristiana sepultura.

Veinticuatro horas más tarde, el día 14 por la noche, principió a agonizar Sara Flores Arias, y con grande placidez expiró en la madrugada del 15. Dos veces recibió, así moribunda, el Cuerpo de Jesús Rey Eucarístico, en las mañanas de los días 13 y 14.

Así terminaron su vida estos infatigables luchadores cristianos.

Sería imposible enumerar cada uno de los razgos heroicos de aquellas benditas mujeres mexicanas que recibían el cuerpo de sus maridos o de sus hijos sin derramar una sola lágrima y ellas mismas procedían a darle sepultura. Una de ellas se llamaba "JoaquinitaM, su marido era soldado federal pero ingresó a la Guardia Nacional muriendo en un combate. Ella localizó el cuerpo inerte, lo lavó en el río y le dio sepultura.

Verdaderamente el hecho de que los Cristeros se hayan podido sostener durante tanto tiempo con tan pocos recursos se explica mejor si comprendemos la actuación de las mujeres de las rancherías y pueblos que, ayudaban con tortillas, atole, frijoles, etc., dando de su misma pobreza a quienes las libertaban de las depredaciones y vejaciones de los federales a quienes llamaban: "guachos, changos, pelones", etc.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

¡Cuántos ranchitos fueron incendiados, y cuántos jacales destruidos y todo por saber que eran afectos a los cristeros y que de una manera u otra les brindaban apoyo.

Las "reconcentraciones" en el Estado de Jalisco, lo mismo que en Zacatecas, obligaba a los pacíficos a un verdadero Éxodo, obligados a dejar sus casas y a cargar con sus pobres pertenencias dejando perder cosechas y semillas almacenadas para que los cristeros a su paso por esos lugares no encontraran ningún alimento y así más fácilmente poderlos acabar.

Todo eso fracasaba pues mientras unos caían o desertaban, muchos más esperaban poder recibir alguna arma para darse de alta en la "Guardia Nacional".

Todo lo que los diarios capitalinos publicaban de deserciones y rendiciones, lo mismo que "la pacificación del Estado de Jalisco" no eran sino una serie de embustes para desanimar a los que luchaban y a los que de una manera u otra les ayudaban.

Preguntaba yo al Sr. Dn. Adolfo Fernández Luna, sobreviviente cristero que combatió en el Estado de Michoacán por el rumbo de Zitácuaro, si realmente ya estaban derrotados cuando se celebraron los arreglos y me respondió con una energía difícil de tener por su avanzada edad: "¡Qué va, nunca nos vencieron y sólo dejamos las armas por la orden de los Obispos pues nos hablaron en nombre del Papa!"

También el Sr. Quizar, hace algunos años en el programa de Contrapunto expresó lo mismo: "El Gobierno no nos venció, habíamos levantados en armas cerca de cincuenta mil hombres".

Trataré de ser objetiva al tratar el tema tan escabrozo de los "Arreglos" y que sea Dios mismo el Único Juez para valorar aquellos sucesos.

EL UNIVERSAL.- Sábado 22 de junio de 1929.

EL CONFLICTO RELIGIOSO TERMINO YA. CUALES SON LOS PUNTOS DEL ARREGLO

No es del ánimo de la Constitución, ni de las Leyes, ni del Gobierno, destruir la identidad de la Iglesia Católica, ni de ninguna otra.

El registro de Sacerdotes no quiere decir que el Gobierno registre a los que no fueron nombrados por su superior jerárquico.

El señor Presidente de la República, Lie. Emilio Portes Gil, hizo a EL UNIVERSAL, por escrito, las siguientes declaraciones:

He tenido pláticas con el Arzobispo Ruiz y Flores y el obispo Pascual Díaz. Estas pláticas tuvieron lugar como resultado de las declaraciones públicas hechas por el Arzobispo Ruiz y Flores en mayo 2 y las declaraciones hechas por mí en mayo 8.

El Arzobispo Ruiz y Flores y el Obispo Díaz me manifestaron que los obispos mexicanos han creído que la Constitución y las leyes, especialmente la disposición que requiere «el registro de ministros y la que concede a los Estados el derecho de determinar el número de sacerdotes, amenazan la identidad de la Iglesia dando al Estado el control de sus oficios espirituales.

Me aseguran que los obispos mexicanos están animados por un sincero patriotismo y que tienen el deseo de reanudar el culto público, si esto puede hacerse de acuerdo con su lealtad a la Répúbica Mexicana y sus conciencias. Declararon que, eso podría hacerse si la Iglesia pudiera gozar de libertad, dentro de la Ley, para vivir y ejercitar sus oficios espirituales.

Gustoso aprovecho esta oportunidad para declarar públicamente, con toda claridad que no es el ánimo de la Constitución, ni de las leyes, ni del Gobierno de la República, destruir la identidad de la Iglesia Católica, ni de ninguna otra, ni intervenir en manera alguna en sus funciones espirituales. De acuerdo con la protesta que rendí cuando asumí el Gobierno Provisional de México, de cumplir y hacer cumplir la Constitución de la República y las leyes que de ella emanen, mi propósito ha sido en todo tiempo cumplir honestamente con esa protesta y vigilar que las leyes sean aplicadas sin tendencia sectarista y sin prejuicio alguno, estando dispuesta la Administración a mi cargo, a escuchar de cualquiera persona, ya sea dignatario de alguna Iglesia o simplemente de un particular, las quejas que pueda tener respecto a las injusticias que se cometan por la indebida aplicación de las leyes.

Con referencia a ciertos artículos de la Ley que han sido mal comprendidos, también aprovecho para declarar:

1.- Que el artículo de la Ley que determina el registro de ministros, no significa que el Gobierno pueda registrar a aquellos que

no hayan sido nombrados por el superior Jerárquico del credo religioso respectivo, o conforme a las reglas del propio credo.

2.- En lo que respecta a la enseñanza religiosa la Constitución y las leyes vigentes prohiben en manera terminante que imparta en las escuelas primarias y superiores, oficiales o particulares; pero ésto no impide que en el recinto de la Iglesia, los ministros de cualesquiera religión impartan sus doctrinas a las personas mayores o a los hijos de éstas que acudan para tal objeto.

3.- Que tanto la Constitución como las leyes del país garantizan a todo habitante de la república el derecho de petición, y en esa virtud, los miembros de cualesquiera Iglesia pueden dirigirse a las autoridades que corresponda para la reforma, derogación o expedición de cualesquiera Ley.

Palacio Nacional, junio 21 de 1929.

El Presidente de la República,

E. Portes Gil.

DECLARACIONES DEL SR. ARZOBISPO RUIZ Y FLORES

Las que hizo ayer a la prensa el señor Arzobispo Ruiz y Flores son las siguientes:

El Obispo Díaz y yo hemos tenido varias conferencias con el C. Presidente de la República y sus resultados se ponen de manifiesto en las declaraciones que hoy expidió.

Me satisface manifestar que todas las conversaciones se han significado por un espíritu de mutua buena voluntad y respeto. Como consecuencia de dichas declaraciones hechas por el C. Presidente, el clero mexicano reanudará los servicios religiosos de acuerdo con las leyes vigentes.

Yo abrigo la esperanza que la reanudación de los servicios religiosos pueda conducir al pueblo mexicano, animado por el espíritu de buena voluntad a cooperar en todos los esfuerzos morales que se hagan para beneficio de todos los de la tierra de nuestros mayores.

México, D.F., junio 21 de 1929.

Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Michoacán y Delegado Apostólico.

DIOS Y MI DERECHO



LEOPOLDO RUIZ Y FLORES, ARZOBISPO DE MICHOACAN Y DELEGADO APOSTÓLICO PARTICIPACIÓN EXTRA OFICIAL Y AMISTOSA DEL SR. CRUCHAGA Y DEL PADRE WALSH EN EL **ARREGLO DE LA CUESTIÓN RELIGIOSA**

Mons. Ruiz y Flores, Delegado Apostólico.

En la casa 53 de las calles de Amberes, en la que habita el señor Sergio Montt, Secretario de la Legación de Chile, tuvimos la oportunidad de entrevistar al Excmo. Señor Miguel Cruchaga y Torconal, Diplomático chileno, que actualmente es representante como Arbitro de la Comisión de Reclamaciones entre Alemania y México y entre México y España, y que ya ha tenido otros cargos diplomáticos en nuestro País. El distinguido Diplomático chileno intervino en forma amistosa y extraoficial en el arreglo del problema religioso.

El Sr. Cruchaga nos dijo:

Mi mediación fue simplemente amistosa y por el gran cariño que le tengo a las naciones latinoamericanas. Siendo Embajador de Chile en Washington, conocí y traté a Monseñor Ruiz y Flores, y a numerosos mexicanos con quienes hice amistad en este país.

Aprovechando un viaje a Roma, hablé con el Cardenal Gasparri, Secretario de Estado y con Su Santidad el Papa, y a título informativo expuse que en mi concepto había un mal entendimiento entre la Iglesia y el Estado, y que las causas eran fáciles de hacer cesar. Conté con el apoyo del Presbítero católico Edmundo Waish amigo personal mío y Rector de la Escuela Foreing Sewice y profe-

sor de la Universidad de Georges Town, y unidas todas las buenas voluntades, así como la meritísima labor desarrollada por Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, se ha llegado a una conclusión satisfactoria.

No puedo menos que elogiar la inteligente labor del señor licenciado Portes Gil, que como Jefe de Estado ha sabido corresponder a los anhelos de su Nación.

LO QUE DICE EL REVDO. PADRE WALSH

Ayer entrevistamos al presbítero católico señor Edmundo Waish, Rector de la Foreing Sewice Schooí y profesor de la Universidad de Georges Town, quien vino a México poco antes de la llegada de los Prelados mexicanos Monseñores Ruiz y Flores y Pascual Díaz.

El Rvdo. Padre Waish, aunque de nacionalidad norteamericana, educado en Europa habla en francés y es una persona sumamente gentil y modesta. Refiriéndose a los arreglos llevados a cabo entre la Iglesia y el Estado mexicano, nos manifestó que en su concepto armonizan los intereses de ambos y vienen a poner término a una situación que no tenía razón de ser. Su intervención el "Caso México", ha sido respondiendo a un sentimiento de solidaridad de los católicos de los Estados Unidos y a los mexicanos que allí radican, en donde la noticia de la solución debe haber sido recibida con extraordinario júbilo.

Nos dijo que lo había emocionado mucho la visita de los Prelados mexicanos a la Basílica de Guadalupe, y que, cuando le dieron la noticia les dijo:

-No hay nada que no pueda ser solucionado por hombres de buena voluntad.

Añadió nuestro informante, que estos arreglos traerán cordialidad a los mexicanos, ya que cesa el conflicto existente.

Finalmente nos expresó que regresa a los Estados Unidos en breve tiempo, pero que se lleva gratos recuerdos por las atenciones de que ha sido objeto.

El mismo Padre Waish, S.J., Vicepresidente de la Universidad de Georgetown hizo ayer noche a los periodistas la siguiente declaración:

DIOS Y MI DERECHO

Declaraciones simultáneas hechas hoy por el señor Presidente de México y por el decano de la Jerarquía Católica en este país, han sido recibidas como un augurio de la paz y la armonía doméstica tan ardientemente deseada por las grandes masas de la población, e igualmente esperadas por todos americanos del Norte y del Sur.

El lenguaje y el espíritu de estas declaraciones colocan las relaciones entre el Estado y la Iglesia en México sobre sólidas bases de mutuo respeto y cooperación mutua y de participación común de los derechos fundamentales de todos los mexicanos.

Con la remoción que ahora se hace de los añejos malos entendidos y con la aceptación mutua de la enorme tarea de la reconstrucción nacional, el patriotismo y la religión aunados tendrán una hermosa oportunidad para resolver fraternalmente las dificultades y problemas que aún existen entre las autoridades civiles y eclesiásticas.

Los dos documentos constituyen un cuerpo orgánico, un todo y ninguno debe ser leído o interpretado sin el otro.

Como puede verse por las declaraciones antes transcritas, se puede apreciar que solamente la solución del conflicto era la simple palabra de Portes Gil, y no había ningún cambio substancial en las leyes, de tal manera que cualquier gobernante (como sucedió en efecto) podría volver a la carga y el remedio resultaría peor que la enfermedad.

Además, parece que la prohibición de entrar al país sacerdotes extranjeros no rezaba con el P. Waish, pues abiertamente entró al país y participó en un asunto de tanta trascendencia. Cuando menos declaró a la prensa sin que nadie se molestara.

Parece que la paz, ya estaba prefabricada al otro lado del Bravo, pues Mr. Morrow regresó al país con toda oportunidad.

Dice también EL UNIVERSAL del 22 de junio:

MENSAJE EN QUE SE COMUNICA EL ARREGLO A LA SANTA SEDE

Anteayer -según nos informó el señor Obispo Pascual Díaz- se recibió un mensaje cifrado del Cardenal Gasparri, autorizando, por lo que toca a la Iglesia, los arreglos llevados a cabo entre los Prelados y el señor Presidente de la República. Pidieron por cable

la ratificación del mensaje, y a la una y treinta minutos, cuando se encontraban con el señor licenciado Portes Gil en su despacho de Palacio, llegó la citada ratificación. Firmado el acuerdo que daba fin al conflicto religioso en la República Mexicana, Monseñor Ruiz y Flores se dirigió al Vaticano comunicando el feliz resultado de las gestiones hechas.

Cabe entender que el Sr. Arzobispo de Michoacán, según nos hace saber el Pbro. Lauro López Beltrán en su obra sobre La Persecución Religiosa en México, que el 16 de mayo de 1929 Monseñor Pedro Fumasonni Biondi, Delegado Apostólico en Washington y encargado de negocios de la Delegación Apostólica en México, llegó a Washington, portando el nombramiento de "Delegado Apostólico ad referendum" lo cual quería decir que su misión era únicamente de conferenciar e informar a la Santa Sede los resultados de sus "gestiones"; pero en asunto de tanta trascendencia no tenía por qué decirse portavoz del Episcopado Mexicano.

Siguiendo lo que dice el mismo Pbro., en la misma obra transcribe el mensaje que envió Mons. Ruiz y Flores desde Washington a los Hermanos en el Episcopado:

"De orden superior ruégeles telegrafiarme si en principio votan aceptación conferencias arreglo".

A lo que comenta Monseñor Manuel Azpeita y Palomar, Obispo de Tepic, al dar a conocer el texto del telegrama, declarando a un reportero:

-Como usted ve, el telegrama lo transcribe el Venerable Prelado por orden superior, que no puede ser sino del Romano Pontífice, de quien únicamente recibimos los Obispos mandatos de carácter superior, tratándose de asuntos espirituales, del régimen de la Iglesia, o meramente eclesiásticos... ¿Quién de los Prelados podrá responder negativamente? (Diario LA OPINIÓN, Los Angeles, California, mayo 26 de 1929).

Monseñor Ruiz y Flores en su libro Recuerdo de Recuerdos, hablando de los Arreglos de la Cuestión Religiosa de 1929 dice:

"Pensaba yo a quién podría llevarme como secretario... Me ocurrió convidar al Sr. Obispo D. Pascual Díaz, quien andaba en esos días por Lousiana dando misiones y ejercicios... Aceptó mi propo-

sición y apenas tuvo dos días para disponer su viaje. El 5 de junio de 1929 salimos de Washington y el 6 de St. Louis Missouri... Mr. Morrow tomó otro tren que llegaba a St. Louis a la misma hora y mandó poner su carro especial en el tren que nos llevaba de St. Louis a San Antonio.

A poco de haber salido de St. Louis vino el secretario de Mr. Morrow a invitamos para que pasáramos a su carro y comenzamos a conferenciar. El tenía mucho interés en saber las condiciones que íbamos a poner. En resumen le dijimos que todo nuestro anhelo era ver derogadas las leyes antirreligiosas y que si el Gobierno quería un arreglo, el Papa sin duda no lo aceptaría sino a base de reconocimiento de la Iglesia con sus derechos de vivir y funcionar con expreso reconocimiento de la Jerarquía y de las libertades indispensables de poseer iglesias, anexos, casas curiales, episcopales, seminarios, etc., y libertad de enseñanza.

El Reverendo Padre Eduardo Iglesias S.J. que con el pseudónimo de Aquiles Moctezuma escribió su magistral libro titulado El Conflicto Religioso hablando del Modus Vivendi dice así tratando de explicar la actuación de los Sres. Leopoldo Ruiz y Flores y Pascual Díaz y Barrete:

...Durante todo el tiempo de la persecución se aplicaron las leyes con espíritu sectario y constantemente se denegaba la justicia. El Lie. Portes Gil, aunque no cambia él las leyes, por no corresponderle hacerlo; aunque mientras ese cambio no se verifique, se siente obligado en virtud de protesta constitucional a cumplirlas y hacerlas cumplir, hace constar que durante toda su Administración ha sido su propósito cumplir con ese deber constitucional "sin tendencia sectarista y sin prejuicio alguno" y estando dispuesto "a escuchar de cualquiera persona, ya sea dignatario de alguna Iglesia, o simplemente de algún particular, las quejas que pueda tener respecto a las injusticias que se cometan por la indebida aplicación de las leyes".

Es pues manifiesto que, como decíamos, el conflicto queda en pie, y esto por dos razones: primera porque las ventajas obtenidas no están aún constitucionalmente sancionadas: y segunda porque persisten las leyes y muchos de los puntos controvertidos, la mayor parte de ellos, como la enseñanza, la propiedad, las órdenes religiosas; el culto, ni siquiera hayan sido tocados. Aun no recobra la Iglesia la necesaria libertad, ni legalmente, ni de hecho. Pero a

la vez es evidente que el conflicto ha cambiado substancialmente: primero, porque absolutamente hablando, ya puede vivir, ya puede reanudar los cultos sin faltar a su conciencia; y segundo, porque, dado el reconocimiento del derecho de petición, atenta la buena voluntad del Presidente de interpretar la ley sin sectarismos, tiene la esperanza, sólida de una solución definitiva y legal.

...No hay, pues, contradicción teórica, ni práctica entre el "non possumusn de 1926, y las declaraciones del Delegado Apostólico en 1929. No hay contradicción teórica, porque ahora lo mismo que entonces, se dice que las leyes son malas. No hay contradicción práctica, porque ahora, como entonces, se insiste en que debe pedirse y obtenerse la reforma legal. No hay contradicción práctica en reanudar los cultos antes de que las leyes sean reformadas, ni en tolerar ahora la vigencia de esas leyes; porque ahora esas leyes se interpretan en un sentido opuesto al que se les daba en 1926. Y la prueba de nuestras afirmaciones está en la Pastoral del Delegado Apostólico, fechada en 26 de junio y que por su importancia copiamos al pie de la letra y dice así:

CARTA DEL EXCELENTÍSIMO SR. DELEGADO APOSTÓLICO AL EPISCOPADO, CLERO Y PUEBLO CATÓLICO MEXICANO

Venerables Hermanos y muy amados hijos:

Nuestra primera palabra al iniciar las pláticas con el señor Presidente después de agradecerle su buena disposición, públicamente manifestada en sus declaraciones, de 2 de mayo de este año, fue la de indicarle cuánto hubiéramos deseado que las Cámaras de la Unión, partiendo de la base de una amistosa separación entre la Iglesia y el Estado, hubieran aprobado las peticiones de los católicos para llegar a UNA RESOLUCIÓN DEFINITIVA del problema religioso; porque de esta manera, recobrando la Iglesia su personalidad jurídica, con sus derechos y libertades de asociación, de culto, de enseñanza, de sacramentos y de propiedad necesaria para su funcionamiento social, se remediarían eficazmente los males que deploramos, y sentiría la patria las bendiciones de la sincera concordia entre el pueblo católico y el Gobierno.

No habiendo sido posible esta solución antes de la reanudación de los cultos, en vista del tiempo que aquella requería, de la exaltación de pasiones no calmadas del todo y de otras dificultades, creímos llegado el caso previsto en las instrucciones del Sumo Pontífice, de buscar un arreglo que permitiendo a los fieles de la

Iglesia profesar su creencia religiosa y practicar lícitamente nuestro culto católico, remediara los males que la suspensión de éste ha acarreado y los mayores que acarrearía hasta en las costumbres y la moral pública.

Careciendo la Iglesia de México de personalidad jurídica, y por tanto, de los derechos que de ella emanan, no le quedaba sino aceptar un reconocimiento oficial de su existencia de hecho y de la indispensable libertad para su vida social. Y esto se ha conseguido en tales términos, QUE HAN VENIDO A SALVAR LOS PRINCIPIOS Y A PERMITIR LA REANUDACIÓN DE LOS CULTOS.

El Sumo Pontífice, perfectamente informado de la diversidad de opiniones para resolver el asunto que nos ocupa ha aprobado el arreglo acordado en nuestras conferencias con el señor presidente, y por lo mismo deben desechar toda desconfianza aun los más timoratos. Los Prelados y Sacerdotes vamos, por convicción y disciplina, en todo de acuerdo con el Sumo Pontífice, justo es por lo tanto, que todo sincero católico acepte de corazón lo acordado.

El Gobierno, por su parte, ha dado pruebas de muy sincera y buena voluntad para llegar a este arreglo, lo que, a no dudarlo, es la mejor garantía de que se ha iniciado una era de conciliación que nos llevará con la ayuda de Dios, a la paz verdadera, con tal que sea sincera nuestra cooperación.

Este arreglo no está en contradicción con lo que en materia dogmática han dicho y enseñado el Papa y el Episcopado mexicano; no significa sino la aceptación de las consecuencias de un hecho aconsejado por los principios de la moral cristiana, y más cuando las leyes, según la declaración del Sr. Presidente, no se han de entender y aplicar o interpretar dentro de un espíritu de apasionamiento y sectarismo, sino por el contrario, dentro de un espíritu compatible con la existencia de hecho y libertad de la vida de la Iglesia.

Queda a los Prelados, sacerdotes y fieles, expedito el derecho oficialmente reconocido en las declaraciones presidenciales, de pedir, sin la necesidad de formar ningún partido político, las reformas de la ley en el sentido de las peticiones presentadas anteriormente a las Cámaras.

La solución definitiva se conseguirá sin duda alguna, pero sin apresuramientos indebidos, porque los males de un siglo no se han de curar en un día; sin apasionamientos que agrien los áni-

mos, porque debe ser fruto de acercamiento y de concordia, sin radicalismos que no son de la época; y sobre todo, se conseguirá de Dios, Arbitro de las naciones y Señor de las voluntades, y por medio de la acción católica que el Papa ha promovido con tanto celo desde el principio de su pontificado.

Sinceramente pedimos que nadie tache a la iglesia de mezclarse indebidamente en política por las gestiones indispensables de la misma para conseguir la solución definitiva que todos anhelamos; pues repetiremos lo que tantas veces hemos dicho, no es el ánimo de la Iglesia poner o quitar gobiernos, ni declararse en favor de ningún candidato político, sino más bien, el de robustecer el principio de autoridad y aceptar de grado la libertad que necesita de manos de cualquier gobierno.

Hemos ofrecido cooperar con el Gobierno en todo esfuerzo justo y moral encaminado al bienestar y mejoramiento del pueblo; para probarlo en la práctica, cuidarán los sacerdotes y fieles de atender con docilidad y abnegación las instrucciones que para tan saludable fin dicte el Episcopado.

Demos gracias a Dios de todo corazón por este paso dado en la pacificación de los espíritus, pidámosle que El continúe y termine su obra, y cooperemos todos con la oración, el buen ejemplo y la caridad cristiana, que a nadie excluye de la esfera de su amor, apresurar el día de la paz sólida y verdadera entre la familia mexicana, con María Santísima de Guadalupe como su Madre y Señora, y con Cristo como su soberano y su Rey. Todo esto lo alcanzaremos del Espíritu Santo, a quien los prelados mexicanos hemos consagrado nuestras diócesis con toda confianza, para que El nos una a todos con los dulces vínculos de la Caridad.

Dada en México el 25 de junio de 1929.

LEOPOLDO RUIZ, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

Esta carta magistral, que tal vez no fue entendida por la inmensa mayoría de los que la leyeron, compendia con suma claridad toda la significación de los arreglos de junio de 1929. No está resuelto definitivamente el conflicto religioso, porque su solución única y definitiva, debe ser el reconocimiento legal de la Iglesia, de su jurisdicción, de su jerarquía, de sus derechos; se ha encontrado un "modus vivendiw un término medio establecido sobre la buena y sincera voluntad, que puede llevar a una separación amis-

tosa entre el Estado y la Iglesia. Las declaraciones oficiales y las conferencias tenidas entre el Estado y la Iglesia cambiaron substancialmente el problema, hicieron lícita la reanudación de los cultos, e hicieron terminar la persecución violenta a la Religión católica y cívica, toca el llegar por los medios no ya de una legítima defensa, puesto que el ataque actual ha cesado sino por los medios de una acción cívica vigorosa y legal a la solución definitiva del conflicto, por medio de la reforma a las leyes.

La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa no podía menos de mostrar su espíritu de disciplina y de sumisión consciente y filial a las decisiones de la Santa Sede y del Episcopado; y la muestra que dio de esas virtudes fue la mejor contestación que quiso dar a algunos elementos que sin conocerla a fondo, la criticaban duramente en aquellos días, pretendiendo ver en su actuación no sabemos qué radicalismos blanco a, qué intransigencias, que hablan de oponerse a todo arreglo.2

El 22 de junio, fecha en que se publicaban las declaraciones oficiales del Presidente y del Delegado Apostólico, aparecían también las siguientes declaraciones de la Liga, insertadas en el EXCELSIOR:

El Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa declara su incondicional, sincera y filial sumisión a las resoluciones de Su Santidad el Papa Pío XI con motivo de la cuestión religiosa en México; y aprovecha esta oportunidad para hacer públicos sus sentimientos de respeto y adhesión al señor

Delegado Apostólico y al Episcopado Mexicano.

Era la declaración sincera y espontánea, por muy opuestos que se quieran suponer a sus ideales y tendencias los sucesos que acababan de tener lugar, de la rectitud de intención, carencia de pasiones o ambiciones políticas, de su adhesión y sumisión a las autoridades eclesiásticas, del valor intrínseco de la asociación, de su disciplina y organización.

Los arreglos celebrados entre la Iglesia y el Estado venían evidentisimamente a plantear más de un problema de difícil solución en el funcionamiento y actuación de la Liga; México puede estar orgulloso de que sus asociaciones católicas hayan dado en esta ocasión muestras de un rendimiento y disciplina, que bien pue-

---

2 EL Conflicto Religioso, ibid, pág. 443.

den envidiarle naciones mucho más organizadas. Estos problemas, entre los que se encontraba el movimiento libertador, y toda la actuación de defensa, que entonces desplegaba la Liga, fueron en los días sucesivos estudiados a fondo y, para manifestar públicamente sus tendencias y el programa nuevo que las circunstancias imponían, la Liga, comprendiendo desde el primer momento toda la significación del "modus vivendiw, y el camino que habían de recorrer los católicos para llegar a la solución del conflicto, lanzó el manifiesto que a continuación vamos a resumir.

(No pongo la parte del manifiesto estractado de la Liga, como lo hace el Rvdo. P. Iglesias, S.}., porque prefiero a su tiempo transcribirlo íntegro por ser un documento de gran valor.) Dice el P. Iglesias al terminar su tratado:

...Y si es digna de alabanza la conducta de la Liga en esta ocasión, no lo es menos la de la Guardia Nacional. Por mucho tiempo se creyó que el espíritu Bélico de sus miembros, que el noble ardor que en ellos engendraban los sacrificios hechos y la sangre de sus hermanos, muertos en el campo, el mismo alejamiento de los medios de información, natural en los campamentos, y que dificultaba hacer entender a los soldados católicos tal naturaleza de los arreglos entablados, y otras causas análogas; serían obstáculos serios para que la voz de la Liga, mandando suspender hostilidades, fuera obedecida por los libertadores. Pero estos temores fueron vanos; porque los soldados católicos que supieron luchar como buenos, supieron también en el momento oportuno obedecer sin réplica, y deponer las armas. Ni una protesta, ni una desobediencia, ni una rebeldía. Señal manifiesta de que no eran banáiaos, de que no luchaban por medro personal. Y este fenómeno de una rapidísima pacificación, en pocas semanas, de un movimiento que no había sido dominado hasta entonces, no puede explicarse por suponer cansancio o agotamiento en los combatientes, ya que nunca estuvieron mejor organizados y disciplinados que en esa ocasión y, con fundamento o sin él, lo cierto es, que en aauellos instantes abrigaban mayores esperanzas que nunca de éxitos militares. La primordial causa de la pacificación de un país se debe sin duda al acercamiento entre la Iglesia y el Estado, y al espíritu de patriotismo desinteresado de los libertadores, como lealmente lo están reconociendo muchos jefes de armas. Pero es justo advertir que se debió también, en buena parte a la sinceridad con que el Gobierno del Centro, y muchos jefes de opera-

clones, aunque desgraciadamente no todos, procuraron facilitar a los libertadores un licénciamiento honroso.

Hasta aquí el Rvdo. P. Eduardo Iglesias SJ. El tiempo que sirve para poner en claro lo puntos obscuros y dar la razón a quien la tiene fue el mejor factor para poner a cada quien en su sitio.

Los arreglos, según los limos. Sres. Ruiz y Díaz se hicieron "de acuerdo en todo con Su Santidad quien estaba enterado de todo". No pongo en duda que el Sr. Delegado Apostólico informara a S. Santidad de las negociaciones y pláticas habidas con el presidente Interino Emilio Portes Gil, lo que creo que nunca le manifestaron fue que todo lo acordado no tuvo ningún carácter oficial, puesto que las promesas hechas por el mandatario nunca fueron legalizadas. Fueron simples promesas de un ciudadano distinguido, no del Presidente de la República. Y puesto que solamente a las Cámaras competía el derogar las leyes persecutorias no podía garantizar el que no se llevara a efecto el cumplimiento de las mismas. Realmente da qué pensar la prisa en resolver el conflicto que desde 1926 se mantenía en pie y más sospechoso todavía que Mr. Morrow, Embajador de los Estados Unidos, masón de alta dignidad y furibundo protestante viajara en el mismo carro que los Excmos. Sres. y que éstos no aceptaran hablar con nadie más que con dicho Embajador y el Rvdo. P. Edmundo Waish.



En el campamento de
" La Bolsa ". 3-VIII-1929

¿A quién beneficiaba, en realidad, un arreglo fincado de semejante manera? ¿Por qué si el Delegado Apostólico no había concertado aún ningún arreglo con el Gobierno Mexicano y mucho menos

había llegado la aprobación del Sumo Pontífice al informar a sus Hermanos en el Episcopado les habla de orden superior7

No creo sinceramente que el Sr. Ruiz y Flores quisiera favorecer los intereses de la Casa Blanca por encima de los intereses de la Iglesia, más bien creo, que confió demasiado, que obró a priori, sin consultar con nadie sino con personas ajenas al conflicto tales como el Sr. Delegado Apostólico de Norteamérica Pedro Fumasondi, el Sr. Obispo de Tabasco, Dn. Pascual Díaz y Barrete que desde el principio de la lucha armada, como lo he relatado al tratar los sucesos del mes de enero de 1927 en que fue deportado S. lima. haciendo declaraciones en contra de los levantados en armas y desvirtuando la acción de la defensa armada; más tarde, en abril del mismo año, las terribles declaraciones de Rene Capístrán Garza, ante los Obispos Mexicanos reunidos en San Antonio, Texas, no era de esperarse que aconsejara a Su Excelencia otra manera de actuar. Era el Excmo. Sr. Obispo de Tabasco de tendencias liberales y ambos confiados y decididos colaboradores para lograr la amistad de los Estados Unidos del Norte.



En el campamento de la Guardia Nacional en la " La Bolsa ", 3-VIII-1929

Realmente no pudo encontrar Mr. Morrow personas más fáciles de impresionar con las vanas promesas de el Gran Maestre de la Gran Logia del Valle de México, Lie. Emilio Portes Gil.

Triste fin de los cristeros que depusieron sus armas por obediencia "al Papa" pues en su nombre se les ordenó suspender las hostilidades. Casos terribles de asesinatos de casi todos los jefes en el Estado de Colima, de Jalisco, Zacatecas, Aguascalientes, y en todos los estados donde la lucha cristera llegaba a su fin.

DIOS Y MI DERECHO

El Arzobispo de Guadalajara Mons. Francisco Orozco y Jiménez fue expulsado del país, después de que el Sr. Delegado Apostólico confiando en "la buena voluntad" de Portes Gil lo convenció de presentarse ante la Secretaría de Gobernación.



Campamento de la Guardia Nacional en " La Bolsa ", 3-VIII-1929



Miembros de la Guardia Nacional en el campamento de "La Bolsa", 3-VIII-1929.



Campamento de la Guardia Nacional en "La Bolsa", 3-VII-1929

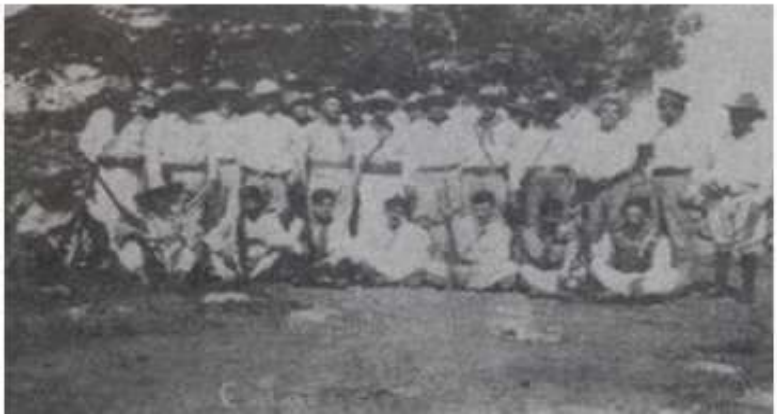
LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE



El jefe R. Aguilar, al comenzar los arreglos para su rendición, 1929.



Rendición de rebeldes en Michoacán. Simón Cortés Vieyra, se presentó al Gral. L. Cárdenas con crecido grupo de hombres parra rendirse incondicionalmente.



Grupo rebelde administrado en Colima, 1929.



Campamento de la Guardia Nacional en " La Estancia", 10-VIII-1929.



Campamento de la Guardia Nacional en " La Estancia", 10-VIII-1929.



Comida durante el licenciamento en el campamento de la Guardia Nacional en " La Estancia", 10-VIII-1929.

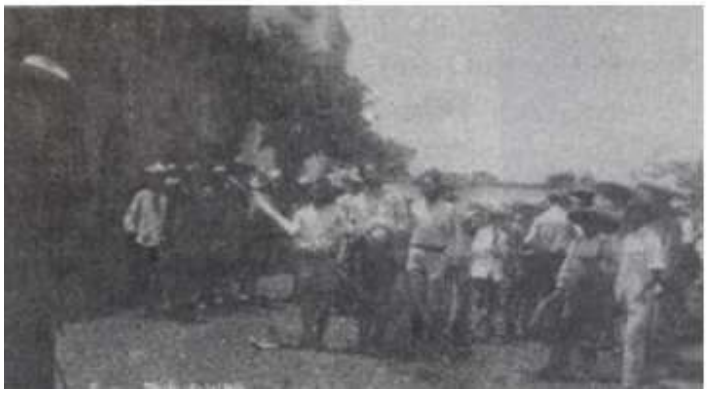
LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE



El jefe Robles durante el armisticio con niños rebeldes, jacona, Mich.,15-VIll-1929



Grupo de la Guardia Nacional al rendir sus armas después de los "arreglos", jacoma, Mich. 15-VIII-1929.



Defensores Jacona, Mich., durante el armisticio 15-VIII-1929.

DIOS Y MI DERECHO



Licénciamiento de las tropas. En la mesa se reparten **"salvo conducto", ¿cuántos** fueron asesinados con el salvo-conducto en la bolsa? Jaco**na.Mich., 15-VIII-1929.**



Armisticio de izq. A der.: Eulalio Torres, José Ma. Méndez, y un libertador no identificado, Jacona, Mich., 15-VIII-19Z9.



Uno de tantos jefes cristeros fusilados después del armisticio, 16-VII-1929.



Cap. Agustín Carrillo, asesinado después de los "arreglos" en Colima.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Los nombres y lugares que doy a continuación están tomados de diferentes números de la Revista DAVID, que una recopilación sin precedente del movimiento armado.

AGENTES DE LA LIGA

Luis Benavides, Municipio de Xichú. Francisco Torres + por reservistas en 1930 en Buenavísta Límite de San Luis Potosí y Guanajuato. José de Jesús Márquez + San José Banzate cerca de Tepatitlán. Capitán Juan Murillo + después de los arreglos a traición por Cayetano Alvarez. Capitán Ramón Reinóse + en Atotonilco el Alto asesinado después de los Arreglos. Coronel Román Villegas. Teniente Coronel Benigno Verduzco. Miguel Herrero + en Degollado, Jal. Alberto Barajas del Rey + en el camino de Ayo el Chico a Yurécuaro con 4 soldados. Capitán lo Ibarra + con otro soldado llamado Cipriano. Doctor Gutiérrez Camerón. Ramón Torres + febrero de 1930 cerca de Ixtlán junto con Nicolás Flores y Casildo Aldama. Sarg. 2o. Cleofas González y Aristeo Hernández + en el Puente de Calderón el 30 de junio de 1930. Antonio Bravo + Puente de Calderón 5-IX-1929. Pablo Arellano + Puente de Calderón 5-IX-1929. Ignacio Lamas + 8-XII-1929 en el Teul Zacatecas. Juan Lamas + 8-XII-1929 en el Teul, Zacatecas. J. Refugio Lamas + 8-XII-1929 en el Teul, Zacatecas. Pablo Serrano + 8-XII-1929 en el Teul, Zacatecas. Simón Correa. Eligió Correa. Gregorio y Ester Correa + 1930. Tomás Arellano y su esposa Tomasa, arrojados vivos desde una gran altura. Juan Barrios + Asesinos: Gregorio Carrasco y Ladislao Campos Sta. María, Jal. Coronel José Padrón +• Guanajuato, julio de 1929. Coronel Primitivo Jiménez + Dolores Hidalgo Gto. julio de 1929. Capitán Luciano Serrano + León Guanajuato julio de 1929. Octaviano Lucio + Guanajuato, julio de 1929. Capitán lo José Guadalupe López + Dolores y San Luis agosto de 1929. Capitán lo Sidronio Muñiz + Monte de las Escobas, ahorcado en agostó de 1929. Soldado Vicente Olvera + muerto en San Luis de la Paz, agosto de 1929. Capitán lo Genero García + Pumándíro, Mich. febrero de 1930. Bartolo Bravo + Camino de Irapuato a Silao abril de 1930. Ranulfo Sánchez + León, Gto. mayo de 1930. Hipólito Zagala + San Luis de la Paz, Agosto de 1930.

CRISTEROS ASESINADOS EN COLIMA DESPUÉS DE LOS ARREGLOS[3]

---

3 Los Cristeros del Volcán de Colima. Spectator.

DIOS Y MI DERECHO

Mayor J. Félix Ramírez + Ciudad Guzmán, octubre de 1930. Capitán Joaquín Guerrero, su asistente y un hermano dentro de la propia casa del primero. Capitanes Enrique Mendoza, Agustín Carrillo; los Sub-Tenientes Margarita García y J. Jesús Chávez. Por supuesto que ésta es una minoría de los muertos, pues por el transcurso del tiempo y por diferentes causas de deterioro material no conservo íntegro el Archivo y por tanto las informaciones son insuficientes.

De la Revista DAVID es el siguiente comentario publicado en enero 22 de 1963, No. 126.

LOS ARREGLOS DEL ENTROMETIDO SR. MORROW

NEWARK EVENING NEWS, lunes 5 de mayo de 1930.

Macnab concluye sus discursos sobre Morrow.

Cancela su discurso de esta noche en Camden después de que el Ejército le ordenó que suprimiera su propaganda.

El Coronel Alejandro J. Macnab del Ejército de los Estados Unidos, que ha estado pronunciando discursos en New Jersey acerca de las proezas del Embajador Dwith W. Morrow en México, ha cancelado un discurso que debía haber pronunciado en Camden esta noche debido a las órdenes de sus superiores en el ejército para que cesaran sus trabajos.

El Cor. Macnab ha mantenido que sus discursos no eran políticos y ha intimado que podía retirarse del ejército para continuar informando al pueblo de New Jersey acerca del récord del señor Morrow en México.

El Coronel era attaché militar en la ciudad de México durante el régimen de Mr. Morrow. El año pasado fue nombrado señor instructor militar para la Guardia nacional de N.J.- hace tres días se le ordenó que se abstuviera de presentarse en la tribuna durante la campaña senatorial de N.J. porque sus discursos violaban las reglas del Ejército.

SE DICE QUE SLEMP PROTESTO

No se ha hecho del dominio público quién haya protestado en contra de las actividades del Corl. Macnab» pero entre los partidarios de Morrow se dice que la protesta había sido enviada a Washington por C. Bascom Siemp, ex-secretario del Presidente Coo-

lidge y muy amigo de José S. Frelinghuysen, contendiente de Morrow para el puesto senatorial.

El discurso que causó la queja contra Macnab, fue pronunciado en el Hotel "Robert Treatw en esa ciudad hace dos semanas ante un grupo de oradores de la campaña Morrow. El Coronel Macnab, al comenzar dijo:

"Quisiera decir, para principiar, que no estoy tomando parte en ninguna campaña política. Desde mi punto de vista estoy en una cruzada y he sido convidado aquí para contar a los amigos del Embajador mi experiencia personal con él en México. Doy por hecho que todos ustedes son amigos del Embajador puesto que se encuentran en esta reunión. Puede ser que mis observaciones ayuden a ustedes a escoger, en el caso que en lo futuro el señor Morrow entrara en una campaña y ustedes tuviera que escoger entre él y otro candidato."

El coronel Macnab prosiguió contando extensamente cómo había llegado a ser asociado del Embajador Morrow. El Corl. Había estado al frente de un regimiento americano en la frontera mexicana durante seis años. Contó que había tenido mucho éxito en establecer relaciones pacíficas y atribuye a este éxito el hecho de haber sido escogido como ayudante de Morrow. Y continuó:

En 1927 estaba yo en Washington en lo que consideraba un puesto importante y un día el Jefe del Estado Mayor del Ejército me mandó llamar y me dijo:

¿Qué le parece a usted irse a México como attaché militar del Embajador Morrow? Le contesté, General, no puedo ir. Me gusta México, pero es tan terroríficamente inconveniente en este momento, desde el punto de vista económico y otros muchos que no veo cómo lo podría yo hacer.

El General dijo: Lo siento mucho porque va usted a ir a México y va usted a salir dentro de tres días.

Entonces le pregunté: ¿por qué escogerme a mí? Es una comisión magnífica; estoy seguro que 100 coroneles quisieran el puesto, pero en este momento no me conviene a mí.Respondió: El Sr. Morrow, el nuevo Embajador, ha pedido que sea usted enviado allí. Sabe que usted conoce a la gente, al país, y la lengua y que siente usted simpatía por sus problemas y ha pedi-

do que sea usted enviado con él como su attaché militar, y le he prometido que irá usted.

Le dije al Jefe del Estado Mayor que había mil razones por las cuales yo debiera saber que existía un hombre llamado Morrow, y ni una sola razón por la cual Morrow debiera saber que había un hombre llamado Macnab.

No podía yo entender por qué había pedido que fuera yo enviado al puesto, ya que nunca había oído su nombre, tanto que no me acordaba de él, hasta que lo había visto el día antes en el periódico, por haber sido nombrado Embajador a México. "Sin embargo, Morrow ha oído acerca de usted, sabe lo que usted conoce de México y ha pedido que vaya usted con él. Debe de ir".

Y así fui a México con el Embajador Morrow y no hubiera yo querido perder este viaje por todo el mundo. Es la experiencia más maravillosa que he tenido en mi vida que ha tenido muchas experiencias interesantes. Fui su intérprete, su lengua, su agente confidencial para ayudarle a llevar adelante la empresa que se había propuesto en México, y fui su confidente en todo lo que estaba tratando de hacer.

No creo que nadie, excepto los miembros de la familia del señor Morrow ha tenido la oportunidad de conocerlo como yo, porque estuve con él día y noche por muchos meses. Cuando fuimos por primera vez a la ciudad de México el Sr. Morrow me dijo:

"Nuestro primer trabajo en México, como medio para subsanar las dificultades entre dos países, es poner a México sobre sus propios pies económicamente hablando y darle un gobierno fuerte, porque a pesar de lo que las juntas de reclamaciones o las Cortes Internacionales decidan y a pesar de lo que concedan nuestra dificultades continuarán mientras este país tenga un gobierno débil y continúe siendo insolvente."

(El farsante Sr. Morrow ofende al régimen que pretende sacar de la ignorancia, pero ésto no le importaba al callismo.)

El Sr. Morrow ha recorrido gran parte del camino para realizar esta primera empresa y además ha arreglado un gran número de casos que eran grandes elementos de discordia entre nuestro gobierno y el gobierno de México. Tomó al Secretario de Hacienda bajo su protección, lo instruyó acerca de cuestiones hacendarías,

lo convidaba al lunch a lo menos dos veces por semana y durante ese tiempo hablaban de las cuestiones económicas de México; lo llevaba cuando menos dos veces al mes a su pequeña residencia para pasar el fin de semana en la Cd. de Cuemavaca, la cual está como a 3,000 pies bajo el nivel de la Cd. de México y la gente va allí para descansar.

La manera que el Sr. Morrow tenía de descansar era llevar al Secretario de Hacienda con él y dos o tres maletas llenas de documentación sobre la cuestión hacendaría de México y trabajar con él durante el sábado y el domingo. Puso a México sobre la base de un sistema de presupuesto por la primera vez en su historia, en el cual los Egresos del año se basan sobre una estimación de los ingresos de todas las fuentes.

No hay duda para mí que el Sr. Morrow tuvo muchísima influencia en que su SECRETARIO DE HACIENDA fuera nombrado de nuevo en el gabinete bajo lo dos presidentes que han sucedido al Presidente Calles. Este hombre es todavía Secretario de Hacienda en México, aún cuando indudablemente es el más impopular nombramiento en el Gabinete que pudo haber sido hecho para los que gastan los fondos del gobierno, porque la política de economía y de defensa ha fastidiado considerablemente a lo del gobierno, debido al hecho de que cada peso que se gasta ahora debe ser gastado legítimamente. A pesar de esto es todavía Secretario de hacienda, y en opinión de los hombres de negocios de México es el mejor Secretario de Hacienda que el país ha tenido por mas de veinte años.

Acometió la cuestión religiosa con el objeto de arreglarla. Había una lucha muy acre entre la Iglesia y el Estado lo cual, como ustedes se acuerdan seguramente, era también un elemento de discordia entre nuestro país y México. No solamente esto sino que tenía a México completamente en desorden mientras continuara la lucha, no podía haber paz ni progreso en México.

Cuando el Sr. Morrow me dijo: que pretendía acometer la cuestión religiosa y ver si la podía arreglar, mi admiración por su sublime desplante y confidencia subió varios puntos, pero mi opinión acerca de su juicio disminuyó temporalmente. Le dije que esta cuestión estaba llena de dinamita. Las historia de todas estas luchas demostraban que eran muy amargas y que cualquiera que se metía en ellas generalmente salía muy mal y que por lo que a

mí me concernía personalmente, no la tocaría con una garrocha de 1,000 millas de largo.

Mr. Morrow dijo: "Bueno, tiene el país completamente desarreglado. La clase pobre del pueblo casi no tiene mas que el consuelo de la Iglesia y no habrá verdadera y progreso hasta que esto esté arreglado. No creo que estén tan separados como creen que están. Están viviendo las mismas cosas desde ángulos diversos; si puedo hacer que se junten un poco, creo que verán esto desde el mismo ángulo y verán que no difieren tanto como parece".

Y así atacó la cuestión de la Iglesia; hizo presión constante sobre ambos lados por más de un año y nunca desperdició oportunidad para razonar con los miembros del Gobierno; estaba en contacto constante con los altos Prelados tanto de este país como de México y finalmente llevó la cosa al punto al cual el alto Prelado de México y el Gobierno abrieron correspondencia en una serie de cartas. (El alto Prelado, tal vez quiso decir "los altos Prelados").

Ambos lados había dicho al Sr. Morrow al comenzar que no había esperanza ninguna de solución. Que estaban tan separados que no había probabilidad ninguna de que se unieran. Mr. Morrow no quiso creer esto, y muchas de las cosas que fueron hechas para arreglar esto, es decir, reunirlos para que llegaran a un arreglo, no fueron hechas con ninguna esperanza de llegar á él, sino solamente porque querían dar gusto a Mr. Morrow porque les simpatizaba personalmente.

Por fin se llegó al punto en que se les pudo persuadir que se cambiaran algunas cartas y (el Embajador) estaba en constante conferencia con el otro. Cada lado sabía que era intermediario y lo aceptaba como tal. Guió la redacción de estas cartas en este cambio de correspondencia, aproximando a las partes cada vez más y finalmente obtuvo la reconciliación por la cual concluyeron las luchas religiosas, las iglesias se abrieron y ahora hay paz religiosa en México. (La paz de los sepulcros.)

Alguna vez habrán oído decir a gente que no entiende de lo que está hablando, que el Sr. Morrow no fue a México a representar al Gobierno Americano, sino que fue a representar a los banqueros tenedores de los bonos de la deuda exterior de México, cuyo interés no se ha pagado por muchos años.

Nada puede ser más falso que esta aserción. Yo sí entiendo de lo que estoy hablando. En vez de representar a los banqueros te-

nedores de este préstamo extranjero, los cuales incidentalmente, eran sus exasociados antes de que renunciara a todas sus relaciones de negocios para ir a México, no permitió al Ministro de Hacienda pagar los intereses de esos bonos extranjeros. Después de que hubo ayudado a México a mantenerse en pie económicamente hablando, formando el presupuesto y efectuando una serie de economías, quedaba un pequeño sobrante sobre los gastos corrientes.

El Ministro de Hacienda quiso hacerse de reputación pagando algo del interés de los bonos exteriores, pero Mr. Morrow no se lo permitió. De cuando en cuando tenía que argumentar con él para impedirle que lo hiciera. Decía que México era como cualquier negocio, apenas empezando, y que si en cuanto había un pequeño sobrante se gastaba en dividendos en vez de volverlo a meter al negocio, nunca llegaría a ninguna parte; que si todo el sobrante se pagaba a los Bonos Exteriores México nunca podría desarrollar sus recursos y que cada centavo que tuvieran se debía gastar en desarrollar y poner a México sobre sus propios pies, especialmente construyendo caminos.

Por supuesto que los Bancos tenedores de Bonos querían obtener cualquier pago que pudieran en cualquier momento que pudieran y no les dio mucho gusto el que Mr. Morrow impidiera al Secretario de Hacienda el que les pagara algo; pero la personalidad de Mr. Morrow es tal, que aún llegó a persuadir a los Banqueros que se conformaran con esto, y aún, en mi opinión que al adoptar esta actitud estaba también ayudando a los banqueros tenedores de los Bonos, porque difiriendo los pagos hasta que México esté próspero y sobre sus propios pies, podrá pagar algo que sea algo.

NOTAS: Respecto de que Morrow renunció a sus relaciones de negocios antes de venir a México, véase el Art. de Wilbur Bates La Deuda Exterior de México, en el UNIVERSAL del 2-V- 1930.

Tal era Morrow visto por su attaché y aunque nieguen en algunas ocasiones los Sres. Arzobispos arreglistas su participación en el arreglo del "modus vivendi" por diferentes fuentes nos hemos informado y coinciden en asegurar que Mr. Morrow fue el verdadero autor de los "arreglos".

Del libro Eí Conflicto Religioso en México, del P Evaristo Olmos Velázquez, pág. 404, hablando de los "arreglos" dice:

DIOS Y MI DERECHO

La primera entrevista entre los prelados y Portes Gil tuvo lugar el 12 de junio en el Castillo de Chapultepec. Portes Gil recibió a los prelados cortesmente y escuchó con atención la lectura comentada que hizo Mons. Ruiz de un Memorándum que había preparado de cuando con Morrow. Teniendo como base la separación amistosa entre la Iglesia y el Estado, pedía el reconocimiento de la personalidad jurídica de la Iglesia "con sus derechos y sus libertades de asociación, cultos, enseñanza de sacramentos y de la propiedad necesaria para su funcionamiento". Portes Gil contestó "que tenía que pensar y estudiar el asunto" y después contestaría.

La respuesta del Presidente consistió en mandar un borrador con una "declaración genérica" diciendo que la Iglesia podía reanudar el culto conforme a las leyes y que él creía que con eso bastaba. Monseñor Ruiz le contestó "que sentía mucho decirle que no informaría al Papa de eso porque estaba seguro que no aceptaría". Pasaron varios días y las negociaciones permanecían estancadas. Hasta el día 18 de junio se presentó el Embajador Morrou» en la residencia de los Prelados, llevándoles las declaraciones del Presidente tal como aparecieron en el Diario OficiaL Morrow les dijo que "eso era lo que más podía conseguirse y que era inútil insistir". Monseñor Ruiz estuvo de acuerdo en que el P. Waish comunicara por cable, al papa las declaraciones de Portes Gil. (Mons. Ruiz, Recuerdo de Recuerdos, págs. 95-96.)

Lauro López Beltrán autor del libro La Persecución Religiosa en México, dice en las págs. 520 521:

...Entonces, por la tarde del 18 de junio se presentó Míster Morrow, el Embajador angloamericano, en la casa donde se alojaban los Mitrados, llevándoles un ejemplar en inglés de nuevas declaraciones en las que se fijaba ya la inalterable actitud del Gobierno mexicano ante dicho problema religioso. Es decir, la definitiva resolución, la invariable decisión, la inapelable determinación del Gobierno. El texto lo redactó a su gusto y conveniencia, el mismo Morrow, verdadero autor de los llamados Arreglos, por eso estaba escrito en su propia lengua inglesa.

Míster Morrow trató de convencer a sus "amigos eclesiásticos: los Prelados", de que eso era lo más que podía conseguirse, por lo que ya era inútil insistir. Los dichos obispos le respondieron que no podían tomar resolución alguna antes de consultarlo con el Papa. Portes Gil, para convencerlos de inmediato les mandó al adre Waish y al Sr. Cruchraga, de la Embajada de Chile -ha es-

crito Monseñor Ruiz-, a decimos que ellos creían suficientes las declaraciones del Presidente para reanudar el culto y que así -ellos-lo harían saber a Roma, al enviar yo, por medio de la Embajada de Chile, en clave, el texto de las declaraciones.

Estas noticias aparecen en la citada revista TRENTO. Para Portes Gil y sus enviados -el sacerdote norteamericano y el Embajador chileno- bastaban y sobraban. Mas no para nuestros Prelados, que miraban con angustia rechazado su memorándum con la lista de peticiones. En él se requería la derogación de las leyes, llamadas justamente leyes persecutorias.

Perplejos y sin ver otra alternativa los Señores obispos redactaron un cable a S. Santidad el Papa Pío XI. Antes se lo presentaron a Portes Gil, para que lo revisara y les expresara su beneplácito. Para eso recabaron su placet o Visto Bueno. Pensamos que en ese apuro, debieron estos dos Obispos consultar a los otros 36 que integraban el Episcopado Mexicano. A éstos sus Venerables hermanos, y no a Portes Gil, Al Padre Waish y a Cruchraga era a quienes debían haber acudido. O por lo menos a los Mitrados que entonces residían en México.

Las condiciones que para los Arreglos pidió el Papa;

Primera: Amnistía general para todos los levantados en armas que quieran rendirse. Segunda que se devolvieran las casas cúrales y episcopales.- Y tercera: Que de alguna manera se garantizara la estabilidad de esas devoluciones. (No daba mucho crédito a las promesas.)

Continúa el relato de Monseñor Ruiz: Al día siguiente, el 21 de junio a eso de las 11 del día, fuimos al Palacio Nacional, el Señor Díaz y yo; nos recibió el Sr. Presidente, le enseñamos el telegrama que se acababa de recibir de Roma y en seguida mandó llamar al Señor Canales, que fungía como Secretario de Gobernación y le ordenó: Primero, que inmediatamente comunicara a los jefes de armas (cristeros) que dieran amnistía a todos los que quisieran rendirse, dando a los simples soldados pasajes gratuitos a cualquier parte de la República, a donde quisieran irse y dejando a los oficiales su pistola. Segundo, dijo al mismo Señor Canales, que ordenara la devolución de todas las iglesias y casas cúrales y episcopales que no estuvieran ocupadas con alguna Oficina de Gobierno; y que, en cuanto a las demás, se procurara desocuparlas para devolverlas.

En cuanto a la garantía que se le pedía, nos dijo que por lo que a él miraba no daría un paso atrás en el Arreglo que íbamos a firmar. Entonces nos sacó los ejemplares de sus declaraciones y mías, que también habían sido preparadas por Mr. Morrow; y las firmamos en

seguida. Nos suplicó que no dijéramos ni una palabra a los periódicos, porque esa tarde él entregaría las declaraciones a los mismos para su publicación y que saldrían en el Diario Oficial.

Un año antes de los maladados Arreglos, el Sr. Arzobispo de Morelia, Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, tuvo una conversación con el Presidente Calles que apunto fijo no llegó a nada; pero esto bastó para intranquilizar a los miembros del Subcomité Episcopal, a los dirigentes de la Liga y a los cristeros levantados en armas.

Tres prelados mexicanos enviaron la siguiente carta a S.S. Pío XI exponiéndole la manera que ellos creían más adecuada para llegar a tener un arreglo decoroso que pusiera fin a la lucha armada y al mismo tiempo la Iglesia Mexicana recobrara su necesaria y legítima Libertad.

La carta dice así:

Beatísimo Padre:

Los Obispos mexicanos que suscribimos, invitados por el limo. y Rmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz, Digmo. Arz. de Michoacán, para exponer ante V.S. con reverente franqueza y filial confianza acerca de la manera más decorosa, a nuestro juicio, de resolver la cuestión religiosa, que actualmente nos aflige, postrados con profunda humildad a los pies de S.S. decimos lo siguiente:

I.- La solución del conflicto religioso prácticamente puede ser:

a) La revocación y reforma de las leyes persecutorias, por lo menos hasta donde lo pidieron el Episcopado y el Pueblo mexicanos en sendos memoriales enviados a las Cámaras Legislativas, firmado el del Pueblo por dos millones de personas; b) La revocación y reforma de algunas leyes persecutorias pero no todas las que mencionó el Episcopado en el Memorial de referencia; c) La promesa del Gobierno de no poner en vigor las leyes de persecución, ya sea dejándolas intactas en la Constitución y su Reglamento y en el Código Penal o prometiendo revocarlas o reformarlas mas tarde.

II.- Primera solución: La revocación y reforma de las leyes persecutorias, por lo menos hasta donde lo pidieron el Episcopado y

Pueblo mexicanos en sus memoriales a las Cámaras Bacuibakes Keguskativas.

Esta es la solución mejor de las propuestas, la que piden de consuno el Clero y el Pueblo; aquélla por cuya consecución tan abnegada y heroicamente el pueblo mexicano se sacrifica; por la que se está derramando tanta sangre; aquélla para obtener la cual el Clero y el Pueblo están dispuestos a esperar todo el tiempo necesario, no obstante sus increíbles sufrimientos.

Es tan grande la oposición del Clero y del pueblo en general a un arreglo a medias, que apenas circula algún rumor de un arreglo en dicha forma, como pasa actualmente, cuando al punto todo el pueblo se alarma, entra en una inquietud increíble y como que se escandaliza; y no se oye otra voz que ésta; ¿De qué han servido tantos sacrificios, si al fin los católicos hemos de quedar esclavos? ¿A qué tanta sangre, tantos sufrimientos y lágrimas si habíamos de quedar como estamos ahora o poco menos?

Por esta causa, juzgamos con toda verdad, que si alguna vez hubiera de temerse alguna división en el Clero y en el Pueblo, más podría motivarlo un arreglo a medias, en que se cediera a las injustas exigencias de los perseguidores que por la constancia en esperar hasta que sea posible obtener una verdadera y completa libertad de conciencia.

III.- Segunda solución: La revocación y reforma de algunas de las leyes persecutorias, pero no de todas las que mencionó el Episcopado en su Memorial a las Cámaras.

Esta solución a nuestro humilde juicio no conviene:

lo. Porque quedando algunas leyes persecutorias, éstas, en manos de un Gobierno tan arbitrario y tiránico como el presente, serían ampliadas y extremadas como pasa en la actualidad, y la exclavitud de los católicos continuaría. Nadie ignora que las actuales leyes persecutorias han sido ampliadas sobre todo lo que pide su sentido propio y legal en grado increíble, de manera que, la mayor parte de los atropelloá actuales han sido motivados por la aplicación demasiado amplia de dichas leyes, por lo cual importa quitar el mal de raíz.

2o. Un arreglo parcial dejaría descontento al pueblo, desmoralizado, y sin alientos para volver a luchar por su fe y daría por perdidos todos sus sacrificios.

IV.- Tercera solución: La promesa del Gobierno de no poner en vigor las leyes persecutorias, ya sea dejándolas intactas en la Constitución y Reglamento y en el Código Penal, ya prometiendo reformarlas o revocarlas más tarde.

Esta solución nos parece sumamente peligrosa e inconveniente:

lo. Porque en cuanto al Clero y al Pueblo católicos, tiene los mismos inconvenientes que la anterior; pero en grado sumo.

2o. Porque ni los actuales gobernantes ni el Gral. Obregón y sus partidarios, quienes, según se dice, recibirán el poder en el siguiente período presidencial, merecen absolutamente ninguna fe. Consta por experiencia que no respetan la fe jurada, ni sus compromisos escritos y firmados con todas las formalidades deseables, aun en las materias más graves, Los propósitos, tanto de los actua- les gobernantes, como de los que vendrán dentro de poco, han sido y son, como lo han manifestado ellos mismos muchas veces en público, acabar con el catolicismo en México, y para conseguirlo no reparan en medios.

Su mala fe y su falta de respeto a la opinión pública son increíbles. Afirman en documentos públicos que la inviolabilidad de la Ley y la sagrada obligación de hacerla observar son la causa de la persecución a los católicos, y al mismo tiempo en la persecución violan a la luz pública y a los ojos del mismo Cuerpo Diplomático las misma ley que invocan y protestan respetar, por ejemplo: la ley prohibe catear los domicilios probados sin la orden escrita de la autoridad competente, que motive el procedimiento; y sin embargo, diariamente de una manera brutal y sin los requisitos legales, son cateadas y allanadas las moradas particulares y atropellados sus infelices habitantes. La ley prohibe que las autoridades policíacas y en general las del Poder Ejecutivo impongan penas, las cuales están reservadas a las autoridades judiciales y previo el proceso respectivo; prohibe juzgar militarmente a los civiles; prohibe matar sin previo juicio y sin oír al reo; prohibe desterrar a los mexicanos, etc.; y sin embargo, todas estas y otras mil cosas prohibidas se hacen a diario en todo el territorio nacional, especialmente por las autoridades militares, que gozan de una licencia y una impunidad terribles y todo esto se publica por la prensa y se dice que se ha hecho por orden del Presidente o de tal autoridad.

Declara el Gobierno que no hay persecución religiosa o intenta hacer arreglos con las autoridades eclesiásticas, y al mismo tiempo

aviva y aun extrema la persecución y multiplica los atropellos al Clero y al Pueblo. Tal pasó con las declaraciones públicas hechas por el Secretario de Educación en presencia de Calles y de Obregón en un banquete celebrado en Celaya. Cosas son éstas que parecen, o mejor dicho, que son burlas sangrientas al Pueblo, al cual desprecian; al público que las escucha y aún a los Diplomáticos obligados a escuchar y a presenciar tan flagrantes inconsecuencias.

En confirmación de lo anterior, varias personas fidedignas aseguran haber oído al Señor Obregón, decir que la cuestión religiosa se arreglaría automáticamente por orden de la Santa Sede, y que, cuando se aplacara el movimiento armado, el Gobierno se encargaría de batir en detalle a los católicos de oposición y que en cuanto a reformar la Constitución en lo que toca a las disposiciones relativas a cultos, jamás se haría ninguna reforma. Ya se ve cuan poco pueden valer las promesas de estas personas, sobre todo si no están respaldadas por solidísimas garantías.

3o. El Gobierno jamás consentirá que se crea, y menos que se diga, que él ha cedido en lo que toca al conflicto religioso; de aquí resultará que al hacerse algún arreglo como el que examinamos, el Gobierno en declaraciones oficiales y en la prensa, dirá que no ha habido tal arreglo, sino que los Obispos rebeldes a la autoridad, y los católicos vencidos y subyugados, se habían sometido a las leyes persecutorias. Esto, después del espectáculo admirable que han dado con la ayuda de Dios, el Episcopado y el Pueblo mexicanos a todo el mundo católico, sería un escándalo universal que no podría evitarse ni repararse, ya que a los Obispos no se les permitiría hacer declaraciones en contrario. Y sabemos que en manos de este Gobierno ha muerto por completo la Libertad de Prensa.

Se dirá que de no hacerse un arreglo así, la situación de la Iglesia mexicana, de por sí tan amarga, persistirá por muchos años, con peligro de que se pierda la fe, como pasó en Inglaterra; porque no habiendo medio legal alguno pacífico para obtener la libertad de conciencia, supuesto que han sido agotados inútilmente todos los medios de este género, no queda otro recurso para obtener esa libertad esencial a los pueblos, sino la resistencia armada y ésta se cree fracasada por falta de los elementos suficientes y fracasara completamente porque dicho movimiento no cuenta con la benevolencia del Gobierno de Washington y, al contrario, el Gobierno perseguidor cuenta con todo su apoyo.

CONTESTACIÓN: El éxito de la resistencia armada puede ser de dos maneras, a saber: completo y definitivo, como sería la caída del gobierno perseguidor; incompleto, pero no menos real y provechoso, como sería obtener del gobierno perseguidor que se vea obligado a respetar y reconocer los derechos de los católicos a su libertad de conciencia.

El primer triunfo puede ser que no lo obtengan los libertadores, a causa de sus escasos elementos y de la oposición del gobierno de Washington, que desgraciadamente está tan metido en nuestros asuntos. Y decimos "puede ser" porque siendo un movimiento popular, no sabemos hasta dónde puede llegar en sus heroicos esfuerzos.

El segundo triunfo sí puede obtenerlo o lo está obteniendo a toda prisa, y puédese afirmar que el éxito obtenido hasta ahora por los heroicos sacrificios de los católicos seglares es tan grande y tan halagüeño que bien amerita la sangre que se ha derramado. En efecto, puede asegurarse, con toda seguridad que si no hubiera habido esta resistencia armada, los actuales gobernantes jamás se hubieran preocupado de la cuestión religiosa ni de la libertad de conciencia del pueblo mexicano; que hubieran visto con el más alto desprecio los estériles lamentos de los católicos y se hubieran burlado de ellos, como lo hacían antes de este movimiento; que hubieran continuado oprimiendo a los católicos que hubieran sido siempre esclavos y acaso la fe de veras hubiera desaparecido o habría de desaparecer de México, como desapreció de Inglaterra en parecidas circunstancias.

¿Y por qué ahora la cuestión religiosa preocupa tan hondamente al Gobierno nacional y aun al americano? ¿Por qué tiene en cuenta a los católicos ya? ¿Por qué el Gobierno mismo se ha empeñado en tener un arreglo, aunque en su soberbia no ha querido llegar aún a donde debe? ¿Por qué los católicos han llegado a tener tal significación que puede asegurarse que por mucho tiempo ninguno de los gobiernos venideros volverá a tratarlos como el actual? ¿Por qué? Por esta admirable resistencia a la mas grande de las tiranías. De manera que no sólo no ha fracasado dicho movimiento, sino que ha obtenido un éxito precioso; y como sigue creciendo, sigue fortaleciéndose, por ser un movimiento popular, es de creerse que a la postre obtendrá la libertad de conciencia que es el objeto principal de dicha resistencia. Por esta causa se cree

que acaso insistiendo, por los conductos debidos, el Gobierno acabará por acceder a reformar las leyes.

Pero aún prescindiendo de este movimiento, al cual somos completamente ajenos los Obispos, en el cual no tenemos parte alguna, ni material ni moral, conforme a las instrucciones de la Sede Apostólica que con gusto y toda sujeción de voluntad y de juicio acatamos, y que ya desde antes seguíamos, creemos que sería preferible seguir en este estado de persecución espantosa, antes que dejar a la Iglesia en la exclavitud bajo el Poder Público y un poder que odia sinceramente a la Iglesia y al mismo Jesucristo.

V.- En caso de un arreglo, el que la Santa Sede en su admirable prudencia estime conveniente, nos atrevemos a insinuar con filial confianza y toda reverencia, que se tomen en cuenta estos puntos:

A) La falta que hacen algunos edificios y muebles arrebatados a la Iglesia, como las Casas Cúrales y Episcopales, Seminarios, colegios, etc., con sus muebles, y las casa de establecimientos de beneficencia y Comunidades Religiosas;

B) La situación de las Comunidades Religiosas y del Clero extranjero;

C) La de los obispos que están procesados, como el Ilusttísimo Sr. Obispo de Tacámbaro;

D) La situación de los libertadores y levantados en armas;

E) La propiedad de los bienes muebles de los templos y del culto;

F) La libertad de la Iglesia en lo que toca a la administración de los Sacramentos y el Culto.

Todo lo anterior lo hemos dicho para informar a la Santa Sede lo que pensamos en Dios y lo que piensan el Clero y el pueblo mexicanos en general. Pero si a nuestro amadísimo Padre el Papa le parece conveniente otra solución, de antemano la aceptamos y acatamos reverentes y nos sometemos a ella con toda sinceridad y creemos que nuestro pueblo, tan adicto a la Santa Sede, la acatara también.

Nota. Creemos que será un elemento importante para la solución deseada, comunicar la noticia que se nos ha comunicado por personas que se dicen bien informadas, a saber: que el Gobierno de EE.UU., está resuelto a sostener a Calles otros dos años en el poder. Esto traerá, si es verdad, un choque tremendo con Obregón y habrá con toda seguridad una nueva revolución de la cual no se sabe qué tan bien librado saldrá el actual Gobierno.

Pedimos con humildad y reverencia la bendición Apostólica.

Arzobispado de Guadalajara, junio 16 de 1928.

+Francisco. Arzobispo de Guadalajara.

México, junio 22 de 1928.

Hago constar que el limo. y Rvmo. Sr. Obispo de Tacámbaro consintió en firmar este mismo Memorial, pero urgiendo el envío y no pudiendo él firmarlo a tiempo, y por la dificultad de comunicarse con él, se envió dicho Memorial sin firma. Le pedí una carta que enviaré a su tiempo, para que conste su adhesión. El Secretario

+Miguel, Obispo de San Luis Potosí.4

El Ilustrísimo Sr. Obispo de Tacámbaro, estaba procesado desde marzo de 1926, por haber enviado un Memorial al Presidente de la República, a las H.H. Cámaras de Senadores y Diputados de la Unión, al Sr. Gobernador del Estado de Michoacán de Ocampo, con motivo de una serie de atentados de que fueron víctimas los católicos por parte de policías y militares del Gobierno, para desalojar, como en diferentes partes de la República, a los católicos arrebatándoles el Seminario y diferentes propiedades, como dos escuelas católicas, El Colegio Guadalupano y la Escuela de la Divina Providencia, lo mismo que el local donde estaba establecido el Sindicato de Obreros.

De la misma fuente de información y estudio, que la anterior carta es este documento importante para la Historia que nos ocupa, pues es un documento del limo. Sr. Lara y Torres al Sr. Secretario del Sub-comité Episcopal (recuérdese que por estar los Obispos de diferentes Diócesis desterrados en el extranjero se formó el Subcomité Episcopal del cual me Secretario el limo. Sr. D. Miguel de la Mora, Obispo de San Luis Potosí.)

Ilustrísimo y Reverendísimo señor Secretario del Subcomité Episcopal:

He sabido de fuente fidedigna que se ha nombrado ya o se va a nombrar a Monseñor Burke, actual Secretario de la Natiormí Catholic WeUfare Council, de los Estados Unidos del Norte, Delegado representante del Episcopado Mexicano de acuerdo con instruc-

---

4 Documentos para la Historia de la Persecución Religiosa en México.

cienes especiales de la Santa Sede, para que venga a tratar con el Presidente de México don P. Elias Calles, sobre el arreglo del llamado Conflicto Religioso, que ha producido en nuestro país la situación angustiosa por que atravesamos y que es de todos bien conocida; y como las responsabilidades de este trascendental arreglo nos incumben a todos los que tenemos por obligación atender el bien de la Iglesia y de las almas, he juzgado mi deber el exponer a V.SI. y R., algunos puntos de vista sobre dicha cuestión, para que, si a bien lo tiene, se sirva comunicarlos al Señor presidente del Subcomité Episcopal y a las demás personas que deben tomar parte en el arreglo, por si quisieran tenerlos en cuenta, no siendo otra mi intención sino exponer con toda libertad y respeto, como siempre ha procurado hacerlo, mi parecer a quienes corresponde y dejando a los Superiores las resoluciones que serán según juzgo, siempre acertadas sobre todo, una vez que con pleno conocimiento de causa sean aprobadas y confirmadas por la Santa Sede, a cuyos Supremos mandatos siempre he rendido y rendiré con la gracia de Dios mi completa y humilde sumisión.

Indudablemente que sería muy honroso el haber hecho el último esfuerzo por arreglar las cosas en paz, y sobre todo, que seria un triunfo total y no de escaso mérito para la iglesia y los católicos mexicanos, el que se reconociera oficial, aunque implícitamente, el principio fundamental de la Jerarquía católica; pero temo que haya pasado el tiempo oportuno para entrar en arreglos con el Gobierno actual, que se ha mostrado tan intransigente en la cuestión religiosa y de cuya palabra pudiéramos desconfiar prudentemente, por la conducta que ha observado con los mismos Delegados Apostólicos y por todos sus actos que muestra el poco respeto que le merecen los derechos más sagrados y elementales de los católicos mexicanos; temo también que con ese arreglo tampoco se consiguiera el reconocimiento del principio básico de la Jerarquía, como no se consiguió con los arreglos oficiales que se hicieron entre la Santa Sede y el Gobierno mexicano para que pudiera venir al país un Delegado Pontificio en tiempos en que estaba en el poder el General Obregón, como es bien sabido y temo, por último, que fuéramos en estos momentos a desperdiciar los triunfos alcanzados sobre nuestros enemigos como más adelante lo expondré, lo que sería de gravísimas consecuencias para el porvenir de la religión en nuestra Patria.

Y veo peligro en dos cosas: I. En que hubiera falta de adaptación al medio de la persona que se dice designada para tratar el asunto; II. En las consecuencias fatales que pudieran resultar de ceder aunque muy poco en puntos que parecen capitales. Permítaseme una explicación:

De Monseñor Burke, aunque personalmente no le conozco tengo muy alta y fundada estimación porque basta para mí el que ocupe un puesto tan importante como consejero de la vastísima y benéfica organización a que pertenece; basta que haya merecido la confianza de nuestros prelados mexicanos expatriados para que le hayan encomendado o le encomienden tan difícil comisión acerca de nuestro Gobierno. Y basta sobre todo, que la Santa Sede le haya designado o le designe para ese objeto, para que yo deba tenerle y le tenga por varón meritísimo y de relevantes cualidades; aun debo suponerlo persona que conoce bien nuestros asuntos interiores con motivo de esta crisis y la provocada a raíz de haberse apoderado del Gobierno la revolución Carrancista y que estará bien documentado sobre nuestra situación presente y sobre el fondo de esta persecución de fines tan aviesos; una cosa puede suceder: que no conozca suficientemente a nuestros Hombres del Poder ni su idiosincrasia, ni su astucia diabólica, ni se haya percatado bien de su falta de moralidad, de honor y de vergüenza como lo tenemos nosotros bien sabido por una triste experiencia; en lo cual ciertamente hay peligro de engañarse, porque siendo Monseñor Burke persona tan honorable y estando acostumbrada a tratar con personas tan leales y dignas de confianza, podría dejarse alucinar de nuestros enemigos y fiar de sus promesas y palabras. Por su misma buena fe puede caer en sus garras. ¿No a otros enviados igualmente expertos y aleccionados les ha pasado cosa semejante?

Y se agrava ese peligro cuando veo y temo que pudiera aceptarse un arreglo provisional para reanudar los cultos, como muchas veces se ha insinuado, con la promesa que hiciera el Gobierno de que más adelante se harían en las leyes las reformas pedidas, porque si el Sr. Delegado acepta una resolución parcial con la esperanza de que se realice esa promesa, seguramente que jamás sería cumplida por la sencilla razón de que no tenemos medios para hacerla cumplir, dejándonos ese arreglo a medias en situación más difícil y angustiosa que ésta en que actualmente nos encontramos con la boca amordazada y las manos atadas con las condiciones que el Gobierno nos impusiera y los compromisos que acaso contrajéramos, y al expresar mi opinión sobre éste y otros puntos aquí

tratados debo decir que creo interpretar con esto el parecer de muchísimos, si no de todos los mejores católicos, que conmigo lamentan los males que acarrea la condición presente. Sin embargo, todos creemos que sería peor dejar a la Iglesia perpetuamente encadenada por la tiranía del Estado.

Si los Americanos, con toda su influencia y poderío no han conseguido que les cumpla el gobierno revolucionario la promesa de reformar debidamente las leyes Agrarias y Petroleras, ¿pudiéramos tener nosotros la esperanza de que nos cumplieran bajo su palabra de honor la promesa de reformar debidamente las leyes trascendentales, que atañen a la cuestión religiosa, fundamentales para proseguir ellos su obra de destrucción social y fundamentales para sostener nosotros nuestros derechos inalienables de libertad de conciencia y religiosa? ¡Imposible! No queramos engañamos a nosotros mismos miserablemente.

Debemos tener en cuentra que los que están en el poder están ensoberbecidos y creen haber obtenido el triunfo de sus ideas revolucionarias, las que nunca dejarán de tener por sagradas ni jamás dejarán por su parte que se malogren y como los jefes principales de ellos, creo yo que, si obran por convicción profunda, quizá hasta juzgando que con ello hacen verdadero bien a la patria, sólo la gracia de Dios por un milagro que no tenemos derecho a exigir y en que no podemos cifrar nuestra esperanza podría trocarlos de los en corderos como a Saulo.

Por lo que:

A.- No cumplirán sus compromisos, pudiendo ellos fácilmente decir que eso depende de las Cámaras y que no pueden forzar la voluntad del pueblo, ni la de sus representantes. B.- Aun en caso de hacer alguna modificación en las leyes, seria un mendrugo que nos arrojaran y el que de nada nos serviría para resolver los profundos problemas religiosos que tenemos. C.- Casi se burlarían de nosotros sinos creyéramos de sus promesas. D.- Entre los católicos causaría muy mala impresión que nos dejáramos engañar tan candorosamente. E.- Entre nuestros mejores elementos que más han luchado por conseguir un triunfo digno de nuestra causa, ese arreglo a medias causaría desazón y aun escándalo. F.- Perderíamos la confianza de los católicos, que se han sacrificado por la causa de la Iglesia. G.- Perderíamos quizá la oportunidad de obte-

ner las ventajas casi ya obtenidas, oportunidades que no sería fácil que se nos volvieran a presentar en la vida.

Y debemos fijamos en que el Memorial del Episcopado al Congreso es el limite inferior de lo que se pudiera y debiera pedir y no es la solución completa del problema, sino apenas una parte, la parte más esencial y necesaria en la que jamás debe cederse.

Argumentos que se reforzarán bastante con lo que voy a exponer en seguida:

Que mientras los Hombres de la Revolución estén adueñados del poder aunque hagan, no prometan las reformas pedidas, no estaremos exentos de que más tarden en hacer las concesiones que se les piden, que en revocarlas hasta donde más les convenga.

Porque partiendo de que estos hombres trabajan por convicciones aunque sean erróneas y de que tienen la conciencia de haber alcanzado el triunfo a fuerza de sangre y de sacrificios en las guerras de quince años a esta parte, no creo que fácilmente soltaran la presa, con la cual tienen plenamente satisfecha su ambición de poder, riquezas y placeres sensuales.

Por eso creo que si de pronto ceden en hacer las reformas, aun constitucionales que se les exijan, no tardarán en recobrar el terreno perdido para lo cual cuentan con todos los medios. Insensatos seríamos nosotros si no lo advirtiéramos.

Porque han corrompido toda la masa administrativa, corrupción que intentan hacer llegar hasta el pueblo, el que, al fin y al cabo indefenso, tendría que sucumbir.

La masonería revolucionaria lo invade y lo domina todo. Y no la masonería mansa y complaciente, que tienen para su uso los norteamericanos, sino la masonería radical, agresiva y furibunda que se estila en los países latinos.

Del Poder Ejecutivo nada tengo que decir porque se recordará que el Sr. Calles recibió públicamente una condecoración que le otorgó la masonería por los méritos adquiridos con motivo, según

dicen, de las contestaciones a Mister Kellog en 1926.

De los demás individuos que representan ese poder en la capital o en los Estados, desde los Gobernadores y Ministros hasta los Inspectores de policía, están por ella esclavizados; los que están fuera de ella, pero están en la Liga Anticlerical o Revolucionaria,

están directamente influenciados por ella; y los que no están en ninguna de estas agrupaciones y otras semejantes, están más o menos directamente bajo su férula cuando menos, porque si no cooperan con los demás, pierden el empleo y con ello el único medio de subsistencia que tienen, por esto hay esta cooperación de muchos católicos en la obra nefasta de la persecución de la Iglesia.

A las Cámaras, tanto de Senadores como de Diputados, bien sabido es que no han entrado ni entran sino los que tienen compromisos con la masonería y con los directores de las Cámaras, nunca elegidos por el pueblo, por la sencilla razón de que desde la Revolución Carrancista para acá nunca ha habido verdaderas elecciones populares.

El Poder Judicial está lo mismo, bajo el imperio de la masonería, desde la Suprema Corte de Justicia, hasta el último juzgado, si no porque todos los de puestos inferiores sean masones sí porque todos más o menos obedecen consignas de los de más arriba que son masones.

El Ejército está lo mismo dominado completamente por la masonería, y corrompido exprofeso en sus ideas y sentimientos religiosos, para que pueda ser fiel instrumento de los perversos fines de la persecución, por eso se están viendo tantos horrores. En las oficinas de la Administración Civil, hay el mismo predominio de la masonería: No hay jefe principal en las oficinas ni puede haberlo de hecho que no sea masón. Apenas si los empleados inferiores suelen escapar a las cadenas de la masonería mientras los superiores logran convertirlos y alistarlos en sus filas.

Todo esto lo digo con la plena convicción de la verdad. Siendo esto así ¿podemos acaso suponer candorosamente que nuestros enemigos, cuando sientan que les hemos arrancado por la fuerza y con influencias extrañas, las reformas pedidas, nos dejarán disfrutar de ellas en paz? ¡Nunca! ojalá que me engañara, pero no veo trazas ningunas de que pudiéramos conservar los frutos de nuestra reconquista.

Sí, en mi concepto, sin cambio radical en el personal del Gobierno, no bastaría ni las reformas de hecho, ¿cómo podrán bastar las simples promesas de quienes no tienen palabra de honor, porque la tienen empeñada con la masonería, ni temen exponerse a

la vergüenza pública, porque se persuaden de que hacen obra patriótica? hay que ver las cosas con toda la crudeza de la realidad porque se trata de intereses sacratísimos y trascendentales que debemos custodiar.

Decía más atrás que de aceptar un arreglo a medias, podríamos desperdiciar los triunfos alcanzados sobre nuestros enemigos, lo que voy a explicar aquí sucintamente.

En mi concepto, el Gobierno se encuentra cada día más debilitado: 1.- Porque moralmente se encuentra derrotado y desprestigiado ante el Mundo como se desprende de la campaña emprendida contra él por la Prensa Libre, la Judía ni asalariada, y por el bochorno que sufrió nuestra Delegación en el Congreso Panamericano de La Habana, según se ha podido saber a pesar de la reserva estudiada de los periódicos mexicanos.

2.- Porque financieramente está en bancarrota como lo demuestran plenamente los hechos que todos conocemos.

3.- Porque la crisis económica en la agricultura, en el comercio y en las industrias, causada por la imprudente e impolíticas exigencias del Gobierno, por su persecusión religiosa, es cada día más terrible e imposible de resolver sin resolverse antes el problema religioso.

4.- Porque aún militarmente el Gobierno pierde cada día más hombres, mas dinero y mas fuerza, mientras los defensores de la libertad religiosa obtienen nuevos triunfos y desarrollan mas sus actividades, con mil sacrificios y venciendo mil obstáculos que encuentran y que parecían insuperables, pero con la confianza de conseguir el triunfo de su causa y de rendir a Cristo Rey el homenaje de su amor en las palmas de libertad conquistadas con su sangre y su vida. Refiero nada más los hechos. ¿Podremos tener menos confianza que ellos en la santa causa que defendemos? Tratar ahora con el Gobierno me parece darle representación y fuerza que ya no tiene y levantarle de su lecho de moribundo.

¿Por qué no esperar un poco la hora de Dios que llegará sin duda si se lo pedimos de veras y le ofrecemos el sacrificio de sus mártires y de tantas almas que sufren en el silencio? ¿Por qué hemos de adelantar los acontecimientos? La causa que defendemos bien merece que ofrezcamos a Dios un poco mas de expiación y sacrificio. Tal es mi parecer, que humildemente propongo a quienes de-

ben resolver un punto de tanta trascendencia para el bien de la Religión y de la Patria.

Dios guarde a V.S.I.y R. muchos años.

México, a 27 de febrero de 1928.

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro

Al limo. y Rmo. Sr. Dr. Secretario del Subcomité Episcopal.

Los documentos anteriores los he transcrito íntegros por su importancia y porque no dejan duda cual era el sentir de los Obispos que, aunque fuera de sus Diócesis permanecían en el país. Tal era también el sentir del Pueblo de México, ansiaban el triunfo de la iglesia aunque la lucha se prolongara. Claro, con la escepción de los católicos ricos y egoístas que nunca se interesaron, sino de su exclusiva conveniencia.

El nombramiento de Delegado Apostólico del Arzobispo de Morelia y de Secretario del Comité Episcopal y más tarde de Arzobispo de México de Monseñor Pascual Díaz cambió por completo de una manera brusca el rumbo de los acontecimientos. En verdad no creo que S. Santidad estuviera bien enterado de la realidad de las condiciones de los Arreglos, "si arreglos pueden llamarse", como diría más tarde el mismo Sr. Delegado Apostólico. Creo el Excmo. Sr. exajeró la "buena voluntad" del Lie. Portes Gil, "el indio traidor" como dijera acertadamente el Sr. Adolfo Fernández, superviviente de la Epopeya.

Las declaraciones hechas por el presidente Provisional a renglón seguido del atentado al tren presidencial en que culpaba a los católicos de tal acto, lo mismo que la contestación, más bien el comentario al artículo de Monseñor de la Mora, como lo dejo expuesto en páginas anteriores casi al final de la primera parte de esta obra, no dejaban ver más que los mismos términos aunque mejor decorados y pulidos que usara Calles o cualesquiera de los miembros del Gobierno al referirse a los Obispos y católicos, especialmente al limo. Sr. de la Mora. Sea como haya sido, el hecho es que la lucha armada tuvo que cesar y la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA que desde marzo de 1925 en que fue fundada defendía por todos los

medios y a costa de los mayores sacrificios de sus dirigentes y socios que eran perseguidos inmisericordemente en cualquier parte de la República quedó inerme y desacreditada hasta con los miembros de la Guardia Nacional, pues por falta de medios de comunicación, en no pocos grupos levantados al conocer el cese de la lucha culparon a la Liga, especialmente a los miembros del Comité Directivo creyéndose traicionados y abandonados.

Lo cierto es que a la Liga no se le tomó en cuenta y de la resolución de los Arreglos se enteró hasta que estuvieron verificados y firmados, por las declaraciones oficiales publicadas por la prensa.

Al creer, lo mismo que los Obispos que se trataba de una orden del Papa que mandaba suspender las hostilidades obedeció y el 12 de julio lanzó el siguiente manifiesto:

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA COMITÉ DIRECTIVO OFICINA CENTRAL MANIFIESTO A LA NACIÓN

1) LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGOSA se fundó en marzo de 1925 al iniciarse el conflicto religioso. Propúsose desarrollar su actividad en el terreno y en circunscrito de la ACCIÓN CÍVICA, diverso del Religioso, del Social y del Político.

2) La fuerza de las circunstancias, lleváronla a la acción bélica, por cuanto que se agotaron todos los recursos legales de la defensa, y se estimó que se podía y se debía echar mano del recurso de la resistencia armada. La Liga aceptó la grave responsabilidad de encausar ese movimiento, por lo demás incontenible; pero antes de adoptarlo, estudió a la luz de las enseñanzas de la TEOLOGÍA CATÓLICA, el caso, y no sólo eso, sino que investigó diligente si la medida extrema que se estaba adoptando ya de hecho por algunos, podría perjudicar los supremos intereses de la Iglesia. Aquel estudio y esta investigación determinaron una resolución en todo de acuerdo con el movimiento que se iniciaba.

Fue esa lucha sin precedente en nuestra Historia porque careció de caudillo indispensable, y la sostuvo, por cerca de tres años, el amor al ideal: Libertad, la libertad santa y bendita. Todo el mundo sabe de qué manera y con cuánto heroísmo lucharon los "Libertadores"; nada pudo arredrarlos, ni la indolencia y desprecio de

muchos; pasarán con toda justicia a la posteridad, circuidos de gloria y siendo un timbre de grandeza para la Religión y la Patria.

3) No correspondió al Venerable Episcopado, ni mucho menos, a la Santa Sede, responsabilidad alguna en esa lucha bélica, pero la Liga y los Jefes de la Guardia Nacional, católicos sinceros, adictos a la Jerarquía y al Vicario de Cristo sobre la tierra, tenían que estar atentos a lo que el Papa determinara en orden al grado de libertades que debieran reivindicarse, de las garantías que las asegurasen para la Iglesia y de los procedimientos que la misma adoptara para ir recuperando su acción; todo ello para normar la conducta que la Liga debiera seguir y para determinar si habría de continuarse o no la lucha armada, y en general, las actividades de resistencia.

Ahora bien; debido a los arreglos celebrados el 21 de junio próximo pasado por el Excmo. Sr. Delegado Apostólico y el Licenciado Portes Gil y de los cuales la Liga y la Guardia Nacional han tenido conocimiento por las publicaciones hechas en la prensa de información, se advierte que se ha llegado a una especie de arreglo, mejor dicho, de armisticio por lo que se refiere a la controversia religiosa, con el fin de dar lugar a un cambio paulatino en la angustiosa situación. En vista de este hecho, ¿qué actitud deberán tomar nuestra institución y los "libertadores"? Cierto es que la Liga ha consignado en su programa como uno de los principales objetos de su actividad, la reconquista de la libertad de cultos, tanto de hecho como de derecho; pero hay otras libertades de primer orden, como son las de enseñanza, de asociación, de acción social, etc. que tienen enorme trascendencia en la vida individual, la familiar, la social y la política y que también están inscritas en nuestro programa. Atendiendo todo ello y a que sólo se ha iniciado un adecuado acomodamiento entre el pueblo mexicano y los que mandan, ¿sería prudente, seria patriótico, seria humano que la Guardia Nacional y la Liga, para reivindicar y reconquistar esas otras libertades, determinasen el sostenimiento de la acción armada? He aquí el grave problema a resolver.

No anima, ni ha animado a los miembros de la Guardia Nacional ni a los de la Liga ambiciones personales ni bastardas, ni son presa de la necia impaciencia de pretender consumar de un golpe la reivindicación de todos los derechos; por eso, porque, según expresa declaración del mismo Exmo. Señor Delegado Apostólico, que los hechos comienzan parsimoniosamente a demostrar, se ha

abierto una brecha para llevar a cabo por medios normales, la completa reconquista de hecho y de derecho, de nuestras libertades esenciales; porque ya se tiene, si no de derecho, al menos de hecho, parte de la libertad de cultos, que es la que el pueblo de un modo más inmediato necesita; porque en esta áspera y cruenta lucha se ha logrado infundir en el alma nacional una formidable y honda pasión por llevar a cabo esa reconquista y no habrá poder humano que pueda arrancársela; porque como católicos, tenemos plena confianza en la alta y delicada prudencia del Soberano Pontífice y en su firmeza, la Liga estima que ha llegado el momento decisivo de cesar en la lucha bélica, para ir a consagrarse a otra clase de actividades normales, que redunden siempre en bien de la Patria y de nuestra fe.

4) Con esto la Liga da pruebas de que no está inspirada de ningún radicalismo blanco, y que no hay, ni ha habido ni pudo haber habido peligro alguno de que tomase los derroteros seguidos por la Acción Francesa; aquí no hay problema político, no hay cuestión ninguna sobre formas de gobierno, ni se pretende ni se ha pretendido valerse de la Religión para obtener, por su medio, transformaciones de carácter temporal de la cosa pública.

5) Muy dolorosa ha sido la prueba sufrida, pero en ella ha quedado demostrado que, cuando se tocan con mano despiadada los más sagrados derechos que el católico tiene en lo más profundo y delicado del alma, se desencadenan borrascas y se registran cataclismos deplorables para todos. En esta lucha cruenta la dócil y pacífica mujer mexicana, que ha tenido trono siempre en medio de las dulzuras del hogar, se convirtió de paloma, en águila, de cordero en león, para defender los derechos de su fe y de su piedad proverbial.

La contienda ha formado caracteres: damas de todas las clases sociales, niños, jóvenes, hombres en la plenitud de la edad y en la edad provexta, han adquirido el hábito de la lucha desinteresada y noble, curtidos en todos los dolores y en todos los desamparos. Ese rico patrimonio, constituido en este largo período de suprema angustia, no debe ser despilfarrado, sino que debe emplearse ahorra para hacerle fructificar en la tarea colosal de la reconstrucción patria.

6) La solución inicial que se acaba de dar al conflicto obliga a que se de por terminada esta primera etapa, tan dolorosa, tan sangrienta, pero a la vez tan gloriosa de la tragedia mexicana, y

que volviendo la Liga a ocupar ahora la posición que en el terreno cívico le corresponde por la naturaleza misma de sus fines, invite a todos sus socios, los constriña, para que con mayor empeño, con más entusiasmo, se intensifiquen su organización, y se trabaje en dar consistencia y fuerza incontrastable en la opinión pública, a las aspiraciones que en pro de nuestros ideales, palpitan en el alma nacional. Al comenzar esta nueva etapa de su existencia, la Liga recuerda que se coloca, conforme a los principios consagrados por los Soberanos Pontífices, "fuera y sobre todo Partido Político", y, conservando su autonomía que le es propia, acata reverente las normas que la Moral y el Derecho católicos establecen para el ejercicio del Deber Cívico, y se somete gustosa a la alta supervigilancia y el sabio consejo del V. Episcopado Nacional y de la Santa Sede, pero continuara siempre, como hasta ahora, siendo responsable de sus actos y determinaciones. La Liga al seguir ejerciendo la Acción Cívica, se hace cargo de esta rama de la Acción Católica, distinta de la religiosa y de la social, las cuales por su naturaleza, están bajo la inmediata y directa responsabilidad del Episcopado.

Al acudir a los comicios, no por ello ejercitará propiamente acción política, sino meramente cívica, es decir, exclusivamente encaminada a la conquista y guarda de las libertades esenciales y el sostenimiento de las instituciones fundamentales de la sociedad; por esta razón no podra nunca inmiscuirse en asuntos del orden público extraños a esas libertades y a esas instituciones, ni lanzara candidaturas propias.

En su oportunidad, la Liga determinará cómo tiene que desarrollarse su acción, pero desde luego procurará se celebre un REFERENDUM nacional que patentice ante la Nación, su Gobierno y el mundo todo, la voluntad del pueblo mexicano en orden a reconquistar y mantener nuestras libertades. En este empeño, nos atendremos a estas palabras del Licenciado Portes Gil:

3.- Que tanto la Constitución como las leyes del país garantizan a todo habitante de la República el derecho de petición, y en esa virtud, los miembros de cualesquiera Iglesia pueden dirigirse a las autoridades que corresponda para la reforma, derogación o expedición de cualesquiera ley.

7) Como intérpretes de lo que de más sincero y ardiente en el corazón de México y con el ímpetu de la gratitud más ferviente y del mas intenso entusiasmo, elevemos un canto de gloria en honor de los abnegados y heroicos luchadores que todo lo ínmola-

ron por nuestro bien, y proclamemos ante la faz del Mundo, nuestra vehementísima y avasalladora devoción hacia los ilustres muertos que con su martirio y su sangre del mas subido precio, contribuyeron de un modo magnífico, a pagar el rescate que la Justicia Divina exige por los enormes pecados nacionales y han puesto los cimientos de una patria nueva, redimida, en la que al fin se llegara a rendir culto esplendoroso a la libertad y civilización, a la VIRGEN SANTÍSIMA DE GUADALUPE, autora de nuestra nacionalidad, y a CRISTO REY NUESTRO SALVADOR.

¡TRABAJAR, pues, por esta PATRIA MEXICANA tan ardientemente querida!.. ¡Patria, cuyo dulce nombre, es, luz en lamente, "fuego en el corazón y en el cielo estrella! DIOS Y MI DERECHO

México, D.F. a 12 de julio de 1929.

José Tello, Secretario.

Claro está que el manifiesto anterior no fue del agrado del Delegado Apostólico, que siguiendo la misma política que lo hizo regresar al País, lo mismo que al Sr. Obispo de Tabasco, Dn. Pascual Díaz y Barrete, hubieran querido ambos prelados borrar de un brochazo la actuación de los católicos beligerantes no sólo en el campo de batalla sino también en el Cívico y en cualquier actividad que tomara la Liga como tal, y más tarde también la ACJM. Dirigió al Presidente de la Liga, licenciado Rafael Ceniceros y Villarreal, bajo el seudónimo de Pedro Hernández la siguiente carta:

DELAGAZIONE APOSTÓLICA DEL MESS1CO

12 de octubre de 1929.

Calle de Puebla No. 249

México, D.F.

Sr. Dn. Pedro Hernández.

Ciudad.

Sr. de mi estimación:

He leído atentamente la comunicación que se ha servido dirigirme con fecha 8 del corriente en nombre del Comité Directivo de la LNDLR y los documentos que la acompañan.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Me dicen V.V. que las actividades que han desarrollado van de acuerdo con las pláticas que con anterioridad había tenido conmigo el limo. Sr. Díaz y añaden que el manifiesto del 12 de julio había sido aprobado por mí.

Permítanme que les diga que para evitar equivocaciones, muy fáciles en estos asuntos, no deben V.V. dar nada por aprobado, nada que no conste por escrito.

Recuerdo perfectamente haber estado de acuerdo con V.V. en que terminado el conflicto bélico, se dedicaran a la Acción Cívica o Social Católica, subordinados directamente, en este último caso al limo. Sr. Díaz, Presidente de la Acción Católica de la República. Recuerdo igualmente muy bien y V.V. lo recordarán de igual manera que en varias ocasiones le he indicado que, de acuerdo con las instrucciones de la Santa Sede, era necesario que antes de dedicarse a esas actividades cambiaran de nombre y Mesa Directiva; porque muy natural era que el Gobierno mirara con desconfianza y persiguiera cualquier actividad que llevara el nombre de la Liga, persiguiendo por consiguiente a la Iglesia, a la que creen identificada o comprometida con la Liga.

Por lo que ve a la petición que habrá de hacerse a las Cámaras para la reforma de la Constitución y leyes en materia eclesiástica y religiosa. También recuerdo haber aceptado con mucho gusto la cooperación que la Liga podía dar a la Iglesia en este asunto, pero nunca pensé en recomendarlo a la misma, de suerte que ella fuera la que resolviera por sí misma el tiempo oportuno y la manera más conducente de llevar a cabo negocio tan importante y delicado, quedando el Episcopado subordinado a la Liga para apoyarla en sus resoluciones. La misma naturaleza de las cosas les indica a V.V. que esto no puede ser así...

Por de pronto está resuelto que no se tocará ese punto antes de conocer el resultado de las elecciones presidenciales, y que no se iniciará nada sino de acuerdo con el Episcopado, el cual publicará la convocatoria al pueblo católico, determinando además la manera de llevar a cabo la manifestación de voluntad del mismo pueblo evitando por todos los medios posibles que tome dicho acto color de partido político.

Por lo que mira a las actividades de la Liga en orientar a la opinión pública en materia de elecciones, ya saben V.V. que la Iglesia no quiere ni puede mezclarse en partidos políticos ni en política

de partidos; sino recuerda a sus hijos que tienen obligación de intervenir en las elecciones y de seguir el dictamen de su conciencia en cuanto al candidato que prefieran y no da un paso mas allá.

También recuerdo que precisamente por el temor de que el nuevo nombre que tomara la Liga no fuera a ser un disfraz inútil, aconsejaba a V.V. que si trataban de entrar en política, no adoptaran un solo nombre para su agrupación, sino que los clubs de los diferentes lugares llevaran cada uno su nombre propio.

Mucho menos podía yo aconsejar que para llevar a cabo actividades políticas se valieran de la misma organización, de las mismas personas, que han servido para todo lo anterior.

En vista de todo yo me permito asegurarles que Dios Ntro. Señor los bendecirá si se someten gustosamente a las consecuencias que se deducen de lo expuesto y que concretaré a estos puntos:

1.- Es indispensable que la Liga se independice de la Iglesia, en el sentido de que no busque ni la aprobación ni el apoyo de la misma en sus actividades políticas, sino que se limite a seguir las orientaciones generales de los principios católicos en las mismas actividades políticas o en las sociales o en las cívicas. Eso no quita que pidan sus miembros consejo a algún sacerdote o Prelado, perro sin que tal cosa pueda tomarse de ninguna manera como aprobación de la Iglesia.

2.- Es indispensable que cuanto antes la Liga cambie de nombre. Precisamente porque su fundación no fue sino una confederación de todas las agrupaciones católico-sociales, debe librar a estas y a la Iglesia de toda inculpación que pudieran arrancarle las actividades futuras de la misma Liga.

Una era la condición de la Liga cuando se fundó y mientras se mantuvo en la resistencia pasiva y otra desde el momento en que tomó parte en la Defensa Armada.

3.- Es indispensable que suspendan toda actividad relacionada con el Referendum hasta que el Episcopado no publique la convocatoria respectiva. Por no haber cambiado a tiempo su nombre, cualquier actividad política de la Liga, aunque trate de ocultar su nombre, tiene que ser peligrosísima para la Iglesia, y para los fines que la misma Liga se propone.

Sería de lamentarse que yo me viese obligado a hacer saber a los católicos que dichas actividades políticas no tienen ninguna rela-

ción con el Episcopado ni con la Iglesia. Por otra parte, sí quiero que queden enterados de que, siendo de mi deber unificar la acción colectiva del Episcopado, comunico a mis V.V. H.H. lo anteriormente dicho a V.V.

Resumiendo: Cambien de nombre, dediqúense a la Acción Cívica, y si entran en política, háganlo por medios independientes de los que hasta hoy formaron parte de la LNDLR, suspendan toda actividad relacionada con el Referendum, queden por lo mismo independientes de la Iglesia, siguiendo como buenos católicos las normas generales del catolicismo.

Deseándoles todo bien, quedo de V.V. atto. y S.S. en Cristo.

+Leopoldo Ruiz. Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico5

El Exmo. Sr. Delegado estaba al parecer obsesionado con que la Liga tenía miras e intereses políticos, lo mismo que el Sr. Arzobispo de México Dn. Pascual Díaz y ambos animaban a los directores de la Liga a formar un partido político ¿por qué? Tal vez deseaban de esa manera deshacerse de ellos pues estando constituidos en partido Político no podían, no debían invadir otros campos de acción como la Cívica y menos aún el campo de la defensa de la Religión; pero el Lie. Ceniceros lo mismo que el Lie. Palomar y demás miembros del Comité Directivo eran personas muy preparadas y no era fácil envolverlos con tales argumentos.

Dn. Rafael Ceniceros contestó a Su Excelencia en los siguientes términos:

México, 19 de octubre de 1929.

Excelentísimo Señor Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores.

Arzobispo de Míchoacán y Delegado Apostólico.

Ciudad.

Excelentísimo Señor:

Recibí la comunicación de su Excelencia del 12 del corriente, en la que contesta la mía de 8 del mismo. En ella me dice que para evitar equivocaciones no debemos dar por aprobado nada que 5 Esta carta y las que transcribo a continuación, están tomadas de las copias que para la Jefatura Local 16 de la Liga, obran en mi poder.

no conste por escrito. Por eso como católico fiel, rindiéndole el homenaje que en justicia le es debido, rehuyo deliberadamente la menor contradicción a las afirmaciones de su Excelencia y acepto pasar por equivocado, aún en el caso de que no lo estuviere.

Paso ahora a contestar los tres puntos concretos de su comunicación:

1.- La Liga, como tal, no ha entrado en actividades políticas de ningún género, algunos de sus miembros en unión de otros que no pertenecen a la Liga, formaron un club adherido al Partido Antirreleccionista con el exiusivo fin de sacar triunfante la candidatura de Vasconcelos en las próximas elecciones de 17 de noviembre. Dicho club sin intervención alguna del Comité Directivo de la Liga, se dice ahora partido.

La Liga como lo anunció desde su fundación, es una institución esencialmente cívica, y si excepcionales circunstancias la obligaron a extender sus actividades a otro radio de acción, desaparecidas ya tales circunstancias, vuelve a terreno propio que es el de la acción cívica.

La inmensa mayoría, la casi totalidad de las personas de acción en la República pertenecen a la Liga motivo por el cual estarán en abundancia en cualquiera agrupación política que se funde y es imposible impedir esto; pero no está ni siquiera como miembros de la Liga, sino como ciudadanos que ejercitan sus derechos.

Esto no quiere decir que la Liga no emita su opinión con sinceridad y franqueza entre sus miembros. Tampoco quiere decir que rehuse prestar prudente apoyo moral al candidato que le merezca su confianza; pero prohibe que se tome el nombre de la Liga para cualquier actividad política, pues categóricamente lo dijo en su programa y lo repitió en su Manifiesto: Está fuera de todo partido y sobre todo partido.

Si alguno o algunos de los miembros de la Liga pertenecen a un partido político y por ignorancia o ligereza afirman que la Liga ha entrado en política, no hablan con exactitud, porque ellos no son la persona moral llamada Liga, absolutamente distinta de sus miembros. Si lo afirman los enemigos de la Liga, no merece fe por su natural parcialidad.

2.- El Comité Directivo de la Liga no tiene facultad para cambiar el nombre de ésta. En la Convención celebrada el 4 de agosto

próximo pasado, se propuso se le concediese tal facultad; pero la Asamblea se la negó por unanimidad de votos. No puede, pues. culparse al Comité Directivo de no hacer lo que se le prohibió hacer, ni acusársele públicamente de indisciplina o desobediencia, cuando prueba lo contrario al sujetarse a las resoluciones de la Asamblea que le confirió la autoridad que tiene.

El Comité Directivo de la Liga, no obstante lo expuesto, ha reconocido y reconoce tiene Su Excelencia la razón en querer que desde luego se omita en el nombre de la Liga la palabra "Religiosa" y para complacer a S.E. y justificamos ante la Convención le sugiero que tenga la bondad de ordenarme por escrito que suprima dicha palabra y será desde luego suprimida.

La Liga en su fundación, no fue confederación de todas las agrupaciones católico-sociales, sino que la mayor parte de los miembros de éstas se inscribieron en la Liga, y aunque ellas casi siempre secundaron la acción de ésta, conservaron indemne su propia naturaleza sin confundirse jamás y desarrollando, cuando las circunstancias se lo permitieron, las actividades que le eran propias.

3.- Hace algunas semanas que, con motivo de las elecciones que se verificarán en el entrante mes de noviembre el Comité Directivo dio orden de que se suspendieran los trabajos relativos al Referendum, y no los reanudará ya en vista de que, según me dice Su Excelencia, el Episcopado será el que lance la convocatoria respectiva.

Debo decir muy respetuosamente a S.E. que nosotros al idear y disponer llevar a cabo el Referendum, que es acción netamente cívica, y solicitar para ello el apoyo moral de Su Excelencia y del V. Episcopado, ni siquiera pasó por nuestra mente la idea de que el Episcopado se subordinara a la Liga.

Cuanto agradezco a Su Excelencia que me haya comunicado tal pensamiento, pues aquí encuentro la clave de muchas malas voluntades para nosotros, y el germen de las divisiones que arruinan las obras mas santas.

Nosotros, católicos de abolengo y católicos de verdad, enamorados de la Iglesia y de su glorioso Cristo, pensar siquiera que el Episcopado, esto es, los representantes de Cristo, se subordinen a nosotros es algo tan absurdo que no podemos ni siquiera conce-

bir. Desde mi juventud estoy luchando en las filas de Cristo, tengo ya sesenta y cinco años y nadie me puede citar la más leve defección y mis colegas pertenecen también a esta clase de luchadores. Gracias a Dios por ello.

Sería en efecto lamentable, que Su Excelencia condenara ante los católicos las actividades políticas de la Liga, cuando no es ésta sino sus miembros los que la desarrollan y tales actividades se concretan en la lucha electoral con el objeto de unificar el voto y procurar el triunfo del candidato que juzgan mas conveniente o menos malo.

Nos dice S.E. que con el objeto de uniformar la acción colectiva del Episcopado, comunica a éste lo mismo que comunicó a nosotros. Ruego muy atentamente a S.E. que se digne comunicarles también esta contestación si lo juzga Ud., como yo, de estricta justicia.

Pedro Hernández (firmado)

P.D. Me permito manifestar a Su excelencia que la carta de 3 de agosto próximo pasado, en que me insinuaba Ud. la necesidad de cambiar el nombre de la Liga y el personal Director fue recibida por los miembros del Comité Directivo a las ocho de la noche del día 4 de ese mes, después de celebrada la Convención.

Adelanté los acontecimientos para dar una idea de como estaban las relaciones entre los Sres. Arzobispos Ruiz y Flores y el recientemente nombrado Pascual Díaz y Barrete.

Muchas críticas se han escrito sobre la actuación del Comité Directivo de la Liga en sentido de que "abandonó a los combatientes de la Guardia NacíonaF; pero la realidad era otra. Los Sres Arzobispos arreglistas se dedicaron a hacer imposible cualquier actividad de los miembros de la Liga, especialmente sus directores y así el Licenciado Ceniceros, y los demás miembros del Comité Directivo nadaban contra corriente tratando a toda costa defender la Institución sin permitir que cambiara su esencia como sucedió con la ASOCIACIÓN CATÓLICA DE LA JUVENTUD MEXICANA cuando el Sr. Arzobispo Díaz se hizo cargo de la Acción Católica y exigió el cambio de los estatutos de la Asociación que mayor gloria di a la Iglesia Mexicana dando el mayor número de luchadores y mártires, de cris-

tianos cabales, jóvenes intrépidos enamorados de Cristo y paladines irreductibles de la Iglesia.

Regresando al mes de julio del mismo año encontramos que ya los "arreglos" comenzaban a dar el fruto amargo esperado y temido por los católicos, especialmente por los ligueros y cristeros quienes se daban perfecta cuenta de que los tratados hechos con un Gobierno como el de Portes Gil, que en realidad era el primero de los "presidentes de pajaw que a través de los cuales gobernaba Plutarco Elias Calles y del carácter hipócrita y falto de ética del mismo Lic. Portes Gil.

EL TRIBUNAL, periódico independiente

México, D.F.,10 de julio de 1929

EL FUSILAMIENTO DEL PADRE PEDROZA

Una vez más nuestro ser se ha conmovido intensamente, con el espectáculo sangriento que acaba de darse al país al ser ejecutado en la población de Arandas, Jal., el Sr. Cura don Aristeo Pedroza.

Cuando tuvimos la noticia de su comparecencia, momentos después de su captura, ante un Consejo Sumario de Guerra, casi nos resistimos a creerlo; pues aun cuando su carácter de civil lo inminizaba de juzgársele conforme a las leyes militares, no era un Consejo -dado el caso- el que había de formársele; puesto que, conforme a la reforma hecha a la Ley de Organización de los Tribunales Militares que entró en vigor precisamente el día lo del presente julio, los Consejos de Guerra han quedado proscritos para siempre, instituyéndose en su lugar los nuevos Jurados Militares. Estos jurados, se han establecido para humanizar las penas que sufran los militares.

Y eso no obstante, se obró con extremada dureza contra el Padre Pedroza, en momentos en que acababa de celebrarse un arreglo; cuando nuevamente las campanas llaman a la concordia y se ofrecen amplias garantías a todos aquellos que lucharon por el tesoro más grande que se guarda en el pecho, como es la fe; cuando creíamos desterrado para siempre aquel procedimiento que tanta fama diera a los Roberto Cruz y Palomera López.

Verdaderamente no sabemos como calificar tal acto; no alcanzamos a comprender lo que se pretende con tales medidas; si renovar una época de terror, impropia de gobiernos que se precian

de fuertes y cultos, o valerse de esta ocasión, cuando el pueblo católico está distraído con la reanudación de cultos, para suprimir todos aquellos elementos que más se significaron en la lucha.

De cualquier manera, este fusilamiento no ha hecho más que reavivar desconfianzas; resucitar odios que se creían olvidados; encandecer las cenizas de un movimiento próximo a extinguirse, dar energías a los combatientes y retardar si no evitar, la pacificación del País y de las conciencias. Si resurge la lucha, si nuevamente vuelve a derramarse torrentes de sangre; la culpa será no sólo de los que continúen en Bélica actitud, sino de aquellos que pudiendo ahorrar nuevas heridas a la patria, se complacieron en martirizarla.

Y ante la consumación de los hechos, no podemos continuar impasibles, se subleva nuestra dignidad de hombres libres, enardécese nuestra sangre y lanzamos enérgico anatema contra los responsables de esta violación a la Ley y a la Moral. ¡Que al bajar a la tumba el Padre Pedroza, sea la última víctima sacrificada en la cruenta lucha sostenida para reconquistar la libertad religiosa!

Roberto Morales

EXTRACTO DEL INFORME QUE RINDE EL COMITÉ DIRECTIVO DE LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA A LA CONVENCIÓN DE AGOSTO DE 1929

(Para ser leído en las reuniones que celebren la Delegaciones

Regionales, Jefaturas Locales, etc., de la Liga)

Señores Delegados:

A la cordial fraternidad, a la debida cortesía, únese el amor a un santo ideal que nos ata con el más fuerte de los vínculos. Unidos en espíritu hemos vivido estos años de intenso vivir y de amor intenso, y hoy, que a nuestro llamado venís a la casa solariega de nuestra amada Institución, tócame el honor, a nombre del Comité Directivo de la Liga, de daros la más afectuosa bienvenida.

Cumplido este grato deber, tenemos la satisfacción de informar a esta Asamblea, de los trabajos desarrollados por el Comité Directivo de nuestra ya ilustre Institución, durante el largo período transcurrido desde diciembre de 1926, en que se reunió por última vez la Convención, hasta hoy que Dios nos concede reunimos de nuevo.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Algunos de los fundadores de la Liga, residentes en el Extranjero, nos instaron hace algunos meses, para que convocáramos a una Convención. Estudiada la situación de entonces, que aquellos que no habían estado a nuestro lado no podían apreciar en todo su conjunto, tuvimos la pena de no acceder a tal solicitud, exponiéndoles las razones que a nuestro juicio fundaban nuestra negativa, y entre las cuales hacíamos especial mención de la inconveniencia de que nos reuniéramos, como ellos querían, en una ciudad de los Estados Unidos y lejos de aquellos que con su sangre, su abnegación y sacrificios estaban defendiendo la santa causa de la libertad. Pero inmediatamente que un cambio inesperado de la situación hizo posible la Convención, dentro del Territorio patrio, procedimos sin demora a expedir la respectiva convocatoria.

El periodo que abarca nuestro informe es de los mas graves y ricos en acontecimientos para el porvenir de la Religión y de la patria. No hace aún dos meses que en varios Estados de la República escuchábase el fragor de los combates, todavía hace pocos días, aun hoy mismo quizás, algunos de los nuestros caen heridos de muerte bajo el fuego de los enemigos. Los espíritus mejor templados no logran segura orientación. Podríamos decir con Goethe, el poeta filósofo: "Luz, más luz".

No estamos, por lo tanto, fuera del ambiente que nos rodea, ni las condiciones y circunstancias en que nos encontramos al formular este informe, son de lo más propicias para hacer una exposición completa del importantísimo papel preponderante que la Liga ha desempeñado como centro de todas las actividades, de todos los esfuerzos de resistencia. No obstante, sólo os podemos decir con íntima convicción: La Liga es obra exclusivamente de Dios, y tenemos fe inquebrantable en un triunfo que ha empezado ya. El rayito de luz que hoy fulgura, presto será sol esplendoroso que ahuyentará las tinieblas.

En la Asamblea celebrada en diciembre de 1926, hízose saber que los recursos legales, como constaba a todos, habíanse agotado, y que se imponía acudir al recurso extralegal de la resistencia armada. Antes de tomar tan grave determinación, presentóse el caso concreto a una Asamblea de personas competentísimas, en una junta verificada especialmente para tal objeto. La resolución fue en todo favorable. Al dar ese paso el Comité Directivo, no quiso ni podía pretender que resolviesen un problema de tanta trascendencia y de tanta responsabilidad, de un modo abstracto, sino el

caso concreto, y no como jefes civiles o militares, pues nada de eso son, ni han sido, sino con su carácter de personas competentes en la materia y en virtud de que el asunto afectaba directamente los intereses más sagrados que la Liga, en nombre de los seglares, intentaba defender por medio de las armas, único recurso que le quedaba. Estalló el movimiento como todos los movimientos populares, sin cohesión al principio, sin unidad y casi sin recursos.

Tocaba a la Liga la gigantesca empresa de encausar, ordenar y disciplinar aquel movimiento, y estableció, apoyada en la amplia libertad que dan sus Estatutos, una sección de guerra y nombró un Comité Especial, presidido por un militar competente, (el general José Rebollo) que desde luego comenzó a funcionar.

Pronto se dio cuenta el enemigo de que no tenía frente a él soldados mercenarios y cobardes, sino hombres de verdad resueltos a morir por su Dios, por su Patria, por la Libertad.

Sería tarea muy impropia de las circunstancias, señores Delegados, pretender dar una idea de la naturaleza, del alcance y de las notas características de ese glorioso movimiento, bástenos decir que la historia de nuestra Patria se ha enriquecido con una de las páginas mas hermosas de la historia de la civilización cristiana contemporánea, porque los inmensos y continuados sacrificios, las inmolaciones, los actos de valor sublime trocáronse en vulgares a fuerza de repetirse y fueron un canto magnífico, elevado, en este siglo de grosero materialismo y de febricitante anhelo de bienes temporales, a los mas altos ideales, al amor a Cristo Rey y la libertad de su Iglesia Santa. No fue esta lucha como las que se desarrollaron en nuestra Patria en otras épocas, aunque hayan sido gloriosas de verdad. Ahora no sólo el soldado tomó parte en la contienda; no fue el político profesional el que intervino en ella; fue un grupo enorme de almas selectas, ardientemente enamoradas de Cristo, hombres de todas las edades, mujeres de todas las clases sociales, quienes mantuvieron esa cruenta lid, no sólo contra los enemigos interiores, sino contra el poder mas grande y rico que existe hoy sobre la tierra, y contra la glacial indiferencia del mundo civilizado que durante tres terribles años, contempló, casi en silencio, el prolongado martirio de un pueblo loco por un ideal, y resuelto a ser aniquilado antes que renegar de su Dios, de su Cristo y de la libertad de la Iglesia.

Amábamos antes, señores Delegados, a nuestra Patria, pero ahora, después de esta epopeya, digan lo que quieran nuestros de-

tractores, vernáculos o extranjeros, debemos amarla con mayor intensidad, porque su viril empuje, su dignidad patriótica, su valor sereno, su perseverante esfuerzo y su éxtasis divino al abrazarse con toda la fuerza de su fe y de su amor a la bendita cruz de sus dolores, le han conquistado la admiración del mundo y las gracias del cielo. Esta tierra santificada por la planta de Santa María de Guadalupe es ya la heredad de Cristo Rey. No temamos, cuando parezca que todo está perdido, todo estará ganado. Confianza en Dios, confianza sin límites, eso es todo lo que necesitamos.

La Liga, al resolverse a encauzar el movimiento, trabajó con asiduo empeño en darle un programa y un jefe; formulóse el primero, se redactó un estatuto provisional sobre la base de reconocimiento de las libertades esenciales y respeto y garantía alas instituciones fundamentales. Ofreció la jefatura del movimiento a un caballero honorable (Rene Capistrán Garza), prestigiado, valeroso y de muy grande popularidad. Aceptó el difícil cargo y trabajó empeñosamente para financiar el movimiento en los Estados unidos y establecer un servicio eficaz y permanente de aprovisionamiento. Una serie de dificultades, independientes de voluntad del Jefe, (dificultades con Mons. Pascual Díaz desterrado en los EE. UU. quien apoyando a los disidentes Juan Lainé, Alberto Ma. Carreño etc., desautorizó a Rene ante los católicos estadounidenses como lo hemos visto en páginas anteriores en el año de 1927) que sería inútil enumerar y que no es tiempo de aquilatar, hicieron fracazar todas las gestiones de la persona a quien le fue imposible ponerse al frente de los libertadores, que hacía mese luchaban denodadamente en varios Estados de la República. Se eximió entonces al aludido señor del cargo que se le había hecho, no sin reconocerle, como se le reconoce ahora, los grandes servicios que ha prestado a la causa, y fue nombrada para sustituirlo otra persona de mérito que entonces se encontraba en los Estados Unidos. Fue enviado también a los Estados Unidos un representante nuestro, con amplias facultades del mismo Comité (Luís Bustos) para unificar los esfuerzos e inquirir la opinión respecto del movimiento armado. Nuestro representante, en unión de otras personas, estudiaron la situación que prevalecía en aquel país y llegaron a la convicción de que el sectarismo dominante y de incontrastable influencia en la Casa Blanca, y la dura mentalidad de nuestros vecinos, imposibilitaban el que fuese visto con simpatía o siquiera con indiferencia el triunfo de un pueblo que se levantaba contra los tiranos bajo la bandera religiosa; que era necesario, por lo tanto,

dar cierta inflexión al carácter del movimiento, no para implorar ayuda oficial alguna, sino para impedir la decidida protección otorgada a los enemigos de México, de la libertad y de la religión nacional. Aceptando tal sugestión en pro del bien común, se modificó nuestro programa estableciendo como base de él, la Constitución de 1857, sin las Leyes de Reforma, y la designación de un triunvirato compuesto de individuos que representaban las tres grandes tendencias políticas preponderantes en la vida nacional: la liberal porfirista, la demócrata maderista y la renovación católica. Nuestro representante una vez planeadad esta forma, vino a la capital y con el concurso del Comité Directivo y de los que trabajaban al lado del mismo, logró la celebración de una asamblea en la que estuvieron representadas esas tendencias, y con apoyo de expresa disposición de la citada Constitución de 57, y considerando que los que formaban la asamblea representaban si no legal, si virtualmente al pueblo mexicano se declaró el restablecimiento de la citada Constitución, y para llevarlo a su debido efecto se nombró un triunvirato. El procedimiento empleado parecía, y en nuestro concepto con razón, algo exótico y teatral; pero el Comité Directivo no quiso formular ninguna objeción, pues siempre ha estado dispuesto a aceptar cuantos medios honestos se han ofrecido, para obtener la reconquista de las libertades, el respeto a las instituciones fundamentales, y, por ese medio la salvación de la Patria. Por lo tanto no sólo prestó su concurso para la Unión Nacional, nombre con que se designó al partido que acababa de formarse, sino que contrajo el compromiso de ayudar en cuanto pudiese para obtener el éxito mas completo.

Este nuevo intento fracasó también, y entonces, el Comité Directivo, libre ya del compromiso que sostuvo hasta que recibió tal declaración, procedió a formar un programa que satisficiese los principios y las aspiraciones que la lucha había inspirado, y a nombrar jefes del movimiento. Adoptóse el plan que se ha llamado de Los Altos, se pensó en nombrar Jefe Civil al señor Luis Navarro Origel, y Jefe Militar del movimiento al señor general Enrique Gorostieta, pero debido a circunstancias de carácter local, el señor Navarro se separó del mando de sus fuerzas y poco tiempo después murió heroicamente de mortal herida que recibió en el campo de batalla.

Imponíase la unidad de acción militar y el Comité Directivo, después de madura reflexión, confirió la Suprema Jefatura Militar al señor general Gorostieta, quien por su valor, su pericia y su

nunca desmentida abnegación se había conquistado la estimación y el respeto de sus compañeros de lucha. Gorostieta aceptó el plan de Los Altos, lo proclamó solemnemente, y reconoció en el Comité Directivo la Jefatura Civil. Quiso el Jefe Militar que su ejército llevase el nombre de GUARDIA NACIONAL y así fue llamado en todos los documentos oficiales. Los trabajos del Jefe Militar pudieron desarrollarse con mayor eficacia desde entonces, y el Comité Directivo para fortalecer mas la autoridad del Jefe y consolidar la unidad de acción, suplicó al General Gorostieta que asumiera también temporalmente la jefatura Civil, y para ayudarlo en esta labor el Comité Directivo nombraría una especie de ministerio que trabajase a su lado, y atendiese por lo pronto, a los asuntos de guerra, hacienda y gobernación. La Liga entonces podía realizar el designio que desde un principio se había formado, de replegarse de nuevo al ejercicio de la acción cívica. El señor General Gorostieta negóse a aceptar el nombramiento de Jefe Civil, fundando su negativa en que la aceptación era contraria a sus convicciones; pero nos propuso, para que lográsemos nuestros propósitos, que aceptaría la Jefatura Civil con el carácter de una delegación, siempre que le mandáramos consejeros que le habíamos propuesto.

Estábamos dando los últimos pasos para terminar este asunto, cuando el 2 de junio del corriente año, murió gloriosamente el heroico Jefe de la Guardia Nacional, dejando un vacío muy grande en las filas de los soldados a quienes con tanta pericia organizó. Se acercaba el momento supremo de la crisis; el General Gorostieta había tenido especial cuidado de nombrar sustituto, y el Comité Directivo confirmó la designación hecha por el ilustre Jefe, nombrando Jefe Supremo Militar, al señor General Jesús Degollado Guízar, que tanta gloria había conquistado en el Sur de Jalisco.

Degollado aceptó sin vacilar, no obstante que su esposa estaba en poder de los enemigos, hecho admirable y santo que nos recuerda el de Guzmán el Bueno en los muros de Tarifa.

En estos momentos supremos, intempestiva y rápidamente, el Sr. Delegado Apostólico pacta con el Licenciado don Emilio Portes Gil, el armisticio del 21 de junio del corriente año; ábrense los templos cerrados por casi tres años y se reanuda el culto; pero el sonoro repique de las campanas no lleva al corazón del pueblo la santa alegría y el desbordante entusiasmo que se esperaba. El señor Delegado Apostólico nos lo había dicho: esta es una pequeña brecha abierta en el baluarte enemigo; penetremos por ella y luchemos hasta obtener el triunfo completo. Antes había dicho Su

Santidad Pío XI, el egregio Pontífice que tanto ama a México: "yo autorizaré la reanudación de los cultos aun antes de consumado un arreglo, siempre que tenga sólida garantía de que serán derogadas las leyes sectarias". Los que luchaban con las armas en la mano, probablemente no conocían las citadas palabras de Su Santidad o no les dieron la importancia que tienen y juzgaron que en la víspera de la victoria se les arrebataba de la mano su bandera.

Por lo tanto, la situación de la Guardia Nacional se hizo difícil; gran parte de los soldados al ver restablecido el culto, por cuyo restablecimiento habían luchado denodadamente, daban por terminada su empresa o perdía su férvido entusiasmo que los había animado. El Comité Directivo de la Liga, tomando en cuenta lo que anteriormente expusimos y las razones que hizo públicas en su manifiesto de 12 de julio próximo pasado, dio por concluida la lucha armada. La Historia se encargará de aquilatar este hecho; nosotros nos limitamos a afirmar que él prueba el desinterés y la elevación de miras de los libertadores, y que la Guardia Nacional no fue vencida por sus enemigos, sino que, en realidad, terminó su gloriosa misión, obligando al gobierno por la fuerza de las armas a reconocer de hecho y públicamente, la autoridad del Papa, la personalidad jurídica de la Jerarquía mexicana, y a abrir las puertas para que los católicos mexicanos obtengan por los medios legales, las libertades por las que han luchado con admirable heroísmo.

La significación e importancia de la resistencia armada puede apreciarse bien por el considerable número de los rendidos o amnistiados de que dan cuenta las noticias oficiales; por la admirable constancia con que nuestros soldados se sostuvieron por tres años contra un adversario poderoso por sus recursos pecuniarios y toda clase de elementos de guerra, enemigo que en poco mas de un mes y en ocasiones distintas había deshecho completamente dos revoluciones provistas de abundantes elementos de guerra: La de Serrano y Gómez en octubre y noviembre de 1927, y la de Escobar y socios en marzo y abril del año actual. Las victorias de los libertadores fueron numerosas durante la prolongada lucha y todavía cuando los vencedores del movimiento llamado "Renovador" y acaudillado por el General Escobar, regresaban del Norte alardeando del triunfo, nuestros soldados los derrotaron completamente en la famosa batalla de Tepatitián, Jalisco.

Todas las actividades de la Liga convergieron, como era natural, a la resistencia armada, durante todo el período a que se contrae

nuestro informe, y sobre el Comité Directivo pesó la enorme responsabilidad de atender a todos los problemas que tal resistencia armada presentaba en todos los órdenes y con este motivo se creó el Comité Especial de Guerra, del que ya hemos hecho mención y posteriormente se formaron Comités de Guerra en algunos Estados de la República.

El Comité Especial era una especie de Secretaría de Guerra que atendía directamente ese ramo, en combinación con el Jefe Supremo Militar, desde que el General Gorostieta asumió dicho cargo. Funcionaron con la posible regularidad, según las circunstancias, las demás secciones que establece el Reglamento General: la de Hacienda, Propaganda, Investigación y Estadística, etc. No pocas veces las embestidas de la Policía desintegraron el personal de esas secciones y se apoderaron de los archivos, o si para ello había tiempo se destruían para que no cayeran en poder del enemigo.

Puede asegurarse que el Comité Directivo, desde agosto de 1926 a la fecha, se ha declarado en sesión permanente, pues con toda la actividad su personal, hasta donde alcanzan las humanas fuerzas y hasta donde lo permitieron las actividades policíacas, ha estado atendiendo cuantos negocios han llegado a sus manos.

No nos cansamos de dar gracias a Dios porque su especial providencia ha velado por el Comité Directivo. Igual suerte ha cabido al interesantísimo Archivo del Comité y los documentos mas importantes, para su mayor seguridad, están ya depositados en el Extranjero.

Los miembros del Comité Directivo, lo decimos con inmensa gratitud y satisfacción, siempre y en donde quiera hemos encontrado hospitalidad, y lo que mucho deploramos es no poder, en estos momentos, hacer público nuestro reconocimiento a las personas que con tanta hidalguía, generosidad y valor nos han acogido conscientes de los peligros que en ello corrían.

La Liga estaba organizada en gran parte del país y se trabajaba empeñosamente por establecerla en el resto; pero desde que estalló el movimiento de resistencia armada no fue posible mantener íntegra la organización. El personal de las Delegaciones y Jefaturas estaba compuesto en las capitales y en los distritos de los vecinos de mayor relieve, y naturalmente contra ellos se desencadenó la persecución: algunos emigraron, otros sufrieron multas, prisiones y torturas y otros dieron la vida por el ideal ganándose la palma

del martirio. La Delegación Regional del Distrito Federal, tan rica en hombres de carácter cuenta cinco mártires: dos Delegados Regionales y tres Jefes Locales; la de Guadalajara con muchos. Muchas son las personas de ambos sexos que por sus trabajos en la Liga han sido deportadas a las Islas Marías, entre ellas damas de gran valía y de alta representación social y son incontables las que han ido a dar a las ergástulas de la policía y sufrido allí atropellos y torturas.

Actualmente funcionan con más o menos regularidad diecinueve Delegaciones Regionales; pero es un hecho que hemos comprobado, que la Liga está latente en todo el país. El ansia de luchar por Dios, por la Patria y por las libertades esenciales al individuo y a la colectividad, están viva, tan profunda, tan abnegada en un crecido número de almas, que en el acto y sin vacilar aceptan entrar en la lucha, y saben muy bien que, según las palabras de Sn. Pablo: "No hay redención sin sangre".

La Liga no ha limitado su acción solamente a nuestro país, sino que la ha extendido vigorosamente y con el éxito mas satisfactorio a muchas partes del mundo. Dos instituciones filiales han sido constituidas en el Extranjero: una en Roma, con el nombre de UNIÓN INTERNACIONAL DE TODOS LOS AMIGOS DE LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA DE MÉXICO (Vita-México), y otra con el nombre de UNIÓN NACIONALISTA MEXICANA con asiento en Los Angeles, California, Estados Unidos de América. La primera ha fundado sucursales en las principales ciudades de Europa, ha contribuido poderosamente, con su constante propaganda a que la prensa rompa el estudiado silencio que había guardado acerca de la cuestión religiosa en México y por su iniciativa millares de cablegramas de todas partes del mundo han sido enviados al Gobierno Mexicano instándole para que arregle debidamente la cuestión religiosa; con los fondos que recauda ha logrado sostenerse sin especial auxilio de este centro, y quizás pueda en lo futuro ayudamos pecuniariamente. Por último, está en contacto con nuestro representante en la Ciudad del Vaticano, y oportunamente nos comunica lo que juzga de interés para la Liga. La segunda ha extendido su radio de acción al Canadá, Centro y Sud-América, las Antillas, algunas ciudades de Texas y Chicago, y ha logrado con perseverante y acertada labor la unificación de la mayor parte de los elementos católicos dispersos en los Estados Unidos.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Pasamos ahora a tocar uno de los puntos mas interesantes de la vida de nuestra institución: nuestras relaciones con el Venerable Episcopado Nacional y con la Santa Sede.

Desde que fue constituida la Liga declaró en su manifiesto de 14 de marzo de 1925, que la Jerarquía Católica NO TENIA QUE VER CON NUESTRA INSTITUCIÓN, NI EN SU ORGANIZACIÓN, NI EN SU GOBIERNO; NI EN SU ACTUACIÓN, sin que por ello debiera pensarse que estaba en oposición con la Autoridad Eclesiástica y que pretendía obrar con absoluta independencia del consejo y benéfica vigilancia de dicha Autoridad, sino que tomando sobre sí toda la responsabilidad de sus actos, pretendía simplemente moverse con la libertad que racionalmente le convenía, de acuerdo con las enseñanzas de Pío XI, en su célebre Encíclica Jí Fermo Propósito. Conoce la Liga, se dijo entonces, los principios y las orientaciones de la Santa Sede en materia Cívica; las hace suyas y jamás se apartará de ellas ni en un ápice.

Podemos asegurar que en medio de las gravísimas dificultades con que ha tropezado el Comité Directivo, y que gracias a Dios ha logrado hasta ahora vencer, ha sido siempre su preocupación suprema no desviarse en nada de las citadas normas, ni de los principios fundamentales del Derecho y la Moral católicos.

Inspirado en tales reglas de conducta, ha procurado siempre conservar una actitud reverente ante las Autoridades Eclesiásticas asumiendo sin embargo, aquella independencia que es indispensable, supuesta la naturaleza de sus fines especiales, tan íntimamente relacionados con los fines meramente humanos. Al tomar esa actitud no se preocupó la Liga sólo de asumir la responsabilidad, sino que quiso evitar en lo posible que su actitud en la contienda se tomase como pretexto para lanzar injustos ataques contra la Iglesia Católica, y si no siempre consiguió el objeto que se propuso, no fue por su culpa, sino por el abuso de la fuerza de la tiranía.

Por las razones expuestas, la Liga al fundarse no pretendió la explícita aprobación de los Ilustrísimos Prelados; pero a fuerza de abnegación, dando inequívocas pruebas de su adhesión a la Iglesia, conquistó no sólo la expresa aprobación del Episcopado, sino que alcanzó una satisfacción mas grata y un honor mas elevado en el elogio que de ella hizo Su Santidad el Papa Pío XI, en su encíclica de 18 de noviembre del citado año de 1926.

DIOS Y MI DERECHO

"La Liga racional Defensora de la Libertad Religiosa, dice Su Santidad, fue instituida precisamente cuando era mas claro que la luz que un cúmulo inmenso de males amenazaba a la vida católica. Los miembros de esta Liga que se ha propagado por toda la República, trabajan concorde y asiduamente para que los católicos presenten un frente único irresistible a sus adversarios. Del mismo modo aue los Caballeros de Colón, han merecido y merecen bien de la Iglesia y de su Patria, otras dos asociaciones que dedican especial atención, según sus estatutos, a la Acción Católica, a saber: La Asociación Católica de la Juventud Mexicana y la Unión de Damas Católicas Mexicanas, una y otra, ademas de lo que es propio de cada una de ellas, tiene particular cuidado de secundar y hacer que sean secundadas en todas sus partes las iniciativas de la Liga Defensora de la Libertad Religiosa, y en ese punto, nos es imposible descender a hechos singulares; pero nos place daros a conocer, Venerables Hermanos, una sola cosa, y es, que están tan ajenos a todo miedo, aue lejos de huir buscan los peligros y aun se gozan cuando les toca sufrir malos tratamientos de los adversarios. No son pocos los que han sido aprehendidos, conducidos por las calles, entre soldados, encerrados en inmundas prisiones, ásperamente tratados y castigados con penas y multas. Mas aún, Venerables hermanos, algunos de estos jóvenes y adolescentes, y al decirlo no podemos contener las lagrimas, con el rosario en la mano y la invocación a Cristo Rey en los labios, han encontrado voluntariamente la muerte."

Con la fecha 18 de enero de 1928, el Ilustrísimo Señor don Pascual Díaz, entonces Obispo de Tabasco, y ahora dignísimo Arzobispo de México, dirigió a nuestro representante en los Estados Unidos una carta dándole a conocer los puntos de vista de la Santa Sede relativos a nuestra benemérita institución. Después de afirmar el Ilustre Prelado que "el Sumo Pontífice, perfectamente informado de las actividades de la Liga, no intentaba privar a sus miembros de los derechos de ciudadanos y de hacerles saber que el Santo Padre había sentido singular consuelo al saber lo firmes y constantes que han sido en demostrar al mundo entero, cristianos a carta cabal e hijos sumisos de la Santa Sede", insinuaba la conveniencia de distinguir y mantener separadas las actividades religiosas y sociales de las de carácter político y bélico. Parece deducirse de esa comunicación, en las que se transcriben las instrucciones de la Delegación Apostólica en Washington, el que la Liga optase entre las actividades religiosas y sociales y las políticas y bélicas. Tan luego como por conducto de nuestro representante, este Comité Directivo, tuvo conocimiento de esas instrucciones, apre-

suróse a contestar la carta del Ilustrísimo Señor Díaz, apoyándose en las enseñanzas de la Santa Sede sobre la acción Cívica, diversa de las otras cuatro acciones. Expuso circunstanciadamente las razones por las cuales excepcional y transitoriamente, la Liga se había visto obligada a encauzar la acción armada; pero que tan luego como llégase a su fin natural o algún partido serio la tomase por su cuenta la Liga sólo conservaría su carácter de Asociación Cívica Nacional, con que fue fundada y de acuerdo con sus -estatutos.

Nuestra respuesta y la exposición doctrinal en que la fundábamos, mereció los elogios de varios Prelados, y del Excelentísimo Señor Arzobispo de México, Doctor don José Mora y del Río. Uno de ellos escribió; "La contestación del Comité es un documento precioso, contiene todo lo que es necesario que sepan los destinatarios"; otro Ilustrísimo Señor Obispo dijo: "La contestación del Comité nos parece magistral y luminosa y merece toda mi aprobación y aplauso", y el Excelentísimo Señor Mora y del Río, dignísimo Arzobispo de México, con fecha 18 de marzo del citado año dirigió desde La Habana, al señor Presidente de la Liga la siguiente carta: "He leído con toda atención la contestación que la Liga trasmite a la Santa Sede, por mediación del Ilustrísimo señor Don Pascual Díaz, y debo decirle que me complace sobremanera la exposición correcta y verídica de la Historia de esa benemérita Asociación; pero sobre todo aplaudo el estudio científico y cristiano que funda cada una de las apreciaciones que contiene y que son premisas tan firmes y evidentes que hacen resaltar las consecuencias prácticas que, en las actuales circunstancias no sólo están conformes con las fuentes de autoridad, sino con las exigencias mismas del derecho natural.- He creído conveniente enviar a la Santa Sede, la exposición original que acabo de recibir, y debemos abrigar la confianza que el Santo Padre, interesado mas que nadie en cuanto atañe a nuestra causa, y con las luces del Espíritu Santo, trazará los caminos que nos lleven al fin que todos anhelamos llegar".

En noviembre de 1928 reuniéronse en San Antonio Texas; los Ilustrísimos Prelados mexicanos que se encontraban en el extranjero, y con tal motivo, la Liga siempre deseosa de afirmar su posición, y sobre todo siguiendo su natural impulso de rendir a los Principes de la Iglesia debido homenaje de adhesión y filial afecto, dirigió al Venerable Comité Episcopal una comunicación mani-

testándole una vez mas dichos sentimientos. La contestación no se hizo esperar y con fecha 29 de noviembre de 1928, nos dirigió la siguiente comunicación: "El que suscribe tiene el honor de manifestar a ustedes que en la sesión que tuvo el Comité Episcopal el día 24 del presente, se dio lectura a la atenta carta que ustedes dirigieron con fecha 6 de noviembre a los ilustrísimos y Reverendísimos Señores Arzobispos y Obispos residentes en los Estados Unidos de Norteamérica.- El Venerable Comité Episcopal encarga al suscrito manifieste a ustedes, como tiene el honor de hacerlo, que agradece sinceramente los sentimientos de completa sumisión a sus mandatos, de respetuoso homenaje y de filial y ardiente cariño, expresados en su atenta carta, y que es grande su complacencia al ver que los miembros de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, formada por católicos de verdad y representantes del pueblo católico mexicano, desean seguir, como hasta la fecha, íntimamente unidos con sus Pastores, y de manera especial, con nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XI, quien tanto interés ha tomado en los asuntos de México, pues esta unión será para la Nación Mexicana fuente de bendiciones, que le han de traer la anhelada paz y su bienestar, como lo desean ardientemente todos los hombres de buena voluntad..."

No sólo ese testimonio de aprobación y benevolencia recibió la Liga en aquella ocasión, sino que la Pastoral Colectiva que entonces expidió el Comité Episcopal, suscrita en San Antonio, Texas, se hizo muy honrosa mención de la Liga.

Confiando siempre el Comité Directivo de no comprometer a los Ilustrísimos Prelados; pero también deseando conservar indemne el espíritu que debe animar a nuestra Liga, y dignificar y ennoblecer sus arduos trabajos que sólo al calor de una fe sobrenatural pueden sostenerse, desarrollarse y progresar, estuvo en relación constante con los Ilustrísimos Prelados que constituyeron en México el Sub-Comité Episcopal.

Prueba del espíritu que animó siempre a nuestras relaciones con los Ilustrísimos Prelados son estas palabras de uno de ellos, quien con fecha 6 de junio de 1929, dirige a un discípulo suyo carta en donde dice: "Estando ya venturosamente en esta ciudad los Ilustrísimos y Reverendísimos señores Presidente y Secretario del Comité Episcopal, cesa en sus funciones naturalmente supletorias, el Sub-Comité. Le ruego ponga esto en conocimiento de nuestros buenos amigos (los miembros del Comité de la Liga) a quienes, así

como a usted, les doy las gracias con toda cordialidad por las atenciones y finezas que me dispensaron y por la cristiana actitud que tuvieron siempre para con el Sub-Comité".6

Además de esas relaciones, los miembros del Comité Directivo, las cultivaron especiales con algunos de los ilustrísimos prelados mexicanos de quienes en frecuentes y graves circunstancias recibimos testimonios de particular afecto, y de sabio consejo, y no faltaron algunos que con valor y cristiana entereza nos defendieron contra los arteros ataques de la difamación y la calumnia. Algún día, si Dios nos lo concede, haremos pública nuestra gratitud hacia ellos; pero sepan desde ahora que para ellos tenemos indeleble recuerdo en nuestra memoria, bendiciones en nuestra boca y profundo cariño en nuestro corazón. En estos años de prueba hemos adquirido el hábito de vivir de fe, esperando contra toda esperanza; pero vendrá un día en que por obra de la justicia y misericordia de Dios, podamos dar testimonio clamoroso de nuestro reconocimiento y gratitud hacia los ilustrísimos Príncipes de la Iglesia, y de otras honorables personas que no nos abandonaron el día terrible de la prueba.

La Liga desde el momento en que se determinó a encauzar la acción armada tuvo que asumir, aunque fuese transitoriamente el carácter de autoridad civil. En la lucha por salvar a la sociedad era necesaria una autoridad, si se quiere precaria, pero legítima. No se luchaba únicamente por la libertad religiosa, sino por todas las libertades esenciales, y aunque en el orden lógico, en el terreno de los principios, se pueden distinguir con suma facilidad las reivindicaciones que corresponden a la Iglesia y las que corresponden a la Sociedad, esa distinción, esa separación, en un momento dado, era imposible entre el diluvio de males que caía sobre México. Juzgar las cosas de otra manera es olvidarse de nuestro conflicto, no es propio del siglo XX, como no lo es el odio contra el nombre cristiano. En la Edad Media las fuerzas sociales o no existían o claudicaban con riesgo de perecer la sociedad; los Prelados entonces poniendo su autoridad al servicio de aquella, se constituían en defensores de la ciudad. No de otra manera salvó la civilización cristiana el Pontificado, cuando armaba a los pueblos contra los turcos o contra los albigenses, los bolcheviques de la Edad Media.

---

6 Monseñor Miguel de la Mora, Obispo de S.L.P-, y encargado del Sub-comité Episcopal.

El Comité Directivo que ha vivido la realidad de este conflicto, consideró de suma importancia, no sólo por interés de la Iglesia sino por la salvación de las demás libertades, que tanta relación tienen con las que amparan a la Religión, que no debería ahorrarse medio alguno para que el Soberano pontífice tuviese noticia exacta de la situación que prevalecía en México.

Consideró también que en caso de arreglos era indispensable tener en cuenta la suerte de los que en defensa de las libertades han estado luchando con las armas en la mano y de cuantos en esta áspera lucha se han comprometido mas o menos gravemente.

Un caballero muy estimable por muchos conceptos, en nombre de la Liga, presentó con tal objeto a la Secretaría de Estado en septiembre de 1927, un breve precioso memorial que después fue ratificado por el Comité Directivo. Posteriormente el mismo Comité Directivo, en unión de las instituciones católicas, sociales o religiosas de mas importancia, dirigió a Su Santidad a fines de mayo de 1928, un memorial, al que precedió un cable, instando nuevamente porque en caso de algún arreglo, no se olvidase asegurar eficaces garantías para los combatientes.

En febrero del corriente año, el Comité Directivo en unión de las demás instituciones que han secundado en su esfera de acción los trabajos de la Liga, dirigió una efusiva felicitación al Santo Padre con motivo de la solución de la ya semisecular "cuestión Romana". La Secretaría de Estado, por conducto de la Delegación Apostólica en Washington, contestó agradeciendo cordialmente nuestra felicitación.

Con motivo de los incalificables atropellos que se cometieron, hace aun pocos meses con señoras y señoritas de la Capital de la República, de Guadalajara y de otras poblaciones, deportándolas sin formación de causa, a las Islas Marías, el Comité Directivo otra vez por cable a Su Santidad, le rogó interpusiese su influencia para que cesasen tantos desmanes. No se limitó a esto, sino que también se dirigió al Comité Internacional de la Cruz Roja y nuevamente a la Sociedad de las Naciones, a pesar de que ya antes, en junio de 1928, había pedido que interviniese en la cuestión mexicana. Este ocurso fue puesto en manos del Señor Giovanni Hoyois, benemérito presidente de la Asociación Católica de la Juventud Belga, que con tanto denuedo y tesón ha trabajado por la causa de los católicos mexicanos, y dicho señor, valiéndose de monseñor Cartón y del Barón de Moncheur, antiguo embajador

de Bélgica en Londres, intentó hacerlo llegar a su destino; pero la contestación a esas gestiones no pudo ser mas desconsoladora: "No es posible accionar". Una Institución de tanta importancia, que se ha conmovido ante desgracias que no alcanzan ni la magnitud, ni la trascendencia de las que pesan sobre la nación mexicana, tuvo que doblegarse, acobardada, ante el temor de desagradar a los amos del mundo. (Habla de los Estados Unidos).

El Comité Directivo ha constituido una comisión de auxilios compuesta de damas elegidas entre aquellas que se han distinguido por su colaboración en los trabajos de la Liga, y en estos momentos se están desarrollando con el mayor empeño toda clase de gestiones para hacer lo menos dura posible la situación en que van a quedar desde luego muchos de los que han luchado por la libertad.

Es bien sabido que la Liga se constituyó contando con contingentes que le proporcionaron diferentes instituciones católicas nacionales, no en una forma orgánica de manera que se pudiera considerar como una federación de las mismas, sino por cooperación individual de los socios que respondieron solícitos a la urgencia de atender a la defensa. Con todas estas instituciones el Comité Directivo ha cultivado las mas cordiales relaciones, sin que jamás haya surgido el mas ligero conflicto.

Para esas instituciones, para sus directores y funcionarios y para sus socios, rendimos hoy el mas ferviente voto de gratitud; pero faltaríamos a la justicia si no hiciésemos especialísima mención de la ASOCIACIÓN CATÓLICA DE LA JUVENTUD MEXICANA. A esa selecta porción de la familia, cristiana de verdad, a ese jardín de blancas flores, hoy teñido de trecho en trecho con la sangre del martirio, descendió sonriente Cristo nuestro Rey, para ofrendar al Dios tres veces Santo, para su gloria, satisfacción de su justicia y por la libertad de la Iglesia y de la Patria, el cruento holocausto de tempranas y preciosas vidas.

La mujer mexicana, en esta tremenda lucha ha superado a cuanto pudiéramos esperar de ella; audaz hasta la temeridad, valiente hasta la admiración, abnegada hasta el sacrificio. Jamás se entibió su caridad ni menguó su fortaleza. Sus gloriosas obras, las guardará la Historia para edificante ejemplo y perpetua memoria. Reciba, pues, nuestro entusiasta aplauso y sincera felicitación.

DIOS Y MI DERECHO

Hemos alcanzado, Señores Delegados, una época interesantísima para la Iglesia y para la Patria, hemos presenciado una tragedia de incomparable grandeza, en la cual en medio del fragor de los combates vibraba sonoro el grito santo de nuestros valientes soldados: ¡Viva Cristo Rey! Hemos conocido mártires auténticos, los hemos tocado con nuestras manos, hemos visto con reverente devoción la sangre aún fresca que brotó de sus corazones destrozados por las balas de los enemigos. Dios en su Providencia ha querido sujetamos a las mas duras pruebas; la de la obscuridad interior, en la que la fe es la única que con recursos sobrenaturales puede sostener nuestro espíritu, y esa fe nos infunde tan firme y tan grande confianza en Dios, que no dudamos ni por un momento que ha llegado el principio del fin.

Esta tragedia divina, como dijo con profetice acento el formidable Obispo de Huejutia, debe tener también un desenlace divino.

Se ha librado el buen combate. La Liga, según el testimonio de un Excelentísimo Señor Arzobispo, espíritu ponderado, enemigo de vehemencias, ha salvado el honor del laicado católico mexicano, llevando a los católicos a las cruentas lides, para defender con las armas en la mano las libertades que les conculcaban los déspotas. De esta manera se ha logrado escarmentar a los enemigos del nombre cristiano. Se ha visto hasta donde pueden llegar las almas que por Cristo aman la libertad; hasta las ergástulas, hasta la deportación y el destierro, hasta la guerra con todos sus horrores y hasta la misma muerte. México ha adquirido un rico patrimonio de héroes y mártires en casi todas las regiones del país. ¡Loor eterno a su memoria!

Así como se han echado los sillares de una nueva patria redimida de sus pecados nacionales, que recoge el rico patrimonio formado en esta edad heroica. Así como el catolicismo paciente, resignado, anémico y cobarde se ha trocado en un catolicismo operante, vivo, ardiente, batallador y agresivo que ha sabido atraerse las persecuciones siempre fecundas en espirituales bienes, se ha hecho temer de sus enemigos, y sobre todo ha dado pruebas inequívocas, brillantes y gloriosas, de su entusiasta adhesión al Soberano Pontífice, a la Sede de Pedro y a Cristo Rey, Redentor de los hombres y de las naciones.

Agosto de 1929. DIOS Y MI DERECHO

JOSÉ TELLO, Secretario.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Tal fue el informe íntegro del Comité Directivo y ya en páginas anteriores vimos el mal efecto que causó al Sr. Delegado Apostólico quien deseaba a toda costa un silencio absoluto de los que durante tres años levantaron la voz para defender los derechos y libertades de la Iglesia.

De tantos misterios que envolvieron los últimos sucesos que hemos narrado lo que queda claro es que por una parte los Cristeros quedaron inermes en manos del Gobierno, sujetos a las arbitrariedades mas infames de las autoridades locales y de los Jefes de Guarniciones y de Operaciones Militares que tantas veces asesinaron a los armistiados con el salvoconducto en la bolsa. (Véase el libro Entre las Patas de los Caballos, novela tomada de hechos reales lo mismo que Spectator, en su libro Los Cristeros del Volcán de Colima, Por Dios y Por la Patria, de Heríberto Navarrete, quien tomó parte activa en la lucha formando parte del Estado Mayor del Generalísimo Gorostieta.) Otros más, quedaron sin trabajo, y sin manera de volver a sus terruños temiendo sufrir represalias que en las actuales circunstancias no podían evitar ni defenderse.

La Liga también poco a poco quedó reducida a poco menos que al ostracismo pues como el Sr. Delegado y el nuevo Arzobispo de México Dn. Pascual Díaz y Barrete pretendían quitarle todo poder por la gran desconfianza que sentían por sus antiguos defensores a quienes quisieron arrebatar el mando de la Institución para entregarlo a los disidentes, quienes llevaban una gran amistad con el Excmo. Sr. Díaz (Alberto Ma. Carreño, secretario de su Excelencia, el Sr. Juan Lainne, don Luis Bustos etc.) El Comité Directivo encabezado por Dn Rafael Ceniceros, viejo de una sola pieza, incapaz de hacer migas con el Gobierno.

Todo es posible si tenemos en cuenta el elemento humano.

GRÁFICO.- México, D.F., lunes 2 de septiembre de 1929.

EL INFORME DEL SR. LIC. EMILIO PORTES GIL

El Problema Religioso

Hace en seguida una historia de los antecedentes del arreglo del conflicto religioso desde las primeras declaraciones del Arzobispo Ruiz y Flores hasta las pláticas en el Palacio Nacional con los representantes del Clero Católico Romano, que culminaron con la

reanudación de los cultos, SOMETIÉNDOSE A LAS LEYES DE LA MATERIA VIGENTE LOS MINISTROS DE ESA RELIGIÓN.

Informó de que a la fecha han sido devueltos al culto en la nación 835 templos, permaneciendo otros aún en poder de Juntas Vecinales mientras se llenan los requisitos de entrega y algunos quedaron definitivamente retirados del culto, conforme al Art. 27 constitucional para el establecimiento de servicios públicos.

Para los efectos anteriores, el Gobierno giró circulares a los Gobernadores para el cumplimiento de los artículos 24, 27, y 130 de la Carta Magna, las diposiciones reformatorias del Código Penal en materia de cultos y la Ley reglamentaria del 130.

TERMINACIÓN DE LA REVUELTA FANÁTICA

Este avenimiento con los sacerdotes católicos produjo el fin de la revuelta fanática en diversos Estados, asegurando que no queda ya un solo rebelde por este motivo en el país. Por eso cree el Presidente que en el arreglo mencionado el Gobierno a su cargo cumplió estrictamente con su deber.

En tales términos se expresó públicamente el Lie. Portes Gil, diciendo que el Clero Católico mexicano se sometió a la leyes, prueba fehaciente de que no tomó en serio ninguna de las promesas hechas a los Sres. Ruiz y Flores y Pascual Díaz, pues no hizo salvedad ninguna en el Informe de Gobierno de las promesas hechas a dichos señores.

Uno de los resultados inmediatos de "los Arreglos" fue la deportación del Sr. Arzobispo de Guadalajara, Monseñor Francisco Orozco y Jiménez, como queda dicho en páginas anteriores, no quiso abandonar su Diócesis y permaneció oculto en el Estado de Jalisco, remontado en la sierra, durmiendo en las chozas más humildes, sin tomar nunca parte activa en los levantamientos armados, aunque sin prohibirlos, por ser de legítima defensa de los derechos más sagrados que el hombre tiene, libertad de Creencia y la inherente libertad de Cultos. La libertad de Enseñanza, de Asociación, de Prensa, etc.

Monseñor Orozco y Jiménez por consejo del Delegado Apostólico se presentó voluntariamente después de los arreglos ante el Ministro de Gobernación e inmediatamente fue desterrado a los Estados Unidos.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Vimos en la comunicación que el Arzobispo Ruiz y Flores mandó a los Directores de la Liga que prohibió a estos tomar parte en la organización del Referendum que se enviaría a las Cámaras para pedir la derogación de las Leyes persecutorias y tomó como pretexto el estar cerca las elecciones presidenciales.

El Comité Directivo de la Liga actuando conforme a sus estatutos como una asociación Cívica por esencia, trató de organizar al pueblo sin tomar parte en la contienda política, sino solamente recordándoles sus derechos y deberes cívicos al respecto.

He aquí una hoja de propaganda que circuló al respecto:

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

OFICINA CENTRAL SECCIÓN DE PROPAGANDA

¡HAY OBLIGACIÓN DE VOTAR!

1.- Lo diremos sin descanso: la Liga es una institución CÍVICA, por esa causa, tiene, como uno de sus fines principales, que formar la CONCIENCIA CÍVICA Y POLÍTICA del pueblo y la sociedad.

2.- Estamos próximos a un período en que habrán de practicares en todo el país, muchas elecciones: para PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, para GOBERNADORES Y DIPUTADOS A LAS LEGISLATURAS LOCALES, para MUNICIPES en muchos Estados y para DIPUTADOS Y SENADORES AL CONGRESO DE LA UNIÓN, que son tan importantes a mediados del entrante año de 1930.

3.- La forma de gobierno que se ha adoptado para nuestra patria, es la de REPÚBLICA DEMOCRÁTICA REPRESENTATIVA.

a) REPUBLICANA, es decir, entre nosotros la cosa pública es patrimonio de todos los miembros del cuerpo social, sobre la base de la igualdad, la justicia y el derecho.
No es, por tanto, la cosa pública propiedad de una clase de bandería de un partido, menos de una secta: ¡la cosa pública en México debe ser de LOS MEXICANOS!

b) DEMOCRÁTICA, es decir, debe estar organizada nuestra patria de tal manera, que todas las fuerzas sociales, jurídicas y económicas, jerárquica y proporcionalmente a su desarrollo, cooperen de tal modo al bien común, al bien de la colectividad, que busquen de un modo especial, el bien particular de las clases inferiores,

que son, al fin y al cabo, las partes del cuerpo social que mas interesan y que mas que ninguna, necesitan de la protección y de la tutela del Gobierno.

Así es como debe comprenderse y entenderse, y así es como los católicos, conforme a las enseñanzas de los papas comprenden y entienden el verdadero concepto de democracia.

c) REPRESENTATIVA, porque el pueblo, designa por medio del voto a sus representantes, para que desempeñen cargos públicos.

Conforme al artículo 35, fracción I de la Constitución de 1917, es prerrogativa del ciudadano mexicano, "votar en las elecciones populares" y conforme al artículo 36, fracción III, esa prerrogativa es también una obligación.

4.- Si nuestro Gobierno es, según los preceptos constitucionales, republicano, democrático, representativo, urjamos del modo mas enérgico y constante para que la cosa pública no esté en manos de fracción o secta, sino en manos de la sociedad y del pueblo; para que de la organización de la Nación surja forzosamente el bien de todos, no simplemente el de los miembros de una bandería.

Para que el pueblo, la sociedad, estén representados verdaderamente por personas que, en realidad, sean elegidas, por medio del voto, no en virtud del fraude y de la violencia, por usurpadores y comediantes.

5.- Esto, así lo exige nuestro propio honor.

Pero sobre todo, así lo exige la conciencia. Así lo determina la Teología Moral.

"Los que tienen el derecho de votar, están obligados en conciencia a concurrir a las elecciones, a dar su voto". (Ferreres).

¿Por qué esa obligación?

Somos miembros de una Sociedad, pertenecemos a una Patria, porque así Dios lo ha querido.

Nos pertenecemos en cierto modo, a esa colectividad.

La suerte de ella deberá influir de un modo casi decisivo, sobre la suerte y condición de los seres con quienes estamos mas directamente unidos, por los vínculos mas íntimos de la familia y del

afecto: nuestros padres, nuestros hermanos, nuestra esposa, nuestros hijos, etc.

El medio social, político, económico en que esos seres viven, tiene que influir no sólo sobre sus destinos terrenos, sino hasta en sus destinos eternos. Esto es evidente.

Por tanto: porque nos debemos a la sociedad en que vivimos; Por lo que de ella hemos recibido; por el bien que deben recibir de ella los seres que nos son mas queridos; porque Dios nos ha hecho sociables y nos ha colocado en determinado país y allí ha querido que vivamos y cumplamos nuestros destinos de seres humanos; tenemos la obligación de velar por el bien de la colectividad, por el bien de la sociedad, por el bien del pueblo, por el bien de la Patria, por el bien de México.

6.- Ese bien se obtiene: por medio de buenos gobernantes y por medio de buenas leyes.

Aquéllos, se designan y deben designarse por medio de las elecciones; éstas se expiden por medio de competentes y legítimos representantes.

Por eso León XIII ha escrito: "El no querer tomar parte alguna en la cosa pública sería tan malo como no querer prestarse a nada que sea de utilidad común, tanto más cuanto que los católicos, enseñados por la misma doctrina que profesan, están obligados a administrar las cosas con entereza y fidelidad... De aquí se sigue que tienen causas justas los católicos para intervenir en la gobernación de los pueblos, en bien sincero y verdadero del público, estando determinados a infundir en todas las venas del Estado a manera de fuego y sangre, la sabiduría y eficacia de la Religión Católica".

Añade el mismo eximio Pontífice: "Los católicos por medio de las leyes, pueden pedir el mejoramiento de la condición y del régimen del Estado, desear y querer una constitución, si no favorable y benévola para la Iglesia y para ellos, como es de justicia, A LO MENOS QUE NO LE SEA CONTRARIA. Y nadie puede acusar a los católicos de emplear semejantes medios. ¿Por qué no podrían servirse de estos mismos medios, siendo que tanto abusan de ellos los enemigos del nombre cristiano para arrancar de los que gobiernan leyes contrarias a la libertad civil y religiosa, y cuando, sobre todo los católicos lo hacen por el interés de la Religión y por

la defensa de los bienes, y derechos concedidos por Dios y que deben ser respetados por todos, gobernantes y subditos?"

Y, con viril energía , declara en otro lugar el inmortal Pontífice; "Y sépanlo todos: cuando despliegan los católicos su actividad y usan su influencia para que se cambien en buenas, leyes inicuas y desprovistas de sabiduría, DAN A LA PATRIA UNA PRUEBA DE AMOR PRACTICO NO MENOS INTELIGENTE QUE ANIMOSO, sin que se les pueda tachar .de hostiles a los poderes encargados de regir la cosa pública. ¿Quién se atrevería a denunciar a los cristianos de los primeros tiempos como adversarios del imperio Romano, porque no acataban sus prescripciones idolátricas, y mas bien se esforzaban por alcanzar su derogación?"

7.- Contra el cumplimiento del deber de votar, se hace valer:

PRIMERO.- "Se pierde el tiempo, se exponen los intereses, hasta la vida, y siempre los audaces prevalecen."

Es cierto que los audaces prevalecen, pero porque los hombres honrados se distinguen por su timidez, por su pereza, por abandonar la partida como sin en la suerte de la patria no les fuese nada.

A esta objeción contesta León XIII: "Los esfuerzos y el celo de los católicos no siempre alcanzarán los que se podría pretender o esperar: servirán, por lo menos, para detener a sus adversarios y dar ánimo a los débiles y tímidos. ¿Y qué diremos de la satisfacción que se siente de cumplir uno con sus obligaciones? Además, no podemos admitir que el celo y la acción de los católicos bien dirigidos y con perseverancia, no alcancen lo que se pretende. Muchas veces ha sucedido y sucederá que las empresas mas dificultosas acaban por tener éxito, si se llevan adelante con ánimo y energía y se ayudan de la prudencia cristiana.

En efecto, la verdad que todos buscan con avidez, acaba tarde o temprano por enseñorearse de los espíritus; la pueden oprimir y ahogar en las turbaciones y enfermedades del alma, pero nunca la destruirán"...

No debe olvidarse que si bien es cierto que el que no lucha, nunca sufre la derrota, porque de antemano le concede la victoria al enemigo, el que combate tiene una probabilidad de lograr el triunfo:

¡SOLO COMBATIENDO SE PUEDE VENCER!

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

No puede un católico declararse derrotado, sin combatir, cuando va en ello la suerte de lo mas sagrado que debe haber para él: la familia, la patria, la religión, las libertades esenciales.

Todavía mas; no puede ningún hombre que se respete, que estime en algo su propia dignidad, dejar de poner los medios conducentes a fin de obtener que le sean respetados y garantizados sus derechos de hombre, de ciudadano, de mexicano, de creyente.

El medio adecuado conforme a las leyes, el medio de intentar siquiera, aunque no se obtenga desde luego que haya buenos gobernantes y buenas leyes ES EL VOTO.

Si por abstención de los hombres honrados, cada día la administración de la cosa pública fuere mas deficiente, cúlpese a esos hombres honrados, no a los enemigos, por semejante desgracia.

8.- SEGUNDO.- No es posible en estos momentos llevar a los cargos públicos, hombres de nuestra fe y de nuestras convicciones.

No es enteramente exacto esto, pero no tenemos inconveniente de admitirlo. Pero a pesar de eso, hay lugar a votar; hay obligación de votar.

"Rara vez, nos dice un teólogo muy autorizado, deberá haber obligación de dar el voto en las elecciones, porque rara vez dejará de haber esperanza prudente de buen resultado".

En efecto rara vez hay lugar a no intentar una mejoría, aunque sea leve, en la cosa pública.

He aquí las reglas que la Moral católica da:

Primera.- Cuando los católicos, por sí solos, pueden esperar el triunfo de una candidatura netamente católica, hay obligación, generalmente hablando, de votar por esa candidatura.

Por muchas razones que bien conocen todos, no estamos actualmente en el caso.

Segunda.- Cuando no pueden por sí solos, sacar triunfantes sus candidaturas (o el bien común exija o indique que tal triunfo por razones especiales no convenga), y enfrente a esos católicos se encuentran otros dos o mas partidos o candidatos de varios matices, siendo uno de ellos menos hostil a la religión y al reconocimiento de las libertades fundamentales que el otro o los otros; podrán entonces los católicos lícitamente formar una candidatura mixta con

los contrarios, menos avanzados, comprometiéndose los católicos a votar por éstos, y éstos por aquellos.

"De dos males, el menor", dice el refrán. No se elige entonces formalmente lo malo como malo, lo cual nunca es lícito, sino que se le elige materialmente y en concurrencia con otro mal mayor; lo menos malo entonces, es un bien formal relativo.

Tercero.- No teniendo los católicos candidatura o candidato propio, y si se presentan solamente candidaturas o candidatos no católicos, les será lícito, por la misma razón expuesta, votar en favor del menos malo.

Cuarta.- SE PODRA TAMBIÉN VOTAR EN FAVOR DE UN CANDIDATO NO CATÓLICO. SI CON RAZÓN Y VERDAD, SE PUEDEN ESPERAR DE EL GRANDES BIENES EN PRO DE LA COSA PUBLICA.

...El recto juicio y el dícernimiento de los católicos y, en general, de las personas que se interesan por la suerte de la patria, podrán señalar, teniendo a la vista las reglas transcritas, en favor de quién o quiénes deben emitir sus votos.

DIOS Y MI DERECHO

México, octubre de 1929.

DECLARACIONES HECHAS POR EL 1LMO. SR. DR. D. LEOPOLDO RUIZ Y FLORES, ARZOBISPO DE MICHOACAN Y DELEGADO APOSTÓLICO

EL UNIVERSAL, lunes 28 de octubre de 1929.

Preguntado por los representantes de la prensa de si tengo que contestar algo al gravísimo cargo que se le hace al clero católico de Tampico de ingerirse en la campaña política excitando a las mujeres para que se declaren en favor de un candidato, tengo que contestar lo siguiente en mi calidad de Delegado Apostólico:

Son de todos conocidas las normas que la Santa Sede ha dado al clero y pueblo de México en las presentes circunstancias:

LOS CATÓLICOS COMO CIUDADANOS QUE SON, ESTÁN OBLIGADOS A MIRAR POR EL BIEN DE LA PATRIA, Y POR LO MISMO A USAR DE SUS DERECHOS POLÍTICOS CONFORME AL DICTADO DE LA MORAL Y DE LA CONCIENCIA, ADHIRIÉNDOSE AL PARTIDO O CANDIDATO QUE JUZGUEN EL MEJOR PARA EL BIEN PUBLICO. Pero el Episcopado y el clero deben mantenerse en una posición que

los coloque fuera de todo partido político y sobre política de partidos; pues la Iglesia, en las actuales circunstancias de México, no trata de ejercer ningún influjo en cambio de gobiernos, ni mucho menos de apoderarse del Gobierno, sino de conseguir legalmente la reforma de las leyes que garanticen a los católicos la libertad de que gozan en los países civilizados, recibiendo esta libertad de manos de cualquier gobernante.

Leopoldo Ruiz, Arz. de Michoacán y Delegado Apostólico.

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA COMITÉ DIRECTIVO-OFICINA CENTRAL

México, a 29 de octubre de 1929.

Excelentísimo Señor Doctor Don Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Michoacán y Delegado Apostólico,

Presente.

Excelentísimo Señor:

La comunicación de Su Excelencia de 26 del corriente ha causado a mis colegas y a mí la mas grata impresión, porque ella confirma y robustece los principios que la Liga ha sostenido desde su fundación y que aprendimos en la sabias Encíclicas de los representantes de Cristo en la Tierra, tan devotamente amados por el pueblo fiel.

La acción cívica, al desarrollo de la cual consagramos hoy todas nuestras actividades, no está contenida, como muy bien lo expone Su Excelencia, dentro de la Acción Católica, y por lo tanto, tenemos la mas amplia libertad, respetando como católicos, la doctrina y la moral cristianas y las enseñanzas pontificias, y consultando cuando sea necesario, con la Autoridad Eclesiástica, sin que la opinión de ésta o la acción de la Liga, impliquen responsabilidad alguna para la Iglesia.

Esta santa libertad que estimula las iniciativas individuales y fortalece el esfuerzo colectivo, la hemos visto varias veces obstruida por la sistemática censura de algunos sacerdotes y por insinuaciones, consejos y órdenes de Autoridades Superiores, motivo por el cual el Comité Directivo de la Liga, por mi conducto, humilde y respetuosamente pide a su Excelencia ponga eficaz remedio a este grave mal.

DIOS Y MI DERECHO

La Liga, que es ya institución nacional, con la ayuda de Dios hasta hoy hemos visto patente, formará ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes, hombres honrados amantes de su patria y del bien común, que en una nación católica, como la nuestra, redundará en beneficio de la Iglesia.

Si estos títulos no bastan para que sea recomendada y protegida, que a lo menos no sea obstruida su labor.

Voy a convocar a reunión al Comité Directivo para estudiar si hay camino para poder cambiar el nombre de la Liga sin responsabilidad por nuestra parte. Si se ofrece consultar algo a Su Excelencia, lo haré por escrito, pues, para evitar toda suspicacia creo prudente no hablar ni con su Excelencia ni con el Excelentísimo Señor Arzobispo.

Quiero concluir esta carta con una felicitación a Su Excelencia, tanto por la contestación que dio al discurso de Amaro, como por sus declaraciones publicadas en la prensa, relativas a la acción política. Están magníficas, bendito sea Dios.

DIOS Y MI DERECHO

Besa devotamente su anillo Pastoral su hijo en Cristo

Pedro Hernández (Rafael Ceniceros y V).

Presidente.

El 21 de octubre enviaron al Sr. Arzobispo de México Dn. Pascual Díaz y Barreto la siguiente carta destacados miembros de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, protestando por declaraciones que, ante los Caballeros de Colón hiciera el Excelentísimo Sr. Díaz. La carta dice así:

México D.F. 21 de octubre de 1929.

Excmo. y Revmo. Sr. Arzobispo,

Dr. Dn. Pascual Díaz S.J.

Ciudad.

Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo:

Los que suscribimos conceptuamos de nuestro estricto deber hacer a su Excelencia Reverendísima la siguiente manifestación

explicativa de nuestra conducta y en descargo de nuestras conciencias:

Habiendo sido Delegados a la Convención efectuada el día 12 del presente, tuvimos el honor de ser invitados con los demás Caballeros de Colón, que habíamos trabajado en ella, para asistir al Arzobispado la mañana del lunes 14, en que se dignó Su Excelencia dirigirnos la palabra expresándose en el curso de su peroración diversas quejas contra la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa y recomendando a los Diputados de Distrito allí presentes que las hicieran conocer en sus respectivos campos de acción.

Nosotros escuchamos con toda atención y respeto aquellas quejas; pero, como somos a la vez los firmantes miembros con cargo en aquella benemérita Institución Nacional de actividades cívicas, venimos a Su Excelencia cuyas dotes de inteligencia, virtudes, ilustración y don de gobierno reconocemos, venimos llenos de buena voluntad y resolución para coadyuvar con Su Excelencia Reverendísima en su labor coordinadora y de paz. Venimos aquí, además, a expresarle que hemos tenido las subsecuentes inteligencias, presentándonos, por otra parte, como representantes en este caso de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, autorizados por su dignísimo y abnegado Presidente.

I.- Antes de anunciar la Liga en su Manifiesto, con ocasión de haberse dado por terminada la resistencia armada por la reanudación de los cultos, que se ocuparía del "Referendum", contó con la aprobación del Excelentísimo Señor Delegado. El Secretario de la Liga recuerda haber visto a este respecto un escrito del mismo Exmo. Señor Delegado, que por causas que ignoro no le fue entregado; pero que los Directores de la Liga, en las circunstancias en que estamos, no consideraron necesario para dar un paso tan trascendental el obtener por escrito esa aprobación.

II.- El nombre de la Liga fue sancionado en la Convención que se tuvo por la misma época, cuando al tratarse el asunto del cambio de nombre, el representante autorizado por la Autoridad Eclesiástica no puso objeción alguna.

III.- En la junta a que se dignó Su Excelencia Reverendísima citar en la casa habitación del Sr. Dr. Dn. Leopoldo Escobar, nuestro Hermano y amigo, se le hizo a S.E. la pregunta concreta de que si los católicos podíamos votar por determinado candidato a la Presidencia de la República, candidato que podrá ser el menos

malo en el concepto de alguno o algunos de nosotros para el porvenir de la Nación y el disfrute de nuestras libertades. Su Excelencia Reverendísima autorizó para tal efecto, juzgando que no se lastimarían los intereses de la Iglesia. Como la mayor parte de los católicos resueltos a ejercitar sus derechos de ciudadanos son miembros de la Liga y han creído siempre la opinión general que en esas circunstancias, mas que en otras, se debe proceder dentro de cierta organización creímos, de buena fe, que su Excelencia Reverendísima no tendría inconveniente en lo que ha sido después el proceder práctico de los miembros de la Liga, y no de ésta. Como Institución Cívica está fuera y sobre todo partido.

IV.- En estas inteligencias y con estas convicciones hemos actuado hasta hoy en la Liga, no pretendiendo nunca disentir de nuestras autoridades eclesiásticas, a las que acatamos reverentes, ni menos estorbar su actuación trascendental en este momento histórico y altamente difícil.

Finalmente tenemos que hacer una súplica respetuosa a su Excelencia Reverendísima: que así cargos, como órdenes, como orientaciones paternales se le hagan a sola la Liga para evitar inmensos males, y por escrito para que no incurramos en mala inteligencia, germen infalible de malas voluntades entre hermanos que deben amarse y reconocen en sus Pastores a los representantes del Corazón lleno de bondad y misericordia de Jesucristo nuestro Redentor.

Somos de S. Excelencia Reverendísima hijos en Cristo, que besamos reverentes su anillo Pastoral, símbolo de la elevada y amada Jerarquía de su origen divino.

Dr. Miguel Soberón. (firmado)

Ing. Jorge Núñez. (firmado)

Enrique Lira. (firmado)

No todos los Obispos estaban de acuerdo con la solución del conflicto religioso y mucho menos con la actitud hostil y desconfiada de los Obispos arreglistas con la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa y prueba tal acertó los documentos que se exponen a continuación:

¡VIVA CRISTO REY!

Roma, 13 de octubre de 1929.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Sr. Dn. Juan Manuel (Lic. Miguel Palomar y Vizcarra).
México.

Muy estimado y fino amigo:

Voy a referirme aunque sea brevemente a sus tres muy atentas misivas; dos del mes de julio, cuya fecha no señalo por no tenerlas a la mano, y ésta que acabo de leer que trae fecha 22 de agosto.

Quizá hay alguna otra de que no me acuerdo en este momento, pero sí me acuerdo bastante bien de todos los asuntos de que Uds. me ha hablado en todas sus cartas desde mi salida de Los Angeles hasta la fecha. Quería yo contestar a Uds. hasta que tuviera normas claras y precisas que comunicarles para su actuación en el porvenir, pero viendo que el tiempo se alarga, y que Uds. Acaso piensan que los he abandonado, o por lo menos, no soy el mismo de antes, me he resuelto a dirigirles estas breves líneas para significarles de nuevo mi asendrado afecto y mi plena confianza. Yo no acostumbro jamás adular a nadie, y no tanto por virtud, cuanto por temperamento de consiguiente, todo lo que tengo escrito acerca de la Liga, bien en documentos públicos, bien en cartas particulares, ha salido del corazón, y de un corazón sincero y bien informado. He seguido los pasos de la Liga desde que se fundó hasta este momento; me he enterado de todas sus angustias, pruebas y dificultades; he meditado también sobre su proceder en la tremenda crisis por que acaba de pasar, y me convenzo una vez mas de que esta institución ha sido favorecida con una asistencia especial del cielo para no desbarrar en un terreno tan resbaladizo, ni apartarse, al menos conscientemente, un sólo ápice de la senda de los justos. ¡Cuan difícil es, querido amigo, arrostrar situaciones críticas con ánimo sereno, máxime cuando están de por medio grandes personajes que inspiran gran temor reverencial a quienes muchas veces el deber manda hacer algunas observaciones! Mas difícil aún es reprimir las pasiones cuando se ve uno herido en el amor propio, y no recibe sino insultos y desaires de aquellos de quienes creía recibir alabanza. Y cuando a estas pruebas se añaden muchas otras de grado inferior, pero no por eso menos molestas, se siente uno como que va caminando contra la corriente de un imperioso río. No tengo necesidad de descifrar la comparación: usted me entiende, y esto me basta.

Estoy enteramente de acuerdo con todos los pasos dados por la Liga en estos últimos días, particularmente en dos muy trascen-

dentales, esto es, en lo que se refiere a la defensa de la propia existencia y a la benemérita ACJM. Yo pienso, y conmigo personajes muy distinguidos de este Viejo Mundo, que lo que más falta hace en México en la actualidad, es el verdadero civismo. La Acción Católica, es verdad que es excelente, y basta que la recomiende el Santo Padre para que debamos ponerla en práctica con todas nuestras fuerzas; pero no hay que olvidar que la base y el fundamento de toda acción social es la acción cívica, o sea, aquella que se refiere a la defensa de todos los derechos del hombre y de la sociedad. Quien quiera edificar sin esta acción cívica, es semejante al hombre insensato de que nos habla el Evangelio, que edifica sobre arena. No piensen que porque estamos actualmente en tinieblas y todos hechos una miseria a causa de los últimos acontecimientos, ya no rezan con nosotros aquellas verdades fundamentales dictadas claramente por la fe y aun por la misma luz natural.

A medida que el tiempo avance, y con la ayuda de Dios, se irán disipando cada vez mas las sombras y se dibujará en el cielo de la Patria la verdad, tanto mas pura y resplandeciente, cuanto más había sido envuelta por las tinieblas de los errores y pasiones humanas. Entonces se verá que después de Dios, el Civismo ha sido nuestra salvación y que los esfuerzos consumados por nuestros heroicos libertadores y por los ocultos operarios que desde "El Sótano" han dirigido con tanto acierto esta gloriosa y apocalíptica lucha, fueron en realidad, en el orden humano, la causa determinante de nuestra salvación.

El tacto y prudencia con que la Liga ha sabido proceder en este arduo negocio son verdaderamente admirables, pues la Liga no se ha separado un punto ni del amor y acatamiento debido a los Superiores Eclesiásticos, ni tampoco ha cedido un ápice en el terreno del deber guiada por humanos respetos o rastreras consideraciones.

En el asunto de la ACJM la Liga ha sido también prudente. y justiciera. No ha soliviantado a la juventud en contra de los Prelados -esto hubiera sido altamente desastroso- y sí ha tomado la defensa del cuerpo moral mas valioso y representativo después de la propia Liga: de aquella Asociación benemérita que no dudó por un momento ofrendar su noble y generosa sangre en defensa de la Religión y de la Patria y que ha sido y sigue siendo el florón de la corona augusta de la Iglesia. Yo creo que entre los grandes bienes que nos ha traído el enorme desconcierto en que ahora nos hallamos esta ocupa un lugar muy distinguido: la unión de la Liga

con la ACJM en espíritu y en verdad; porque esos heroicos jóvenes que ahora se encuentran mustios y desconcertados ante los últimos acontecimientos, no podrán menos que ver en la Liga a la madre de todas las instituciones católicas existentes en México.

¡Bendito sea Dios que sabe sacar tanto provecho de los mas horribles desastres! Desde ahora la ACJM ya no verá a la Liga con desconfianza ni recelos, sino que ambas instituciones unidas y estrechadas por los lazos de la mas sincera amistad, caminarán de frente hacia el provenir con la fe puesta en Dios y los ojos fijos en la salud de la Iglesia y de la Patria.

Todavía tengo muchas cosas que decirles; podría formular un libro con todo lo que dejo en el seno de mi mente; pero por ahora basten estos cuantos renglones para significarle que el viejo amigo que los acompañara durante los días mas borrascosos, es el mismo de siempre y que no cesa un momento de pensar en Uds. y de trabajar lo que puede por su atribulada Nación.

Muy pronto entregaré a D. Daniel algunas pequeñas sumas de dinero que de algo habrán de servirles.

Con saludos muy afectuosos para el Viejo Heroico (Dn. Rafael Ceniceros y Villarreal) y demás amigos, se despide su aftmo. amigo y S.S. que a sus oraciones se encomienda.

D. Chucho (El Sr. Arzobispo de Durango, José Ma. González Valencia).

El Sr. Arzobispo de Durango, aprovechando su estancia en Roma, junto con su Secretario el Sr. canónigo David G. Ramírez hicieron una gira por algunas naciones de Europa, pretendiendo presentar ante los Gobiernos y ante los católicos de diferentes países el problema religioso, (antes de los arreglos 1927-28) pero Mons.

Pascual Díaz y el Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia, en varias ocasiones se les adelantaron dando ellos la versión que mejor les pareció nulificando la acción que en favor de los católicos trataban de hacer los Sres. antes dichos lo mismo que el Dr. José Antonio López Ortega, representante de la Liga en Roma. Para ampliar esta información puede leerse el libro Las Naciones Extranjeras y la Persecución Religiosa, cuyo autor es el mismo Dr. López Ortega.

Aunque un tanto tediosa la correspondencia entre el Sr. Delegado Apostólico Dr. Leopoldo Ruiz y Flores y el Presidente de la

Liga Lic. Rafael Ceniceros y Villarreal es necesario leerla para tener una idea clara de lo sucedido a raíz de los "arreglos" recientementen celebrados.

México, a 6 de noviembre de 1929.

Excelentísimo Señor Doctor Don Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico.

Presente.

Excelentísimo Señor:

El Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, al discutir el cambio de nombre retiradamente aconsejado por su Excelencia, hizo las consideraciones que hemos creído conveniente exponer a Su Excelencia, y son las siguientes:

I,- La Liga, en sus actividades, nunca ha dependido de la Iglesia.

II.- Nunca ha pretendido confederar a las asociaciones católicas.

III.- Jamás ha pretendido que su labor sea respaldada por los Prelados.

IV.- Las circunstancias en que se encontraban la Iglesia, los Sres. Obispos, las Asociaciones religiosas y la Liga, por un movimiento natural, llevaron a todos hacia el punto de convergencia al que tendíamos y realizaron la unión, sin que la Liga absorbiera ninguna de las instituciones católicas, pues éstas conservaron su peculiar carácter y su vida propia, del todo independiente de la Liga.

V.- En esta unión no hubo confusión de ideas, que nunca ha existido, sino una complejidad en la situación.

VI.- La Liga para evitar todo aquello que pudiera llevar a los suspicaces a ideas erróneas, en diferentes documentos dados a la publicidad, el último de ellos el Manifiesto de 12 de julio de 1929, categóricamente manifestó que ASUMÍA LA RESPONSABILIDAD DE SUS ACTOS, presupuesta su independencia de la Iglesia, a la que nunca podría corresponderle participio alguno en esa responsabilidad.

VII.- Para que desaparezca del todo esa situación compleja de la Iglesia y la Liga, es conveniente el cambio de nombre; pero éste debe ser de tal naturaleza, que el nuevo nombre no contenga pa-

labra alguna que sirva de pretexto para que los enemigos involucren a la Iglesia en las responsabilidades de la Liga.

VIII.- Debe ser al mismo tiempo la expresión perfecta de lo que es la Liga, la cual debe conservar su identidad, aun al través de ese cambio, dado que ni Su Excelencia, ni nosotros, ni nadie desea la muerte de nuestra institución.

Como consecuencia de lo expuesto, el Comité Directivo de la Liga, previa la conformidad de la mayor parte de los fundadores de ésta, para asegurar la legalidad del procedimiento, en acuerdo de 6 del corriente, resolvió que el nombre de la Liga, en lo sucesivo sea: LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD.

El Comité Directivo desea precisar ante el público la posición de la Liga, al tiempo de declarar ese cambio, y para ello, rendidamente ruega a Su Excelencia se sirva exponerle su criterio personal acerca de la situación de la Liga con respecto a la Acción Católica, cuyos lincamientos generales, según noticias que hemos tenido, han sido puestos a la alta consideración de Su Excelencia.

Dios guarde a Su Excelencia por muchos años.

DIOS Y MI DERECHO

PRESIDENTE DELEGAZIONE APOSTÓLICA DEL MESSICO

12 de noviembre de 1929.

Sr. Dn. Pedro Hernández (Rafael Ceniceros)

Ciudad.

Señor de mi estimación:

He recibido y leído con detenimiento su atenta carta del 6 del corriente en que me participa que la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa, después de querer dejar consignadas varías consideraciones, ha resuelto cambiar de nombre con el fin de que nadie pueda envolver a la Iglesia en las responsabilidades de la misma.

Alabo ciertamente el propósito, pero no sé si conseguirá con el nombre que ha resuelto conservar: el fin propuesto que es el de librar a la Iglesia de responsabilidades y que trata de conseguirse con el cambio de nombre, parece pedir que el nombre de la agrupación sea enteramente otro, sin que esto signifique la muerte y

desaparición de la agrupación que usted dirige, puesto que su personal y su organización serían los mismos de antes.

Dejando el mismo nombre, y suprimiendo sólo la palabra RELIGIOSA, indicaría al público que la Liga en vez de seguir luchando por la Libertad religiosa exclusivamente, trataría ahora de luchar por todas las demás libertades sin excluir la religiosa, y creo que de esta manera no se obviaría el inconveniente que trata de evitarse. Todo el mundo llama a esta agrupación "la Ligaw y si conserva ese nombre todo el mundo la creerá la misma.

Quiero nuevamente manifestar a usted, y por su medio a toda la asociación que usted dignamente dirige, mi sincero sentir, para que en estos momentos de tanta importancia se oriente esa benemérita asociación y se desarrolle produciendo frutos que todos esperamos.

Estoy persuadido por lo que usted y otros distinguidos miembros de esa asociación me han dicho, que ésta es esencialmente cívica y que por lo mismo tiene por fin educar al pueblo para que busque, obtenga y disfrute de las libertades cívicas a que tiene pleno derecho.

Una asociación de tal índole es independiente del Episcopado, aunque ciertamente por estar integrada por católicos y por católicos prácticos que desean contribuir eficazmente al logro de las libertades cívicas que para ellos, para la sociedad y para la Iglesia son indispensables, deben regirse según los principios de sana moral, las normas de la Santa Sede y las instrucciones, orientaciones, etc., del Episcopado Mexicano.

Como en la actualidad se está llevando a cabo la formación de la ACCIÓN CATÓLICA, la cual, ciertamente, depende del Episcopado y en su radio de acción puede encontrarse con la asociación que usted dirige, creo que ante todo deben señalarse los campos de ambas instituciones los cuales a mi ver son los siguientes:

I.- DISTINCIÓN DE CAMPO.

1.- Responde la ACCIÓN CATÓLICA MEXICANA la necesidad universal, permanente, profunda y urgente que hay de propagar, afianzar y defender los principios católicos en nuestra Patria.

2.- La ACCIÓN CÍVICA NACIONAL responde a una necesidad no menos universal, permanente y urgente, de educar a nuestro pue-

blo para el ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes cívicos.

3.- La ACCIÓN CATÓLICA MEXICANA está destinada por tanto a formar al católico y a ayudarlo a obrar como tal en la vida individual, familiar y social.

4.- La ACCIÓN CÍVICA NACIONAL está llamada a formar al ciudadano, católico o no, y a ayudarlo en el ejercicio de sus derechos civiles y en especial en la conquista y conservación de las sanas libertades, que son indispensables para el bien de la patria.

II.- PUNTO DE CONTACTO:

1.- Formar la conciencia de los católicos para obrar como tales en la vida pública, es cosa evidente que está dentro del campo de la ACCIÓN CATÓLICA MEXICANA, principalmente cuando entran en juego los intereses de la Iglesia o cuando directa o indirectamente se relaciona con el cumplimiento de su misión divina.

2.- Educar cívicamente al pueblo, y en especial a un pueblo en su mayoría católico, con respecto al ejercicio de sus derechos que tienen relación con cuanto corresponde a la Iglesia o a su misión, cae también dentro del campo de la ACCIÓN CÍVICA NACIONAL.

3.- En este campo común o punto de contacto pide la armonía que la ACCIÓN CATÓLICA MEXICANA y la ACCIÓN CÍVICA NACIONAL trabajen de común acuerdo, y ambas dos bajo la dirección del Episcopado, aunque la primera dependa directamente de él y la segunda sólo indirectamente.

III.- LAZO DE UNIÓN.

Debe la ACCIÓN CÍVICA NACIONAL proponer al Excmo. Sr. Arzobispo de México, encargado de dirigir la ACCIÓN CATÓLICA MEXICANA, un sujeto intermediario entre ella y el mismo limo. Sr. Arzobispo, para estar al tanto de lo que se haga o proponga hacer, etc., con lo cual ese elemento católico de la ACCIÓN CÍVICA NACIONAL por una parte desarrolla sin dificultades su programa, y por otra vaya a una con las actividades de la ACCIÓN CATÓLICA MEXICANA.

Ahora bien, para que esto se consiga por parte de los que formen la ACCIÓN CÍVICA NACIONAL, creo que son indispensables dos cosas:

1.- Que supuesto el fin dicho y el campo señalado revisen sus Estatutos y los acomoden exclusivamente a dicho fin y a dicho campo. 2.- Que dicha Asociación Cívica lleve tal nombre que haga desaparecer en cuanto sea posible la idea que tiene el Gobierno de que la Iglesia y la Liga tienen causa común con dependencia la segunda de la primera, que le permita a dicha asociación atraer a otros muchos elementos de valer que hay en nuestra patria que por una o por otra razón o no han pertenecido a la Liga o se han separado de ella.

Por tal motivo propuse a usted, que lo que hasta hoy se ha llamado Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa tome unnuevo nombre que le permita llevar a cabo lo expuesto. Esa institución así formada y orientada será muy bien vista por el Episcopado y secundada por los católicos.

Mi misión es de paz, de unión y de orden; por lo mismo quiero orientar a todos, ayudarlos en cuanto pueda y evitar dificultades que a tiempo orilladas o previstas, les faciliten el camino.

Comprendo de sobra que la tarea es ardua y difícil, tanto mas que por diversos motivos ha habido muy explicables confusiones que exigen su tiempo para ser disipadas.

En todo caso cualquiera que sea la resolución que se le de al cambio de nombre, ruego a usted tenga la bondad de comunicar a todos los miembros de esa asociación las declaraciones adjuntas, que yo, por mi parte, para bien de la misma asociación. De la Iglesia y de la Patria, comunicaré a los Prelados y haré pública oportunamente.

Deseándole todo bien, quedo de usted afmo. S.S.

Leopoldo Ruiz (firmado), Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

DECLARACIONES

Con el fin de deslindar los campos y evitar confusiones creemos necesario hacer saber a los católicos cuáles han sido y deben ser en lo futuro las relaciones entre la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa y la Iglesia.

La Liga según el articulo lo de su Reglamento General, se propuso y se propone CONQUISTAR LA LIBERTAD RELIGIOSA Y LAS LIBERTADES QUE SE DERIVAN DE ELLA, y según el artículo 2o los

medios de que echa mano son LA PROPAGANDA DE LAS IDEAS, EL VOTO ELECTORAL Y LA PETICIÓN RAZONADA. De hecho además. como es público y notorio, se vio obligada a encauzar, según las declaraciones que ella misma ha hecho, la DEFENSA ARMADA, apoyándose en doctrinas sanas que la Iglesia no podía condenar.

La Iglesia no puede renunciar nunca al deber que tiene de procurar que le sea reconocida la libertad a que tiene derecho, pero no puede recurrir a mas medios que la convicción, propaganda y petición. Ella no puede ni quiere recurrir a las maniobras de partidos políticos, ni mucho menos a medios violentos.

Si los ciudadanos católicos o no católicos pueden entrar en partidos políticos o recurrir a otros medios, la Iglesia tiene que limitares a los medios dichos, la instrucción, la propaganda y la petición pacífica.

Sin duda alguna que la declaración dada por el Comité a la Liga en 1926 sobre la licitud del movimiento armado, se refería no sólo a la licitud general, en abstracto, sino a las circunstancias de México por lo patente de la tiranía y lo inútil de los medios pacíficos empleados. Pero expresamente se declaró que la Iglesia no podía ir mas allá y dejando a la Liga al juicio de las demás circunstancias.

De hecho hubo Prelados que simpatizaron y ayudaron como los hubo que desaprobaron la conducta de la Liga. Esto no quita que el Episcopado y por lo mismo la Iglesia haya guardado su norma de conducta con fidelidad y de acuerdo con las instrucciones recibidas de Roma y confirmadas después.

No sabría yo decidir quiénes hicieron mas daño a la causa de la Liga, si los amigos o los no amigos que igualmente se apartaron de las normas que debían seguir.

Esta explicará de alguna manera la confusión de ideas ocasionada con los últimos acontecimientos: la Iglesia y la Liga buscaban el mismo fin, pero por diferentes caminos. Como algunos miembros de la Liga buscaban el apoyo de Iglesia no en su fin, sino en sus medios, y algunos miembros del Clero, muy pocos por cierto, dieron tal apoyo, que los enemigos de la Iglesia echaban a ésta la culpa de todo, y muchos católicos de buena fe creían a la Iglesia empeñada en ayudar moral y materialmente a la Liga en su campaña armada; y como no faltaron miembros del Clero que no

iban de acuerdo con la conducta de la Liga, se censuraba a aquéllos muy agriamente.

No creo yo que sea este tiempo, oportuno para señalar a la Liga y a sus simpatizadores sus grandes méritos ni los errores inevitables en toda empresa humana; lo que ahora importa es deslindar los campos y con la debida unión de caridad cristiana trabajar juntos por la reconstrucción católica de México, que sin trastornos públicos consiga la reforma de las leyes de manera que éstas correspondan a las necesidades y derechos de todos sin menoscabo de la justicia y de la moral.

En realidad de verdad el Episcopado y el Clero mexicanos como agrupaciones eclesiásticas, no han echo otra cosa que cumplir con lo que repetidas veces dijo Su Santidad: "Yo no puedo condenar la defensa armada de los católicos mexicanos, pero de ninguna manera quiero aue el Episcopado y el Clero se mezclen en ella".

La libertad en que estuvo la Liga para recurrir a la defensa armada no quitaba a la Iglesia el deber ni el derecho de buscar una solución al conñicto religioso por medios pacíficos, pero muy natural era y explicable que luchando la Liga por una victoria completa, y derrocando al Gobierno ya obligando a éste a una reforma completa de las leyes, mirara con pena el que se buscara otra solución.

Esta se encontró sólo para poder reanudar el culto por el reconocimiento oficial de la existencia de la Iglesia y de su Jerarquía, cosa que parece no han querido entender los que tachan este arreglo aprobado por el Papa como una capitulación deshonrosa. Siendo así que en realidad como el cambio habido por las Declaraciones del Señor Presidente la Iglesia no sólo podía sino que debía reanudar el culto. Con la misma razón con que la Iglesia toleró la separación entre ella y el Estado, el despojo de sus bienes y tantas otras vejaciones anteriores a estas leyes, tolera las actuales, sin aprobarlas y anunciando que trabajará por su reforma.

Queremos, pues, que conste a todos los católicos y a toda la Nación que la Liga no tiene en sus actividades ninguna dependencia de la Iglesia, sí no es la obligación de ajustar su conducta a los principios generales de la moral católica y a las aplicaciones obligatorias de esos principios en asuntos en que no hay libertad de opinar.

México, 12 de noviembre de 1929.

Leopoldo Ruiz (firmado), Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

Olvidaba el Excmo. Señor que solamente él y Su Excelencia el Sr. Arzobispo de México, entonces Obispo de Tabasco fueron los únicos que junto con el Rvdo. P. Edmundo Waish y el Delegado Apostólico de Nueva York, lo mismo que el Rvdo. P. Burke fraguaron estos arreglos tan favorables a la Casa Blanca y al Gobierno de México.

Se olvidaba Monseñor Ruiz y Flores del axioma que reza "que todo derecho implica una obligación y toda obligación implica un derecho".7

México, 23 de noviembre de 1929.

Excelentísimo Señor Doctor don Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico,

Presente.

Excelentísimo Señor:

El Comité Directivo de la Liga ha leído con la atención que se merece la carta de Su Excelencia de 12 del corriente. En ella encuentra claramente marcados los puntos de distinción entre la acción católica y la acción cívica, y el punto de contacto entre ambas. Comprende perfectamente cuan necesario sea el mutuo acuerdo en este punto común, para lograr la armonía en el desarrollo de ambas acciones, y para ello. como Su Excelencia lo indica, propondrá al Excelentísimo Señor Arzobispo de México, encargado de dirigir la Acción Católica Mexicana, persona intermediaria entre dicho Excelentísimo señor y la Liga.

Insiste S. Excelencia en el cambio completo de nombre, sobre todo en la supresión de la palabra "Liga", con la cual es generalmente conocida nuestra Institución. Este cambio, Excmo. Sr., no desorientaría a los enemigos de la Iglesia, como no desorientó a éstos en Alemania el cambio de nombre del Partido Católico por Partido del Centro, con el cual es conocido hasta la fecha. Tampoco los detendrá en sus designios el que nosotros hayamos dicho y repetido hasta la saciedad que la Iglesia no es responsable por lo que haga la Liga, sino que toda la responsabilidad es nuestra. La

---

7 Comentario exclusivo de la autora.

Liga, quedando indemne en lo que constituye su esencia, podría tener un nombre que no fuera el actual y que aún expresara mejor su ideal; pero en los actuales momentos no es oportuno que propongamos el cambio radical de nombre, por las razones siguientes:

I.- La repentina cesación de las actividades bélicas, llevada a cabo con tanta abnegación y admirable disciplina por la Guardia Nacional, y el desengaño de ésta, al ver que, aun después del licénciamiento se asesina a algunos de sus miembros, que subsiste la prescripción para muchos católicos y que persisten los atropellos en varios lugares de la República, ha traído honda inquietud a los espíritus y manifiesto disgusto a muchos. De aquí el temor, la suspicacia, el prejuicio de que se ha prometido al Gobierno el sacrificio de la Liga y que a esto se tiende al exigir el cambio radical de nombre. Esto, por inverosímil que sea para un espíritu sereno, es muy humano para las almas estrujadas sin piedad por una cruenta y prolongada lucha, aplastadas por el dolor, víctimas muchas de ellas de incurable pesimismo. De todo esto pudimos darnos cuenta cuando propusimos la supresión de la palabra "Religiosa" en el nombre de la Liga, y gran trabajo nos costó que se accediera a ello.

II.- Una multitud de miembros de la Liga está unida a la Guardia Nacional por los vínculos de sangre y afecto. La misma bandera los ha abrigado bajo sus pliegues, y todos, aun cuando la lucha armada haya definitivamente terminado, consideran como algo propio el heroísmo de sus soldados y la sangre de sus mártires, y heroísmo y martirio están vinculados a un nombre glorioso que es natural que amen y que es justo que anhelen conservar.

III.- El Comité Directivo de la Liga sabiendo de antemano, como en efecto sabe, que la simple proposición del cambio radical de nombre en la Liga sería mal recibida por la inmensa mayoría de sus miembros, debe, aun por conveniente diplomacia, abstenerse de presentar tal proposición.

IV.- La labor, no sólo de las autoridades eclesiásticas, sino también de los católicos influyentes, debe ser en estos momentos la de calmar los espíritus hondamente conturbados por el estado de incertidumbre en que vivimos, que es para el ánimo el peor de todos los estados, y no hay que echar leña a la hoguera de las pasiones exaltadas.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Hablamos a Su Excelencia con el mas profundo respeto; pero con la santa libertad cristiana que ante todo rinde homenaje a la verdad. La Autoridad Suprema por su misma elevada posición, no puede observar muchas cosas que observamos perfectamente los que estamos abajo y debemos dárselas a conocer para el bien de todos. Por lo tanto, respetuosamente manifestamos a Su Excelencia que no juzgamos ni oportuno, ni conveniente, ni diplomático cambiar radicalmente en estos momentos el nombre de la Liga.

Rogamos encarecidamente a Su Excelencia que no se tome lo anteriormente expuesto como refutación de las razones de Su Excelencia en pro del cambio de nombre de la Liga, razones que en otras circunstancias no tan complejas como las presentes, serían muy dignas de tomarse en cuenta.

Ya mandamos sacar copias de las Declaraciones de Su Excelencia del 12 del corriente, para que como lo desea los Delegados Regionales las den a conocer a todos sus miembros.

Besa devotamente su anillo pastoral, su hijo en Cristo,

DIOS Y MI DERECHO

Pedro Hernández (firmado).

Presidente.

DELEGACIÓN APOSTÓLICA

México, D.F., 27 de noviembre de 1929

Sr. Dn. Pedro Hernández

Ciudad.

Estimado Señor:

Acuso recibo de su grata del 23 del mes en curso y quedo enterrado de que fijan ustedes exclusivamente en el campo de acción Cívica sus trabajos, de que propondrán al limó. Sr. Arzobispo de México un intermediario entre él, como encargado de la Acción Católica, y la Liga, y finalmente de que la Liga no cree conveniente cambiar su nombre.

Por lo que respecta a que haya por parte de algunos elementos "el temor, la suspicacia, el prejuicio, de que se ha prometido al Gobierno el sacrificio de la Liga y que a esto se tiende al exigir el cambio radical de nombre", quiero hacer constar que tales temo-

res, suspicacias y prejuicios son completamente infundados y sin duda no han pensado en lo injurioso de tales sospechas los que las han inventado.

Finalmente no quiero dejar pasar esta oportunidad para invitarlos a que propongan con toda confianza cualquiera queja que puedan tener contra algún miembro del Clero para buscar el remedio.

Deseándole todo bien, quedo de usted atento y S. S.

Leopoldo Ruiz (firmado)

Así termina la correspondencia entre el Sr. Delegado Apostólico y Dn. Rafael Ceniceros y Villarreal.

El 12 de diciembre del mismo año 1929, LA PRENSA publicó las siguientes declaraciones hechas por el mismo Sr. Delegado Apostólico Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores y el texto dice:

LA IGLESIA BUSCARA LA COMPLETA SOLUCIÓN DEL CONFLICTO RELIGIOSO POR MEDIO DE REFORMAS A LA LEY

EL DELEGADO APOSTÓLICO, MONSEÑOR RUIZ, HACE DECLARACIONES AL MARGEN DE LO QUE DIJO EN NUEVA YORK EL PRESIDENTE ELECTO, ORTIZ RUBIO.

Con motivo de las declaraciones hechas en Nueva York por el Presidente electo de México, ingeniero don Pascual Ortiz Rubio, declaraciones que tienen relación con la denominada "Cuestión Religiosa" y que fueron publicadas en versión cablegráfica de ayer, el Excelentísimo señor don Leopoldo Ruiz y Flores, Delegado Apostólico en la República, nos envió la noche de ayer mismo, las siguientes declaraciones textuales:

Las declaraciones del señor Presidente electo de México don Pascual Ortiz Rubio, referentes al conflicto religioso, hechas a los reporteros de la Prensa americana en Nueva York, me parecen muy oportunas, pero incompletas. Dijo:

El arreglo (entre la Iglesia y el Estado) es completamente firme, puesto que la Iglesia ha aceptado las leyes establecidas.

Sin duda alguna que el arreglo a que se ha llegado debe creerse que es fírme; pero no debe atribuirse la firmeza solamente a la tolerancia de la Iglesia, sino muy principalmente a las declaraciones oficiales del señor Presidente Portes Gil, en las cuales se reconoció

la base necesaria para reanudar el culto y para trabajar legal y pacíficamente por la reforma de la legislación actual. Desde un principio se procedió al arreglo sobre la base de la buena voluntad mutua, y así, a ambas partes, y no a una sola, hay que atribuir el resultado a que se llegó.

La aceptación de las leyes por parte de la Iglesia no significa aprobación de las mismas, sino una tolerancia impuesta por el momento y aceptada conforme a las reglas de la moral católica; sin que esto signifique que la Iglesia renuncia al derecho que la ampara de buscar la solución al conflicto por medio de la reforma de las leyes.

Creo necesaria esta explicación, para evitar el escándalo que en los católicos pudiera originarse con atribuir únicamente a la condescendencia de la Iglesia el arreglo, y con llamar a esa condescendencia lisa y llanamente aceptación de las leyes; pues en las declaraciones oficiales del Delegado Apostólico terminantemente se dijo que el culto se reanudaba de acuerdo con las leyes, en vista de las declaraciones oficiales del señor Presidente de la República.

Por lo demás no puedo menos que felicitarme por el interés que la pregunta del reportero demuestra en el pueblo americano por la solución de este conflicto, que a juicio del mismo, aún no se ha solucionado; pues con toda justicia ese pueblo tan prácüco, que debe su prosperidad en gran parte a la sincera libertad religiosa, juzga que conflictos religiosos como el nuestro, son un obstáculo para la paz y tranquilidad de la Nación.

Leopoldo Ruiz, Delegado Apostólico.

LA PRENSA, jueves 19 de diciembre de 1929.

LA IGLESIA MEXICANA IDENTIFICADA CON EL PUEBLO

WALTER LIPMAN, EDITOR DE THE WORLD, PUBLICA UN IMPORTANTE ARTICULO EN EL QUE LA CONSIDERA COMO UNA INSTITUCIÓN GENUINAMENTE DEMOCRÁTICA

ATRIBUYE A MR. MORROW GRAN PARTE DEL ÉXITO EN LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO QUE EXISTÍA ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO EN MÉXICO.

NUEVA YORK, diciembre 18.- La Iglesia Católica de México, al poner fin a la reciente controversia católica, se identificó a sí misma con la masa del pueblo convirtiéndose al mismo tiempo en

una institución genuinamente nacional y democrática, dice Walter Lipmann, editor de THE WORLD en un artículo escrito para el número de Relaciones Exteriores, publicado con fecha de hoy. Los esfuerzos desarrollados por el Embajador Dwight W. Morrow con el fin de cooperar para que se llegara a una conciliación, los considera el ariculista como "un triunfo de una educada imagina- ción histórica".

El actual "modus vivendi" significa una era permanente de paz entre la Iglesia y el Estado de México, según opina el editor de THE WORLD ya que el clero mexicano ha alcanzado una nueva orientación.

En esta nueva orientación hay que encontrar la significación del arreglo y la única garantía posible que quedaba. La Iglesia mexicana ha comenzado a ser una Iglesia democrática. Con ese cambio, la fuerza del Gobierno está en la Constitución y las leyes cesan de tener un verdadero significado.

Los esfuerzos desarrollados por el Embajador Morrow están resumidos en el artículo de Lipmann como sigue:

Puesto que la esencia del conflicto estriba en la mutua desconfianza entre el clero católico y los políticos revolucionarios, Mr. Morrow se vio en la necesidad de hacer dos cosas: construir un puente de confianza personal entre el Presidente Calles por una parte y el clero católico por la otra; apartar por completo de la mente de ambos bandos la idea central de que el destino de la revolución social en México descansaba en el conflicto religioso.

No era posible comenzar por una conferencia entre el Presidente Calles y un representante de la Iglesia. La desconfianza era demasiado grande. Mr. Morrow comenzó entonces por establecer una confianza personal entre el Presidente Calles y él, y entre el Padre John J. Burke y él. Tuvo éxito inmediato en este sentido y, en consecuencia, preparó los medios de comunicación que debían ser usados mas tarde, cuando las circunstancias se presentaran favorables.

Mr. Morrow después de explorar la controversia sacó algunas conclusiones en claro. Estas fueron las siguientes: que en el plano teórico el conflicto era insoluble; que en el plano práctico era posible establecer un "modus vivendi" en los mismos términos en que el Presidente Calles y los Obispos Monseñor Ruiz y Flores y

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Monseñor Díaz, habían discutido en agosto de 1926, cuando estalló el conflicto.

El problema consistía en remover la desconfianza personal removiendo la cuestión del destino de la revolución social para llegar a la paz por medio de un "modus vivendi". La claridad y comprensión con que Mr. Morrow concibió la naturaleza exacta del arreglo al que se llegó dieciocho meses mas tarde, es verdaderamente impresionante. Hay que tener en cuenta que Mr. Morrow era un extranjero en México y no había tenido ninguna experiencia anterior en cuestiones religiosas; en consecuencia, el inmediato éxito alcanzado después de dieciocho meses de paciente y ardua labor, debe considerarse como un triunfo de una educada imaginación histórica.

En dos ocasiones anteriores de que el actual conflicto estaba solucionado, hecho en junio anterior, el Gobierno y el Clero estuvieron a punto de haber establecido las bases de paz, declara Lipmann.

El conflicto duró del primero de agosto de 1926 al 21 de junio de 1929. Durante esos tres años fueron las ocasiones en que los representantes del Estado y la Iglesia se reunieron y llegaron a lo que parecía para ellos la base de un acuerdo mutuo. La primera ocasión fue en agosto de 1926, cuando conferenciaron el Presidente Calles y los obispos Ruiz y Flores y Díaz.

La segunda ocasión fue en abril y mayo de 1928 cuando conferenciaron Burke y Calles, y mas tarde Calles Burke y Ruiz. La tercera ocasión fue en junio del presente año cuando tuvieron lugar las conferencias entre el Presidente Portes Gil y Monseñor Ruiz.

En opinión del articulista del THE WORLD, la clave del conflicto no estaba en "la divergencia de principio en lo que se refería al status de la Iglesia y el Estado". La clave del conflicto, según Lipmann, estribaba en el hecho de que el Clero mexicano continuara oponiéndose, o aceptara y cooperara con el régimen resultado de la revolución social. Y añade:

Los tres años del conflicto no alteraron el texto de las leyes; pero alteraron profundamente la política social del clero mexicano... En los tres años que duró el conflicto, el Clero de México se dio cuenta de que era imposible la restauración del antiguo régimen social... Durante su exilio en los Estados Unidos bajo el sabio tu-

toreado del algunos sacerdotes liberales americanos, se dieron cuenta de que la Iglesia católica no necesitaba -de hecho estaba mucho mejor sin él- el privilegio de un orden feudal.

Así, pues, el clero mexicano adquirió una nueva orientación. Dejó de identificarse con la reducida clase de grandes terratenientes que habían sido derrocados por la revolución, y aprendió a identificarse con las aspiraciones de la masa del pueblo.

En una declaración, expedida inmediatamente después de la solución del conflicto, el P. Edmundo A. Waish, dijo:

El lenguaje y el espíritu de esas declaraciones colocan las relaciones entre la Iglesia y el Estado de México, sobre sólidas bases de mutuo respeto, de mutua cooperación y de mutua participación de los derechos fundamentales que gozan todos los ciudadanos mexicanos.- United Press.

Que equivocado estaba el Sr. Lipmann al afirmar que el pueblo mexicano estaba de acuerdo con el arreglo y el "modus vivendi" existente pues los que formaban la "Guardia Nacional" eran hombres del pueblo, lo mismo que la mayoría de los socios que integraban la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa y para todos ellos y para muchos otros católicos que por alguna razón no participaban activamente en la lucha por la libertad religiosa dichos arreglos eran una condena a cadena perpetua para la Iglesia y la desilusión, la amargura, la frustración y en ocasiones el escándalo.

El problema religioso seguía en pié, sólo que la Iglesia por órdenes del Delegado Apostólico y del Arzobispo de México Dr. Dn. Pascual Díaz y Barreta, había perdido por haberlo desarticulado ellos mismos, el brazo fuerte que los sostuviera y que obligara al Gobierno a buscar un arreglo urgente; este brazo era sin duda alguna La Guardia Nacional, integrada por hombres valientes, patriotas y enamorados de los ideales de libertad y amor a Cristo y a su Iglesia, miembros los mas de la ASOCIACIÓN CATÓLICA DE LA JUVENTUD MEXICANA que tantos mártires dio a la Iglesia mexicana y que eran un ejemplo a seguir para todos los mexicanos. Otros pertenecían a la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA integrada en su mayoría por católicos prácticos de todas las clases sociales, así, el Gobierno de Portes Gil envalentonado conociendo la situación de los beligerantes después del armisticio que quedaron prácticamente inermes y atados de pies y ma-

nos pues los Excelentísimos Señores prohibían terminantemente criticar, opinar y hablar para acabar pronto, a todos los que no estuvieran de acuerdo con su actuación. La desolación en todos aquellos cristianos que sin dudarlo hubieran dado la vida en defensa de sus pastores, que habían perdido amistades, familia, bienes, comodidades y otros la vida de sus seres queridos, -díganlo si no las viudas, las madres y los pequeños hijos de los caídos en el campo de batalla y de los presos y expatriados- habían quedado en tinieblas pues ahora la luz se les ocultaba como decía un sacerdote (Bueneventura Montoya asesinado años después) que si bien no tenía dotes oratorias en cambio sabía entender y dar a entender a su manera las palabras de Cristo cuando se dirigía a los Apóstoles llamándoles "la sal de la tierra y la luz del mundo"; decía, según contaba mi madre, testigo presencial y que sufrió en carne propia la desolación de ese tiempo:

"Vosotros sois la sal de la Tierra y la luz del Mundo ¿ontá la luz? ¿ontá la sal? Estamos a obscuras", y desgraciadamente esa era la verdad. Nadie podía alzar la voz por temor a disgustar al Gobierno. Sólo el Presidente Portes Gil con cinismo y desfachatez declaraba en un banquete masónico en que celebraban el solsticio de verano (julio 27 de 1929) diciendo:

"Y ahora queridos hermanos, el clero ha reconocido plenamente al Estado, y ha declarado sin tapujos que se somete estrictamente a las leyes. Yo no podía negar a los católicos el derecho que tienen de someterse a las leyes... la lucha es eterna, la lucha se inició hace veinte siglos...Y mientras yo esté en el gobierno, yo protesto ante la masonería aue seré celoso de las leyes... constitucionales... En México, el Estaáo y la masonería, en los últimos años, han sido una misma cosaM. (CRITERIO, la quincena de julio de 1929).

PRIMEROS FRUTOS DE LOS ARREGLOS

EL UNIVERSAL 10 de diciembre de 1929.

Ayer fue negado el amparo de la Justicia Federal, en la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a un sacerdote del culto católico que desobedeció las instrucciones de un alcalde que le pedía datos sobre el templo parroquial de un pueblo del Estado de Hidalgo, solicitados por la Dirección de Bienes Nacionales. Y, en esa virtud sufrirá tres meses de prisión.

Acerca de este asunto presentó un proyecto de fallo el señor Ministro licenciado don Femando de la Fuente. Este fallo, que fue leído por el señor licenciado don Javier Aguayo, secretario adscrito al señor Ministro De la Fuente, filé formulado para resolver en el amparo directo promovido ante la Suprema Corte de Justicia por el señor Presbítero don José Félix Torres, contra actos del Magistrado del Tribunal del Séptimo Circuito, quien le condenó a sufrir la pena de tres meses de prisión por desobediencia a un mandato legítimo de la autoridad pública.

En su demanda de amparo manifestó el quejoso que el Juez de Distrito del Estado de Hidalgo inició en su contra una averiguación con motivo de una consignación que hizo el Agente del Ministerio Público, en virtud de que, como Cura Párroco de la Villa de Huejutia, se negó a cumplimentar órdenes del presidente Municipal en el sentido de proporcionar datos a la Dirección de Bienes Nacionales, determinados datos sobre el templo parroquial que estaba a su cargo; y que él se negó a darlos, porque así se lo ordenó el obispo de quien dependía, que era su superior jerárquico. En su proyecto de fallo, el señor Ministro De la Fuente propuso negar el amparo al señor presbítero Torres, fundándose, entre otras razones, en que la Ley Reglamentaria del Artículo 130 de la Constitución General de la República no reconoce Jerarquías eclesiásticas de ningún género y por lo tanto, no podía tomarse en consideración la excluyente alegada con ese fundamento por el mismo presbítero quejoso. Otras varias consideraciones de orden legal fundamentaron el mencionado proyecto de fallo, el cual fue aprobado mediante ligeras modificaciones de detalle que naturalmente no afectaron la parte resolutiva, por unanimidad de votos de los señores Ministros de la sala Penal de la Suprema Corte.

La ACJM, dirigió la siguiente circular en vista de la situación que imperaba.

A LOS COMITÉS DIOCESANOS Y GRUPOS LOCALES DE LA ACJM (Asociación Católica de la Juventud Mexicana)

La Autoridad Eclesiástica ha organizado una nueva agrupación de juventud católica, distinta de la que hasta hoy ha existido con el nombre de Asociación Católica de la Juventud Mexicana, según puede verse comparando los respectivos estatutos, que son los que caracterizan a una institución. En esa virtud, y para ser el primero en dar una prueba de disciplina y acatamiento a las disposiciones

de la misma Autoridad Eclesiástica, este Comité General, como Autoridad suprema de la ACJM:

I.- Considera que la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) ha quedado por ese hecho disuelta.

II.- Recomienda a los que fueron sus miembros que se pongan a la disposición de sus respectivos párrocos, para trabajar en la nueva organización de la juventud católica.

III.- Da a los mismos las gracias por los ejemplos de disciplina y heroísmo de que siempre dieron muestra cuando militaron en las fílas de nuestra amada institución.

Dios nuestro Señor guarde a ustedes muchos años.

POR DIOS Y POR LA PATRIA.

México, D.F., a 31 de diciembre de 1929.

PRESIDENTE GENERAL PRIMER VICEPRESIDENTE SEGUNDO VICEPRESIDENTE SECRETARIO GENERAL

De la revista DAVID, tomo VIII octubre 22 de 196. No 18.

LA VOZ DE ALIENTO

El Excelentísimo Sr. Don José de Jesús Manríquez y Zarate, fue para los que luchamos con las armas en la mano en lo que ha dado en llamarse la Epopeya Cristera, nuestro aliento, como es sabido de todos; pero no todos saben ni se le ha hecho justicia por haber sido después de la gloriosa campaña, nuestro amparo y nuestra tranquilidad. En efecto, todo el mundo conoció sus famosos "Mensajes" y por ello se le reconoció como el campeón de la libertad de la Iglesia. Nosotros los cristeros, lo veneramos por este motivo, pero lo idolatramos también por sus palabras de consuelo y su empeño en tranquilizar las conciencias algo o mucho desquiciadas después de los últimos meses de 1929.

Al cesar la lucha en agosto de 1929 el Excmo. Sr. Manríquez y Zarate emprendió un viaje al Vaticano y a su regreso su espíritu estuvo mas tranquilo y quiso trasmitirnos la tranquilidad a los que debatíamos en aquella pesada atmósfera. En los primeros días de 1930 fui llamado a Los Angeles, Cal. donde residía su Excelencia. Me hizo el honor de explicarme los motivos que la Santa Sede y el Episcopado tuvieron para aceptar los arreglos y extendiendo su amabilidad, quiso que me quedara unos meses a su vera para lo-

grar mi completa tranquilidad y durante este tiempo sucedió lo siguiente:

Se hizo pública en aquellos días en México la censura del Sr. Delegado Apostólico para el mensaje o discurso del Sr. Manríquez conocido por el discurso de Lovaina. Algunos de los sacerdotes de Zacatecas, de los que estuvieron ejerciendo su sagrado ministerio en la zona cristera, con motivo de la censura del Sr. Delegado y por otros no menos interesantes, me escribieron diciéndome: "Ve a Papá y consúltale lo que debemos hacer, pues es tanto lo que nos dicen por acá los altos dignatarios, que ya nos dan ganas de arrepentimos de lo que hicimos".

Encontré al señor en Vista del Mar, Calif., y me ordenó que diera lectura a las cartas de referencia, lo que al hacerlo causó tal descontento e indignación a su Excelencia que aunque yo estaba algo fogueado en la lucha armada, cuando vi aquellos ojos mi primer impulso fue huir, y de no haber estado la puerta cerrada, tal vez hubiera salido a escape. "Es una necedad; diga a esos señores que no solamente no hicimos mal, sino que si lo estuviéramos haciendo lo estaríamos haciendo bien. Es duro usar esas palabras, pero así trasmítaselas para que aunque les duela, se tranquilicen".

Por mi parte, impresionado por la energía de Papá (Mons. Manríquez y Zarate) y sobre todo la de aquellos ojos, temía seguir leyendo las cartas, sobre todo porque lo que seguía era referente al discurso de Lovaina. Pero mi sorpresa fue grande y mi admiración por Papá llegó a su máximo, cuando vi cambiar tan rápidamente aquel semblante que un momento antes me infundía pavor, en una amplia sonrisa franca y amable, contagiosa y sin reservas que todos conocimos en el Sr. Manríquez. "El Sr. Delegado cumple con su deber..." No recuerdo ya lo que siguió diciéndome sobre el asunto, pero sí recuerdo como sentí agigantarse la figura del amado jefe que con tanto ardor y energía supo defender la Causa de México y con qué humildad y paciencia sabía soportar las ofensas a su persona.

Mi ruda inteligencia es incapaz de hilvanar las palabras para expresar con propiedad el pensamiento, por lo mismo doy fin a este pergeño pidiendo mil perdones por la escasa claridad del mismo, pero no antes de dejar asentado que los cristeros jamás olvidaremos estas palabras de aliento y de tranquilidad de conciencia y que son textuales: "No soíamente no hicimos mal, sino que si lo estuviéramos haciendo lo estaríamos haciendo bien".

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Mas, cuando esas palabras de nuestro querido Obispo fueron sancionadas por Su Santidad Pío XII en perfecto castellano que este humilde cristero oyó el día 12 de octubre de 1945, con lágrimas en los ojos y de rodillas frente al templo de la siempre Virgen de Guadalupe: "Ya que nuestros hermanos y vuestros padres fueron víctimas de persecución, y para defenderla se encararon sin vacilar hasta con la muerte misma, al doble grito de "¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe.' demostrando que no fueron inútiles aquella invocación y aquella firmeza..."

Aurelio R. Acevedo.

Jefe del Rgto. "Valparaíso" de la Brigada Quintanar de la Guardia Nacional 1926-1929.

El Pbro. Lauro López Beltrán en su libro titulado Manríquez y Zarate, primer Obispo de Huejutla. Subíimfláor de Juan Diego, Heroico Defensor de la Fe, en la pág. 257, nos da la siguiente nota al calce del texto de la Oración Fúnebre de Monseñor:

Impresiones manuscritas de Mons. Manríquez, de su audiencia con el Cardenal Gasparri, cuyo texto original es el siguiente:

Impresiones de la entrevista de Mons. Manríquez con su Eminencia el Card. Pedro Gasparri, Secretario de Estado. Lo recibió dos veces, el 25 y el 29 del mismo mes de octubre de 1929. La primera audiencia fue corta pero jugosa.

Buenos días, Emmo. Señor -el Cardenal habla perfectamente el español, -Buenos días, le contestó.

-Yo soy Obispo mexicano, Prelado de la Diócesis de Huejutla.

-¡Ah!, replicó y ¿cuándo fue expulsado de laDiócesis?

-El 22 de abril de 1927, y estuve un año en la cárcel y dos he permanecido en el destierro.

-¿Estuvo usted en la cárcel pública?

-No, Eminencia, sino primero en la casa anexa a la Parroquia de la Asunción en Pachuca y el resto en casas particulares; pero tenía constantemente conmigo dos o tres esbirros armados que me seguían a todas partes y querían enterarse de mi correspondencia, y aun pretendían dormir conmigo en la misma pieza.

-¡Qué bárbaros! y ¿cómo lo trataron?

-Como se trata a cualquier criminal.

A continuación Mons. Manríquez le narró detalladamente la situación de la Iglesia mexicana a través de la persecución religiosa. Y como el Cardenal le dijera que no había alguna esperanza de arreglo, Mons. Manríquez le contestó que sí había una promesa formal de parte de los revolucionarios de reformar las leyes pero solamente de palabra y no se les puede creer nada. Monseñor Manríquez también le dijo que había hecho en las horas de su destierro un estudio acerca de la situación mexicana y que le había dejado una copia al Papa pero que si gustaba otra se la enviaría. El Cardenal contestó que sí la quería pero que no se la mandara sino que se la trajera personalmente. El día 29 se presentó Monseñor Manríquez con la copia correcta del escrito. La leyó con todo interés y Mons. Manríquez le hizo varias proposiciones para el arreglo del conflicto religioso en México, aceptándolas el Cardenal en todas sus partes y le prometió ayudarle en lo que le fuere posible, Monseñor Manríquez se despidió poniéndose a sus órdenes en Víale del Re 69, pues tenía pensado permanecer en Roma durante dos meses.

El tiempo pasaba y conforme iba pasando se veía más claramente lo inútil de los arreglos y del "modus vivendi". El Gobierno no tomaba en cuenta sus compromisos y las dificultades que tenían los sacerdotes para volver a ejercer su ministerio eran verdaderamente terribles.

El año de 1930 se iniciaba con un malestar general. Por una parte el Sr. Delegado y el Arzobispo de México trataban inútilmente de acallar el rumor general de descontento y desconfianza.

El Comité Directivo de la Liga, por su parte, tratando de tranquilizar las conciencias y de unificar a sus antiguos socios para dedicarse de nuevo a la acción cívica. Los cristeros que no fueron asesinados sin poder volver a su lugar de origen, tristes y descorazonados. En fin, aun entre los mismos Obispos se notaba si no la división abierta por disciplina si la tendencia diferente con respecto al nuevo estado de cosas.

La Liga, como tal, guardaba en toda su propaganda un lenguaje cuidadoso para que sus declaraciones no fuesen tenidas como rebeldía hacia los Arzobispos arreglistas. En uno de los boletines de propaganda de enero 15 de 1930, después de explicar prolijamente desde la fundación de las misma hasta el momento presente dice para finalizar su exposición:

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

11) La lucha se empeñó larga, sangrienta, inaudita, formidable; durante cerca de tres años, los católicos mexicanos que aman su libertad, sus derechos, su Iglesia y su Patria, vivieron en perpetua epopeya; el heroísmo en un número enorme de personas se hizo vulgar. Todos tendrán grabados en el corazón y en la mente ese período tan rico en dolores, pero también en glorias, en que la Providencia divina ha cincelado, ha palmado el alma de una gran patria. Bendigamos al Señor porque nos otorgó el haber vivido en época de tan intensa vida.

Fue menester suspender aquella brega, porque Representantes Venerabilísimos de la Santa Sede, concertaron con el Gobierno una especie de armisticio anhelando aquéllos dar una ocasión a éstos para que rectificasen, como hombres, como ciudadanos sus caminos, en bien común, en bien de la patria. Asombrosa fue la lucha, pero mas asombroso fue este acto en que veinte mil hombres depusieron las armas, ciertamente con lágrimas en los ojos, pero con la conciencia de haber cumplido con el deber, a efecto de no impedir que el Gobierno de alguna manera, pudiese tener un pretexto para no llegar por medio de una conveniente cooperación, al establecimiento de bases sólidas para una paz religiosa, fírme e institucional. La voz de la Liga fue obedecida, no obstante que ello exigía un enorme sacrificio: el sacrificio se consumó, y desde entonces existe en la República cierta paz material que sería de desearse, por bien de la misma patria, que se tomase en paz institucional, orgánica.

13) En todos estos grandes acontecimientos la Liga ha aparecido como una gran fuerza, ciertamente admirable por su organización, pero mas grande, mucho mas, porque es algo imponderable, incoercible, pero real, terriblemente real; es que la Liga representa eso que para los mexicanos de verdad debe ser considerado como inmortal: ¡el alma nacional!

14) Después de haber recordado, someramente, la historia de nuestra institución, nos proponemos demostrar que la Liga no se ha salido ni un solo ápice de su programa. De esta manera fijaremos conceptos fundamentales que muchas personas ignoran y que deben vulgarizarse.

15) Para concluir este primer punto, debemos decir que la Liga se fundó con el nombre de LIGA NACIONAL DE DEFENSA RELIGIOSA porque ese era su objeto inmediato; que poco tiempo

después de su fundación, en el mismo año de 1925, para dar mejor amplitud al concepto que debe tenerse de sus fines y medios, se modificó dicho nombre denominándola LIGA NACIONAL DE DEFENSA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA el cual nombre, por razones simplemente de eufonía, se cambió a los pocos días, por éste: LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA y con ese nombre se libró la gran lucha. En la actualidad para dar a sentir de un modo mas amplio los fines de la Liga y su autonomía entre las autoridades de todo género, se denomina LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD y así continuará en sus trabajos incansables de reconquista y de conservación patria y social. Pero conste, de una vez por todas, que no negamos nuestra identidad: La Liga actual es la misma de siempre: es la de 1925 que se enfrentó con los conatos de cisma; es la de 1926, que, al primer llamado del enemigo, se desplegó audaz y valerosa ante el tirano; es la de los luchadores, la de los héroes, la de los mártires, de 1927, 1928 y 1929. Es la que, contando como hasta ahora ha contado, con la protección del Cielo, habrá de consumar su obra bendita:

¡Reconquistar las libertades esenciales, resguardar las instituciones fundamentales, formar y consolidar el civismo en México, salvar el alma bendita de la patria mexicana!

México, enero de 1930.

El lunes 27 de enero de 1930, LA PRENSA publicó lo siguiente:

NUEVAS PERSECUCIONES A LOS CATÓLICOS EN TARIMORO, GTO.

El Presidente Municipal ha encarcelado atentatoriamente a quienes llevan flores al lugar en que murió Fray José Pérez en julio de 1928.

Telegrama para LA PRENSA.

Celaya, Gto., enero 26.- Entre los vecinos del Distrito de Tarimoro, reina alarma por el procedimiento que ha venido siguiendo el Presidente Municipal señor Rafael Ramírez, quien ha ordenado el encarcelamiento de los encargados del culto que se rinde a Fray José Pérez, en un lugar ubicado frente al kilómetro 47 de la vía a Acámbaro a Empalme González, mismo donde fue fusilado el presbítero Pérez el día 5 de julio de 1928.

El alcalde Ramírez, sin tener órdenes superiores, ha puesto en prisión a las personas que cuidan del lugar y que administran las limosnas, así como a otras personas de los creyentes que llegan de

los pueblos de Jerécuaro, Coroneo, Huapango y otros a depositar ofrendas florales en ese lugar.

Los detenidos han sido llevados a Tarimoro, pero la mayoría de los Regidores del lugar, no están de acuerdo con Ramírez y existe el peligro de que se desintegre el Ayuntamiento.

El 5 de febrero del mismo año 1930, asumió la presidencia de la República el Ingeniero Pascual Ortiz Rubio, candidato impuesto por la mano escondida del General Plutarco Elias Calles quien desde la sombra seguía dirigiendo los destinos del país y por ello y por el carácter indeciso y plomo del nuevo presidente la gente le llamaba "Nopalitos", también se llamó al Pdte. Ortiz Rubio y a su sucesor el Gral. Avelardo Rodríguez "los presidentes de paja".

El ingeniero Pascual Ortiz Rubio subió al poder y ese mismo día sufrió un atentado. Un desconocido disparó su pistola hiriéndolo lo mismo que a la primera dama.

Tomamos de LA PRENSA del jueves 6 de febrero de 1930, la siguiente información:

UN INDIVIDUO DISPARO SEIS TIROS AL SR. PRESIDENTE DE LA

NACIÓN, ORTIZ RUBIO. FUE HERIDO AUNQUE NO DE GRAVEDAD TAMBIÉN FUE HERIDA LA SRA. ORTIZ RUBIO. EL AUTOR DEL ATENTADO, DANIEL FLORES, ESTA DETENIDO, GUARDÁNDOSE RESERVA SOBRE LO QUE HAYA DECLARADO.

A las puertas del Palacio Nacional a la una y cuarenta minutos de la tarde de ayer, el Ing. Pascual Ortiz Rubio, Presidente de la República, fue lesionado de cierta gravedad, resultando, igualmente con heridas de menor importancia, la Sra. Josefina Ortiz de Ortiz Rubio, la Srita. María Roch y el chofer Félix Calvan.

El autor del atentado es un individuo joven que responde al nombre de Daniel Flores y cuya apariencia es la un chofer. Representa ante la vista del periodista, unos veinticinco años, viste un traje café obscuro y se tocaba con un sombrero beige, de fieltro. El arma de que se valió para cometer su escandaloso atentado contra el Primer magistrado de la Nación es una pistola izquierda, cachas de madera, calibre treinta y dos veinte. Además se le recogió una navaja de tamaño grande, con cachas de venado.

Daniel Flores fue capturado inmediatamente después de haber disparado el arma y llevado a la sala de Banderas del Palacio Na-

cional, donde fue interrogado directamente por el Procurador General de la República, licenciado José Aguilar y Maya; por el Procurador de Justicia del Distrito Federal, Lie. Nicéforo Guerrero y otras personalidades de la Administración Pública quedando hasta ayer noche al cuidado de la Jefatura de la Guarnición.

Nunca pudo averiguarse nada, ni quien lo había mandado ni si estaba afiliado a algún partido político etc. Guardó un completo hermetismo y ya en la Penitenciaría del Distrito, fue encontrado muerto, según se dijo en círculos oficiales se trataba de un suicidio. Nunca se puso en claro la verdad sobre el atentado o quizás, personas muy importantes estaban relacionadas de dicho suceso y por ello fue silenciado para siempre. Descanse en paz.

LA PRENSA, martes 18 de febrero de 1930.

HABLA EL DELEGADO APOSTÓLICO MONS. RUIZ.

SON ANTIPATRIÓTICOS DOS OPÚSCULOS QUE HAN CIRCULADO CRITICANDO LOS ARREGLOS QUE DIERON FIN AL CONFLICTO RELIGIOSO Y HACE UN LLAMAMIENTO A LOS FIELES PARA QUE NO TOMEN PARTE EN JUNTAS O AGRUPACIONES SEDICIOSAS Y PARA QUE UNIFIQUEN SU CRITERIO CON EL EPISCOPADO

El señor Delegado Apostólico Leopoldo Ruiz y Flores nos hizo anoche las interesantísimas declaraciones que textualmente y bajo su firma, publicamos a continuación:

Han aparecido últimamente dos opúsculos, uno con el título de "Los Arreglos Religiosos" y con el seudónimo de Arquímides y el otro con el título de "Grande Ofertorio de Opiniones y Esperanzas para un Sacrificio" por J. Leopoldo Calvez Pbro., escritos con un criterio en apariencia católico, pero en realidad indisciplinado, censurando en términos indignos los arreglos para la reanudación de los cultos en los templos.

El juez competente de la licitud y conveniencia de esos arreglos era y es el Sumo Pontífice, a quien la defensa armada no podrá privar de su derecho de buscar al conflicto una solución pacífica, aunque para ello hubiera necesidad de tolerancias y transigencias que dejaran a salvo los principios y la conciencia.

Es muy fácil dibujar caricaturas y hacer decir a una persona lo contrario de lo que dijo pero no es caritativa ni lícita tal conducta en asunto de tanta trascendencia en que va de por medio la fe y la disciplina de la Iglesia.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

No tiene, pues, autoridad fiel o eclesiástico alguno para juzgar los actos de la Autoridad Suprema de la Iglesia en estos asuntos. Juzgamos verdaderamente nocivos dichos opúsculos, publicados ilícitamente, sin licencia de la autoridad eclesiástica e ilícitamente distribuidos o leídos por los católicos.

Tras estos opúsculos ha aparecido un discurso atribuido a un Prelado mexicano, que se dice leído en Lovaina, y con toda malicia, dícese escrito luego después de una audiencia del autor con el Santo Padre.

Juzgamos ese discurso, prescindiendo de quien sea su autor, injurioso para ambas autoridades, la eclesiástica y la civil, calumnioso en varias de sus afirmaciones, ofensivo para el Episcopado y la Iglesia, y, por lo mismo, pernicioso para la conciencia; y tanto mas cuanto que con haberlo publicado bajo el nombre de un prelado, el pueblo sencillo tiene que sentirse confundido y desconcertado.

Y para que no se diga que exigimos a los fieles, en la materia una obediencia ciega y contraria a la razón, pasamos a hacer algunas reflexiones que sirvan de antídoto contra las murmuraciones y calumnias de los descontentos y de quien quiera que sea el autor del discurso.

1.- Se echa en cara al Gobierno que fue "a Canosa" porque buscó o aceptó el arreglo. Un espíritu recto, y mas un espíritu cristiano, debe felicitarse y dar gracias a Dios de que se busque o se acepte el remedio de un mal, sin expresarse en términos sarcásticos de quien tal hace.

2.- Se dice contra el arreglo, que no se consiguió que se quitara ni una sola de las leyes que ocasionaron el conflicto. La verdad es que por las declaraciones oficiales del señor Presidente se reconoció la existencia de la Iglesia y su Jerarquía, con lo que bastaba para reanudar el culto, por mas que no baste para la libertad plena que la Iglesia necesita.

Esa condescendencia de la Iglesia para reanudar el Culto tan pronto como el Gobierno condescendió en lo necesario es laudable para ambos, por los bienes que traía al pueblo católico, por la relativa tranquilidad que se creaba y por el cimiento que ponía para una inteligencia amistosa entre el Gobierno de la nación y la Iglesia.

3.- Se dice que la Iglesia aceptó leyes que había declarado inaceptables. Una cosa es tolerar y otra es aceptar y aprobar. Muchos males pueden y deben tolerarse siempre que conste que se hace en obvio de mayores daños y que se procure remediarlos. El Gobierno en vista de las quejas de los católicos en contra de la falta de libertad de enseñanza, de no tener el número necesario de sacerdotes, de la libre administración de los Sacramentos, principalmente del bautismo y del matrimonio, etc., ha dicho a los católicos que les reconoce el derecho de pedir la reforma de esas leyes; el Gobierno ha ofrecido interpretarlas y aplicarlas, mientras no se reformen, dentro de un espíritu amistoso y de conciliación; y los ha comenzado a cumplir como se ve por las Circulares de la Secretaria de Gobernación, en las cuales, por ejemplo, se ha dicho a los gobernadores de los estados que el número de sacerdotes ha de corresponder, como lo indica la Constitución, a las necesidades de los lugares; y también se ha declarado que el objeto principal es el de conseguir datos estadísticos, advirtiendo que en caso de imposibilidad de presentar el certificado del registro civil, no urge la ley.

Estas y otras pruebas hay de que el Gobierno quiere cumplir con sus ofrecimientos; y así no hay por qué escandalizarse de la tolerancia de la Iglesia. Cuando en las declaraciones oficiales del Delegado Apostólico se dijo que el culto se reanudaba de acuerdo con las leyes, buen cuidado se tuvo de decir que esto se hacía por las declaraciones del señor Presidente.

Lo más impolítico en casos como el presente es ufanarse de victorias por una y otra parte. Si se trata de inspirarse mutua confianza, única que contribuirá a la formación de un Gobierno genuinamente nacional, no sólo hay que evitar expresiones que ofendan, sino que es necesario cooperar con hechos a la consolidación del Gobierno y a la prosperidad de cuanto el Gobierno emprenda, hasta donde la conciencia católica lo permita, pues como ya en otra ocasión dijimos: "La Iglesia no trata de ejercer influjo en cambios de gobierno, ni mucho menos apoderarse del gobierno, sino de conseguir legalmente las reformas de las leyes que garanticen a los católicos la libertad de que gozan en los países civilizados, recibiendo esta libertad de manos de cualquier gobernante".

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Cuando la Iglesia juzgue que es llegado el momento de pedir la reforma de las leyes, se hará la petición en la forma que juzgue mas conveniente.

4.- Se echa en cara al Delegado Apostólico y al Episcopado haberse callado cuando había necesidad de hablar. A todo el mundo consta que cuando ha sido necesario, el Delegado ha publicado en los periódicos de la capital las declaraciones del caso, no ciertamente en términos agresivos que a nada bueno conducen, pero sí con apego a la verdad y con la aprobación de la sociedad sensata.

Y si los señores obispos no han hablado por su cuenta, se debe a que dando una lección elocuente a sus sacerdotes y fieles, se adhieren al Delegado Apostólico, a quien toca unificar el criterio en estos momentos tan delicados.

5.- Se ha llegado a decir que los arreglos no han contado con la aprobación del Papa. Declaramos de la manera más solemne y oficial, con nuestro carácter de Delegado Apostólico, que no se firmaron dichos arreglos sino previa autorización expresa dada por el Papa, después de estar perfectamente informado de todas las negociaciones y de conocer las declaraciones del señor presidente; y añadimos que por cartas posteriores de la Secretaría de Estado consta la complacencia del Santo Padre por lo que se ha conseguido.

Encarecemos, por tanto a los católicos lo siguiente:

lo- No fiarse, ni dar oídos a murmuraciones contra los Prelados, ni mucho menos contra lo dispuesto por el Sumo Pontífice.

2o- Abstenerse, no sólo de reuniones y conferencias donde se ataquen de cualquier manera los arreglos del conflicto religioso, sino de leer y propagar discursos o publicaciones de cualquier género encaminadas a censurar dichos arreglos, y mucho mas cuando estas publicaciones no lleven la censura eclesiástica.

3o- No tomar parte en juntas o agrupaciones sediciosas.

4o- Procurar todos unificar su criterio con el del Episcopado, el cual busca la tolerancia y acercamiento con el Gobierno, cooperando leal y sinceramente en todo lo que sea licito y moral.

Los que, en cualquier forma, no están de acuerdo con los arreglos o con las normas que anteceden, tienen expedito el uso de su

derecho para recurrir directamente a la Santa Sede, pero no para sembrar la división y desconfianza, con mengua del respeto y obediencia que se debe a la Autoridad.

México, 7 de febrero de 1930.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

Transcribo aquí el discurso de Lovaina para exponer la realidad del discurso que tanto inquietó a Su Excelencia.

DISCURSO DEL ILMO. Y RVMO. SR. OBISPO DE HUEJUTLA, LEÍDO EN UN TEATRO DE LA CIUDAD DE LOVAINA, BÉLGICA, ANTE LA A.C.J.B., EL DÍA 1° DE DICIEMBRE DE 1929 Y ESCRITO DESPUÉS DE HABER SIDO RECIBIDO EL DIGNÍSIMO OBISPO POR SU SANTIDAD PIÓ XI EN AUDIENCIA ESPECIAL EL 24 DE OCTUBRE

Cuando contemplo la gran tragedia que se ha desarrollado en mi patria en estos últimos años: tragedia de sangre y de heroísmo que ha sido la admiración del mundo y una lección elocuente de civismo y religiosidad para las futuras generaciones, no puedo menos que exclamar sobrecogido de pasmo y de estupefacción "Veré digitus Dei est hic": Verdaderamente el dedo de Dios está aquí. La tragedia en conjunto es admirable, sorprendente y casi divina, y los detalles que forman el magnífico cuadro son también de asombrosa belleza moral.

Raras veces en el curso de los siglos cristianos se había visto tan grande valor en la confesión de la fe, tan noble heroísmo en la defensa de la Iglesia y una fe tan gallarda y sublime como aquella de que dice San Pablo que tiene el misterioso poder de trasladar las montañas. Tendríamos que remontamos en alas de la Historia a aquellas remotas edades en que el cristianismo lo era todo en la vida del hombre y de la sociedad, para encontrar un ejemplo semejante, aunque acaso de menor valía. Aquellas grandes manifestaciones de fe que se llamaron "Las Cruzadas", organizadas por lo príncipes cristianos para arrebatar de las garras del mahometismo el Sepulcro de Cristo y los Santos lugares donde se consumara la Redención; aquellas otras Cruzadas también de fe que iniciaron y apoyaron con suprema autoridad los Martín V, los Eugenio IV, los Nicolás V y los Calixto III y el glorioso San Pío V, para detener la invasión zarracena, que amenazaba invadir a la Europa Cristiana, en los principios del Renacimiento; aquellas luchas titánicas que para defender la unidad de la fe se desarrollaron en Francia, España y otros países del Continente Europeo contra la peste pro-

testante que había invadido ya el norte de Europa y otros muchos gloriosos sucesos que recuerdan con cariño la Civilización, parece eclipsarse y perder un tanto su austera majestad, frente a la sublíme Epopeya que se ha desarrollado en nuestros días en el suelo de mi Patria.

En efecto, en todas aquellas grandes manifestaciones de fe, que hemos señalado, encontramos siempre a la Iglesia, a la Madre de la verdadera civilización, al frente de todos sus hijos, los pueblos cristianos guiando sus pasos encauzando sus esfuerzos e inspirando y alentando su heroísmo. La Iglesia era entonces la Maestra y Directora de las naciones e inspiradora de su política, y el Pontífice Supremo, el jefe nato de la cristiandad y juez inapelable en todas las cuestiones de orden moral y político. Además, las leyes, el foro, las cátedras, los tribunales y comicios, todo, en una palabra, estaba informado del espíritu cristiano y la religión de hecho y de verdad, era la vida de los individuos y las naciones. Nada extraño pues, que un árbol; tan vigoroso y lozano, como era el cristianismo en aquellas edades, diese tan óptimos y saludables frutos; aquellos gloriosos acontecimientos no parecen sino la consecuencia lógica del espíritu de aquellos tiempos.

Pero en cambio ¿cuál es el estado de la moderna sociedad a quien debemos considerar como el escenario donde se desenvuelve la gloriosa tragedia mexicana? ¡Ah! Los tiempos han cambiado, y todo en derredor es una constante y rotunda negación de aquella gloriosa etapa que sólo ha dejado tras de sí la luminosa estela del recuerdo. La fe y la caridad se han ido extinguiendo en los corazones de los hombres; a la luz han seguido las tinieblas; a la tranquilidad del orden las continuas revueltas; al amor cristiano, el odio de clases; a la obediencia, la anarquía, y, en una palabra, a verdadera civilización, la mas refinada barbarie. Los pueblos han apostatado de Dios y braman las naciones contra la Iglesia y su Cristo. A la santidad de las leyes han sucedido preceptos monstruosos que aherrojan a la Iglesia y tiranizan la libertad de los pueblos; a la escuela genuinamente cristiana en donde se formaron nuestros padres, esas sinagogas de Satanás en donde se pervierte la juventud y se arrebata a la niñez el candor de los primeros años; a los libros santos, a los libros piadosos y edificantes, un verdadero diluvio de libros, revistas y periódicos en donde se escarnecen nuestras creencias, se insulta a la moral y se pregona a cada paso los mas absurdos y groseros errores.

De aquí es que la generación actual se agita err una atmósfera saturada de odio y de las más infames pasiones. El hombre y la sociedad han abandonado completamente la senda del bien y corrompido sus caminos. La virtud es una planta exótica en los tiempos actuales en que todo lo ha invadido el mas grosero materialismo. Aquel valor, aquella hidalguía, aquel apego al ideal y noble entereza para sustentarlo; aquella abnegación y espíritu de sacrificio que constituyen la quinta esencia de la vida cristiana, casi han desaparecido. Sobre todo, el carácter, que es el distintivo del hombre y del cristiano que procede de una inteligencia que ve claro en los problemas de la vida y de un corazón recto y amante de la justicia, casi no se conoce en el seno de las modernas sociedades. Todo el mundo se pliega a la exigencias del mas fuerte en aras del egoísmo y de la comodidad, y las causas nobles y santas encuentran muy pocos partidarios cuando en lugar de pingües recompensas materiales sólo espera el sacrificio de los propios intereses y aun de la propia personalidad.

¿Quién hay que ahora se sacrifique por Jesucristo y por su Iglesia? ¿Qué pueblo o nación vuelve hoy por los fueros de la verdad perseguida y de la justicia ultrajada? ¿Qué jefe de Estado o Ministro, o simple Consejal se atreve a protestar contra las grandes violaciones del derecho, aún aquellos que debieran irritar a cualquiera de los hombres honrados? Sobre todo, ¿quién se atreve el día de hoy a sacrificar su propia vida o sus intereses o su comodidad personal en aras de un ideal que no alcanza a comprender ni a apreciar la mayoría de los humanos y que abandonan cobardemente muchos de aquellos que debiéranlo a toda costa defender?

Pues en estos precisos momentos en que el Mundo envejece en la maldad y se deja arrastrar por la impiedad y el materialismo y los legisladores borran de los Códigos la idea de Dios y los jueces venden la injusticia de los poderosos, y los Jefes de Estado suplantan los dictados de la conciencia ante las amenazas del mas fuerte y ante el peligro de perder su posición, y las naciones apostatan de Cristo y de su Iglesia, y los grandes pueblos se encastillan en su egoísmo ante los clamores de los pueblos débiles, heridos de muerte, por la injusticia del crimen, se levanta un pueblo ciñendo la espada de la justicia y recogiendo con cariño las gloriosas tradiciones de heroísmo y valor que de la defensa de la fe, le legaron sus antepasados.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Este pueblo, señores, es el glorioso pueblo mexicano, la nación por excelencia de CRISTO REY Y DE MARÍA DE GUADALUPE. En medio de la apostasía universal, él defiende su Cristo ultrajado por los modernos nerones, como el pueblo de las catacumbas defendiera su fe en los albores del cristianismo. El no mide el poder de sus armas ni la pujanza del enemigo; no se atemoriza al ver detrás del Gobierno perseguidor a todo el ejército del mal pretendiendo arrebatarle la fe, ni calcula la distancia que le separa del ideal ni el tiempo que pueda durar aquella cruenta y apocalíptica lucha. El ha escuchado únicamente la voz del deber que le llamaba al combate porque sabe que cree en Jesucristo y que "todas las cosas son posibles al creyente". Por eso su bandera es Jesucristo y su único anhelo la libertad de la Iglesia.

¿Qué importa que sus hermanos le abandonen y las naciones enmudezcan al oír sus ayes de dolor si lleva en su corazón a Cristo Rey, y en su conciencia el testimonio de su conciencia? ¿Qué importa la carencia de máquinas de guerra si lleva en su alma la fe que conduce infaliblemente a la victoria? "Haec est victoria quae vinvit mundum, fides nostra", ha dicho San Juan. ¿Qué le importa aún la carencia de pan, cuando sabe que "no sólo de pan vive el hombre", y que tiene un Padre allá en los cielos, rico en poder y pródigo en misericordia, que ha providencia aún de las aves del cielo y de las florecillas del campo?

He aquí señores, un verdadero renacimiento de la fe vigorosa y lozana de los primeros siglos, renuevo de altísima piedad brotado del árbol secular de la Iglesia Católica; vigoroso tallo surgido al golpe del perseguidor, cuando éste pretendía arrancar el árbol de raíz; floración excelsa de aquel vergel divino eternamente regado con la sangre del Cordero y calentado por el Sol de Justicia. En México se ha cumplido la señal profética de FIDES INTRÉPIDA, sin faltar la universalidad, porque el pueblo ha combatido con todo el ejército del mal, y el sello de lo divino, porque en él se han cumplido aquellas palabras del Espíritu Santo: "Contemptibilis mundi elegit Deus ut confündat fortia". Dios ha escogido, señores, al Pueblo Mexicano como heraldo suyo y pregonero de su gloria entre las Naciones. México, pueblo pobre, humilde, desvalido, probado por todos los quebrantos y sarandeado por todas las desgracias ha levantado la bandera de CRISTO REY en los precisos momentos en que los Pueblos, si no con palabras, si con las obras, dicen a la faz del Mundo: "Nollumus hunc regnare super nos", no

queremos que éste reine sobre nosotros. En los instantes en que la Iglesia se ve amenazada de muerte por el poder de las tinieblas, levanta gallardamente la bandera de la Iglesia diciendo a las Naciones: He aquí el pendón glorioso a cuya sombra deben combatir todos los pueblos que no quieren retroceder al paganismo, ni hundirse en las tinieblas de la antigua barbarie. Ha brillado para los humanos una luz grande, la luz de Cristo, en cuyo nombre combatiremos las batallas del Señor y triunfaremos de la BESTIA que pretende derribar el imperio de la Cruz.

Con un arrojo hasta ahora desconocido en los anales de la guerra se lanza el pueblo cristiano contra las huestes de Satán, y en cien combates logra humillar al ejército del mal y hace morder el polvo a los enemigos de Jesucristo. ¡VIVA CRISTO REY! gritan los libertadores con un entusiasmo igual a su fe; y al oír este santo nombre, a la par que se estremecen los abismos infernales, tiemblan los hijos de las tinieblas como heridos de súbito por aquella luz divina que derriba a los soberbios extraviados en la senda del error. Ni los mismos seres inferiores resisten al poder de este nombre ¡Cuántas veces en lo recio del combate, al eco de esta palabra sublime se encabritaron los caballos y acémilas que portaban el impedimento de guerra huían desesperadamente hacia los soldados de Cristo, como agitadas por una fuerza irresistible! Pero ¿cómo ponderar el valor y heroísmo que este sacrosanto nombre añadía a los soldados del Rey? Los Soldados de Cristo lanzáronse al campo inermes, o solo portando en sus manos una arma vieja, o un palo, o algunas piedras del arroyo, como aquel otro valiente que peleara con Goliat. Como él, los soldados cristianos decían a las huestes enemigas: "Vosotros combatís con flamantes fusiles y máquinas de guerra, pero nosotros combariremos en nombre del Dios de los Ejércitos". ¡Cuántos fueron a la lucha llevando sólo en sus manos el rosario, y de rodillas presentaron sus pechos generosos a las balas enemigas!

¡Cuántas damas y delicadas jóvenes aún de alta posición, convirtiéndose en heroínas del deber, llevaban a los soldados cristianos algunos pocos elementos de guerra, o viandas, o vestidos, o dinero, o por lo menos alguna palabra de aliento a los nuevos macabeos! Cuántas mujeres del pueblo, dejando a sus pequeños en las humildes chozas, caminaban por las abruptas montañas en el peso de la noche buscando a los héroes para calmar su hambre con algunos mendrugos de pan. Llegaba a veces los soldados de Cristo a las pequeñas aldeas hambrientos y rendidos por el peso

del día y del cansancio, y era de verse a las aldeanas correr acá y acullá en busca de los menesteres para preparar sencillas viandas del campo a los que ellas consideraban como los heraldos de Cristo.

Hombres, y particularmente mujeres de toda edad y condición, recogían como hormigas toda clase de elementos para los buenos mexicanos, que todo abandonaban por defender y salvar a su Iglesia. Jóvenes hubo, aun de alto rango social, que, forradas materialmente de cartuchos, montando en débiles cabalgaduras iban a abastecer a los soldados cristianos, casi siempre escasísimos de elementos de guerra.

Tres largos años ha durado esta lucha titánica, entre los soldados de Cristo y las huestes del Demonio, y mientras los libertadores defendían el ideal en los campos de batalla, el noble pueblo mexicano, esquilmado y trabajado por los nuevos "redentores", imponíase sacrificios sin cuento para sostener en píe de guerra aquel improvisado ejército. Reuníase en las nuevas catacumbas para implorar del cielo la victoria; coronábase de espinas y flagelaba cruelmente sus carnes para arrancar con la cristiana mortificación, la vuelta de Jesucristo a los sagrarios y la libertad de la Iglesia.

Durante cerca de un año estuvo en vigor la abstención casi absoluta de todas las cosas que no son indispensables para la vida, suspendiéndose los teatros, los cinematógrafos y centros de diversiones; innumerables empresas de juego tuvieron que quebrar y no fueron pocas las casas comerciales, aun de las más fuertes, que hubieran quebrado, si no se hubiera interpuesto una intriga de mala ley. No fue culpa de los católicos la cesación del Boycot, como no lo ha sido tampoco la de la defensa armada desde junio del presente año. El Pueblo ha sido noble y generoso, y ha visto de frente su deber, sin alarmarse por los grandes sacrificios que éste le imponía.

Si el Pueblo mexicano ha dejado las armas y se ha retirado a la vida tranquila del hogar; si ha suspendido un tanto esa actitud de fiereza y acometividad de los primeros días, ha sido por su gran docilidad a la Iglesia y su adhesión inquebrantable al Vicario de Jesucristo en la Tierra. La revolución tuvo que ir a Canosa aún contra su voluntad, desde el momento en que, no podía sofocar la

defensa de los católicos, ni aun con los inmensos recursos que le proporcionaba el ejército del mal.

El mundo ignora muchas cosas de México, y creemos que ignora aún el problema fundamental. Realmente la revolución contaba con inagotables recursos, y el pueblo sólo contaba con su Cristo, a quien defendía valerosamente. Dios en sus inconmensurables designios no concedió o mas bien dicho, no ha concedido aún a su Pueblo escogido una plena victoria sobre sus enemigos en el orden material; no ha enviado al ángel exterminador que diezmara en una noche el ejército de Senaquerib; ni dividido las aguas del mar Rojo para dar tránsito a su Pueblo y sepultar en ellas al ejército enemigo; ni detenido el sol en su carrera para inclinar la victoria en favor de nuestras armas; pero en cambio, ha obrado el gran milagro de una resistencia verdaderamente maravillosa, que confunde y desconcierta a nuestros mismos enemigos.

La Administración mexicana -llamémosla así- pudo acabar muy fácilmente con otros movimientos aun formidables del orden político, pero nunca -nótese bien- pudo sofocar el movimiento de los católicos mexicanos, no obstante que éstos estaban despropósitos de todo linaje de elementos. Dios permitió, en efecto, que el mundo oficial fuera indiferente a nuestros ayes y que no recibiéramos ayuda poderosa de ningún pueblo de la tierra, para que ninguna carne humana se gloríe del triunfo por venir; para que aparezca clara y patente, la acción inefable de la providencia, y todos los hombres se convenzan de que el Dios de otros tiempos no ha muerto aún ni tiene necesidad de la ayuda de las grandes naciones para dar el triunfo a las pequeñas en la hora señalada en los divinos decretos.

Los católicos mexicanos no han triunfado aún de sus enemigos, pero ni éstos han logrado sojuzgarlos tampoco. El armisticio celebrado el 21 de junio del corriente año es una demostración evidente de la fuerza incontrastable de la fe aún en este siglo de materialismo y de barbarie. Los enemigos de Cristo pretendían asesinar el alma del pueblo; pero el pueblo de CRISTO REY, vive aún, señores bajo el peso de todas las desgracias.

Precisamente esos arreglos de la cuestión religiosa, han constituido la prueba máxima para el corazón heroico y sublime del pueblo mexicano; un argumento de sublime obediencia y un linaje de martirio hasta ahora desconocido en los anales de la historia.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

El pueblo mexicano que conserva íntegra y pura la fe de sus antepasados, sabe perfectamente que el Papa es el Vicario de Jesucristo en la tierra y, que quien a él escucha, escucha al mismo Cristo. De allí nace ese amor tierno y filial, esa profunda veneración y esa obediencia rendida al Pontífice Romano, que viene a ser uno de los rasgos mas salientes de la fisonomía moral de nuestro pueblo. Los enemigos de Jesucristo fueron extremadamente astutos al acudir a Roma para quebrantar la moral inconmovible de la resistencia armada. Vieron que el pueblo rendía sus armas a la primera señal del Vicario de Jesucristo; y por eso, arteramente, acudieron a algunos Prelados excesivamente inclinados a la condescendencia, haciéndoles mil ofrecimientos para lo porvenir, pero no quitando en realidad ni una coma de las monstruosas leyes que hieren de muerte a la Santa Iglesia y estrangulan los derechos mas sagrados del hombre y de la sociedad.

De hecho, hasta el momento presente -hay que decir la verdad ha venido exigiéndose, aunque entre sonrisas y requiebros del Gobierno perseguidor, el cumplimiento de esas nefastas leyes; todas las noticias que nos llegan de la patria, con siempre en el sentido, de que, sacerdotes y Prelados, han venido soportando mansamente el yugo de la tiranía y sujetándose -así debemos creerlo piadosamente- aunque en lo material, a tan absurdos preceptos. Y el llamado gobierno, con un cinismo aterrador ha declarado ante la faz del mundo, que el Clero Mexicano ha depuesto su actitud de rebeldía y se ha sujetado incondicionalmente a la ley. Por supuesto que tal sujeción incondicional es una solemne mentira, pues ni el Episcopado ha hecho ninguna declaración oficial en este sentido, ni mucho menos la Sede Romana, tan cauta y prudente aún en asuntos de menor importancia. Con todo, hay que decir que el Señor Delegado Apostólico, ni ningún Jefe de la Iglesia mexicana ha tenido hasta ahora el valor de desmentir tan absurdas afirmaciones del Gobierno.

De esta manera va atravesando el pueblo mexicano los días más crueles y angustiosos de su azarosa vida. Antes combatía con unsólo enemigo, el enemigo tradicional de su fe; ahora el mal ha penetrado en sus propias trincheras; una densa sombre se abate sobre nuestro glorioso pueblo: Unas tinieblas semejantes a las que asolaron al Egipto, obscurecen no ya la lumbre de los ojos, cuanto la visión nítida y clara de la senda de la verdad y de la justicia.

Existen ya en nuestras filas una multitud de católicos acomodati-

cios que guiados por la que San Pablo llama la "prudencia de la carne", han depuesto la actitud noble y digna de los primeros días, y se pliegan fácilmente a las exigencias del sectarismo. Para ellos, la defensa armada fue una locura de los católicos exaltados; las vigorosas manifestaciones de civismo, exaltaciones de la pasión religiosa, tanto más peligrosas, cuanto que despiertan a la BESTIA y exacerban a los hijos de las tinieblas. Según ellos, debieran suprimirse de una sola plumada todas las asociaciones que se ocupan de la defensa de la Iglesia, y sólo quedar en pié las cofradías que nada molestan a los enemigos de la fe. Los católicos debemos contentamos con que nos dejen orar y oír misa, dejando que el mundo siga su curso. Por desgracia ésta es la tendencia que ahora prevalece.

De seguir las cosas así, no pasarán dos lustros sin que sobrevenga la ruina de la Iglesia y tengamos que llorar juntamente con esta desgracia, la ruina de nuestra nacionalidad. Poco a poco se irá extinguiendo en los mexicanos junto con el valor cristiano, la llama del patriotismo, hasta que desaparecidos los últimos arrestos de heroísmo con la actual generación, venga la nueva: la generación atea y materialista que la revolución habrá formado en sus antros tenebrosos; la que no busque más que el placer, sin interesarle nada los grandes problemas de México; la que, por no combatir a los tiranos, se someta mansamente a todos los caprichos; la que, finalmente, viviendo eternamente encerrada en su egoísmo, contemple impávida la destrucción de la Patria y la ruina de la Religión.

Entonces México volverá sus angustiados ojos a sus hijos para que la defiendan; pero ¡oh dolor en vano, porque entonces ya se habrán acabado todos los patriotas y desaparecido todos los valientes; sólo quedarán en pie los mercenarios, los traidores que por un puñado de monedas no han dudado en entregarla a sus implacables enemigos. Entonces la Iglesia mirará en torno a sí buscando quien la libre de sus perseguidores rompiendo las pesadas cadenas de la esclavitud; pero ¡oh desilusión! ya no hay quien diga una sola palabra a su favor ni mucho menos quien quiera defenderla con grandes sacrificios. Ya no existen los gallardos jóvenes que juren vindicar sus derechos y defender su bandera hasta el último aliento. Ya no existen las valientes damas que quieran ir a las masmorras en defensa de la Religión.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Ya han desaparecido las intrépidas jóvenes, que por defender a su Madre no vacilaron un momento en ir a Islas insalubres y sujetares a toda clase de deshonras y martirios. Ya no se encuentran en las crestas de los montes ni las dilatadas llanuras las legiones de aquel glorioso ejército que supo tener a raya durante mucho tiempo a los enemigos de la fe y derramar su propia sangre en aras de la Religión y de la Patria. No: ya no hay quien consuele a la Iglesia en sus penas; ni quiera librarla de sus enemigos; sus hijos la miran con desdén y los extraños se encojen de hombros ante su inmenso quebranto. Cercada y estrechada por todas partes, será devorada cual víctima inerme por las garras de la BESTIA, y entonces consumarase el misterio de la iniquidad, por el que destruida la Religión de un pueblo, que es la base de la nacionalidad, ésta caerá infaliblemente en el abismo de las mas ominosa esclavitud.

Pero ¿de hecho abrirá el abismo sus fauces y nos tragará? ¿consumarase, al fin, en México la "abominación de la desolación" por la que tengamos que llorar los mexicanos la pérdida de la fe santa de nuestros mayores, sobre las ruinas de la Patria?

No. no; nosotros no lo creemos así; porque tenemos fe en la providencia; porque sabemos que hay un Dios, supremo moderador de las Naciones que hará brillar al fin el sol de la justicia; porque sabemos que la Iglesia Santa ha vivido eternamente de tentaciones y martirios y siempre ha salido victoriosa después de las grandes tempestades, como saliera intacta la navecilla de Pedro de entre las olas del proceloso mar; porque sabemos que aunque el MAESTRO parezca algunas veces dormir está siempre en vela para impedir que se destruya la obra de sus manos; porque finalmente, los católicos mexicanos tenemos una Madre que cuida de nosotros, y ella nos ha dicho, en la persona de Juan Diego, en los grandes azares de la vida: "Hijo mío, tierno y delicado ¿por qué temes, por qué suben a tu corazón densas nubes de tristeza y desconsuelo? ¿Por ventura no estoy yo aquí que soy tu Madre?" Estas mismas frases que hoy recordamos al mundo civilizado en apoyo de nuestra esperanza, quisiéramos que repercutieran de un confín a otro de la Patria, para llevar a los mexicanos la palabra de consuelo que mitigue sus quebrantos, enjugue sus lágrimas y lleve algún lenitivo a su inmenso dolor.

No, señores: México surgirá de una vez para siempre del seno de sus desgracias; vendrán días venturosos de una paz definitiva, fundada en la justicia; dísiparanse las sombras, y aparecerá de

nuevo en los horizontes de la Patria la figura apacible y bondadosa del Cristo, cual apareciera en Galilea calmando la tempestad del mar de Tiberiades; florecerán los campos y volverán los mexicanos contentos y felices al seno de su hogar, cual en otro tiempo volvieron los israelitas después de la batalla a morar tranquilamente a la sombra de su viña y una vez mas resonará en los cielos aquella augusta palabra, que así como ha sido la fortaleza en nuestras luchas, será el consuelo y la felicidad de las horas de gozo: ¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE!

Pero mientras esa hora llega, y la paz se establece y los espíritus recobran la serenidad, hemos de apurar hasta las heces el amargo cáliz que la Providencia en sus sacratísimos designios nos ha preparado. Vendrán todavía días muy amargos, en los que nuestra fidelidad a Jesucristo y nuestra misma fe habrán de sujetarse a pruebas mayores que hasta el presente.

Desde luego, ha sido una pruebas máxima, el que la Iglesia nuestra Madre, los Prelados, aquellos mismos altos jefes que debieran conducir al Pueblo, el Pueblo de Dios, por la senda del bien y de la felicidad, no parezca sino que hayan extraviado el camino, aunque de muy buena fe. ¿No es ésto el colmo de todas las desgracias? ¿Si un ciego guía a otro ciego por ventura no caerán ambos en la fosa?

Porque no debemos cerrar los ojos a la luz de la verdad, y hacemos vanas ilusiones, en asuntos de tanta trascendencia. Mientras el Pueblo mexicano no podrá menos que preguntarse con angustioso pasmo: ¿Cómo? ¿Conque éste ha sido el desenlace de tantas lágrimas, de tantos heroísmos y de tantas vidas segadas en flor? ¿Será éste el remate de sostenido esfuerzo contra los enemigos de Cristo, durante cerca de un lustro? ¿Será este "Modus Vivendi" estrecho y vergonzoso el coronamiento de aquella gloriosa epopeya tan preñada de valor y heroísmo cristiano, honra de la Iglesia y admiración de los siglos?

No: ¡es imposible que ésta sea la cima que corone la montaña amasada con los cadáveres de nuestros soldados, de nuestros héroes, de nuestros mártires! No, no hemos llegado aún al fin de la Epopeya; no hemos escalado aún los últimos peldaños de la gloria en donde se asienta la verdadera paz y Cristo reina como soberano en las almas y Rey de las naciones.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Y esto es cabalmente lo que venimos a deciros hoy a vosotros, a nuestros amigos, a todo el muño civilizado. México, no recobra aún la libertad. México no arriba todavía a la meta de sus destinos; todavía la BESTIA tiene clavadas todas sus garras sobre su inerme víctima; la Iglesia mexicana mora aún en las sombras; llevando sobre el cuello augusto las cadenas de la esclavitud.

Y ¿tendréis corazón ¡oh pueblos civilizados del orbe! para dejar perecer en las garras de la impiedad aun Pueblo tan noble?

¿Seguiréis viendo con indiferencia nuestros males y escuchando con desdén nuestros clamores? ¿Seguiréis del brazo de los enemigos de Dios o aplaudiendo con vuestro silencio la consumación del misterio de la iniquidad?

Este mensaje no llegó a ser leído en Lovaina, Bélgica; pues el Excmo. Sr. Obispo de Huejuda no pudo asistir como estaba previsto por ocupaciones urgentes relacionadas con su Diócesis.

Siguiendo el curso de la historia, leemos en LA PRENSA del miércoles 19 de febrero de 1930 las siguientes declaraciones del Delegado Apostólico:

"La Iglesia, nos dijo nuestro entrevistado, no tiene prisa en pedir esas reformas mientras el Gobierno, como lo ha venido haciendo hasta estos momentos después del arreglo del conflicto religioso, cumpla lo que nos ha ofrecido de interpretar conciliatoriamente las leyes en materia religiosa, y por tanto estimo que por el momento no urgen esas reformas ya que, aunque con todo el derecho que el mismo Gobierno ha reconocido a los católicos para pedirlas, se pudiera presumir por parte de algunos radicales, que la Iglesia quiere tener determinadas conseciones en contra de las leyes, cosa que en realidad no existe."

El limo. Sr. Obispo de Tacámbaro, respondió a una circular enviada por el Delegado Apostólico a los miembros del Episcopado tratando más o menos los mismos temas, que tanto le ofendieron de los dos artículos firmados por Arquímedes y por el Pbro. Gálvez, lo mismo que el discurso del limo. Sr. Obispo de Huejuda. La correspondencia de este Ilustre Prelado con el Excmo. Sr. Delegado Apostólico es por demás interesante dado el conocimiento que el Obispo de Tacámbaro tenía de los sucesos recientes lo mismo que de los anteriores al arreglo teniendo además relación con los miem-

bros del Comité Directivo de la Liga y del sentir de muchos católicos. Su Ilustrísima dejó escrita una valiosa Historia del Conflicto Religioso en México que no pudo ser debidamente conocida por la persecución existente que amordazaba a la imprenta. Sólo por medio de la Liga pudieron circular algunos ejemplares impresos clandestinamente.

La carta en cuestión dice así:

Sanguio, 2 de marzo de 1930.

Excmo. Sr. Delegado Apostólico en México,

Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores, Dgmo. Arz. de Michoacán.

México, D.F.

Excmo. Sr. y V. Hermano:

Refiriéndome a la circular num. 19 en la cual se nos pide nuestra opinión sobre el asunto de que trata, creo mi deber decir lo siguiente: Es difícil manifestar la opinión propia después que V.E. la emitió públicamente; pero procuraré hacerlo con toda libertad y todo el respeto debido.

1.- Para la justa solución del conflicto religioso, he creído siempre que necesitamos todos, Prelados, sacerdotes y fieles, obrar de consuno y estrechar nuestra unión entre sí y con la Santa Sede Apostólica, ya que dentro de la constitución que Jesucristo se dignó de otorgar a su Iglesia, sólo unidos con El mediante su Vicario en la Tierra podremos gozar de la especial asistencia que a Ella le prometió, El, que es Camino, Verdad y Vida.

En este sentido he obrado siempre, a pesar de mi diversa opinión sobre la manera de llegar al arreglo de la cuestión religiosa y creo que todos, si no por convicción, sí por disciplina debemos hacer lo mismo.

Por lo tanto, desapruebo la labor en contrario que han estado haciendo los que, amparados con el nombre de católicos o con el de alguna institución tan benemérita como la LDLR, que tan buenos servicios ha prestado a la religión y a la patria, intentan hacer obra de discordia y como cismática, y estimo muy prudentes y oportunas las medidas que para atajar el mal ha tomado V.E. y las reglas de conducta que expone en la última parte de su escrito.

2.- De los opúsculos que cita V.E. en su citada circular, intitulados el uno "Los Arreglos Religiosos", por Arquímedes, y el otro "El Gran Ofertorio" por el Sr. Pbro. Gálvez, no conozco ninguno, si no es acaso el primero con otro título; pero sí conozco algunos otros escritos de esos mismos autores que, en mi humilde juicio, sí merecen justamente la reprobación que hace de ellos V.E. como "escritos con un criterio católico, pero en realidad indisciplinado" y yo añadiría que aun con infiltraciones protestantes, porque interpretan a veces las Santas Escrituras acomodándolas indebidamente a su propio sentir y muy disparatadamente.

3.- En cuanto al discurso de Mons. Manríquez y Zarate del que ciertamente lamento que se abuse para producir desconcierto y división entre los católicos, me parece que tiene ciertos arranques oratorios que tal vez hayan alarmado demasiado a V.E. y producido mal erecto entre los adictos al Gobierno, pero que condene grandes verdades que no debemos dejar de tomar en consideración, por mas que el discurso se resienta naturalmente del carácter fogoso del limo. Sr. Obispo de Huejuda.

No es de mi ánimo entrar a discutir cada una de las proposiciones que el discurso contiene, ni siquiera las que cita V.E. en su circular, porque no creo que deba entrar en polémica con V.E. Rvm.; pero sí debo decirle que algunas de ellas expresan el sentir de muchos y buenos católicos, que no se explican aún el criterio que ha presidido los arreglos llevados a cabo, ni ciertas irregularidades que subsisten en nuestras relaciones con el Gobierno de la República. Señalo el hecho, no que yo lo justifique. Más de una vez he dicho a V.E. que yo he sentido que ha habido escándalo entre los fíeles por la manera como se han llevado a cabo los arreglos, de lo cual me han cerciorado igualmente varios sacerdotes y seglares, sin que valga decir que debía ser así, porque eso no destruye el hecho en sí mismo cualesquiera que sean las causas y la justicia que hayan tenido las partes concertantes.

Del resultado definiüvo que se obtenga de los arreglos iniciados, aún no podemos juzgar: primero, porque las bases no tienen consistencia, puesto que los principios en que se fundan, esos arreglos, de reconocimiento de la jerarquía Eclesiásüca y de la libertad de la Iglesia, aún no han entrado en nuestra legislación ni han sido aceptados oficialmente, sino que alguna vez han sido negados directamente por la Suprema Corte de Justicia, que es uno de los poderes Supremos de nuestra Constitución Política; y se-

gundo, porque en cuanto a la reforma de las leyes hostiles a la Iglesia, aún no se ha podido dar ningún paso firme para alcanzarla; y tercero, porque la buena fe y voluntad de que alardea el Gobierno, ha sido y es aún muy deficiente, como pudiera probarse con multitud de casos en que no solamente ha aplicado la ley con el mayor rigor sino que sigue obrando fuera de ella.

Yo también creo como Mons. Manríquez y Zarate: que si en poco tiempo no logramos alcanzar la reforma de las leyes, con la respectiva libertad de la iglesia y de la instrucción religiosa en nuestra patria, perderemos la confianza del pueblo, que ahora sólo se sostiene con la esperanza de ver realizados sus deseos y las promesas que le hemos hecho, y vendrá por tierra indefecüblemente la labor de cuatro siglos de crisüanismo en México ante el empuje del Protestantismo y de las Sectas de Norteamérica, lo que Dios jamás permita.

En la alusión que hace Mons. Manríquez de Canosa, tal vez haya habido imprudencia por herir quizá con ello la susceptibilidad del Gobierno; pero es el sentir que el Gobierno comprendió que no podría dominar fácilmente el movimiento armado de los católicos, que hartos sacrificios de hombres y de dinero le costó, y que sin resolver primero el conflicto religioso, no hubiera podido dar un paso mas para arreglar cuentas y sus asuntos con los países extranjeros; por eso él fue el primero en provocar las pláticas de los últimos arreglos; a eso llama Mon. Manríquez ir a Canosa.

Algunas de las inexactitudes que condene el discurso, como la que rectifica V.E. de que precisamente el día 12 de diciembre hizo V.E. las declaraciones deseadas por el autor del discurso, se explican fácilmente, porque la prensa mundial publica frecuentemente lo que pueda halagar al Gobierno pocas veces lo que no le conviene. No es ésta la primera vez que los que se encuentran fuera del país se encuentran desconcertados y desorientados de lo que pasa entre nosotros.

Por todo lo cual, juzgo que debemos compadecer a nuestro V. Hermano Obispo de Huejuda en la amargura de su destierro, tener caridad con él para excusar sus faltas y dejar al juicio de la Santa Sede la apreciación de su discurso.

Con las seguridades de mi atenta consideración y respeto, quedo de V.E.R. Afmo. en Cristo S.S.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro8

En fecha anterior reciente el Exmo. Sr. Obispo de San Luis Potosí, Dr. Dn. Miguel de la Mora hizo unas declaraciones acerca de la Liga Nacional Defensora de la Libertad.

DECLARACIONES DEL ILMO. SR. OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ, RESPECTO DE LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD

1.- Con motivo de unas conferencias que acerca de la acción de la Liga Defensora de la Libertad se dieron hace poco en esta ciudad, hay una desorientación completa acerca de lo que debe pensarse y de lo que es lícito hacer o no hacer respecto de la misma Liga, hasta el punto de circular sobre este punto las especies más absurdas y descabelladas, con la consiguiente inquietud de las conciencias. Como Pastor tócame orientar a mis diocesanos, dándoles a conocer la verdad pura, con serenidad y calma y por encima de la agitación de las pasiones, que todo lo obscurecen. Y a este fin van encaminadas estas líneas.

2.- El ejercicio de nuestras actividades en orden a los demás, es llamado ACCIÓN en ciencias sociales. Si nuestras actividades se ordenan a mejorar la sociedad o alguna clase de ella en el orden económico, se llama ACCIÓN ECONÓMICA; si se ordenan a mejorar las instituciones por las cuales se gobierna la sociedad civil y a procurar buenos gobernantes, se llama ACCIÓN POLÍTICA; si se ordenan a formar la conciencia de los ciudadanos con el conocimiento y el ejercicio de sus deberes como tales, se llama ACCIÓN CÍVICA; si se ordenan al florecimiento del culto divino y al ejercicio y la prácüca de ciertas obras de piedad y caridad, se llama ACCIÓN RELIGIOSA; si tienen por objeto la difusión, defensa Y práctica de los principios cristianos o evangélicos en el individuo, la familia y la sociedad, con el fin de conseguir en ella el reinado efectivo de Cristo, cooperando en esto con la Jerarquía Eclesiástica, cuyo fin es conseguir el reinado de Dios sobre la Tierra, se llama ACCIÓN CATÓLICA.

3.- La Iglesia como tal, y por consiguiente el Episcopado y el clero en sus funciones oficiales, no organiza, ni dirige las ACCIONES POLÍTICA Y CÍVICA; toma parte como consejera en la ACCIÓN ECONÓMICA cuando ésta forma parte indirectamente de las so-

---

8 Documentos para la Historia de la Persecución Religiosa en México. Editorial JUS.

ciedades u organizaciones de Acción Social Católica; y organiza, dirige y controla las ACCIONES RELIGIOSA Y CATOLCIA.

4.- Ahora bien, la ACCIÓN propia de la Liga Defensora de la Libertad es la ACCIÓN CÍVICA, es decir la formación de la conciencia de los ciudadanos, especialmente de los católicos, por la ilustración de sus deberes como ciudadanos y por la práctica de los mismos, dentro de las normas de la moral católica; y como la Iglesia y por consiguiente el Episcopado y el Clero, no organizan, ni dirigen, ni controlan la acción, se sigue que la Liga Defensora de la Libertad ES ENTERA Y ABSOLUTAMENTE INDEPENDIENTE DE LA IGLESIA y por lo mismo DEL EPISCOPADO Y DEL CLERO. La Iglesia por lo tanto, no es responsable de lo que hagan los católicos en el ejercicio de la ACCIÓN CÍVICA. Por eso el Obispo de San Luis no es responsable de las actividades de la Liga Defensora de la Libertad en su Diócesis, ni lo fue de las conferencias antes mencionadas, pues la Liga, en su acción, es independiente de él.

5.- Pero de que la Iglesia no organice, ni dirija, ni controle la acción cívica, no se sigue, ni de lejos, que el Episcopado y el Clero (o parte del Episcopado y del clero mexicanos) se opongan a la organización o desarrollo de la acción cívica de los mexicanos, especialmente de los católicos, y aun de la acción política, siempre que ambas se sujeten a las normas que acerca de dichas actividades han dado la Iglesia y la moral católicas, pues ninguna actividad humana y menos las que tienen tanta trascendencia, están ni pueden estar fuera de los dominios inmensos de la moral. La doctrina social católica enseña que los católicos, como ciudadanos, están obligados a ejercer bien sus derechos y a cumplir con sus deberes como tales, para la defensa y la conservación de la fe y de la sana moral, la libertad de conciencia etc., lo cual quiere decir que en ese caso les es obligatoria, en conciencia, la acción política, así como la cívica. Esto lo sabe de memoria todo sacerdote y no hay quien opine de diferente manera.

6.- Tampoco ignoramos los sacerdotes, que nuestra misión y nuestro apostolado, por ser para todos los hijos de Dios, nos exigen una grande nobleza de miras y una grande serenidad en nuestra conducta, y que, por consiguiente, fieles a las enseñanzas de Cristo y de su Vicario en la Tierra, debemos mantenernos muy por encima de los partidos políticos y de cualquier política de partido; y esta actitud noble y serena del Episcopado y del Clero por lo que mira a la acción cívica y política de los católicos, lejos de

ser una prueba de cobardía o falta de patriotismo es la mejor garantía de que contáis con el Clero consciente de sus deberes, como miembro de una sociedad profundamente trabajada de la falta de armonía social, y como representante de un Dios de caridad infinita, que sobre todos los negros odios y las hirvientes pasiones que agitan a la humanidad caída, hace oír aquella voz de ternura incomparable: "Hijitos míos, amaos los unos a los otros, como yo os amé".

7.- Por tanto, mientras la Liga se mantenga dentro de las normas de la moral católica, no está prohibida, no es ilícita; su fin es bueno y útil y aún necesario; pero, repito, no está organizada, ni dirigida, ni tienen que ver con ella el Episcopado ni el Clero en sus funciones oficiales o jerárquicas ni responden de sus actividades. Si se saliese de la moral católica, deber urgente de los Pastores espirituales es dar la voz de alerta a los católicos.

8.- Tampoco quiero que llegue a creerse que la acción de la Liga y la acción católica y la religiosa puedan o deban ser enemigas: muy al contrario, ambas deben respetarse y no estorbarse. La acción católica es ahora una necesidad, es un deber sagrado del pueblo mexicano, es la acción del Episcopado y del Clero y de los buenos católicos para establecer el reinado de Jesucristo, que es lo mas alto y sublime que puede el hombre intentar sobre la Tierra, y la misión misma de la Iglesia; es una acción necesarísima en los actuales momentos: la quiere el Papa, la queremos los Obispos, la piden las necesidades del pueblo católico después de la crisis que hemos pasado. La acción cívica es un fruto espontáneo de la primera; con ella el católico verá convertirse en una hermosa realidad los sublimes y eternos principios de justicia y de amor, que constituyen el reinado espiritual de Jesucristo en el mundo.

9.- Por lo tanto, los católicos que quieran pertenecer y ayudar a la Liga, háganlo en buena hora si hallan en ella la orientación que hace falta para formar la conciencia cívica del católico; si allí se les prepara para hacer valer derechos cívicos y políticos dentro, del orden; y si notasen deficiencia dentro de la citada agrupación para la realización de sus ideales y para obtener la formación de conciencia en los principios hermosísimos del ciudadano católico, yo quisiera que con serenidad y con fe se entregaran de lleno al arduo trabajo de la preparación intelectual y moral, base y fundamento de toda acción colectiva y fructuosa.

10.- No habiendo pues oposición, entre la acción cívica y la acción católica, siendo por el contrario una necesidad, espero que mis buenos hijos que trabajan en la Liga, se apresuren a alistarse en la acción católica, tan luego como se comiencen sus nuevos trabajos. Así darán satisfacción a los amores que forman el encanto de nosotros los católicos; la Iglesia y la Patria, y todo en unión, en armonía santa, en caridad.

Aunque un poco difuso, espero haber precisado conceptos para bien de mis amados diocesanos.

San Luis Potosí, 4 de febrero de 1930.

+Miguel, Obispo de San Luis Potosí.

Estas declaraciones que ponían en claro tanto las nuevas actividades de la Liga, como su licitud, aparecieron en EL UNIVERSAL GRÁFICO parcialmente el 20 de marzo de 1930 y el 21 del mismo mes y año, se publicaron íntegras en EL UNIVERSAL.. El Comité Directivo de la Liga se dirigió a Monseñor de la Mora en los siguientes términos:

México, D.F. a 21 de marzo de 1930

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Doctor Don Miguel M. de la

Mora, Dignísimo Obispo de San Luis Potosí

Ilustrísimo y Reverendísimo señor:

En EL UNIVERSAL GRÁFICO de ayer en la tarde se publicó un extracto de las declaraciones que U.I. y R. acaba de hacer circular en su Diócesis, con fecha 4 de febrero próximo pasado, y en EL UNIVERSAL de hoy se da a conocer íntegro el texto de las mismas.

Nos faltan palabras, limo. Sr., para manifestar a U.I. y R. la gran satisfacción que el documento aludido ha causado al Comité Directivo de la Liga y a todos los miembros de la misma con quienes hemos podido hacer comentarios en este día.

Debido a las circunstancias que U.I. y R. conoce perfectamente bien, y que mucho son de deplorarse, la desorientación que ha reinado en los espíritus respecto de la Liga, y, sobre todo, al ejercicio de la acción cívica, en relación con la acción católica, había llegado al último extremo. Espíritus habituados a la lucha que anhelan con santa y recta intención, la reconquista constitucional de las libertades esenciales y la defensa de las instituciones fun-

damentales de la sociedad y de la patria, se han hallado espantosamente desconcertados: las conciencias se han visto y aún se ven torturadas por escrúpulos, dudas y temores interiores que forzosamente paralizan toda acción y arrojan al mas penoso, triste y funesto de los desalientos. Las almas pedían luz, orientaciones, doctrina firme, .segura, clara, expuesta con serenidad, en términos precisos, virilmente. Apremiaba darla, porque se ha tenido hambre y sed de ella; no podía negarse, no podía permanecerse en silencio, como el hombre opulento, so pena de incurrir en grave pecado contra la caridad, no puede negarse el pan material al que está a punto de perecer de hambre.

Y U.I. y R., con toda oportunidad, con el valor propio del Pastor que vigila solícito su rebaño; precisamente cuando la situación, por ser en extremo delicada, lo exigía, pues se ha estado corriendo el riesgo de que el desaliento lo carcoma todo; en términos que, dadas las circunstancias, no podían ser mejores; ha dejado escuchar su palabra amorosa de Padre, y, con ello, estamos ciertos, han comenzado a calmarse las conciencias, y se ha impedido, de un modo muy eficaz, que el espíritu público de los católicos mexicanos y de cuantos pueden estar con ellos, se pierda, y se despilfarre el rico patrimonio que a costa de tanta sangre y de tantos sacrificios, ha logrado formarse para bien de México, la patria tan ardientemente amada de U.I. y R., y como un recurso valiosísimo para la defensa de la sagrada libertad de la Iglesia.

Por todas estas consideraciones y otras de no menor importancia, por el enorme bien que nuestra Liga recibe, nos apresuramos a hacer presentes a U.I. y R. los sentimientos de nuestro reconocimiento, en nombre del personal del Comité Directivo, de su Oficina Central, de las Delegaciones Regionales y de todos los socios de la institución. Suplicamos a U.I. y R. se digne aceptarlos, y que nos conceda el favor de decimos si, como nosotros lo creemos, las aludidas declaraciones, aunque formuladas en 4 de febrero próximo pasado, no fueron dadas a conocer al público, por orden de U.I. y R., sino hasta hace muy pocos días.

Dígnese U.I. y R. aceptar los votos de sincera adhesión y de particular afecto que nos permitimos enviarle, y estar cierto de que pedimos a Dios Nuestro Señor, con el mayor fervor del alma, que el gran bien que ha hecho, como Pastor y como mexicano, a nuestra institución y a la patria, le sea recompensado magníficamente por Aquel que siempre es magnífico en sus dones.

DIOS Y MI DERECHO

De U.I. y R. afectísimos hijos en Cristo, que besan reverentes su anillo Pastoral.

DIOS Y MI DERECHO

Por el Comité Directivo de la LNDL

Pedro Hernández José Tello

Presidente Secretario (Rúbricas)

GOBIERNO ECLESIÁSTICO DE SAN LUIS POTOSÍ

Doy contestación a su atenta, estimada e interesante carta fecha 21 del corriente y enterado de su contenido con todo el detenimiento que merece, les manifiesto que me ha complacido sobre manera el juicio que esa H. Corporación se ha formado de mis "declaraciones" sobre las funciones de la Liga y sus relaciones con la Acción Católica. En mi Diócesis eran una verdadera y urgente necesidad dichas declaraciones, porque la desorientación había llegado a extremos increíbles y absurdos y la paz había huido de los espíritus con grande perjuicio de las actividades que debemos desarrollar los católicos en tiempos tan difíciles.

Juzgo muy conveniente hacer saber a Uds. que sujeté las declaraciones predichas al respetable juicio del Excmo. Sr. Delegado Apostólico, pues temía perjudicar los planes que pudiera tener aquel V. Prelado, pero él me dio su plena aprobación sin mas corrección que el cambio de dos palabras.

La demora natural que esta medida causó y otras circunstancias a causa del atentado contra el Sr. Ortiz Rubio, me hicieron diferir un tanto, como Uds. lo notaron, la publicación del documento que nos ocupa.

Aprovecho la oportunidad para encomendarme a sus oraciones agradeciéndoles la dirección, que mucho deseaba. Les envío mi bendición y quedo su afino. S.S. y amigo, Dios Nuestro Señor guarde a Uds. muchos años.

San Luis Potosí, 26 de marzo de 1930.

+Miguel, Obispo de San Luis Potosí. (Rúbrica).

Sres. Pte. Secretario y demás miembros del C.D. de la LNDL México, D.F.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

CIRCULAR ENVIADA AL EPISCOPADO MEXICANO

México, a 22 de marzo de 1930. No 3

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Doctor Don...

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

El Ilustrísimo señor Obispo de San Luis Potosí acaba de publicar en EL UNIVERSAL las declaraciones que le remitimos, y que dan a la acción cívica la inmensa importancia que tiene. La organización y desarrollo de tal acción, puede, con la ayuda de Dios y nuestros constantes esfuerzos, remediar muchos de los males que sufre la patria y que redundan también en perjuicio para la Iglesia.

Si Su Señoría Ilustrísima, como lo suponemos, está conforme con las ideas emitidas por el Ilustrísimo Sr. De la Mora, le agradeceremos se sirva comunicároslo, pues la contestación afirmativa de S. Señoría Ilustrísima colocará sobre solidísima base la posición de la Liga, dará a sus actividades mayor impulso y eficacia y logrará conservar y acrecentar uno de los grandes bienes que el dolor y la persecución han traído a México: una conciencia Cívica de los católicos, despierta, ilustrada, vigorosa, vigilante, enamorada de la Libertad de la Iglesia y de la verdadera grandeza de la patria.

El Comité Directivo de la Liga anticipa a Su Señoría Ilustrísima las gracias por la benévola contestación que solicita y espera y le presenta el sincero homenaje de su adhesión y respeto.

DIOS Y MI DERECHO

Pedro Hernández José Tello

Presidente Secretario (Rúbrica)

RESPUESTAS RECIBIDAS DE DIFERENTES MIEMBROS DEL EPISCOPADO AL COMITÉ DIRECTIVO DE LA LIGA

Sr. Dn. Pedro Hernández. No 4

Méjico

Sr. de mi estimación:

En contestación a la atta. de V. fecha 22 del mes p. pdo. me es grato manifestarle que las ideas expuestas por el limo. Sr. de la Mora en sus declaraciones del 4 de febrero último, han sido las

mías desde hace mucho tiempo, estando por consiguiente de acuerdo con el distinguido prelado potosino.

Saluda y bendice a V. Afmo.

+ Manuel, Obispo de Zamora (Rúbrica).

Secretaría del Gobierno Eclesiástico de Colima. No 5.

Colima, Marzo 26 de 1930.

Sr. Secretario de la Liga de Defensa de la Libertad.

México.

Muy Señor mío:

A reserva de otra contestación va ésta.

Hace muchos años que mis enfermedades y lo malo de los tiempos con que Dios castiga nuestros propios pecados, me ha tenido sin el conocimiento de mil y mil importantes instituciones nacionales, entre las que se encuentra la Liga.

En esa virtud pido tiempo para ponerme en antecedentes de esa institución católica, y enterarme del contenido de los impresos que vinieron adjuntos a la atta. de ustedes fecha 22 del mes que corre.

Como estoy trabajando con una anemia muy crónica ya leo poco y con grande dificultad, máxime cuando la letra es matona (como llamo a la muy pequeña de tipo chico).

Deben suponer que doy por bien dichas las declaraciones consabidas, pero omitiré mi parecer hasta que alguna persona me ponga en posesión del interesante contenido.

Los bendigo. El Obispo de Colima (rubricado)

Al calce de la importantísima Comunicación de Uds., que se recibió hoy mismo, escribió mi limo. y Revmo. Prelado el Sr. Dr.

D. José Amador Velasco, lo que antecede.

El Secretario particular

P. Cipriano Sandoval (Rúbrica).

¡VIVA CRISTO REY! Obispo de León No 6.

León, Oto. México 27 de marzo de 1930.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Sr. Dn. Pedro Hernández, Presidente de la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD

México.

Muy señor mío y de toda mi estimación:

He tenido la honra de recibir la atenta carta fecha el día 22 del corriente mes, y el ejemplar de las "Declaraciones" que el limo. Sr. Obispo de S. Luis Potosí publicó en el periódico EL UNIVERSAL, acerca de los conceptos distintos de ACCIÓN ECONÓMICA, ACCIÓN POLÍTICA, ACCIÓN CÍVICA, ACCIÓN RELIGIOSA Y ACECINO CATÓLICA. Las he leído con la debida atención, y me es grato decir a Uds. que estoy conforme enteramente con las ideas emitidas por el limo. Prelado.

Con esta ocasión y con el gusto de siempre reitero a Ud. las seguridades de mi mayor consideración, quedando siempre suyo afectísimo Capellán y atento S.S.

+Emeterio, Obispo de León (Rúbrica)

ARZOBISPADO DE MONTERREY, marzo 27 de 1930. No 7.

Sr. Pedro Hernández

Presidente de la Liga Defensora de la Libertad

México.

Muy señor mío:

En contestación a su atenta del veintidós del presente, manifiesto a Ud. que hago enteramente mías las declaraciones del limo. Sr. Obispo de S. Luis Potosí respecto al concepto que los católicos han de tener de la Liga que Ud. dignamente preside y a las relaciones que tiene y ha de tener dicha institución con las demás actividades del campo católico.

Deseo muy sinceramente que todos aprendan lo que allí con tanta claridad se enseña y con eso cesen las equivocaciones que han causado grave malestar y que han represado actividades que nunca como en estos momentos han de ponerse al servicio desinteresado y eficaz de la Iglesia y de la Patria.

Soy de Ud. atto. S. que lo bendice.

+J. Guadalupe Ortiz, Arzobispo de Monterrey. (Rúbrica)

Aguascalientes, 27 de marzo de 1930. No 8.

Sr. Don José Tello.

México, D.F.

Muy señor mío:

Las ideas que sobre Acción asienta el limo. y Rvmo. Sr. Obispo y Dr. don Miguel M. de la Mora, es sus declaraciones del 4 de febrero próximo pasado, son la expresión mas clara y concisa de la doctrina que sobre el particular nos está predicando la Santa Sede; y así sería por demás decir que son de mi mayor aprobación y aplauso.

Ojalá que fueran siempre interpretadas y llevadas a la práctica con la escrupulosidad que se merecen.

Soy de usted afmo. y atto.

+José de Jesús López, Obispo de Aguascalientes. (Rúbrica)

Guaymas, Son. marzo 28 de 1930. No. 9

Sr. Pedro Hernández.

México, D.F.

Muy señor mío:

Me refiero a su atta. del 22 de los corrientes.

Leí con mucha atención las declaraciones del limo. Sr. de la Mora que se sirvió Ud. adjuntar a su grata a que me refiero y me honro en declarar enfáticamente que abundo en las ideas de mi respetabilísimo hermano y las suscribo de todo corazón. Ellas han sido mi norma de conducta desde hace mucho tiempo y a ellas se ajusta y se ha ajustado siempre la acción católica en todas sus especificaciones en la diócesis de mi indigno cargo.

Aprovecho la oportunidad para protestar a Ud. mi estimación y subscribirme su atto. en Cristo Capellán.

+Juan Navarrete, Obispo de Sonora (Rúbrica)

Correspondencia Particular del No. 10

OBISPO DE CHILAPA

Chilapa, Gro. a 28 de marzo de 1930.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Sr. Dn. José Tello.

México, D.F.

Contesto la grata de uds. de fecha 22 del presente mes manifestando como se sirven pedírmelo, que en todo estoy de acuerdo con las declaraciones que el limo. Sr. Obispo de San Luis Potosí Dr. Dn. Miguel Ma. de la Mora publicó en el periódico EL UNIVERSAL del 21 del presente mes relativas a la Acción en su rama Cívica.

Sirva la ocasión para repetirme a sus apreciables órdenes como su servidor que lo aprecia y bendice.

+Leopoldo Díaz Escudero, Obispo de Chilapa. (Rúbrica)

Celaya, 30 de marzo de 1930. No. 11

Comité Directivo de la L.D. de la L. Oficina Central.

México, D.F.

Muy señores míos:

En contestación a la atenta carta que se sirvieron ustedes dirigirme con fecha 22 de marzo y que recibí al regresar a esta ciudad, digo a ustedes que con todo gusto y satisfacción me adhiero a las declaraciones tan pertinentes y oportunas que ha hecho mi V. Hermano, el limo. y Rvmo. Sr. Obispo de San Luis Potosí Dr. D. Miguel de la Mora, expedidas y fechadas en San Luis Potosí el día 4 de febrero del presente año, sobre las distintas actividades y la acción de la Iglesia, muy principalmente por lo que ve a la acción cívica, objeto esencial y exclusivo de la Liga que ustedes tan esforzada y prudentemente dirigen, ya que muchísimo importa para el bien de la Patria el que se ilustre y robustezca la conciencia de los buenos ciudadanos, para que puedan ejercitar sus derechos y obtener las imprescindibles libertades humanas de que tanto hemos menester.

Hubiera deseado tan sólo que se hubiera explicado un poco más claramente cómo la Iglesia y por consiguiente el clero, al dejar la organización y dirección inmediata de los grupos, lo mismo que su funcionamiento y desarrollo en manos de los simples ciudadanos, bajo este punto independientes, no puede prescindir de llevar lo que pudiéramos llamar alta dirección intelectual y moral de la acción cívica y de la acción política, ya que para formar la con-

ciencia de los ciudadanos es imposible prescindir de las leyes de la Moral, de que la Iglesia por encargo expreso de su propio Fundador es fiel depositaría, e intérprete y maestra infalible y soberana, por lo que, bajo este aspecto, la Iglesia debe conservar siempre como la ha conservado hasta ahora, esa alta y discretísima dirección intelectual y moral de las actividades y acciones mencionadas.

Tal es, en mi concepto, la enseñanza que se desprende de la doctrina católica y de la mas sana filosofía, confirmada por las instrucciones que sobre la materia han dado los Romanos Pontífices, muy especialmente desde el inmortal León XIII para acá, que han tratado exprofeso de estas cuestiones, y en lo que me parece estar igualmente de acuerdo conmigo el limo. Sr. de la Mora, como lo expresa en su escrito ya citado; pero como entre los fieles puede causar extrañeza y mala impresión el decir a secas que esa acción tanto cívica como política debe ser entera y absolutamente independiente de la Iglesia, había quizá que explicar un poco mas en qué consiste esa independencia y en qué sentido debe la Iglesia seguir ejerciendo su influjo de institución suprema y civilizadora de las sociedades, del cual ha venido usando desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días y del que mas necesitan los pueblos jóvenes como el nuestro, que las adultas naciones europeas, bien formadas ya y fogueadas en eterna lucha que se entabló entre el bien y el mal desde antes de nuestra existencia en el tiempo y que sólo ha de terminar con el triunfo definitivo del Bien en el reino único, soberano e imperecedero de los cielos.

Sin embargo, dudo si sería prudente o no hacer públicas estas explicaciones en los momentos actuales, en que, no calmadas aún suficientemente las pasiones, pudiera quizá ser mal interpretadas.

Con lo cual creo dejar satisfecha su petición, quedando como siempre de Uds. afmo. S.S. amigo y Prelado que los bendice.

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro. (Rúbrica)

Puebla 3 de marzo de 1930. No 12

Sr. Dn. Pedro Hernández

México, D.F.

Estimado señor mío:

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Por haber estado ausente de Puebla practicando la Visita Pastoral, hasta hoy puedo contestar su carta del 22 de marzo. He leído las declaraciones del limo Sr. Obispo de San Luis Potosí, estoy del todo conforme con las ideas emitidas por mi V. Hermano, las juzgo muy oportunas y sensatas y creo que sería obra muy laudable reimprimirlas para que sean mas conocidas. La claridad con que están expresadas las ponen al alcance de toda inteligencia.

Envío mis bendiciones y felicitaciones al Comité Directivo por sus trabajos en bien de la santa causa de Dios.

Su afftno. S.S. y Cap. q.s.m.b.

+Pedro Vera, Arzobispo de Puebla. (Rúbrica)

Huahuápan Oax., 2 de abril de 930. No 13

Sr. Dn. Pedro Hernández.

México.

Muy estimado Sr. mío:

Tengo el gusto de referirme a la atenta comunicación suscrita por Ud. y por el Sr. secretario de la LNDL y fechada en esa el 22 del pasado marzo.

Como desean Uds. saber si estoy conforme con las ideas remitidas por el limo. Sr. De la Mora, Dgmo. Obispo de San Luis Potosí en sus declaraciones sobre acción cívica, me es muy grato manifestar a Uds. que en todo estoy de acuerdo con lo que el limo. Sr De la Mora expresa en esas sensatas declaraciones sobre la naturaleza e importancia de acción cívica, sus relaciones con la Jerarquía Eclesiástica y con otras clases de acción, y el deber que tienen los católicos de no verla con indiferencia y apatía.

No dudo que esas declaraciones servirán mucho para orientar el criterio de los católicos, a veces un tanto desorientado por la confusión de ideas en esta materia.

Al afirmar el limo. Sr. de la Mora que la acción cívica no está controlada ni dirigida por la Jerarquía Eclesiástica; pero que de ninguna manera debe considerarse contraria a la acción religiosa y a la acción católica, recuerda un punto de suma importancia, en que mas de una vez se ha insistido últimamente. Y si afirma que la Liga Defensora de la Libertad es independiente de la Iglesia, y, por consiguiente, del Episcopado y del Clero, no siendo la Iglesia

responsable de lo que hagan los católicos en el campo de la acción cívica, también hace notar que, si en el ejercicio de sus actividades la Liga se saliese de la moral católica, sería deber urgente de los pastores espirituales dar la voz de alerta a los católicos. Es importante fijarse en lo que esto significa, para que no crean los católicos que la independencia de su acción en determinados órdenes puede llegar hasta el punto de prescindir de la autoridad de la Iglesia, pues siempre que se tocan materias relacionadas con la fe y las costumbres, toca a la Iglesia vigilar sobre ellas y decir acerca de ellas la última palabra, ya que a la Iglesia confió Jesucristo la misión de instruir a todas las gentes, enseñándoles a guardar todo lo que El había mandado. No dudo, por otra parte, que así lo entiende y lo practica la Liga Defensora de la Libertad.

Aprovecho esta ocasión para reiterar a Uds. el testimonio de mí estimación, aprecio y consideración, repitiéndome de Uds. afino.

atto. y S.S.

+LUÍS Altamirano, Obispo de Huajuápan. (Rúbrica)

Colima, abril 3 de 1930. No. 14

Sr. Secretario de la Liga de Defensa de la Libertad.

México D.F.

Mi lImo. y Rmo. Prelado el Sr. Dr. José Amador Velasco, me dispone diga a Ud. que habiéndose enterado de las declaraciones que con fecha 4 del próximo pasado febrero y acerca de nuestras actividades en orden a los demás, hizo el limo. y Rmo. Sr. Obispo de San Luis Potosí, contesta a Ud. diciéndole que está enteramente de acuerdo con el modo de pensar del limo. Sr. Obispo.

Dios guarde a Ud. muchos años.

Pbro. Cipriano Sandoval.

P. Secretario. (Rúbrica).

Correspondencia Particular No. 15

OBISPO DE TEPIC

Abril 15 de 1930.

Sr. Dn. Pedro Hernández

México, D.F.

LOS ARREGLOS PRIMERA PARTE

Sr. de mi mayor consideración y aprecio:

Con la muy estimable de Ud., fecha 22 del ppdo. marzo recibí también, tanto un recorte de EL UNIVERSAL, en que vienen las declaraciones que el limo. y Rmo. Sr. De la Mora hace para orientar, como él mismo lo dice, a sus diocesanos, acerca del papel que en los momentos actuales juega la Liga Defensora de la Libertad, que Ud. dignamente preside, como otro recorte de EL HOMBRE LIBRE que hace una atinada glosa de las antedichas declaraciones.

Si he de ser franco, Sr., creo que nada mejor puede decirse, sin hipérbole, que lo expresado por mi V. Hermano, el Sr. de la Mora, cuando asigna a la Iglesia el lugar que le corresponde en la acción social, y el que incumbe a las diferentes similares organizaciones, en su caso, como ramas de un mismo tronco; pues el Sr. De la Mora ha venido a determinar, y pudiéramos decir, con precisión matemática, el círculo en que cada una debe moverse, a fin de evitar colisión de derechos, y el natural trastorno e inquietud que resultaría de este desorden, ya que muchas veces, un celo mal dirigido, aunque bien intencionado, suele llevar al fracaso, con el consiguiente desaliento en los que lo sufren, como por desgracia lo hemos visto, palpado y sentido en estos últimos tiempos. Uds. por lo mismo, saben ya el radio de acción en que pueden ejercitar sus actividades, y mas que Uds., que no lo ignoraban, lo sabrán los que festinando quizá los acontecimientos, quisieran poner trabas a esas mismas actividades que hoy por hoy son tan necesarias como el aire que respiramos.

Ud. sabe muy bien, Sr., cuánto he estimado y admirado siempre la desinteresada labor de la Liga, que sin descanso ha luchado por la verdadera libertad de la Iglesia, y por el engrandecimiento y honor de la patria; y por lo mismo, al dirigir a Uds. mi cordial y sincera felicitación por su actitud franca y digna, bendigo sus trabajos, y les deseo un feliz éxito, aun en medio de las tempestades, contratiempos y obstáculos con que tropiezan siempre las empresas nobles y altas, que están muy por encima de las ambiciones de los pequeños, cuyos torpes ideales tienen que estrellarse contra la roca inconmovible de Pedro, según frase del mismo Cristo.

Sírvame de disculpa en mi demora para contestar ésta a que hoy me refiero, que desde el mes de enero del corriente año he andado practicando la Visita Pastoral en algunas Parroquias de la Diócesis, de donde hasta hace poco regresé.

Acepte Ud. con mi cariño mi bendición.

+Manuel Azpeitia Palomar, Obispo de Tepic. (Rúbrica).

Certifico que los anteriores documentos del No 1 al No 15, son copias fieles de sus originales, que se conservan en el archivo del Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad.

México. D.F. abril 24 de 1930

JOSÉ TELLO, Secretario. (Rúbrica)

No es de extrañar que estas copias con la firma del secretario de la Liga obren en mi poder, pues como dije al principio, mi familia trabajó en la Liga casi desde su fundación y la Oficina Central estuvo bastante tiempo en la casa de mis padres (Justo Sierra No. 44) sucursal No. 2 del Nacional Monte de Piedad, cuando mi padre tenía el cargo de Administrador de dicha Sucursal y en una pequeña habitación, dentro del departamento que les servía de domicilio, estaba la Oficina Central con los consabidos mimeógrafos donde se imprimía parte de la propaganda y así no es de extrañarse que varios documentos (copias en su mayoría) estén actualmente en mi poder.

Volviendo a las declaraciones del Señor Delegado Apostólico de fecha 18 de febrero diremos que dichas declaraciones causaron aún mas desconcierto entre los miembros de la Liga. El Delegado Regional de la Liga pidió a los Jefes Locales un informe escrito de las causas de deserción y apatía que comenzó a advertirse en los socios. Aunque tengo a la vista las copias de varias de ellas no quiero hacer mas prolijo este trabajo de investigación y transcribiré solamente una.

Al Sr. Delegado Regional del Distrito Federal de la Liga Nacional Defensora de la Libertad.

Con mi carácter de Jefe Local de la 5a Demarcación de la LNDL pongo en el superior conocimiento de usted, que habiendo observado el estado de desorganización y desconcierto en que se halla esta Jefatura, manifestada por muchas deserciones y renuncias registradas en estos últimos días, convoqué a los miembros de la Mesa Directiva y Jefes de Sector a una junta, con el fin de investigar la causa de las mismas, aunque no se me ocultaba su origen.

La opinión de las personas que asistieron a dicha junta y sobre todo la de los inspectores que son quienes reciben impresiones di-

rectas del público por su contacto frecuente con los Agentes fue:

El origen de tal desorganización no es otro que las declaraciones del Sr. Delegado Apostólico y del Sr. Arzobispo de México, interpretadas por la mayoría como un ataque directo a la Liga; tanto mas cuanto que fueron leídas en el pulpito en todas las iglesias y comentadas por los fieles de la manera mas desfavorable.

Por lo que suplicamos y esperamos una aclaración precisa y terminante de parte de los limos, y Rvmos. Srs. Delegado Apostólico y Arzobispo de México, de que si los puntos de dichas declaraciones se refieren o no a la Liga, si los trabajos desarrollados por la misma en el terreno de la Acción Cívica son de conformidad con la Iglesia o no, definiéndonos una vez por todas si debemos seguir trabajando en ese terreno o debemos suspender nuestras actividades.

Reitero a usted nuevamente Sr. Delegado, las seguridades de mi atenta consideración y respeto.

DIOS Y MI DERECHO

México, D.F. a 8 de marzo de 1930

Feliciano Ceja (Rúbrica)

Un verdadero caos vivían los católicos en México; una inseguridad e intranquilidad se apoderaba de las conciencias pues no era comprensible el NON POSUMUS de 1926 y el MODUS VIVENDI de 1929.



Ilustrísimo Sr. Leopoldo Lara y Torres, Obispo de Tacámbaro a quien llamaban "El Bueno"; gran defensor de la liga ante el Vaticano y ante el Delegado Apostólico.

LOS ARREGLOS

SEGUNDA PARTE

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

EL UNIVERSAL del martes 25 de marzo de 1930 publicó lo siguiente:

UNA CIRCULAR IMPORTANTE A LOS SEÑORES SACERDOTES

Les recuerda el señor Arzobispo, la obligación en que están de inscribirse en el registro abierto de conformidad con la ley de cultos vigente.

Recomendación para que los avisos relativos al censo sean fijados en los templos, por tratarse de un asunto de interés para todo el país.

El Ilustrísimo Arzobispo de México, doctor Pascual Díaz, ha dirigido una circular a todos los vicarios foráneos, párrocos vicarios fijos y cooperadores, capellanes y demás sacerdotes de su Arquidiócesis, haciéndoles especiales recomendaciones sobre el registro, que conforme a la ley debe llevarse de todos ellos, tanto para cumplir con el precepto legal como para evitar que individuos de sectas disidentes sorprendan a los fieles, pretendiendo hacerse pasar como sacerdotes católicos.

En las oficinas de la Mitra nos fue proporcionada el día de ayer la copia de esta circular del señor Arzobispo, que a la letra dice:

CIRCULAR

A los señores Vicarios foráneos, Párrocos, Vicarios fijos, y Cooperadores, Capellanes y demás sacerdotes del Arzobispado.

El Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo, en acuerdo de hoy. ha tenido a bien disponer diga a ustedes como me es honroso hacerlo que se sirva dar cumplimiento a las siguientes prescripciones:

1.- Si algunos señores sacerdotes no se hubieren registrado deberán hacerlo a la mayor brevedad; de manera que para el día 31 del mes actual, todos deben quedar registrados. Para ese registro deberán emplear el esqueleto que se proporciona en esta Secretaría, y la solicitud debe presentarse por duplicado, acompañada de dos retratos, tipo pasaporte, del correspondiente certificado de S.S. lima. y Revma. y de los timbres exigidos.

2.- Todos los señores sacerdotes que hayan dado cumplimiento a lo prescrito sobre el registro, deberán presentar en la oficina correspondiente, dos retratos tipo pasaporte, llevando el certificado

que se les haya expedido, a fi,n de que sean adheridos y sellados en debida forma.

3.- Los sacerdotes que se hubieren registrado únicamente como encargados de templos, deben solicitar un nuevo registro personal, en la forma prescrita en número primero.

4.- A fin de que estas prescripciones lleguen a conocimiento de todos los señores sacerdotes, cuidarán los párrocos y capellanes de dárselas a conocer, con la debida prudencia.

Nuestro Venerable Prelado recomienda muy especialmente el cumplimiento de estas prescripciones, encaminadas a obtener garantías para sus sacerdotes pues desgraciadamente no faltan individuos de las sectas disidentes, que andan sorprendiendo a los fieles, pretendiendo hacerse aparecer como sacerdotes católicos.

Además, S.E. lima. y Rvma. recomienda a los Rectores de los templos, permitan colocar en los canceles, unos avisos que serán enviados, relativos al Censo y, sobre este punto, exhorten a los fieles a que depuesto todo vano temor, cumplan con lo que se manda, pues se trata de una cosa necesaria.

Reitero a Uds. mi atenta y distinguida consideración.

Dios les guarde por muchos años.

México, 14 de marzo de 1930.- Pedro Benavides, Secretario.

Frutos del Modus Vivendi. El Gobierno aplica las leyes con todo rigor desmintiendo "la buena voluntad" ofrecida.

LA PRENSA, 13 de marzo de 1930.

COLEGIOS CATÓLICOS QUE SE CLAUSURAN

CONTRAVINIERON LO DISPUESTO POR LAS LEYES

LOS TEMPLOS DESTINADOS A PLANTELES EDUCATIVOS NO SERÁN

DEVUELTOS A LA IGLESIA, CONFORME A LO PACTADO

La Secretaría de Gobernación ha seguido dictando órdenes a los Gobernadores de varios Estados en el sentido de que procedan a clausurar colegios particulares en los que se violen las disposiciones legales en materia de enseñanza y culto extemo.

También se han dado órdenes de cancelar el registro de sacerdotes que infrinjan las disposiciones legales en la materia, según

expresan las declaraciones oficiales que se nos hicieron anoche en Gobernación y que a la letra dicen:

LA CANCELACIÓN DEL REGISTRO DE UN PRESBÍTERO

La Secretaría de Gobernación se ha dirigido al Gobernador del Estado de Guanajuato, a fin de que cancele el registro del cura de Jurécuaro, de ese Estado, en virtud de haberse comprobado diversas infracciones a la Ley Reglamentaria del Artículo 130 Constitucional que le son imputables. Los hechos fueron consignados desde el 25 de enero próximo pasado a las autoridades correspondientes, para la investigación respectiva.

OTRO COLEGIO PARTICULAR QUE SE HA CLAUSURADO Y El Gobernador del Estado de Coahuila comunica haber clausurado un colegio en la ciudad de Saltillo, por instrucciones que le fueron giradas por la Secretaría de Gobernación, que se motivaron en el hecho de haberse comprobado que dicho plantel funcionaba contraviniendo lo dispuesto por el artículo 3o Constitucional, fundándose al efecto, la Secretaría de Gobernación en los artículos lo de la Ley Reglamentaria del 130 Constitucional y 2o de la Ley de Secretarías de Estado.

ORDEN DE CLAUSARAR UN INSTITUTO PARTICULAR

Los edificios propiedad del clero católico romano que fueron ocupados en el año de 1927, con motivo de las dificultades entre la Iglesia y el Gobierno de la República y se destinaron al servicio de las autoridades educativas, acondicionándolos para escuelas, no serán devueltos, sino que, en definitiva permanecerán destinados a ese uso, según categórica declaración hecha por la Secretaria del ramo, que para ello se funda en una de las cláusulas contenidas en los arreglos y firmados por el expresidente Portes Gil y el Delegado Apostólico Monseñor Ruiz y Flores.

EXCELSIOR, 13 de abril de 1930.

CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES SOBRE CULTOS

LA SECRETARIA DE GOBERNACIÓN HA GIRADO UNA CIRCULAR A LOS GOBERNADORES DE LOS ESTADOS ENSEÑANZA CATÓLICA Y REGISTRO SACERDOTAL

SE IMPEDIRÁ QUE CON MOTIVO DE LA SEMANA SANTA SE ORGA-NICEN MANIFESTACIONES DE CULTO EXTERNO

DIOS Y MI DERECHO

Por acuerdo expreso del señor Presidente de la República, la Secretaría de Gobernación giró durante el día de ayer una circular telegráfica a todos los Gobernadores de todos los Estados y Territorios Federales, así como también al Departamento del Distrito Federal; para recomendarles que hagan del conocimiento de los presidentes municipales y demás autoridades subalternas de sus jurisdicciones, la obligación que tienen de ejercer una estricta vigilancia en la aplicación y cumplimiento de las leyes que en materia de cultos se hallan actualmente en vigor.

Y para mayor comprensión de la misma circular y las leyes a que se refiere que no son otras que las emanadas del artículo 130 constitucional, el Ministerio de Gobernación les transcribe a los Ejecutivos de las Entidades Federativas y Territorios de la nación varios capítulos de las mismas, especialmente el que se refiere a que no deben organizarse manifestaciones públicas con motivo de las festividades religiosas de la Semana Mayor que comenzará mañana.

A continuación concertamos, íntegramente, la circular telegráfica a que nos contraemos y que es la número 7 que se gira en el presente año. Dicho documento dice así:

A los CC. Gobernadores de los estados, de los Territorios Federales y Jefe del Departamento del Distrito Federal.

La Secretaría de Gobernación por acuerdo del señor Presidente de la República, ha tenido a bien disponer se dirija a usted la presente circular para que a su vez se sirva hacerla del conocimiento de los CC. Presidentes Municipales de esa Entidad y demás autoridades de esa dependencia, haciéndolas especial recomendación de que se sirvan dictar cuantas medidas sean necesarias para que se ejerza la mayor vigilancia en la aplicación y cumplimiento de las leyes vigentes en materia de cultos, de conformidad con los dispuesto en el artículo 130 de la Constitución de la República, y principalmente, en lo que se refiere a los siguientes capítulos:

I.- Evitar la infracción de lo dispuesto en el artículo 3o constitucional pues con frecuencia se ha venido observando que en algunas escuelas primarias particulares se imparte enseñanza de carácter religioso, por cuya razón la propia Secretaría de Gobernación se ha visto precisada a ordenar la clausura de algunos establecimientos docentes. Para el efecto, los Gobernadores de los Estados y la Secretaría de Educación en su caso, deberán reco-

mendar a los Inspectores Escolares la mayor vigilancia en las escuelas incorporadas o particulares, para evitar la violación de que se hace referencia.

II.- El Registro de sacerdotes y ministros de cualquiera religión, así como los encargados de los templos, deberán hacerse con estricto apego a lo dispuesto por los artículos séptimo, octavo, décimo y demás relativos de la Ley Reglamentaria del 130 constitucional, y por ningún motivo se permitirá que el número de dichos ministros o sacerdotes en ejercicio, exceda del fijado por el Decreto de la Legislatura local que lo determina. De dicho registro y de los cambios que al mismo se haga, deberá darse aviso a la Secretaría de Gobernación en un término no mayor de diez días.

III.- Impedir que con motivo de festividades religiosas se organicen manifestaciones públicas, previniendo a los ministros o sacerdotes, de las penas en que se incurre cuando se comete tal infracción a la Ley.

IV.- Impedir, conforme a lo dispuesto en el artículo segundo de la citada ley Reglamentaria del artículo 130 constitucional, que los ministros de cualquier culto celebren ceremonias que su religión o secta prescriba sobre actos del estado civil, sin exigir previamente a lo deudos o interesados el certificado o certificados que comprueben haber cumplimentado con todas las disposiciones de las leyes sobre actos de esa naturaleza, y aplicar administrativamente en caso de desobediencia, la sanción que el mismo artículo establece.

V.- Dictar cuantas medidas sean procedentes para la estricta aplicación de las leyes sobre cultos, dando aviso a esta Secretaría de las violaciones que se cometan por lo sacerdotes o ministros, o por lenidad de los funcionarios públicos para hacer la consignación del caso y aplicar las sanciones que procedan conforme a estas mismas leyes.- México, D.F. a de abril de 1930.

Atentemente

el Secretario E. Portes Gil.

Aunque quisiéramos no ver claro que los "arreglosw del 21 de junio, no sirvieron absolutamente para nada y sí, los católicos perdieron todo el terreno que habían ganado para mantener al Gobierno a raya, pues si bien los triunfos en el campo de batalla no eran de mayor cuantía, sí mantenían ocupados los contingentes militares

del Gobierno y a pesar de la intensificación de la campaña militar nunca pudieron pacificar el país. Los señores Arzobispos Ruiz y Díaz lo consiguieron de inmediato al hablar en nombre del Papa.

En 1930 ya la Iglesia no contaba con ningún elemento que la defendiera de las leyes persecutorias y el Presidente Ortiz Rubio y su verdadero amo Plutarco Elias Calles no se preocupaban de cumplir lo pactado sino que escarneciendo a los católicos retomaban el poder y hacían cumplir las leyes sin "ninguna buena voluntad" contrario a lo esperado por el Delegado Apostólico, aunque tanto su Excelencia como el señor Arzobispo Díaz seguían tapando el sol con un dedo pregonando la "buena voluntad" del Gobierno y de silencio y absoluta animadversión hacia la Liga.

LA PRENSA.- 7 de mayo de 1930.

LAS AUTORIDADES ECLESIÁSTICAS REPRUEBAN LA PROCESIÓN PUBLICA QUE SE CELEBRO EN GENERAL ANAYA

NO PUEDEN ABOGAR POR LAS PERSONAS DETENIDAS

ESTIMAN LEGAL EL CASTIGO QUE SE LES IMPONGA

Con motivo de la consignación que hizo la Procuraduría General de la República a uno de los Juzgados de Distrito, de todas las personas detenidas en la Delegación Municipal de General Anaya, por violación a la Ley de Cultos, las autoridades eclesiásticas nos declararon que en su concepto no podían intervenir en favor de los detenidos, toda vez que ellos no autorizaron ninguna manifestación extema del culto católico y, por consiguiente, la violación cometida a las leyes respectivas está sujeta a las sanciones correspondientes.

Efectivamente, desde que las dificultades que motivaron el llamado conflicto religioso, quedaron satisfactoriamente solucionadas a base de buena voluntad, los Jefes de la Iglesia dieron instrucciones precisas al clero de México para que se abstuvieran de cometer actos que en alguna forma pudieran constituir una violación a las leyes del País.

Con motivo de las últimas ceremonias religiosas de Semana Santa, se recordó a todos los Prelados y sacerdotes católicos el acuerdo mencionado, recomendándose muy especialmente que no se efectuara manifestación ninguna de culto, públicamente, a fin de evitar dificultades a los fieles y no obstante esa recomendación, las personas que fueron aprehendidas en General Anaya

llevaron a cabo el domingo de Resurrección una procesión con estandartes e imágenes de santos, y varios niños vestidos de acólitos, contraviniendo en esa forma lo dispuesto por las mismas autoridades eclesiásticas, razón por la que éstas consideran que el castigo que se les imponga a los aprehendidos, está perfectamente justificado.

DIARIO OFICIAL

ÓRGANO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS

UNIDOS MEXICANOS

México, sábado 31 de mayo de 1930

AVISOS JUDICIALES

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Juzgado de Distrito en el Estado de Chiapas.

Tuxtia Gutiérrez.

EMPLAZAMIENTO

Al C. Obispo Doctor Maximino Ruiz y Flores:

En el juicio ordinario promovido por el ciudadano Agente del Ministerio Público Federal, en nombre de la Nación contra usted, para nacionalizar la finca "Santa Rosalía", ubicada en la Municipalidad de Pueblo Nuevo, Chiapilla, Chiapas, dictó el auto que

sigue:

Tuxda Gutiérrez, Chiapas, a dieciocho de marzo de mil novecientos treinta.- Agregúese el pedimento número 35, treinta y cinco, de fecha 14 catorce, de los corrientes, del ciudadano Agente del Ministerio Público Federal; y por cuanto no ha sido posible notificarse personalmente al Obispo Doctor Maximino Ruiz y Flores, para que conteste la demanda que en juicio ordinario le promueve el expresado funcionario en representación de la Hacienda Pública Federal para nacionalizar la finca rústica denominada "Santa Rosalía", ubicada en la Municipalidad de Pueblo Nuevo, Distrito de Chiapa, de este Estado, a pesar de haberse girado exhortes al ciudadano Juez de Distrito en Tumo del Distrito Federal», como lo pide el Ministerio Público, e ignorándose el domicilio del demandado, con apoyo en el artículo 125 del Código Federal de Procedimientos Civiles, se emplaza al Obispo Doctor Maximino Ruiz y Flores, por edictos que se publicarán en el

"Diario Oficial" de la Federación y en el Periódico Oficial de este Estado, por el Término de cuatro meses, para que, dentro de treinta días, contados desde la última publicación, ocurra a contestar la demanda, apercibido que de no hacerlo, se tendrá por contestada en sentido negativo y se le nombrará un Procurador con quien se entenderán las diligencias del juicio.

Queda a disposición del demandado en la Sría. de este Juzgado, la copia de la demanda y de los documentos que la fundan.

Notifíquese y cúmplase.

Lo proveyó y firmó el ciudadano licenciado J. Enrique Domínguez.- D.A- Manuel Calderón Dehesa.- D.A- M.I. Rincón. Rúbricas

Igual emplazamiento se publica en el Diario Oficial contra el Arzobispo de Guadalajara Doctor Francisco Orozco y Jiménez para nacionalizar la casa No. 19 de la calle de San Francisco, de San Cristóbal de las Casas... No es necesario repetir el documento, basta saber que la nacionalización de bienes pertenecientes a cualquier miembro del clero seguía inmisericordemente.

Mientras ésto sucedía, Monseñor Díaz y Barrete decía al Corresponsal de la PRENSA UNIDA:

LA PRENSA. México, D.F. lunes 23 de junio de 1930.

EL FELIZ ARREGLO RELIGIOSO

El corresponsal de la PRENSA UNIDA entrevistó al señor Arzobispo de México acerca de las relaciones existentes entre la Iglesia y el Gobierno, y el prelado metropolitano le expuso con franqueza su sentir, en la inteligencia de no haber habido la menor modificación sobre la base del arreglo concertado con el ex Presidente licenciado Portes Gil, durante el año transcurrido.

La paz espiritual ha vuelto a la conciencia de la inmensa mayoría de la nación, y esto significa un suceso plausible por mil títulos principalmente al eliminar los motivos de inquietud y descontento que nos tuvieron en perpetuo estado de zozobra y ansiedad por cerca de tres años, desde 1927.

Se ve, se nota, se siente que, efectivamente, sobre la base de ese arreglo que deja la puerta abierta a la reforma constitucional para asegurar o dar mayores libertades a los católicos, ni el alto Clero

ni el Gobierno han mostrado el menor empeño por precipitar el desenlace legalista.

No es tiempo todavía para realizarlo.

Así por lo menos lo considera el señor Arzobispo, quien, no obstante afirma que eso sucederá pronto, en vista de que el Gobierno continúa demostrando su buena voluntad, "cosa que fue la base de los arreglos llevados a cabo el 21 de junio de 1929."

Cree el alto dignatario de la Iglesia que cuando tales enmiendas se lleven a cabo, producirán una unión mas estrecha entre el Gobierno y el pueblo de México, pues aunque aquél no sea católico. al darle libertades a éste, necesariamente contará con su apoyo, como sucede en Inglaterra y Estados Unidos de América.

Fuera de la cuestión dogmática en la que no interviene la potestad civil en realidad el conflicto cesó al someterse el Clero a los imperativos de ley, por lo que se relaciona con el culto público y otros detalles de orden externo y de carácter temporal.

Queda en pié, como materia esencialísima, la cuestión educativa religiosa que afecta a la conciencia y al derecho privado de la familia, coartado en esta parte por el artículo 3o constitucional.

Hay otras restricciones que atenían contra la integridad civil de a persona humana, por el solo hecho de profesar una fe religiosa; lo cual implica un radicalismo que excede a todo principio de equidad política, particularmente en una nación en que de hecho se ha consumado definitivamente la separación absoluta entre las potestades espiritual y temporal.

De todos modos, tolerancia actual demuestra una vez mas la conveniencia de prolongar el stato quo de buena voluntad que se mantiene por ambas partes. La salud pública lo aprovechará.

El 19 de julio del mismo año que nos ocupa, falleció el limo. br. Obispo de San Luis Potosí que durante los años de la lucha armada, mientras sus hermanos en el Episcopado estaban desterrados fingió como Secretario del Sub-Comité Episcopal, cargo que ocupó hasta el regreso de los Sres, Arzobispos Pascual Díaz y Leopoldo KUIZ y Flores. Recuérdese que su pluma ardentísima defendió el honor y los derechos de la Iglesia en repetidas ocasiones (parte primera del presente estudio).

DIOS Y MI DERECHO

En la revista quincenal DAVID en el número 180 del 22 de julio de 1967, con motivo del fallecimiento del Ilustre Prelado publicó lo siguiente:

Monseñor Miguel María de la Mora. Obispo de San Luís Potosí, falleció en este día, aniquilado mas que por las enfermedades físicas, por el hondo peso de ver a la Iglesia en México esclavizada y maniatada, en manos de la tiranía revolucionaria y del imperialismo yanqui. El insigne Prelado había luchado denodadamente en defensa del Catolicismo, culminando su acción en los dos años que estuvo al frente del Subcomité Episcopal de México en plena persecución, manteniéndose en íntimo contacto con los jefes de la resistencia católica que eran los miembros del Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, a quienes expresó al dejar ese cargo, en carta dirigida el 19 de junio de 1929 al Padre Juan Ocampo S.J., consejero de dicho Comité:

Estando ya venturosamente en esta ciudad los limos, y Revmos. Sres. Presidente y Secretario del Comité Episcopal, cesa en sus funciones naturalmente supletorias el Subcomité y por consiguiente yo como Secretario, para que siga actuando en bien de la Iglesia el Comité. Le ruego que ponga esto en conocimiento de nuestros buenos amigos (los Jefes de la Liga) a quienes, así como a usted les doy las gracias con toda cordialidad por las atenciones y finuras que me dispensaron y por la cristiana actitud que tuvieron siempre para con el Subcomité.

El primer rudo golpe que empezó a minar su ser, fue el dolorosísimo desaire que sufrió cuando se presentó a informar de los asuntos de su cargo del Subcomité Episcopal y a hacer entrega de los mismos a los Excmos. Sres. Leopoldo Ruiz y Flores y Mons. Pascual Díaz y Barrete, Presidente y Secretario respectivamente del Comité Episcopal y Arzobispo de Morelia y Obispo de Tabasco, quienes se negaron a recibirlo, pues como expresó Mons. Ruiz y Flores en sus Memorias Postumas, refiriéndose a los momentos de su llegada a la ciudad de México para concertar los "arreglos" del 21 de junio de 1929:

En vista de tanta excitación como sabíamos que había en México, nos propusimos no recibir a nadie y así fue, ni a los mismos señores Obispos quisimos recibir, lo que causó algunos resentimientos y murmuraciones. El Sr. Lie. Dn. Eduardo Correa, íntimo amigo de Mons. Díaz y Barreta, en libro escrito en defensa de la memoria del prelado, asienta que ese aislamiento del Presidente

y Secretario del Comité Episcopal, "se debió a cierta maniobra del Obispo de Tabasco", Tan rudo golpe quebrantó la reciedumbre de Mons. De la Mora e inició el doloroso Via Crucis que le llevó a la tumba y dio a una existencia consagrada enteramente al servicio de la Iglesia en México y a la defensa eficaz del Reinado Temporal de Cristo en nuestro suelo. (Datos sacados de El Clamor de la Sangre, Vol. II, pp. 239-248.)

Por otra parte el Sr. de la Mora en conversaciones especiales había conseguido del mismo Calles casi todas las libertades esenciales, pero después de la llegada de los "arreglistas", sin saberlo él, se presentó como siempre a seguir sus conversaciones, pero al recibirle un ugier le dijo: "Pase, padrecito, pero le diré que nunca pensé que entre ustedes hubiera también tramposos".

-¿Por qué dices eso hijo? -respondió Monseñor.

-Pase y lo sabrá.

Efectivamente pasó para que el Presidente lo mandara con cajas destempladas "porque ya nos arreglamos con los otros".

El Sr. Díaz y el Sr. Ruiz y Flores nada querían saber de lo que se había hecho porque obrabaii contra las disposiciones de la Santa Sede (véase la obra José de Jesús Manrique^ y Zarate gran Defensor de la Iglesia, pág. 267 y siguientes).

LA PRENSA, Sábado 19 de julio de 1930.

EL SEÑOR OBISPO DE SAN LUIS MURIÓ CASI EN LA MISERIA

En los últimos momentos de su enfermedad llegó a carecer Monseñor Mora hasta de ropa para que lo cambiaran: todo lo daba a los pobres.

SAN LUIS POTOSÍ, julio 7.- Ningunos bienes dejó monseñor Miguel M. de la Mora, Obispo que fuera de San Luis Potosí, al expirar la madrugada del día catorce de los corrientes.

Para personas pesimistas o poco crédulas, el ilustre desaparecido era rico, por mas que todo mundo pudo convencerse del medio humildísimo en que siempre vivió; casa y automóviles prestados, es decir, de personas acomodadas que cuando necesitaban sus servicios ponían a su disposición sus coches.

Su residencia, primero en el Edificio "La Palestina", de las calles de Fuente y propiedad de los señores Muriedas y después en la ca-

sa de la familia Diez Gutiérrez, era ya no sólo modesta, humilde.

Reducidísima servidumbre para atenderle a él solo y varios canarios, zenzontles y otros pajaritos, así como macetas con plantas. Sus alimentos eran ligeros, aunque normales a sus horas, ligeros por su enfermedad que le aquejaba hacía mucho tiempo.

El fruto de su trabajo lo recibía directamente el Secretario de la Mitra, sacerdote Agundis, según él mismo lo declaró.

Nos dijo el padre Agundis: Nuestro santo padre me entregaba el fruto de su trabajo generalmente y me decía: "Todo para mis pobres". Y yo -sigue diciendo el P. Agundis señalándonos la ventana derecha con vista a la calle de Independencia- por ahí les hacía la repartición a los necesitados que tanto preocupaban a Su Ilustrísima y que tanto les quería.

Informes y antecedentes del destino que siempre diera a su dinero el jefe de la Iglesia fallecido y que son perfectamente ciertos según nuestros informantes. Siempre, absolutamente siempre, esa fue su norma de conducta: repartir el fruto de su trabajo entre "sus pobres", como cariñosamente les llamaba. Ello dondequiera que estuvo.

Y doquiera se alza la voz de gratitud, porque esparció sus favores con toda magnanimidad, en la acepción completa de la filantropía y así, solamente así, se le veía contento, desahogado.

Llegó a presentarse la circunstancia en su enfermedad de que se careciera de ropa interior para cambiarlo, pues sus mudas eran reducidas, para que pueda alcanzar a ser comprendido el desprendimiento y amor a la caridad del doctor De la Mora, quien todo lo dio a los pobres.

La casa episcopal está ahora triste, las macetas fueron congregadas en un grupo sólo y los pajaritos que deleitaban al Prelado, en sus jaulas, también forman una hilera cerca del corredor. Todo denota allí tristeza y silencio.

Otro gran amigo de la libertad religiosa fue el limo. Sr. Obispo de Tacámbaro, Monseñor Leopoldo Lara y Torres, quien desde el principio de la persecución callista se encontraba fuera de su Diócesis, sin poder regresar a ella pues como Monseñor Manríquez y Zarate también fue consignado por una Pastoral dirigida a sus feligreses en la que explicaba los sucesos y motivos por los cuales fue cateado y clausurado el seminario de dicha ciudad y los medios har-

to comunes e ilegales, como acostumbraban, con que se llevó a cabo la "diligencia".

Por medio de su correspondencia nos podemos dar una idea de cuanto hizo por defender a los integrantes del Comité Directivo de la Liga de los ataques más o menos velados del Sr. Delegado Apostólico. Esta correspondencia está tomada del libro intitulado Documentos para la Historia de la Persecución Religiosa en México, de Editorial JUS, cuyo autor es el mismo señor Leopoldo Lara y Torres. Estas cartas (cuando menos muchas de ellas) también las conservo en copias en el Archivo que guardo de la Liga.

Celaya, 3 de abril de 1930.

Excmo. Sr. Delegado Apostólico en México,

Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores, Dgmo. Arz. de Michoacán.

México, D.F.

Excmo. Sr. y V. Hermano:

Ha sido en mi poder su atenta comunicación fechada el 31 de marzo último, en que se sirve transcribirme el dictamen de la comisión respectiva sobre las observaciones que envié en mi comunicación anterior sobre el asunto de la ACJM.

Mucho agradezco que se hayan servido tomar en consideración mi escrito y si me ocupo de nuevo en llamar la atención sobre algunos puntos, no es con el ánimo de hacer predominar mi criterio, sino porque juzgo que todos estos asuntos debemos tratarlos con entera libertad y franqueza, exponiendo cada uno nuestros distintos puntos de vista; por lo que me permito hacer estas ulteriores observaciones, que someto respetuosamente a V.E., sobre la contestación recibida.

1.- Insisto en que en la Junta de Prelados se acordó solamente nombrar una comisión encargada de presentar un proyecto de Estatutos de la ACJM, nada mas, y se determinó que fuera enviado a los limos. Sres. Obispos para que los estudiaran y mandaran sus observaciones a su aprobación, no precisamente para que los aprobaran, cualquiera que haya sido el propósito que hayan tenido los directores del asunto; menos aún se tomó acuerdo de que se facultara a nadie para que los promulgara, que es lo que yo he sostenido y sostengo. Por lo que yo no juzgo aún promulgados

con el carácter de obligatorios para nadie, en general; cada diócesis, cada prelado podrá imponerlos o no, como mejor le parezca.

2.- Tampoco se determinó plazo ninguno para presentar observaciones, ni era fácil hacerlas debidamente dentro de un mes; porque si los señores que formaron la Comisión habían hecho estudios previos y tenían libros y datos suficientes para dilucidar algunos puntos obscuros de los Estatutos, no todos teníamos esos estudios ni esos libros y datos para poder consultar. Ni se nos han dado a conocer las observaciones que hayan hecho los demás, como parecía prudente hacerlo en la manera ordinaria de proceder entre esta clase de conjuntos legislativos.

3.- Que "sólo después que llegaron las aprobaciones de la mayoría de los Prelados, que ha sido casi la totalidad, el limo. Sr. Arzobispo de México procedió a declararlos promulgados en fuerza de la aprobación. No se había determinado antes que para promulgarlos fuera necesaria una junta especial", dice la contestación a que me refiero.

Pues de que hayan sido aprobados por la mayoría y casi la totalidad de los Prelados, no se sigue que se haya autorizado al limo Sr. Arzobispo de México para declararlos promulgados en fuerza de la misma aprobación. No se había determinado antes que para promulgarlos fuera necesaria una junta especial de Prelados, tampoco se sigue que se le haya conferido esa facultad. Antes bien, si no se determinó la manera de promulgarlos, claro está que habría que determinarla después que se recibieran las observaciones o aprobaciones del proyecto.

Pero aún así: ¿Cuándo se hizo esa declaración o promulgación? ¿En qué documento se nos comunicó a los Prelados? ¿Qué fuerza se le dio a esa promulgación? ¿En qué se apoyó para hacerla? ¿Se tomaron en consideración las observaciones que se hicieron? ¿Están resueltas todas las dificultades?

Yo he estado en comunicación constante con la Delegación Apostólica y con el limo. Sr. Arzobispo de México, de quien he recibido varias comunicaciones y cartas, y no recuerdo haber recibido hasta ahora ningún documento acerca de ese punto, fuera del proyecto de Estatutos y de la carta que los acompañaba.

Y no se que el Episcopado haya decretado la promulgación de los Estatutos tales como están en el proyecto ni modificados, no juzgo que sea rebeldía al Episcopado la resistencia de la ACJM a

aceptar su incorporación a la ACM como se deja entrever en el telegrama aludido.

Por lo que ve al punto particular de la ACJM respeto mucho la opinión de todos y cada uno de los miembros que forman la comisión encargada de formular el proyecto de Estatutos de la ACM.; pero no me convencen sus razones para modificar mi sentir de que la ACJM queda diluida en dichos Estatutos.

Que haya razón o no para disolverla o diluirla, es otra cosa. Que se haya intentado ennoblecerla, también puede ser verdad. Pero un terrón de azúcar al ser disuelto y convertido en sabrosa nieve, es también ennoblecido con esa conversión pero no por eso deja de ser disuelto y convertido en otra cosa muy dulce y mejor, pero de naturaleza distinta. Por eso sin duda dicen los señores consultores que "el único camino posible (de que subsistiera), era adaptarla transformándola en Asociación Fundamental". En lob que no estamos de acuerdo es en si esa transformación es tan substancial que le dio muerte. Ellos dicen que no y yo digo que sí.

Lo de que 2 asociaciones de juventud no podrían subsistir a la vez o coexistir, en mi concepto prueba tanto que no prueba nada.

Hay también otras asociaciones, como la de los Caballeros de Colón, la de las Conferencias de San Vicente de Paúl y otras quizá, cuyos reglamentos no podrán fundirse en los Estatutos de la ACM sin destruir la naturaleza de dichas asociaciones; y sin embargo, es necesario buscar la manera de que coexistan con la ACM lo mismo que todas las asociaciones económico sociales.

En mi diócesis no he podido emprender nada acerca de la ACM ni lo intento por ahora, porque me parece que primero debo reorganizar la diócesis, en lo esencial, para la administración de los sacramentos y para atender a las necesidades espirituales de los fieles, en lo cual hay todavía gravísimas dificultades, pues ni yo he conseguido volver a ella, y después de emprender en nuevas organizaciones, que todavía no están bien estudiadas ni sabemos a punto fijo si convendrá y será oportuno fundarlas destruyendo las antiguas. Nos expondremos a quedamos sin unas y sin otras.

Si en algo he sido duro, ruego se tenga por retirada la frase o palabra.

De V.E. Rma. último de sus siervos y S.S. y Hermano en Cristo q.a.b.v.a.p.,

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

La importancia de esta carta consiste en que Mons. Lara y Torres hace ver que el Sr. Arzobispo de México sin tomar en cuenta la opinión de sus Hermanos en el Episcopado impone la Acción Católica siendo el la cabeza de la misma asociación en toda la República.

De esta manera el control sobre los católicos no sólo del Arzobispado de México sino de toda la República quedaba bajo su tutela para unificar los criterios diferentes destruyendo asimismo la ACJM asociación combativa que tantos mártires dio a la Iglesia Mexicana y tantos católicos cuyas vidas entregadas al servicio de Cristo y de su Iglesia eran ejemplos vivos del verdadero católico que vive su fe hasta las últimas consecuencias; pero eran tiempos difíciles en que los dos Arzobispos Ruiz y Díaz se creían únicos para determinar y regir los destinos de la Iglesia en México.

La ACJM desapareció como tal cambiando enteramente los Estatuos y la esencia de la asociación. Los jóvenes que la formaban y que no estaban de acuerdo con la política pacifista y sumisa hacia el Gobierno formaron más tarde otra asociación llamada "Integrismo Nacionalista".

Volvamos a la correspondencia del limo. Sr. Lara y Torres.

Pénjamo, 11 de abril de 1930.

Excmo. Sr. Delegado Apostólico en México,

Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores, Dgmo. Arz. de Michoacán.

México, D.F.

Excmo. Sr. y V. hermano:

Recibí en esta ciudad, adonde he venido a pasar la Semana Santa, como se lo anunciaba en una de mis anteriores, por no poder aún volver a mi diócesis, su muy grata de fecha 5 de abril, que mucho le agradezco.

Y le agradezco también que, según me dice, se haya servido hablar con el Sr. Procurador General de la Nación sobre el caso de mi proceso, a ver si es posible ahora obtener buen resultado.

Creo que no se olvidará del asunto relativo a los sacerdotes de mi diócesis, que han sido tan fuera de la ley expulsados del Estado, y que están sufriendo mucho y desean volver cuanto antes a

trabajar, si no en sus propias parroquias por las dificultades que les ha puesto el mismo Gobierno, por lo menos entre los demás fieles de la diócesis, de lo cual hay gran necesidad.

Tratando de los demás asuntos me dice V.E. en su citada que debemos tener paciencia, puesto que no tenemos un Napoleón ni un Windthorst, ni tenemos base sólida para reconquistar nuestras libertades perdidas, sino que se ha encontrado un Modus Vivendi.

Permítame V.E., que con el mayor respeto, pero a la vez con la mayor confianza, le diga lo que siento.

Habrá que tener paciencia, sin duda; pero habrá que tomar también en cuenta que nuestro carácter mexicano, que no está aun bien formado, no es de larga resistencia, sino que fácilmente se cansa y entra en desmayo, o se acomoda y acostumbra a la molicie, como se ha acostumbrado en todas las luchas anteriores después de pasadas, y como se acostumbraría fácilmente a este Modus Vivendi, en que no tiene tantas molestias. Por lo que, si hemos de esperar largos años para ese remedio a nuestros males, temo que cuando llegue el remedio, ya sea tarde; porque al cabo de diez, quince o veinte años, nuestros enemigos, mas perspicaces y activos, habrán corrompido a la niñez y a la juventud en las escuelas, se habrán atraído a las masas de obreros y campesinos con el cebo del agrarismo y de las reivindicaciones obreras, y habrán consolidado su preponderancia revolucionaria en nuestra patria, mientras que nosotros habremos acabado nuestras energías y nuestro poco carácter con la paciencia pasiva y el marasmo, habremos perdido nuestros mejores elementos de combate en buena lid y hasta nos acostumbraremos a la dulce y suave esclavitud con que quieren obsequiamos nuestros amos opresores de aquende y allende el Río Bravo.

Siento que nuestro pueblo niño, mas infeliz y desdichado que el de Israel puede olvidar en su cautiverio los días de su libertad, que no sabrá llorar con los sauces, como aquél, a las orillas del Eufrates.

Vuestra Excelencia lo dice en su carta: "No hay base sólida para resolver el conflicto". Por eso siento que estamos bajo la losa sepulcral que ha echado sobre nosotros el imperialismo Yanki y que nos morimos de asfixia en la estrechez de una tumba, oyendo afuera de ella, para mayor tormento, el canto libre de nuestras

aves, de nuestros vientos, de nuestros mares. Si eso es el Modus Vivendi, mas bien debiera llamarse Modus Moriendi, de un pueblo católico que muere, no en los ergástulos de Nerón y Domiciano, sino pacientemente en la tumba de oro que le labraron los fosores yanquis.

Me dice también V.E. que, según su parecer: "No hemos perdido en una hora la civilización cristiana de cuatro siglos, sino en un siglo la de tres".

Es verdad que desde hace un siglo, o mas quizá, se ha estado destruyendo el edificio de la Iglesia y de la civilización cristiana en México, robando libertad, energías y dinero a la Iglesia desde los tiempos de Carlos III, minando el Imperio Católico de Iturbide en los primeros años de la Independencia y arrancándonos por la fuerza la Unidad Religiosa en las luchas de la Reforma; pero en los últimos veinte años, en lo que pudiéramos llamar el último asalto a la ciudadela de nuestros principios se nos ha dejado sin libertad, sin leyes, sin escuelas, sin base, sin principios y sin nada, con lo cual, en mi concepto, hemos perdido el plano racional en qué poder apoyarnos para emprender la reconquista. Al reconocer en cierto modo, siquiera sea aceptándolos como impuestos por la fuerza los principios de la Revolución, hemos dejado que se consolide esa Revolución impía y feroz, quedando nosotros en la mayor miseria y atenidos a los mendrugos de libertad que quieran arrojamos los hombres del poder y nada mas. En este sentido he dicho, porque así lo siento, que en estos últimos años hemos perdido lo mas esencial, lo que nunca habíamos perdido: los principios y las bases, con que poder entrar en lucha legal con nuestros mortales enemigos. Esto es lo que me duele y apesadumbra so- bremanera. Es a lo que no le encuentro remedio.

Que ahora debemos consagrarnos a la Acción Católica, me dice V.E. en su citada epístola.

Estamos de acuerdo; pero después de estudiarla bien y adaptarla a nuestro medio, no con cierta precipitación y premura, como se pretende introducirla en nuestra patria.

Desde luego, creo que nosotros mismos los Prelados no tenemos aún bien estudiada la Acción Católica en todas sus nuevas orientaciones, puesto que, a mi juicio, en cierto modo nos sorprendieron las que sucintamente se nos explicaron en la junta de

Prelados en que se nos dieron a conocer los lineamientos de su organización moderna.

Seguramente que puedo tomar mi ignorancia por la de todos, en lo cual puedo estar también equivocado. Pero he notado que antes de esa Junta, a nadie de los prelados les había oído yo hablar de ella, no de ella en general ni de los documentos pontificios ya conocidos, sino de las nuevas orientaciones y de la nueva organización que se le ha dado en Italia y de donde se ha tomado según creo, lo principal de los Estatutos cuyo proyecto se nos ha enviado; pues solamente conocíamos los lineamientos generales dados por Su Santidad el Sr. Pío X en su Motu Propio II ferno proposito, y las últimas recomendaciones de Ntro. Santísimo Padre el Sr. Pío XI. Quizá los que estuvieron en Europa durante los últimos años hayan conocido algo mas; pero los que no estuvimos, creo yo que no teníamos de ella una idea clara y precisa.

Con los sacerdotes pasa otro tanto; fuera de los que han estado haciendo estudios en Europa, y principalmente en Italia, los demás no conocían la nueva organización. Lo que he podido comprobar aún después de divulgado el proyecto de los Estatutos; porque muchos de ellos me han confesado, aún de los dedicados a estudios sociales, que no conocían las nuevas orientaciones.

Por lo que creo que falta estudio de la Acción Católica, cuya implantación no debemos de ninguna manera precipitar.

En apoyo de lo cual expongo estas otras dos razones; primera, que necesitamos cotejar los nuevos Estatutos presentados en el proyecto, con otros que ya se han dado en otras partes; y segunda, que necesitamos estudiar nuestro medio y saber sobre todo con qué contamos de libertad y garantías y recursos, para poderla establecer entre nosotros.

Seguramente que los señores que forman la Comisión habrán tomado en consideración estos puntos; pero los Prelados también debemos estudiarlos y meditarlos concienzudamente para poner los después en práctica.

EXPLANACIÓN. En estos días me he puesto a estudiar la Acción Católica en las "Direcciones Pontificias" del P. Aspiazu, S.J., que sin duda traerá los mejores documentos.

Pues bien, de esos documentos se puede colegir que no se desprende ni destaca todavía muy claramente la Acción Católica tal

como se define y entiende en el proyecto de Estatutos presentado por la Comisión, de la acción propiamente social, económica, política y cívica; quiero decir: no aparece la Acción Católica como que excluya las otras actividades, sino que antes bien parece abarcarlas a todas, siempre que éstas se ejerzan bajo las normas dadas por la Santa Sede y principalmente por los Romanos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI, que son los que mas expresamente han tratado de estas cuestiones.

Y el Emmo. Sr. Primado de España, don Enrique, Cardenal Reig y Casanova, Arzobispo de Toledo, en las instrucciones que dio con fecha 31 de octubre de 1926 para reorganizar la Acción Católica Española, pone como primera base para esa organización lo siguiente:

"La Acción Católica Española será un organismo que tenga por fin la restauración del reinado social de Jesucristo, por medio del apostolado seglar, bajo la dirección de la jerarquía Eclesiástica, y estará formado con la unión de todas las asociaciones católicas, conservando cada una su autonomía, que junten en sí estas propiedades:

la.- que tengan vida nacional,

2a.- que no sean políticas

3a.- que desarrollen un fin conforme con el fin general de la Acción Católica".

Y en la Base tercera, inciso E) dice que son atribuciones de las Juntas Centrales nombrar los miembros de esas mismas Juntas comisiones encargadas: a) de organizar y dirigir, valiéndose del Secretario Central, las semanas católicas y las semanas sociales; b), de promover las Federaciones provinciales y la Confederación de Círculos Católicos de Obreros, que son necesario complemento de los Sindicatos Profesionales y fomentar la Federación de Mutualidades y Cooperativas Católicas; c), de crear entre los patrones e industriales el espíritu católico de asociación profesional, para que, profesando una misma verdad social y abrazando un mismo programa doctrinal en materias económicas, establezcan las relaciones justas con los Sindicatos Católicos Obreros.

Por lo que se ve que en la Acción Católica Española se trata, no de fundir ni de diluir, sino de armonizar todas las asociaciones ya establecidas que tengan los mismos fines coordinados de la Acción Católica, dejando a cada una de ellas su autonomía, de mo-

do que ni la acción social ni las actividades económicas y económico-sociales quedan excluidas de la Acción Católica, como lo están en el proyecto de Estatutos que ha presentado la Comisión para la ACM.

Bien puede ser que nos convenga mejor la forma italiana que la española o francesa; pero que no se nos de como única forma la de los Estatutos presentados y que se nos de tiempo suficiente para estudiar un problema tan delicado y trascendental para los intereses nacionales de la religión y de la sociedad.

Lo segundo que hay que tomar en cuenta es lo siguiente; que para reorganizar nuestra fuerzas católicas necesitamos saber primeramente sobre qué terreno vamos a operar y a desarrollar nuestras actividades católicas; es decir, saber con qué libertad, con qué garantías y con qué recursos podemos contar para emprender esa magna obra. Porque si no tenemos libertad, estabilidad, garantías, ni recursos legales ni económicos para ella, en vano intentaremos forjar planes para escuelas, colegios, obras de beneficencia, obras sociales ni económicas ningunas, puesto que, como dice V.E. en su carta no tenemos base sólida para resolver el conflicto religioso, ni, por consiguiente, para emprender la restauración de la Iglesia y del Reinado Social de Cristo, sino tan solo un Modus Vivendi para vivir como de caridad y favor, al arbitrio de nuestrossenemigos,M sin poder servimos de él sino para esperar mejor ocasión de llegar a un arreglo definitivo y sólido de las dificultades que para la vida y acción de la Iglesia han surgido en nuestra patria.

Por todo lo cual digo:

1) Que me parece prematuro emprender desde luego en la Acción Católica, sin tener terreno firme en qué operar;

2) Que no debemos emprender en ella hasta haberla estudiado mejor y resuelto los problemas múltiples que se presentan en relación con las demás asociaciones establecidas y otros que afectan a la vida misma de la Iglesia; y

3) que conforme a lo que he expuesto en esta carta y en mis cartas anteriores, no debemos dar ni tener por promulgados los Estatutos de la ACM puesto que la única autorización que dimos en la Junta de Prelados fue para que una comisión nombrada al efecto estudiara un Proyecto de Estatutos y lo presentara a la consideración del Episcopado, sin dar atribuciones a nadie para que en

nuestro nombre los promulgara con fuerza de ley para toda la República.

Con las seguridades de mi mas atenta consideración y respeto, quedo de V.S. Excma. Rma., deseándole desde ahora muy felices pascuas y besando humildemente V.S.P.

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

La siguiente carta al Delegado Apostólico nos deja entrever la mala disposición del Delegado hacia este valiente obispo que sin arrebatos ni intemperancias sostuvo siempre su punto de vista ante el Sr. Arzobispo de Michoacán que aparte del cargo de Delegado Apostólico (Ad referendum) era su superior jerárquico pues el Sr. Lara y Torres, Obispo de Tacámbaro era Obispo sufragáneo de dicho Arzobispo de Michoacán.

Celaya, 8 de junio de 1930.

Excmo. Sr. Delegado Apostólico en México,

Dr. don Leopoldo Ruiz y Flores, Dgmo. Arz. de Michoacán.

México, D.F.

Exmo. Sr. y V. Hermano:

Vengo ahora a tratar del asunto contenido en su carta 3 de junio, que recibí al regresar a esta ciudad.

Mucho agradezco la benevolencia con que V.E. ha querido imponerse de mis comunicaciones y la lealtad con que ha enviado a la Santa Sede algunos de mis puntos de vista sobre el resultado de los arreglos habidos para resolver el conflicto religioso, aunque no todo mi sentir, porque a nadie se lo he manifestado, ni a la Santa Sede, que no me lo ha preguntado ni yo he creído oportuno decírselo; y siento por otra parte la pena que le ha causado recibir quejas de mi.

Me dice, con efecto, en su citada, que ha recibido noticias últimamente de que yo me he expresado en términos desfavorables que fomentan la desconfianza y discordia, lo cual da por probado V.E. y supone que hago una labor nociva y sediciosa, pues que hasta me amenaza con quejarse de mí ante la Santa Sede. Así, a secas. Lo cual a mí me ha dejado muy apenado y entristecido, porque ni siquiera me ha dado lugar a vindicarme.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

Desde luego rechazo el cargo que se me hace, y como supongo que V.E. querrá hacerme justicia, espero que me dará lugar a defensa, precisándome esos datos tan vagos y diciéndome en dónde, cuándo y ante quiénes me he expresado en esa forma y en qué han consistido esos decires; porque ni siquiera sospecho qué pudo dar motivo para esas quejas ni qué sea lo que haya escandalizado a las personas que formularon la acusación.

Si precisamente he procurado todo lo contrario, a pesar de no estar yo conforme con la manera como se llevaron a cabo los arreglos; si precisamente la labor que he llevado a cabo en todas las parroquias donde he estado durante este tiempo, ha sido de concordia y de paz, como pueden cqmprobarlo todos los señores curas y demás personas con quienes he estado en contacto; si mí gestión en todas partes por estos rumbos ha servido para calmar los ánimos y para restablecer la confianza en Dios y la esperanza de que al cabo se arreglará definitivamente y en buenas condiciones la situación de la Iglesia en nuestra patria.

Sin duda los que de mí se quejan no han sabido de las muchas veces que he tenido que rechazar peticiones malévolas y que luchar contra preocupaciones muy arraigadas, ni de las muchas que he tomado la defensa de V.E. y de la Santa Sede, contra el escándalo que ciertamente han producido los arreglos habidos por mas que a V.E. le parezca que no debía ser así. Una cosa es que no quisiéramos ese escándalo y otra que de hecho se haya producido, a pesar nuestro. Y ésto no es sólo opinión mía, sino de muchas personas sensatas, que no habrán podido o querido decírselo a V.E., pero que a mí me lo han dicho, no por maledicencia, sino doliéndose íntimamente de ello.

Por lo demás, se me va a acusar ante la Santa Sede y a desprestigiarme ante Ella, que es quizá lo que algunos pretenden, cuando tengo un año, después de habidos los arreglos, de andar desterrado fuera de mi diócesis, viviendo vida nómada por todas estas regiones. ¡Cuando tengo un año de estar luchando porque se me arreglen mis asuntos pendientes, sin lograr hasta esta fecha poder volver al seno de mi rebaño todavía huérfano! ¡Cuando no he querido ni quejarme de esto ante la Santa Sede, a pesar de la buena voluntad que se nos dice que tiene el Gobierno para arreglar los asuntos religiosos! ¡Cuando tengo un año de sufrir injusticias y atropellos en mis sacerdotes y en mi diócesis, sin poder alcanzar que se me haga justicia! ¡Cuando tengo un año de llorar en silen-

ció hasta el olvido, la indiferencia, el abandono, o como quiera llamarse, de mis Hermanos en el Episcopado, que se encuentran todos, con raras excepciones, en sus propias diócesis, sin mayores dificultades, según dicen, pero sin que yo sepa que se preocupen algo por los que andamos todavía desterrados por tierras extrañas, sin levantar una queja!.. Permítame V.E. que siquiera en esta vez me queje de que nosotros los Prelados estamos aislados, sin preocupamos los unos por los otros y sin ayudamos mutuamente. Será que estoy adolorido; pero así lo siento; porque hasta ahora no sé que ninguno de los que están muy contentos en sus respectivas diócesis haya dirigido una súplica o representación al Gobierno o a esa Delegación Apostólica, para interceder en nuestro favor o para pedir que se nos haga justicia y se nos permita volver a nuestras diócesis, como se nos dijo que estaba garantizado por el Gobierno!

Y todavía se me acusa y se me calumnia. ¡Bendito sea Dios! No es la única vez que me han acusado ante V.E. y me han calumniado. Recordará V.E. que cuando la Revolución Carrancista le arrojó a los Estados Unidos, no faltaron sacerdotes extranjeros que me acusaron de Nestoriano y de Carrancismo haciéndome ver como enemigo de la Sma. Virgen y partidario de la Revolución, por lo que merecí un extrañamiento semejante a este de ahora de parte de V.E.; y ya ha visto si fueron o no fundadas esas acusaciones, de las que conservo todavía las pruebas.

Espero, pues, que antes de condenarme, me hará el favor de precisarme los cargos en concreto y de darme lugar a defensa y vindicación.

Hoy, que es la fiesta del Espíritu Santo, le he pedido la fortaleza necesaria para sufrir estos golpes, que me duelen mil veces mas que los de la Revolución y por la acrimonia del Gobierno.

Suplicándole que en sus oraciones no me olvide, quedo su afrno. S.S. y último de sus Hermanos, que con todo respeto besa su anillo pastoral.

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

De 1930 a esta fecha han pasado sesenta y dos años y parece fuera de lugar entrar en polémicas por lo que sucedió hace tantos años. Me he preguntado si valía la pena remover las cenizas de un pasado no muy airoso para algunos miembros del Episcopado y para

algunos miembros del Gobierno. Dudaba si sería de provecho remover tantas cosas, resucitar controversias que a fin de cuentas no podemos remediar lo que pasó y cuyas consecuencias estamos aun viviendo, como la indiferencia religiosa, el desapego y desconfianza hacia la Jerarquía, el desconocimiento de lo que sucedió en realidad en esos infaustos años... Pero me resolví a hacerlo no movida de un espíritu de discordia sino para el esclarecimiento de la verdad. En los muchos años que el Señor me ha concedido vivir he oído frecuentemente críticas amargas más o menos veladas o por completo faltas de todo respeto a la Jerarquía Eclesiástica como aduladora y consecuente con las Autoridades en todos los tiempos. Como católica me duelen tales comentarios y me parece injusto medir a todos con el mismo rasero. ¡No! No todos estuvieron conformes ni todos han callado cuando debieron hablar sino que la falta de franqueza y valor para abordar ciertos temas hace aparecer como que los miembros del Episcopado aceptaron sin vacilar las condiciones del Gobierno. Otros por el contrario culpan a los católicos beligerantes y activos miembros de la Liga como fanáticos e ilusos, aferrados a un pasado que no tuvo razón de ser y que está en completo descrédito en esta era de materialismo, de conformismo, de antipatriotismo en que declaran tranquilamente que desearían que México fuera una estrella más en la bandera de nuestros eternos enemigos. No se puede callar cuando se ama verdaderamente a la Iglesia y a la Patria; cuando se está orgullosa de la raza, del país y de los mexicanos que aunque engañados por quienes debieran orientar, no valoran el acerbo riquísimo de una tradición verdadera y de un nacionalismo puro. El grano de arena que pueda aportar para conocer la verdadera Historia en esta etapa tan desconocida, tan calumniada. Recordemos que no hay que tener miedo a la Verdad puesto que ¡LA VERDAD OS HARÁ LIBRES!

En el Estado de Tabasco la persecución religiosa seguía cada vez más cruda bajo el dominio de Garrido Canabal. LA PRENSA del jueves 10 de julio publicó lo siguiente:

TABASCO DESOBEDECE ORDENES DEL GOBIERNO

LOS GOBERNANTES PARODIAN A LOS BOLCHEVIQUES

PERSECUCIÓN A LA IGLESIA CATÓLICA

DIOS Y MI DERECHO

El Obispo Camacho no puede tomar posesión de su diócesis por la intransigencia radical de Ausencio Cruz.

A pesar de que en toda la República el conflicto religioso ha pasado prácticamente a la historia y ya están ejerciendo normalmente su ministerio los sacerdotes católicos, no pasa lo mismo en el lejano Estado de Tabasco, en donde el Obispo de aquella Diócesis. monseñor Camacho, no ha podido tomar la dirección de aquella Mitra por falta de garantías, pues el Gobernador, señor Ausencio Cruz, está resuelto a que el prelado citado no entre en aquel Estado, en virtud, según dice el funcionario citado, de que en Tabasco no hay ya católicos y por consiguiente no necesitan de sacerdotes.

Las noticias anteriores las pudimos obtener en los centros eclesiásticos de esta capital, en donde se nos dijo que Monseñor Camacho no puede regresar a su Diócesis en virtud de una seria amenaza que existe contra cualquier prelado católico que intente ir a establecerse a Tabasco, viniendo estas amenazas precisamente de parte de las autoridades locales.

Pero el asunto no se concreta a eso, sino que, por todos los medios posibles se ha pretendido destruir los edificios de las iglesias, a fin de que los sacerdotes católicos no puedan ejercer su ministerio, derrumbando en algunos templos las torres, en otros las puertas y así por el estilo, dejándolos prácticamente inservibles. Los que han quedado en buen estado han sido ocupados con bibliotecas, salones de baile y de cinematógrafo y algunas escuelas y cuando la Secretaría de Gobernación ha dado instrucciones de que tal o cual templo se entregue, los radicales tabasqueños, acatando órdenes del Gobernador se han dedicado a la demolición de los edificios para que no puedan ser recibidos por los sacerdotes católicos.

Numerosas gestiones se han hecho cerca de las autoridades federales para que cese aquel estado de cosas, pero el Gobernador Cruz, haciendo creer a la Secretaría de Gobernación que sus órdenes son acatadas, sigue en constante persecución a los católicos y sacerdotes de esa religión, teniendo muchos que emigrar, aun después del arreglo del conflicto religioso, temiendo por sus vidas.

Según pudimos enterarnos, Gobernación acaba de girar instrucciones a las autoridades de Tabasco para que se respeten los arreglos efectuados entre el clero y el Gobierno, a base de cum-

plimiento estricto de la ley, a fin de que tanto el Obispo de aquella Diócesis, como los sacerdotes y fieles católicos se sientan con suficientes garantías para el ejercicio de su profesión y creencias, pero hasta la fecha no se ha sabido nada definitivo a este respecto.

EL HOMBRE LIBRE, septiembre 12 de 1930.

GARRIDO CANABAL FINGE JACOBINISMO PARA CONSERVAR EL APOYO DEL GENERAL CALLES

Tomás Garrido hace creer que es un anticlerical y antirreligioso por convicción, y no hay tal, porque todos sus hechos en este sentido, que han sido funestos, él mismo dice con alarde, que al general Calles le encantan. Por eso que ha destruido iglesias y templos en el Estado, ocupando las que han quedado, con pretextos escolares.

Por eso también, uno de sus esbirros, Trinidad Reyes, entró a caballo en la Iglesia de la Santa Cruz, azotando a todas las damas que se dedicaban a la oración, y cuando un particular trató de defenderlas intervino la policía. -Esto en tiempos de salir todos los sacerdotes del Estado- y no contento con eso, al poco tiempo a media noche, le mandó dar fuego a la iglesia destruyéndola completamente.

En el pueblo de San Carlos, hoy Epigmenio Antonio, cuando se dedicaban a orar los indígenas mandó regar gasolina alrededor de la iglesia -que era de caña y palma- dándosele fuego y pereciendo en ese incendio un sin número de creyentes y los otros aterrorizados, se diseminaron unos en el Estado y otros en caravana marcharon hacia Chiapas para exponer sus quejas ante el Gobernador de aquel Estado y pedirle auxilio que sabían aquí no encontrarían. Uno de sus esbirros, el Presidente municipal de Teapa, Diego Subiaur -que fue quien asesinó en unión de Aparicio al ganeral Salvador Alvarado- y que es ladino, dándose cuenta de la política que sigue su amo en Tabasco para congratularse con el señor general Calles, también ha hecho de las suyas, y sin respetar hogares ni conciencias, con la policía armada se ha introducido en la población de Teapa a sacar todas las imágenes y quemarlas, en lugares públicos, teniendo aún presas a once o doce mujeres que trataron de oponerse a que sus creencias y derechos fueran motivo de burla por parte de hombres tan descalificados como el que actuaba.

Para demostrar Garrido al Centro hasta dónde llega su labor antirreligiosa, obligó a las maestras de escuela en el pueblo de Guerrero, municipalidad de Cenda, a que dieran un ejemplo de civilización a la indiada, destruyendo y arrancando todas las cruces que habían en los sepulcros del cementerio de aquel pueblo.

Es una verdadera lástima que el general Calles, con el poder que tiene, no utilice a Garrido en su política de desfanatización en Estados como los de Puebla, Guanajuato, Jalisco, Querétaro y hasta en Michoacán, donde haría una gran labor con beneplácito de los tabasqueños, quienes se desprenderían de Garrido, al costo y dándoles hasta momio.

Como se ha dicho antes, Garrido no hace nada de esto, porque lo sienta, sino lo hace por congraciarse con quien sabe que de una plumada lo puede hacer caer en desgracia ante el Gobierno.

Villahermosa, Tab., septiembre de 1930.

Varias Damas tabasqueñas.

El limo. Sr. Obispo de Tacámbaro envió un informe a Su santidad Pío XI sobre la situación religiosa en México, a raiz de los "arreglos" del 21 de junio de 1929.

INFORME A LA SANTIDAD DE PIÓ XI SOBRE LA SITUACIÓN RELIGIOSA EN MÉXICO, A RAÍZ DE LOS ARREGLOS DE 21 DE JUNIO DE 1929

Beatísimo Padre:

Postrado desde aquí a vuestras plantas, os envío y presento el informe adjunto, suplicando a V. Paternidad humildemente que os dignéis leerlo, si no para que conozcáis la actual situación de México, que sin duda os será bien conocida, por lo menos para que sepáis cual es el sentir de muchos católicos, que sienten y piensan lo mismo que yo y de quienes si no me he decidido a pedir expresamente su adhesión, es por temor de hacer público este escrito y crear con ello mayores dificultades de las que ya tenemos. Pero os aseguro, hay muchos, excelentes católicos que os quisieran decir lo que yo os digo: que nuestra situación es muy triste y dolorosa; que cada día se hace mas dura y desesperada; y que sólo nos queda la esperanza de que si vuestra paternidad aceptó y aprobó los arreglos llevados a cabo el año pasado entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano, fue con la certeza y confianza

de que por medio de ellos llegaríamos a obtener la verdadera libertad, que tanto anhelamos.

Ya se que no os olvidáis de nosotros y que como buen Padre queréis que os hagamos partícipes de nuestros temores y angustias; por eso me he atrevido a dirigiros este informe. Si no he obrado bien, sé que como Padre habréis tener piedad de vuestro hijo, que en medio de su aflicción os ama mas y mas.

Besando reverentemente vuestro anillo pastoral, imploro vuestra Apostólica Bendición para mí y para todos mis pobrecitos diocesanos, todavía huérfanos y desamparados.

Celaya a 24 de septiembre de 1930.

Desde el día primero de junio del año próximo pasado no he vuelto a dirigir a la Santa Sede ninguna comunicación; porque habiendo venido los arreglos celebrados entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano a fines de junio de 1929, creí de mi deber, como todavía lo creo, someterme a ellos, cualesquiera que hayan sido mis opiniones anteriores, esperar a ver el resultado y no hacer ni decir nada que pudiera parecer obstrucción, preocupación o censura de mí parte.

Pero ahora que ha pasado mas de un año de iniciados esos arreglos, que pueden apreciar mas serenamente los resultados y que se palpan mas claramente las dificultades que quedan por resolver, he creído de mi deber: primero, dar cuenta del estado de mi diócesis de Tacámbaro y de las dificultades que he tenido y tengo aún para regresar a ella; consultar sobre lo que debo hacer en algunos puntos de difícil solución; y tercero, exponer a mi juicio la situación de la Iglesia, tal cual me parece actualmente y las dificultades que entreveo para lo porvenir.

Expondré por lo tanto:

1.- El estado de mi diócesis y las dificultades que he tenido y tengo para regresar a ella.

2.- La situación general en que a mi juicio ha quedado la Iglesia, y

3.- Las consultas sobre algunos puntos en que me encuentro perplejo para obrar en cumplimiento de mis deberes pastorales.

DIOS Y MI DERECHO

De intento he dejado estos puntos a lo último; porque su resolución dependerá de las circunstancias difíciles en que actualmente nos encontramos.

1.- Estado de mi Diócesis.

Desde mediados del año pasado, en que fueron dados a conocer los Arreglos sobre el Conflicto Religioso, a la vez que en toda la República, comenzó a reanudarse el culto en toda la diócesis de Tacámbaro, aunque no sin dificultades por exigencias del Gobierno, según voy a exponer determinadamente sobre los puntos siguientes:

A) No obstante que al anunciamos el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, en la Junta de Prelados habida en México a fines de junio del año pasado, el resultado de sus gestiones y la manera de cómo debía hacerse la renovación del culto en toda la República, se nos dijo que para ello bastaría que él pasara lista de los Prelados al Ministerio de Gobernación y nosotros la pasaríamos de los sacerdotes en nuestras respectivas diócesis, como datos de estadística, para que el Gobierno nos reconociera y nos fueran entregados los templos, los anexos y los demás edificios que se nos habían confiscado; el hecho ha sido que el Gobierno no se ha contentado con esos datos, sobre todo en Michoacán, sino que ha exigido que los sacerdotes se registren personalmente en registros municipales como condición sin el cual no se les permite ejercer su ministerio.

Es decir se les ha aplicado rigurosamente la Ley Reglamentaria del Art. 130 constitucional, tal como se dio esa ley en el Estado, y se ha obligado a los sacerdotes a someterse a esa disposición del registro, que tanto repugnaba a ellos y a los fieles; porque claramente se ve que es para tenerlos en cierto modo como sujetos a su arbitrio y jurisdicción. Pues de hecho, cuando al Gobierno o a los que están en él no les conviene la presencia de algún sacerdote, o, mejor dicho su ministerio en algún lugar, no le admiten en el registro o terminantemente lo rechazan por lo que llegaría a suceder prácticamente que no pudiéramos los Prelados poner en las parroquias a los sacerdotes que mas convinieran, sino a los que le conviniera al Gobierno; y claro está que el Gobierno procurará que estén los de menos espíritu eclesiástico o inutilizados o ancianos que ya no puedan trabajar.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

1.- En confirmación de lo que acabo de sentar aquí, voy a referir dos casos concretos acontecidos en mi diócesis, después de la reanudación del Culto.

2.- El Gobierno del estado exigió que salieran cuatro sacerdotes de la región de Coalcomán, que pertenece a Tacámbaro y fueron desterrados del Estado; y como la diócesis de Tacámbaro está toda entera dentro del Estado de Michoacán, resulta que fueron arrojados de mi dióceis al arbitrio del Gobierno y no los he podido utilizar en ella.

Cuando se me comunicaron estas disposiciones del Gobierno por conducto del limo. Sr. Auxiliar de Michoacán y después, urgiendo la determinación, conducto de la Delegación Apostólica, hice todo lo posible porque el Gobierno reconsiderara el acuerdo, puesto que la disposición era enteramente arbitraria, ilegal y anticonstitucional, a lo cual contestó el Gobierno amenazando con tomar presos a los sacerdotes expulsados y considerarlos como sediciosos, es decir amenazarlos de muerte. La Delegación me contestó que era preciso sacarlos de allí y, en vista de la fuerza, tuve que decidirme a ceder. Lo que no valió para que uno de esos sacerdotes10 que ya había salido del Estado, fuera, sin embargo, aprehendido por el jefe de las Armas y llevado preso a Morelia y de allí a México, sin que hasta esta fecha se haya podido obtener el que vuelva a mi diócesis.

Debo hacer notar que la disposición del Gobierno es arbitraria; porque no fue impuesta en juicio alguno por ninguna autoridad judicial, sino sencillamente por voluntad del Gobernador y Jefe de Armas y a su arbitrio.

Es ilegal porque ni en la Ley Reglamentaria del Art. 130 ni en ninguna otra del Estado hay decreto en que se pueda apoyar esa disposición.

Y es anticonstitucional; porque la Constitución política que nos rige expresamente excluye la pena del destierro para los mexicanos, ya sea en la República, ya respectivamente en los Estados.

---

9 Fueron el Sr. Cura foráneo, don José María Martínez, el Sr. Cura don Francisco del Río, el Sr. Pbro. Don Miguel Martínez y el Sr. Pbro. Don Francisco Betancourt. 10 Se refiere al Sr. Pbro. Miguel Martínez, quien había salido de Coalcomán y habiéndose refugiado en la ranchería de Las Lomas, en el Edo. de Jalisco, fue aprehendido en ese lugar, por las fuerzas federales de la guarnición del Los Reyes, Mich., violando flagrantemente la Constitución General de la República y la soberanía del propio Edo. de Jalisco.

Pues siendo tan claros estos atropellos y tan contrarios al buen sentido, no ha sido posible conseguir por ningún conducto que el Gobierno del Estado permita el regreso de esos cuatro sacerdotes a la diócesis de Tacámbaro, donde están haciendo grandísima falta para las necesidades espirituales de los fieles.

¡Así es como el Gobierno Mexicano ha dado muestras de interpretar benignamente las leyes en algunos casos como éstos, no solamente aplicándolas con todo rigor sino aun obrando fuera de toda Ley!

Por eso no puede uno atenerse a la buena voluntad que ha ofrecido tener para interpretar las leyes.

3.- El otro caso es el siguiente: recién abierto el culto en la República, se me comunicó que el Gobierno del Estado exigía que salieran 5 sacerdotes de los curatosn donde estaban administrando y que no podrían permanecer allí ni como vecinos.

Hice ver lo injusto e improcedente de la determinación, tan arbitraria, ilegal y anticonstitucional como la otra; pero nada valió ni se pudo obtener que el Gobierno reconsiderara o revocara su acuerdo, antes bien por orden del Gobierno de Michoacán se recogieron los templos que ya habían sido entregados y se les impidió a los sacerdotes ejercer su ministerio en aquellos lugares, que fueron las parroquias de Huetamo, San Lucas, Tiquicheo y Carácuaro y la vicaría de Nocupétaro, que son muy extensas.

Al pedir informes al Gobierno de Michoacán, contestó éste que se había dado aquella disposición, porque los sacerdotes mencionados habían hecho labor sediciosa contra el Gobierno. Eso dijo, pero no rindió ni pudo dar ninguna prueba de ello, antes bien se le podría demostrar fácilmente que algunos de esos sacerdotes estuvieron desterrados en México y no pudieron hacer la labor sediciosa que se les atribuye.

En verdad, intrigas de políticos y otras miras de apoderarse de las limosnas de los templos, fueron la causa de tales determinaciones.

---

11 Fueron los Sres. Prbos. Andrés Betancourt, Nemesio García, Hesiquio Santiago, P. Sánchez y otro sacerdote cuyo nombre no se ha podido averiguar.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

En todos estos casos di cuenta a la Delegación y pedí instrucciones para obrar, porque me parecía que quedaban lesionados los derechos de la Iglesia y que no debía ceder a tales exigencias.

La Delegación Apostólica me contestó que eso era consecuencia de los arreglos habidos y me aconsejó que cediera. Cedí, en efecto; pero dejando a la Delegación Apostólica la responsabilidad de esa concesión, y por evitar discordias y malas interpretaciones; pues así se estaba haciendo en otros puntos del estado, fuera de mi diócesis, y el no ceder yo atraería sobre mis sacerdotes mayores persecuciones y tal vez se me inculparía a mí de dificultar con esto llegar a mejores términos con el Gobierno General.

Por todo lo cual se ve claramente que tales como están las leyes del Estado de Michoacán y como las interpreta el mismo Gobierno, que las aplica a su arbitrio y sin que tengamos ningún recurso de defensa, prácticamente no podemos tener a los sacerdotes que mas nos convengan, en las parroquias del obispado, sino a voluntad y arbitrio del Gobierno.

Al reanudarse el culto se nos dijo que, según el sentir del Gobierno manifestado por el Presidente Portes Gil, quedaríamos sujetos a la Ley Constitucional de la República y que las Leyes Reglamentarias de los Estados se interpretarían en el sentido mas benigno y dentro del orden Constitucional; con lo cual tendríamos bastante libertad y menos obstáculos para la administración ministerial de los fieles.

La Constitución es harto sectaria y en si misma encierra los fundamentos de la persecución que estamos sufriendo desde hace años en este pobre suelo mexicano; pero las leyes reglamentarias del Distrito Federal y de los Estados han hecho esos mismos principios mucho mas sectarios y persecutorios para la Iglesia: por lo que desde un principio pedimos la revocación de esas leyes, y esto mismo lo apoyó la Santa Sede al enviar instrucciones, cuando estalló el Conflicto Religioso.

Hasta la fecha no se ha reformado ninguna ley, ni constitucional ni de los Estados; por lo que tenemos todas las dificultades que en otros escritos he expuesto, para el gobierno y administración de la diócesis, las cuales expongo brevemente en este lugar:

a) No pueden ponerse a voluntad del prelado los sacerdotes que son necesarios para la administración de las parroquias, ni en

cuanto a su número, porque la Ley Reglamentaria de Michoacán lo restringe, y señala a su arbitrio los que debe haber en cada población, ni en cuanto a la calidad de las personas, porque admite o rechaza al que le parece, sin tomar en consideración ni las necesidades de los fieles ni mucho menos la apreciación y derecho del Prelado.

b) No pueden cambiarse los sacerdotes de una parte a otra a voluntad del Prelado, para donde fuera necesario, sino sujetando estos cambios al Gobierno.

c) No pueden admitirse sacerdotes extranjeros, porque la Ley Constitucional lo prohibe; y a los que de hecho han podido permanecer como ocultos en el país, se les vigila por el Gobierno y están ellos expuestos a salir desterrados a la hora menos pensada.

d) Por las razones que mas adelante daré, no he podido regresar a mi diócesis ni abrir mi Seminario, entre otras dificultades tendría la muy principal de que no podría tener en mi Sede los sacerdotes necesarios para atender debidamente el Seminario.

Debo aquí exponer que antes del Conñicto Religioso y cuando era posible atender a las necesidades de los fieles y un poco mejor a las parroquias de mi diócesis, había dentro del Distrito de Tacámbaro once sacerdotes, por lo menos y no sin que se vieran a veces apurados para atender a las obligaciones de las almas. Ahora el Gobierno de Michoacán. conforme a la ley reglamentaria, no admite que haya en toda esa región sino cuatro sacerdotes, que tienen que desempeñar el trabajo que antes desempeñaban los once, y aun ha pretendido que sean a su arbitrio. Por consiguiente, no podría yo tener los demás sacerdotes que necesito para la Curia Diocesana (Vicario General, Secretario, Hacedor, provisor y demás oficiales, que son indispensables para la Curia), ni tampoco los que necesitara para el Seminario (Rector, profesores, prefectos de disciplina y de estudios), porque la ley reglamentaria no los consiente.

e) Por esta misma escasez de sacerdotes e imposibilidad de poderlos trasladar de una parte a otra, los fíeles se ven muchas veces privados de los sacramentos con gravísimo perjuicio de sus almas y contra los principios básicos de nuestra Constitución Política, que establece que habrá libertad de cultos, si bien por disposiciones posteriores esa libertad viene a ser completamente ilusoria.

f) En rigor, las funciones litúrgicas tales como se prescriben en el Ritual y en el Pontifical Romanos, quedan de hecho impedidas en la diócesis; porque muchas no podrán verificarse con el personal suficiente, por impedirlo el Gobierno; y, aunque a veces se disimulen las autoridades, no por eso estamos exentos de que a la hora que quieran, lo prohiban con apoyo en las leyes expedidas.

Así lo ha hecho multitud de veces.

g) Una nueva y perniciosa práctica se está introduciendo por la intromisión del Gobierno en el régimen de la Iglesia, abuso que no es mas que una consecuencia ya prevista, de las leyes atentatorias que se han dado reglamentando el artículo 130 constitucional: Que el Gobierno del Estado, y a veces hasta la autoridad municipal, suspende a su arbitrio en las funciones ministeriales a los sacerdotes, no permitiendo que las ejerzan en determinada jurisdicción, lo cual redunda en gravísimo perjuicio de la Iglesia y de las almas.

Aparte son los abusos de los agraristas, que apoyados también por el Gobierno del Estado, no permiten a veces que, ni en caso de enfermedad grave y de muerte, administren los sacerdotes a los enfermos. Podría citar casos concretos y perfectamente comprobados de todos estos abusos en los pueblos de Naranja y Tiríndaro, de la Arquidiócesis de Michoacán,

5.- Al anunciársenos la reanudación del culto, se nos dijo que los templos, los anexos de los templos y demás edificios, que habían sido confiscados se irían devolviendo poco a poco, como que son indispensables para el culto y para otras necesidades de la Iglesia.

a) De los templos que hay en mi diócesis, ha sido entregada la mayor parte, aunque no sin condiciones indebidas y sin dificultades que ha puesto el Gobierno exigiendo el registro de los sacedotes, su identificación, la fe de bautismo y otros muchos requisitos a que se les ha sujetado; exigiendo a veces la presencia de las juntas vecinales y los inventarios formados por agentes del Gobierno; exigiendo en algunos casos que los sacerdotes se comprometan a observar las leyes inicuas expedidas contra la libertad y los derechos de la Iglesia, a lo cual se han resistido justamente; y en fin, sujetándolos mil humillaciones y desaires.

b) Pero algunos de los templos no han sido devueltos; porque para ello no ha admitido el Gobierno a los sacerdotes que han si-

do presentados para recibirlos; en otros casos, el Gobierno ha exigido que siga funcionando la Junta Vecinal, a lo cua no he querido acceder, porque me parece que es sentar un mal precedente admitiendo esas nuevas trabas fuera de toda ley. Si las que nos imponen las leyes ya son insoportables, mas lo serían las disposiciones arbitrarias a que se nos quiere sujetar.

c) Los anexos de los templos, es decir: casas cúrales y otros edificios, que estaban destinados para escuelas o necesidades de las parroquias, no han sido devueltos, y de algunos no hay ni esperanzas de que los devuelvan porque el Gobierno se ha empeñado en convertirlos en escuelas oficiales o en oficinas públicas y ha puesto toda clase de trabas para que vuelvan a poder de la Iglesia, con gravísimo perjuicio del bien de la misma Iglesia y de los fieles, porque naturalmente, los sacerdotes encargados de las parroquias y de los templos aparte de las dificultades económicas no tienen para pagar rentas de casas, no pueden cuidar debidamente los templos ni pueden atender con eficacia las necesidades espirituales de los fieles.

d) En particular debo decir aquí que la Casa Episcopal de la Sede de Tacámbaro, que es la antigua casa cural, fue recogida arbitrariamente por el Gobierno y convertida en oficinas publicas.

Después de las declaraciones del Presidente Portes Gil. de que se allanarían las dificultades habidas de acuerdo con los arreglos verificados entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano y después que habían sido entregados muchos templos en toda la República y se había reanudado el culto en ellos, por el mes de septiembre de 1929, el Gobernador del estado, como para responder a la solicitud de los vecinos de Tacámbaro, que pidieron respetuosamente la devolución de la Casa Episcopal ordeno que dicha casa fuera adaptada para escuela oficial, y aM se verifico en el acto, echando abajo paredes interiores para hacer salones a propósito para las aulas.

Hice mención de que esto se había verificado en septiembre de 1929- porque precisamente cuando la casa debía haber sido entregada conforme a las declaraciones de buena voluntad del Gobierno de intento se dificultaba mas su entrega, convirtiéndola en escuela oficial; lo que claramente demuestra que no tiene intención de entregar dicha casa episcopal, o que procura dificultar la entrega de ella.

e) Además de este despojo inicuo que se ha llevado a cabo contra todo derecho de los templos y anexos que han sido confiscados, no hay libertad de hacer mejoras en los templos si no es bajo el control del Gobierno, que impone miles de trabas, exigiendo planos, proyectos, diseños y otros mil requisitos, que si son indispensables para grandes obras de arquitectura y arte son estorbosos para nuestro pobre pueblo diocesano.

f) En asuntos económicos, ha habido otra dificultad para los sacerdotes que se ha exigido que se sometan a la ley civil del income tax o sea del tributo por razón de entradas similándolos a los profesionistas como si el ministerio fuese un empleo comercial o una profesión lucrativa al igual de cualquiera otra civil.

Y como aparte de las autoridades eclesiásticas se les ha obligado a ello por evitar que el Gobierno les impida con ese pretexto el ministerio, los sacerdotes en general lo han recibido a mal y lo consideran, justamente, como otra nueva vejación y manera de hostilizarlos. En la capital de la República y en las poblaciones mas cultas esas medidas no traerán mas que las molestias de tener que pagar tributo; pero en las poblaciones pequeñas de nuestro territorio, donde las autoridades civiles se toman amplias atribuciones, sin que haya manera de eludirlas, esa nueva medida trae gravísimas dificultades y origina mil trastornos para los sacerdotes, con perjuicio del bien espiritual de los fieles.

g) Aún de las limosnas que se reúnen en los templos, han pretendido algunas de las autoridades civiles que los sacerdotes les den cuenta; por fortuna hasta ahora nos hemos resistido a ello y no lo han llevado a cabo sino en casos particulares. Mas no será difícil que vuelvan a la carga con esas exigencias.

Sólo en algunas parroquias, dos de mi diócesis, el Gobierno dispuso de las limosnas colectadas en los templos y no ha sido posible que restituya las cantidades tomadas, algunas de ellas empleadas por disposición del mismo Gobierno o de las autoridades inferiores en obras públicas como fue la construcción de la carretera y otras cosas semejantes.

En otra parroquia, los sujetos que forman la Junta Vecinal dispusieron de los fondos colectados, sin que se les pudiera exigir que entregaran cuentas, al entregar el templo.

h) En las dificultades de este género entran las relativas a ornamentos, y objetos muebles pertenecientes a las parroquias y a los templos, los cuales han quedado también, indebidamente, en poder del Gobierno.

El IImo. Sr. Obispo de San Luis Potosí, Dr. don Miguel de la Mora, en un escrito que publicó en el año de 1926 demostró que, conforme a la Constitución de 1917, estos objetos muebles no estaban confiscados por la ley y varias veces se ha dicho lo mismo.

Pero es el caso que el Gobierno los ha dado por confiscados, ha exigido inventarios de todos ellos y pretende disponer de los mismos objetos a su arbitrio, lo cual origina a los sacerdotes y a los fieles muchísimas molestias.

Hasta las autoridades municipales mandan pedir al Sr. Cura o al sacerdote encargado del templo objetos del culto para utilizarlos en sus fiestas cívicas, como por ejemplo, bancas de la iglesia para las funciones que dichas autoridades promueven con fines enteramente profanos. Y ¡ay de aquellos sacerdotes que no quieran o se resistan a prestarlos porque se les considera como desobedientes a la autoridad y como rebeldes al orden, y se les imponen multas o se pretende encarcelarlos!

6.- Pero si grandes son las dificultades para sostener el culto y la administración de los Santos Sacramentos en la diócesis, mayores son sin duda las dificultades que hay para atender a la instrucción religiosa de los fieles, por dos razones principales: primera, por la hostilidad del Gobierno a toda enseñanza religiosa, principalmente en las escuelas; segunda, por la propaganda anti-religiosa que hace el mismo Gobierno en las escuelas oficiales, en las escuelas particulares, y en todos los centros de educación o de unión, como en sindicatos, en centros obreros y campesinos, y en todas partes donde pueda hacer obra de descatolización y odio a la Iglesia.

Voy a exponer los principales puntos:

A) en las escuelas profesionales abiertamente se hace propaganda de ideas heréticas y contrarias a las enseñanzas dogmáticas y morales de la Iglesia Católica por medio de los textos, de profesores, de conferencias y de todos los medios de que puede disponer el Gobierno para pervertir a los jóvenes de uno y otro sexo.

Además, la atmósfera impura y malsana que se respira en ellas, se les obliga a concurrir a manifestaciones públicas en honor de

los hombres mas funestos y enemigos de la Iglesia que ha tenido México y donde se hace de ellos mil elogios; se les hace concurrir a bailes, a baños y espectáculos, donde peligra la castidad y la modestia y encuentran incentivo todos los vicios; se les habla de desfanatizar al pueblo y de hacer labor revolucionaria de progreso y adelanto.

Basta estudiar los proyectos de los Códigos que se proponen en las Cámaras, y los programas de estudio que hay en las escuelas, para que se vea hasta dónde pretenden trastornar las ideas filosóficas y morales de la enseñanza en escuelas oficiales.

B) En las escuelas normales, lo mismo, se procura muy especialmente que sean mixtas, de varones y doncellas, con gravísimo peligro para todos ellos y con la mira de que una vez desfanatizados, es decir, descatolizados y corrompidos los nuevos profesores, hagan mas intensa propaganda en las escuelas de niños que les sean encomendadas.

En las escuelas normales y entre los nuevos profesores y profesoras de escuelas, es donde se hace mayor propaganda de impiedad, de protestantismo, de espiritismo, de ocultismo, de teosofía y de cuantos medios hay de descatolizar a los jóvenes maestros, para que a su vez vayan después a descatolizar a los niños.

El mismo Gobierno reparte libros de propaganda impía, como, por ejemplo, el de Dellhora, La Iglesia Católica en el Pensamiento y en el Arte, que no es mas que una reproducción del periódico EL ASESINO, que es bien conocido en Italia por su impiedad y sus ataques a la Iglesia, para que los maestros den conferencias a los niños y adultos de las escuelas rurales, conforme a las ideas de ese libro y de otros muchos, y las den igualmente en los centros obreros y campesinos.

A los profesores, aun muy jóvenes, se les ha obligado a enseñar en las escuelas cosas indecorosas relativas a la generación, y cuando algunas se han resistido a ello, las han despedido y les han quitado los empleos que tenían. Así es que por hambre se les está obligando a impartir a los niños esas enseñanzas indecorosas e inmorales.

En cambio, nosotros, no podemos decir sino generalidades y vaguedades contra esos procedimientos y menos podemos tomar

una actitud de resistencia; porque el Gobierno nos considera como rebeldes a sus disposiciones y como sediciosos.

En las escuelas de niños, además de no enseñárseles nada de Religión ni de permitirse en ellas la enseñanza de la Historia Sagrada, ni de permitir que se pongan crucifijos, estampas de santos ni nada que huela a Religión, se les impide por todos los medios posibles hasta que cumplan con sus deberes religiosos. Así por ejemplo, se les obliga la asistencia a la escuela en los días festivos de precepto, con lo cual no tienen tiempo ni manera de asistir maestros ni niños a la Santa Misa ni a la predicación parroquial.

Se les lleva a fiestas deportivas, con lo que también quedan impedidos de ir a cumplir con sus deberes religiosos, y quizá no sea remoto, como ya se rumora, que con pretexto de que el descanso debe ser forzoso y a los niños no se les debe ocupar los domingos sino en recreos, paseos y pasatiempos, se les impida la asistencia al catecismo.

Pero no sólo a los niños se les impide que practiquen su religión sino que se les obliga a veces a actos de culto pagano, como el que suele hacerse en la capital de la República y que procuran imitar en los Estados, de ofrecer dones al sol en su paso por el solsticio de verano, de parodiar el Padre Nuestro para pedir al sol que envíe las lluvias y la fecundidad a la tierra, y de celebrar con danzas y fiestas ese acto que ya celebraban los indios paganos aquí en México. Con todo lo cual se les va desvirtuando a los niños la idea de la verdadera religión, pues que, prácticamente se les enseña a considerarlas como iguales.

En lugar de las fiestas de la Iglesia han inventado nuestros enemigos una multitud de fiestas profanas en honor de los héroes y caudillos de la Patria, y aun de la Revolución, con lo que se les rinde un culto también pagano y muchas veces impío; porque en los elogios que de esos héroes y caudillos hacen los directores y oradores de la fiesta, lo que mas elogian es su labor y tendencia contra la Religión y la Iglesia.

Con todo esto se trata de arrancar de los niños las ideas religiosas que sus padres hayan infundido, para sustituirlas con ideas y prácticas paganas antirreligiosas e impías.

E.- Y lo que he dicho de las escuelas oficiales, debe en cierto modo aplicarse a las escuelas particulares; porque el Gobierno pretende imponer en todas ellas normas y métodos que vayan de

acuerdo con sus ideas y sus tendencias; de lo contrario las hostiliza y las manda cerrar; confiscando edificios y muebles y cometiendo vejaciones con los profesores y con las personas que los ayudan.

De esta manera solapada, pero no menos eficaz, prosigue el Gobierno la persecución iniciada por Calles contra la Iglesia.

Y en esta labor de descatolización por medio de las escuelas es en lo que mas se esfuerzan nuestros enemigos, en lo que menos dejan y en lo que menos quieren dejamos libertad.

F.- Por supuesto en la cuestión de títulos y certificados, el Gobierno ejerce el monopolio en toda la línea, y para los actos civiles y para el ejercicio de los profesionales, no valen sino los títulos certificados del Gobierno.

Bajo este aspecto, nuestra libertad de enseñanza es enteramente nula. Y si a ésto se añade la imposibilidad en que nos han dejado de poseer edificios, capitales o recursos para formar escuelas y colegios profesionales, ni de estudios superiores ni inferiores, porque todo nos lo han confiscado, resulta que no tenemos nada con qué contrarrestar esa labor perversa que en la educación y en la enseñanza está llevando a cabo el Gobierno Mexicano.

Los seminarios son los únicos institutos que han podido reanudar sus cursos en algunas diócesis; pero como nos han confiscado los edificios en que estaban establecidos y no tenemos ni personal ni dinero con qué sostenerlos, llevan una vida perentoria y raquítica. Por ejemplo:

a) En la mayor parte de las diócesis, el Gobierno ha estado aplazando. En el Obispado de Tacámbaro no se ha intentado restablecerlo porque no lo han devuelto. Los que han podido abrirse, están en casas particulares, y, naturalmente, mal acondicionados para colegios.

b) En el Obispado de Zamora, dentro del Estado de Michoacán, ha habido graves dificultades para sostener el Seminario, debido a la restricción de sacerdotes impuesta por la ley reglamentaria, que no permite que haya mas de cuatro en aquella ciudad.

En el Obispado de Tacámbaro no se ha intentado restablecerlo por la falta de recursos; pero en caso de intentarlo, se tropezaría con iguales o mayores dificultades que en Zamora, por la misma razón. En la ciudad de Tacámbaro la ley reglamentaria no permite

que haya mas que dos sacerdotes, los que serían insuficientes para el Seminario y la Curia Episcopal, además de las atenciones de la parroquia que es muy extensa.

Actualmente los alumnos del Seminario de Tacámbaro están cursando las materias correspondientes en el Seminario de Morelia, por la bondad y favor del limo. y Rvmo. Arzobispo de Michoacán don Leopoldo Ruiz y Flores.

Muchos seminaristas de otras diócesis se encuentran haciendo sus cursos en el extranjero.

Pero para reclutar alumnos que vayan a nuestros seminarios tendremos en adelante grandes dificultades; porque además del ambiente de impiedad en las escuelas y planteles de educación, donde se perderán muchas vocaciones, no tenemos escuelas particulares y católicas donde poderlos preparar con buenos principios de educación cristiana, para llevarlos después al Seminario.

En las poblaciones pequeñas casi no hay mas que escuelas oficiales y no hay recursos para poder establecer particulares.

Hay un mal gravísimo que nos hicieron notar los superiores de los establecimientos educativos de México, en comunicación que dirigieron a los limos. Prelados por el año de 1926 cuando el Gobierno de Calles comenzó la persecución por las escuelas católicas, mandando que se quitara de las aulas los Crucifijos y ordenando mas tarde que se quitara de las escuelas católicas todo lo que pueda tener carácter religioso, y prohibiendo todo acto de culto y toda enseñanza de ese mismo carácter religioso.

¿Cómo es posible, nos decían los superiores de los colegios en su citada comunicación, que podamos formar a los niños en sus deberes religiosos e informarlos en la fe, si tenemos que comenzar por enseñarles a ocultar y disimular todo lo que se refiere a su santa religión?

Y esta es la verdad. En las escuelas oficiales se hace propaganda abiertamente antirreligiosa. En las escuelas particulares, para que puedan subsistir, es preciso que en las aulas no haya ninguna imagen ni de Cristo ni de los santos, ni un cuadro de historia sagrada ni nada que tenga ningún carácter religioso; no pueden rezar ninguna oración en común, ni asistir a ningún acto religioso, dentro ni fuera de la escuela; no se les puede dar ninguna enseñanza religiosa.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

8.- Para hacer cumplir estas prescripciones tan estrictas, el Gobierno tiene un cuerpo de Inspectores que visitan las escuelas con frecuencia hasta dos veces por semana, y aunque algunos inspectores a veces se disimulan y son mas tolerantes, otros, en cambio, son demasiado exigentes y llevan las prescripciones al mas alto grado de estrez e intransigencia. Y como saben que siendo mas estrictos hacen mayores méritos ante el Gobierno, para ser ascendidos en los puestos públicos y obtener mayores granjerias, procuran extorsionar cuanto mas pueden las escuelas. Otros mas perversos y malvados, que han perdido la fe y los buenos sentimientos cristianos, se convierten en verdaderos perseguidores de la enseñanza religiosa y de la Iglesia.

Además la inspección no se limita a los niños o a la enseñanza que se les imparte, sino que se extiende a los mismos profesores de escuelas y colegios, a quienes muchas veces se les quitan los empleos, por el solo hecho de que cumplen sus deberes religiosos, al arbitrio de los inspectores o de las autoridades municipales, sin juicio ni averiguación ninguna, sino por medio de reajustes o de simples ceses, es decir comunicándoles sencillamente que quedaban separados de sus puestos.

De aquí resulta que los profesores, obligados por el hambre, por no verse destituidos de su empleo, tienen que dejar de cumplir sus deberes religiosos, y aparecer como acatólicos o indiferentes. ¡Pésimo ejemplo, que cunde naturalmente en perjuicio de los niños! ¡Verdadero escándalo! ¿Será posible tolerarlo?

Y la inspección que las autoridades ejercen no se limita tampoco a las funciones escolares. Casos hay en que se les ha quitado a los profesores sus empleos, por el simple hecho de haber prestado algunos servicios al párroco en los catecismos de niños o en fiestas organizadas por él, en tiempos libres e independientes de las funciones profesionales. Puedo presentar ejemplo de esto. Es decir que el ideal del Gobierno es que los profesores sean prácticamente ateos, y a ser posible, que no tengan ningún contacto con la religión ni con sus ministros.

Pero ésto es principalmente con la religión católica y con los ministros católicos; porque en las escuelas protestantes, con los ministros protestantes y con las sectas protestantes, hay toda clase de consideraciones, de tolerancia y aun de protección y ayuda. Los presidentes Obregón y Calles con dinero de la Nación prestaron

ayuda a la YMCA, que es institución bien conocida de origen y tendencias y de propaganda protestantes. El ministro de Educación Pública es protestante declarado y bien conocido, y lo era también el Subsecretario Moisés Sáenz, propagandista acérrimo de la secta, de la moral y de las costumbres protestantes de los Estados Unidos de América en nuestro suelo patrio.

Así es que la labor que el Gobierno obliga a hacer a los profesores, no es solamente anti-religosa sino antipatriótica también: de destruir y acabar con nuestra alma latina y cristiana, para asimilarla a la anglosajona y protestante de los Estados Unidos del Norte.

Esta obra es radical en el propio y mas profundo sentido de la palabra; porque es arrancar de nuestro pueblo, formado por la católica España, la fe, las tradiciones y costumbres seculares de nuestros padres, abuelos y antepasados.

Ni debemos engañamos porque haya todavía algunos institutos aparentemente tolerados por el Gobierno, con restos de libertad en materia de educación religiosa; porque de pronto los dejarán para no alarmar demasiado la conciencia nacional de los católicos, pero al fin acabarán con ellos y los dejarán reducidos a la nada. Aparte de que ya tienen lo principal en sus manos, como son las escuelas oficiales, a las que concurren la mayor parte de los niños que hay en la República, poco a poco irán acabando con las escuelas particulares, para las cuales no tenemos profesores, ni edificios, ni recursos de ninguna clase.

Podemos afirmar que todo lo previsto en nuestro escrito de primero de junio del año pasado, enviado a la Santa Sede en materia de educación y enseñanza se está llevando a cabo estrictamente y a veces sobrepasando al pesimismo que hubiera podido preverse.

Por eso vemos que ya se está realizando esto que allí mismo decíamos: que "si a nuestros niños se les forma en escuelas amorfas e inconfesionales (mas aún decimos ahora, anticatólicas), se les arrancará mas que la misma religión, la energía que necesitan para saber cumplir con sus deberes sociales de todo orden, indispensables para la lucha por la vida".

En una palabra, se les formará en la escuela de la esclavitud y de la mas abyecta servidumbre.

¡Quizá no otra cosa pretenden nuestros enemigos!

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

III.- Por lo que se ve a la libertad de asociación, nada, absolutamente nada se ha conseguido en el orden legal, porque no la tenemos ni para las Ordenes Monásticas, ni para las Congregaciones destinadas a la enseñanza o a la beneficencia.

Hay cierta tolerancia relativa, debida mas bien a la benevolencia de las autoridades y a las circunstancias especiales; pero todas ellas tienen suspensas sobre sus cabezas la espada de Damocles y se verán nuevamente extorsionadas y perseguidas, cuando al Gobierno le ocurra tenga necesidad de imponer otras exigencias. En esta atenuación o tolerancia persiguen mas bien el mismo fin que en la tolerancia en algunas escuelas; no excitar demasiado la atención y la conciencia pública, para hacer pasar mas fácilmente esas leyes, hasta que los católicos se acostumbren a soportarlas, como ha sucedido siempre aquí en México con todas las leyes hostiles a la religión y a la Iglesia: de pronto su implantación suscita la resistencia; después el Gobierno la suaviza, hasta que los católicos se connaturalizan con ellas y las aceptan como un hecho consumado y sin remedio.

Los mexicanos tienen libertad para malgastar su vida y sus intereses contra Dios y en propaganda de ideas perniciosas y malzanas; pero no en servicio de su Dios ni para hacer el bien como quisieran.

No para la vida monástica, sino para reuniones de carácter religioso no han faltado dificultades aun después de haberse iniciado los arreglos. Como ejemplo, aquí pongo dos casos: a un sacerdote que en el tiempo cuaresmal estaba dando una tanda de ejercicios espirituales por el rumbo de Puruándiro, del Estado y de la diócesis de Michoacán, se le sacó de allí por la fuerza y se le encarceló, después de haber disuelto la reunión de varones a quienes predicaba y ejercitaba conforme al método de San Ignacio.

A otro sacerdote de la Diócesis de Tacámbaro que estaba dando un retiro espiritual a un grupo de señoras en un lugar de la sierra, las autoridades de Coalcomán le sorprendieron en la madrugada del día 27 de abril del presente año, cuando el sacerdote estaba sentado en el confesionario.

En los momentos en que sintió que los hombres malvados en- traban al recinto del templo rural formado provisionalmente en aquel punto, el sacerdote se levantó y se acercó al altar, donde estaba el copón con la sagrada Eucaristía, del cual sacó las formas y

se las comulgó para que no cayeran en manos de los foragidos. L&s mujeres lo rodearon alarmadas y seguramente con ánimo de de fenderle. Los malvados hicieron fuego sobre el grupo y asesinaron al sacerdote,12 al que le dieron seis balazos, mataron a una joven e hirieron a otras mujeres. El sacerdote murió en el mismo lugar.

Los facinerosos trataron de quemar el cuerpo exánime del sacerdote, a \o cual se opusieron las mujeres que allí había, con lo que se armó nuevo zafarrancho, del que también salieron heridas varias mujeres.

De todo esto tuvo noticia la autoridad competente; pero en lugar de hacer justicia y castigar a los culpables, éstos gozan de toda clase de consideraciones y se les deja en sus puestos públicos desde donde siguen hostilizando y persiguiendo a los inocentes. no permitiendo que en aquel territorio se hable siquiera del atentado que las mismas autoridades cometieron. Después de cometido el atentado, imponen el silencio absoluto.

En los periódicos se publicó el hecho. El Gobierno se alzó de hombros. La Delegación Apostólica, a la que se dio noticia de estos hechos, hizo gestiones ante el Gobierno, las que, según parece, tampoco fueron atendidas.

Repito que este hecho pasó en este mismo año, el 27 de abril, dentro de la jurisdicción de mi diócesis de Tacámbaro, y del cual he podido obtener datos enteramente precisos y fidedignos, que son los que dejo anteriormente relatados.

Por supuesto que si no tenemos libertad completa para reuniones de fieles netamente religiosas, menos tenemos para las de carácter social y cívico; menos aun las tendríamos para las de carácter político, en las que hasta algunos católicos ignorantes se escandalizarían de que tomáramos parte.

---

12 Este sacerdote se llamó Epifanio Madrigal. Era originario de Arteaga. Mich y Vicario cooperador de dicha parroquia. Fue alumno y hechura del Sr Cura don José Mana Martínez, cuando éste estuvo de párroco en dicho lugar. El P. Madrigal, rué asesinado en Las Tabernas, ranchería perteneciente al distrito de Coalcomán. Con motivo de los arreglos, el referido sacerdote nunca admitió someterse a las leyes porque decía: No voy a admitir lo que antes ha sido condenado".

13 Uno de estos asesinos fue Miguel Barreto, oriundo de Coalcomán y exalumno del Pontificio Colegio Pío Latino, quien posteriormente fue presidente Municipal de Coalcomán y más tarde. Agente del Ministerio Público.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

Por eso no podemos emprender en reorganizar nuestra obras sociales ni económico-sociales, en que el Gobierno pretende que no tenemos ninguna ingerencia; mientras él desarrolla una labor malsana y hasta impía entre las masas de obreros y campesinos.

La Acción Católica, conforme a las nuevas orientaciones, apenas comienza entre nosotros una vida muy raquítica y en mi concepto no bien preparada; la que, si hemos de esperar a que de fruto para remedio de nuestros males sociales, vendrá al cabo de muchos años a producirlo, cuando el mal esté muy hondo y ya no tenga remedio.

10.- IV. Por lo que ve a la libertad de cultos, nada hemos aventajado respecto de la situación que teníamos antes del Conflicto Religioso, sino antes bien en muchas cosas hemos perdido libertad, hasta para cosas que no son propiamente de culto religioso sino de culto civil.

Para hostilizar el culto religioso, en varios Estados de la República han reglamentado el uso de las campanas de los templos, sin las cuales los fieles no acuden a ellos; porque son las únicas señales a que pueden atender en los pueblos.

Pero la reglamentación no es propiamente tal, sino mas bien una serie de restricciones para hostilizar el culto, hasta ridiculas a veces. Aquí en el Estado de Guanajuato, por ejemplo, han pretendido las autoridades municipales que se den las doce, que es toque de medio día muy acostumbrado entre nosotros con cinco campanadas, nada mas; que se supriman otros toques populares, como el del Alba, el de la oración, que se acostumbra al entrar la noche, y el de la queda, a las nueve o diez de la noche; que los repiques han de ser de dos minutos, que las llamadas a misa, con cierto número de campanadas etc. Y todo esto bajo pena de multas por las infracciones al reglamento. Pueblos hay en que el Ayuntamiento ha mandado prohibir el toque de campanitas, prescrito por las rúbricas a la hora de la Misa, cuando las campanas se alcancen a oír fuera del recinto de los templos.

Antiguamente, cuando algún Obispo entraba a alguna población o pueblo de la República, se le recibía con mil muestras de regocijo, repiques de campanas, cohetes voladores, músicas, adorno en las calles y otras mil manifestaciones de respeto y gusto. Pues ahora se ha prohibido repicar, tirar cohetes, adornar las casas, y con mas razón las calles y plazas de los pueblos; y hacer toda

clase de manifestaciones, a la entrada de algún príncipe de la Iglesia en los pueblos de la Diócesis.

Por eso digo que hasta el culto civil está prohibido en muchas partes cuando se trata de personas relacionadas con la Iglesia.

Para sus héroes y sus fiestas sí, todo: repiques, cohetes, músicas y toda clase de festejos, imponiéndoles a la fuerza a los vecinos y aun a los mismos párrocos, la obligación de secundarlos.

¿No es esto caminar a mayor servidumbre?.. Y los sacerdotes muchas veces no pueden negarse a estas exigencias de las autoridades civiles, sin que se les tome por hostiles al Gobierno, se les apliquen multas, y se expongan a mil vejaciones indebidas.

Se les llama a la presidencia municipal, como se llamará a un mozo cualquiera, humillándolos de mil modos en cuantas ocasiones se presentan.

Ya sé que debemos ser humildes y tenemos que sufrir algo por Cristo; pero no con desdoro de nuestro cargo ni con escándalo de los fieles, que se van acostumbrando a ver estas cosas como las mas naturales, contra nuestras tradiciones de respeto y consideración a los clérigos.

11.- En la administración de sacramentos, aparte de la dificultad originada por falta de sacerdotes suficientes y de la libertad de que los sacerdotes deben disfrutar, tenemos, además, especiales dificultades:

a) En la administración del Bautismo, que no se puede administrar, si antes no es llevado el niño al registro civil y se presenta al curato la boleta respectiva de que se ha hecho la inscripción en el registro.

Esta disposición origina gravísimos perjuicios a las almas, muchas de las cuales quedan privadas del sacramento: 1) porque en el registro civil les exigen a los fieles cuotas en dinero, que a veces no pueden pagar, y requisitos que no pueden cumplir; 2) porque a veces, de las rancherías o pueblos pequeños tienen que llevar a los niños al registro civil, a muchas leguas de distancia y por caminos escabrosos y difíciles, lo cual les dificulta mucho hacer el registro correspondiente; 3) porque a veces el registro lo tienen que hacer en un lugar y el bautismo en otro, muy distante, lo cual es dispendioso y difícil para los fieles; 4) porque los empleados del gobierno exigen que el registro se haga precisamente a horas de-

terminadas o con cualquier pretexto se resisten a hacerlo, lo que causa gravísimas dificultades a los obreros y campesinos.

Los párrocos o sacerdotes que hacen los bautismos sin esperar a recibir la boleta del registro civil, quedan sujetos a gravísimas multas y penas prescritas por la ley.

b) Para administrar el sacramento del matrimonio, hay las mismas o mayores dificultades: porque también, exige la ley que primero se haga el llamado matrimonio civil (único reconocido por ella); pero como para los matrimonios se necesita la intervención de mayor número de personas que para el bautismo, es mas difícil que pase inadvertido para los empleados o agentes del Gobierno.

c) Para los sacramentos de la confirmación y del orden, subsisten nada mas las dificultades que hay para que se reúnan los sacerdotes en suficiente número, en lo cual ciertamente se han disimulado hasta ahora; pero si se llevan a cabo las leyes en todo su rigor, habrá dificultades para administrar estos sacramentos.

En Tacámbaro, por ejemplo, donde sólo permite la ley que haya dos sacerdotes, será imposible conferir las sagradas órdenes ahí, a los que las soliciten.

Las confirmaciones se hacen entre nosotros en grandes concursos de fieles con motivo de las visitas pastorales, en donde también se requiere que haya suficiente número de sacerdotes para atender a los fieles que deban confesarse; lo cual tampoco se podrá verificar donde está restringido el número de ellos, como en el Estado de Michoacán.

Los sacerdotes y ministros de culto carecemos de otros muchos derechos civiles: para votar en las elecciones, para heredar, para poseer; pero no quiero ahora hacer hincapié en esos asuntos.

Tampoco tenemos libertad para portar en público traje talar ni distintivo alguno que nos de a conocer como eclesiásticos.

La ley nos considera como profesionistas; pero en muchas cosas no tenemos los derechos de tales y sí mayores obligaciones y trabas.

Por último, quedamos sujetos a esta prescripción de la Ley Constitucional en el Art. 130, párrafo 6o: "Los ministros de los cultos estarán directamente sujetos a las leyes que sobre la materia

se dicten", es decir, a todas las arbitrariedades que al gobierno se le ocurra imponemos en nombre de la ley.

¿Podrá darse mayor sujeción de Iglesia al Estado que la que se nos impone por esta ley constitucional, a la que hemos quedado como atados en virtud de los "arreglos" iniciados entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano el año de 1929?

12.- V. En lo relativo a la libertad de adquirir en propiedad o de poseer a nombre de la Iglesia, nada hemos adelantado.

a) Es cierto que nos han devuelto la mayor parte de los templos católicos de la República; pero han quedado bajo la dependencia del Gobierno y sólo hemos quedado con el uso que nos permitan hacer de ellos, y hasta cuando al Gobierno le parezca.

Algunos templos no han sido devueltos; sino que han sido destinados a otros usos profanos.

b) De los anexos de los templos muchos han quedado en poder del Gobierno y los ha destinado a escuelas oficiales, oficinas públicas, o sencillamente no los ha querido entregar a la autoridad eclesiástica.

c) De las Casas Episcopales hay todavía en poder del Gobierno, y no pocas, que no ha querido entregar.

Por lo que ve a la de Tacámbaro, no solamente no ha querido entregarla, cuando el año de 1929 se hizo la reclamación, de acuerdo con los arreglos llevados a cabo en el mes de junio y con apoyo en las declaraciones del Presidente Portes Gil, sino que después de dichas declaraciones, en el mes de septiembre de 1929, el Gobierno del Estado mandó convertir la Casa Episcopal en escuela federal, ordenando que se modificara en su estructura y se adaptara para el objeto indicado.

d) De las casas cúrales hay todavía muchas que no ha querido entregar el Gobierno; por lo que los párrocos y sacerdotes se ven precisados a pagar rentas en casa particulares, con grave perjuicio de los intereses religiosos, tanto para la Iglesia como para los fieles. Porque teniendo que vivir lejos de los templos, ni los pueden cuidar debidamente (de hecho ha habido muchos robos sacrilegos durante este tiempo), ni los sacerdotes pueden atender a los fíeles con la eficacia que fuera de desearse y como los atendían cuando vivían en las casas cúrales.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

En las difíciles circunstancias económicas en que están actualmente los sacerdotes, les es igualmente muy oneroso el tener que pagar rentas de casas.

e) Edificios para Seminarios, colegios, escuelas, hospitales, orfanatorios, y otras muchas obras de beneficencia, tampoco las ha entregado el Gobierno sino con excepciones.

Y lo peor es que no podemos emprender en hacer de nuevo estos edificios, porque según la ley nos exponemos a perderlos de nuevo, al ser confiscados y confiscables por el Gobierno indefinidamente.

Así es que de hecho, nos encontramos todavía en la calle y sin esperanzas de poder reconstruir nuestros hogares para nosotros y para nuestros alumnos del Seminario, para nuestros colegiales, para nuestros huérfanos, para nuestros enfermos, para nuestros ancianos, ni en general, para nuestros necesitados.

Tenemos que vivir con todos ellos en la calle.

2. ESTADO GENERAL DE LA IGLESIA

Entre las ventajas obtenidas por los arreglos iniciados a fines de junio del año próximo pasado y que han sido expuestas en un folleto intitulado El Modus Vivendi, que aunque no tiene escrita la autorización eclesiástica, me consta de hecho la tiene, porque ha sido recomendado expresamente en circular de la Delegación Apostólica, se enumeran las siguientes:

a) Que ha sido de hecho reconocida la Jerarquía Eclesiástica por el Gobierno Mexicano y aceptada en cierto modo la independencia entre la Iglesia y el Estado.

b) Que sin desdoro de la Iglesia y sin menoscabo de la doctrina católica se ha encontrado una fórmula apropiada para que pudiera reanudarse el culto en toda la República, sujetándose los sacerdotes a la ley.

c) Que los fieles no siguieran públicamente privados de los servicos religiosos que reclamaban en bien de sus almas.

d) Que a los fieles se les pudiera impartir en los templos instrucción religiosa por los sacerdotes católicos.

e) Que solamente los sacerdotes aprobados por los Obispos pudieran recibir los templos católicos, que habían sido recogidos por el Gobierno al cerrar los cultos.

f) Que los católicos tuvieran expedito el camino para pedir la reforma de las leyes hostiles a la Iglesia.

g) Que por este camino de mutua buena voluntad entre la Iglesia y el Estado pudiera llegarse mas fácilmente a la completa y verdadera solución del Conflicto Religioso.

No desconozco la importancia que encierran estos puntos; pero para apreciar en su verdadero valor todas estas ventajas, deberán tomarse en cuenta las consideraciones siguientes, que expongo en el mismo orden en que están los incisos anteriores y bajo las mismas letras marginales, para mayor claridad.

a) Que ha sido reconocida la Jerarquía Eclesiástica por el Gobierno Mexicano y aceptada en cierto modo la independencia entre la Iglesia y el Estado.

Es cierto que prácticamente se reconoció la Jerarquía, entrando en arreglos el Presidente Portes Gil con el Jefe de la Iglesia Católica por medio de sus representantes, después que el Gobierno había hecho vanos esfuerzos para entenderse por separado con los sacerdotes de la República, para que se reanudaran los cultos que habían sido suspensos; pero de hecho también ese reconocimiento no tiene valor legal.14

1) Porque no se apoya en ningún precepto constitucional sino que antes bien es anticonstitucional, por ser contra la letra y el espíritu de la misma Constitución;

2) Porque es un acto enteramente personal del presidente interino Portes Gil, que hasta ahora ha sido respetado por el sucesor, pero que puede ser desconocido por cualquier presidente, a la hora que se le ocurra y mejor le convenga;

3) Porque atenemos a la buena voluntad, generosidad y buenos sentimientos de los revolucionarios que están en el poder, es pedir peras al olmo y engañamos a nosotros mismos a sabiendas.

---

14 Por ejecutoria del 9 de diciembre de 1929, de la que informó el diario capitalino EL UNIVERSAL, en su edición del día siguiente, la Suprema Corte de Justicia falló "que la ley reglamentaria del Articulo 130 de la Constitución General de la República, no reconoce jerarquías eclesiásticas de ningún género".

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

El actual Presidente Ortiz Rubio en su mensaje presidencial dirigido a la Nación ante el Congreso General, acto que es el mas solemne entre los actos oficiales, dice textualmente:

"El Ejecutivo de mi cargo no puede en nombre de una teoría, -la separación de la Iglesia y el Estado-, desentenderse ni fingir que ignora el aspecto religioso de la vida social mexicana... Pero al propio tiempo está resuelto firmemente el Gobierno que presido a vigilar el estricto cumplimiento de las leyes y a no permitir que, a pretexto de actividades religiosas, se extralimiten los individuos, invadiendo campos sociales ajenos al espíritu religioso, tratando de influir en la vida política, en la vida económica o en las costumbres del país".

Esta declaración en boca del Presidente quiere decir que debemos los Obispos y sacerdotes recluimos en los templos y sacristías, sin tratar de reformar las leyes ni de intentar que se reformen, sin tratar de formar sindicatos ni asociaciones de obreros o campesinos, y sin tratar de reformar las costumbres, que están siendo corrompidas por la obra de la Revolución, que es casi como decirnos que no debemos tomar parte en la moral.

Así es que de hecho, los acuerdos han sido desconocidos en ciertos casos aun por la Suprema Corte de Justicia y el Gobierno trata seriamente de seguir interviniendo en el Régimen de la Iglesia y coartando libertades, hasta de predicar moral a los pueblos.

Esa ventaja es, por consiguiente, precaria, ilusoria y peligrosa:

Precaria, porque no tiene consistencia ninguna y puede caer a voluntad de las personas que están en el poder.

Ilusoria, porque no podrá servimos para apoyar en ella ningún arreglo estable, en que pueda fundarse la solución verdadera del Conflicto Religioso.

Y peligrosa, porque creyendo que esa ventaja es fundamento bastante para llevar a cabo la reforma, los católicos se conformarán con esas promesas que nunca habrán de cumplirse, como nunca se han cumplido entre nosotros las de reforma a las leyes liberales u hostiles a la Iglesia, mientras el Gobierno Revolucionario consolida su posición y la Iglesia pierde completamente su libertad.

Hay fundamentos para creer que el gobierno de Portes Gil, en el trance preciso de tener que arreglar el Conflicto Religioso por la presión de los Estados Unidos. Americanos, sin lo cual no hubieran podido arreglar sus deudas ni sus asuntos exteriores, buscó la manera de salir del paso, tratando con el Excelentísimo Señor Delegado Apostólico, sin preocuparse de la honorabilidad ni de las obligaciones que imponían los tratados. Así lo están declarando los hechos.

b) Que sin desdoro de la Iglesia y sin menoscabo de la doctrina católica se ha encontrado una fórmula apropiada para que pudiera reanudarse el culto en toda la República, sujetándose los sacerdotes a la ley.

Esto se ha dicho y se nos ha asegurado que la Santa Sede Apostólica ha aceptado esa fórmula, con la que hemos quedado todos tranquilos en cuanto a la responsabilidad que implican las consecuencias de ella.

Pero también es cierto que, como toda la gente está acostumbrada a no entender distinciones metafísicas, la situación precaria y de servidumbre en que ha quedado la Iglesia y las vejaciones a que hemos quedado expuestos los Obispos y los sacerdotes, han causado verdadero escándalo entre los fieles.

Es que no se ve claro cómo ha quedado a salvo el decoro de la Iglesia, cuando ha quedado como en estrecha servidumbre, con la intervención del Estado en asuntos de régimen interior, y cuando los Obispos y sacerdotes hemos quedado al arbitrio de las autoridades civiles, teniendo que sufrir toda clase de vejaciones y atropellos, sin poder protestar ni decir nada; porque desde el momento en que protestemos o digamos en público contra esos atropellos y vejaciones, se nos tachará de sediciosos, por el Gobierno y de imprudentes quizá por las Autoridades Eclesiásticas.

Cuantas veces se me han exigido por el Gobierno cosas indebidas y contra toda ley, sobre lo cual he consultado a la Delegación Apostólica, se me ha contestado que ceda antes que exponerme a mayores atropellos.

Exigió el Gobierno de Michoacán que salieran de mi diócesis y del Estado cuatro sacerdotes, contra toda ley, porque no hay ninguna que autorice al Gobierno Federal o al de los Estados a imponer esa pena. Consulté si debería ceder, y se me contestó que cediera. Exigió el mismo Gobierno que otros sacerdotes de mi

diócesis fueran removidos de sus respectivos curatos, contra todo derecho. Consulté a la Delegación y se me contestó que cediera. Exige el mismo Gobierno del Estado que se inscribieran los sacerdotes en un registro especial, sin cuyo requisito no podrán ejercer su ministerio. Consulté a la Delegación Apostólica y se me contestó que se inscribieran. Todo esto lo he dejado bajo la responsabilidad de la Delegación.

Quizá sea esto lo mas prudente, y con ello se evitarán muchas dificultades; pero ante los fieles, esta conducta de los Prelados y de los sacerdotes aparece como precaria y sujeta completamente a la arbitrariedad del Gobierno; lo cual parece ciertamente indecoroso; sobre todo si se atiende a que habíamos dicho y repetido al pueblo que la Iglesia no podía ni debía estar sujeta a esa falta de libertad en sus funciones ministeriales; que no podíamos sujetarnos a la ley, y ahora nos dicen: "que sí podíamos, ¿para qué provocar el conflicto? -Si no podíamos, ¿por qué ahora nos sujetamos a ella?"

Se podrán dar explicaciones; pero al pueblo ni se le han dado ni las entiende.

c) Que los fieles no siguieran públicamente privados de los servicios religiosos que reclaman en bien de sus almas.

Esta fue una de las razones que mas esgrimieron los que pedían que a toda costa se renovaran los cultos, y decían que eran gravísimos los males que estaban sufriendo los fieles, quienes acabarían por perder su fe y sus costumbres cristianas. Era, en verdad, una de las cosas que mas nos preocupaban a todos los prelados.

Pero con los arreglos, ¿se habrán allanado las dificultades y se habrán alejado estos peligros? En mi concepto: NO porque con ellos no se ha resuelto la dificultad, sino que se ha aplazado la resolución, con gravísima desventaja. Y en mi concepto también, esa debilitación de la fe y perversión de costumbres que hubo en nuestro medio durante los dos años anteriores, no tanto se debe a la suspensión de cultos cuanto a la propaganda que se ha hecho por los revolucionarios y por el mismo Gobierno contra nuestra fe y costumbres cristianas.

Durante el conflicto había lucha, siquiera, y el ánimo de los fieles como lo sabemos todos los que aquí estuvimos, estaba erguido y en pie; mientras que ahora no hay luchas ni energías, sino de-

caimiento y postración por todas partes, sin protestas contra injusticias y atropellos, sin reacción ninguna.

Después de los arreglos, los católicos han quedado desorientados, desorganizados, decaídos y muertos: mientras nuestros enemigos se aprovechan de toda la influencia que tienen en el poder: de escuelas, de prensa, de asociaciones obreras y campesinas, y de todos los medios posibles, para llevar a cabo su obra de descatolización y perversión, sin que podamos nosotros hacer nada, ni siquiera defendernos.

Con los arreglos habremos salvado a medias la generación actual; pero habremos perdido quizá para siempre las generaciones futuras. Este es el balance, que a mí me parece desastrozo.

Se nos dice que, con la Acción Católica lograremos recobrar lo que hasta aquí hemos perdido.

Aparte de que, en mi concepto, falta estudio y adaptación al medio, en las orientaciones que se han dado sobre la Acción Católica en México, en los Estatutos publicados y promulgados por el limo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de la Capital, con fecha 8 de junio de 1930; para que la nueva organización de la Acción Católica pueda cristalizarse en un hecho y producir verdaderos frutos, habrán de pasar diez, quince o veinte años si no más, y para entonces ya será tarde; porque las nuevas generaciones habrán quedado ya corrompidas y pervertidas por las actividades que actualmente despliegan nuestros enemigos: niños, jóvenes, obreros y campesinos. Quedarán sino algunos ricos egoístas y otros católicos tibios y asustadizos.

Al quitar toda resistencia al Gobierno masónico, que está adueñado del poder en nuestro suelo y que cuenta con el apoyo de los Estados Unidos Americanos y del mundo entero; como si se hubiera roto un dique, se ha precipitado sobre los católicos mexicanos un torrente devastador de aguas cenagosas e inmundas, que nos ahogan en estos momentos, y acabarán, si Dios no tiene misericordia de nosotros, por darnos muerte en nuestra vida social y religiosa.

Se ha dicho que ya está en los altos planes de nuestros enemigos, que son los eternos enemigos del nombre cristiano, el acabar con nuestra fe católica y nuestra educación y vida secular cristiana, para que los pueblos que se dicen fuertes puedan absorbernos y aniquilarnos. Por lo que de ayudar a este Gobierno Revolucio-

nario en allanar estas dificultades, algunos prelados han sido tachados como cómplices y fautores, quizá inconscientes, de esa alta intriga masónica y judaica.

¿No habrá quien haga algo por nosotros? ¡Si lo hay!: Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XI, y por eso hemos puesto en él toda nuestra confianza. No tiene máquinas de guerra con qué atajar al enemigo, ni ríos de oro con qué comprarlo; pero tiene las llaves del cielo para alcanzarnos gracias y misericordia de Dios, e influencia moral para desbaratar los planes maquiavélicos del enemigo del hombre. ¡Es el piloto que puede salvar a nuestra Iglesia Mexicana del naufragio!

d) Que a los fieles se les puede impartir en los templos instrucción religiosa por los sacerdotes católicos.

Es ciertamente una ventaja soberana, y necesitaríamos llegar a lo sumo de la degradación y la barbarie, a que nos estrechaba la persecución del tiempo de Calles, para llegar a perder la libertad hasta en eso; pero esa libertad no es bastante, y actualmente está muy mermada.

Está muy mermada; porque, si es cierto que en la capital de la República y muchas poblaciones de importancia hay bastante libertad para que los fieles católicos reciban instrucción religiosa en los templos; en cambio en otras muchas partes las autoridades inferiores impiden por todos los medios posibles esa instrucción religiosa y la hostilizan.

Pero sobre todo, de poco o nada servirá esa instrucción que muy apenas se puede impartir a los niños en los catecismos de las iglesias, si en las escuelas no solamente no se les enseña nada de religión sino que positivamente se les habla y se les educa en contra de ella, para desfanatizarlos, como dicen los directores de la enseñanza laica y revolucionaria, para descatolizarlos, como decimos nosotros, que palpamos claramente sus intenciones y sus prácticas.

En una palabra, mientras no tengamos verdadera libertad de enseñanza, no podremos luchar con ventaja, ni siquiera para defender nuestras generaciones contra la impiedad y la desmoralización de costumbres.

Nuestros enemigos han comprendido la importancia de este punto y por eso es este uno de los puntos en los que menos quieren cejar.

El Presidente de la República, como vimos, en su informe presidencial del 1° de septiembre, nos da licencia de rezar en las iglesias, pero no de "invadir los campos sociales ajenos al espíritu religioso, tratando de influir en la vida política, en la vida económica o en las costumbres del país".

¿Para qué serviremos en el mundo, si los Obispos en el mundo no hemos de hacer buenos y mejores a los hombres?

e) Que solamente los sacerdotes aprobados por los Obispos pudieran recibir los templos católicos, que habían sido recogidos por el Gobierno al cerrarse los cultos.

Es verdad también que es ésta una de las principales ventajas que se obtuvieron con los arreglos iniciados y que así se amenguó la actividad de los sacerdotes cismáticos.

Pero en esto hay que tomar en cuenta que el mismo Gobierno vio claramente que aquí en México no había ministros protestantes que pudieran hacerse cargo de los templos; menos aún ministros cismáticos, como los del desprestigiado Patriarca Pérez en cuyas manos hubieran consentido los católicos en dejar sus templos.

Pero la promesa que hizo el Gobierno de entregar templos y anexos, aún no la ha cumplido con lealtad en todas sus partes:

1) Porque en algunos Estados, como en Veracruz y Tehuantepec, ha dejado los templos católicos en manos de cismáticos y no de sacerdotes católicos reconocidos por los obispos de aquellas regiones:

2) Porque en algunos otros Estados, como en Tabasco, ha permitido que se cometan mil vejaciones con los sacerdotes y fieles católicos de aquella región quienes no han podido conseguir hasta ahora la entrega de los templos15 ni libertad ninguna para practicar su religión. Los católicos de ahí están peor que si estuvieran en país de cafres. En estos días el Gobierno del Estado, bajo la direc-

En Tabasco, Garrido destruyó todos los templos menos dos: el de Cuanduacán y el de una ranchería. La Federación contempló impasible la destrucción de esos "bienes de la Nación", y durante más de 18 años -hasta mayo de 1937- los sacerdotes tuvieron que huir de Tabasco. Sólo quedó el P. Macario Fernández a salto de mata (Salvador Abascal).

ción de un antiguo Gobernador,16 ha enviado escuadrones de cosacos o gendarmes, para que penetren aún en los domicilios privados, cometan ahí mil iniquidades y se apoderen de las imágenes de los santos que ahí haya para quemarlas.

3) Porque en los Estados donde los ha entregado, ha sido a cambio de mil restricciones y condiciones vergonzosas, de registros municipales, inventarios, etc., que han sido mal vistos por los fieles.

Hasta esta fecha, septiembre de 1930, muchos anexos de los templos, casas cúrales y otros edificios, por sólo presunciones de pertenecer a la Iglesia están aun en poder del Gobierno; los objetos muebles, contra toda ley, han sido inventariados y confiscados; el Gobierno ha pretendido en algunas partes intervenir aun en la colecta de limosnas.

Con la aceptación de los hechos consumados, en los arreglos, la Iglesia de México ha perdido, según datos oficiales, ciento veintiséis millones, sólo en edificios de templos y anexos, sin contar los bienes muebles, que declaró confiscados por la Constitución de 1917 y que no lo habían sido por la de 1857, como lo hemos probado en estudio especial sobre este punto.

f) Que los católicos tuvieran expedito el camino para pedir la reforma de las leyes hostiles a la Iglesia.

Claro está que. formando los católicos la mayoría absoluta de los habitantes de la República, debíamos tener el derecho de petición; y lo contrario hubiera sido absurdo.

Pero lo malo es que de nada nos ha servido ese derecho de petición; porque cuando hemos hecho uso de él, las Cámaras, que no son ciertamente representantes de la voz popular sino impuestas por el Gobierno, a la fuerza, no han hecho caso de nuestras peticiones y hasta se han burlado de ellas.

Y peor todavía: que de nada nos servirá, mientras esté la Revolución entronizada en el poder; porque mientras las Cámaras estén controladas por los elementos revolucionarios, nunca tomarán en cuenta nuestras peticiones por justas que sean, sino que obedecerán a la consigna de echarlas al cesto de los papeles inútiles, como lo han dicho descaradamente.

---

16 Se refiere al tristemente célebre Tomás Garrido Canabal.

Esto es lo que no entienden los que no conocen nuestro medio; porque no saben que nuestros diputados no son elegidos por el pueblo sino impuestos por el Gobierno, y que no harán sino lo que les digan que hagan. Por consiguiente, nunca harán caso de las peticiones que hagan los católicos para obtener verdadera libertad. Y en este caso, nuestro derecho de petición resulta verdaderamente ilusorio e inútil.

g) Que por este camino de mutua buena voluntad entre la Iglesia y el Estado podría llegarse mas fácilmente a la completa y verdadera solución del Conflicto Religioso.

Sí hubiera de veras buena voluntad por una y otra parte, podría sin duda llegarse a un arreglo decoroso de la cuestión religiosa; pero como no hay esa buena voluntad de parte de nuestros enemigos, resulta que por este camino nunca podrá llegarse a dicho decoroso arreglo.

Hasta ahora ha sido tan escasa esa buena voluntad de parte del Gobierno; que solamente nos ha tolerado, siempre que no exijamos nuestros derechos de ciudadanos católicos, abrigando ellos la esperanza de que nos cansemos de esperar y aceptemos difinitivamente nuestra situación; como hemos aceptado otras muchas anteriores, sin que se haya hecho hasta ahora ninguna reforma a las leyes, ni de las mas hostiles, como la de Calles sobre cultos religiosos; y sin embargo, en esa forma estriba la única solución del Conflicto Religioso.

Por eso decíamos en un informe anterior dirigido a la Santa Sede, que si no hubiera una garantía y una fuerza que obligaran al Gobierno mexicano a hacer esas reformas necesarias, no las haría ni podría resolverse el Conflicto.

Cuando la Delegación Apostólica nos anunció los arreglos, nos aseguró que la Santa Sede se había hecho cargo de esa dificultad y que tenía seguramente las garantías necesarias de que se llevaría a cabo un completo y decoroso arreglo del Conflicto Religioso.

Esta esperanza es la que sostiene al pueblo católico y es la que sostiene la confianza en la Santa Sede Apostólica. ¡Ay de nosotros si llegáramos a perderla!

En resumen:

a) Ha sido reconocida la Jerarquía Eclesiástica; pero ese reconocimiento no tiene base legal ninguna.

b) Se encontró una fórmula para que pudieran reanudarse los cultos; pero esa fórmula no satisface para obtener la libertad de la Iglesia.

c) Que a los fieles se les pudiera impartir instrucción religiosa en los templos; pero de nada servirá esa instrucción, si en las escuelas se les enseña lo contrario.

d) Que a los fieles se les pudiera impartir en los templos instrucción religiosa por los sacerdotes católicos; pero esa libertad no es bastante, y actualmente está muy mermada.

e) Que solamente los sacerdotes católicos aprobados por los Obispos pudieran recibir los templos de ese mismo culto; pero ésto no lo ha cumplido el Gobierno, y en lo que ha cumplido ha sido a cambio de humillaciones, restricciones y menoscaba los derechos de la Iglesia.

í) Que los católicos tuvieran expedito el camino para pedir la reforma de las leyes; pero este camino ha resultado enteramente inútil e ilusorio.

g) Que por el camino de buena voluntad habríamos de llegar a la completa solución del Conflicto Religioso; pero como no hay ni habrá buena voluntad por parte del Gobierno nunca llegaremos a esa completa solución.

Después de expuestas a grandes rasgos la situación general de la Iglesia Católica en México, del año pasado en que se celebraron los arreglos hasta esta fecha, séame permitido emitir mi propio juicio acerca del efecto producido por esos mismos arreglos, llevados a cabo entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano, en el mes de junio de 1929, no con ánimo de censurarlos ni mucho menos de poner obstáculo alguno para conseguir la plena libertad de la Iglesia, que todos deseamos y a toda costa debemos conseguir, sino con la intención sana y sincera de exponer mi punto de vista que es también el de muchas personas sensatas, que han permanecido fieles a la Iglesia, para que la Santa Sede Apostólica que, como ha dicho Nuestro Santísimo Padre al hablar de los arreglos de la cuestión romana, obrando bajo la providencia Divina, no excluye el concurso de la providencia humana, se da cabal cuenta de nuestra situación bajo el aspecto que nosotros la presentamos, y pueda mas fácilmente encontrar el remedio a nuestros males.

DIOS Y MI DERECHO

Al pasar en limpio este informe que comencé a escribir desde hace mas de dos meses, en este mes de septiembre de 1930 he visto en varios periódicos de la Capital de la República muchas de las ideas contenidas aquí, lo que me confirma en que, efectivamente, hay un malestar latente entre los católicos, que comienza a dejarse sentir en el exterior; pero protesto que a nadie he comunicado mi proyecto ni mucho menos he expuesto mis ideas.

Por eso me extraña encontrarlas en los periódicos; lo que sólo me explico por el hecho de que los escritores que ahí escriben y a quienes ni siquiera conozco, hayan hecho las mismas observaciones y apreciaciones que yo, en muchísimos puntos, aunque no coincidimos en las apreciaciones que hacen respecto de la manera de interpretar la actitud del Excmo. Sr. Delegado Apostólico, y del IImo. y Revmo. Sr. Arzobispo de México, a quienes muy de veras respeto y estimo.

Por lo que, a pesar de mi diverso punto de vista y manera de apreciar la situación creada por los arreglos llevados a cabo, he procurado por convicción y por disciplina conformarme con las instrucciones recibidas por conducto de la Delegación Apostólica, que ha asumido directa y exclusivamente la responsabilidad de los arreglos iniciados y de la conducta que debemos asumir los Prelados ante las dificultades que a cada paso se presentan.

Por esto mismo, sujeto mi juicio al de la Santa Sede, de la que siempre he permanecido y quiero permanecer hijo sumiso y obediente, y cuyas instrucciones he seguido y seguiré; porque tengo la firme convicción de que solamente unidos al Jefe Supremo de la Iglesia, nuestro Santísimo Padre, y mediante él a Jesucristo, que es Camino, Verdad y Vida, encontraremos y conseguiremos la salvación de la Iglesia y de la Patria en nuestro suelo.

Mas que soldado, Pastor de la grey que me ha sido encomendada, debo acatar, respetar y obedecer las instrucciones recibidas; pero no he creído que esto me impida el que, después de un año de experiencia y conocimiento de los hechos consumados, pueda exponer con toda libertad y serenidad mi parecer a la Santa Sede, que sin duda ha tomado y tomará en cuenta la diversidad de pareceres y opiniones sobre el resultado de las gestiones hechas para poder orientar su acción hacia la futura y definitiva solución de las dificultades pendientes.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

Asiento desde luego que, como lo ha reconocido y confesado la Delegación Apostólica y lo sabemos todos, hasta ahora ninguna de las dificultades que produjeron el Conflicto en nuestra Patria, ha quedado radicalmente resuelta.

Porque las dificultades radican esencialmente en las leyes opresoras de la Iglesia y confiscatorias de todas nuestras libertades mas santas; y hasta ahora ninguna de esas leyes ha sido reformada ni modificada por quienes deben hacerlo.

Así es que, substancialmente, subsiste la raíz del Conflicto y de la persecución, que, desde la Revolución Carrancista para acá, se ha desatado con mas violencia contra la Iglesia de Cristo y los católicos en México.

¿Qué es lo que hasta ahora se ha obtenido? El modus vivendi.

Es decir cierta fórmula práctica de disimulo por parte del Gobierno, que ha quitado en lo exterior la aspereza de la persecución que se había acentuado durante el Gobierno del general Calles, y nos ha permitido a los católicos cierta calma y libertad muy relativa, para que los Obispos y sacerdotes podamos ejercer nuestro ministerio y atender a las necesidades espirituales de los fieles.

¿Cuáles han sido las ventajas y desventajas de la situación que ha creado con el "modus vivendi"? ¿Cuáles las esperanzas del remedio eficaz y verdadero? Es lo que propongo exponer en seguida en esta parte de mi estudio, del cual retiro desde luego cualquiera frase o expresión que pudiera tomarse como irrespetuosa para la Santa Sede o para su Delegación Apostólica, y como menos digna del carácter de Pastor de las almas de la Diócesis de Tacámbaro, que me ha sido encomendada.

Cuando se anunció amenazadora la persecución contra la Iglesia Católica y nuestra libertades en México, bajo el Gobierno del Gral. Calles, se levantó de todas partes de la República unánime protesta, y el pueblo mexicano se aprestó a la resistencia bajo la dirección de los prelados, que, no entrometiéndonos en política como algunos han dicho, sino en el campo de la Religión y del derecho, y porque en este campo nos habían acometido nuestros enemigos, defendimos lo que debíamos defender; los derechos e intereses sagrados de la Iglesia y de los fieles que nos habían sido encomendados.

Unidos todos bajo la actuación del Comité Episcopal, que había sido formado por iniciativa de Mons. Caruana, entonces Delegado Apostólico en México, se opuso firme y tenaz resistencia a las leyes hostiles y a las disposiciones administrativas que intentaban arruinar nuestra vida social y religiosa, imbuida en el alma de nuestro pueblo durante cuatro siglos de cristianismo y apenas debilitada por las tendencias del liberalismo, que, con el apoyo de poderes extraños, como está bien probado en nuestra triste historia, logró romper la unidad religiosa en nuestra patria y sembrar la mala semilla de la impiedad y la herejía en nuestro suelo virgen.

El V. Clero de toda la República se mostró verdaderamente digno de sus enseñanzas y tradiciones y se unió estrechamente al Episcopado disponiéndose a sufrir, como de hecho sufrió, con espíritu de fe y de entereza cristiana, los horrores de la persecución que se anunciaba.

El ejemplo que dio nuestro Clero, ha sido, a Dios gracias, verdaderamente admirable; porque a pesar de los halagos y promesas, por una parte, y de las amenazas de tormentos por la otra, de los cuatro mil sacerdotes que había en la República fueron unos pocos, que no llegaron a diez, los que defeccionaron, haciéndose cismáticos y uniéndose al infortunado Padre Pérez autollamado Patriarca, de infeliz e infausta memoria, que promovió el cisma mas infecundo y ridículo que registra la historia, si cisma puede llamarse a la defección de esos cuantos sacerdotes, que, por un mendrugo de pan, sin doctrina, sin ideales ni pretextos ningunos, se apartaron de la unidad de la Iglesia para ser vil instrumento de los perseguidores de Cristo.

Pero la masa común de nuestro Clero, aun de los que por fragilidad humana hubieran cometido alguna falta y se hubieran sentido lastimados por la disciplina eclesiástica e inclinados a la defección, permaneció firme y compacta en su fe y en su adhesión inquebrantable a la Santa Sede Apostólica Romana. No sabemos que se haya dado otro caso en la historia secular de la Iglesia: que cuatro mil sacerdotes, los únicos que apenas podían contarse en nuestra patria, proscritos y condenados a muerte, desheredados, puestos en la calle y en la mayor miseria, sufriendo hambre, destierro en unión de sus familias y allegados, hayan dado tal ejemplo de fidelidad y constancia, el que sin duda es debido a la gracia divina y a la protección de Nuestra Reina y Madre, la Virgen Santísima de Guadalupe, que acogió en su seno maternal a la Nación

Mexicana desde que ésta vino al mundo, y no la ha desamparado ni un momento.

Los fieles se mostraron igualmente llenos de fe, de piedad y constancia, unidos a sus pastores y teniendo que sufrir con ellos y sus sacerdotes la mas terrible persecución que han presenciado los comienzos de este siglo, llamado de progreso, adelanto y de moderna cultura.

¡Menguada cultura, la que contempla impávida el martirio de un pueblo y lo deja morir a manos de sus verdugos, cuando invoca los derechos de su libertad para adorar a Dios!

El martirio que sufrió México, no fue el martirio de unos cuantos de sus hijos ni de sus sacerdotes; fue el martirio de dieciséis millones de mexicanos, desgarrados por los garfios de un pueblo poderoso, tras del cual está quizá el eterno enemigo de Cristo, el mismo que azuzaba al pueblo hebreo a que gritase ante el Pretorio de Pilatos:

" ¡Crucifícale, ¡crucifícale!, ¡crucifícale!.."

No es de mi ánimo entrar en disquisiciones ni en disputas sobre quién es el verdadero verdugo de nuestra Patria. Baste decir que la persecución de que fuimos víctimas fue general, terrible, diabólica, y que el pueblo mexicano se portó digno de su fe y de sus tradiciones cristianas.

Prelados, sacerdotes y fieles, estuvimos estrechamente unidos para defender nuestro patrimonio de vida sobrenatural y Divina que Cristo nos legara por manos de su Madre y Madre nuestra, la Virgen Santísima de Guadalupe.

¿Por qué aparece que no fue eficaz nuestra resistencia y la justa defensa de nuestros derechos conculcados?

No pretendo entrar a resolver este problema, cuando todavía no es posible conocer ni decir toda la verdad.

Pero si alguna defección hubo en nuestras filas, no creo que haya sido de parte de los que estuvimos siempre en nuestro puesto, al lado de la verdad y la justicia de nuestra causa, en la actitud constante y firme que nos fue señalada por las instrucciones de la Santa Sede y confirmada explícitamente por Nuestro Santísimo Padre el Sr. Pío XI quien, reconociendo la justicia de nuestro derecho y la injusticia de parte de los tiranos, aprobó nuestra actitud

de resistencia, y nos alentó a permanecer firmes y unidos, hasta morir, si fuera necesario.

Con la uniformidad y constancia de nuestra resistencia, creo yo que ya estaríamos en vísperas de conseguir el triunfo.

Ni me refiero aquí al triunfo que hubieran podido obtener los valientes y esforzados defensores de la libertad religiosa en los campos de batalla; porque su lucha titánica y heroica no era con un enemigo doméstico, mas o menos igual, sino con un enemigo extraño, poderosísimo y apoyado por todos los enemigos de nuestra religión y nuestra raza. Era la lucha de un niño contra el Amo del Mundo, que, en la forma de un país rico y despótico, metalizado y engreído con su oro, con esto, mas que con máquinas de guerra, acorazados y aeroplanos, ha aherrojado la Europa y ha puesto en jaque al mundo entero.

Pero el punto principal estaba en que el ejército de nuestros bravos libertadores estaba en pie, no vencedor, pero tampoco vencido, firme, indomado e indomable; y con él, la resistencia no vencida, sino firme y de pie, indomada e indomable, de los católicos, ante la pujanza de la persecución y del infierno.

E! Gobierno perseguidor, tras del cual estaba el Amo del Mundo, no podía obtener la victoria sin acabar con la resistencia de los católicos en la defensa de sus libertades.

Y aquí fue donde, no se por qué artes entró la diplomacia de gentes extrañas que no conocen bien nuestro medio, nuestra idiosincracia ni a nuestros hombres, a cambiar la suerte de nuestros destinos.

Se exageran los peligros de continuar la resistencia, con el de perder nuestra fe; se dividieron las opiniones, que habían estado uniformes y unidas entre los buenos mexicanos, y entre esas opiniones prevaleció la de las transacciones, por la cual se llegó a los arreglos que todos conocemos, o, mejor dicho que no conocemos, sino en sus lineamientos generales, sin que sepamos siquiera cuáles han sido los puntos de transacción ni mucho menos las seguridades que se hayan dado de que el Gobierno Mexicano cumpla lo ofrecido.

Esa intervención de la diplomacia americana o del criterio americano, que fue sabida aquí en México desde que se anunciaron los arreglos, es una de las cosas que han producido mas mala

impresión entre los mismos católicos y, por ende, cierta desconfianza de los arreglos. Hablo de los hechos, no que yo repruebe el que Nuestro Santísimo Padre se haya valido de las personas que mejor le parecieron para orientarse en la solución del conflicto.

Y como no se ve un paso serio de parte del Gobierno, para llegar a esa solución definitiva, aumenta la desconfianza y se va perdiendo la esperanza de un verdadero arreglo, y con esa esperanza se va yendo y menoscabando el prestigio del Papa y del Episcopado entre nosotros.

Es doloroso, pero necesario, decir y confesar estas verdades, por amargas que sean, antes que cunda el mal y esto no tenga remedio. Ya que no podemos hablar en público, por no causar desconcierto entre los fieles; que no se diga que los Obispos no hemos dado cuenta a la Santa Sede de los peligros que han sobrevenido ahora después de perder para Nuestro Santísimo Padre y para nosotros los Obispos la confianza y amor de nuestros subditos.

Una vez iniciados los arreglos y dados a conocer por las declaraciones del Excmo. Sr. Delegado Apostólico y del entonces presidente interino de la República Lie. Emilio Portes Gil, todos, Prelados, sacerdotes y fieles, obedecimos con admirable respeto, docilidad y sumisión al Romano Pontífice en cuyo nombre se nos habló. Espectáculo digno de nuestro Clero y nuestro Pueblo.

Todos tuvimos confianza en que si Nuestro Santísimo Padre había aceptado y autorizado por medio de la Delegación los tratados con el Gobierno Mexicano, habría sin duda procedido con prudencia y teniendo la seguridad de que se cumplirían por una y otra parte esos tratados, sin desdoro para la Iglesia y menoscabo de sus legítimos derechos, aunque no se hubiera hecho antes, como se esperaba, ninguna reforma en las leyes.

Por mas que muchos no viéramos esa seguridad y temiéramos algún engaño, tuvimos confianza en los arreglos y esperamos el resultado.

Como la opresión había sido terrible, durante la persecución, al respirar con cierta libertad, todos sentimos alivio con la reapertura del culto religioso en nuestra patria.

Muchos estaban cansados de sufrir, aunque la mayor parte estábamos resueltos a seguir sufriendo, hasta que la Iglesia pudiera recobrar su verdadera libertad; veíamos que un arreglo a medias,

sin garantías de que fuera satisfactorio, era perder lo ganado y desaprovechar el momento en que parecía que el mismo Gobierno buscaba ansioso la solución de las dificultades que él mismo había creado.

Por eso, detrás de la confianza que sentíamos de que Nuestro Santísimo Padre no hubiera consentido en dejarnos jamás en peores condiciones, teníamos los temores de que los hombres lo hubieran engañado y de que no se hubiera llegado a solución que fuera satisfactoria.

Sabíamos que en esta clase de asuntos: los Papas, como Gregorio XVI, había tenido el valor de confesar claramente que habían sido engañados, confesión que mucho los honra y enaltece. "Gregoire XVI comprit qu' il avit eu tort de ceder aux demandes du Tzar. Je ne vous ai jamáis desappouvés, disait-il plus tard au General Zamoyski, represantant des catholiques polonais, mais je si éte trompé sur votre compté...." (E. Mourret, Histoire General de L'Eglise, tome VIII, pág. 202, ed. 1928). Había sido engañado en los asuntos concernientes a Polonia y cuando lo comprendió, pudo confesar y rectificar sus errores, en asuntos que no son del dogma, de la moral ni de la disciplina eclesiástica. ¿Por qué no hubiera podido haber error en las informaciones que bajo la influencia del gobierno americano se hubieran dado ahora al Romano Pontífice? No aseguramos que lo hubo; pero los hechos aún no dicen tampoco que nos los hubo.

Y estos temores son los que nos tienen ahora en dolorosa angustia; porque después de un año de iniciados los arreglos, no asoma por ninguna parte la franca y firme solución de las dificultades pendientes.

La situación en que estamos los católicos es verdaderamente lastimosa, como lo acabo de exponer en la primera parte de este estudio: Prelados, sacerdotes y fieles, estamos en una situación precaria y aflictiva, sin que alumbre en el horizonte la luz de la esperanza. Las leyes hostiles a la Iglesia están todas de pie. En muchos Estados, en lugar de suavizarse, se han hecho mas rigurosas.

En todas partes los obispos y los sacerdotes estamos en dura servidumbre y sujetos a las disposiciones aun mas injustas del Gobierno Civil.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

Por eso hay cierto escándalo en los fieles, porque no se explican que se hayan aceptado estos arreglos, en que hemos quedado tan esclavizados para el ejercicio de nuestros propios derechos.

Que no deben escandalizarse los fieles, se me ha contestado algunas veces que he hecho esta observación al Excmo. Sr. Delegado Apostólico.

No deberían; pero de hecho ha habido escándalo, contra una de las normas que nos había dado la Santa Sede por conducto del Excmo. Cardenal Gasparri, cuando a mediados de agosto de 1926, se anunciaba en la prensa que podía llegarse a una transacción, si el Presidente Calles daba explicación oficial de que el registro de sacerdotes era medida meramente relativa a estadística.

Y como de la suma resistencia en que estábamos, durante la persecución, hemos venido a la resistencia nula, a que ahora hemos llegado, como si se hubiera roto una cuerda tensa, el desconcierto aumenta, cuando los Obispos vemos que no tenemos libertad ni para gobernar nuestras Diócesis; cuando el Gobierno se ha apoderado de escuelas y no hay manera de educar cristianamente a los niños ni a los jóvenes; cuando para nosotros no hay libertad de prensa; cuando los templos y los edificios todos de la Iglesia han quedado en poder del Gobierno y enteramente a su arbitrio.

Pero no es esto lo peor, sino que lo peor es que no hay resistencia ninguna a las exigencias del Gobierno, que hemos quedado con los brazos cruzados y completamente a manos de nuestros mas terribles enemigos.

Los Prelados nada podemos hacer; ni protestar ni oponer resistencia contra la acción indebida del gobierno, temerosos de obrar en desacuerdo con la Delegación Apostólica, que se muestra muy complaciente con él, o de impedir que pueda llevar a cabo los planes que tenga que desarrollar, conforme a las instrucciones recibidas.

Por otra parte, de nada serviría emprender en cualquiera acción reivindicativa o defensiva, separadamente; porque el Gobierno ni nos tomaría en cuenta, o lo que es peor, nos consideraría sediciosos y precipitaría de nuevo sobre nosotros la persecución callista.

Desde que la Delegación Apostólica se ha hecho cargo y responsable única de los arreglos llevados a cabo y de orientar la marcha

de los asuntos eclesiásticos en sus relaciones con el Gobierno Civil y las autoridades públicas, hemos creído de nuestro deber no emprender en cosa alguna que pueda disgustarla o contrariarla en su acción.

Por eso es esta como apatía o inacción de que se nos tacha a los Obispos.

Hay todavía la esperanza de que la Santa Sede tenga la clave de estos arreglos y que al fin se llegará a la solución definitiva; pero nos parece que si hemos de esperar diez o veinte años para que la Iglesia recobre su libertad de acción, será tarde. Porque nuestros enemigos se están dando mucha prisa para acabar con los principios cristianos y con la educación cristiana que hemos recibido de nuestros mayores. Están apoderados de las escuelas, de los colegios e institutos, y por consiguiente de los niños y de los jóvenes; están apoderándose a gran prisa de los obreros y los campesinos, por medio del agrarismo y de los sindicatos acatólicos; dominan la prensa y todos los medios de comunicación y propaganda. Por consiguiente, al cabo de 2 o 3 generaciones, nuestro pueblo católico y Mariano quedará convertido en ateo y protestante o indiferente, que es a donde tienden nuestros directores y gobernantes.

Urge por lo mismo el remedio.

Podremos repetir aquí en nuestra angustia el grito que lanzamos a Nuestro Santísimo Padre, al principio de la persecución religiosa:

¡Salva Nos; Perimus!

Celaya 24 de septiembre de 1930.

CONSULTAS

(1) En varios Estados, para que algún sacerdote pueda ejercer su ministerio sacerdotal, exige el gobierno como condición indispensable: que el sacerdote se presente ante las autoridades municipales a dar su nombre y sus datos generales de nacimiento, filiación, nacionalidad, etc., que son anotados en los registros del mismo gobierno, sin el cual requisito no se le permite ejercer el ministerio. Nadie los considera como datos estadísticos sino como un medio de tener controlados a los sacerdotes; por lo que estas medidas han sido mal recibidas por los sacerdotes y los fieles:

¿Podremos los obispos, sin protestar siquiera contra esa vejación, permitir o tolerar esa ingerencia del gobierno civil en el régimen interior de la Iglesia?

(2) En algunos Estados como el de Michoacán, dentro del cual está mi Diócesis de Tacámbaro, las leyes reglamentarias del Art. 130 Constitucional, aun contra el espíritu y letra de la misma Constitución, han limitado el número de sacerdotes de manera que no se puede atender a las necesidades espirituales de los fieles. Así por ejemplo, en el municipio de Tacámbaro, donde antes había por lo menos 10 sacerdotes, que apenas bastaban para atender a esas necesidades la ley no permite ahora mas que 4:

¿Qué debo hacer para proveer a esas necesidades?

(3) En la administración de los Sacramentos del Bautismo y el Matrimonio, el Gobierno exige que para administrarlos en la Iglesia, los interesados presenten las boletas respectivas de haber hecho los registros en la oficina del gobierno; lo cual resulta muchas veces imposible y verdaderamente dificultoso para los fieles:

¿Podremos exigir a los sacerdotes que se sometan a estas leyes, impuestas por el Gobierno bajo penas severísimas?

¿Podremos obligar a los fieles a que se sometan a ellas, con perjuicio de sus almas?

(4) Dado que la instrucción y la educación que se imparte en las escuelas oficiales es de hecho no solamente laica sino hostil a la religión y a las enseñanzas de la Iglesia:

¿Podremos permitir a los padres de familia que lleven a sus hijos a esas escuelas?

¿Qué hacer cuando no tienen otra o se les obliga bajo penas severísimas a que pongan a sus hijos en esas escuelas?

(5) Al Expedir las leyes agrarias y ponerlas en práctica, según confesión hecha aun por sus mismos autores, según los cuales esas leyes han sido un fracaso, el bien común ha salido perjudicado, se han cometido muchas injusticias con los propietarios y, aunque se les ha indemnizado la propiedad con bonos de la deuda agraria, esos bonos están desprestigiados y no tienen valor suficiente para compensar la expropiación. En este caso:

¿No habrá gravamen de conciencia en los que han pedido o recibido esas tierras?

¿Podremos atenernos a la regla dada por la Delegación Apostólica: "Non esse inquietandos"?

En el pueblo hay escándalo y expectación.

(6) Con el pretexto de dar tierra a los campesinos y a los vecinos de los pueblos, se han formado sindicatos en donde se hace propaganda contra la Religión y contra la Iglesia Católica.

¿Podremos permitir a los fieles que ingresen a esos sindicatos?

En muchas partes se les obliga por la fuerza. ¿Les será lícito inscribirse en ellos?

(7) Ante la dificultad de conseguir en las actuales circunstancias la reforma de las leyes hostiles a la Iglesia:

¿Los Obispos deberemos callar y esperar a que la Delegación indique los medios de obtener esa reforma?

¿Podremos estar tranquilos en conciencia, esperando indefinidamente hasta que se presente la ocasión favorable? ¿O debemos trabajar en ello, aunque de nuevo nos atraigamos las iras y la persecución de nuestros despiertos enemigos?

Como a veces no se sabe dónde están los límites entre la prudencia, el temor o la osadía, será de desearse que se nos dieran algunas reglas por las cuales dirigirnos en la angustiosa situación en que nos encontramos.

Los católicos se escandalizan de que callemos y nada hagamos por mejorar la situación de la Iglesia, de los sacerdotes y de los fieles; pero con cualquier cosa que emprendamos, podremos atraer la persecución sobre nosotros y sobre ellos. ¿Qué debemos hacer en este trance?

Protesto de nuevo mi adhesión a la Santa Sede Apostólica Romana, a cuya autoridad someto respetuosamente estos juicios y apreciaciones, y pido perdón si en algo he faltado al exponerlos. Celaya de la Purísima Concepción, a 24 de septiembre de 1930.

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

En el periódico capitalino denominado EL HOMBRE LIBRE el 18 de junio de 1930 en primera plana y con grandes letras leemos:

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

LA INTERVENCIÓN DE MORROW EXPLICARÍA POR QUE LA IGLESIA QUEDO ESCLAVA DEL ESTADO

Por Genaro Saide

Hemos pedido a las fuentes de investigación histórica un haz de verdades comprobadas para demostrar la tendencia descatolizadora que el Imperialismo Yanqui ha desarrollado en México a través de todas las etapas de nuestra vida como pueblo autónomo.

Estamos en vías de clasificar a Mr. Morrow como el mas hábil, inteligente y activo persecutor de la política desarrollada en nuestro país por el Ministro Poinsett y sólo nos resta elucubrar algunas conclusiones de acuerdo con los datos que Macnab consigna para describir la intervención del actual Embajador norteamericano en el llamado arreglo del conflicto religioso.

Tarea fecunda parécenos ésta porque estamos convencidos de que gran parte de los errores cometidos por nuestros políticos, caudillos, estadistas, y líderes influyentes en los destinos patrios, reconocen como causa el desconocimiento de que adolecen nuestras clases sociales, incluyendo en ellas a los individuos poseedores de una mediana cultura, respecto a nuestra Historia.

Gran parte de nuestros jóvenes universitarios sólo conocen de ésta los relatos dictados por la pasión sectaria y engullen con facilidad los "caramelitos literarios" a que se refiere Bulnes en alguna de sus obras de crítica histórica.

El día en que nuestras aulas dejen de ser concilios donde sólo son admitidos los dogmas oficiales, y penetre a ellas el libre análisis, y se conceda mas importancia a las especulaciones de síntesis que a la simple cronología, y los catedráticos y los educadores puedan decir su verdad, no la verdad del gobierno o la de cualquiera "familia Revolucionaria", y se suprima el sistema de lideraje y partidarismo pedagógicos que excluye de las asignaturas la desinteresada discusión en busca de la verdad histórica, aunque ésta hiere a los partidos imperantes, podremos concebir esperanzas de que surja una generación de clases directoras que, empapadas en el conocimiento del pasado y el presente, posean real capacidad para sortear los peligros y abordar los problemas del porvenir.

Mientras el libro, la tribuna, el periódico son los únicos elementos con que podemos contar los apasionados por la verdad y la justicia.

DIOS Y MI DERECHO

Hemos analizado el fenómeno psicológico que se operó en el ánimo de importantes fracciones del pueblo mexicano como consecuencia de la torpe persecución religiosa desatada por el gobierno del general Calles y hemos establecido la fundada hipótesis de que los directores de la campaña de protestantización tenían que sentirse alarmados ante el exacerbamiento del fervor católico producido por tal persecución.

Por otra parte, la guerra religiosa como todas las de su índole no podía finalizar con una victoria completa del gobierno.

El país se había desangrado indefinidamente y sólo a los incultos jacobinos podía ocurrir la idea de que la revuelta fuese apagada por la simple acción de las armas.

Quienquiera que haya digerido las lecciones de la Historia sabe que las guerras civiles obsecuentes a causas emotivas se recrudecen mas a medida que mayor es la violencia empleada para extinguirlas. La Convención francesa, vencedora contra todas las potencias coligadas, fue impotente para dominar por el terror a La Vendée. Sólo pudo hacerse la paz cuando el general Hoche empuñó en una mano la espada del soldado y mostró en la otra el generoso perdón a los vendeanos sublevados.

Si a los Estados Unidos les podía convenir un estado de perturbación crónica en México mientras se encontraban en el período de arrancar a gobiernos débiles, constantemente amenazados en su estabilidad concesiones que pusieran en sus manos las principales fuentes de vida económica del país les era necesario, una vez obtenidas éstas el aseguramiento de la paz en manos de gobiernos que les garantizaran el usufructo y la posesión tranquila de los gajes obtenidos.

Morrow, en su papel de obrero de la grandeza de su país, estaba obligado a buscar una solución satisfactoria para los intereses espirituales y materiales por él representados.

Los intereses materiales quedaban beneficiados con la cesación de la guerra civil; los intereses espirituales por medio de una transacción que aparentemente humanitaria en favor del pueblo y de la Iglesia Católica, obligase a ésta a reconocer de hecho las leyes que la convierten en esclava bajo la tiranía del Estado jacobino.

Después de los arreglos pactados entre los representantes de la Iglesia y el licenciado Portes Gil, los católicos han quedado en si-

tuación jurídica peor que antes de que estallara su rebelión. Se les prohibe tener escuelas suyas, y publicar periódicos de carácter confesional que discutan asuntos políticos del país, como si la política no tuviese íntimos nexos con las cuestiones religiosas, se priva a la Iglesia de posesión de bienes, aun los destinados a fines de beneficencia se considera a sus sacerdotes como profesionistas, y sin embargo se hace excepción en contra suya de los derechos que se reconocen a los demás profesionistas, se les mantiene bajo la férula del Estado conforme a la sectaria legislación promulgada en Querétaro y reglamentada por Calles. Y se les ha hecho aceptar este "modus vivendi" que, atinadamente califica alguna persona de nuestra amistad como un "modus morendi", a cambio de dejarles expedito el derecho de enviar memoriales al Congreso de la Unión, formado por mayoría de líderes que participan del criterio de quien expuso respecto a tales documentos la opinión de ser "papeles destinados al cesto".

Mientras tanto, la propaganda protestante se desarrolla, multiforme, hábil, con el magno poder de corrupción que tiene el oro sagazmente prodigado. El Argos oficial tiene mil ojos para descubrir en qué colegio de instrucción primaria se enseña a los educandos a hacer la señal de la Cruz; pero es en cambio un infeliz cegatón para ignorar donde se hace catequización protestante.

Estos son los resultados de la presión que según Macnab ejerció Morrow sobre ambos lados para que se llegara a la reconciliación entre el Estado y la Iglesia.

La fuerza de esa presión debe haber sido tal que sólo por ella se explica que los dignatarios de la Iglesia hayan sido forzados a aceptar al señor Morrow como abogado de los católicos, que a tanto equivale como a investir a Lutero con el carácter de patrono fiel de la Santa Sede.

Ante los resultados de la paz, la sonrisa beatífica de Morrow

puede fácilmente confundirse con la pérfida mueca de Tartufo.

El Sr. Silvano Velarde cuyo verdadero nombre era el de Pbro. Amado López, publicó en EL HOMBRE LIBRE una serie de artículos que llamó "Como opinan los Católicos en México", que según el parecer de varios católicos miembros activos de la Liga y por lo mismo presa de desorientación, de dolores terribles, de dudas y decepciones cuando se firmaron los arreglos del 21 de junio del 29,

fueron estos artículos como un primer rayo de luz que brilló en medio de las tinieblas y desconcierto. Según supe, el Sr. Velarde era un gran teólogo de gran reputación pero por razones obvias escribía con el seudónimo antes dicho.

EL HOMBRE LIBRE, México, D.F., agosto 8 de 1930.

OTRA VEZ EN LA PALESTRA. Por Silvano Velarde.

Confieso que se me cayó la pluma de las manos y que no la había querido levantar.

Pero al soltar la pluma no lo hice como el soldado cobarde que arroja las armas y se rinde presa del temor y del miedo, sino que me hice como el soldado inválido que aunque le sobran bríos para combatir y todavía tiene el alma repleta de valor, ya sus miembros mutilados no le permiten hacer todo lo que quisiera.

Estoy enfermo, y mi enfermedad no es otra que una tristeza profundísima, una decepción muy amarga y un desaliento que en lo humano no tiene remedio.

El origen de esta enfermedad es la situación tan triste y desoladora que guarda mí querida patria y los sufrimientos tan horribles que actualmente están devorando a la Iglesia Mexicana.

Si de nuevo salto a la arena del combate, es porque yo, lo mismo que el Sr. Enrique González Rubio, me siento poseído de grande indignación, de irresistible cólera al ver la noticia de que la deuda de México en setecientos sesenta y tres millones de pesos, debido a los arreglos celebrados por el Ministro de Hacienda. Sr. Montes de Oca, con el Comité Internacional de Banqueros sobre México.

No solamente sería un estúpido, sino un grande criminal el que pensara que los banqueros gratuitamente han cedido o han perdonado una gran parte de la deuda exterior de México, por causa de indemnizaciones; en los Banqueros norteamericanos no cabe la misericordia y ese acto de aparente o hipócrita conmiseración lleva consigo fines que no tardarán en verse realizados.

¿Quién ignora que desde hace tiempo los yanquis están con los ojos puestos en la Baja California y que a todo trance quieren engullirla y apoderarse de esa rica parte del territorio mexicano, como ya se apoderaron de la mitad de la República el año de 47? Ya la prensa metropolitana anuncia como un hecho la pérdida de la

Baja California, y seguirán los despojos y seguirán los atropellos sin que estorben los principios del Derecho Internacional, y seguirá el expansionismo yanqui envolviendo a México, y no descansarán los Estados Unidos hasta que México sea una de las estrellas que figuren en el pabellón de las barras, y que todas las naciones se encogerán de hombros y no lanzarán una sola protesta, y mirarán impasibles el nuevo atentado de la codicia yanqui.

Que Montes de Oca y todos los que tienen que firmar los convenios celebrados con los banqueros norteamericanos, rubricarán dichos convenios todas las veces que sea necesario, ni por un momento hay que dudarlo.

Según declaración de prominentes políticos norteamericanos, la religión católica era el obstáculo mas poderoso que contenía al imperialismo de los Estados Unidos, y francamente llegaron a confesar que mientras las naciones latinoamericanas profesaran la Religión Católica, no podrían ser absorbidas por el expansionismo yanqui...También con toda claridad confesaron que los católicos mexicanos éramos la muralla que defendía a México, y que debido a nosotros se estaba retardando la anexión de México a los Estados Unidos.

Sin duda por esto Mr. Morrow, que se titula Embajador Americano y que es ante todo representante de los capitalistas norteamericanos, procuró, como él mismo lo dijo, una solución CUALQUIERA al conflicto religioso. Y esta CUALQUIERA solución nos tiene postergados a los católicos; y hoy los católicos no podemos hacer ninguna resistencia; y los católicos por mucho que sea nuestro patriotismo y nuestra oposición al desmembramiento de la patria, nada podemos hacer.

Fue una astucia insoportable desarmar a los católicos que al mismo tiempo que defendían los derechos de la Iglesia, luchaban por salvar la Patria y por conservar incólume su soberanía e independencia; y como se vio que el único medio para acabar con la defensa armada era solucionar DE CUALQUIER MODO el conflicto religioso, se solucionó tal como lo vemos y hoy los católicos no pueden defender el girón de tierra que les quieren arrebatar.

En el Juicio Universal se abrirá el gran libro de las conciencias para que se vean las obras y los hechos de cada uno de los hombres; pero antes de que llegue ese saldo de cuentas, también se abrirá el libro que condene la manera de arreglar el conflicto reli-

gioso, entonces se verá la responsabilidad de Mr. Morrow, de los banqueros americanos y de todos los que tomaron parte en estos arreglos, para que a cada uno se le dé lo que le corresponde, y para que cada uno de los que intervinieron en estos arreglos, asuma toda la responsabilidad que tiene ante Dios y ante la Historia.

Entre México y Roma hay una gran distancia y esta distancia se presta para presentar lo negro como blanco, y para ofrecer bases que mucho se parecen al francés, porque se escriben de un modo y se pronuncian de otro.

Sería un crimen culpar a todo el Episcopado Mexicano y una miserable calumnia arrojar sobre el Papa la responsabilidad. El Papa ninguna culpa tiene; y cuando se haga la luz, entonces se verá que es injusto envolver en el mismo anatema a todos los Obispos Mexicanos.

Hoy está México en situación tan aflictiva, que pueden clavarse en nuestra patria todas las garras de los yanquis.

Eso querían los norteamericanos: dividirnos, empobrecernos, debilitarnos, postergarnos, reducimos a la impotencia para que sus bastardas ambiciones quedaran enteramente saciadas.

Tarde o temprano sabremos cómo se intentó solucionar el conflicto religioso y entonces se verá si el licenciado Portes Gil se hizo inmortal como dijo el señor Obispo de Veracruz, y si fuera de la naturaleza humana, hay alguna semejanza entre Constantino el Grande y Dn. Emilio Portes Gil, según la comparación del P. Cardoso S.J.

Silviano Velarde.

EL HOMBRE LIBRE. México. D.F. agosto 27 de 1930.

YA SE HACE NECESARIO DECIR CLARAMENTE LA VERDAD

EL HOMBRE LIBRE, que deba hacer honor al nombre que lleva, quiere que sirvan sus columnas a la exposición de todas las ideas y de todas las opiniones, vengan del campo de donde vinieren, con tal de que tiendan a la solución pacífica de los grandes problemas que angustian a la Patria y no constituyan extralimitaciones de los preceptos consignados en la Constitución General de la República acerca de la libertad de imprenta.

Obediente a ese programa, es que damos cabida al siguiente artículo del señor Silviano Velarde, cuyos puntos de vista, excusado

nos parece decirlo, reflejan el criterio de su autor y no de manera absoluta el de nuestro periódico.

Francamente se ha dicho que no está resuelto el problema religioso; pero también se ha dicho que ya se empezó a resolver dicha cuestión.

En realidad de verdad lo único que ha sucedido es que se agravó mas el problema, no obstante la reanudación del culto; porque antes del 21 de junio de 1929, la actitud digna, varonil y resuelta que habían asumido los católicos y que estaban dispuestos a proseguir a pesar de tantos y tan amargos sufrimientos hacía concebir la dulce, la consoladora esperanza de que iban a brillar días mejores para la Iglesia y para la patria, y que los católicos, permaneciendo firmes en la defensa de nuestros derechos y de nuestras libertades, al fin la arrebataríamos y haríamos que el gobierno se doblegara ante la justicia de nuestras peticiones; mas hoy se ha perdido toda esperanza, y por esto hay que decir claro: el problema religioso, no se ha resuelto, pero si se ha agravado.

Es tan triste, tan desoladora la situación en que los católicos hemos quedado, que el licenciado Nemesio García Naranjo ha podido impunemente azotamos el rostro con látigo de fuego, sin recibir mas que una débil refutación de Alfonso Junco; y García Naranjo nos ha dicho que los católicos fuimos derrotados en toda la linea y que la Iglesia capituló; y nadie hasta hoy, que yo lo sepa, ha contestado victoriosamente a estas aseveraciones de García Naranjo.

Los católicos desde un principio hemos estado mas que inconformes con lo que ha dado en llamarse la solución del conflicto religioso; y si nuestra inconformidad no ha estallado ruidosamente y si no hemos hecho manifestaciones públicas de nuestro descontento, es por no hacer mas grave, mas difícil y mas angustiosa la situación en que nos hallamos.

Si en vez de ocultar nuestra inconformidad y de reprimir dentro del pecho todo lo que hemos sentido con los arreglos de la cuestión religiosa, hubiéramos hecho ver a todo el mundo que nos sentimos grandemente lastimados porque hemos visto frustradas nuestras esperanzas, y desvanecidos nuestros anhelos, y hecho estériles nuestros enormes sacrificios, esto, de ninguna manera implicaría una rebelión contra la mayor parte de nuestros queridos Prelados, y menos, mucho menos desobediencia a nuestro

Santísimo Padre el señor Pío XI, a quien amamos, a quien veneramos, a quien prestamos completa sumisión, filial cariño y respeto profundísimo.

El Cardenal Borgiani autoriza para que se diga que al Papa no se le ha informado plenamente de la cuestión de México; y es rigurosamente cierto que a la mayor parte de los Obispos tan solo se les dijo secamente si prestaban o no su consentimiento para entablar pláticas con el licenciado Portes Gil; pero sin explicarles sobre qué bases iban a tenerse los arreglos, ni cuáles fueron éstos, sino que simple y sencillamente se les dijo, que todo se había hecho de acuerdo con el Romano Pontífice, y que el Papa había dado su aprobación.

Un Prelado mexicano ha dicho que si en los arreglos de la cuestión religiosa hubo algún equívoco, no debe atribuirse al Papa, porque en los arreglos hubo muchas intrigas e intrigantes.

Es también rigurosamente cierto que al limo. Sr. de la Mora completamente se le negó toda audiencia cuando quiso hacer advertencias muy necesarias y cuando pretendió manifestar los ventajosos arreglos que él ya había concertado.

Es tan claro como la luz del día, que los que tomaron la iniciativa para la reanudación del culto y los que más se empeñaron en que se tuvieran pláticas de arreglos con el licenciado Portes Gil, fueron los banqueros y capitalistas norteamericanos; porque vieron que el conflicto religioso tenía a México en tales condiciones que ellos no podían continuar sus planes de imperialismo, que no podían seguir acaparando riquezas del suelo mexicano, que la situación caótica que México guardaba, (la de hoy es mas caótica) no les permitía fundar la Sucursal del Banco de Nueva York para extender su dominio financiero, para mas adueñarse del comercio de la República y para que los tentáculos de su expansionismo envolvieran mas a México; por esto trabajaron con toda astucia y empeño, para que hubiera siquiera una aparente reconciliación entre la Iglesia y el Estado, y que el culto se reanudara, y que los católicos depusieran las armas, y que se restableciera la paz, aunque esa paz fuera la de los muertos, la de los sepulcros o la de los esclavos, que esto poco les importa a los yanquis, con tal de ver a los mexicanos, y principalmente a los católicos, postergados, humillados e impotentes para defenderse.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

El más astuto y el mas pernicioso de los Embajadores americanos, o sea, Mr. Morrow, se encargó de redactar todas las comunicaciones que se cruzaron entre los representantes del Clero y del Gobierno, y unos y otros no hicieron mas que inclinarse ante los planes fraguados por los Banqueros y los ricos americanos, con Mr. Morrow a la cabeza, y todo se arregló conforme a los designios, a los deseos y a los planes de los opresores y de los piratas que han decretado robarse a México.

Es solemne mentira la que asienta el P. Iglesias S.J. en su folleto "El Modus Vivendi" que se consultó a los Obispos que estaban en Estados Unidos, si por consultarlos se enriende ponerlos al corriente de lo que se iba a tratar en las pláticas con Portes Gil y explicarles las bases del arreglo, porque como ya se ha dicho, tan solo se les pidió secamente que dijeran si consentían o no en que se tuvieran dichas pláticas.

Luego, si los católicos hubiéramos manifestado públicamente la inconformidad que sentimos y el descontentó que seguimos abrigando, y que ya mucho se ha traslucido, en manera alguna habría sido una rebelión al Romano Pontífice; nuestra rebelión y nuestra desobediencia habría recaído únicamente en Mr. Morrow, en los ricos y Banqueros americanos y en los que directa o indirectamente intervinieron en los arreglos o en los que nos sumergieron en el caos en que nos hallamos; y ninguno de éstos son el Papa ni el Episcopado Mexicano.

El Papa no aprobó ni puede aprobar los arreglos tales como existen y tales como se están llevando a cabo.

Imposible que el Papa apruebe que los sacerdotes sean tenidos como profesionistas, y como unos profesionistas muy excepcionales, que ni son ciudadanos, ni gozan de derechos y de libertad.

Imposible que el Papa apruebe que se le rinda al Gobierno cuenta detallada de las limosnas que se colectan en los templos, ni de los estipendios de misas y sermones, de los derechos de bautismos y de matrimonios y de los sueldos de que disfrutan los sacerdotes por cualquier título, para que de todo lo reunido se deduzca el tanto por ciento que han de pagar según el Income Tax.

Imposible que el Papa apruebe la limitación de los sacerdotes según la voluntad de los Gobernadores, o al capricho de los Congresos.

Imposible que el Papa apruebe que los caciques arrojen a los sacerdotes de los pueblos de su mando y que dejen a los fieles privados de los auxilios espirituales.

Imposible que el Papa apruebe la servidumbre de que ningún sacerdote proceda a bautizar o a casar, sin que los interesados presenten la boleta del Registro Civil.

Imposible que el Papa apruebe que los sacerdotes presten gratuitamente el servicio de dar mensualmente al Gobierno el número de bautizos y de matrimonios so pena de ser multados si no lo hacen, porque ésto es convertir a los sacerdotes en lacayos del gobierno y sin retribución.

Imposible que el Papa apruebe que los católicos estén sin defensa de sus derechos y privados de sus libertades que les corresponden como católicos y como ciudadanos.

Imposible que el Papa apruebe que la Iglesia sea esclava del Estado, como realmente es ahora.

La Iglesia es la amiga y aun la hermana del Estado, paro jamás su esclava.

La Iglesia puede convivir en naciones en donde el Gobierno es ateo o sectario y aun en países en que la legislación no va muy de acuerdo con el Código del Evangelio; pero ésto con tal de que se respeten su libertad y sus derechos y de que haya una verdadera independencia o separación entre la Iglesia y el Estado, pero nunca cuando la Iglesia queda convertida en esclava del Estado.

También es mentira garrafal impresa en el MODUS VIVENDI del P. Iglesias, que hoy las leyes se interpretan en un sentido opuesto al que se les daba en 1925; esas leyes no se interpretan en el mismo sentido, sino que han recibido una interpretación mas avanzada, mas refinada, mas despótica y tiránica. Si ésto no se nota tanto como debía notarse, es porque los católicos nos hemos INCLINADO, y y no hacemos la digna, la justa, la debida resistencia a que estamos obligados por deber de conciencia.

Si la base de los arreglos fue que las leyes permanecieran en pie mientras se derogaban, pero que entre tanto no se llevarían a la práctica ni obligaría su cumplimiento, esta condición ni mucho ni poco se ha cumplido.

LOS ARREGLOS SEGUNDA PARTE

A mayor abundamiento se ha de decir que los arreglos no tienen fuerza de ley, ya que según los principios democráticos, los convenios de esta naturaleza deben ser aprobados y ratificados por el Congreso de la Unión y nada de esto ha sucedido. Portes Gil hizo declaraciones; pero estas declaraciones no son ni un decreto ni una Ley; así es que nuestra inconformidad con los arreglos, ni siquiera es una rebelión contra el Gobierno.

La resistencia a la autoridad cuando la autoridad se extralimita o cuando manda lo que no tiene derecho de mandar, y mas cuando manda lo que es contrario a los derechos de Dios y de su Iglesia, no es pecaminosa, ni criminal, ni reprensible.

La sumisión a los mandatos de la autoridad, cuando estos mandatos van contra la justicia y el derecho no es obediencia, si no servilismo que envilece, degrada y oprime, y que hace al hombre renunciar a su dignidad y a sus derechos y convertirse en esclavo.

Toda obediencia a la autoridad tiene marcado un límite y este límite es el dicho por Aristóteles: "Primero se ha de obedecer a Dios que a los hombres".

Nadie puede presentar un documento público y auténtico en que conste que el Papa aprobó los arreglos tales como se están llevando a cabo.

El Papa, ni en alocuciones públicas, ni en Breves, ni en Carta, y ni siquiera en conversaciones privadas ha dado su aprobación a los arreglos así como existen.

En conversación privada con un Prelado mexicano dijo S.S. Pío XI: Que sepan los católicos mexicanos que el Papa está con ellos; que han sufrido por la insuficiencia de los arreglos, mas ha sufrido él; que si ellos están inconformes mas aun lo está él.

Al recibir en audiencia unos peregrinos mexicanos, el Papa les habló de esta manera: Vosotros sois la representación de México. México, el pueblo a quien el Papa mas ama, el mas querido, el mas estimado porque mucho ha sufrido por la defensa de la Iglesia y su adhesión al Vicario de Cristo y sigue aun sufriendo; mas en esto cabe una satisfacción: con el sufrimiento y la prueba la virtud se acrisola y aumenta el mérito.

DIOS Y MI DERECHO

A unos mexicanos que le presentaron un regalo espiritual en un hermoso marco de plata, el Papa muy complacido les dijo: Este cuadro es doblemente rico para mí, tanto por lo que en sí contiene como por ser regalo de México el pueblo mas amado y que tanto ha sufrido y sigue sufriendo.

Todo esto ha ocurrido en este mismo año de 1930, o sea después de los arreglos con Portes Gil.

Luego si no está resuelto el problema religioso y si en vez de resolverse se ha agravado, porque es mas difícil sacudir el yugo, resulta un insulto a los católicos si se entona un Te Deum POR LA PAZ ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO. Debe cantarse un responso para lamentar que la Iglesia haya quedado esclavizada al Estado.

Es muy respetable la honra del Sr. Ruiz y la del Sr. Díaz; pero es mas respetable la honra del Papa, que con motivo de los arreglos existentes, ante algunos está manchada y ante el mundo entero está en peligro, porque públicamente se dijo que el Papa dio su aprobación a estos arreglos, y esto ha sido motivo de que censuren todos aquellos que no reflexionan que es imposible que el Papa haya dado su aprobación a los arreglos tales como existen. Para defender la honra del Papa, ya era muy necesario decir claramente la verdad.

Mas todavía hay algo mas interesante que la honra del Papa, del Sr. Ruiz y del Sr. Díaz; la dignidad de la Iglesia Mexicana que no ha claudicado, que no capituló como dijo García Naranjo. Esto se verá después; pero por de pronto importa sobremanera decir claramente la verdad, para que se vea que la Iglesia, entiéndase bien, la Iglesia, no cambia las esencias de las cosas; y que lo que ayer se dijo que era lícito, lo seguirá diciendo. También para defender los derechos y la libertad de la Iglesia, era urgente decir claramente la verdad.

Este artículo no lleva como fin enconar las llagas, ni atizar odios y rencores sino únicamente defender la honra del Papa y de la mayoría de los Prelados mexicanos y despertar a los católicos del profundo letargo en que han caído, para que de nuevo se apresten a la defensa de sus derechos y libertades.

Van a abrirse de nuevo las Cámaras; y cuando ya esté instalado el nuevo Congreso, los católicos deben renovar sus peticiones hechas en los dos memoriales anteriormente presentados, exigiendo

libertad religiosa, libertad de prensa, libertad de enseñanza y libertad de trabajo.

Con hechos y no con palabras hay que contestar el insulto que nos hizo García Naranjo diciendo que los católicos fuimos derrotados en toda la línea; no es derrota la obediencia de un hijo con su padre, y la de un católico al Romano Pontífice. Si a los católicos se nos dijo que el Papa había aprobado los arreglos, a nosotros no nos quedaba mas que obedecer. Después vendrán rectificaciones a su debido tiempo, porque la verdad se abrirá paso y porque tiene que brillar la luz a pesar de las torpes, perversas y maquiavélicas maquinaciones de banqueros y ricos americanos.

Los obispos guardan un silencio profundo. Respeto ese silencio y a mi no me toca ni juzgarlo ni censurarlo; mas si tratara de darle alguna explicación, diría que esperan que el Papa hable, que el Papa disponga lo que se ha de hacer en las presentes y difíciles circunstancias, y que ellos ni pueden ni deben anticiparse a una declaración solemne y oficial que sin duda hará el Pontífice.

Mas no por ese silencio de los Prelados los católicos deben dormir, sino que deben disponerse para la defensaMe sus derechos, para que, cuando llegue la hora, guiados y dirigidos por los Obispos, emprendan esa defensa que les es obligatoria.

Desgraciados de los católicos si permanecen aletargados y dormidos; este sería un nuevo castigo de Dios, mas terrible y espantoso que los anteriores, y daríamos lugar a que el Señor pronunciara el Dormid y Descansad que pronunció en Getzemaní.

Cuando empezó a rumorarse que se iba a resolver el conflicto religioso, el Papa dio esta norma: "Nada se haga que el pueblo fiel lo interprete como una apostasía". Si no el pueblo fiel, si muchos tienen estos arreglos como una apostasía. Entre tantos títulos injuriosos que se han publicado insultando a los Obispos y a los católicos por la cuestión religiosa, en LA PRENSA leí un escrito por un General, ese artículo me llegó hasta el alma, porque era el mas duro de los que he leído, y en dicho artículo se decía que el Papa, los Obispos, los sacerdotes y los católicos, habían apostatado. Probemos también con hechos, que a pesar de la terrible prueba en que nos hallamos, no somos apóstatas y que conservamos intacto el gran tesoro de la fe católica.

Silviano Velarde.

Salvo en lo que dice el señor Silviano de que esto es un castigo de Dios, en lo cual no estoy de acuerdo con él, pues a mi modo de entender Dios no actúa violentando a sus criaturas ni mucho menos los errores de los hombres deben ser imputados a Dios, me parece que realmente conocía a fondo el problema religioso y que dijo la verdad, aliviando con ello a muchísimos católicos que recibieron tales escritos (como algunos me lo aseguraron) como el primer rayo de luz en medio de las tinieblas de los espíritus.

Para terminar este tema expondré una parte de un estudio presentado por el Líe. Emilio Portes Gil al Presidente de la República, Abelardo L. Rodríguez, respecto a la labor sediciosa del clero católico mexicano.

...con este motivo, la rebelión cristera quedó sin cabeza (habla de la muerte del Gral. Enrique Gorostieta y la supuesta captura del P. Aristeo Pedroza).

Pocos días después de aquellos sucesos, el Arzobispo Ruiz y Flores y el Obispo Pascual Díaz, que se encontraban en Estados Unidos, me pidieron una entrevista, a lo que accedí desde luego, recibiéndolos en audiencia en el Castillo de Chapultepec, que se celebró el día 21 de junio de 1929, y después de dos entrevistas, en las cuales el Arzobispo Ruiz y Flores pedía la reforma a las leyes, e insistía en que la controversia debería someterse a representantes autorizados y especiales del Gobierno y de la Iglesia. Al manifestar el que habla que el Gobierno Mexicano, de acuerdo con la Constitución y las leyes vigentes, no reconocía a la Iglesia personalidad jurídica, y que los conflictos a que aludía el señor Ruiz y Hores deberían resolverse con representantes del Vaticano, eran aquellos que se suscitaban entre los gobiernos que tenían representación diplomática con el Estado Vaticano. "NO puedo yo acceder a una petición así", manifesté a los señores Arzobispo Ruiz y Flores y Pascual Díaz. No puedo opinar favorablemente sobre la reforma de las leyes existentes. Desde luego esas leyes fueron dictadas durante la época de La Reforma e incorporadas a la Constitución Política de 1917, debido a que la Iglesia pretendió durante aquellas aciagas épocas, someter al Estado y ponerlo bajo su protección y dominio. Habiéndose decretado la separación de la Iglesia y el Estado por las Leyes de Reforma y por la Consitución de 17, la Iglesia puede seguir ejerciendo su ministerio espiritual, pero con prohibición expresa de ingerirse en los asuntos

temporales que competen al Estado, y que las mismas leyes prohiben a la Iglesia tener colegios religiosos y conventos.

Lo único que procede es que hagan una declaración expresa en la que manifiesten reconocer la Constitución y las leyes vigentes, sometiéndose a ellas, inclusive que cumplan con el requisito que las mismas leyes establecen para el registro de los sacerdotes, en la inteligencia de que todos deberán ser mexicanos.

Ante aquella actitud mía, el Obispo Pascual Díaz, me hizo la siguiente pregunta: "¿Usted creé, señor Presidente, que el pueblo mexicano es católico?" Mi contestación fue: En su inmensa mayoría, señor Obispo. Más que católico es idólatra, debido a que el clero mexicano no cumple con los mandamientos de la ley cristiana para explicar a los feligreses lo que es la religión, y trata, generalmente, de estar interviniendo en los asuntos que competen al Estado.

Después de las entrevistas a que he hecho referencia, se hicieron por el Gobierno de la República y por el Arzobispo Ruiz y Flores las siguientes declaraciones:

He tenido pláticas con el Arzobispo Ruiz y Flores y con el Obispo Pascual Díaz. Estas pláticas se celebraron como resultado de las declaraciones públicas hechas por el Arzobispo Ruiz y Flores, en junio 2, y las declaraciones hechas por mí en mayo 8.

El Arzobispo Ruiz y Flores y el Obispo Díaz, me manifestaron que los obispos mexicanos han creído que la Constitución y las leyes, especialmente la disposición que se refiere al registro de ministros y la que concede a los Estados el derecho de determinar el número de sacerdotes, amenazan la integridad de la Iglesia, dando al Estado el control de sus oficios espirituales.

Me aseguran que los obispos mexicanos están animados por un sincero patriotismo y que tienen el deseo de reanudar el culto público, si esto puede hacerse de acuerdo con su lealtad a la República Mexicana y a su conciencia. Declaran que eso podía hacerse si la Iglesia pudiera gozar de libertad dentro de la ley, para vivir y ejercitar sus oficios espirituales.

Gustoso aprovecho esta oportunidad para declarar, con toda franqueza, que no es el ánimo de la Constitución ni de las leyes, ni del Gobierno de la República, destruir la identidad de la Iglesia Católica, ni de ninguna otra, ni intervenir en manera alguna en

sus funciones espirituales. De acuerdo con la protesta que rendí cuando asumí el Gobierno provisional de México, de cumplir y hacer cumplir la Constitución de la República y las leyes que de ella emanen, mi propósito ha sido en todo tiempo cumplir honestamente con esta protesta y vigilar que las leyes sean aplicadas sin tendencias sectaristas y sin prejuicio alguno, estando dispuesta la Administración que es a mi cargo, a escuchar de cualquier persona, ya sea dignatario de alguna Iglesia o simplemente un particular, las quejas que pueda tener respecto a las injusticias que se cometan por la indebida aplicación de las leyes.

Con referencia a ciertos artículos de la ley que han sido mal comprendidos, aprovecho esta oportunidad para declarar:

I.- Que el artículo de la ley que determina el registro de ministros, no significa que el Gobierno pueda registrar aquellos que no hayan sido nombrados por el superior jerárquico del credo religioso respectivo, o conforme a las reglas del propio credo.

II.- En lo que respecta a la enseñanza religiosa, la Constitución y las leyes vigentes prohiben de manera terminante que se imparta en las escuelas primarias y superiores, oficiales o particulares; pero esto no impide que, en el recinto de la Iglesia, los ministros de cualquier religión impartan sus doctrinas a las personas mayores, o a los hijos de éstas que acudan para tal objeto.

III.- Que tanto la Constitución como las leyes del país garantizan a todo habitante de la República el derecho de petición, y, en esa virtud, los miembros de cualquier Iglesia pueden dirigirse a las autoridades que correspondan para la reforma, derogación o expedición de cualquier ley.

Las declaraciones del Arz. Ruiz y Flores dicen textualmente:

El Obispo Díaz y yo hemos tenido varias conferencias con el C. Presidente de la República y sus resultados se ponen de manifiesto en las declaraciones que hoy expidió.

Me satisface manifestar que todas las conversaciones se han significado por un espíritu de mutua voluntad y respeto. Como consecuencia de dichas declaraciones, hechas por el C. Presidente, el clero mexicano reanudará los servicios religiosos de acuerdo con las leyes vigentes.

Yo abrigo la esperanza de que la reanudación de los servicios religiosos pueda conducir al pueblo mexicano, animado por un

espíritu de buena voluntad, a cooperar en todos los esfuerzos morales que se hagan para beneficio de todos los de la tierra de nuestros mayores.

Así terminó aquel conflicto religioso que tanta sangre costara al país.

El Clero católico recibió las iglesias que por disposición legal podían abrirse al culto, ya que centenares de las mismas, por decretos presidenciales, se habían dedicado a otros usos de carácter social, tales como bibliotecas, casas para organizaciones obreras y campesinas, escuelas, etc.

Inmediatamente después de la terminación del conflicto, se procedió a amnistiar a todos los elementos que se encontraban levantados en armas en diversos Estados de la República, principalmente en Jalisco, Michoacán, Colima, Durango, Aguascalientes, Guanajuato, y Querétaro, encargándose de tal rendición los respectivos Jefes de Operaciones.

El número de individuos que se rindieron al Gobierno pasó de 14 mil y otras tantas fueron las armas que entregaron.

Quienes hayan leído con detenimiento la relación anterior, podrán darse cuenta con exactitud de que, al resolver aquel grave conflicto de carácter religioso político, obré apegándome estrictamente a mis deberes de gobernante e inspirado en el mas puro patriotismo. Yo sabía que resolviendo aquella situación, que diariamente se agravaba por la pasión y el sectarismo, liberaba a mi patria de la ignominia en que se debatía y salvaba a millares de víctimas inocentes; pues según los informes que recibía la Secretaría de Guerra y Marina, los muertos por ambas partes ascendían mensualmente de 800 a 1000. Esto sin contar los daños materiales causados por incendios, destrucción de propiedades, vías férreas, etc., además de la inquietud espiritual ya insoportable que padecía la nación y que se traducía en una alteración considerable de la vida económica.

En la solución que personalmente di a aquel conflicto no se pactó ningún concordato con el Vaticano; pues eso hubiera significado el comienzo de graves delitos de carácter constitucional. Por el contrario, según puede verse, tanto en mis declaraciones sobre este asunto -como en aquellas que a su vez hicieron los señores Ruiz y Flores, Díaz- el gobierno representado por mí, exigió

a los Delegados de la Iglesia el sometimiento incondicional a la Constitución y a las leyes vigentes y, por ningún motivo, admitió discusión sobre tales leyes ni mucho menos, hizo concesión alguna que no estuviese determinada en la propia Constitución, advirtiendo que no se reconocía personalidad ninguna a la Iglesia ya que nuestra Carta Magna es terminante en este asunto.

Tampoco hubo, fuera de las declaraciones publicadas, nada que significara pacto secreto ni compromiso alguno por parte del Gobierno. Lo publicado es todo y, fuera de esto, no existió ningún otro documento de carácter confidencial o reservado.

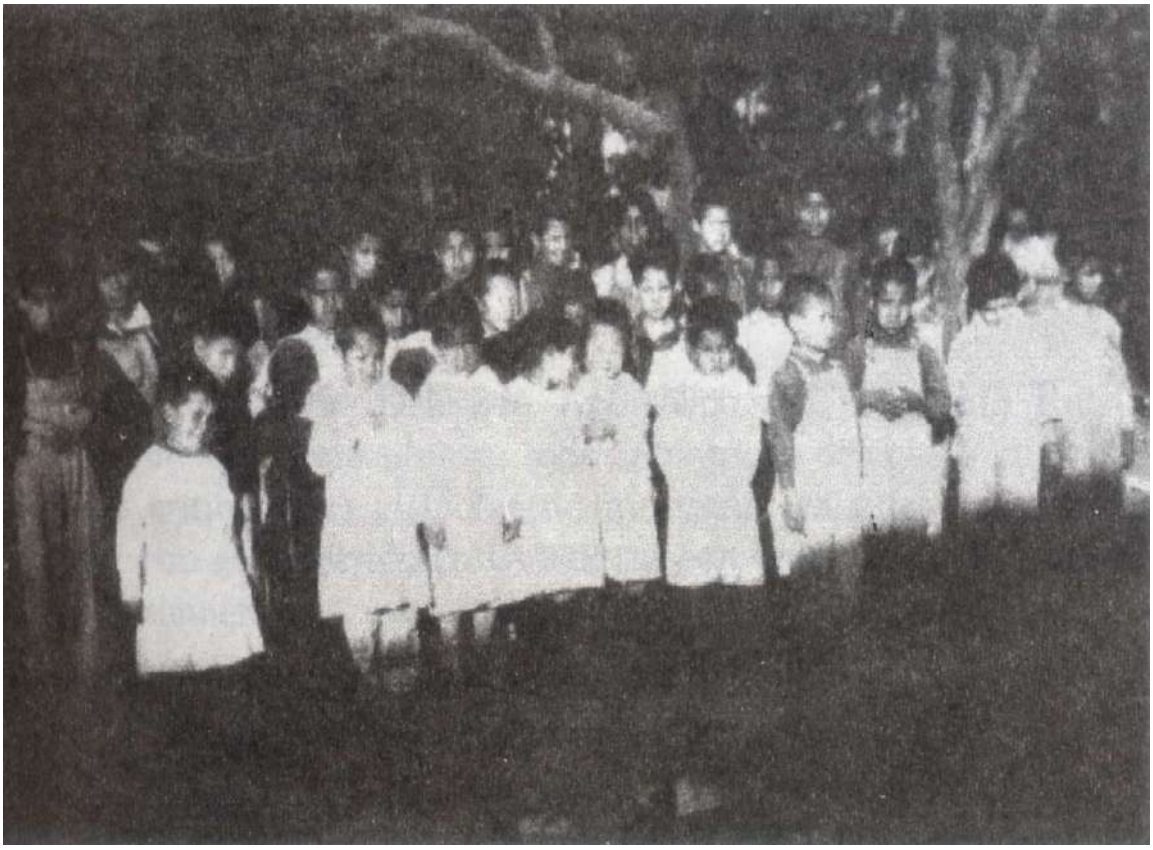
Por lo que se refiere a la supuesta intervención del Embajador de los Estados Unidos, niego de manera terminante que haya existido alguna. El señor Morrow, personal amigo mío, celebró dos entrevistas conmigo en aquellos días. Durante la primera, al hablarme de algún asunto pendiente en la Secretaría de Relaciones Exteriores, me expresó su congratulación por las pláticas que estaba teniendo con los señores Arzobispo Ruiz y Flores y Obispo Díaz; y, en la segunda me trasmitió las felicitaciones de su gobierno por la terminación de aquel sangriento conflicto, cosa que hicieron también todos los demás representantes de países amigos.

Aquí termina el estudio presentado por el Lie. Portes Gil al Presidente Abelardo Rodríguez. Exclusivamente transcribí lo referente a los arreglos pues es largo y repetitivo, como todas las Historias que oficialmente circulan en las escuelas y demás dependencias gubernamentales, cuyas fuentes de información son principalmente de origen masónico vgr. El Dr. Mora, A. Toro, etc.

Este escrito fue contestando a la consignación enviada por el C. Presidente Substituto Constitucional de la República, respecto a la labor sediciosa del clero católico a pretexto de la reforma al Artículo 3o de la Constitución Federal de México, siendo el Lic. Portes Gil Procurador General de la República.17

---

17 Emilio Portes Gil. Mis Primeros Cincuenta Años de Aprendiz.. de Abogado, pp. 171-270. Impresora y Editora Mexicana, S.A. de C.V.



Casa de Cristo Rey, los huérfanos de los cristeros (algunos cuando menos), recogidos por la Liga que sostenía la casa.

FIN DEL AÑO 1930

FIN DEL AÑO 1930

Con motivo de las dificultades existentes entre los católicos descontentos con los arreglos efectuados entre los Sres. Arzobispos Ruiz y Díaz y el Presidente provisional Emilio Portes Gil, las cuales iban en aumento. Realmente la situación tomaba un cariz verdaderamente angustioso y la situación de la Iglesia en México iba de mal en peor.

Desde el año de 1927 en que el limo Sr. Pascual Díaz, entonces Obispo de Tabasco fue desterrado y embarcado rumbo a La Habana, al salir de allí para dirigirse a los Estados Unidos de Norteamérica, hizo declaraciones desfavorables para la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa lo mismo que para el movimiento armado. Después, en abril del mismo año. Rene Capistrán Garza, como lo expongo en páginas anteriores declara, ante los Obispos mexicanos exiliados los problemas ocasionados por el Excmo. Sr. Díaz, demostrando las intrigas y guerra solapada con que obstaculiza el trabajo de Rene Capistrán Garza en su labor acerca de los católicos estadounidenses.

El Excmo. Sr. Delegado Apostólico Dn. Leopoldo Ruiz y Flores también obstaculizaba, todo intento de defensa o cualquier tipo de crítica hacia el Gobierno mexicano, en estas condiciones aparecieron en el periódico LA PRENSA con fecha 21 de octubre de 1930 lo siguiente:

MONSEÑOR MANRIQUEZ Y ZARATE SE SOMETE A LO QUE S.S. PIÓ XI ORDENA A LA IGLESIA EN MÉXICO

Hace aclaraciones al discurso que debió haber leído en Lovaina, Bélgica.

Declara el Obispo de Huejuda que únicamente procura la gloria de Dios y el bien de la Iglesia Católica a la que ama entrañablemente.

El IImo. Obispo de Huejuda, Monseñor doctor José de Jesús Manríquez y Zarate, en interesantes declaraciones que desde Hermosa Beach, Cal. envió al limo. Delegado Apostólico en México, doctor Leopoldo Ruiz y que esta alta dignidad eclesiástica en la República nos envía para su publicación. Hace algunas aclaraciones al discurso que debió haber leído en la ciudad de Lovaina, Bélgica, ante la Asociación Cristiana de Jóvenes Belgas, el 12 de diciembre de 1929 y declara categóricamente:

Nos sometemos sinceramente y de corazón al Romano Pontífice, Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la Tierra y le prestamos rendida obediencia en todo aquello que el Santo Padre ha ordenado y ordenare para el bien de la Iglesia, y especialmente para el bien de la Iglesia de México.

Afirma también Monseñor Manríquez y Zarate que no tuvo intención alguna de expresar el sentir de Su Santidad, ni de referirse a la audiencia especial con que el Santo Padre lo honrara el 24 de octubre de 1929, sino únicamente de exponer sus propias ideas y dice también que pide muy sinceramente perdón a todas aquellas personas a quienes sus palabras hubieren injustamente lastimado.

LA CARTA DE ILMO. Y REVMO. DELEGADO APOSTÓLICO

México, 20 de octubre de 1930.

Sr. Dn. José E. Campos, director de LA PRENSA. 2a. de Humboldt No 15, Ciudad.

Muy señor mío:

El Sr. Obispo de Huejutia, don José de Jesús Manríquez, en vista de los comentarios a que dio lugar un discurso publicado con su nombre, en esta capital por el mes de febrero del corriente año, ha creído conveniente hacer las adjuntas declaraciones y enviármelas con encargo de que las de a conocer a los católicos.

Por lo mismo ruego a usted que me haga favor de publicarlas en su diario, juntamente con esta carta, por lo le anticipo las gracias.

Su Armo. y S.S.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

DECLARACIONES DEL ILMO. Y RVMO. MONS. DR. DON JOSÉ DE JESÚS MANRÍQUEZ Y ZARATE, OBISPO DE HUEJUTLA

Hemos sabido que ha circulado en México con mucha profusión un discurso atribuido a Nos, y que lleva en la tercera página y antes del cuerpo de la obra, la siguiente inscripción:

Discurso del limo. y Revmo. señor Obispo de Huejuda, leído en el Teatro de Lovaina, Bélgica, ante la ACJB, el día 12 de diciembre de 1929 y escrito después de haber sido recibido el dignísimo obispo por Su Santidad Pío XI en audiencia especial, el 24 de octubre del mismo año.

FIN DEL AÑO 1930

Me dicen también, respetabilísimas personas que el dicho discurso ha producido un gran desconcierto en los católicos y que son no pocos los que se sienten agraviados por los términos del mencionado escrito.

Como tenemos la plena conciencia de no haber querido haber ofendido a nadie en ninguno de nuestros escritos, y sí únicamente procurar la gloria de Dios y el bien de la Iglesia Católica, a la que amamos entrañablemente desde nuestros mas tiernos años.

Como sabemos no obstante, que todos los hombres somos falibles y podemos extraviar la senda de la verdad y de la justicia.

Como no queremos que se pierda por culpa nuestra una sola alma redimida por la Sangre de Jesucristo; después de meditarlo seriamente delante de Dios, hemos convenido en hacer las siguientes declaraciones:

Primera.- El discurso publicado en la ciudad de México, y que habíamos de haber leído en Lovaina el 12 de diciembre próximo pasado, es nuestro, exceptuando la inscripción de que hablamos arriba en la que se da a entender que Nos expresábamos la mente del Santo Padre, declaramos solemnemente que Nos no tuvimos intención alguna de expresar el sentir de Su Santidad, ni de referimos siquiera a la audiencia especial con que el Santo Padre nos honrara el 24 de octubre retropróximo, sino únicamente de exponer nuestras propias ideas.

Segunda.- Pedimos sinceramente perdón a todas aquellas personas a quienes nuestras palabras hubieren injustamente lastimado.

Nos sometemos sinceramente y de corazón al Romano Pontífice, Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la Tierra y le prestamos rendida obediencia en todo aquello que el Santo Padre ha ordenado y ordenará para el bien de la Iglesia, y especialmente, para la Iglesia de México.

Hermosa Beach, Cal., a 13 de octubre de 1930.

José de Jesús, Obispo de Huejuda. (Rúbrica)

Pese a la política de "buena voluntad" predicada a todas horas por el Sr. Delegado Apostólico, la fobia antirreligiosa seguía dando sus frutos amargos.

DIOS Y MI DERECHO

En EL UNIVERSAL GRÁFICO de lo de octubre de 1930 se publicó la noticia siguiente:

EL SR. ARZOBISPO DE MÉXICO ENTERO AYER LA MULTA DE QUINIENTOS PESOS

La Secretaría de Gobernación se la impuso, porque ofició en el interior de la Cárcel General, en traje sacerdotal, hace días.

El Sr. Arzobispo de México, doctor Pascual Díaz, enteró a la Tesorería General de la Nación la multa de quinientos pesos que, por contravenir la ley de cultos, le impuso la Secretaria de Gobernación. Se recordará en efecto, que el Sr. Arzobispo de México, se presentó, vistiendo sus ornamentos sacerdotales a la Cárcel de Belem, en donde confirmó a numerosos niños, casi todos ellos hijos de los reclusos. La Secretaria de Gobernación tuvo conocimiento de estos hechos un día después de que se realizaron, e inmediatamente ordenó una investigación sobre los mismos. Como resultado de estas indagaciones, fue confirmada, ampliamente la denuncia que había recibido la expresada Secretaria, la cual, desde luego, tomando en cuenta que había sido violada la Ley de Cultos, formó un expediente a dicho prelado, imponiéndole a la postre, una multa de 500 pesos. Además de esa medida, en la resolución dictada por el señor Secretario de Gobernación, don Carlos Rivapalacio, se manda que se amoneste al señor Arzobispo de México para que no reincida en la falta cometida por él.

En este mismo mes de octubre los padres de familia enviaron el siguiente Memorial al Presidente de la República y a la letra dice:

MEMORIAL DE LOS PADRES DE FAMILIA

Señor Ingeniero don Pascual Ortiz Rubio, Presidente Constitucional de la República Mejicana.

Los que suscribimos, ciudadanos mejicanos en el pleno uso de nuestros derechos y en ejercicio de la prerrogativa que nos concede el Articulo 35 fracción V de la Constitución de 1917, ante usted respetuosamente comparecemos y exponemos:

Hemos presentado a ambas H.H. Cámaras de Diputados y Senadores, que forman el H. Congreso de la Unión, un ocurso, copia del cual enviamos a usted anexa a este escrito.

Como verá usted por dicho ocurso, pedimos la reforma del Artículo 3o constitucional, conforma a los postulados que en él se

enumera, y suplicamos a usted apoye nuestra solicitud para que sea legalmente tramitada y resuelta.

La petición que dirigimos a Ud. es procedente, porque somos parte integrante del pueblo mejicano que Ud. gobierna, y la ley nos concede el derecho de solicitar de nuestros gobernantes, de una manera pacífica y respetuosa, como lo hacemos hoy, cuanto juzguemos conveniente para el bienestar de nuestras familias, de la Sociedad y del Estado.

Usted, señor presidente, sin identificarse con las ideas de ninguno, tiene que procurar que sean oídas, discutidas y resueltas las de todos, aunque unas sean contrarias a otras, porque no es usted presidente de una parte de los mejicanos, sino de toda la Nación. Usted, a quien creemos incapaz de mancillar con la parcialidad la augusta majestad del poder, no dirá a la H. Cámara de Diputados: No oigas a mis gobernados, sino que, por el contrario, fiel a su deber de gobernante, les dirá: Óyelos y resuelve en Justicia y en tal sentido apoyo su petición.

Esto es lo que pedimos a usted y esperamos confiadamente en que seremos escuchados.

Méjico, Distrito Federal, octubre de 1930.

Osear Téllez.- Manuel M. Legarreta.- Jorge Téllez V.- E. Lira.-I.J. Ayala.- J.M. Ambía.- José Padilla Zermeño.- A. Galarza.- Enrique S. Ricoy.- Severo González.- Estanislao Saviñón.- José Luis Orozco.- Inocencio Valderrama.- Ernesto Lecomte.

AL H. CONGRESO DE LA UNIÓN

CÁMARA DE SENADORES CÁMARA DE DIPUTADOS

Los que suscribimos, ciudadanos mejicanos, en ejercicio de los derechos que la Ley Natural nos otorga, la Ley Positiva reconoce a los padres de familia en todos los pueblos cultos de la Tierra y la Constitución General de la República nos concede en su articulo 8o, ante esa H. Cámara, respetuosamente comparecemos y exponemos:

1.- La Naturaleza, la razón y el sentido común de todos los hombres, afirman y proclaman a voz en grito que el hijo depende de sus padres. Es una prolongación de su existencia física y moral y los padres tienen sobre el hijo que engendran una autoridad que nace con él mismo. Es el derecho, la posesión del niño que no es

.

"el hijo", "sino mi hijow, "nuestro hijon, como escribe Monsabré. Tal es el grito incontenible de la naturaleza.

2.- Dedúcese de lo anterior que los padres, por deber natural ineludible, no sólo están obligados a dar al hijo el alimento físico, sino también y principalmente el pan del alma, la educación. Negarlo, ponerlo siquiera en duda, sería destruir al niño, desconocer su naturaleza integral; y atribuirse su enseñanza al Estado seria un notorio y grave error de trascendentales consecuencias.

3.- Los padres, unos, en la terrible lucha por la vida, otros en el justo anhelo de sostener una posición desahogada, otros, en fin en el ansia febril de acrecentar su riqueza, ocupan la mayor parte de su tiempo, y como el crecimiento del niño es incontenible, el trabajo de educación es constante y tendrían que interrumpir sus cotidianas labores, si no encontrasen en la escuela ayuda para cumplir las obligaciones que en primer lugar a ellos incumben. El Estado, por su parte, se ha constituido en auxiliar de los padres de familia estableciendo la escuela oficial.

4.- Mas esta ayuda no puede ser eficaz ni en la escuela particular, ni en la escuela oficial, si la enseñanza no es confesional, porque sólo la confesional es verdaderamente educadora. No hay pueblo alguno sobre la tierra que no tenga una religión, y la religión es la base de la moral, y ésta el alma de la educación. Sólo deben ser excluidos de la confesionalidad los ateos especulativos, si es que entre nosotros existen, lo que ni siquiera es verosímil.

5.- Tales son los imperativos de la libertad contra la cual sistemáticamente se oponen los arraigados prejuicios y la mentirosa neutralidad de la escuela laica. Los padres católicos, protestantes, judíos, o de cualquiera otra religión, tienen pues, el inalienble derecho de pedir al Estado nombre para las escuelas oficiales competentes profesores que enseñen a los alumnos la religión de sus padres. Limitar esta enseñanza a la casa paterna y al templo, es mutilar el hogar, porque la escuela es el hogar de la inteligencia, como el templo es el hogar del alma. Por otra parte, una obligación de Derecho Natural, debe cumplirse siempre y en todas partes, y si la Ley Positiva se opone a ello, debe prevalecer aquél, porque está sobre toda ley, porque es la ley primordial.

6.- Aunque los padres, por circunstancias que les impiden el ejercicio de un deber ineludible, eligen reemplazantes, queda siempre en pie, incólume, intangible, el derecho innato de los

padres de educar a sus hijos. La función del Estado en la enseñanza es secundaria, condicional, supletoria, no le es permitido monopolizar la enseñanza y erigirse dueño de inteligencias y voluntades. Nadie le ha dado tal facultad, y cuando sin tenerla ha impuesto su voluntad, no ha sido por la fuerza del derecho sino por el hecho brutal de la fuerza.

7.- La función primordial del Estado es tutelar los derechos de los ciudadanos, unidos en la vida social. Y sí el Estado no llena esta función, su existencia es superflua, mas aún, peligrosa. Los asociados ampáranse en la tutela jurídica del Estado para procurarse la felicidad terrenal; con sus iniciativas, con sus esfuerzos, con sus industrias, con todos los medios lícitos a su alcance. Y no se despojan ciertamente de esos derechos al instituir el Estado; antes, por el contrario, lo establecen para asegurarse, mediante la tutela de la autoridad civil, el libre ejercicio de tales derechos. La función del Estado con respecto a la enseñanza, es, por lo tanto, secundaria e indirecta, pues, aunque le interesa fundamentalmente el bien común, no ha sido implantado y constituido para ejercer el magisterio.

8.- El Estado es posterior al hogar, cuyos derechos presociales, entre otros el de la paternidad de enseñar a sus hijos, no sólo no puede destruir o aminorar, sino que debe tutelar con suma diligencia. Para ésto ha sido llamado y constituido. El Estado es para la sociedad domestica, que ya se encuentra constituida, no la sociedad doméstica para el Estado. Y cuando las iniciativas privadas en el campo de la enseñanza se basten a sí mismas, en toda la nación o en algún distrito de ella, retírese la cooperación estatal o concédala la autoridad civil a otros lugares que la necesiten.

9.- No se juzgue por esto que queremos para los católicos el monopolio de la escuela. La verdad busca espontáneo asentimiento, no tiraniza, persuade. Y porque rechazamos con firmeza el monopolio total, defendemos y queremos la LIBERTAD DE ENSEÑANZA, en el hogar, en la escuela y en la sociedad entera. Por encima del Estado hay entidades mas interesadas que él en que la enseñanza prospere, se difunda y dignifique; los padres de familia, la industria, el comercio, las letras y las artes; los que aprovechan los servicios profesionales; los que los dispensan y los que forman a los titulados. Así lo exige la Ley Natural, el recto criterio, el bien común. Los monopolios estancan la enseñanza, la violentan, la destruyen. La libertad bien entendida, estimula al trabajo, a la

competencia, a la especialización. De aquí el perpetuo desarrollo, el constante perfeccionamiento, el hermoso florecer de la enseñanza y la educación en los países que disfrutan de amplia libertad en materia escolar: Bélgica, Holanda, Inglaterra, Suiza, E.U.A. Canadá son exponentes clarísimos e incontrovertibles del maravilloso progreso de la enseñanza en todos los aspectos de tan importante atribución del individuo y de la sociedad.

10.- Elemento esencial para el sostenimiento, desarrollo y progreso de la escuela, es el dinero. El Estado lo gasta abundantemente en las escuelas oficiales, mientras que las particulares son trabajosamente sostenidas por los padres de familia que quieren la enseñanza confesional, inexorablemente desterrada de aquellas. Los impuestos no son del Estado, éste es un simple administrador de las finanzas públicas. Esos recursos son de los contribuyentes, son de la colectividad. Han sido entregados para la debida enseñanza, que el Estado está obligado a dar, cooperando, a la consecución del bien común. A ellos, pues, tienen derecho todos los ciudadanos, todos los padres de familia. ¿Se les exigirá para su usufructo, que se aprovechen de los servicios de la enseñanza oficial? Bien, siempre que ella responda a la conciencia de los padres de familia y si no es así, no hay derecho alguno para tal imposición. Si la escuela oficial lejos de ser un servicio es un atropello, si no agrada, si no es competente, si es contraria a la conciencia paterna, si no respeta la moral, si ataca las creencias religiosas, si obstinadamente proscribe la confesionalidad, exigir que sea aceptada sería el colmo de la opresión.

11.- La consecuencia de lo anteriormente expuesto es obvia: los padres vense en esta terrible alternativa: o aceptar un escuela que repugna a sus convicciones o dejar a sus hijos en la ignorancia, o pagar simultáneamente dos escuelas: la del Estado que sostienen con sus impuestos, pero que no les sirve, y la que ellos elijan conforme a sus deseos, sentimientos, convicciones y necesidades. Esto no es lógico, ni justo, ni admisible. Y sin embargo, es lo que sucede en los países como el nuestro. No se entiende porque no se quiere entender, la verdadera función del Estado en la enseñanza.

12.- El Estado, por consiguiente, debe subvencionar a las escuelas particulares, en proporción a su número e importancia, retribuyendo así, en parte, el dinero que, en forma de impuestos, ha recibido de los padres para la educación. Tan razonable es el principio de la repartición proporcional escolar, que hasta la Confe-

rencia de la Paz lo ha introducido en el Derecho Internacional. Y en los tratados de Versalles, como nota Amadeo Saint Germain, Neully y Triannon, las naciones de la Entente proclamaron el mismo postulado o impusieron su aplicación en Polonia, Austria, Bulgaria y Hungría. De acuerdo con esta doctrina tan lógica, Bélgica, Inglaterra, Estados Unidos y Canadá han establecido en mayor o menor escala y con resultados maravillosos, el principio de la repartición proporcional escolar o la cooperación oficial del Estado a las escuelas de dichos países.

13.- Contra esta doctrina estrictamente justa, evidentemente racional, en extremo conveniente por los frutos de la paz, concordia y unión que produciría, se levanta entre nosotros el insalvable muro del Artículo 3o de la Constitución de 1917, que primero establece la libertad de enseñanza y en seguida, inconsecuentemente consigo misma, la hace añicos, mandando que tanto la enseñanza elemental como la superior sean laicas, no sólo en los establecimientos oficiales, sino también en particulares; prohibe que las corporaciones religiosas o ministros de algún culto establezcan o dirijan escuelas de instrucción primaria y prescribe que éstas sólo pueden establecerse sujetándose a la vigilancia oficial.

14.- Esta disposición legal necesita imperiosamente, en pro de la paz, de la unión, de la concordia, ser radicalmente reformada; mas no obstante el derecho de petición consignado en la Constitución de 17 y que comprende a todos los ciudadanos, corremos el peligro de no poder penetrar al santuario de la ley para poder ejercitar tal derecho, pues el legislador en el Artículo 71 constitucional, por lo que toca a la iniciativa y reforma de las leyes, lo limita al Presidente de la República, a los Diputados y Senadores, al Congreso de la Unión y a las Legislaturas de los Estados. El general Obregón pidió al Congreso una reforma constitucional de trascendental importancia, cuando era simple ciudadano, y para salvar el escollo señalado, algunos diputados hicieron suya la solicitud presentada por el general mencionado. Nosotros debemos juzgar imparciales y de buena fe a los señores diputados de esa H. Cámara y aunque no les agrade nuestra solicitud, no tendrán miedo a la discusión, por el contrario, aprovecharán la oportunidad de defender sus principios revolucionarios que sean lo que fueren, no deben estar reñidos con la justicia y la verdad, y esperamos que sigan el mismo camino que siguieron para tratar la solicitud del general Obregón.

15.- En este Memorial nos referimos únicamente a la libertad de enseñanza no porque menospreciemos las demás libertades esenciales, sino que, como padres de familia ejercitamos un derecho muy nuestro ya para nosotros el mas urgente, pues como hemos dicho, el crecimiento de nuestros hijos es incontenible, y si éste no espera, no debemos ni podemos esperar nosotros. Además, el Episcopado Mejicano se ha reservado pedir cuando lo juzgue oportuno, la reforma de las leyes que se refieren a la Iglesia Católica, y nosotros secundaremos su acción cuando llegue la deseada oportunidad.

16.- Por todo los expuesto a esa H. Cámara, pedimos la reforma del Art. 3o constitucional, conforme a los postulados siguientes:

I.- Amplia libertad de enseñanza primaria, elemental y superior para todas las escuelas.

II.- Que dicha enseñanza, por espontánea iniciativa de los padres sea confesional, al menos en las escuelas particulares.

III.- Que en las escuelas oficiales, aunque legalmente se establezca la enseñanza laica, se de, cuando lo soliciten los padres de los educandos, clase de la religión que éstos profesan, dejando a los demás alumnos en libertad de asistir o no a ella.

IV.- Que el dinero que el Estado percibe para la enseñanza, sirva para el sostén, desarrollo y consolidación de todas las escuelas establecidas en el país dentro de las normas del Derecho, del orden y del bien social, y, finalmente:

V.- Que se deroguen las leyes y reglamentos que se opongan a los anteriores postulados.

Méjico, D.F. octubre de 1930.

Osear Téllez- Manuel M. Legarreta- Jorge Téllez V.- E. Lira- I.J. Ayala- José Luis Orozco- Inocencio Valderrama- Jaoquín Ambía- D. Thierry- José Padilla Zermeño- Severo González- Roberto Balmaceda A.- Enrique E. Ricoy- Ernesto Lecompte. Siguen innumerables firmas.

Otras noticias que aparecen en los diarios nos dan cuenta de las persecuciones de que son víctimas católicos y sacerdotes en diferentes entidades de la República.

EL UNIVERSAL, 7 de noviembre de 1930.

FIN DEL AÑO 1930

JUICIO DE NACIONALIZACIÓN DE BIENES DEL OBISPO DE SAN LUIS

Oficialmente la Secretaría de Gobernación ha mandado publicar unas edictos del juzgado primero de Distrito de Tampico, por los cuales el agente del Ministerio Público Federal ha entablado juicio de nacionalización de algunos bienes que se consideran pertenecen a la sucesión del extinto obispo de San Luis Potosí, don Ignacio Montes de Oca y Obregón.

El agente, señor licenciado José Monterde, promovió juicio de nacionalización ordenando que el Jefe de Hacienda Federal en Ciudad Victoria, Tamps., tome posesión de los bienes que existen en esa población.

LA PRENSA, lunes 24 de noviembre de 1930.

HAY AMENAZAS DE MUERTE A SACERDOTES CATÓLICOS. LAS HAN LANZADO EN EL ESTADO DE JALISCO LOS AGRARISTAS GUERRA A LA IGLESIA

EL ILUSTRISIMO ARZOBISPO OROZCO Y JIMÉNEZ HA LANZADO UNA CARTA PASTORAL ACLARANDO QUE LA IGLESIA NO INTERVIENE

EN ASUTOS POLÍTICOS O AGRARIOS

En los centros católicos de esta capital notamos ayer una gran consternación por las noticias recibidas de San Martín de las Flores, en las cercanías de Guadalajara, perteneciente al Estado de Jalisco, en el sentido de que ningún sacerdote católico se atreve a ir a ejercer su ministerio en aquella región, en virtud de que los agraristas del lugar han amenazado de muerte al ministro de esa religión que se atreva a poner los pies allí.

JALISCO AL IGUAL QUE TABASCO EN PERSECUCIÓN RELIGIOSA

Queriendo ampliar los informes que sobre el particular obtuvimos, nos echamos a investigar lo que había de cierto sobre el particular, habiéndosenos mostrado una información relativa a ese asunto y que dice que la situación que prevalece en San Martín de las Flores es casi idéntica a la que reina en el Estado de Tabasco, pues los agraristas del lugar no permiten que por ningún motivo se establezca un solo sacerdote católico para atender las necesidades espirituales de la población, haciendo los líderes agraristas la pública declaración de que se presentarse algún sacerdote, morirá asesinado, pues no quieren ningún representante de la Iglesia Romana en sus dominios.

CARTA PASTORAL DEL ILUSTRISIMO ARZOBISPO OROZCO Y JIMÉNEZ

Las causas que alegan esos elementos para adoptar esa actitud radical contra la religión católica, son de que, en su concepto, la Iglesia está en abierta oposición a las doctrinas agrarias que sustentan, y como se ha notado que los que en esa forma quieren implantar el jacobinismo en un Estado grandemente católico, se están moviendo activamente para extender sus ideas en otros lugares, el Ilustrisimo Arzobispo de Guadalajara, monseñor Orozco y Jiménez, ha expedido una carta pastoral aclarando que la Iglesia en materia agraria o política, no tiene ninguna intervención, quedando en libertad los católicos de sustentar el criterio que quieran, de acuerdo con sus conciencias.

INFORME QUE PRESENTA EL DELEGADO REGIONAL DE LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA, DE LA DELEGACIÓN REGIONAL EN EL DISTRITO FEDERAL

En marzo del corriente año de 1930, de acuerdo con las instrucciones de ese H. Comité, recibí la Delegación Regional del D.F.

El momento era en extremo difícil, siendo las principales causas de ellos las siguientes:

1.- Con la reanudación de cultos, en gran número de católicos, poco enterados de fondo de la situación, arraigó la idea de que el conflicto estaba ya solucionado y no era, por consiguiente, necesario ayudar: LA LIGA, NO TENIA YA RAZÓN DE SER.

2.- El desaliento, muy natural, que cundió entre muchos de los elementos que lucharon, al ver que se pretendía solucionar el problema en forma distinta a sus deseos, y mas aún, que se desvirtuaba el objeto de todos los sacrificios hechos durante los años de lucha.

3.- Los ataques de las Autoridades Eclesiásticas superiores, en forma mas o menos encubierta, pero que hacían ver con toda claridad interés y muy grande en que la Liga desapareciera. Como consecuencia de ello, los ataques de los inferiores, hechos en muchos casos francamente, aun desde el pulpito, según pruebas que hemos enviado en varias ocasiones a ese Comité.

De estas tres causas fundamentales, indudablemente que la última era la mas grave. Dichas Autoridades, por medio de varias personas de su confianza, hicieron circular la acusación de que la

FIN DEL AÑO 1930

Liga era rebelde a la Santa Sede. Esto y las declaraciones públicas que en los primeros meses de este año hizo la Delegación Apostólica; declaraciones en las cuales indirectamente se nos atacaba, sembraron la desorientación entre los católicos y torturaron en muchos gravemente sus conciencias, provocando con todo ello la dispersión entre los socios de la Liga, que en gran número se encontraban poco preparados para resistir ataque semejante. Muy probablemente a esa desorientación del momento se debió la falta de actividades que sobrevino, lo cual agravó el mal, dando lugar a que empezara a cundir el desaliento aun entre algunos de los Jefes Locales, quienes no sabían que instrucciones, que orientación dar a sus socios para evitar la dispersión.

Después de observar la situación con el mayor cuidado, me pareció conveniente seguir el camino que a continuación indico:

1.- Orientar ante todo a los Jefes de acuerdo con la situación creada por el armisticio, infundiéndoles todas las ideas necesarias para luchar dentro de la nueva situación. Arraigarles la fe necesaria en el resultado de sus trabajos y fe en el porvenir.

2.- Orientar en seguida a los socios para detener la dispersión: hacerles ver la necesidad de la existencia de la Liga; infundirles también esa misma fe en el resultado de sus esfuerzos y mantener, muy especialmente, fija su atención en el problema de México, si no con un trabajo concreto, cosa por el momento imposible, si por todos los demás medios que estuvieran a nuestro alcance, arraigar sus convicciones ilustrándolos lo mas posible para luchar dentro de las nuevas condiciones, ya que siendo esta situación mas grave que la anterior al armisticio, por los factores que en ella intervienen, se requiere una preparación mas amplia y completa.

3.- Preparar alguna campaña con la cual se reanudara la lucha, para hacer entrar a los socios en actividad una vez cumplido el segundo punto. Esto era tanto mas necesario, cuanto que los socios de la Liga son gente acostumbrada ya a luchar y es, y será siempre muy peligroso, sin una campaña con la cual estén en constante movimiento ejercitando sus cualidades combativas.

4.- Defender a la Liga, especialmente entre sus socios, de los ataques de sus enemigos de cualquier clase y condición que sean, y por todos los medios posibles.

Para llevar a la práctica el primer punto, resolví ante todo, mantenerme en contacto frecuente con los jefes, para lo cual señalé a cada uno un día de la semana dedicando a tratar los asuntos de la Jefatura, tomando en consideración que cada una de las Jefaturas tiene sus problemas propios y distintos de los de las demás, y que en las juntas generales de jefes no alcanza el tiempo para resolver todos esos asuntos. Además, esto me daba oportunidad de ir desarrollando esa labor de orientación individual, de acuerdo con el modo de ser de cada Jefe. Por otra parte, tratándose de dar a cada Jefe una base sólida y firme para sus trabajos e inspirarles confianza en la Liga, me pareció cosa indispensable hacerlos entrar un poco a fondo en algunas cuestiones internas de la misma y, por consiguiente, abandonar el sistema de reserva absoluta, que por las circunstancias de los años anteriores, era el sistema seguido con ellos hasta entonces. Así que los fui enterando de la mayor parte de los trabajos de la Liga en el exterior, de algunos trabajos de la misma en Roma y de varias de las noticias que de allá se recibían respecto a nuestra situación ante la Santa Sede, seleccionando con todo cuidado solamente aquellas de que fuera prudente informarles y que al mismo tiempo sirvieran para dar a los Jefes esa base sólida y esa fe firme tan indispensable en momento tan difícil. Debo advertir que de nada referente a los asuntos privados de la Liga informé a los Jefes, sin antes pedir previa autorización en cada caso.

Me es grandemente satisfactorio informar que la mayoría de los Jefes respondieron a esa labor de orientación, con grande voluntad, reaccionaron con verdadero entusiasmo. Plenamente me convencí de que ese desaliento que empezaba a cundir entre algunos de ellos, no se debía a falta de firmeza en sus convicciones, sino a falta de orientación en el momento de la crisis, y como consecuencia de ello a falta de actividad. Solamente dos Jefes Locales no respondieron a pesar de todos los esfuerzos, por lo cual me vi precisado a separarlos de sus puestos: el de la 7a Jefatura Local y el de la Jefatura No 19.

Logrado el objeto de ese primer paso, se procedió desde luego a desarrollar una labor semejante entre los socios que quedaban. Este trabajo giró alrededor de las siguientes ideas:

a) Con el armisticio, no quedó resuelto el problema por cuya solución se ha venido luchando durante varios años: la libertad no quedó conquistada. Por consiguiente, es necesario continuar

luchando y eso, organizados. La existencia de la Liga es, pues, necesaria, puesto que es la institución fundada y organizada precisamente para la conquista y defensa de las libertades esenciales.

b) Demostrar que la Liga nos es una institución condenada por la Iglesia ni tiene por qué serlo.

c) Aprovechar el momento de relativa calma con relación al Gobierno, para dar a los socios de la Liga una conveniente ilustración doctrinal para arraigar sus convicciones, haciendo ver claramente la importancia y gravedad del problema que nos ocupa. La Liga ha logrado crear en buen número de católicos lo que muy bien podemos llamar el SENTIDO DE LA LIBERTAD, cosa que constituye una base excelente para esa labor de ilustración doctrinal. Esto le dará a la Liga una mayor solidez y hará su acción mas efectiva, ya que indudablemente, a una preparación mejor tiene que corresponder una acción mas eficaz. Esto, además tiene gran importancia, porque la etapa que se abrió con el armisticio, precisamente por ser la mas difícil, requiere elementos mejor preparados.

Para llevar a la práctica esa labor entre los socios, se procedió a lo siguiente:

1.- Iniciar la publicación de un órgano de la Liga, como elemento de orientación general, patrocinado por la Delegación Regional del Distrito Federal.

2.- Organización de Círculos de Estudios en cada Jefatura especialmente para los agentes y jefes de Sección de las mismas.

3.- Organización de lo que hemos titulado JORNADAS CÍVICAS, en lugar de simples conferencias.

4.- Publicación de todos aquellos documentos propios para la defensa de la Liga, para que los Jefes tengan elementos con qué destruir los errores que se han propalado.

Desde luego procedo a enumerar en detalle la labor de los elementos que colaboran en la Delegación y que llevaron a la práctica esos trabajos:

SECCIÓN DE PROPAGANDA.- Teniendo en cuenta la situación económica tan difícil en que nos encontrábamos y por consiguiente, ante la imposibilidad de multiplicar la publicación y para ello aprovechar la idea ya existente en el C.D. de publicar un órgano

de la Liga como elemento de orientación general para sus socios. Obtenida la autorización de dicho Comité, desde luego se procedió a llevar a la práctica la idea. Siendo ésta una obra del Comité, me concreté solamente a dar los datos estadísticos correspondientes y a las consideraciones respecto al resultado de dicha publicación en el Distrito Federal.

Sigue aquí el Delegado Regional enumerando los trabajos que se han llevado a cabo y finalmente dice:

TRABAJOS DIVERSOS

Casa de CRISTO REY.- Sabiendo esta Delegación que se encontraba en México cierto número de niños procedentes de los Estados, huérfanos de miembros de la GUARDIA NACIONAL: parte recogidos por varias personas caritativas y el mayor número reunidos en un local en condiciones de vida bastante difíciles e inconvenientes, propuso al Comité Directivo la fundación de una casa destinada no sólo al sostenimiento de esos niños, sino también a su educación. Varios motivos nos impulsaron a hacer esa proposición. Por una parte cumplir hasta donde fuera posible cierto deber de justicia, ya que muchos de nuestros soldados al abandonar a sus hijos, no dejaron de confiar en que los que quedaran con vida, habrían de hacer algo por ellos, y de esto hay casos muy concretos. Esto hubiera sido razón suficiente para llevar a la práctica dicha obra, pero a ello vino a unirse, por otra parte, la necesidad en que estaba la Delegación, de poner desde luego ante la gente, algo bastante objetivo para promover su actividad. Es necesario tener muy en cuenta, que los grupos populares no viven de ilusiones, sino de realidades; por eso es indispensable presentarles siempre alguna que pueda dar tiempo a desarrollar los trabajos de mayor trascendencia.

En atención a estas consideraciones y aceptada la idea por el Comité Directivo, que encomendó a esta Delegación llevar a la práctica la obra, se procedió a iniciar la fundación, el 24 de julio del corriente año, en que comenzó sus trabajos la Junta Administrativa nombrada expresamente con ese objeto. Al Comité Directivo pasé copia del acta de fundación, por lo cual creo innecesario incluir aquí las bases de la misma.

Hasta la fecha ha seguido su curso esta obra, tropezando con las dificultades naturales de toda institución que empieza, sobre todo en el terreno económico. En adelante van a desarrollarse trabajos

tendientes a consolidar económicamente esa fundación para que sea posible su progreso.

Cuenta en la actualidad con veinticinco niños, que fue el límite que se fijó para iniciar la obra.

FIESTA DE CRISTO REY.- La fiesta de Cristo Rey en el presente año, fue una de las manifestaciones mas evidentes y mas enérgicas de vida de la Liga, de la fuerza de organización que aún tiene.

No podíamos dejar de celebrar dicha fiesta en la forma debida; es decir, con un homenaje público, pues como se trata de una PROCLAMACIÓN de la realeza de Cristo Rey, claro está que no puede celebrarse como los actos piadosos comunes y corrientes, sino públicamente, tal como debe hacerse una proclamación, como la Liga lo ha establecido desde 1926.

Ante el temor muy fundado de que tratara de impedirse una manifestación de esa naturaleza, por las autoridades civiles o bien las autoridades eclesiásticas debido a su temor de ofender a los revolucionarios, se resolvió guardar silencio sobre ese asunto, preparándolo todo, pero dejando la propaganda y venta de distintivos para última hora, cuando ya no hubiera tiempo de impedir las peregrinaciones.

A pesar de la premura de tiempo con que se invitó a la gente, y a pesar también de estar ya invitada a varias ceremonias simplemente piadosas en los templos, la mayor parte optó por la invitación en Las Lomas de Santa Fe, que es el sitio destinado para construir una basílica a Cristo Rey.

He dicho que fue una manifestación de vida y de la fuerza de organización de la Liga, y esto viene a probarse con el hecho de que la propaganda escrita fue sumamente reducida: 15,000 ejemplares, y se distribuyó con gran premura de tiempo. La mayor parte de la propaganda fue hecha verbalmente por los socios de la Liga. Otra parte fue hecha con anterioridad por el sacerdote encargado de "El CuartitoM pero sin organización de ningún género y sin base sólida. Por los datos que pude obtener allí mismo y aun después, puedo asegurar que Dios permitió que la Liga, con todo el peso de su historia gloriosa, con toda la fuerza de sus tradiciones que ha arraigado en el alma popular y con el prestigio de su nombre, arrastrara al pueblo a ese homenaje público a Cristo Rey, haciéndolo algo imponente. Este hecho fue recono-

cido por personas cuya opinión en este caso es de gran valor, por no ser muy adictas a nosotros.

Fue esta manifestación un mentís rotundo y decisivo para todos aquellos que predecían gozosamente nuestra próxima desaparición; y de gran importancia para nosotros, porque sirvió, entre otras cosas, para acabar de alentar a nuestros elementos y reanimar a muchos un tanto alejados.

Respecto al temor de que se impidiera el homenaje público a Cristo Rey, el mismo día de la fiesta tuvimos datos enteramente fidedignos de que la Autoridad Eclesiástica hizo gestiones la noche anterior para que se suspendiera. Afortunadamente no había ya tiempo para esa suspensión; pero vimos con toda claridad que no había sido infundado nuestro temor.

CAMPAÑA PRO LIBERTAD DE ENSEÑANZA.- Varios mese antes de que el Comité Directivo presentara el Memorial a las Cámaras, para preparar la campaña esta Delegación dio instrucciones para que en los Círculos de Estudios y en las Jomadas, se tocar la cuestión de la enseñanza.

Una vez presentado el Memorial, hicimos un tiro de 11,000 ejemplares que fue lo único que nuestros recursos permitieron.

De acuerdo con las instrucciones recibidas del Comité Directivo se ha estado recogiendo adhesiones a dicho Memorial y se continuarán recogiendo indefinidamente.

Además de continuar tratándose lo referente a la enseñanza, en las Jomadas y Círculos de Estudios, va a iniciarse una serie de conferencias especiales para padres de familia, muy particularmente para aquellos alejados de la Liga y que por esa circunstancia tienen poca o ninguna oportunidad de oír algo sobre esos asuntos. El fin es formar la conciencia del mayor número, para poder realizar, cuando sea conveniente, todas aquellas medidas enérgicas que las circunstancias indiquen con objeto de hacer la mayor presión.

FESTIVIDAD DEL 12 DE DICIEMBRE.- Para guardar el orden en la Basílica, en vista de la gran cantidad de peregrinos, la Comisión encargada de esos asuntos pidió ayuda a la Liga. La Delegación Regional proporcionó los elementos necesarios para ello los cuales prestaron una cooperación eficaz.

FIN DEL AÑO 1930

CONCLUSIÓN.- En el transcurso de este informe he procurado dar el mayor número de detalles posible, respecto al trabajo desarrollado, para que ya sea que el conjunto de esos trabajos haya sido satisfactorio o bien muy deficiente, de todos modos no cabe duda que de ellos puede concluirse alguna experiencia, en cualquier sentido aprovechable.

Con ese conjunto de trabajos, con esos medios puestos en juego, se buscó como objetivo inmediato resolver una grave problema, que al principio de este informe indico y que puede resumirse así: LA EXISTENCIA DE LA LIGA EN EL DISTRITO FEDERAL ESTABA EN GRAVE PELIGRO. Urgía, pues, poner los medios necesarios para una salvación, por lo menos momentánea, ya que la salvación definitiva dependía y depende, humanamente, de los trabajos del Comité Directivo. A ese H. Comité, con los datos que incluyo en este informe, tocará juzgar si se ha logrado el objeto que se buscó. De todas maneras, sí considero que hoy la Delegación tiene, con los elementos que se han estado preparando, una base mas firme para sus trabajos durante el año de 1931, cuyo plan general envío por separado. Me permito advertir, que al hablar de la Delegación, no me refiero a mi persona, sino a todos los elementos que integran dicha Delegación; así que quien quiera que dirija esos trabajos, estoy seguro de que encontrará esa base firme.

Antes de dar fin a este informe, debo hacer constar la firmeza de los jefes Locales que permanecieron fieles, quienes a pesar de todos los ataques se mantuvieron en sus puestos, poniendo en juego toda su buena voluntad, y un grande espíritu de sacrificio y amor a la causa. Lo mismo puedo decir de los demás elementos que colaboraron en todos los trabajos, particularmente de los que. integran la Sección de Conferencias y Círculos de Estudios. Otra de las personas que igualmente se han distinguido por su adhesión a la Liga, por ese espíritu de sacrificio tan indispensable en . estos casos, es el encargado interino de la Sección de Propaganda de la Delegación.

Poco o mucho que se haya logrado, es para mí indiscutible, y pruebas tengo muchas con qué poder demostrarlo, que independientemente de la intervención de la Providencia que todos hemos visto claro, se debe eso poco o mucho, al esfuerzo enérgico de esos fieles colaboradores de la Liga en el Distrito Federal que he mencionado. Y cualquiera que haya sido el fruto de esos es-

füerzos, de todas maneras me es grandemente satisfactorio poder declarar categóricamente que todo se ha hecho con la única mira de contribuir a la libertad de la Iglesia, a la salvación de nuestra Patria, y, en una palabra, para mayor gloria de Dios.

México, D.F., a 31 de diciembre de 1930.

DIOS Y MI DERECHO

F. Romero B. (Rúbrica).

Los ligueros que formaban el Comité Directivo de la institución pidieron al Sr. Arzobispo, Dr. Dn. Pascual Díaz, una declaración por escrito de la Sagrada Mitra hacia la Liga. Su Excelencia contestó en los siguientes términos:

Un sello que dice:

Correspondencia particular

del Arzobispado de México.

México, a 11 de diciembre de 1930

Sres. miembros del Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad.

Ciudad.

Muy estimados hijos en Cristo:

Con gusto accedo a la solicitud de Uds. para hacer por escrito, una declaración acerca de la actitud de la Sagrada Mitra para con la Liga.

I.- La Sda. Mitra no ha desaprobado su existencia; lo que ha desaprobado y desaprobará es la conducta de algunos católicos agitadores que públicamente han censurado los arreglos de los Prelados con el Gobierno para lograr una solución del conflicto religioso.

II.- No se ha ordenado que la Liga suspenda sus labores, ni menos se le ha amenazado con una desaprobación pública que harían los párrocos. Lo que se ha hecho es llamar la atención de los Directores de la misma Liga respecto de algunos puntos acerca de los cuales era conveniente hacerlo, sin que en ello hubiera amenaza alguna.

III.- No se ha amenazado con excomunión a los miembros de la Liga; tomando en cuenta que al fundarse esta Institución con el

propósito de consagrarse a la Acción Cívica mereció la aprobación del Sumo Pontífice y del Episcopado Mexicano; mientras ella siga consagrada a esa Acción, dentro de los lincamientos prescritos por la Iglesia, no habrá causa para tal pena.

IV.- No se ha reprobado el que la Liga colecte entre sus miembros los fondos necesarios para subsistir y prosperar; ni que celebre sus jomadas de propaganda por medios lícitos, ya que sólo por estos medios puede vivir.

V.- No se ha dicho que los católicos deban trabajar exclusivamente en Acción Católica, por ser ésta la única aprobada por la Santa Sede; pues también a Acción Cívica ha sido recomendada por Jos Papas, para ser ejercida por los seglares, bajo su responsabilidad, aunque sometidos siempre a la alta supervisión de la Autoridad Eclesiástica, en lo que se relaciona con el dogma y la moral.

VI.- No es verdad que la Delegación Apostólica haya exhortado a los fieles a abandonar la Liga, ni que haya declarado cismáticos a sus Miembros.

VII.- Me es grato señalar, como normas de los católicos en sus actividades de las Acciones Religiosa, Católica, Cívica y Política, las dadas por el limo. Sr. Dr. D. Miguel de la Mora, Obispo de San Luis Potosí, de santa memoria, con fecha 5 de febrero del año en curso; y me permito recordarles la obligación que tienen en conciencia, de prestar su colaboración en las acciones indicadas.

Soy de Uddes. Afino, y S.S. que de corazón les bendice.

Pascual Díaz, Arzobispo de México.

Viene al final de la hoja lo siguiente:

CERTIFICO que este documento es copia fiel del original que se conserva en el archivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad.

Secretario (firma) José Tello.

Las declaraciones a que se refiere el Sr. Arzobispo, son las que doy a conocer en páginas anteriores a las cuales se adhirieron casi todos los miembros del Episcopado Mexicano.

En la Revista DAVID, Año XI, tomo VI, 2a Época. Diciembre 22 de 1963, No. 137 con el título de El Sacrificio Estéril, como lo

llamara el Académico de la Lengua e historiador, D. Alberto Ma. Carreño que fue Secretario Particular del Excmo. Sr. Pascual Díaz Arzobispo de México, publica en la pág. 268 lo siguiente:

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA "CRUZADA ESTERILM

Bien han de advertir los lectores de DAVID el vivísimo interés que nos anima de informar la verdad histórica en todo lo relativo al Conflicto Religioso desplegado por Plutarco Elias Calles y sus secuaces, y presentarla, virilmente, ante nuestros lectores.

Hemos continuado y continuaremos, Dios mediante, en nuestra investigaciones.

Entre las comunicaciones sobre la defensa armada, hay una muy interesante. Es el texto de un informe tocante a la misma defensa. El Sr. Alberto María Carreño tuvo este informe en sus archivos. Está contenido en la carpeta 5, Archivo del Arzobispo

Pascual Díaz y Barreta:

La defensa armada no fue inútil, influyó en que el Gobierno mismo buscara solución y dio una lección para lo futuro, además de los méritos sobrenaturales de tantos héroes. La defensa armada nunca fue condenada por la Iglesia ni tampoco recibió orden ni indicación siquiera de la Iglesia para rendirse.

"13 de marzo de 1930"

1.- Si no fue inútil la defensa armada;

2.- Si se dio una lección para lo futuro;

3.- Si hubo méritos del orden sobrenatural de tantos héroes, no fue la Epopeya Cristera el SACRIFICIO ESTÉRIL que ha proclamado el Sr. Carreño.

Desde luego no fue un sacrificio estéril. La sangre de tantos y tantos católicos derramada durante esos tres años de persecución, será semilla que germinará Dios mediante ¿lo alcanzaré a ver? Sólo Dios lo sabe; pero como católica creo firmemente que así será, a pesar de la época de tinieblas y pérdida de valores que estamos viviendo. Así, inesperada y sorprendente es la Historia de dos milenios de la Iglesia fundada por Cristo.



Foto tomada el 27 de septiembre de 1931, en el primer aniversario del periódico LA PALABRA. Al centro el Lic. R. Ceniceros y Villarreal, a su izq. Lic. Miguel Palomar y Vizcarra, a la der. Pbro. José Aurelio Jiménez y Jorge Serrano. Sentados en el piso (centro): José Luis Orozco (José Tello), Lic. Andrés Barquín y Ruíz y Jorge Téllez V.

AÑO 1931

AÑO 1931

Después de los sucesos del año de 1930, siguió una persecución menos descarada en la ciudad de México, sangrienta y tenaz en algunos estados como Tabasco, donde Garrido Canabal y sus Camisas Rojas trataban por todos los medios de borrar hasta el nombre de "católicos"; pero a mí entender más terrible que todas las matanzas, destrucción de iglesias y persecución de los sacerdotes, fue la descatolización en las escuelas donde por tantos años se ha tratado de borrar en el alma de los niños y los jóvenes, la fe Cristiana, el amor y el respeto a la Iglesia. Las calumnias más burdas inspiradas por la Masonería circulan y circularon en todos los libros de Historia desacreditando a los sacerdotes y demás miembros del Clero, principalmente a la Jerarquía. No niego, ni puede negarse los errores que como humanos han cometido a través de los años, pero en cualquier contienda hay que dar al contrario la posibilidad de defenderse, de tratar de reivindicarse o comprobar su inocencia. Aquí en México eso no es posible, pues la Secretaría de Educación controla toda la información y los textos que han de usarse de tal manera, que es imposible en forma masiva destruir calumnias ni ante los educandos ni ante los obreros y campesinos. Eso, a mi ver, fue el peor mal que nos dejaron los nefastos "Arreglos" pues una vez los católicos desarmados, mal informado el pueblo y vuelto a abrirse el culto público, se dejó en manos de los enemigos la parte mas valiosa e importante: LA EDUCACIÓN.

Las consecuencias las estamos palpando. Las costumbres cada vez son mas degradadas, el desprestigio de los valores morales es como una avalancha que arrasa cada vez con mayor fuerza cualquier brote de espiritualidad. ¿Cuándo llegará el cambio? La semilla de tanta sangre, ¿cuándo producirá fruto?

Sigamos esta investigación y encontraremos, si Dios nos lo permite, la Verdad y la Verdad nos hará libres.

Comienza 1931 y la persecución sigue implacable. La "buena voluntad" del Gobierno no se hallaba en ninguna parte. En los periódicos más o menos serviles al Gobierno tales como LA PRENSA, se publicó con fecha 26 de enero de 1931:

NO CESAN LAS PERSECUCIONES RELIGIOSAS EN ZAMORA, M1CH.

DIOS Y MI DERECHO

CLAUSURA DE COLEGIOS PARTICULARES CON EL PRETEXTO DE QUE SON CATÓLICOS

ES YA INTOLERABLE LA ACTITUD DE LAS AUTORIDADES. POR LO QUE LOS VECINOS SE VAN A QUEJAR AL SEÑOR PRESIDENTE ORTIZ RUBIO

Con motivo de la nota publicada en una de nuestras ediciones de la semana pasada, relativa a la actitud hostil de las autoridades municipales de Zamora, Mich., hacia los católicos, el viernes último recibimos un mensaje del Presidente municipal de aquella población, desmintiendo esa noticia y afirmando que, en unión de dos munícipes, solo había acordado hacer cumplir con la Ley del Registro de Sacerdotes en las oficinas municipales.

Seguramente nuestra atención no hubiera sido fijada nuevamente en este asunto, si personas llegadas de Guadalajara, que radican en Zamora y que han tenido que salir de esta última ciudad para evitar las persecuciones de que sido objeto por parte de las autoridades zamoranas, no nos hubiera dado nuevos datos de la situación que prevalece en aquella importante población de Michoacán.

PERSECUCIONES A CURAS Y A ELEMENTOS CATÓLICOS

Nuestros entrevistados nos dijeron que precisamente el cumplimiento de esa Ley es lo que están utilizando las autoridades locales como pretexto para la persecución de que han venido siendo objeto los sacerdotes y los católicos de Zamora, pues desde que las dificultades religiosas fueron terminadas con el arreglo hecho por los representantes de la Santa Sede, Ilustrísimos Prelados Ruiz y Díaz y el entonces Presidente de la República, licenciado Portes Gil, todos los sacerdotes, cumpliendo lo dispuesto por sus Obispos, procedieron a registrarse en los Municipios de toda la República, y por tanto el cumplimiento de esa ley estaba acabada. En Zamora, nos dijeron nuestros informantes, no han llegado nuevos sacerdotes a ejercer y los que ya existían se habían registrado en su totalidad, resultando, por lo tanto, injustificada la persecución de que se les hace víctimas.

CLAUSURA DE COLEGIOS CON EL PRETEXTO DE QUE SON CATÓLICOS

Por otra parte, la actitud de las autoridades en Zamora no se concreta a eso, sino que, con el pretexto de que varios colegios

particulares son católicos, han procedido a clausurar todas las escuelas de carácter privado, lo que ha puesto en graves aprietos a los padres de familia, ya que el número de escuelas oficiales es insuficiente para la población infantil de Zamora, además que, por otra parte, numerosos padres de familia prefieren que sus hijos reciban educación en planteles particulares, que por todos conceptos están mejor atendidos que las escuelas oficiales.

MEMORIAL DE QUEJA AL SEÑOR ORTIZ RUBIO

Sobre este punto, nuestros entrevistados nos manifestaron que aun esos colegios particulares, tachados injustamente de católicos, están en las mismas condiciones que los de igual carácter que existen en la capital de la República y capitales de los Estados, ya que los profesores y directores de esos planteles se sujetan en todo a lo dispuesto en nuestras leyes y en los reglamentos de la Secretaría de Educación Pública, lo que hace intolerable la actitud de las autoridades de Zamora.

Parece que los padres de familia de aquella población se van a reunir en el curso de la presente semana para redactar un memorial que será enviado al Sr. Presidente de la República pidiendo garantías y solicitando que intervenga cerca de las autoridades locales a fin de que cese ese estado de cosas.

El recelo con que el Delegado Apostólico veía cualquier trabajo o iniciativa que viniera de la Liga, era tan notorio que no faltó quien en un diario capitalino publicó las noticias, falsas por cierto, de que la Liga Nacional Defensora de la Libertad estaba gestionando en Roma la remoción de su cargo del Excmo. Sr. Arzobispo de México y que, por lo tanto, el mismo Prelado había salido del país rumbo a Nueva York para embarcarse inmediatamente rumbo a Roma para "informar a Su Santidad de lo que efectivamente hay en el conflicto".

En LA PRENSA del 18 de abril de 1931 contestó la Liga en los siguientes términos:

NO SE HA PEDIDO LA REMOCIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO

La Liga Nacional de Defensa de la Libertad, por conducto del Secretario de su Comité Directivo, señor José Tello, nos ha pedido que sea desmentida la noticia publicada en un diario metropolitano en el sentido de que dicha Liga Nacional Defensora de la

Libertad ha hecho gestiones pidiendo la destitución del Ilustrísimo Arzobispo de México, doctor don Pascual Díaz, noticia que declaran absolutamente falsa.

El 23 de abril, también en el diario LA PRENSA se dio a conocer la siguiente noticia.

EL ARZOBISPO DE MÉXICO HABLARA CON EL SANTO PADRE ACERCA DE LA SITUACIÓN DE IGLESIA MEXICANA

El viernes embarcará en Nueva York a bordo del "Bremen", con destino a Roma, a donde va al frente de la peregrinación organizada con motivo del IV Centenario Guadalupano.

Nueva York, abril 22.- El viernes en la noche saldrá a bordo del trasatlántico "Bremenw con destino a Europa el Arzobispo de México, Monseñor Pascual Díaz; desembarcará en Cherburgo para dirigirse a Roma. En una entrevista que concedió a la United Press manifestó que su viaje a la Ciudad Eterna se debe a que va encabezando la peregrinación que se organizó con motivo del cuarto centenario de la Virgen de Guadalupe.

Aprovechará su estancia en Roma, para rendir al Sumo Pontífice, un informe general acerca de la situación de la Iglesia Católica en México en los últimos años, agregando que es la primera vez que se rendirá ese informe desde que se restableció el culto. "La Iglesia sigue progresando satisfactoriamente en México, manifestó textualmente, pero queda todavía mucho por hacer, pues la labor de reorganización ha sido difícil a causa de que el número de sacerdotes es insuficiente. Esa labor ha rendido mis fuerzas y estoy contento de haber tenido oportunidad de descansar algunos días en el viaje". El regreso a México será hasta el mes de junio.- United Press.

RELIGIOSAS QUE SON EXPULSADAS DEL PAÍS

Exclusivo para EXCELSIOR

Veracruz, mayo 2.- Acompañados por agentes de Gobernación hoy arribaron a este puerto el sacerdote español Pedro Larranda y las religiosas españolas María Lusarreta, María Cortaberris, Jacinta Saracíbar, Camila Lluch, Concepción Arestigue y María Niciera, que el mes pasado fueron llevadas a esa capital.

Estas religiosas son hermanas de la caridad conocidas como Siervas de María y se dedicaban aquí a cuidar enfermos.

AÑO 1931

Las religiosas fueron expulsadas del país hoy mismo, embarcando en el vapor español Alfonso XIII. Con las religiosas españolas salieron las hermanas de la caridad Teresa García Chávez, Paula Zevallos Carrillo y Esperanza Jasso, mexicanas.

Siguiendo el orden cronológico el siguiente Boletín lo publicó la Liga en mayo de 1931.

Boletín No 1.

En la hoja publicada hace algunas semanas indicamos, en general las consecuencias que para el pueblo mexicano están acarreando los artículos 3o, 5o, 27o y 130o de la Constitución impía de 1917 , impuesta al pueblo mexicano por la REVOLUCIÓN Exponemos hoy el artículo 3o "La enseñanza es libre erp será laica la que se de en los establecimientos oficiales de educación LO MISMO QUE LA ENSEÑANZA PRIMARIA, ELEMENTAL O SUPERIOR QUE SE IMPARTA EN LOS ESTABLECIMIENTOS PARTICULARES- NINGUNA CORPORACIÓN RELIGIOSA, NI MINISTRO DE ALGÚN CULTO. PODRAN ESTABLECER O DIRIGIR ESCUELAS DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria.

Este artículo es ANTINATURAL. ATACA LOS DERECHOS DE LA IGLESIA. ES ANTIPATRIÓTICO.

ANTINATURAL.- Porque prohibe la enseñanza religiosa, violando con ello el derecho natural de los padres de familia a la educación de sus hijos, pues: "Primeramente, dice el Santo Padre Pío XI en su reciente Encíclica sobre la Cristiana Educación de la Juventud, primeramente, con la misión educativa de la Iglesia, concuerda admirablemente la misión educativa de la familia, porque ambas proceden de Dios de una manera bien semejante. En efecto a la familia, en el ORDEN NATURAL, comunica Dios inmediatamente la fecundidad, principio de vida. y, consiguientemente, principio de educación para \a vida, junto con la autoridad, principio de orden “...

La Familia, pues, tiene inmediatamente del Creador la misión y por tanto, el derecho inalienable, por estar inseparablemente unido con la estrecha obligación; DERECHO ANTERIOR A CUALQUIER DERECHO DE LA SOCIEDAD CIVIL Y DEL ESTADO, Y POR LO MISMO INVIOLABLE POR PARTE DE TODA POTESTAD TERRENA...

En este punto (continúa diciendo el Santo Padre, en cuanto a los derechos y obligaciones de la Familia en la educación) en este punto es tan concorde el sentir común del género humano, que se pondrían en abierta contradicción con él cuantos se atreviesen a sostener que la prole ante que a la Familia, pertenece al Estado, y que el Estado tiene sobre la educación absoluto derecho. Es además insubsistente la razón que los tales aducen, de que el hombre nace ciudadano y de que por esto pertenece primariamente al Estado, sin atender a que, antes de ser ciudadano, el hombre debe existir, y la existencia no la recibe del Estado sino de los padres; como sabiamente declara León XIII: "Los hijos son algo del padre, y una como extensión de la persona paterna; y si queremos hablar con exactitud, ellos no entran directamente, sino por medio de la comunidad doméstica, en la que han sido engendrados, a formar parte de la sociedad civil" (Ene. Rerun Nwarum). Por lo tanto: "La patria potestad es de tal naturaleza que no puede ser ni suprimida ni absorbida por el Estado, porque tiene un mismo y común principio con la misma vida de los hombres", afirma en la misma Encíclica León XIII, de lo cual sin embargo, no se sigue que el derecho educativo de los padres sea absoluto o despótico, porque está inseparablemente subordinado al fin último y a la ley natural divina, como lo declara el mismo León XIII en otra memorable encíclica suya "de los principales deberes de los ciudadanos cristianos", donde expone así en resumen el conjunto de los derechos y deberes de los padres; "Por la naturaleza, los padres tienen el derecho a la formación de los hijos, con este deber anexo, que la educación y la instrucción del niño convenga con el fin para el cual, por la bondad de Dios, han recibido la prole. Deben, pues, los padres esforzarse y trabajar enérgicamente por impedir en esta materia todo atentado, y asegurar de manera absoluta que quede en ellos el poder de educar como se debe, cristianamente, a sus hijos, y, sobre todo, de

APARTARLOS DE LAS ESCUELAS EN QUE HAY PELIGRO DE QUE BEBAN EL FATAL VENENO DE LA IMPIEDAD".

Con esta exposición que el Santo Padre hace de la doctrina católica en lo que se refiere a los deberes y derechos de los padres de familia, claramente se ve cómo el Artículo 3o de la Constitución, viola y atrepella gravemente los derechos naturales dados por Dios a la Familia para el cumplimiento de su misión. Entorpece el cumplimiento del sagrado deber que tienen los padres de defender el alma de sus hijos de la impiedad y de la perversidad que encierra una enseñanza sin Dios.

AÑO 1931

Es un hecho que la Revolución, cumpliendo su programa, aplicando rigurosamente esa ley ANTINATURAL, y como antinatural tiránica, se ha apropiado la inmensa mayoría de la niñez mexicana con el ÚNICO Y EXCLUSIVO FIN de formar una generación atea, completamente impía, que continúe y de fin a la obra emprendida de descatolización, y sea la encargada de aniquilar a la Iglesia en México.

La Revolución impide cada día mas la enseñanza católica: clausurando colegios de los que se tiene la menor sospecha que impartan instrucción religiosa, apropiándose de sus edificios y en fin, poniendo todas las barreras necesarias para impedir que los niños se eduquen bajo el amparo de la Iglesia de sus padres.

Prueba de lo anterior son las inspecciones rigurosas que se están llevando a cabo en todos los colegios particulares. Una de ellas es la practicada en el Colegio Franco Inglés, situado en la Rivera de San Cosme No 33 de esta ciudad, el día 23 de abril próximo pasado. La inspección fue llevada a la práctica por un Agente del Ministerio Público Federal, acompañado de su Secretario o escribiente, de un REPRESENTANTE DE LA SECRETARIA DE HACIENDA, de un representante del Catastro y de un fotógrafo, como auxiliar del empleado de Hacienda.

La inspección comenzó a las nueve y media de la mañana y terminó a las tres de la tarde.

Examinaron todos los departamentos del edificio, sacaron fotografías de la antigua capilla, actualmente destinada a ser salón para la clase de pintura; allí encontraron una pintura de Santa Juana de Arco y otra del Descendimiento del Señor, e hicieron constar el hecho. Se hizo una inspección de los libreros de las profesoras y alumnas.- Se hizo constar en el acta haber encontrado en una papelera una pequeña imagen de San Antonio y algunos libros piadosos en los libreros de las profesoras.

En el antiguo colegio del Sagrado Corazón situado igualmente en la Rivera de San Cosme y en otros varios, se han llevado a la práctica inspecciones semejantes; y SE ESTÁN TRAMITANDO EN ESTE MOMENTO LOS JUICIOS DE NACIONALIZACIÓN DE ESOS COLEGIOS, PARA CLAUSURARLOS Y APODERARSE DE LOS EDIFICIOS.

Fácilmente puede comprenderse, por lo anterior, que la enseñanza católica irá siendo cada día mas precaria, porque la Revolu-

ción no cesa, NI CESARA JAMAS, de cumplir su programa de descatolización, si los católicos no luchamos vigorosamente para impedirlo, EXIGIENDO EL RESPETO A LOS SAGRADOS DERECHOS DE LA FAMILIA, EXIGIENDO POR TODOS LOS MEDIOS NECESARIOS NUESTRAS LIBERTADES. Y si los católicos no cumplimos con nuestro deber luchando enérgicamente contra la obra perversa emprendida por la Revolución, es evidente que con nuestro silencio y nuestra inactividad, nos haremos cómplices de la ruina de esta Patria, formada con tantos sacrificios por la Iglesia Católica.

Por eso la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD no ha cesado de trabajar y hará cuanto esfuerzo sea necesario para la conquista de las libertades, por ser éste el ÚNICO MEDIO PARA LA SALVACIÓN DE LA PATRIA, y para hacer de México un país verdaderamente grande y fuerte.

La Liga invita a todos los católicos de buena voluntad, a todos aquellos que aún sientan un verdadero amor a su Patria, para cooperar en la obra de la salvación nacional que desde hace varios años ha emprendido.

En el próximo Boletín expondremos cómo el artículo 3o de la Constitución ATACA LOS DERECHOS DE LA IGLESIA.

DIOS Y MI DERECHO

Mayo de 1931.

El martes 2 de junio en varios diarios fueron publicadas unas declaraciones del Sr. Delegado Apostólico Ruiz y Flores. Reproducimos los publicados por el EXCELSIOR:

REPRUEBA EL DELEGADO APOSTÓLICO LA OBRA DE AGITACIÓN DE CATÓLICOS DESCONTENTOS

PREDICAS A LOS PEREGRINOS QUE ESTÁN LLEGANDO

SO CAPA DE VELADAS LITERARIAS SE LES EXCITA A USAR DE MEDIOS VIOLENTOS

¿Religión o Política?

PARA OBTENER MAS LIBERTADES DEL GOBIERNO SOLO SE DEBEN USAR MEDIOS PACÍFICOS

El Excmo. Sr. Delegado Apostólico y Arzobispo de Morelia, don Leopoldo Ruiz y Flores, nos ha entregado declaraciones firmadas en las cuales previene a los peregrinos al santuario de Guadalupe,

que no se dejen sorprender por ciertas personas que, inconformes con los arreglos celebrados entre la Iglesia y el Gobierno, invitan a veladas literario-musicales en las que sólo tratan asuntos a todas luces inconvenientes acerca de la actitud del Episcopado, Clero y pueblo católicos.

Las declaraciones del Excmo. Sr. Delegado dicen así:

Tenemos noticia cierta de que un grupo de descontentos por los arreglos entre la Iglesia y el Gobierno han comenzado a abusar de las peregrinaciones al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe invitando a los peregrinos a veladas literario-musicales en las que se han tratado asuntos mas que inconvenientes relacionados con la actitud del Episcopado, Clero y pueblo católicos tachándolo con términos despectivos, con la Asociación Católica queriéndola convertir en acción cívica o política añadiendo censuras de cosas y personas nada propias de un cristiano.

Nadie puede quedar satisfecho con la actual condición precaria de la Iglesia Católica en México; pero el remedio está en el uso de medios pacíficos de los cuales echarán mano a su debido tiempo los católicos guiados por el Episcopado, sin provocar mayores conflictos y sin tener que formar ningún partido político. Esa petición se está preparando y se presentará a su debido tiempo.

La impaciencia de ciertos elementos, es muy explicable por nuestro temperamento y por los motivos sagrados que se alegan, pero no se concilia con la prudencia y la disciplina que debe guiar a los católicos, pues que el fin no justifica los medios y en vez de aprovechar perjudica la actividad aislada de algunos sin contar con la cooperación de los demás y la aprobación de los superiores.

La Acción Católica no puede ni debe confundirse con la Acción Cívica o Política. El fin de aquélla es formar católicos prácticos, conscientes de sus deberes, de carácter verdadero, que sepan practicar su religión en todas tas actividades de la vida, en la conciencia, en su familia, en su profesión, en todas sus relaciones sociales y aún en su deberes relacionados con el bien Público; pero evitando todo trastorno y sin formar ningún partido político, quedando el católico en libertad de escoger según el dictamen de su consciencia, entre los partidos y el que mas le convenga.

Los gobernantes pueden cometer errores, excesos y arbitrariedades: el remedio estará en echar mano de los medios legales y no

en agitar los ánimos de los ciudadanos excitándolos al desprecio o al uso de medios violentos.

Encargamos pues, a los peregrinos que acudan al Santuario, así como a los católicos en general, que antes de concurrir a cualquiera reunión donde hay discursos y demás piezas literarias, se cercioren con su Obispo o su párroco o algún sacerdote de confianza, del carácter de la misma, y desconfíen de ciertas publicaciones que con color católico, buscan sembrar desconfianza y división.

México, D.F. lo de junio de 1931.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

El sábado 6 de junio del mismo año, el periódico independiente EL MERIDIANO, publicó lo siguiente:

IMPORTANTÍSIMAS DECLARACIONES DEL PRELADO A ESTE DIARIO

Toca a la Iglesia, dice el Delegado Apostólico, y no a los particulares, remediar la situación, por medios lícitos, que hoy unos lamentan.

Los que no han podido conformarse con los arreglos entre la Iglesia y el Gobierno de México en junio de 1929, no han querido entender que una cosa es la tolerancia de un mal y otra su aprobación.

Es sin duda un mal para la Iglesia carecer de la libertad necesaria; pero es un mal tolerable cuando a juicio de la autoridad puede y debe permitirlo cuando las circunstancias así lo pidan en obvio de mayores males y sin renunciar al derecho que tiene de buscar por medios lícitos el remedio de la situación que lamenta. Toca sin embargo a ella solamente y no a los particulares determinar cuándo se verifique las condiciones para la tolerancia.

HAY QUE RECONOCERÁ LOS RESPONSABLES DE LA SITUACIÓN

Algunos de los inconformes con los arreglos han buscado mil reflexiones para sembrar la desconfianza entre los católicos y sus prelados, sin advertir que esa falta de disciplina es funesta. Mas aún, alguno ha llegado a faltar gravemente al respeto y obediencia debidos a la Autoridad, y esto relaja mucho la subordinación necesaria en toda sociedad.

Las pasiones fomentadas con pretextos religiosos suelen ser las mas tenaces y tercas; por lo que necesitan los católicos ser verda-

deramente abnegados para no dejarse guiar de su propio juicio en estos asuntos, cuando los Superiores, que son los responsables delante de Dios, han dado una resolución en casos como el que nos ocupa.

Por lo demás, ya lo he dicho en otras ocasiones, los católicos que se crean obligados a remediar un mal, tienen el recurso de acudir libremente al Sumo Pontífice, exponiendo todas sus quejas y todas sus razones que tengan que objetar en contra de cualquiera disposición: pero de ninguna manera puede aprobarse la conducta de escritores, que recorren al seudónimo o al anónimo para censurar lo hecho y menos cuando se echa mano de sarcasmos, ironías, términos injuriosos, interpretación arbitraria de hechos y de intenciones, etc.

LA ACCIÓN CATÓLICA PUEDE SER MALA (SIC) INTERPRETADA

Como los efectos de esta campaña pueden ser funestos, es de mi deber llamar la atención de los católicos: y a ésto obedecieron mis declaraciones publicadas el 2 del corriente. Y con mas razón cuando he sabido que por algunos rumbos de la República ciertos sujetos tratan de engañar a los sencillos convidándolos a levantarse en armas alegando que lo hacen por motivos religiosos.

Mis declaraciones relativas a la Acción Católica, que afotunadamente han sido confirmadas clarísimamente con lo que el Papa acaba de decir al Sr. Arzobispo de México y a los peregrinos mexicanos en la audiencia de que ha hablado la prensa, se encamina a defender a la misma Acción Católica del peligro en que está de ser mal interpretada por amigos y enemigos; pues así como algunos católicos podrían querer servirse de ella para fines políticos, así también algunos enemigos de la misma, para hacerla odiosa, pudieran atribuirle intentos políticos. Toda la política de la Acción Católica está encerrada en los mandamientos de la Ley de Dios, y ciertamente el mundo todo se felicitaría de que esa Ley reinara en todas partes; y no habrá paz verdadera mientras no sea esa Ley santa la Ley universal de todos los pueblos. Y esto es lo que intenta la Acción Católica: que Dios sea conocido, adorado, obedecido y reverenciado en todo el mundo; pero para conseguirlo no cree que el camino sea el cambio de gobiernos, sino el cambio universal de corazones, que sin revoluciones ni trastornos traiga la Paz de Cristo en el Reino de Cristo.

México, 5 de junio de 1931.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

Las palabras del Sumo Pontífice a que se refiere el Sr. Delegado Apostólico, las publicó LA PRENSA del miércoles 3 de junio y son las siguientes:

Ciudad del Vaticano, junio 2.- En una entrevista que S.S. el Papa concedió al Arzobispo de México, Pascual Díaz, le manifestó que estaba contento de ver a los peregrinos mexicanos en los momentos que lo acongojaba la pena. También manifestó el Sumo pontífice al Arzobispo de México, que se sentía satisfecho de enviar por su conducto frases de aliento a los católicos mexicanos, manifestando textualmente lo que sigue:.

Dios desea el bien y también permite el mal, y nuestro pensamiento mas amargo es que nuestros propios hijos han mal contra otros de nuestros buenos hijos que nos son tan queridos como las propias pupilas de nuestros ojos. Nosotros hemos demostrado que no somos enemigos de nadie.

En la entrevista que el Sumo Pontífice concedió al Arzobispo de México, Pascual Díaz, agregó textualmente lo que sigue:

La posición que se ha asumido y las medidas que se han tomado contra tantos de nuestros hijos, es inexplicable. Nosotros nos sentimos contentos al decir esto a los mexicanos, porque ustedes pueden ser testigos del hecho que el Papa siempre ha ordenado a los miembros de la Adone Cattolica que no se mezclen en asuntos de política, habiéndonos siempre obedecido. La Azione Católica siempre ha sido disciplinada y obediente. Cuando la Aoone Cattolica fue necesaria en México, el Papa ordenó que se abstuviera de tener participación alguna en la política. La labor de la Adone Católica debería ser santificada por aquellos que pertenecen a ella, así como también debería santificarse a otros como resultado del precepto que los aconseja vigilar por sus propios hermanos. United Press.

El Jefe de la Sección de Conferencias y Círculos de Estudios de la Delegación Regional del Distrito Federal de la Liga, Lie. Octavio Elizalde Natera a propósito de las declaraciones expuestas anteriormente del Delegado Apostólico dirigió las siguientes al Delegado Regional de la Liga.

He dejado pasar a propósito varios días para tratar el asunto relacionado con las últimas declaraciones del Excmo. Sr. Delegado

Apostólico de Su Santidad en México, para que mis palabras vayan inspiradas por la serenidad y no por la indignación que en un principio me produjeran las declaraciones precitadas.

Creo un deber grave de conciencia, por haber afectado las palabras del Excmo. Sr. Ruiz y Flores los intereses generales de la Institución en cuyas filas combatimos por la Causa de Cristo, en primer lugar dar cuenta a Ud., mi Jefe inmediato, de lo acontecido en las veladas a que alude el Excmo. Sr., y después suplicar a ud. que sea el conducto para exigir del Comité Directivo QUE SE HAGA UNA RECTIFICACIÓN PUBLICA, puesto que muy públicos y muy duros fueron los cargos lanzados contra "ese grupo descontento por los arreglos..." que ni formamos grupo singular sino que obramos por cuenta de la Liga, ni hemos manifestado en público nuestra opinión cualquiera que ella sea. sobre las pláticas tenidas entre el Excmo. Sr. Ruiz y Hores y el Lie. Emilio Portes Gil, pues propiamente los arreglos no los podemos juzgar puesto que no los conocemos.

Vayamos por partes: en primer lugar, desde que Ud. me encargó la Sección de Jomadas y Círculos de Estudio, asumí ante Ud., como quien dice ante la Liga, la responsabilidad de todas las actividades desarrolladas por la Sección; es pues poco categórico que al hablar el Excmo. Sr. de uno de los actos de propaganda de la Sección, lo haga así tan vagamente, sin precisar grupos, como aislándonos a nosotros de la Institución a que pertenecemos y por cuya cuenta obramos, tanto mas cuanto que la Delegación Regional del Distrito Federal, es la que ha señalado en general los puntos que deben tratarse en las Jomadas y nos ha dado instrucciones precisas respecto también a los puntos que no deben tocarse, entre ellos, las pláticas tenidas entre el Excmo. Sr. Delegado y el Lic.Portes Oil.

Después de organizar veladas de propaganda aprovechándonos de las numerosas y entusiastas peregrinaciones guadalupanas, no es ciertamente UN ABUSO, como tan categóricamente lo asienta el Excmo. Sr. Ruiz y Flores, sino el USO de un derecho expresamente reconocido por nuestro Prelado el Sr. Arzobispo de México, en su carta del 11 de diciembre de 1930 dirigida a los miembros del Comité Directivo de la Liga. Por otro lado, cuando el limo. Sr. Arzobispo de México trató con el suscrito de una manera oficiosa lo relativo a las Jomadas de la Liga, no puso reparo en que se usase ese medio de propaganda, sino por el contrario lo estimó lícito

y útil y sólo me recomendó que le quitásemos a nuestro lenguaje ciertas asperezas que no conducían a nada. NO HEMOS PUES ABUSADO DE LAS PEREGRINACIONES, SIMPLEMENTE NOS HEMOS APROVECHADO DE ELLAS PARA SUSCITAR Y MANTENER EN EL ANIMO DE LOS CATÓLICOS EL ESPÍRITU DE RESISTENCIA A LAS LEYES INJUSTAS, QUE SUBSISTEN INTEGRAS COMO UNA CONTINUA AMENAZA; labor que no solamente no es condenable, sino que ha sido aprobada y recomendada en varias ocasiones, públicamente, por Su Santidad el Papa y por el Venerable Episcopado Mexicano, incluso el Excmo. Sr. Arzobispo de Michoacán. Creo inútil citar los documentos relativos ya que me estoy dirigiendo a personas que los conocen de sobra.

Por otra parte: declaro categóricamente que quien dio al Exmo. Sr. Delegado como noticia cierta, que las veladas a que se refiere en concreto o en algunas de las Jornadas de la Liga, se trataron asuntos mas que inconvenientes relacionados con la actitud del Episcopado, Clero y Pueblo Mexicano Católico, tachándolos con términos despectivos. Con la Acción Católica, queriéndola convertir en Acción Cívica o Política, añadiendo censuras de cosas y personas, nooa propias de un cristiano, digo que quien haya proporcionado tales informes al Excmo. Sr. Delegado como cosa cierta, lo ha sorprendido en su buena fe y engañado y calumniado a los miembros del Grupo de Propagandistas "Anacleto González Flores" que ha sido el organizador de dichas veladas y cuyos miembros han tenido siempre a su cargo la parte oratoria de estos actos de propaganda cívica.

En efecto de la manera mas solemne declaro: I.- Que nunca se han tratado asuntos inconvenientes relacionados con la actitud del Episcopado, Clero y Pueblo Católicos, ni mucho menos se le ha tachado en términos despectivos. II.- No hemos intentado convertir a la Acción Católica en Acción Cívica, ni menos Política, por el contrario hemos procurado formar la conciencia de las personas de "Élite" que concurren a nuestros Círculos de Estudio haciéndolas distinguir entre las tres clases de acciones que cita el IImo. Sr. Ruiz y Flores en sus declaraciones; podría presentar numerosos testigos que abonen este hecho. Creo que la primera interesada en establecer la distinción entre la Acción Católica y la Acción Cívica es la Liga.

Ahora bien, si al añadir el Excmo. Sr. Delegado las siguientes frases: añadiendo censuras de cosas y personas NADA PROPIAS DE

UN CRISTIANO, se refiere como parece desprenderse del texto de las declaraciones, a los ataques y censuras que de una manera pública, continuada y vehemente hemos tenido para la Revolución, sus leyes y sus hombres, creo que en esa materia usamos de nuestro derecho al juzgar de esas cosas y de esas personas tal como nos lo dicte nuestra conciencia, nuestros principios y el conocimiento que hemos ido adquiriendo de la idiosincrasia, "buena few y conducta de la Revolución y de los revolucionarios en quince años que llevamos de estudiar estos asuntos y de luchar en todos los terrenos y en defensa de la Causa de la Iglesia y de la Patria; y usamos también de un derecho que nadie nos puede coartar ni limitar, pues tanto las leyes civiles como las canónicas, nos lo amparan al emitir nuestro juicio en público.

Y yo, a nombre propio y a nombre de mis compañeros, protesto respetuosa pero enérgicamente que se nos haya tildado de poco cristianos por la primera autoridad eclesiástica de la Iglesia Mexicana, de manera tan pública, sin habernos oído antes y sin mas fundamento que unos informes falsos proporcionados por la Secretaría de Gobernación y por ciertos católicos que si bien tienen acres censuras para sus hermanos que no piensan como ellos y no pierden ocasión de atacarlos privada y públicamente, en cambio aprovechan ridiculas circunstancias para colmar de alabanzas y mostrar su sospechosa complacencia para los perseguidores y enemigos públicos y declarados de la Iglesia y de la Patria. Y yo pregunto y apremio a que se me conteste: ¿Es poco cristiano tildar de tiránicas y sectarias las leyes persecutorias? ¿Es poco cristiano hacer públicos, ante los católicos los abominables y continuados asesinatos de "cristerosw llevados a cabo por las autoridades o sus agentes? ¿Es poco cristiano hacer resaltar enérgicamente, la falta de cumplimiento, por parte de la Revolución, de una palabra de honor dada por el Presidente de la República en lo que se refiere a las garantías ofrecidas para nuestros hermanos que lucharon en el campo por la libertad de la Iglesia? ¿Es poco cristiano hablar en público en el tono que tales hechos ameritan, de la expulsión de sacerdotes extranjeros, de los asesinatos de sacerdotes y católicos llevados a cabo después de los arreglos, en Jalisco, Michoacán, Tabasco y Veracruz; de los atropellos, vejaciones, cárceles, multas, humillaciones sin cuento y sin cuenta que sufre la Iglesia, en sus sacerdotes y en sus fieles y aun en algunos de sus PRELADOS por toda la República? ¿Es poco cristiano llamar en público y en virtud de que afectan con sus hechos el bien público al asesino, asesino;

al masón, masón; al amancebado, amancebado; al traidor, traidor?

Repito: YO PIDO A MI NOMBRE Y A NOMBRE DE MIS COMPAÑEROS QUE SE ME CONTESTE CATEGÓRICAMENTE SI ES CRISTIANO O NO EL CENSURAR PUBLICAMENTE ESAS COSAS Y A ESAS PERSONAS EN LA FORMA EN QUE LO HEMOS HECHO.

Ahora bien, si el Excmo. Sr. Delegado no se refiere a esas cosas y a esas personas, yo pido también que quede el punto perfectamente claro para que la desorientación y desolación que se han suscitado con las declaraciones de Su Excelencia, puedan calmarse. Y que no se diga que las declaraciones no se refieren a nosotros, pues esta respuesta no la acepto ya que desde el primer momento se nos ha señalado públicamente a mí, principalmente, y a mis compañeros, como los aludidos en las declaraciones, como los calificados por él representante de la Santa Sede como "grupo de descontentos, poco cristianos", "políticos", "imprudentes", "indisciplinados", "impacientes"; que todos estos cargos se desprenden de las declaraciones que vengo comentando; y a nosotros se aludió tomando pie de ellas en ciertos periódicos, calificándosenos de manera tal que nos ha obligado a recurrir a todo nuestro espíritu cristiano y a todo nuestro amor a la Santa Causa de Cristo para no hacer el escarmiento que nos pedía a gritos nuestra dignidad de hombres gravemente ofendida, contra quienes mezclan en las primera páginas de sus periódicos, jaculatorias con graves insultos a sus hermanos; avalados con doctrinas erróneas que no sirven sino para hacer cundir mas la desdichada y funesta desorientación que reina entre todos los católicos mexicanos.

Millares de personas de toda la República han concurrido a nuestras veladas, y han oído nuestra palabras millares de personas, pues, tienen la certeza de que nosotros somos los aludidos y no se han recatado, las unas para juzgamos con dureza de corazón, las otras para mostramos su simpatía, que éste es otro de los efectos inevitables que han tenido las declaraciones del Excmo. Sr. Delegado en hacer públicos nuestros nombres con tal motivo.

En cuanto a que hayamos agitado el ánimo de los ciudadanos, excitándolos al uso de medios violentos, es otra información falsa dada al Excmo. Sr. Delegado por personas interesadas en hacernos callar y privar a la Liga de los pocos medios de propaganda que le quedan, pues con excepción de uno de los propagandistas que en una Jornada que verificamos en Portales terminó su discurso incitando a sus oyentes al uso de la fuerza, desahogo muy

explicable si se tiene en cuenta que la Jomada se verificaba en honor de su hermano muerto en el campo de batalla, fuera de ese caso concreto nunca hemos incitado a los ciudadanos católicos al uso de la fuerza.

Sí hemos procurado grabar muy hondamente en el ánimo de los católicos el principio de la legítima defensa contra un injusto agresor, pues tenemos la íntima convicción, fruto de la experiencia,., que ni la Revolución, ni sus aliados los Estados Unidos, ni mucho menos los católicos americanos, que, incapaces de enfrentarse viril y cristianamente con el bochornoso y prepotente imperialismo económico de sus gobernantes multimillonarios, azote del mundo, verdugo de la Patria nuestra, se han convertido en sus dóciles instrumentos, reconocerán jamás nuestros derechos, ni dotarán al país de una Constitución conforme al derecho natural y a las tradiciones de México; y en cambio tenemos graves presunciones para temer una futura y violenta agresión, presunciones corroboradas por los signos de los tiempos en que vivimos y los dolorosos hechos que presenciamos. ¿Qué menos podemos y DEBEMOS hacer que preparar el ánimo y la conciencia de los católicos para que EN UN CASO DADO y nada remoto sepan a qué atenerse y cómo obrar con perfecta tranquilidad de conciencia?

Nosotros nunca hemos incitado a los católicos al uso inmediato de la violencia; fuera del caso que he señalado, excepcional y sin trascendencia, nos hemos concretado a dormir su conciencia cívica teniendo en cuenta que son mexicanos, que viven en México, y que deben accionar en México, frente a frente de las realidades mexicanas. No nos consideramos, gracias a Dios, en el número de los ingenuos que pretenden aplicar a las llagas nacionales ungüentos importados de Italia o de Checoslovaquia. Naturalmente que siempre hemos inculcado en el ánimo de nuestros oyentes en Jornadas y Círculos QUE EN ESTA MATERIA DEL USO DE LA FUERZA DEBEN ESTAR ABSOLUTAMENTE SUJETOS A LAS INSTRUCCIONES DE LOS JEFES DE LA LIGA, ÚNICOS CAPACITADOS Y AUTORIZADOS PARA SEÑALAR CUANDO Y COMO DEBE HACERSE USO DE ARMA TAN DELICADA. Ojalá y nunca llegue el caso de tener que remontar nuevamente calvario tan doloroso, pero... ¿y si llega...? Entonces nunca nos perdonaríamos el haber narcotizado el espíritu cristianamente combativo del pueblo católico. Creo que en esta materia no hemos hecho sino unificar la mente de los católicos en general con la de la Liga en asunto tan grave y tan trascendental en nuestra Patria.

DIOS Y MI DERECHO

Tócame ahora, para terminar, informar a Ud. sobre los principales temas que, según lo convenido con Ud. hemos desarrollado y la forma en que lo hemos hecho:

PRIMERO:- Acción Cívica.- La Liga Nacional Defensora de la Libertad.- Su fundación. Su importancia.- Su actuación en el pasado y en el presente.- Necesidad que hay en los momentos presentes de aplicar los esfuerzos unidos, concordes, constantes y valientes de los católicos para reconquistar las libertades necesarias para la Iglesia y la Familia. Hemos procurado inculcar en la conciencia de los católicos la siguiente convicción. Que para que la Iglesia y las Instituciones católicas puedan desarrollar su acción religiosa, moralizadora, social, educativa y caritativa, etc., ES ABSOLUTAMENTE INDISPENSABLE QUE DISFRUTEN DE UN MÍNIMO DE LIBERTAD. QUE ESA LIBERTAD MÍNIMA NO DEBE ESTAR FUNDADA EN EL CAPRICHO O EN LA BENEVOLENCIA DE TAL O CUAL GOBERNANTE, SINO EN UNA LEGISLACIÓN JUSTA Y NATURAL. QUE, POR LO TANTO, COMO LA ACTUAL LEGISLACIÓN SECTARIA QUE PERMANECE EN VIGOR INTEGRAMENTE, ES CONTRARIA AL DERECHO NATURAL Y A LA LEY DE DIOS Y VIOLA POSITIVAMENTE DE UNA MANERA INTOLERABLE LOS DERECHOS SAGRADOS DE CRISTO Y DE LA IGLESIA, INHABILITANDO LEGALMENTE Y DE HECHO A ESTA PARA QUE EJERZA SU MISIÓN APOSTÓLICA, CARITATIVA, SOCIAL, ES INDISPENSABLE, URGENTE, INAPLAZABLE, COMO LABOR PREFERENTE, COMO QUE ES FUNDAMENTAL, EL QUE TRABAJEMOS AHINCADAMENTE POR LOGRAR LA TOTAL DEROGACIÓN DE ESA LEGISLACIÓN IMPÍA. QUE SEGÚN LA ENÉRGICA EXPRESIÓN DE PIÓ XI, SOLO TIENE DE LEY EL NOMBRE.

No negamos la utilidad y aun la santidad de otra clase de acciones, como la religiosa, la católica, la económico-social, etc., únicamente sostenemos, pues tal es nuestra convicción y tal parece que están confirmando los hechos, que mientras tales obras no se desarrollen en un ambiente de libertad, contrarrestarán solamente en una mínima parte la nefasta obra de devastación religiosa y moral llevada a cabo implacablemente y con toda rapidez por la Revolución. Para mejor hacer penetrar en las masas tal tesis hemos puesto este ejemplo: Cuando se está incendiando mi casa, lo primero que debo hacer es apagar las llamas que la consumen para después preocuparme por echarle mejores y mas sólidos cimientos, reforzar las vigas que sostienen el techo, adornarlas con primor y hasta con lujo. Pues ¡qué lograría con ahondar cimientos, renovar techumbres, relujar adornos, si cuando diera cima a mi

obra ya las llamas del voraz incendio habrían tomado incremento tal que mis esfuerzos y sacrificios y mis desvelos por mejorar mi hogar serían reducidos muy pronto a cenizas humeantes?

Creo que, siendo como es esta tesis un asunto opinable, en nada hemos faltado a las eternas doctrinas de la Iglesia, al sostenerla, cuando en nuestra íntima convicción y la convicción de millares de católicos, seglares y sacerdotes y aun de algunos venerables Prelados. A este respecto viene muy de molde el viejo proloqui: "Primero es ser y luego la manera de ser". En México para los católicos, primero es la reconquista de la libertad y luego la manera de aprovecharla.

SEGUNDO: Conservar la memoria de nuestros muertos; a este respecto hemos sostenido los siguientes puntos: los católicos que sehan dedicado a la desdichada labor de deprimir la memoria de los caídos por Dios y por la Patria durante los tres años de lucha, y aun algunos de ellos, muy pocos por fortuna, pretendiendo justificar en cierta forma a los verdugos; sobre cometer una ingratitud sin nombre, están atrayendo sobre sí y sobre la patria la maldición de Dios, que hará llover la sangre tan generosa y cristianamente derramada en nuestra patria por su Santa Causa, como lluvia de fuego y de devastación. Nos parece tan monstruosa la conducta de los tales católicos como si la Iglesia de Cristo hubiera pretendido para asegurarse la paz y la seguridad, justificar a Nerón y a Diocesano, deprimiente la memoria de los millones de cristianos que murieron en los circos romanos por no querer renegar de Cristo.

Los católicos que simplemente se han concretado a acumular nubes y sombras sobre la memoria de los caídos, como queriendo borrar toda huella de la gloriosa lucha sostenida en años pasados en contra de la tiranía, por creer que si la recordamos se volverá a encender la ira de los asesinos y de los revolucionarios, cometen tres pecados: el de la ingratitud, el de la cobardía y el de... poca atingencia. El de la ingratitud, porque nuestros muertos lo menos que merecen de nuestra parte es el que conservemos su memoria, el que procuremos exaltarla ante los católicos y que nos gloriemos de sus hechos; por lo tanto el negarlos, el echarlos en olvido y procurar que se borre su memoria en el ánimo de las gentes, es ingratitud sin nombre, es cobardía, porque debiéndoles lo que les debemos, si por miedo a los revolucionarios y a los victimarios, los negamos, hacemos el papel de Pedro en el patio del Sumo Sacerdote. Es poca atingencia, porque si en algo podemos fundar nues-

tras esperanzas de tiempos mejores, es en hacer valer ante los enemigos la manera de proceder de nuestros mártires y nuestro héroes, tan admirados y temidos por los perseguidores, pues si se dan cuenta que los católicos esconden tan limpio y bien ganado galardón de valor y energía por miedo, remacharán mas nuestras cadenas con merecido y olímpico desprecio: por cobardes y por tontos.

Por lo tanto, hemos procurado vindicar la memoria de los caídos en la siguiente forma: presentándolos como modelo de valor y energía cristianísimos; señalando el camino que nos marcaron con su sangre como el único que nos llevará a la victoria; demostrando que su sangre derramada por Cristo y por la Patria, su sacrificio sin cuento son la única esperanza de salvación para México. Creo que en esto sólo habrá habido de parte de los propagandistas un poco de aspereza, muy explicable, y me atrevo a asegurar que justificable, al defender la memoria de los mártires y de los héroes nuestros cuando ha sido atacada, ya sea usando de ese medio tan detestable del "run-run" de sacristías y corrillos que tanto daño hacen.

TERCERO: La cuestión ae la enseñanza. Para tratar este asunto con la claridad, energía y rudeza con que lo hemos hecho, hemos tenido en cuenta lo siguiente: Principios.- Los derechos y las obligaciones que en esta materia tenemos los padres de familia, son: inaplazables en su defensa y en su cumplimiento, por referirse al porvenir eterno y temporal de nuestros hijos, cuyo desarrollo no podemos detener; en otras materias podremos frenar la "impaciencia" que tanto parece molestar al Excmo. Sr. Delegado Apostólico, pero en la cuestión de la educación no podemos ni debemos tener mas paciencia, porque nuestra conciencia cristiana nos manda, nos apremia, nos exige que pongamos un hasta aquí, usando para ello de los medios LÍCITOS que las circunstancias exijan, a la rápida y tremenda labor de descatolización y corrupción que la revolución, la masonería y el protestantismo yanqui está llevando a cabo en el alma de la niñez mexicana; insubrogables; (sic) son de tal manera espantosas las condiciones de la educación en México, y tan negro el porvenir de nuestros hijos, que de no ser posible conforme a la Ley de Dios y a la Ley Natural, subrogaríamos nuestra obligaciones y delegaríamos nuestros derechos en la materia en quien quiera que se quisiera echar sobre los hombros tan tremenda tarea; por ejemplo la Santa Sede, pero como esto no es posible ni ante Dios ni ante la Ley Natural, pues nosotros y sólo nosotros

responderemos ante el Terrible Tribunal del alma de nuestros hijos, creemos que nadie tiene derecho a limitar ni a reprobar, ni a censurar, mientras nos conservemos dentro del dogma y de la moral cristianos, las medidas que usemos para defender el alma de nuestros hijos. Si por ello se molestan los corruptores públicos, los malos gobernantes, los tiranos de nuestra conciencia y los que están maculando las almas impolutas de los niños mexicanos, mucho lo sentimos; pero hay que dar gusto a Dios antes que a los hombres; para conquistar el alma de la niñez mexicana para Cristo habremos de necesitar del uso de medios de inusitada energía, (no me refiero al uso de las armas) los emplearemos aunque se levante la ira de los enemigos. Va de por medio nuestra salvación eterna.

Y que no se nos diga que nos basta con procurar educar a nuestros hijos cristianamente en el seno del hogar o en los templos, porque este argumento va en contra de las definitivas doctrinas sustentadas por la Santa Sede en numerosos documentos; pero principalmente en la Encíclica de S.S. Pío XI sobre la educación cristiana de la juventud, que entre paréntesis nos ha servido de texto en nuestros Círculos de Estudio, pues de nada nos serviría, tanto desvelo si al mismo tiempo que nosotros procuramos para nuestros hijos una vida llena de cristianismo en el hogar, la Revolución está sobresaturando el ambiente, EN EL QUE TENDRÁN QUE VIVIR MUY PRONTO NUESTROS HIJOS, con las doctrinas mas falsas, con las costumbres mas ignominiosas, con el odio a todo lo bueno y a todo los santo. Nuestra ceguera y edonismo de hoy al procurar y resolver el problema desde un punto de vista SOCIAL, serán los mejores aliados de aquellos que se han propuesto arrancar el alma futura de la Patria Mexicana de los amorosos brazos de la Iglesia y de Cristo, y las víctimas mas seguras de esa ceguera y de ese egoísmo, serán nuestros propios hijos.

Tampoco es válido el argumento de muchos católicos que alegan que basta, para cumplir con el deber de la materia, con que cada padre de familia procure alejar a sus hijos de tas escuelas laicas, pues esto que en otros países es relativamente fácil, en México es imposible para la inmensa mayoría de los padres de familia católicos que no cuentan con elementos necesarios para pagar las escasa, perseguidas y vergonzantes escuelas católicas que la Revolución ha respetado; y digo vergonzantes porque están sujetas a la terrible condición de tener que esconder cuidadosamente su carácter confesional y la religión de sus profesores y alumnos, para

poder vivir lánguidamente, y enseñar los principios cristianos a espaldas de las autoridades escolares, bajo la amenaza tremenda de la confiscación de sus edificios, de multas y aun de cárceles, como si se tratara de la enseñanza de doctrinas vergonzosas y criminales. La educación en tales establecimientos ha venido a ser un privilegio de ricos; por lo tanto, de no poner rápido remedio, unidos en un solo frente de acción cívica, que aquí principalmente debe manifestarse de modo resuelto, los millones de niños, los hijos de los miserables campesinos y laborantes mexicanos, que actualmente están siendo cuidadosamente instruidos por la Revolución en el odio a la Iglesia y a Dios, (en Tabasco los niños y niñas de las escuelas han sido encargados de violar los templos y quemar imágenes) dentro de unos cuantos años, ellos, los inermes abandonados de hoy, los pobres niños parias, que mañana maldecirán de Dios, arrollarán a los pocos hijos de los ricos que han tenido la fortuna de poder educarse en las escuelas católicas. Este argumento peca de egoísta, de imprevisor y estrechamente concedido.

Hay que hacerle frente al problema íntegra y valientemente sin hacer vanas ilusiones en Ías promesas falaces y marrulleras de revolucionarios sin honor, ni en la de sus eternos protectores y enemigos legendarios de la Patria Mexicana y de la Religión Católica, los imperialistas yanquis que controlan al Gobierno de su país. Nunca hemos visto en la historia del mundo, ni mucho menos en la de México, que los eternos enemigos del nombre de Cristo, como diría León XIII, muy de grado y solamente por cumplir una palabra dada en momento de angustioso apremio, económico y político, devuelvan lo que han robado: los derechos y las libertades de lo que ellos, revolucionarios e imperialistas voraces, consideran como los principales obstáculos para llegar a la realización de sus designios tenebrosos y para colmar sus ambiciones de riquezas y de predominio. Al menos, si otros viven locamente esperanzados en tales palabras y en ofrecimientos tales, los padres de familia católicos tenemos el derecho, en tratándose del porvenir de nuestros hijos, de desconfiar de la palabra de honor de quien nunca lo ha tenido y de los ofrecimientos de quienes han saturado su historia de falacia y de violencia hacia los débiles; me refiero al imperialismo norteamericano. Esto en cuanto a principios.

Terminaré haciendo breve, pero clara exposición de hechos.

Es indudable, lo demostraremos suficientemente en su oportunidad, que:

I.- En las escuelas primarias oficiales se está: a) Arrancando la fe católica del alma de los niños.- b) Suscitando el odio a la Iglesia, al Papa, al sacerdote, a la Virgen de Guadalupe y en algunas hasta el odio a Cristo y a Dios.- c) No se pierde oportunidad para pervertir a las niñas y niños, enseñándoles bailes y haciéndoles representar comedias saturadas de inmoralidad, en fiestas y ceremonias.- d) Se han abierto de par en par las puertas de las escuelas públicas a la propaganda protestante yanqui, importando de los Estados Unidos y pagando las autoridades escolares a un gran número de propagandistas de esta especie, y cerrándolas en cambio, a toda influencia católica, ya pueda venir ella de los padres de familia.- e) Esta táctica corruptora se agrava si consideramos que se ha establecido el sistema de escuela mixta en toda la República.

II.- En las escuelas secundarias, preparatorias y superiores: a) Abierta y descaradamente se ataca a la Iglesia, al Papa, al sacerdote, a LA MORAL Y AL DOGMA CATÓLICOS.- b) Se está pervirtiendo sistemáticamente a las jóvenes, principalmente, predicándoles, desde el augusto sitial de la cátedra, el amor libre, enseñándoles la

Anatomía sobre el cadáver e instruyéndolas dolosa y malicosamente en la brutal realidad de las relaciones sexuales y de la generación de su órganos, enardeciendo así sus instintos muy de propósito para arrojarlas a la prostitución mas espantosa: esta labor ya ha florecido espléndidamente y no es nada raro, por el contrario, muy frecuente, que en las cercanías de las Escuelas Superiores para mujeres se encuentre una casa non sancta, destinada a las alumnas del establecimiento en donde se verifican denigrantes orgías y se hace comercio vil con la virginidad de las chiquillas atolondradas que están por dejarse envolver por la llama satánica del amor libre. ¿Los resultados? Embarazos, enfermedades vergonzosas, espantoso libertinaje; una generación perdida. Una Nación que vuela al desastre moral y religioso mas espantoso, solo comparable al de Rusia. Y debemos advertir que esta nefasta labor de los hombres de "buena voluntad" y de los generosos yanquis que nos están resultando artífices de nuestra libertad y los protectores de la Iglesia y de sus derechos, se desarrolla principalmente en las Escuelas Normales. ¿Es posible, pues, que se nos pida paciencia a los padres de familia? ¿Se nos puede exigir que sigamos entregando el alma de nuestros hijos en manos de maestras y maestros salidos de semejantes antros de prostitución? No, ni un año mas, ni un día

mas, ni siquiera el silencio ante tales ignominias, pues al callar nos tragaríamos con nuestras palabras nuestra propia condenación.

ANTE LOS PRINCIPIOS QUE HAN INSPIRADO NUESTROS DISCURSOS Y NUESTRAS CONFERENCIAS, SENTADOS POR LA PALABRA ETERNA DE LOS PONTÍFICES ROMANOS: ANTE LOS HECHOS COMPROBADOS QUE HAN ENCENDIDO NUESTROS ÁNIMOS Y QUE DEJO EXPUESTOS TAN BREVEMENTE, TODA EXALTACIÓN ES POCA, TODA ACCIÓN PECA DE FALTA DE ENERGÍA Y TODA DEFENSA ES INSUFICIENTE. Por esto cuando he oído el calificativo que nos aplica el Excmo. Sr. Delegado de "poco cristianos" por el hecho de que hemos llamado como se merece a los que están corrompiendo a nuestros hijos al corromper el alma de la niñez y la conciencia de la juventud, me he permitido dirigirme a Ud. en estos términos.

Y yo pido respetuosamente que ud. en vista de este informe y de otros que recave en la forma y con las personas que estime conveniente, me indique francamente si con nuestros hechos nos hemos apartado un ápice del camino recto, o hemos faltado en lo mas mínimo a nuestro carácter de hijos sumisos de la Iglesia, que mas que carácter viene a ser nuestro mayor título de gloria, para que si así ha sido nos retiremos a nuestras casas con la conciencia de, como dice la Sagrada Escritura, "haber combatido con valor, concluido la carrera y guardado la fe".

Dios Nuestro Señor guarde a Ud. muchos años.

DIOS Y MI DERECHO

México, junio 20 de 1931.

Octavio Elizalde Natera (Rúbrica)

Jefe de la Sección de Conferencias y Círculos de Estudio de la

Delegación Regional del Distrito Federal.

Este documento enteramente confidencial, dirigido al Delegado Regional del D.F., en manera alguna era para darlo a conocer ni siquiera a todos los socios de la Liga. Han pasado ya más de sesenta años y como documento histórico para una mejor información y comprensión de los conflictos en que se vieron envueltos los católicos a raíz de los arreglos, lo inserto en esta historia llena de tragedias y desventuras aunque también gloriosa.

En lo que habla de la Educación, puede parecemos exagerados los conceptos y tal vez alguien lo tilde de gazmoñería al hablar de la educación mixta en las escuelas oficiales. Debemos situarnos en el tiempo en que ocurrieron los hechos y en que fue redactado el documento y también reflexionar en que la educación sexual no sólo es aceptable sino indispensable, pero dada por personas altamente morales y no solamente información dada en forma indebida, por maestros mal intencionados y de dudosa reputación. En esa materia tanto, como en las cuestiones de la fe y religión los padres de familia son los únicos que tienen el derecho de escoger par sus hijos la ideología y los principios. Es ese un derecho NATURAL, no concedido por nadie sino que viene aunado a la responsabilidad sobre los hijos que como decía el Lie. Elizalde, no puede ser declinable ni transferida. Los resultados y frutos de la Escuela laica y más tarde la Escuela Socialista, los podemos palpar con la indiferencia religiosa, la ignorancia y desprecio hacia todo lo que sea la Iglesia Católica. Las calumnias mas burdas son aceptadas como buenas sin tomarse la molestia de estudiar la contraparte, es decir, la Historia de la Iglesia escrita por autores imparciales, no masones y "liberales"como el famoso Doctor Mora o Dn. Francisco Bullnes o Alfonso Toro. En cuanto a las costumbres, no tenemos mucho que buscar, basta ver las estadísticas de divorcios, uniones libres, adulterios, etc., cada vez mas aceptados por la sociedad. La falta absoluta de respeto y estimación de los hijos hacia los padres. La desobligación de éstos por los niños desde su más tierna infancia. Los abortos cada vez más tolerados, todo eso resulta a través de las generaciones formadas en la escuela laica o socialista.

Termina el documento con un resumen de las gestiones hechas con motivo de este documento y su resultado.

La Delegación Regional entregó este documento al Comité Directivo de la Liga, acompañado de un oficio suplicando se hicieran las gestiones necesarias ante la Delegación Apostólica, con objeto de que ésta rectificara los conceptos vertidos en sus declaraciones.

El Comité Directivo aprobó plenamente la exposición hecha en el documento declarando que está ajustado a la doctrina y puntos de vista sostenidos por la Liga. Acordó enviar copia a la Santa Se-

de, a cada uno de los limos. Sres. Obispos y a otras personas a quienes puede interesar.

El Sr. Presidente de la Liga, Lic. Ceniceros y Villarreal, acompañado de un miembro del Comité Directivo, entregó personalmente el documento en la Delegación Apostólica.

Pocos días después, el Excmo. Sr. Delegado Apostólico contestó diciendo que ignoraba que las veladas a que se refirió formaran parte de las actividades de la Liga; que no fue su ánimo llamar a la Liga GRUPO DE DESCONTENTOS; que no ha reprobado el derecho que la Liga tiene de dedicarse a propagan de Acción Cívica; que lo afirmado en sus Declaraciones, estaba basado en informes recibidos de algunos seglares y sacerdotes, así como de un IImo. Sr. Obispo.- Que estaba de acuerdo con los temas que se relatan en el escrito, excepto con el penúltimo párrafo que dice: "...expuestos tan gravemente, toda exaltación es poca, toda acción peca de falta de energía y toda defensa es insuficiente".

Tal vez, dice el Excmo. Sr. Delegado, esa exaltación sin freno es la que ha provocado los MUERAS Y VIVAS de las veladas, que es algo de lo que yo he censurado en mis declaraciones.

Es indudable que los informes dados al Excelentísimo Sr. Delegado Apostólico, no fueron exactos, sino fruto de los prejuicios y suspicacias de los informantes enemigos de acción que desarrolla la Liga. Debemos hacer notar, además, que ningún limo. Prelado ha concurrido a estas reuniones, por lo cual podemos asegurar que el limo. Sr. Obispo que informó a la Delegación, fue a su vez mal informado.- Los discursos se han concretado a exponer claramente la situación, para que los católicos se den cuenta perfecta de su responsabilidad y luchen por la salvación de la Iglesia y de la Patria. En todas las reuniones se ha vitoreado con entusiasmo a Cristo Rey, al Papa, a los que murieron por la Iglesia y por la Patria; exclamaciones todas ellas perfectamente legítimas.

Respecto a los MUERAS, la Delegación Regional desde un principio dio órdenes terminantes para impedirlos y a decir verdad nuestra gente ha respondido a esta indicación con una gran disciplina. Han sido rarísimos los casos en que alguno de los concurrentes a las Jornadas Cívicas de la Liga y a las Veladas dedicadas a los peregrinos, ha lanzado un muera, sin éxito. De todo esto son testigos los asistentes a las mismas.

Todos los documentos relativos a este asunto se encuentran en poder de la Secretaría del Comité Directivo de la Liga, y copia de ellos en la Delegación Regional del Distrito Federal.

Entre otras actividades de la Liga en el mes de junio de 1931, una de las mejores fue la fundación de la CASA DE CRISTO REY mejor conocida entre los miembros de la misma por el nombre cariñoso de LOS CRISTERITOS. Era esta una casa asilo donde se trataba de ayudar a los niños huérfanos de los Cristeros muertos durante los tres años de lucha, pues hasta entonces nada se había hecho para aliviar tan triste situación.

Lo siguiente es un extracto del Acta de Fundación de la CASA DE CRISTO REY.

El 24 de julio de 1930 quedó fundada la CASA DE CRISTO REY, dándose para esta fundación las bases siguientes:

La LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD, por medio de la Delegación Regional del Distrito Federal, funda la CASA DE CRISTO REY, cuyo fin es la educación y sostenimiento de los niños huérfanos de los miembros de la Guardia Nacional muertos en campaña.

Para el sostenimiento de dicha casa, se conseguirán donativos especiales de los miembros de la Liga y de todas las personas que sea posible, se conseguirán donativos de semilla, ropa, etc.

Para la administración de la CASA DE CRISTO REY, la Delegación forma desde luego una Junta Administrativa.

La Junta Administrativa tendrá un Asesor Eclesiástico y ell cuidado e instrucción de los niños estará a cargo de las religiosas.

La junta Administrativa determinará a quienes se encarga el cuidado e instrucción de los niños, de acuerdo con la norma indicada en el punto anterior.

NOTAS ADICIONALES

La Liga realizó esta fundación para cumplir con ello un deber de justicia hacia aquellos que con grande generosidad y con grande amor a Dios y a su Iglesia, lo abandonaron todo y le ofrendaron sus vidas por la salvación de esa Iglesia y de la Patria.

La obra se inició solamente con 25 niños y, aunque con grandes dificultades, ha logrado hasta hoy sostenerse; pero esto no basta;

quedan en la República muchos huérfanos aún, desamparados y expuestos a caer en manos enemigas. Por ello la Liga constantemente invita a todos los católicos de buena voluntad para que presten su cooperación a esta obra.

Con esta obra la Liga desea crear un institución propia para que los huérfanos de los cristeros reciban una educación especial, toda ella encausada dentro de la tradición que como luchadores de la Iglesia les dejaron sus padres.

Esto en una Institución como la que ha fundado la Liga puede lograrse.

México D.F. Mayo de 1931.

Por falta de espacio omito las bases que sustentaron la consecución de la Institución, pero en el Archivo se encuentran las copias de las actas firmadas por la Directora Y. M. del Alma y el Delegado Regional F. Romero B.

En cuanto a la persecución religiosa desatada en el interior del país, tomaba proporciones alarmantes y los diarios a pesar de la censura dejaban pasar algunas noticias.

LA PRENSA, lunes 12 de junio de 1931.

LOS CATÓLICOS SON CONSIDERADOS EN VERACRUZ COMO UN PELIGRO SOCIAL

SE LES DENOMINA "FANÁTICOS" EN EL CÓDIGO PENAL

Con este nuevo precepto persecutorio los fieles de esa Entidad quedarán a merced de los jueces Tejedistas.

Informes recibidos en los centros católicos de esta capital dicen que en el nuevo Código penal del Estado de Veracruz, que ha sido aprobado por las autoridades de aquella entidad, y que está imprimiéndose para ser puesto en vigor, hay una fracción de uno de sus artículos, en donde considera a los católicos como un peligro social, aun cuando, según nos dijeron, no se asienta en el nuevo Código la palabra "católico" el término es sustituido por el de "fanático" plano en el que están considerados los católicos.

EL ARTICULO TERRIBLE

En efecto, el artículo 53 del Código Penal del Estado dice textualmente:

"El estado especial de predisposición en una persona, del cual resulte la probabilidad de delinquir, constituye peligro social criminal.

Se consideran en estado peligroso: I.- Los reincidentes y los habituales; II.- Los alcohólicos, toxinómanos, los fanáticos los invertidos y demás defectuosos mentales."

De acuerdo con el nuevo Código, se considera que los católicos veracruzanos van a quedar a la merced de los jueces tejedistas, por lo que ya se está preparando un memorial de protesta que será enviado al Congreso Local, y una copia del mismo será remitida al señor Presidente de la República.

Se cree fundadamente que el alto Mandatario sabrá acoger con benevolencia y justicia la petición de los veracruzanos, pues dadas las actuales circunstancias por que atraviesa aquella entidad, nada difícil sería que los católicos se vieran atropellados en sus intereses y principalmente en su libertad, por lo que sólo esperan reunir suficiente número de firmas para elevar dicho memorial a la atención del señor ingeniero Ortiz Rubio.

EL UNIVERSAL GRÁFICO, jueves 18 de junio de 1931.

EN VERACRUZ HABRÁ SUSPENSIÓN TOTAL DE LOS CULTOS CATÓLICOS

IMPOSIBILIDAD DE SATISFACER A LA MAYORÍA DE FELIGRESES

LA REDUCCIÓN DE SACERDOTES, DICE EL SEÑOR OBISPO DE VERACRUZ, ES TAN EXTREMADA QUE NOS PONE EN EL CASO DE NO PODER EJERCER NUESTRO MINISTERIO

A partir de hoy, el Estado de Veracruz quedará sin cultos católicos como resultado de la reciente ley expedida por la Legislatura Local limitando el número de sacerdotes, y publicada por el Gobernador Coronel Tejeda.

El obispo de Veracruz, doctor Rafael Guízar Valencia, a quien entrevistamos hoy al mediodía, nos explicó que dado el corto número de sacerdotes asignados para atender a cerca de doscientos mil feligreses, resulta imposible atenderlos en sus necesidades espirituales; por lo que la autoridad eclesiástica se ve impelida a suspender los cultos de una manera total.

A continuación, el doctor Guízar Valencia nos hizo las siguientes declaraciones:

"Como la ley sólo permite once sacerdotes en todo el Estado, donde hay tres diócesis, y descontando tres obispos sólo quedan ocho ministros para las tres diócesis, resultando por tanto para la de Veracruz sólo tres o cuatro sacerdotes y cuatro para las otras, en realidad equivale a que la ley no nos diera nada, por lo que el Obispado de Veracruz, mientras no se pueda disponer de mayor número de sacerdotes, no podrá ejercer el Ministerio Eclesiástico.

Solamente la diócesis de Veracruz cuenta con mil doscientas iglesias en servicio, para algo así como ochenta mil almas."

Nosotros, continuó el Prelado, lamentamos sinceramente lo que ocurre, máxime cuando contra nuestra voluntad se nos retira, dándonos cuenta de la tristeza del pueblo veracruzano, el que hizo infinitas gestiones para que la ley no fuera promulgada, pues tengo noticias de que mas de cuatrocientos telegramas han sido enviados al señor Presidente de la República, al señor Gobernador del estado de Veracruz y a la Legislatura, pidiendo que se suspendiera el acto, telegramas que han sido calzados por mas de cien mil firmas.

A mí me acaba de ver una comisión del pueblo de Santa Ana Atzacán, cercano a Orizaba comisión que traía la representación de mil quinientos agraristas quienes me manifestaron que con todos los actos del Gobierno de Veracruz están absolutamente conformes y los respaldan, menos con que se les deje sin cultos, pues todos son buenos creyentes.

LOS SACERDOTES SALDRÁN DE VERACRUZ

Recogimos la noticia de que los sacerdotes ya están instruidos para hacer entrega de los templos en la misma forma que se hizo cuando el conflicto general, hace cinco años, con el objeto de retirarse absolutamente del ministerio.

La mayor parte de ellos se dispone a salir del Estado. El doctor Guízar y Valencia radicará en esta capital.

NO HA INTERVENIDO LA DELEGACIÓN

Mons. Ruiz y Flores nos manifestó que el Obispado de Veracruz tenía amplia independencia para obrar conforme a sus intereses. Esta misma causa hizo a Monseñor Ruiz y Flores excusarse de comentar el asunto y hacer declaraciones al margen, haciendo hincapié en que se trata de un conflicto local, por el momento.

AÑO 1931

LA PRENSA, junio 20 de 1931.

ESTÁN AMPARADOS LOS SACERDOTES DE ORIZABA. TEMIENDO UNA SUSPENSIÓN DE CULTOS CENTENARES DE CATÓLICOS CONTRAEN MATRIMONIO Y OTROS BAUTIZAN A SUS CRIATURAS.

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, Ver.. junio 19.- En el Juzgado Segundo de Distrito, se han presentado hoy numerosos amparos contra la Ley Reglamentaria de Cultos en el Estado de Veracruz. Uno de estos amparos lo suscriben cinco sacerdotes que ejercen su ministerio en la ciudad y hay otro telegráfico, firmado por dos personas, procedente de Córdoba, creyéndose que sean sacerdotes de aquella localidad.

También hay otro firmado por centenares de vecinos de Amatián, Córdoba.

El mencionado Juez de Distrito está estudiándolos para poderles dar entrada, pues el asunto es materia de mucho estudio, advirtiéndose por lo pronto, que en las demandas faltan algunos requisitos de la ley reglamentaria de amparos. El amparo procedente de Córdoba, por confuso, se mandó aclarar por la misma vía telegráfica.

EL AMPARO DE AMATLAN

El amparo de Amatlan lo rundan los vecinos diciendo que tienen derecho a presentarse como ciudadanos en la vía de amparo, porque en el decreto se violan las garantías individuales. Los mismos quejosos dicen que se viola el artículo 24 de la Constitución, que previene que todo hombre es libre de profesar las creencias religiosas que mas le agraden, así como para practicar ceremonias, devociones o actos del culto respectivo, en los templos o en su domicilio particular.

Refiriéndose al artículo 130 de la Constitución, dice el mismo amparo que corresponde a los Poderes Federales ejercer en materia de culto religioso y disciplina extema y que además las autoridades obrarán como auxiliares de la Federación y que el congreso no puede dictar leyes estableciendo o prohibiendo religión alguna. Dice que las Legislaturas de los Estados únicamente están facultadas para determinar, según las necesidades, el número máximo de ministros de los cultos.

Expresan los citados católicos que tienen derecho, conforme al artículo 24 de la Constitución, a profesar su religión, pero no co-

mo un derecho civil ordinario, sino como un derecho elevado al rango de garantía constitucional, con el cual tiene derecho a practicar ceremonias, devociones o cultos, entre otros, oír misa y recibir la Sagrada Comunión, actos que sólo pueden verificarse por ministerio de un sacerdote y a los que están obligados los católicos, domingos y días festivos. Al señalarse un sacerdote por cada cien mil habitantes es imposible que éste pueda cumplir con su ministerio para todos los católicos, aun cuando estuvieran conglomerados en una sola ciudad; pero resulta que ninguna ciudad del Estado tiene cien mil habitantes y si hay numerosas zonas en el Estado en que los cien mil habitantes están diseminados en bastas extensiones, por lo que muchas poblaciones, todas de habitantes católicos, quedaríanse sin oír misa y cumplir con su religión, privándose así a la mayor parte de los habitantes del Estado del derecho o garantías constitucionales de practicar el culto que profesan.

Dice el mismo amparo que claramente en el artículo 130 constitucional se expresa que las Legislaturas de los Estados determinarán el número de ministros según las necesidades locales, precisamente para evitar actos parciales y hostiles, cuando como en el caso de Veracruz, el Gobernador y los legisladores son enemigos de un culto, como lo son del católico y que no han cumplido en ese caso con lo que ordena la Constitución ya que las necesidades locales reclaman mayor número de sacerdotes que los establecidos en la ley que acaba de expedirse.

Con dicha ley sólo podrán cumplir con su ministerio en once municipios, quedando ciento setenta y cinco carentes de sacerdotes, o lo que es lo mismo, que los católicos se verán prohibidos para ejercer su religión.

La Ley de Cultos fue ya publicada en la Gaceta Oficial de ayer, entrando desde esa fecha en vigor.

AFLUENCIA DE CATÓLICOS EN LOS TEMPLOS

Telegrama para LA PRENSA, Córdoba, Ver., junio 19.- Con motivo de la situación relativa a la ley que afecta los cultos católicos, rumorándose probable suspensión de ellos, la iglesia hace vista constantemente visitada por infinidad de fieles que forma verdadera romerías, estando formadas por fieles que llegan de pueblos cercanos, pretendiendo bautizar niños así como solicitando ben-

diciones nupciales. Hoy se efectuaron infinidad de bautizos y casamientos, así como confesiones.

En estos momentos, informan los sacerdotes no haber recibido órdenes de suspender los cultos, notándose sí, la llegada de los señores curas de pueblos cercanos, que seguramente vienen a recibir órdenes.

AMPAROS CONCEDIDOS

Veracruz, Ver., junio 19.- Se acaba de recibir otro amparo en el juzgado segundo de Distrito, procedente de Orizaba, suscrito por sacerdotes católicos que allí ejercen. El Juez, licenciado Bartiet, ha pasado el día haciendo estudios sobre los amparos presentados, resolviendo dar entrada a los de los sacerdotes de Veracruz y Orizaba, mandando aclarar el de los sacerdotes de Córdoba, dejando pendiente el de particulares, católicos de Amadán.

Al amparo de Orizaba, además de darle entrada, concedió la suspensión provisional por setenta y dos horas y en el de Veracruz no decretó suspensión provisional por no haberse solicitado.

GRÁFICO, México, D.F., sábado 20 de junio de 1931.

EL CONFLICTO DEL P. DE VERACRUZ

HABLA EL DELEGADO APOSTÓLICO Y EXPLICA LA VERDADERA SITUACIÓN. LAMENTA QUE ALGUNAS AUTORIDADES LOCALES PRETENDAN ROMPER LA ARMONÍA QUE SE HABÍA LOGRADO

Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico, nos entregó ayer personalmente las siguientes declaraciones, en relación a la nueva reglamentación de cultos decretada por el Gobernador del Estado de Veracruz, coronel Adalberto Tejeda. En las declaraciones del alto prelado se informa a los católicos mexicanos lo siguiente:

Es público que la base general que dio principio a los arreglos que permitieron la reanudación del culto en los templos fue la mutua buena voluntad por parte del Gobierno y de la Iglesia.

Esta llevó a cabo su condescendencia hasta donde la conciencia lo permitía a juicio de la suprema autoridad y si se resolvió a reanudar el culto de acuerdo con las leyes, fue porque entre otras declaraciones se ofreció solemnemente interpretar y aplicar esas mismas leyes dentro de un espíritu amistoso y no sectario.

DIOS Y MI DERECHO

Desgraciadamente se han presentado muchos casos en que, en vez de esa voluntad se ha demostrado todo lo contrario, y esta Delegación Apostólica ha preferido callar ante el público y gestionar el remedio oficialmente, pero en privado demostrando con esa conducta que la Iglesia quiere dar pruebas de buena voluntad, apresurando, si es posible, el día de una verdadera concordia y evitando agriar los ánimos.

Es de lamentar que algunas autoridades locales, no teniendo en cuanta ese espíritu de buena voluntad y guiadas por un espíritu de sectarismo injurioso a los católicos y el menos propio para crear la necesaria concordia, hayan dado ejemplos tan tristes de intolerancia y hostilidad.

Nos referimos a los Gobiernos de Tabasco y Veracruz, el primero de los cuales, con una tenacidad digna de mejor causa, ha impedido durante dos años el que se pudiera haber reanudado el culto en aquel Estado y ha cometido multitud de atropellos de que ha dado cuenta la prensa, con verdadera violación de los derechos mas sagrados de los ciudadanos reconocidos en la misma Constitución.

Y en cuanto al Gobierno de Veracruz, patente es la violación que ha cometido imposibilitando a los católicos de aquel Estado para practicar su religión y alegando motivos injuriosos a la Iglesia Católica; patente es la violación de la Constitución la cual manda que al fijarse el número de sacerdotes, sea el necesario en cada lugar, y patente es el desprecio a la circular de Gobernación Número 32 en que se recordaba esto mismo a los Gobiernos de los Estados precisamente con el fin de favorecer la reforma de las leyes expedidas en 1926.

Continúa diciendo Monseñor Ruiz y Flores que se cree que tenga ninguna autoridad civil derecho para injuriar a la religión que profesa la mayoría de los habitantes de la República; el deber de las autoridades es el de respetar los derechos de los católicos.

Al lanzar esta protesta -continúa- rogamos a todos los católicos, ante todo que ofrezcan oraciones y mortificaciones con qué alcanzar de Dios el remedio, y en segundo lugar que mancomunados todos con los afligidos católicos de Tabasco y Veracruz, presenten, cumpliendo con su deber, numerosas peticiones al Gobierno Federal para que se haga justicia en el asunto de tanta importancia.

Termina diciendo que esto servirá de mayor estímulo y preparación para unimos todos al presentar nuestra petición de reforma de la Constitución.

EL GRÁFICO, sábado 20 de junio de 1931.

CUMPLIÓ SU PROMESA EL PROCURADOR

ENVIÓ EL MEMORIAL QUE LE PRESENTARON LOS ELEMENTOS CATÓLICOS JAROCHOS, AL SRIO. DE GOBERNACIÓN

El Sr. Procurador General de la República, hizo referencia ayer en entrevista que nos concedió y contestando a preguntas especiales que le formulamos a la cuestión religiosa que se ha planteado en el Estado de Veracruz, donde existe de hecho un conflicto por la nueva ley que acaba de expedir la Legislatura Local, restringiendo el culto católico a un sacerdote por cada cíen mil habitantes, lo que viene a equivaler a ocho sacerdotes para cada una de las tres grandes diócesis en que se divide la entidad.

Informamos en su oportunidad que una nutrida comisión de veracruzanos, en la que participaron numerosas damas, se había presentado a la Procuraduría, para exponer la situación en que quedan los católicos en el Estado y hacer entrega al Procurador de un extenso memorial en el que formulan su protesta contra la nueva disposición que ellos consideran atentatorio contra la libertad de cultos. El licenciado Aguilar y Maya atendió a los comisionados, pero manifestándoles que no era precisamente de su incumbencia el asunto, sino que la Secretaría de Gobernación, a donde ofreció enviar el escrito que le fue entregado.

A este respecto el Procurador nos indicó ayer que ya había cumplido con su ofrecimiento, enviando el memorial a Gobernación, y a pregunta que le hicimos sobre cuál es su parecer respecto a que la suspensión de cultos pueda dar origen a conflictos locales, debido a que los fieles celebren ceremonias religiosas fuera de los locales autorizados para ello, como misas, matrimonios, bautizos y otras, lo que podría traer persecuciones por parte del Gobernador Tejeda el licenciado Aguilar y Maya nos respondió en la siguiente forma:

"Estimo que el gobernador de Veracruz no tiene facultades persecutorias. Ahora bien, si se llega a violar la Ley de Cultos en el Estado, las facultades para vigilar que no haya violación son la Se-

cretaría de Gobernación y la Procuraduría, y sólo debo añadir que esta última estará en todo caso a la altura de su deber."

La Ley de Cultos a que se refiere el Procurador, es la que rige en toda la República, por ser de carácter Federal.

EL UNIVERSAL.- 8 de julio de 1931.

HAN PEDIDO EL AMPARO LOS SACEDOTES DE VERACRUZ

Ante el Juzgado 3o de Distrito del Distrito Federal, el señor Basilio Iraola, sacerdote del culto católico presentó un escrito por medio del cual solicita el amparo de la Justicia de la Unión contra la Legislatura Local y Gobernador del Estado de Veracruz, así como Presidentes Municipales de Jalapa, Orizaba, Veracruz, Córdoba, Huatusco, Amadán de los Reyes, El Chico, Acuitzingo, Santa Rosa, Nogales, Río Blanco, Tehulpango, Jolotepec, Coatepec, Villa Aldama, Teocelo, Las Vigas y Cozaudán, consistentes en la expedición y promulgación de los artículos primero y segundo de la Ley de 16 de junio del presente año, promulgada el día 18 y publicada bajo el título de "Ley número 19", en el número 73 de la Gaceta Oficial.

El referido sacerdote dice que los artículos de dicha Ley dicen textualmente:

Artículo lo.- El número máximo de los Ministros de cada culto en el Estado será de uno por cada 100 mil habitantes.

Artículo 2o.- Las autoridades municipales bajo pena de multa hasta de un mil pesos, por cada caso, cuidarán del estricto cumplimiento de esta disposición.

Agrega el quejoso que los inspectores de policía de las ciudades de Jalapa, Orizaba, Veracruz y Córdoba y otras poblaciones de aquel Estado, pretenden ejecutar por sí y por medio de agentes que son a sus órdenes la referida Ley, para impedir la práctica de las ceremonias del culto católico.

El Juez tercero de Distrito, licenciado Ignacio Alomía, desechó la demanda de amparo presentada por el sacerdote Iraola, basándose en que ya ha sido expedida dicha ley y que por lo tanto se trata de un hecho consumado.

En la misma forma y contra las autoridades señaladas como responsables por el padre Iraola, se presentaron en los otros cinco Juzgados Federales de esta capital las siguientes demandas:

Presbítero José Olivares en el Juzgado segundo; presbítero Luis G. Mora, en el primero; presbítero Melesio Ortega, en el cuarto; presbítero Félix Jiménez en el quinto y presbítero Miguel Martínez en el sexto.

Los señores jueces a cuyo cargo son dichos Juzgados le manifestaron a uno de nuestros reporteros, que dentro del término que fija la Ley de Amparos, resolverán si dan entrada a dichas demandas o las desechará como lo hizo el juez Martínez Alomía.

Esas son las informaciones en materia de cultos, y respecto a la escuela sectaria, tenemos las noticias que siguen:

LA PRENSA, jueves 9 de julio de 1931.

HAY ALBOROTO POR LA PROPAGANDA SECTARIA EN LAS ESCUELAS DE VERACRUZ

A LOS MUERAS AL CLERO, CONTESTA UN NIÑO CON UN "VIVA CRISTO REY"

AMENAZA DE EXPULSIÓN

LOS PADRES DE FAMILIA, QUE CREEN INOPORTUNO EL MOMENTO ACTUAL PARA PROVOCAR NUEVOS CONFLICTOS, RETIRARAN A SUS HIJOS DE LAS ESCUELAS

Veracruz.- Julio 8.- No solamente el Jefe del Departamento Universitario ha girado órdenes a los planteles superiores para que se den conferencias anticlericales y en favor de la Ley Tejeda, sino también el director de Instrucción Pública del Estado, ha ordenado lo mismo a los planteles de instrucción primaria.

Obedeciendo a esas órdenes, fue sustentada ayer una conferencia en la escuela primaria cantonal de este puerto, y los alumnos lanzaron mueras a los curas, azuzados por sus profesores. Sin embargo, uno de los alumnos lanzó un "¡Viva Cristo Rey!", y desde luego se provocó el relajamiento de la disciplina.

El director del plantel citó al padre del alumno que gritó vivas a Cristo Rey y le ordenó que reconviniera a su hijo. El padre contestó que no haría tal cosa y dijo al director que cumpliera si quería, las amenazas de expulsión que le había hecho. Agregó el padre del alumno que las conferencias anticlericales violan laConstitución del país entero, la que ordena que la instrucción debe ser laica.

La mayoría de los padres de los alumnos restantes están muy descontentos también y comienzan a gestionar la derogación de la orden dictada por el Director de Instrucción Pública, la que viene a provocar en estos tiempos de crisis en que las autoridades deberían preocuparse mas en proporcionar medios de vida para el pueblo y especialmente la clase obrera y campesina que los necesita con mayor urgencia.

VIRIL RENUNCIA DE UNA EMPLEADA CATÓLICA EN LA CIUDAD DE JALAPA, LA SEÑORITA AGUILAR PREFIERE EL HAMBRE A SER ANTICATÓLICA

LLEVABA OCHO AÑOS DE IRREPROCHABLES SERVICIOS EN EL DEPARTAMENTO DE COMUNICACIONES DEL GOBIERNO DE VERACRUZ

Telegrama para LA PRENSA.

Jalapa, Ver., julio 14.- El gobierno del Estado ha emprendido enérgica cruzada en contra de los empleados católicos y han sido cesados ya algunos de éstos. Sin embargo, la mayoría de ellos, antes de ser cesados u obligados a renunciar a sus creencias religiosas, han presentado sus dimisiones. Una de ellas es la de la señorita Carmen Aguilar, empleada del Departamento de Comunicaciones la que dice así:

C. Gobernador del Estado. Presente:

Convencida como estoy de que actualmente es imposible servir algún empleo en las oficinas y gozar de libertad de conciencia, y siendo mi mayor dicha pertenecer a la religión católica, tan combatida ahora a pesar de ser la que profesa la mayoría de la nación mexicana, antes de verme obligada a proceder contra mis convicciones religiosas, presento a usted la formal renuncia del empleo que durante ocho años desempeñé en el gobierno, hoy a su cargo, teniendo la satisfacción de no haber dado jamás en ese tiempo, ningún motivo para que se me dirigiera el menor reproche en el cumplimiento de mis deberes.

Pero como a pesar de vivir sólo del producto de mi trabajo, no son las necesidades materiales las que rigen mis actos, porque sobre ellas están los imperativos de la conciencia, gustosa me separo de ese puesto para gozar del derecho de vivir como católica.

Protesto lo necesario.-Jalapa, Ver., 11 de julio de 1931.

Carmen Aguilar (Rúbrica)

Departamento de Comunicaciones y Obras Públicas.

Esta renuncia fue enviada directamente al Gobernador Coronel Adalberto Tejeda, autor de la ley anticatólica.

UN MEMORIAL ENVIADO A LA SECRETARIA DE GOBERNACIÓN

Telegrama para LA PRENSA

Veracruz, julio 14.- Numerosísimos padres de familia de este puerto han suscrito un Memorial que enviaron a la Secretaría de Gobernación, por vía telegráfica, para protestar por la vía telegráfica, en las escuelas primarias y secundarias, labor que viola la Constitución General de la República, mediante las famosas conferencias antirreligiosas. Piden los padres de familia que se cumpla con la Carta Magna, la que ordena que la instrucción pública sea laica, pues el Gobierno no debe tomar a los niños y modelar sus corazones y su alma en materia religiosa de ninguna clase y que si quiere hacer propaganda, tiene sobrados medios para hacerla, como el de dar conferencias en lugares públicos inclusive, pero no en las escuelas ni en los momentos de clase. No quieren los quejosos que sean llevados al corazón de sus hijos los odios que produce toda contienda o discusión religiosa, y considerando esta labor como infamante para quienes la llevan a cabo.

Por último, piden a la Secretaría de Gobernación que el asunto sea consignado al Procurador General de la República por las violaciones cometidas a la Constitución de la República en materia de libertad de cultos, por el gobierno de Veracruz.

ALCALDE VERACRUZANO A PUNTO DE SER LINCHADO.

Especial para LA PRENSA.

Jalapa, julio 14.- En la cercana Villa de Xico, excantón de Coatepec, estuvo a punto de ser linchado el presidente municipal, Juan Hernández Pozos, por el mismo pueblo que se aglomeró en las puertas de Palacio protestando porque dicho alcalde había notificado al sacerdote del lugar, que en cumplimiento de la Ley 197, no se permitía, seguir oficiando.

Como el sacerdote tan pronto como recibió la notificación conminatoria, procedió a recoger sus prendas para salir del pueblo, algunas familias se dieron cuenta de la preparación de viaje que hacía dicho sacerdote, desde luego se enteraron que se iba pa-

ra cumplir la Ley 197. Inmediatamente se reunió todo el pueblo y se dirigió al Palacio Municipal lanzando vivas a la religión, a Cristo Rey, y mueras a la ley y al alcalde, pidiendo libertad de conciencias.

Igualmente pedía a gritos que saliera el alcalde, para castigarlo por haber obligado al cura, a salir del pueblo. Como el Presidente Pozos con tiempo se había retirado de la Casa Municipal, el pueblo enfurecido se retiró recorriendo las calles a gritos contra el gobierno local y la Ley número 197.

LA PRENSA.-Julio 14 de 1931.

EL PBRO. MEZA DICE COMO FUE SU SECUESTRO

SE LE AMENAZO CON MATARLO SI VA A JALAPA AL DEJARLO LIBRE EN TEPEYACHUALCO, LE ADVIRTIERON LOS POLICÍAS TEJEDISTAS QUE SI VOLVÍA A VERACRUZ PELIGRABA SU VIDA

Como oportunamente informamos en ediciones pasadas, el presbítero Daniel Meza encargado de la Catedral de Jalapa, que fue secuestrado por agentes del Gobierno del coronel Tejeda, logró llegar a Puebla dirigiéndose después a esta capital, en donde actualmente se encuentra a salvo de las persecuciones tejedistas.

En una breve entrevista que nos concedió el señor canónigo Meza, nos dijo que en realidad no puede calificarse de secuestro su caso, pues fue una verdadera detención por agentes secretos de la policía de Jalapa, quienes sin orden escrita de ninguna autoridad competente, lo habían expulsado de aquella ciudad con amenazas de muerte para el caso de que regrese al Estado de Veracruz.

COMO FUE EL ATROPELLO

Nos hizo un relato el presbítero Meza de la forma en que se llevó a cabo su aprehensión y cómo fue expulsado de la ciudad de Jalapa.

Dice nuestro entrevistado que encontrándose en el interior de la Catedral se le acercó un individuo desconocido pidiéndole fuera con él a impartir a su hermana, moribunda, los últimos auxilios de la religión, a lo que el sacerdote accedió con cierta desconfianza, por lo que llamando al sacristán le dijo que lo acompañara. Al salir de la Catedral se les acercó otro individuo que marchó en compañía de ellos hasta las calles de La Estrella, en

donde se identificaron y pretendían llevarlo a la Inspección de Policía; pero montándolo en un automóvil lo condujeron hasta las afueras de la ciudad, por las calles del Calvario, dejándolo tres kilómetros antes de llegar al pueblo de Tepayahualco, de donde continuó a pie hasta ese lugar, en donde tomó el ferrocarril con destino a Puebla.

Dice el presbítero Meza que habiéndose efectuado a las nueve de la mañana ese atropello, el pueblo católico de Jalapa se aglomeró para estar a la espectativa, acompañándolo hasta que fue obligado a abordar el automóvil en compañía de los policías.

FUE AMENAZADO DE MUERTE

Al llegar al punto donde lo dejaron, sigue diciendo el señor Meza, los agentes secretos del gobierno veracruzano le manifestaron que su presencia no era grata en el Estado, y que escogiera entre que lo mataran o se fuera, a lo aludido optó por lo segundo. Sólo lo despojaron de algunos objetos del culto que había sacado de la iglesia para impartir a la imaginaria moribunda los auxilios de la religión católica, con objeto de comprobar a sus jefes, según dijeron los policías, que habían cumplido con las órdenes recibidas, pero haciendo la aclaración de que fuera de esas amenazas, no recibió ningún otro maltrato.

Ya para terminar nuestra entrevista con el señor canónigo Meza, éste nos manifestó que, según le dijeron los agentes de la policía secreta de Jalapa, el mismo procedimiento empleado con él va a seguirse con los demás sacerdotes amparados contra la aplicación de la Ley Tejeda.

LA PRENSA.- 22 de julio de 1931.

TEJEDA FIJA UN PLAZO PARA CUMPLIR CON SU FAMOSA LEY

DICE A LOS SACERDOTES QUE SI NO LA CUMPLEN, OBRARA CONFORME A SUS ATRIBUCIONES

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 21.- El Gobernador del Estado, coronel Adalberto Tejeda, envió una circular a todos los sacerdotes católicos, firmada por él mismo, diciéndoles en ella que les da un plazo hasta el 25 del mes en curso para que entre ellos nombren a un sacerdote por cada cien mil habitantes, apercibidos de que si no lo hacen, procederá el Gobierno conforme a sus atribuciones.

Los sacerdotes están ejerciendo actualmente su ministerio con la protección de la Justicia de la Unión, por los amparos que han interpuesto, así es que en la fecha citada, al proceder contra ellos el Gobernador Tejeda, si es que lo hace, se enfrentará a la justicia federal.

Por otra parte, los sacerdotes se han dirigido ya al Obispo de Veracruz, doctor Guízar Valencia, poniendo en su conocimiento la citada circular.

LA PRENSA.- 22 de julio de 1931.

DOS SACERDTES FUERON ENCARCELADOS EN MERIDA, YUC.

Mérida, julio 20.- Ayer en la mañana fueron detenidos los presbíteros Ignacio Orbañanos y Anastasio Zapata y conducidos a la jefatura de Policía municipal, a disposición del Presidente del Ayuntamiento Mauro Marrufo.

Dichos sacerdotes fueron detenidos porque se les acusó de que, el primero, izó en su templo, durante el aniversario de la muerte de don Benito Juárez, una bandera cuyas franjas no estaban paralelas al asta; y el segundo presbítero, Zapata, porque en dicho aniversario no izó en su templo el pabellón nacional hasta media asta, en señal de duelo. Este sacerdote es el encargado del templo de San Sebastián.

Cada uno de dichos sacerdotes fue multado con quince días de arresto o trescientos pesos de multa.

El cura Orbañanos manifestó al inspector de policía, Tamayo, no estar en disposición de pagar los trescientos pesos y como lo mismo ocurrió con el sacerdote Zapata, ambos fueron conducidos a la Penitenciaría del Estado.

Por la noche a las once horas y debido a la intervención de numerosos caballeros católicos, quedaron en libertad ambos sacerdotes después de que se les pagó la multa de los trescientos pesos por cada uno.

He querido dar la información de los periódicos afectos al Gobierno, o por lo menos tolerados por él mismo, y trato de no añadir nada absolutamente para que se pueda apreciar cuál era en realidad la situación de la Iglesia en México y cuan falso el panorama de "buena voluntad" que se pretendía mostrar a los católicos dentro y fuera del país.

AÑO 1931

LA PRENSA, sábado 25 de julio de 1931.

TRECE PRESBÍTEROS PARA UN MILLÓN DE HABITANTES

HOY VENCE EL PLAZO DADO POR TEJEDA A SACERDOTES EN VERACRUZ

MONSEÑOR GUÍZAR VALENCIA PIDE LA PROTECCIÓN DE LAS FUERZAS FEDERALES PARA QUE ESTAS IMPIDAN QUE LOS SACERDOTES SEAN ATROPELLADOS

Telegrama para LA PRENSA.-

Veracruz, julio 25.- Mañana se cumple el plazo que Adalberto Tejeda fijó en las circulares que envió a los sacerdotes del Estado para que ellos se pusiera de acuerdo entre sí a fin de que designaran trece presbíteros, que serán los que solamente podrán oficiar en el Estado, conforme al nuevo censo, que arroja un millón trescientos mil habitantes, a razón de un sacerdote por cada cien mil.

Esto es de acuerdo con la Ley Reglamentadora de Cultos en el Estado, con el número 197 y expedida por el mismo Tejeda.

Sin embargo, la circular no surtió los efectos que se deseaban, pues los sacerdotes, lejos de cambiar entre ellos las impresiones dichas, pusieron el caso en conocimiento del Obispo Guízar Valencia, quien debe ser el que les dicte las órdenes que se crean convenientes. Debido a esto, los sacerdotes han quedado como antes de expedirse la circular.

Todos ellos solicitarán amparo contra esa última orden del Gobernador del Estado.

EN VERACRUZ CONTINÚAN SECUESTRANDO A LOS SACERDOTES

El Sr. Obispo de Veracruz, Ilustrísimo señor don Rafael Guízar y Valencia, recibió ayer varios mensajes dándole cuenta los sacerdotes de diferentes lugares de su diócesis, de los últimos sucesos acaecidos en el Estado, con motivo de la aplicación de la ley Tejeda, siendo lo mas grave el secuestro de sacerdotes, como aconteció al señor cura de San José, en la capital del Estado, presbítero José María Cervantes y Garduño.

Los mensajes recibidos por el Señor Obispo dicen lo siguiente:

"Por órdenes de autoridades de Jalapa, dadas secretamente, se acaba de secuestrar al señor cura de San José de esta capital, presbítero José María Cervantes y Garduño.

Acaba de notificarse a los sacerdotes del Huatusco, Francisco Fernández y Luis F. García, que si no salen inmediatamente del lugar, serán obligados a abandonar el Estado."

LOS SACERDOTES SOLO ACATAN ORDENES DEL OBISPO

Por su parte, los sacerdotes a quienes se les ha notificado que deben salir de los lugares donde ejercen, han contestado al Gobernador Tejeda en el sentido de que no acatarán las órdenes de que entre ellos se elijan a los trece que han de atender al millón de católicos que hay en la diócesis veracruzana, por considerar que la Ley que se pretende implantar es anticonstitucional.

En cuanto al Sr. Obispo jarocho, ha contestado al Gobernador Tejeda diciéndole lo siguiente:

El procedimiento que se está utilizando en Veracruz es injusto, ataca la libertad sagrada del hombre y esclaviza a todo un pueblo.

Jamás cederé, aunque me viese en la necesidad de sacrificar mi vida, una y mil veces.

Yo ruego a usted, atentamente, reconsidere los terribles efectos de Ley referida si llega a ser aplicada.

Ella coloca a mas de un millón de habitantes del Estado de Veracruz, que profesan el credo católico, en la imposibilidad de recibir los santos sacramentos y de practicar su religión.

Todos los sacerdotes católicos de mi diócesis, de acuerdo conmigo, juzgan del todo anticonstitucional la Ley que usted pretende aplicarles, por lo que estamos dispuestos a defender nuestros derechos así como los del pueblo católico, amparándonos con la Justicia Federal.

PIDEN PROTECCIÓN DE LAS FUERZAS

Además el señor Obispo Guízar y Valencia envió al señor presidente de la República, con fecha de ayer, un mensaje pidiendo la protección de las fuerzas federales contra los actos del Gobernador Tejeda. El mensaje dice textualmente:

México, D.F. a 24 de julio de 1931.

Señor presidente de la República, ingeniero don Pascual Ortiz Rubio.- Castillo de Chapultepec, D.F.

Recibí telegrama de Jalapa avisándome párroco de San José, José María Cervantes y Garduño, fue secuestrado hoy. Avísame telegrama Huatusco, notificaron, por orden Gobernador, expulsión del Estado a sacerdotes Francisco Fernández y Luis García Ruiz. Todos, por mi conducto, acuden a usted pidiendo protección fuerzas federales.

Atentamente. Rafael Guízar y Valencia, Obispo de Veracruz.

LO QUE SE DICE EN CÓRDOBA

Telegrama para LA PRENSA.

Córdoba, julio 24.- En relación con la circular que giró el Gobierno del Estado a los sacerdotes, dándoles un plazo para someterse a la Ley Tejeda, unánimemente el clero ha decidido manifestar a Tejeda que carece de autoridad para obligarlos a someterse a dicha Ley. Además le declararán que solamente el Obispo, y no ellos, es quien puede designar a los sacerdotes que habrán de oficiar en el Estado, sean ellos trece o el número que sea.

LA PRENSA, domingo 26 de julio de 1931.

EL GOBERNADOR DE VERACRUZ ADALBERTO TEJEDA HERIDO, FUE OBJETO DE UN ATENTADO PERSONAL AL SALIR DE PALACIO

LA CATEDRAL DE JALAPA, VERACRUZ, ESTA ENVUELTA EN LLAMAS

Telegrama para LA PRENSA.

Jalapa, julio 25.- El Gobernador del Estado, coronel Adalberto Tejeda, fue objeto hoy de un atentado personal, habiendo resultado herido por balazo en el pabellón de la oreja derecha y escapando de morir pues un joven en los momentos en que el mandatario veracruzano salía del Palacio de Gobierno, le disparó toda la carga de la pistola que llevaba, logrando solamente hacer blanco el proyectil que hirió a Tejeda en la oreja derecha.

El agresor del gobernador coronel Tejeda, fue inmediatamente sujetado y acribillado a balazos por los ayudantes y demás personas que acompañaban a dicho mandatario, dejándolo muerto en el mismo sitio en que consumara el atentado.

El atentado fue perpetrado faltando apenas cinco minutos para las seis de la tarde de hoy, creyéndose que el agresor que fue muerto, sea con toda seguridad, algún joven católico exasperado

por la ley anticatólica que el gobernador Tejeda hizo aprobar por la Legislatura local del Estado.

El coronel Tejeda inmediatamente después del atentado, se dirigió a su residencia particular de la calle de Gorozpe, número uno, en donde ha estado recibiendo numerosas felicitaciones de los funcionarios de su administración y de sus amigos particulares, por haber salido con vida de esta súbita agresión.

Las autoridades policíacas y judiciales se encuentran muy ocupadas en la investigación de este atentado, guardando la mayor reserva, pues se quiere saber si hay algunas otras personas mezcladas en este atentado y quiénes fueron los directores intelectuales de este complot contra la vida del gobernador del Estado.

Hasta las veinte horas en que todavía continúan las autoridades sus investigaciones, no se ha podido saber quién fue el joven que disparó toda la carga de su pistola contra el gobernador Tejeda.

LA CATEDRAL DE JALAPA ENVUELTA EN LLAMAS

Telegrama para LA PRENSA

Jalapa, julio 25.- Faltando treinta y cinco minutos para las 17 horas (17.30 hora de México), se declaró violento incendio en el Altar Mayor de la Catedral de esta ciudad, situada, como se sabe, en frente del Palacio Municipal.

Las numerosas damas y demás fieles que acudieron al saber del incendio, trataron de apagar el fuego.

Enorme gentío permanece frente a la Catedral en expectativa y el fuego sigue su obra destructora sin que sea sofocado por nadie.

OTRO PRESBÍTERO FUE SECUESTRADO

Jalapa, julio 25.- El presbítero José Cervantes fue plagiado ayer en la noche, en los momentos en que salía del templo de El Calvario, situado en la Avenida de la Revolución, de esta ciudad, por tres individuos desconocidos que obligaron al sacerdote Cervantes a subir a un automóvil que no tenía placa ninguna y lo condujeron violentamente con rumbo a Tepeyahualco, Estado de Puebla, como hicieron no hace mucho varios agentes de la policía de esta ciudad con el canónigo Meza.

No dejó de causar general indignación este nuevo atentado a todas las personas que presenciaron el atraco y se teme que se re-

pitan estos reprobables procedimientos en contra de los demás sacerdotes católicos que se encuentran en la ciudad.

Se asegura que, como ocurrió con el presbítero Meza, fueron agentes especiales del gobernador, coronel Tejeda, los tres individuos que se llevaron al presbítero Cervantes con rumbo de Tepeyachualco, Estado de Puebla.

BALACERA EN "LA ASUNCIÓN"

Telegrama para LA PRENSA. Veracruz, julio 25.- Incontenible es la indignación que reina en todo este puerto con motivo de los sangrientos sucesos que se registraron en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de esta ciudad. Ocho individuos penetraron al templo en los momentos en que se enseñaba la doctrina a mas de quinientos niños y después de persignarse para infundir confianza se hincaron como para rezar y pocos minutos antes de las cinco de la tarde echaron mano a sus pistolas y dispararon toda la carga de ellas sobre los sacerdotes que enseñaban la doctrina a los niños matando inmediatamente al presbítero Darío Acosta e hiriendo gravemente al presbítero Alberto Landa, habiéndose visto también en peligro de ser asesinado el presbítero Rafael Rosas, quien en esos momentos predicaba desde el pulpito.

La confusión fue espantosa, los niños lloraban presas de terror al presenciar los asesinatos y ver a los sacerdotes envueltos en su sangre, las mujeres pedían a Dios misericordia.

El sacerdote Landa se encuentra gravísimo y se teme que fallezca de un momento a otro, siendo imposible que pueda salvársele la vida.

En la puerta del templo quedó herido el cabo de la policía Pedro Aguirre, que iba vestido de paisano. La policía uniformada se presentó pocos momentos después en el lugar de los sangrientos crímenes, sin haber podido aprehender a nadie, pues los asesinos se retiraron sin ser molestados absolutamente por nadie.

El joven Horacio Broassin, de dieciocho años que se encontraba en la iglesia resultó también herido de gravedad.

Con motivo de los atentados cometidos, según se sabe por policías disfrazados, en el Templo de La Asunción, en Veracruz, el señor Obispo Guízar Valencia envió el siguiente mensaje al señor presidente de la República:

DIOS Y MI DERECHO

De México, el 25 de julio de 1931.- Sr. Presidente de la República, ingeniero don Pascual Ortiz Rubio.- Palacio de Cahpultepec, D.F.

Como consecuencia de la conducta del gobierno del Estado de Veracruz, hoy, en presencia de mil niños, fueron asesinados dos de mis sacerdotes en la Iglesia de "La Asunción" de la ciudad de Veracruz, al estar cumpliendo con su ministerio santo de enseñar la doctrina cristiana a esos mismos niños.

En nombre de Dios y de la Patria ruego a usted, de la manera mas atenta, pero con todo encarecimiento, libre a mis sacerdotes y al pueblo católico de Veracruz, de tan salvajes atentados, poniendo el remedio radical que reclama la Civilización.- Rafael Guízar Valencia, Obispo de Veracruz.

LA PRENSA, lunes 27 de julio de 1931.

TRES TEMPLOS INCENDIADOS. EN ORIZABA Y CÓRDOBA SE SUSPENDIERON LOS CULTOS

LOS MATADORES DE LOS SACERDOTES NO HAN SIDO APREHENDIDOS LAS FUERZAS FEDERALES Y NÚCLEOS DE CATÓLICOS RESGUARDAN LAS IGLESIAS PARA EVITAR ATENTADOS

Telegrama para LA PRENSA.

Jalapa, Ver., julio 26.- Ayer tarde, a las cuatro y media, el templo catedral comenzó a incendiarse en el altar mayor. La gente alarmada corría por las calles, mientras el fuego avanzaba rápidamente. Muchos curiosos presenciaron la conflagración pero no trataron de sofocarla.

Media hora después fue incendiado el templo Beaterío, en las calles de Zaragoza, derribando a balazos los santos que había. Poco después se dirigieron al templo de San José, donde quemaron las bancas y los artísticos cuadros, muchos de ellos antiguos y valiosos.

Cuando el grupo incendiario se retiró, algunas señoras y señoritas trataron de apagar el fuego a cubetazos de agua, pero estaba muy avanzado. En las calles hubo mucha alarma y la gente corría en todas direcciones, de un templo para otro, de los tres incendiados.

Desde luego, las tropas federales salieron a las calles para evitar desórdenes mayores, lo que se consiguió.

DESFILE Y DISCURSO DE TEJEDISTAS

Poco después de las once de la noche salió a la calle un grupo de estudiantes, otro de campesinos y los empleados, así como otros tejedistas, quienes desfilaron por las calles. Los discursos que pronunciaron fueron radicales y contra el clero, a quien acusaron de ser el responsable del atentado contra el gobernador. Sin embargo, como antes decimos, no hubo mas desgracias ni tumultos, pues las tropas patrullaron las calles y la gente se retiró a sus domicilios temiendo peores acontecimientos.

Tejeda está sano y salvo y su agresor sigue en el mismo estado de gravedad negándose a declarar.

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 26.- Se informa de Jalapa que el fuego declarado en la Catedral, en el Sagrario y en el templo de San José momentos después de que fue agredido Tejeda, logró ser dominado sin que causara muchos perjuicios. Fue apagado después de que se presentaron las tropas federales, las que ayudaron en la extinción de las llamas. Las mismas tropas guardan ahora los templos.

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 26.- Cuando los individuos penetraron ayer en la Iglesia Parroquial de este puerto, el padre Rafael Rosas, como hemos informado, se encontraba predicando en el pulpito. Sobre él fue sobre quien primero dispararon, pero el presbítero se inclinó y desapareció tras las débiles maderas de ese mismo pulpito. Entonces los individuos se dirigieron sobre los sacerdotes, matando a uno e hiriendo gravemente a otro.

Algunos niños que se encontraban en la doctrina fueron atropellados por los individuos y muchos resultaron golpeados en la confusión.

Las tropas federales sustituyeron a la policía uniformada, en el cuidado de la iglesia. Los sucesos ocurrieron exactamente a las 18.10 horas de ayer tarde.

LOS ASESINOS NO HAN SIDO APREHENDIDOS

Telegrama para LA PRENSA.

DIOS Y MI DERECHO

Veracruz.- julio 26.- Muchos niños que ayer asistieron a la doctrina semanal en la parroquia del puerto y que se encontraban orando en los momentos en que fue asesinado un sacerdote y herido otro mas, están regresando a sus domicilios. Sus familiares los perdieron desde ayer, después de los sucesos. Todos ellos se refugiaron en las casas comerciales y en las particulares adyacentes al templo, donde las familias los reunieron hasta hoy, con el objeto de evitar mayores desgracias, máxime que por la noche se desató una fuerte tormenta.

El cabo de policía Pedro Aguirre, encontrado herido en las puertas del templo, que dan a las calles de Vicario, fue reconocido como quien entró en el templo en compañía de otros individuos y disparó contra los sacerdotes. También se ha declarado que él los dirigía, pues a una señal que él hizo todos dispararon sobre los tres inermes sacerdotes. El policía Aguirre fue recogido por el mismo presbítero Rafael Rosas, quien fue el primero en ser balaceado y quien resultó ileso no obstante que se encontraba en el pulpito. Desde ahí pudo ver todas las maniobras.

El cabo de policía está herido en una pierna y mientras en la Cruz Roja se le curaba, daba lastimeros ayes.

Se dice que el atentado fue en represalia de la agresión a Tejeda en Jalapa. Ninguno de los que balacearon a los sacerdotes ha sido aprehendido. Un gendarme que creyó cumplir con su deber, detuvo a uno, apellidado Lozano, pues así lo llamaron sus mismos compañeros. Sin embargo el gendarme lo puso en libertad después de que Lozano le dijo algunas palabras.

FUERON SUSPENDIDAS TODAS LAS FIESTAS

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 26.- En señal de duelo por los acontecimientos desarrollados en la parroquia de este puerto, hoy fueron suspendidas todas las fiestas, inclusive bailes, etc., que había organizado la sociedad porteña. Los católicos piden que se abran las averiguaciones de los sucesos sangrientos, pero que averigüe el propio Gobierno Federal.

Por su parte, el Presidente de la Junta de Administración Civil, dice sobre esos sucesos que ya toma las medidas necesarias para que sea guardado el orden. También informa de la salud del gobernador.

Telegrama para LA PRENSA.

Córdoba, julio 26.- Con motivo de haber cumplido el plazo fijado para que entre en vigor la ley que afecta al culto católico, hoy fueron suspendidas las misas en esta ciudad para evitar un desorden como los ocurridos en Jalapa y en Veracruz.

Sin embargo, la afluencia de fieles ha sido mucho mayor que de costumbre y se busca a los sacerdotes para que les proporcionen los sacramentos, ya que se rumoró un posible cierre de iglesias y la completa suspensión de cultos.

Por otra parte, la afluencia de fieles ha sido también con el objeto de resguardar el templo y a los sacerdotes y evitar que éstos sean asesinados, como ocurrió en Veracruz, o las iglesias incendiadas, como lo han hecho en Jalapa. Las puertas del templo están abiertas y se ve un constante transitar de fieles.

La policía observa los movimientos y no molesta a la gente.

Las tropas federales también han patrullado las calles, máxime si se tiene en cuenta que frente al Palacio del Ayuntamiento se efectuó una convención de partidos políticos. En la plaza de armas fueron establecidos retenes, todo ello bajo el mando del coronel Montiel Jasso, quien personalmente les dicta las órdenes.

Se ha sabido también, aunque sin confirmarse, que los sacerdotes salieron de la ciudad, ignorándose su paradero.

TAMBIÉN EN ORIZABA NO HUBO CULTOS

Telegrama para LA PRENSA.

Orizaba, julio 26.- La exitación aumenta en Orizaba por los atentados de Jalapa y los de Veracruz. Especialmente se encuentran excitados los habitantes de las villas y rancherías cercanas que en un noventa y cinco por ciento profesan la religión católica. Los sacerdotes de Orizaba, que son nueve, aproximadamente, no han salido de la ciudad pero si tienen algunas precauciones. Sin embargo continúan atendiendo sus templos que están llenos de fieles. Como antes informamos no dicen misas.

EL SACERDOTE LANDA HA ENTRADO EN MEJORÍA

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 26.- El cadáver del sacerdote Darío Acosta, asesinado ayer al pie del altar en la parroquia del puerto, fue sacado

hoy a las tres de la madrugada, del hospital Aquiles Serdán siendo a esa hora, en medio de un fuerte aguacero, cuando fue trasladado por orden de la Junta de Administración Civil y por conducto de la agencia de inhumaciones Novoa, al panteón general.

Personalmente Francisco Novoa se encargó de llevar el cuerpo cuidadosamente, sin que se cometiera ninguna profanación. La caja fue costeada por el Municipio de Veracruz y se hizo el entierro a esa hora para que nadie de la ciudad se diese cuenta y así evitar nuevos escándalos.

En cuanto al sacerdote Alberto Landa, a pesar de la herida grave que tiene y que, según se creía, lo mataría, parece que se salvará, pues se encuentra algo mejorado. Está siendo cuidadosamente atendido en la Cruz Roja, por las enfermeras y aún por los mismos enfermos convalecientes.

La ciudad se encuentra inundada de unas hojas que firma Adalberto Tejeda, dando cuenta de la forma en que lo agredieron. Dice que seguirá serenamente cumpliendo las determinaciones constitucionales y que, al informar al pueblo veracruzano, del atentado, le encarece que con cordura juzgue los hechos. Invoca en seguida el respeto y la obediencia del pueblo a la Ley Fundamental de la República, por ser ese espíritu el que norma actualmente al Gobierno.

Este manifiesto es objeto de comentarios en todas partes.

Las iglesias del puerto están cerradas totalmente, así como la parroquia, por la profanación cometida ayer y los demás templos, para evitar nuevos atentados.

LA PRENSA.-julio 27 de 1931.

COMO FUE AGREDIDO EL GOBERNADOR TEJEDA TEJEDA Y SU AGRESOR SOSTUVIERON UN DUELO A PISTOLA PARAPETADOS AMBOS TRAS DE GRUESOS PILARES DE UNO DE LOS CORREDORES

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 26.- La versión de un testigo presencial sobre el ataque a Tejeda, nos dice que ayer por la tarde, salía Tejeda de su despacho, acompañado del ex-diputado Adolfo Montiel. A poca distancia de ambos caminaban también el ayudante del gobernador, Antonio Avila.

Ya próximos a llegar a las escaleras se oyó el primer disparo y el coronel Tejeda se sintió herido levemente en la oreja. Retrocedió y vio al individuo que le había disparado. Al verlo buscó refugio tras uno de los pilares, hasta donde le siguió disparando el desconocido. Tejeda ya tras el pilar, desenfundó su pistola y disparó sobre su agresor. Casi al mismo tiempo comenzó a disparar también el ayudante Avila.

El desconocido no se amilanó al verse entre dos fuegos y cuando terminó con la carga de su pistola volvió a cargarla y continuó disparando. Tejeda también volvió a cargar su revólver.

Salió otro combatiente mas cuando ya se habían disparado dieciocho tiros. Fue el oficial mayor del Gobierno quien sin salir de la oficina completamente hizo fuego sobre el desconocido y colocó una bala en el costado izquierdo de éste. Al sentirse herido caminó dos o tres pasos saliendo del pilar, tras el cual se encontraba y presentó un blanco magnífico, por lo que recibió otros balazos mas. Posiblemente intentó acercarse mas a Tejeda, pero éste continuaba bien resguardado tras otro pilar.

Al caer el desconocido se le tuvo por muerto, ya que por todas partes dejaba ver heridas y se le llevó de allí en seguida, después de que fue golpeado a culatazos por lo agentes policiacos que subieron a Palacio.

CONSERVABA UN ROSARIO Y UN ESCAPULARIO

Fue llevado al Hospital Civil donde a dureza de inyecciones los médicos consiguieron volverlo en sí.

Inmediatamente que movió los ojos se le acercaron todas las personas que rodeaban la mesa de operaciones. Le preguntaron su nombre; su estado, su domicilio, etc., pero a todo quedó callado y no pudo sacársele una sola palabra.

Solamente pronunció unas cuantas palabras en las que dijo que le entregaran el escapulario y el rosario que llevaba en sus bolsillos. Ese rosario y ese escapulario es lo único que se le encontró en todas las ropas que vestía.

Tanto el pilar donde Tejeda se escondió, como el pilar desde donde su agresor le disparaba, están completamente llenos de impactos que demuestran la buena puntería de todos los tiradores.

¿EL AGRESOR FUE DESDE MÉXICO?

DIOS Y MI DERECHO

Telegrama para LA PRENSA.

Jalapa, julio 26.- Mas detalles hemos obtenido sobre la forma cómo se desarrollaron los sucesos de ayer tarde. El gobernador salió de su despacho a las 16.25 horas. Salió por la Secretaría y no por la sala de espera. El desconocido lo esperaba en la sala del público que solicita audiencias y, al darse cuenta de que Tejeda salía por otra puerta, corrió a darle alcance, lo que no consiguió. Entonces, desde una distancia de cinco metros le disparó protegiéndose después tras la puerta del departamento de Hacienda.

Los acompañantes de Tejeda se hicieron a un lado, disparando algunos tiros. Tejeda también disparó y él y su agresor cargaron nuevamente sus respectivas pistolas. La pistola del desconocido es de calibre cuarenta y cinco.

Tejeda caminó hacia atrás llegando hasta el ángulo donde se encuentran los inodoros. Ahí se parapetó y continuó disparando mientras gritaba a sus ayudantes así: "¡Mátenlo! ¡Mátenlo!"

El oficial mayor, Enrique Díaz Mirón, salió de su despacho y desde las puertas de éste disparó sobre el desconocido, a quien le dio un balazo en la sien derecha.

El balazo del tórax se lo dio casi inmediatamente después uno de los ayudantes.

EL AGRESOR LLEGO DE MÉXICO EL MISMO DÍA

El gobernador sólo recibió una ligera lesión en la oreja derecha, sin sangre nada, Cuando fue levantado su agresor, Tejeda se dirigió a su casa, donde lo han visitado todos sus amigos. El desconocido fue llevado al Hospital Civil donde se negó rotundamente a decir su nombre, de dónde es, dónde vive, etc. Es completamente desconocido en Jalapa y se asegura que llegó de México en la madrugada de ayer acompañado de una señora vestida de negro.

Es alto, de complexión regular, color trigueño, bien afeitado y vestido elegantemente. Usaba gafas de cristal natural, las que arrojó al suelo cuando vio frustrada su intención. Su edad es como de veintitrés años.

Se queja mucho de las cuatro heridas que tiene, pero enmudece completamente cuando se le interroga. El mismo gobernador Tejeda lo ha interrogado sin resultado alguno.

Las cuatro heridas que tiene son: una en la sien derecha, una en la caja toráxica, otra en la pierna derecha y la última en el brazo derecho. La mas grave es la del tórax y es la que amenaza su vida. La bala que recibió en el brazo le fracturó el hueso.

DISCURSO DE TEJEDA Y OTRO ZAFARRANCHO

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 26.- Los empleados del Gobierno y algunos miembros de las fuerzas del Estado, después de que el gobernador regresó a Palacio, horas después de la agresión, se agolparon frente a las oficinas de Tejeda y lo vitorearon.

Entonces salió Tejeda a los balcones y pronunció un discurso contra el clero local y mundial, diciendo que con crímenes y procedimientos terroristas no lo harían retroceder y que seguiría firme en su campaña de desfanatización del pueblo mexicano. Agregó que son inútiles los procedimientos terroristas, no porque no lo hubieran matado, pues si esto hubiese acontecido, otro tomaría el pendón.

Después de ese discurso y de la adhesión que le mostraron los empleados del Gobierno, hubo un encuentro a balazos entre católicos y antirreligiosos en las calles de la misma ciudad de Jalapa. Los primeros, o sea los católicos, pasaron en un automóvil y desde allí dispararon los segundos, contestando ésto.

Todo el comercio de Jalapa está alarmado y cerró sus puertas.

ES DE SONORA, COMERCIANTE Y NO TIENE FAMILIA

Telegrama para LA PRENSA.

Jalapa, julio 26.- Hasta las veintidós horas el agresor del gobernador Tejeda, no ha muerto todavía. Se encuentra sumamente grave y ya le ha venido fiebre.

Ha sido posible que algo declare y ha dicho que es oriundo de Sonora y que se dedica al comercio ambulante; que trató de asesinar a Tejeda por una sola causa, pero no dice cuál es.

Agrega que es huérfano y que no tiene familia alguna.

La ciudad está tranquila bajo la protección de tropas federales.

EL UNIVERSAL del 27 de julio da cuenta, lo mismo que LA PRENSA, de los incendios en los templos y del entierro clandestino

del sacerdote Acosta. Ese mismo día 27, el Sr. Cura de Coatepec Ver., entregó los templos de dicha ciudad por inventario a las autoridades encargadas de recibirlos. Se dice, que por las condiciones que privan en el Estado, los sacerdotes se verán en la necesidad de abandonar sus jurisdicciones para no verse en el peligro en que se encuentran los curas Meza y Cervantes, quienes fueron secuestrados, sin saberse hasta hoy de su paradero.

INTERESANTES DECLARACIONES A "EL PAÍS", ACERCA DEL CONFLICTO RELIGIOSO, DEL EXCMO. SR. DR. DN. LEOPOLDO RUIZ Y

FLORES, DELEGADO APOSTÓLICO EN MÉXICO

Domingo 26 de julio de 1931.

En su residencia de la doceava calle de Puebla se dignó hacernos las siguientes declaraciones textuales, el Excmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores, Delegado Apostólico en México y Arzobispo de Morelia;

Si nosotros nos sometimos a las Leyes, fue tolerándolas, en vista del ofrecimiento del señor presidente Lie. Portes Gil, de interpretarlas y aplicarlas con espíritu de concordia, y de ninguna manera sectario.

Cuando, pues, en vez de cumplir con esta promesa, se dictan leyes como las de Veracruz, con motivos expresamente manifestados de sectarismo, es imposible aun la tolerancia por la Iglesia, de semejantes leyes.

LA PRENSA, martes 28 de julio de 1931.

OTRO ZAFARRANCHO EN EL PUERTO DE VERACRUZ, AYER EL PUEBLO LAPIDO A LA POLICÍA TEJEDISTA Y LANZO GRAVES INJURIAS CONTRA EL CORONEL ADALBERTO TEJEDA

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 27.- El cabo de la policía, Pedro Aguirre, que tomó parte en el asesinato del sacerdote Darío Acosta, en la Iglesia de la Asunción, según declararon varios testigos presenciales del sangriento suceso, se hirió a sí mismo, pues después de que hizo numerosos disparos sobre el pulpito, una señora de gruesa complexión lo sujetó por detrás, de los brazos, y al intentar desacirse de la dama como llevaba la pistola en la mano, se le disparó el arma yendo el proyectil a herirle en una pierna, habiendo que-

dado tirado en el suelo, cerca de la puerta de la iglesia, que da a la calle de Leona Vicario.

SI DISPARO EL CABO AGUIRRE

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, julio 27.- Es objeto de diversos comentarios la carta que Samuel Rojas, Inspector General de la Policía , dirigió al diario de este puerto, "El Dictamen", pues en ella afirma, categóricamente, que es una calumnia contra el cabo de la policía, Pedro Aguirre, decir que éste penetró a la iglesia de La Asunción y disparó sobre los sacerdotes que enseñaban la doctrina cristiana a centenares de niños. Dice el Inspector Rojas, que es falso que el polizonte Aguirre haya entrado a la iglesia, como que haya dirigido a los asesinos del sacerdote Acosta y afirma, enfáticamente, que Aguirre fue herido por el joven Humberto Broissin.

En su afán de salvar al comprometido cabo Aguirre, de los graves cargos que hay contra él, llega a decir el inspector Rojas, que Aguirre estaba ese día de imaginaria y que al oír los disparos, penetró en la iglesia.

Se comenta esta interesada defensa del cabo Aguirre, pues la iglesia de La Asunción dista catorce largas cuadras de la Inspección de Policía, en donde debía encontrarse el cabo Aguirre, si fuera cierta la afirmación del inspector Rojas, de que estaba dicho cabo haciendo servicio de imaginaria.

La opinión general es que la carta del inspector Rojas viene todavía a comprometer aún mas al cabo Aguirre, cuya participación en el asesinato del Sacerdote Acosta, sostienen varios testigos presenciales que lo vieron disparar sobre los presbíteros Acosta, Landa y Rosas.

OTRO ZAFARRANCHO EN VERACRUZ

Veracruz.- julio 27.- Un nuevo zafarrancho hubo hoy en esta ciudad entre gente del pueblo y los policías tejedistas, habiendo sido apedreados por las masas populares los polizontes que no pudieron capturar a un individuo que lanzó un grito de "Viva Cristo Rey". En el zafarrancho se lanzaron gritos hostiles al gobernador, coronel Tejeda.

Cuando el cabo Pedro Aguirre era trasladado en la mañana de hoy, por cuenta del gobierno con toda clase de atenciones, del

Hospital "Aquiles Serdánw a una de los mejores sanatorios de este puerto, a bordo de un camión de la Cruz Roja, que iba custodiado por varios gendarmes, pues ya se sabe que disparó sobre los sacerdotes de La Asunción, rodeó el camión.

En una parada que hizo el camión en que iba lanzando lastimeros ayes, el cabo Aguirre, un trabajador lanzó el grito de "Viva Cristo Rey", a la vez que profería una terrible injuria para el gobernador Tejeda.

El cabo Aguirre gritó a los gendarmes que mataran al que había gritado y los gendarmes detuvieron al individuo que gritó, pero éste se burló de los gendarmes, pues desabrochándose su chamarra, cuando los gendarmes lo llevaban cogido de las muñecas, en un .momento dado se hizo violentamente hacia atrás y escapó dejando sólo la chamarra en manos de los policías tejedistas. Entonces el trabajador ayudado por otros individuos, apedrearon a los gendarmes y echaron a correr y cuando los gendarmes trataban de darles alcance, un gran gentío se interpuso ante los policías, permitiendo escapar al que gritó y a los que con él dieron buena apedreada a la policía.

Telegrama para LA PRENSA.

Orizaba, julio 27.- El presbítero de esta ciudad, señor José María Flores, acompañado de otros sacerdotes mas, sin que sepamos el número de ellos, salió de esta ciudad, a bordo del tren nocturno de ayer. Estuvieron en la estación para despedirlos, numerosas personas, especialmente algunas damas. Se ignora hacia donde se dirigieron.

Sin embargo, se informa que su salida de Orizaba es con el objeto de evitar que en ellos se cometan asesinatos y atentados como los cometidos en Veracruz y en Jalapa. No se consideran seguros ni en sus intereses ni en sus vidas.

SALIERON LOS SACERDOTES DE VERACRUZ

HAN LLEGADO A ESTA METRÓPOLI ENTRE ELLOS EL PRESBÍTERO ROSAS, QUE ESCAPO DE MORIR EN EL PUERTO

Ayer por la mañana llegaron a esta capital los sacerdotes veracruzanos que estuvieron a punto de morir en el templo de La Asunción, de Veracruz, así como otros mas del Estado, contándose entre ellos el cura párroco de Veracruz, señor Justino de la Mora y los sacerdotes Rafael Rosas y Daniel Palacios; el cura de Ja-

lacingo, Miguel Meza llegó a Puebla; el cura de Cozautlán, presbítero Melesio Jiménez el de Huatusco, presbítero Luis García y los sacerdotes Enrique Trejo y Pedro Castillo de Jalapa.

Ayer mismo se recibió en el Obispado de Veracruz, establecido temporalmente en esta capital, el siguiente telegrama del presbítero José R. Trujillo, que dice textualmente:

Orizaba, Veracruz, 28 de julio de 1931.

Obispo doctor Rafael Guízar Valencia, Tacuba, D.F.- Encuéntrome amenazado criminalmente, favor pedir apoyo Federación, concedido amparo Juez vecino ésta dirígense Presidente República igual súplica.- José R. Trujillo.

Desde luego el señor Obispo Guízar Valencia envió al señor presidente de la República el siguiente mensaje:

C. Presidente de la República don Pascual Ortiz Rubio, Chapultepec.- Juez Veracruz concedió amparo sacerdote José Trujillo. No obstante encuéntrase amenazado de muerte, obligándosele abandonar Edo. Encarézcole conceda garantías otorga Constitución. Atentamente. Rafael Guízar Valencia, Obispo de Veracruz.

EXCITACIÓN DE CAMPESINOS EN VERACRUZ

GRUPOS ARMADOS PROTEGEN A LOS SACERDOTES PARA EVITAR

QUE SEAN OBJETO DE ATENTADOS

Telegrama para LA PRENSA.

Orizaba, julio 28.- Grandísima agitación católica reina en las rancherías cercanas a esta ciudad y se trata nada menos que de los agraristas armados por el mismo gobierno de coronel Tejeda.

En Acuhzingo y Zongolica, por ejemplo, se encuentra un gran número de hombres armados que cuidan a los sacerdotes y están dispuestos a impedir que se les haga abandonar los templos.

Los agraristas de Santa Ana Atzacán son los que mas excitados se encuentran y personas que han llegado aquí procedentes de ese lugar nos informan que de día y de noche cuidan los hombres armados al presbítero Lorenzo Hernández, a fin de evitar que sea víctima de algún atentado. Declaran que si se le pretende obligar a que abandone el templo, ellos estarán en su defensa.

Cosa igual ocurre en el pueblo de Iztazotidán.

DIOS Y MI DERECHO

MURIÓ EL AGRESOR DEL GOBERNADOR TEJEDA

Telegrama para LA PRENSA.

Jalapa, julio 28.- A los cuarenta y cinco minutos de la madrugada de ayer murió el desconocido que agredió al Gobernador Tejeda a balazos, el sábado en la tarde.

Se ignoró siempre su nombre, pues se negó a hablar hasta el último momento. El domingo por la mañana le practicaron una operación para extraerle una bala que tenía alojada en el omóplato derecho. Vivió en estado de gravedad desde el sábado hasta ayer en la madrugada.

El domingo a media noche, los doctores, Main, Gutiérrez y Nachón, así como otros galenos del Hospital de Caridad le abrieron el abdomen para curarle el riñon que tenía lesionado y que le producía hemorragias. Media hora después, falleció.

El gobernador Tejeda ordenó que fuera atendido esmeradamente.

El último en interrogarlo fue el diputado Barranco, a quien dijo que había tratado de matar a Tejeda por una sola causa; pero tampoco dijo cuál era ella.

GRÁFICO.- México, D.F., jueves 30 de julio de 1931.

MONSEÑOR RUIZ SE DIRIGE AL C. PRESIDENTE

AQUEL PRELADO PIDE JUSTICIA, A LA VEZ QUE RECHAZA QUE EL CLERO HAY INSPIRADO EL CRIMEN QUE SE IBA A PPERPETRAR

El Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico, doctor don Leopoldo Ruiz y Flores, se dirigió al Sr. Presidente de la República, al Senado y a la Cámara de Diputados, en los términos siguientes:

Al señor Presidente, Senado y Congreso de la República- Señores:

En mi calidad de Delegado Apostólico en la República Mexicana me presento ante ustedes con el debido respeto para exponer lo siguiente:

El Sr. presidente Portes Gil oficialmente declaró ante todo el mundo, en junio de 1929: "Gustoso aprovecho esta oportunidad para declarar públicamente, con toda claridad, que no es el ánimo

de la Constitución, ni de las leyes, ni del Gobierno de la República, destruir la identidad de la Iglesia católica, ni de ninguna otra, ni intervenir en manera alguna en sus funciones espirituales". Lo cual iba muy de acuerdo con el artículo 24 de la misma Constitución que reconoce la libertad religiosa.

Por otra parte, teniendo en cuenta el espíritu sectario con que habían sido dictados ciertos artículos de la Constitución y ciertas leyes, expresamente ofreció el mismo Sr. Presidente, que se interpretarían y aplicarían dentro de un espíritu de concordia y no de sectarismo.

Finalmente: la base que sirvió al arreglo, fue la buena voluntad de ambas partes para llegar a su tiempo a la solución definitiva del conflicto religioso. Por desgracia el Gobierno de Tabasco no ha dado la menor muestra de haber entendido nada de esto y con la mayor arbitrariedad y tiranía ha hecho imposible la toma de poseción del señor obispo y la permanencia de algún sacerdote en aquel Estado: y no ha tocado para nada su ley en que se atrevió a exigir que los sacerdotes fueran casados por lo civil.

Y ahora el Gobierno de Veracruz con la ley expedida últimamente, los motivos injuriosos en que la fundó, y su conducta para con los sacerdotes, aún los amparados por la ley, ha venido a violar el artículo 24 de la Constitución, las declaraciones oficiales del señor Presidente Portes Gil y el mismo artículo 130 que manda tener encuentra las necesidades del Estado al fijar el número de sacerdotes.

Las Cámaras Federales que serían las llamadas a decidir sobre la legalidad de la Ley de que tratamos, se han declarado desde luego en favor del señor Gobernador de Veracruz en términos también injuriosos para los católicos, haciendo inútil el único recurso que la ley señala.

Una vez dada la ley en Veracruz, no había razón legal ninguna para molestar a los sacerdotes amparados ya, ni a los otros no amparados: ninguna ley les prohibe vivir en su casa y practicar en su domicilio su religión; pero es el caso que no uno, sino muchos sacerdotes han sido desterrados del Estado y a veces con engaños y violencia, y se ha llegado al extremo de dar la muerte y herir gravemente a sacerdotes que al amparo de la ley estaban pacíficamente ejerciendo su ministerio.

En la práctica, el Estado de Veracruz ha quedado en las mismas condiciones de Tabasco, con desconocimiento y violación palpables de los derechos religiosos de los ciudadanos, reconocidos en la Constitución, y con gran descontento de los católicos.

Esta injusticia me obliga a protestar ante usted señor presidente y ante ambas Cámaras Federales; pidiendo en nombre de todos los católicos que se nos haga justicia.

En nombre de la Iglesia repruebo con todo el Episcopado, y de la manera mas enérgica y sincera, los atentados como el que se acaba de cometer contra el señor Gobernador de Veracruz y rechazo las malévolas insinuaciones de que el clero esté en convivencia con tales conspiraciones reprobadas por la moral católica.

Si el delincuente que atacó al señor gobernador de Veracruz anduvo tan cuidadoso para quedar desconocido, llama la atención que hubiera ido cargando objetos religiosos para ser identificado como católico.

Con nuestra doctrina, con nuestra conducta y con todo, hemos manifestado Obispos y Clero claramente nuestro propósito de concordia y de tolerancia; es muy triste que tengamos provocaciones diarias y conünuas por parte de elementos oficiales o de agrupaciones que, como los masones, los grupos anticlericales, etc., se creen con derecho para exigir de las autoridades actos de persecución y de intransigencia.

Es muy penoso tener que lamentar la propaganda anticatólica y hasta impía que el Gobierno de Veracruz ha intensificado en las escuelas, lo mismo que los ataques desembozados que a la moral católica y a la religión se hacen en muchas escuelas oficiales y congresos como el de agraristas últimamente celebrado en la capital de Michoacán, obligando a todos los maestros de toda clase de escuelas a escuchar blasfemias indignas contra lo mas sagrado.

En nombre de los derechos de Dios, de los derechos de las almas, y en nombre del mas sincero patriotismo, ruego a usted señor presidente y a los señores Diputados y Senadores, que reflexionen seriamente sobre las medidas que habrá que tomar para remediar esta situación cada día mas aflictiva para la conciencia católica y la menos propicia para cimentar la verdadera paz.

El Episcopado, Clero y pueblo católico, creemos que el único remedio está en la modificación de las leyes en el sentido de una

sana libertad porque sólo así sabrán los católicos a qué atenerse y se evitarán las arbitrariedades de Legislaturas locales y autoridades subalternas que no saben todavía deponer esos rencores tan funestos y antipatrióticos.

A pesar de la atmósfera tan contraria que respiramos los católicos, sin contar con ninguna representación oficial en las Cámaras, apelamos a los sentimientos de la mas elemental justicia y del mas puro patriotismo para que al presentarse nuestra petición sea atendida, serenamente discutida y justamente despachada. Esta petición de reforma de ley se presentará a su debido tiempo.

Protesto a ustedes: señor Presidente, señores senadores y diputados, mi respeto y consideración.

México, D.F., 28 de julio de 1931.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia Delegado Apostólico.

EL NACIONAL, 31 de julio de 1931.

ENÉRGICO MENSAJE DEL GOBERNADOR A. TEJEDA AL ARZOBISPO VALENCIA

Jalapa, Ver., julio 31.- El siguiente es el mensaje con que el coronel Adalberto Tejeda, gobernador del Estado, contestó, confecha de ayer, al que le dirigió el señor Guízar Valencia, Arzobispo de Veracruz, con motivo del atentado de que iba a ser víctima el referido mandatario liberal:

Señor Rafael Guízar Valencia.- Me refiero al suyo del día veinticinco.- No me extraña el cinismo y la hipocresía de que hace usted alarde al protestar por hechos que fueron provocados por usted y los demás representantes de esa vasta negociación que denomínase IGLESIA CATÓLICA, enemiga de toda obra de redención humana, como represalias a las que soy ajeno, del atentado de que fui víctima por parte de un fanático azuzado por ustedes que intentó asesinarme por la espalda el día 25 de los corrientes.

El pueblo veracruzano, indignado por la cobardía tanto de ustedes como del que traidoramente quiso privarme de la vida, les ha contestado con una enérgica advertencia de lo que significa su ira cuando se le provoca. Como se trata de dos curas, los llama usted mártires y héroes, al igual que a León Toral, al que se le agrega la denominación de "santo" y que no fue mas que un vulgar asesino; pero en cambio, si el atentado contra mi vida hubiera dado

el resultado esperado por ustedes, seguramente que no tendría yo el carácter de mártir, como tampoco lo tiene para ustedes el general Alvaro Obregón y tantos otros revolucionarios y verdaderos liberales, orgullo de nuestra historia, a quienes el clero ha asesinado.

Para que no pierda el tiempo dirigiéndome cartas y telegramas que no conducen a nada, le declaro de una manera terminante, como lo hago ante el mundo entero, que este Gobierno seguirá con toda firmeza cumpliendo con el programa revolucionario que dentro de la ley le imponen la conciencia y los intereses del pueblo, y que no retrocederá ante la actitud criminal que el clero ha adoptado y a la cual responderá con la energía que la situación demande cualquiera que sea el aspecto que se le quiera dar.

El Gobernador, A. Tejeda.

Detalles verdaderamente horripilantes, como el que a continuación transcribo, eran tolerados tranquilamente por el Gobierno Federal que daba manos libres a gobernadores y demás autoridades.

GRÁFICO.- México, D.F., sábado 8 de agosto de 1931

APREHENSIONES RELACIONADAS CON EL ATENTADO CONTRA EL SR. TEJEDA

EL CADÁVER DE RAMÍREZ FUE REMITIDO AL SR. GUÍZAR

SE CONFIRMO LA EXISTENCIA DE UN COMPLOT BIEN ORGANIZADO

LOS FAMILIARES DEL FRUSTRADO ASESINO NO QUIEREN DECIR NADA

Sólo para EL GRÁFICO, Veracruz, Ver., agosto 7.- El cadáver del autor del atentado al Gobernador coronel Adalberto Tejeda, cuya identificación se logró al fin realizar, fue embalsamado en Jalapa, por orden del propio funcionario y remitido por instrucciones suyas a la ciudad de México, a bordo de un carro express, consignado al Obispo Guízar Valencia. El cuerpo debe llegar hoy a esa metrópoli, a las siete horas, en el tren ordinario.

La identificación del cadáver según informes que tuve, se logró después de minuciosas y diligentes averiguaciones. Llevó en vida el nombre de José Ramírez Frías.

Con motivo de estas investigaciones, fueron detenidos ayer por la policía, en Orizaba, los señores licenciado Ricardo y Luis Aguilar Muñoz; y en Santa Rosa, la madre del autor de dicho atentado, Sra. Manuela Frías, y 2 hermanos del occiso, Nieves y Rafael. Todos los detenidos se han encerrado en el mas completo mutismo.

Hoy pasó por esta población, con destino a la ciudad de Jalapa, el Presidente Municipal de Orizaba, señor Pedro López, quien según se me aseguró, lleva importantes documentos recogidos en la casa de la familia Ramírez Frías.

Estos documentos comprueban que existió un complot para asesinar al Gobernador Tejeda.

La policía busca diligentemente a Alberto Vera y Ángel Amaga, quienes pasearon en Orizaba con José Ramírez Frías, pocos días antes del atentado. Se ha comprobado que Ramírez Frías, fue empleado de la oficina local de Correos, en Santa Rosa.

Los hilos de este complot están totalmente descubiertos.

Con relación a este escandaloso asunto, fui informado que hoy en la madrugada fue aprehendido y conducido a Jalapa, un individuo llamado Femando Llave, el cual se supone vino a este puerto con intenciones de escaparse de la persecución policíaca. Este pertenece a prominente familia radicada en Córdoba y Orizaba.

LA PRENSA.- Lunes 17 de agosto de 1931.

EL TEMPLO DE VILLA CUAUHTEMOC INCENDIADO A LAS ONCE DE LA NOCHE

POR LA FOBIA ANTICATÓLICA SE DESTRUYEN PROPIEDADES DE LA NACIÓN Y LAS AUTORIDADES SE CRUZAN DE BRAZOS CON INDIFERENCIA

PARA EVITAR QUE SE REPITA EL CRIMINAL ATENTADO, LOS VECINOS DE LA VILLA VERACRUZANA HACEN GUARDIAS DÍA Y NOCHE

Telegrama para LA PRENSA.

Tampico, agosto 16.- Parece que hay el propósito firme y decidido de no dejar una sola iglesia en el Estado de Veracruz, no obstante que son propiedad de la nación y la tea incendiaria por los anticatólicos veracruzanos no cesa de destruir los templos, sin que

las autoridades y especialmente la policía del vecino Estado, haga siquiera algo por proteger los templos y castigar a los incendiarios.

La iglesia católica de Villa Cuauhtémoc, Estado de Veracruz, fue incendiada ayer, a las 23 horas, por un grupo de individuos que amparados en las sombras de la noche y con gasolina que regaron, tanto en la puerta principal como en las ventanas, llevaron a cabo su obra destructora.

En cuanto a los vecinos, que a esa hora se encontraban recogidos en sus residencias, se dieron cuenta de que había comenzado a arder el templo, acudieron con toda violencia a sofocar el fuego, lo que consiguieron tras desesperados esfuerzos.

Todos los habitantes de Villa Cuauhtémoc están terriblemente indignados por este ultraje a sus creencias religiosas y lo atribuyen a los elementos incondicionales del gobernador, coronel Adalberto Tejeda, a quien parece que tratan de adular incendiando los templos.

Todas las sospechas recaen sobre empleados del Ayuntamiento tejedista de Villa Cuauhtémoc y algunos policías y como prueba de esto se menciona la aparente actividad del Ayuntamiento, cuyo presidente empezó a dictar a las nueve horas de hoy, medidas tales como la de anunciar que ya la policía busca diligentemente a los incendiarios, pero todo esto se considera como una farsa.

Los vecinos de Villa Cuauhtémoc desde anoche, comenzaron a establecer guardias en el templo para evitar que se repita el atentado incendiario, cuidando así los bienes de la Nación, que olvidan proteger debidamente las autoridades tejedistas por su rabioso anticatolicismo.

LA PRENSA.- Martes 18 de agosto de 1931.

CAFRERIA ESTA EN VERACRUZ. EL TEMPLO DE LA PASTORA, DEVORADO POR LAS LLAMAS

Las propiedades de la Nación siguen siendo destruidas. Los incendiarios formaron una montaña de bancos junto al altar mayor, rociaron gasolina y le prendieron fuego.

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, agosto 17.- A las tres y media de la madrugada de hoy fue incendiada la iglesia de "La Pastora", situada en la calle de la Constitución de esta ciudad. El fuego fue notado por los velado-

res, quienes hicieron varios disparos al aire, con el objeto de llamar la atención. Llegó un gendarme y poco después llegaron otras muchas personas.

Se pretendió hablar por teléfono al cuerpo de Bomberos; pero las comunicaciones telefónicas habían sido cortadas. De voz en voz llegó la noticia a los bomberos y al fin llegaron éstos después de media hora aproximadamente para encontrarse con que en toda la zona de Constitución no había agua.

Con sus tanques y las substancias químicas, ayudados por los vecinos comenzaron a combatir el fuego.

Los autores del incendio entraron por las ventanas y azoteas contiguas, pues el templo fue clausurado a raíz de los trágicos sucesos de la iglesia de La Asunción.

Las bancas de la iglesia fueron amontonadas junto al altar mayor y se nota un intenso olor a gasolina especialmente donde dichas bancas se encuentran.

Un piquete de soldados federales llegó una hora después de que fue descubierto el incendio y se ha encargado de cuidar el orden, cosa difícil debido al enorme gentío reunido alrededor del templo incendiado.

Los bomberos lograron localizar el fuego y exterminarlo horas después de descubierto, con lo cual se evitó que las llamas se propagaran a los edificios adyacentes habitados por familias, debido al fuerte viento que ha estado soplando. Todas las familias de esas casas se levantaron aterrorizadas y procuraron poner a salvo sus objetos de valor.

OTRO SALVAJISMO DE UNOS AGRARISTAS

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, agosto 17.- Se ha comunicado de la población de Los Naranjos, que hace dos días se presentó en ese lugar un grupo de agraristas armados exigiendo a las autoridades que se les abriera el templo para incendiarlo.

Las autoridades se negaron a entregar la iglesia y alegaron para ello que se trata de propiedad de la Nación; pero los agraristas se impusieron e hicieron uso de sus armas para amenazar a las autoridades. Al fin entraron en la iglesia y regaron gasolina, prendiendo fuego inmediatamente en todos los altares y en las imágenes.

Sin embargo, los agraristas incendiarios cuidaron bien de apropiarse los objetos de valor con todos los cuales cargaron, abandonando el poblado.

LA PRENSA, miércoles 19 de agosto de 1931.

EL LAICISMO, LA DEMOCRACIA Y LOS CENSOS

Un grupo que se intitula Sindicato de Profesores del puerto de Veracruz, ha suscrito ante la Cámara de Diputados una iniciativa de reforma al artículo 3o constitucional, en el sentido de que desaparezca el laicismo en la enseñanza, para que los pedagogos puedan libremente atacar la religión católica ¿por qué exclusivamente a ésta, y no también a la budista por ejemplo, y a los organismos masónicos?, en el seno de las escuelas.

Desde luego, reconocemos en los maestros de escuela de Veracruz el derecho de petición que asiste a todo ciudadano. Pero, mientras su solicitud no sea estudiada y aprobada por el Congreso de la Unión, y por las dos terceras partes de las Legislaturas locales; mientras la reforma no haya sido efectuada, el deber de esos maestros porteños, como el de todos los de la República, es ceñirse a la Ley Suprema, y respetar el laicismo que estatuye en términos tan claros como liberales el artículo 3o de la Constitución que nos rige, en vez de atrepellar -como están haciéndolo, incluso procazmente- las conciencias de los educandos, defraudando así la confianza que los padres de familia tienen depositada en la Institución Educativa Oficial. Todo sectarismo en el sentido que sea fanático de un credo, o del principio jacobinista, es una violación a la libertad de conciencia y un ataque a la Constitución General.

De hecho, los maestros de escuela no son auxiliares o servidores de los padres de familia, quienes delegan en ellos -parcial o totalmente- el derecho de instruir y educar a sus hijos. Los padres de familia, pues, como núcleo del conglomerado social, tienen potestad sobre los mismos maestros, que del pueblo viven, y al cual se deben.

Ahora bien, entendiendo la democracia como lo que es: Gobierno popular, o sea aquel en que el pueblo es reconocido como soberano según puede leerse en cualquier diccionario, y siendo el funcionamiento democrático a base de mayoría, cabe que los legisladores se informen estadísticamente de la proporción de los católicos, librepensadores, ateos, etc., que componen la población

mexicana y eviten ergirse en tutores tiránicos del pueblo que representan.

A este respecto, interpelamos públicamente -para que se nos conteste públicamente también- al Departamento de Estadística Nacional, cuya labor eficaz constituye sólido punto de apoyo para opinar, a fin de que nos proporcione los datos numéricos de las religiones, que haya obtenido en los últimos censos.

Siendo católica la inmensa mayoría, ¿cómo podría aceptarse que profesores pagados con dinero de esa inmensa mayoría, en establecimientos costeados por esa inmensa mayoría, atacaran las ideas íntimas de ésta? La consecuencia seria que, moralmente, el Gobierno podría imponer la enseñanza obligatoria; y que los padres de familia no mandaran a sus hijos a la escuela.

El laicismo es la cumbre que en materia de conciencia ha llegado los pueblos. Y extirparlo, sería auspiciar nuevos sectarismos.

LA PRENSA, miércoles 19 de agosto de 1931.

EL ASUNTO RELIGIOSO

HABLA EL ILMO. DELEGADO APOSTÓLICO

Cree el Jefe de la Iglesia Católica en México, que para resolver nuestros grandes problemas, el pueblo debe tener confianza en el Gobierno.

"Si se quieren resolver los gravísimos problemas económico, agrario y del trabajo, que tiene ante sí nuestro país, sin duda hay que contar con la confianza del pueblo en su Gobierno y la paz y la tranquilidad de las conciencias", nos declaró ayer el limo. Delegado Apostólico, doctor Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia.

Sobre las insistentes versiones que circularon desde la semana pasada y que un periódico de esta capital publicó en su edición de ayer, en el sentido de que habíanse efectuado varias juntas de Arzobispos y Obispos, para tratar sobre la posibilidad de suspender nuevamente los cultos en las iglesias, en todo el país, el limo. Sr. Arzobispo de Morelia y representante en México de la Santa Sede, nos hizo las siguientes declaraciones textuales:

Me pregunta usted qué fundamento podrán tener ciertos rumores publicados por algún periódico de esta ciudad diciendo que los señores Obispos han estado celebrando juntas conmigo en las cuales se ha resuelto que los sacerdotes abandonen los templos,

que los mismos procuren salir del país y que se suspendan las fiestas que el programa oficial había anunciado para celebrar el Cuarto Centenario de las Apariciones de María Santísima de Guadalupe.

Puedo asegurar a usted que no hay ningún fundamento para esos rumores que tanto perjudican y mas en estos momentos.

Si es de explicarse que los sucesos tan reprobables del Estado de Veracruz, las instigaciones de ciertas agrupaciones anticatólicas y hasta antiguadalupanas, y la actitud amenazadora de las Cámaras Federales den pretexto a rumores con perjuicio del mismo Gobierno y de la Nación, porque si se quieren resolver los gravísimos problemas económicos, agrario y del trabajo, sin duda hay que contar con la confianza del pueblo en su Gobierno y la paz y tranquilidad de las conciencias.

México D.F., 18 de agosto de 1931.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

LA PRENSA, septiembre 9 de 1931.

SOLO HABRÁ NUEVE CURAS CATÓLICOS EN TODO YUCATÁN HAY ESPECTACION GENERAL

A las 12 horas de ayer con toda festinación, la Legislatura Local, aprobó la nueva Ley de Cultos.

Telegrama para LA PRENSA.

Mérida, septiembre 9.- En el Estado de Yucatán desde hoy, ha quedado restringido el número de sacerdotes del culto católico en igual sentido al recientemente establecido por el Gobierno del Estado de Veracruz.

La Legislatura local a las doce horas de hoy y con toda festinación aprobó la nueva Ley de Cultos, calcada sobre la del Estado de Veracruz, que en uno de sus artículos establece que sólo podrán oficiar en todo el territorio del Estado, nueve sacerdotes, lo que demuestra la parcialidad y anticatolicismo de los diputados pues solo las cabeceras de los partidos en que está dividido Yucatán son mas de siete y en la ciudad de Mérida hay varios templos.

Hay general expectación por esta actitud de la Legislatura local que ha imitado la conducta anticatólica del Estado de Veracruz.

Telegrama para LA PRENSA.

Veracruz, septiembre 10.- Pocos minutos después de las dos de la madrugada de hoy explotó una bomba en el Instituto Guillermino, situado en la calle de Emparan, frente al teatro Carrillo Puerto.

La bomba estalló en el zaguán del plantel y destruyó las puertas, un cancel y las ventanas, haciendo caer una lluvia de vidrios sobre dos de los mozos del colegio que dormían junto a las ventanas. Afortunadamente ni ellos ni ninguna de las niñas que dormían en el interior del Colegio Guillermino, así como tampoco las encargadas del mismo resultaron lesionados y sólo sufrieron un formidable susto.

También toda la ciudad se alarmó pues el estallido fue formidable y se dejó oír en todo el puerto.

El Colegio Guillermino fue clausurado por la policía en días pasados, debido a que fue fundado por un grupo de damas católicas y llevaba un nombre religioso. Fue cateado y no se encontraron estampas ni libros religiosos. Sin embargo, fue clausurado para incorporarlo al plan oficial de estudios y sobre una base de laicismo.

Se permitió que todas las niñas que estudiaban con el carácter de internas y cuyos familiares se encuentran lejos del puerto, permanecieran en el interior del colegio y vivieran allí sin recibir clases. Estas mismas fueron las que recibieron el gran susto en la madrugada de hoy.

LA PRENSA.-Septiembre 11 de 1931.

EL MAL EJEMPLO CUNDE POR EL SURESTE

LA DELEGACIÓN APOSTÓLICA ACONSEJA A LOS PRELADOS DE CHIAPAS Y YUCATÁN QUE ACATEN LAS LEYES MIENTRAS SE GESTIONA SEAN MODIFICADAS

En una breve entrevista que se nos concedió en la Delegación Apostólica sobre la situación que prevalece en los Estados de Chiapas y Yucatán, con motivo de la ley reglamentaria de cultos y en el segundo, con motivo de la expedición de la misma ley el martes último, se nos dijo que el espíritu de la Delegación ha sido de que de ser posible la atención a los fieles, aunque sea de manera deficiente, se acaten las leyes dictadas, y sólo en el caso de que

éstas no puedan ser acatadas, se proceda en la misma forma que se hizo en Veracruz, es decir, que los sacerdotes abandonen esos Estados y dejen de ejercer.

Según se nos informó el señor Delegado Apostólico se dirigió a los señores Obispos de Chiapas y Arzobispo de Yucatán, que le habían pedido instrucciones, diciéndoles que la actitud que debían asumir en sus respectivas jurisdicciones las dejaba enteramente al criterio de los mencionados prelados, pero estimando que, de ser posible el ejercicio de los sacerdotes para atender a los fieles, aunque de manera deficiente, podían quedarse y acatar provisionalmente las leyes, mientras se gestionaba su modificación y que sólo en el caso de que esas leyes fueran en exceso radicales que imposibiliten el ejercicio del culto, los dejaba en libertad de abandonar el Estado o tomar medidas que consideren oportunas.

También nos manifestaron en la Delegación que respecto a la actitud asumida por el clero de Veracruz con motivo de las persecuciones de que ha venido siendo objeto sacerdotes y católicos, el Sumo Pontífice, que fue informado detalladamente de la situación que prevalece en la entidad jarocha, había aprobado de manera total la determinación de los señores Obispos.

Respecto a la información del Santo Padre fue por medio del Excmo. Sr. Arzobispo de México, doctor don Pascual Díaz quien en el mes de julio estuvo con el Papa en audiencia especial con motivo de una peregrinación a Roma. Si el criterio de los señores Ruiz y Díaz era que todo era transitorio y que teniendo fe y obediencia al Gobierno todo se iba a solucionar no es nada raro que el Papa no levantara su voz, como lo hizo en años anteriores denunciando ante el mundo y protestando por la persecución religiosa. Ahora podría protestar por la falta absoluta de cumplimiento de las promesas verbales o escritas que hizo Portes Gil, el 21 de junio de 1929 cuando se celebró el arreglo entre el Gobierno y los Arzobispos Ruiz y Flores y Pascual Díaz y Barreto. Me pregunto ¿el Papa verdaderamente estaba bien enterado? Según lo dicho por el Arzobispo Díaz a su regreso de Roma, el Papa quedó muy complacido y el mismo Arzobispo aprovechó su estancia en Europa para invitar a los católicos de diferentes países a las fiestas Guadalupanas del IV Centenario, haciendo a un lado los problemas tan profundos y tristes de las diferentes diócesis en las cuales, como Veracruz, los sacerdotes eran expulsados y el mismo señor Arzobispo Guízar y Valencia no podía residir dentro del Estado.

En el Estado de Tabasco lo mismo ocurría y ningún sacerdote era tolerado. Realmente la situación de los católicos no era nada halagüeña ni propicia para festejar, con tanta alegría, como si nada estuviera pasando. Quizá después la misma Delegación Apostólica o algún otro prelado informaría a Su Santidad.

LA PRENSA, 12 de septiembre de 1931.

Telegrama para LA PRENSA.

San Cristóbal, Chis., septiembre 10.- El culto católico en esta ciudad continúa sin interrupción. Monseñor Gerardo Anaya y Diez de Bonilla, en unión del Párroco local, presbítero Néstor López Gordillo, son los únicos ministros católicos que están oficiando en la catedral y en los demás templos, sextuplicando sus actividades.

El resto de los sacerdotes acatando la disposición gubernamental, desde el día primero del actual dejó de oficiar, abandonando la indumentaria talar y vistiendo de particulares.

Espera instrucciones del Delegado Apostólico para normar su proceder posteriormente.

LA PRENSA, 14 de septiembre de 1931.

EL RADICALISMO ANTIRRELIGIOSO EN MÉRIDA, YUC.

Es peor que en Veracruz, pues la ley prohibe la entrada a los templos a los menores de trece años.

En los centros religiosos de esta capital fuimos informados de que la nueva ley expedida en el Estado de Yucatán recientemente reglamentado el artículo 130 constitucional, referente a cuestión religiosa, tiene radicalismos superiores a la 'expedida en Veracruz, pues no sólo restringe el número de sacerdotes a nueve, incluyendo Obispos y Arzobispos, sino que prohibe la entrada a los menores de 13 años al interior de las iglesias y prohibe, además, que los sacerdotes impartan enseñanza religiosa de ningún género dentro también de los templos a esos menores.

Tiene otros puntos por el estilo de los cuales no se nos quiso hacer mención por esperar que se reciba en México el texto completo de la ley, y según se nos dijo, algunas autoridades inferiores, haciendo alarde de radicalismo, impulsadas por agentes veracruzanos, han iniciado una serie de atropellos contra los sacerdotes y

católicos, obligando a los primeros a salir del Estado, y a los segundos a dejar de practicar su religión.

Se recibieron también informes en los centros religiosos de México en el sentido de que, por avisos confidenciales que han tenido las autoridades eclesiásticas de Yucatán, algunos elementos secundarios del Gobierno local están preparando atentados dinamiteros semejantes a los de Veracruz para llevar el terror al ánimo de los católicos yucatecos.

GRÁFICO.- Sábado 26 de septiembre de 1931.

LA REGLAMENTACIÓN DEL ARTICULO 130 SE HARÁ POR ENTIDADES

En octubre quedará lista aquella legislación en tres Estados, a mas de los que ya la han expedido como Veracruz y Tabasco.

En los círculos políticos de esta capital fuimos informados ayer de que antes de que termine el presente año, habrá quedado reglamentado en toda la República, por la Legislatura local de cada uno de los Estados de la Federación, el artículo 130 constitucional, fijando o limitando el número de sacerdotes que deben oficiar en cada entidad, de acuerdo con el número de habitantes que haya en él.

La noticia anterior, como es natural, ha causado sensación en los círculos políticos y aun en los sociales, ya que es una medida que si bien absolutamente legal, ha dado margen a trastornos del orden público en el Estado de Veracruz, con la reciente implantación de la Ley reglamentaria correspondiente.

Hasta la fecha, según nos informaron ayer varios diputados federales, se encuentra ya reglamentado el expresado artículo 130 de la Constitución Federal en los Estados de Campeche, Chiapas, Tabasco, Yucatán y Veracruz, y en el transcurso del mes entrante quedará reglamentado el artículo a que hacemos referencia, en los Estados de Aguascalientes, Chihuahua y Jalisco, para que en los meses siguientes se sigan los demás Estados, hasta que, como decimos antes, quede totalmente reglamentado el artículo 130 de la Constitución General en todos los Estados y Territorios de la República, para antes de que finalice el año actual.

La noticia ha sido aplaudida por los revolucionarios, quienes dicen que ya era tiempo de que se cumpliera con una disposición constitucional que se había venido aplazando por trece años; pero

…en cambio en círculos sociales y especialmente católicos, la noticia ha caído como bomba, y ya se hacen gestiones para dirigir memoriales a los Estados donde no ha sido expedida la Ley de cultos pidiendo que se aplace.

LA PRENSA, lunes 28 de septiembre de 1931.

IMPUESTO A CURAS EN GUERRERO PARA HACERLOS SALIR

EN CHICHUAHUA, SEGÚN SE ANUNCIA. EL GOBERNADOR INGENIERO ORTIZ, SE VAN A TOMAR MAS MEDIDAS CONTRA LOS SACERDOTES

En la Delegación Apostólica se han recibido quejas de que en el Estado de Guerrero las autoridades han establecido un impuesto especial como profesionistas, a los sacerdotes para que ejerzan su ministerio, siendo éste tan elevado que no pudiendo pagarlo se ven en la necesidad de emigrar a otras regiones menos exigentes.

El Gobierno de Guerrero, cuando pretende que alguno de los sacerdotes que ejercen dentro de su territorio lo abandone, le aplica el impuesto de $30.00 mensuales como profesionista y como no puede cumplirlo se procede al embargo de las limosnas o los ingresos que tenga el sacerdote afectado y de esta manera se le obliga a que deje de ejercer o que abandone la Entidad.

Hace algún tiempo se dijo que la Legislatura guerrerense estaba estudiando una ley reglamentaria del artículo 130 de la Constitución, pero parece que a fin de evitar exaltaciones entre los elementos católicos y resultando mas rápido el sistema de contribuciones, ha optado por aplicar este último.

HABRÁ MENOS SACERDOTES EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA

Con motivo de las informaciones publicadas en la prensa de esta capital del sábado pasado, relativas a que en tres Estados de la República que se consideran los mas católicos, las legislaturas locales están estudiando la reglamentación del artículo 130, siendo esas entidades Aguascalientes, Chihuahua y Jalisco, ayer entrevistamos al Gobernador del segundo de los citados, ingeniero Andrés Ortiz, quien nos manifestó que ya en Chihuahua desde el año de 1924, dicho artículo está reglamentado.

El Gobernador de Chihuahua, ingeniero Ortiz se halla en esta capital, a donde vino al arreglo de varios asuntos administrativos de su entidad y con objeto de entrevistar al presidente del PNR

general Pérez Treviño a fin de informarle sobre la situación política que prevalece en su Estado.

Aprovechando la visita a México del Gobernador ingeniero Ortiz, le interrogamos ayer sobre la reglamentación que se dice está haciendo la legislatura de Chihuahua del artículo ciento treinta, manifestándonos el citado funcionario que Chihuahua, liberal de abolengo, se adelantó a todos los demás Estados de la República en esa materia y desde la época del gobierno del general Enríquez, quedó establecido el número de sacerdotes que debían ejercer dentro del territorio chihuahuense.

También nos manifestó el gobernador Ortiz que la Legislatura de Veracruz envió a la de Chihuahua una invitación para que el reglamento que se expidiera en su Estado fuera señalando el menor número de sacerdotes posible, siendo la Comisión Permanente del Congreso la que conoció de la iniciativa, pero al abrirse el período ordinario de sesiones, la Permanente tumo el asunto a la Comisión de la Cámara respectiva, la que lo está estudiando sin que hasta la fecha haya resuelto nada.

GRÁFICO.- México, D.F., martes 15 de septiembre de 1931.

EL CLERO NO SOLICITA POR HOY ENMIENDA A LAS LEYES

EL DELEGADO APOSTÓLICO, EN UNA EXCITATIVA QUE EXPIDIÓ,

INCITA A LOS CATÓLICOS A ESPERAR UN MEJOR MOMENTO PARA

PEDIR LA REFORMA CONSTITUCIONAL

El Delegado Apostólico en México, acaba de dirigir a todos los católicos de la República, una excitativa en la cual los invita a que difieran las gestiones que debía iniciar el Episcopado Mexicano en este mismo mes ante el Congreso de la Unión, para obtener la reforma constitucional en el sentido de una "sana y justa libertad religiosa", en cumplimiento de la obligación que tienen todos los católicos de hacer valer sus derechos que ahora han sido tocados en alguna forma por autoridades locales.

En los principales párrafos de la excitativa, el Delegado Apostólico, después de hacer amplias consideraciones acerca de cómo él ve la situación del clero mexicano dice:

Hemos creído dar una muestra de patriotismo, no multiplicando problemas al Gobierno, presentando nuestra petición en estos momentos angustiosos en que las Leyes Monetaria y del Trabajo, tienen tan justamente preocupada a la Nación por mas que cree-

mos poder asegurar que, solucionado el problema religioso siquiera en el sentido moderado de nuestra petición de 1926, el gobierno cobraría la confianza que es indispensable para llegar a la solución de los demás problemas.

Rogamos, pues, y encarecemos a los católicos que no se desalienten por esta dilación, sino que redoblen su fervor de vida prácticamente cristiana, de oración y de mortificación para alcanzar de Dios que mueva los corazones de nuestros legisladores a hacemos justicia.

Pero mientras llega la hora de hacer nuestra petición, muy justo es preocuparse en la defensa legal y pacífica que están obligados a emprender y continuar los católicos contra la campaña anticatólica de las sectas y aun contra arbitrariedades de ciertas autoridades locales. Estáis todos los católicos estrictamente obligados a cooperar en esta defensa no sólo por la honra de Dios y por el bien de la Patria, sino también por vuestro propio interés y por los dulces títulos de gratitud ya que no podréis proporcionar a la Patria mayor tesoro que el de la Religión y ya que a la Iglesia Católica debéis tantos consuelos y bendiciones eficaces.

No podemos llamar oficial la propaganda anticatólica que se hace en ciertas escuelas, porque la misma Constitución prohibe al Gobierno esa hostilidad. Luego si la hay, como en efecto la hay en no pocas escuelas, es por un abuso de los maestros o de las autoridades, y obligados están los padres de familia a protestar y exigir que no se ataque ni en los textos ni en las instrucciones orales de las escuelas, ni en los ejercicios higiénicos o deportivos, la fe y la moral de sus hijos.

Es muy triste esa indolencia de los padres de familia, la cual acusa falta de carácter y prepara una generación egoísta de la cual nada bueno tienen que esperar ni la Iglesia ni la Patria. Esa intervención de los padres de familia, en asunto tan importante no sólo los salvará de una responsabilidad tremenda delante de Dios sino que contribuirá a establecer la sana democracia que ha de ser la salvación de la Patria.

Como que en varios Estados el número de sacerdotes fijado por las leyes respectivas no es el necesario como la misma Constitución lo indica, quedan muchos pueblos sin párroco o sacerdote, imposibilitados para cumplir con sus deberes religiosos y con serias dificultades y vejaciones para recibir los sacramentos. Los

católicos de todos esos lugares deben recurrir con peticiones razonadas a sus respectivos gobiernos y acudir a pedir amparo contra la ejecución de esas leyes que violan el artículo 24 de la Constitución, donde dice que todo hombre es libre para profesar y practicar su religión, lo mismo que el artículo 130 que manda que el número de sacerdotes sea el necesario, sin que por esto reconozcamos el derecho de la Autoridad Civil para intervenir en asuntos interiores de la Iglesia.

Es necesario convencemos de que mientras el pueblo no tome parte en estos asuntos y no conozca sus deberes y derechos, ni la manera de garantizar éstos pacífica y legalmente, estaremos a merced de facciones sectarias que sin ningún título y con menoscabo de nuestros derechos han de querer imponerse.

Si los ciudadanos católicos de cada distrito electoral se dirigen a sus respectivos diputados en los Congresos locales y en el Congreso de la Unión pidiéndoles que defiendan sus derechos religiosos cumplirán los primeros con un deber sagrado y quedarán los segundos obligados a cumplir con el deber que su cargo les impone si son verdaderos representantes de sus electores.

En una palabra: después de poner toda nuestra confianza en Dios por la intersección de María Santísima de Guadalupe y de desagraviarlo con una vida ejemplar y piadosa, hay que echar mano de todos los medios legales y pacíficos con la mayor unidad posible siguiendo las normas que cada señor Obispo crea conveniente dar a sus diocesanos para que se creen organismos entera y dócilmente consagrados a hacer efectiva en toda la línea, una defensa de los intereses católicos atacados no sólo por leyes y autoridades, sino por grupos sectarios, prensa, diversiones y costumbres inmorales que van causando la degeneración de la sociedad.

Si los anticlericales se agremian para perseguimos, con mayor razón debemos hacerlo nosotros para defendemos.

La variedad de disposiciones dictadas por las Legislaturas locales y la diversa manera de aplicarlas aunada a la diferente situación de las Diócesis y de la República, hacen que deje por completo en manos de los Exmos. prelados el ver la manera de solucionar las dificultades actuales y las que en adelante se presenten.

Nuestra confianza en Dios ha de ser nuestro sostén: de mayores persecuciones ha salido la Iglesia victoriosa; todo es que no nos hagamos indignos del don inestimable de la fe por nuestros peca-

dos, que procuremos defender ese tesoro con abnegación y que apresuremos el día de la paz con toda clase de obras buenas.

México, D.F., 12 de septiembre de 1931.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

Muy bellas las declaraciones del Exmo. Delegado Apostólico, conceptos muy verdaderos y consejos muy saludables; pero en la situación prevaleciente de 1931, cuando la fe y las buenas costumbres eran a diario atacadas en la escuela, en el trabajo, en el campo, en fin en todas partes; parece un contrasentido pedir a los católicos aplazar para mejores tiempos (o sea, cuando al Gobierno le parezca) no sólo tratar de imponerse sino simplemente pedir por medio de un referéndum la reforma de las Leyes. Dice también Su Excelencia, que los padres de familia están obligados a defender el alma de sus hijos y, al mismo tiempo impide hacer propaganda denunciando los hechos como sucedió en la parroquia de Cristo Rey en General Anaya. Realmente el Sr. Arzobispo declaraba sanamente pero impedía el cumplimiento de lo que él mismo exigía.

El siguiente comunicado lo envió el Jefe Local de General Anaya y lo transcribo para dar a conocer la actuación de algunos párrocos que, siguiendo las directrices del Sr. Delegado Apostólico y del Sr. Arzobispo Díaz, no dejaban actuar a los miembros de la Liga ni a los padres de familia.

LNDL DIOS Y MI DERECHO

A LA DELEGACIÓN REGIONAL EN EL D.F.

DE LA JEFATURA LOCAL NO. 15

Por la presente hago del conocimiento de esa Delegación que, habiendo comisionado al Sr. Jefe de Organización de esta localidad para que repartiera una poca de propaganda, por las calles inmediatas a la Parroquia de esta Delegación, propaganda que hicimos tocante a la Escuela No 152 Mixta, de San Simón de esta localidad, dirigida por el Sr. Cirilo Mendoza y en la cual hay un profesor en 6o año de nombre Pedro García, el cual hace gala de sus creencias, queriendo imponer a sus alumnos la vida impersonal, hubo una persona que de manera premeditada salió de la Parroquia de Cristo Rey a pedir una hoja a nuestro agente de organización, para entrar inmediatamente a presentarla al Sr. Cura,

Pbro. J. Manuel Martínez, quien montó en cólera y reprendió al Sr. Miguel Alvarez, diciéndole que era la última vez que le decía que no podía repartir dicha propaganda, de la cual envío a Uds. una copia. El Jefe de propaganda de la ACCIÓN CATÓLICA DE PADRES de esta Parroquia hizo notar al Sr. Cura que dicha propaganda no tenía que ver nada con la parroquia y contestó: "Este hombre me ha causado muchas molestias y disgustos, pues la vez pasada tuve que andar en muchos líos con una profesora a quien atacó de la misma manera y ahora ya no quiero tener molestias, pues aunque todo está bien, eso de poner nombres en esa propaganda no se debe hacer y menos ahora que están matando tanta gente, este hombre me lo enreda todo, todo me lo descompone." Prohibiendo al Presidente y al Jefe de propaganda de la ACCIÓN . CATÓLICA DE PADRES que le permitieran repartir propaganda dentro de la iglesia o del Centro Cultural suyo.

El señor Jefe de Organización no repartió propaganda ni dentro de la iglesia ni dentro del Centro Cultural, y se limitó a contestar a la orden que le dio el Sr. Cura que estaba bien, y a que no se le dejara repartir propaganda, que él la había repartido en la calle y que conocía a la persona que era causa del disgusto.

Adjunto a Udes. copia de la propaganda causa del disgusto del Sr. Cura para los efectos legales. Ocurriendo ésto el domingo 26 del corriente mes.

General Anaya, julio 28 de 1931.

José Ma. Espinoza (Rúbrica) Miguel Alvares (Rúbrica)

(Y finalmente con letra manuscrita: Me consta).

Teófila Villafaña (Rúbrica).

La propaganda en cuestión es la siguiente:

A LOS PADRES DE FAMILIA DE GENERAL ANAYA

Ponemos en conocimiento de los padres de familia de esta lo- calidad, que en la Escuela No 152 Mixta de San Simón, dirigida por el Sr. Cirilo Mendoza, hay un profesor de nombre Pedro García que tiene a su cargo el 6o año y que, CONTRA TODO DERECHO, no pierde oportunidad en sus clases PARA LANZAR ATAQUES CONTRA LA RELIGIÓN CATÓLICA, haciendo al mismo tiempo propaganda por la VIDA IMPERSONAL, que es una doctrina

completamente anticatólica que los enemigos de la Iglesia están propagando en nuestra Patria para descatolizarla.

Como la mayoría de los alumnos son hijos de padres católicos, con frecuencia defienden su Religión, lo cual provoca en el desdichado profesor Pedro García, frases tan despectivas como ésta: "NO SE COMO HAY TODAVÍA GENTE DE ESTA CLASE" (es decir católica).

Recuerde Ud. que los padres de familia tienen ESTRECHA OBLIGACIÓN de velar por el alma de sus hijos; y tienen derecho a que se respete su conciencia.

NO PERMITA UD. QUE PERVIERTAN A SUS HIJOS. RECLAME EL RESPETO A SU DERECHO O RETÍRELOS DE ESAS ESCUELAS IMPÍAS

MAS VALE LA IGNORANCIA, QUE LA PERDICIÓN DEL ALMA INOCENTE DE LOS NIÑOS

General Anaya, julio de 1931.

COMITÉ LOCAL DE PADRES DE FAMILIA DE LA LNDL

Desde 1925 en que se fundó la Liga, con el objeto de enseñar y ayudar al pueblo a defender sus derechos cívicos, organizó de una manera sorprendente a los católicos mexicanos, sorprendente digo, pues que en México tratar de unificar y dirigir ganándose la confianza y obediencia es algo extraordinario y sin embargo lo consiguió. Cuántos dolores de cabeza causó al gobierno de Calles la organización y disciplina de los católicos agremiados en la Liga. Cuantas veces la ciudad de México se vio verdaderamente repleta de propaganda unas veces pegada en las paredes y en los postes, otras por medio de globos que al incendiarse dejaban caer las hojas donde se denunciaba al gobierno sectario y se pedía intensificar el BOYCOT. Parecía que todos esos trabajos los hacían de una manera y con una precisión matemática. Era que realmente el pueblo católico estaba convencido de que sus dirigentes de la Liga sabían perfectamente llevarlos y convencerlos de la necesidad de sacrificarlo todo, hasta la vida si era preciso. Los templos estaban sin culto, los sacerdotes escondidos pero la fe era la antorcha que los guiaba y el amor a Cristo y a su Iglesia perseguida era el motor que los impulsaba a no temer al sacrificio ni a la cárcel, ni a la muerte; pero con el aparente remedio de los arreglos, al ver abiertas las iglesias y al escuchar a sus párrocos y aun a sus Pastores decir que tuvieran fe en el Gobierno, que la "buena voluntad" del

Sr. Presidente y sus secuaces, eran reales y por tanto debían deponer toda hostilidad y fuerza ante el Gobierno, el pueblo poco a poco mas inclinado a la molicie y a la comodidad, fácilmente aprendió a vivir según el "modus vivendiw no como pretendían ingenuamente sus Pastores de una manera transitoria sino mas bien definitivamente. Su catolicismo se volvió de misa los domingos y a veces rezo del Rosario, sin preocupaciones ni peligros y olvidándose si en las diferentes entidades los hermanos en la fe carecían de todo lo necesario para practicar su religión, simplemente ignoraban o fingían ignorar lo que en realidad pasaba. Se practicaba una religión acomodaticia y superflua de los adultos lo que originó generaciones indiferentes, católicos no comprometidos, prudentes rayando en ¿lo diré? ¡en cobardes!... claro, con sus muy honrosas excepciones.

La Liga por medio de sus dirigentes trató de hacer ver estos peligros a las Autoridades Eclesiásticas; pero no sólo no fueron escuchados sino reprendidos y de una manera u otra desacreditada la Institución.

Algunos señores Arzobispos y Obispos trataron de influir para ayudar a la Liga, pues reconocían en ella la Asociación que durante los años de lucha, había levantado su voz y su bandera en defensa de la Iglesia. Veamos algunas cartas del limo. Sr. Dr. Obispo de Tacámbaro, Leopoldo Lara y Torres.

México, 29 de septiembre de 1931.

Excmo. Sr. Delegado Apostólico en México,

Dr. don Leopoldo Ruiz y Flores, Dgmo. Arz. de Michoacán.

Ciudad.

Excmo. Sr. y V. hermano:

He recibido hace poco un ejemplar de la exhortación que V.E. Rma. nos dirige a nosotros los Prelados y a todos los católicos, fechada el 12 del mes en curso, en la cual se sirve comunicamos que ha creído conveniente diferir para mejor ocasión el presentar a las Cámaras Federales la petición de las deseadas reformas a la Constitución en el sentido de una sana y justa libertad religiosa; se lamenta, y con razón, de la propaganda antirreligiosa que se está llevando a cabo en todas partes, principalmente en las escuelas, y nos exhorta a buscar el remedio; se duele igualmente de la mas

estricta limitación de sacerdotes que se ha hecho en varios Estados y de la que se proyecta hacer en otros exhortándonos a que trabajemos porque abogados y demás ciudadanos católicos dirijan excitativas a los Diputados de las Cámaras, para que éstos defiendan nuestros derechos religiosos; y por último, nos alienta a que pidamos por intersección de la Sma, Virgen María de Guadalupe misericordia y perdón de nuestras culpas, y el alivio eficaz de nuestros tremendos males.

Hay que echar mano, nos dice V.E. en uno de sus postreros párrafos de todos los medios legales y pacíficos con la mayor unidad posible, siguiendo las normas que cada Señor Obispo crea conveniente dar a sus diocesanos, para que se creen organismos entera y dócilmente consagrados a hacer efectiva en toda la línea esa defensa de los derechos católicos, atacados no sólo por leyes y autoridades sino por grupos sectarios, prensa, diversiones y costumbres inmorales que van causando la degeneración de la sociedad.

Si los anticlericales se agremian para perseguimos, con mayor razón debemos hacerlo nosotros para defendemos.

La variedad de disposiciones dictadas por las Legislaturas locales y la manera diversa de aplicarlas, unida a la diferente situación de las Diócesis de la República, hacen que deje por completo en manos de los Excelentísimos Prelados el ver la manera de solucionar las dificultades actuales y las que en adelante se presenten.

Desde luego cosa cierta y clara que la persecución iniciada hace tiempo en el Estado de Veracruz, o mas bien recrudecida con la nueva Ley reglamentaria del Art. 130, se ha extendido a Yucatán y a Chiapas, y amenaza propagarse a todos los demás Estados de la República; y también es cierto y notorio que todos los medios que se han puesto hasta ahora para atajar el mal, han sido inútiles y no han servido sino para que se burlen de ellos y comprendan que no tenemos otros medios que oponerles y que ésos no los detendrán en su obra destructora.

Ante esa gravísima y dolorosa situación, veo al par que V.E. los peligros que amenazan a la Iglesia y con V.E. lamento como el que mas, nuestros dolores; pero no encuentro en verdad el camino por donde podamos cumplir con las recomendaciones que nos hace a nosotros los Prelados, ni mucho menos que ellas puedan conducirnos al resultado final apetecido. Por lo que voy a exponer a V.E. Rma., como en otras veces, mi sentir, con el mayor respeto

y libertad, no porque pueda aliviarle en algo sus penas ni servirle de guía en tan intrincados problemas, sino porque yo mismo me encuentro desorientado y perplejo para obrar y proceder conforme a sus consejos e instrucciones y juzgo que todos debemos contribuir con nuestro grano de arena para el bien común.

Por una parte, reconoce V.E. que hay un peligro común que nos amenaza a todos, Prelados, Sacerdotes y fieles de toda la República, y que es necesario obrar con la mayor unidad posible para conjurar el mal; y por otra, nos deja en manos de cada uno de los Prelados la manera de solucionar las dificultades actuales y las que en adelante se presenten.

Si hay un peligro común, me parece que de común acuerdo y de consuno debemos conjurarlo; porque, como con tanto acierto dice V.E.: "Si los anticlericales se agremian para perseguimos; con mayor razón debemos hacerlo nosotros para defendemos".

Por consiguiente, dejar en estos momentos en manos de cada uno de los Prelados la resolución de las dificultades, es confesar nuestra impotencia y precipitar nuestra derrota, puesto que aislados y dispersos, menos podremos hacer frente al enemigo, que nos batirá en detalle y poco a poco, como lo estamos ya viendo, sin que podamos oponer resistencia eficaz y oportuna.

Dicen los historiadores que cuando nos invadieron los norteamericanos el año de 1847, nuestra derrota la hicimos nosotros mas fácil y completa, porque los diversos Estados de la República permanecieron aislados y como a la expectativa, un tanto tímida y egoísta, sin ayudarse mutuamente y sin preocuparse de los demás Estados, atentos únicamente a defender el propio territorio, cuando éste era invadido por las tropas extranjeras. Pues cosa semejante nos pasará a nosotros, según creo, si no formamos un frente único y compacto, que nos haga presentar desde un principio la mayor fuerza y consistencia posible. Consistencia digo, porque no bastaría hacer alarde de fuerza y entusiasmo, sino que sería preciso que todos nos sostuviéramos firmes y uniformes en la resolución que se tomara; porque en la otra fase del Conflicto, durante tres años transcurridos de 1926 a 1929, los que hizo perder el frente único que tan laudablemente habíamos tomado, fue la discrepancia de los que comenzaron a hacer declaraciones parciales según su modo de ver, de que podría llegar a un Modus Vivendi de transigencia, que si en un principio pudo damos la ilusión de que nos llevaría a buen término, ya vemos por la experiencia que nos

ha llevado al mas terrible y doloroso desengaño. A nadie culpo; pero este es el lenguaje de los hechos consumados.

Recurrir cada uno de nosotros al medio de que se creen organismos entera y dócilmente consagrados a hacer efectiva en toda la línea es defensa de los derechos católicos, es ahora ilusorio, impracticable, imposible. Porque ni el Gobierno nos dejará organizamos, porque todo lo que tiende a contrariar sus planes revolucionarios, lo considera como sedicioso y nocivo, y ante él no valen razones, ni justicia, ni nada. Está resuelto a sostener sus posiciones de intransigencia revolucionaria a toda costa y por cualquier medio, por reprobable que sea. Los seglares tampoco acudirán a nuestro llamado, porque están escarmentados y temerosos de sufrir nueva y mas terrible persecución; por lo que no saldrán ni se atreverán a defender los derechos de la Iglesia ni los suyos de ciudadanos y católicos, si nosotros los Prelados no salimos al frente de ellos y antes que ellos, todos unidos y obrando de consuno, con un plan de defensa prudente y bien meditado, no agresivo ni bélico, pero sí bien estudiado, poderoso y eficaz para llevamos hasta el fin deseado. Les hemos dado ejemplo de tibieza, silencio y acomodamiento, que les evita molestias y trastornos en sus negocios, y sin una reacción nuestra, aunque nos cueste la vida, no podremos hacerlos reaccionar de su marasmo, apatía y natural desconfianza.

Tampoco nosotros podremos obrar con toda libertad, porque no tenemos garantías.

Cuando el Cónsul mexicano Santibáñez de San Antonio Texas retaba al Excmo. Sr. Arzobispo Drossaerts a que viniese a México a decirle lo que decía en sus escritos allende el Bravo, el Excmo. Sr. se negó prudentemente a ello y claramente le dijo que no podría decirle aquí lo que allá le decía, porque aquí no había libertad ni garantías para decírselo. Tal es nuestro caso, como consecuencia natural y lógica de los iniciados "Arreglos" de 1929, que fueron hechos, como claramente palpamos, sin una base sólida y bien garantizada. No quiero culpar a nadie ni menos a V.E. Rma., porque en esto todos somos falibles, sino que digo solamente que éste es el resultado. Si quedamos aislados y dispersos, menos fuerza y vigor tendremos para resistir y defendemos. Bien sé que V.E. Rma. no podría damos las garantías que no tiene para sí.

Presentar aislados nuevas peticiones, ya ha visto V.E. y los confiesa al no enviarlas ahora a las Cámaras que no es mas que dar

ocasión para que los miembros de ellas se burlen de nuestras peticiones, vociferen y digan mil improperios y blasfemias; al derecho de pedir, han dicho ellos, está el capricho de no dar; acudir por separado a los Diputados y Senadores, que no han sido nombrados por el pueblo ni lo representan, sino que deben sus cumies al favor de los de arriba, es perder el tiempo, lo mismo que en el caso anterior, y exponemos igualmente a vituerios y represalias; instruir ahora a los católicos en sus derechos cívicos, es un bello ideal, pero demanda tiempo, libertad y decidido empeño de todos los que debemos encauzar y proteger esta labor, lo que tal vez no conseguiríamos con la prontitud y eficacia que se requieren. No todos quieren apoyar decidida y abiertamente las actividades de la Liga, que es la única asociación que entre nosotros ha desarrollado y desarrolla actualmente la acción cívica. La Acción Católica, además de estar enfermiza y raquítica no es para este objeto ni para estos casos, como lo han declarado sus directores supremos. Para reorganizar la Liga necesitamos esfuerzo, uniformidad y constancia para sostenerla, un poco de caridad para cubrir sus faltas y deficiencias que tenga y valor para compartir con ella sacrificios y peligros o el mérito déla victoria si se alcanza.

¿Qué medios propongo? Ningunos, porque ningunos encuentro ni me toca a mí señalarlos.

Pero sí me parece a mí que lo fundamental está en la perfecta unificación y no en que cada uno obremos por separado aisladamente; porque esto nos conduciría mas prontamente a la derrota y causará escándalo entre los mismos fieles.

No sería tan difícil recobrar nuestro frente único de resistencia pasiva, si atendemos a que el Gobierno únicamente nos dejó medio abrir los cultos; pero no ha cumplido con ninguna de las promesas que hizo al iniciar los arreglos; según las declaraciones que se hicieron y las que en particular se nos hicieron a los Prelados el mes de junio de 1929: 1) No se ha dado paso ninguno para reformar las leyes sino que antes se han hecho mas hostiles. 2) La Suprema Corte de Justicia expresamente ha desconocido la Jerarquía Eclesiástica. 3) La Jerarquía no ha sido respetada por el Gobierno y antes bien tiende a destruirla. 4) La buena voluntad ofrecida por parte del Gobierno se ha traducido de hecho en mayor hostilidad. 5) Las leyes han sido aplicadas con el mayor rigor y se nos ha perseguido aun fuera de toda ley. 6) Al derecho de petición de los católicos, ha respondido el capricho de no dar. 7) No

solamente se impide a los sacerdotes toda acción política sino toda acción social y aun religiosa, que tienda a contrariar los principios y las tendencias del Gobierno Revolucionario. 8) En las escuelas se hace labor intensa no solamente antirreligiosa sino anticonstitucional, sin que valgan reclamaciones ni de los Prelados ni de los ciudadanos católicos. 9) No tenemos garantías suficientes ni para protestar contra los atropellos que contra los derechos de la Iglesia y de nosotros se cometen, porque el Gobierno lo interpreta como labor sediciosa. 10) La persecución es general y con plena cooperación del Gobierno Federal, puesto que emanan del Partido Revolucionario que según dijo el Presidente en su Mensaje oficial del día lo de septiembre, es en realidad el que gobierna y para el cual gobierna; lo aprueban las Cámaras Federales y el Ejecutivo por conducto del Ministro de Gobernación la instiga y hasta exige de los Gobiernos de los Estados. 11) Son ya bien conocidos los planes de la Masonería para extender e intensificar la persecución, que está llevando a cabo el Gobierno. 12) Será inútil y pueril cerrar los ojos ante la evidencia de los hechos que estamos presenciando.

Una vez reunidos y compactados bajo la dirección y presidencia de V.E. Rma. que por su elevado carácter debe tener sin duda la misión de resolver estos arduos y trascendentales problemas y ha recibido de la Santa Sede el encargo de resolver el Conflicto Religioso, podremos protestar virilmente contra la absurda limitación de sacerdotes, que se trata de llevar a cabo en toda la República; contra la propaganda antirreligiosa y anticonstitucional que se está haciendo por empleados del Gobierno en todas partes, y principalmente en las escuelas y en los centros sindicales de obreros y campesinos; podremos declarar muy terminantemente la reprobación que ha hecho la Iglesia de las sectas masónicas y las censuras en que incurren los que se afilian a ellas, para defender a nuestros fieles, a quienes se les engaña con mentiras y fraudes; podremos y deberemos reprobar la conducta de los católicos que fácilmente ingresan al Partido Nacional Revolucionario, donde se les exige mas o menos voladamente la apostasía y la cierta y clara cooperación a las labores antireligiosas y antisociales que está desarrollando el mismo Partido.

Bien comprendo los peligros a que nos exponemos con esto y que nuestra actitud puede costamos hasta la vida; pero creo que ha llegado el momento de aplicar estos desesperados remedios a, estos desesperados males, para salvar la Iglesia de México y el ho-

nor del Episcopado y de la misma Iglesia. Porque si no obramos unidos y de consuno, cundirá la desconfianza, la confusión y el desprestigio, con escándalo de los fieles y llegaremos al mas doloroso e irreparable fracaso. Ahora mismo se encuentran desconcertados los católicos con la distinta actitud de Mons. Guízar resistiendo a las leyes de Tejeda y la de Mons. Tristchier sometiéndose suavemente a ellas. Si V.E. suelta el timón en los momentos en que se avecina la borrasca, estaremos definitivamente perdidos.

Si acaso he sido demasiado duro en mis expresiones, le suplico me perdone; pues no quiero aumentar sus penas, de por sí muy amargas, sino rasgar el velo de las mías, para buscar el remedio que todos anhelamos. Mas quiero tener ante V.E. Rma. el concepto de brusco para decir verdades, que el delito de ocultárselas o de adularle.

Con las seguridades de mi mas atenta consideración y respeto, quedo en espera de sus nuevas instrucciones, que acataré sumisamente, afino, en Cto. S.D. y H., q.a.b.v.a.p.,

Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

7 de octubre de 1931.

Excmo. y Rvmo. Sr.D.

Leopoldo Lara y Torres.

Presente.

Venerable y querido hermano:

He leído con todo interés su atenta respuesta a la Circular del 12 de septiembre ppdd., y creo que en la próxima circular encontrará V.E. Revma. varios puntos que respondan a sus muy justas observaciones.

Las orientaciones que pueden y deben servir para mantener la unidad en la acción del Episcopado, entiendo que se reducen a la no cooperación ni material ni moral a una acción armada, a aceptar por disciplina cuando menos, los arreglos de 1929, sin murmuraciones ni censuras, que no conducen sino a relajar la disciplina y ahondar divisiones, a exigir a cada Prelado en su Diócesis y en la forma que le sea posible y crea conveniente, el que los fieles, a la oración y mortificación, a la vida verdaderamente cristiana añadan la defensa pacífica de sus derechos con protestas, peticio-

nes y recursos jurídicos. Con unos cuantos que en cada población se agrupen con este fin, podrá conseguirse mucho.

La Liga podría servir sin duda de centro para todas estas actividades; pero necesitaría ganarse de nuevo la confianza del Episcopado, ya que con su conducta se ha hecho sospechosa para varios; necesitaría aparecer con la visera levantada, y necesitaría formar un programa que mereciera la sincera aprobación de los católicos y la pusiera a salvo, en cuanto es posible, de las arbitrariedades del Gobierno.

Yo creo haber sido explícito en mi último documento dirigido a los católicos y a éstos tocaría hacerlo suyo y poner en práctica lo que ahí se les recuerda como obligatorio.

La libertad en que he dejado a los Sres. Obispos, para que cada uno resuelva lo que convenga en cuanto a las leyes relativas al número de sacerdotes, depende de la diferencia de circunstancias en cada Diócesis.

Algunos que suspiran por conflictos, quisieran que todos los Sres. Obispos se declararan absolutamente intransigentes y antes de averiguar las razones y circunstancias, se han puesto a censurar lo que no entienden.

Con el afecto de siempre quedo de V.E. Rvma. afino. Hno. En el Señor.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia

Delegado Apostólico. (Rubricado)

A propósito de las declaraciones del Delegado Apostólico del 12 de septiembre de 1931, la Liga publicó una hoja de propaganda entre sus socios y en general entre los católicos, con los principales párrafos de la excitativa, y termina dicha hoja diciendo:

SI LOS ANTICLERICALES SE AGREMIAN PARA PERSEGUIRNOS, CON MAYOR RAZÓN DEBEMOS HACERLO NOSOTROS PARA DEFENDERNOS

Esto viene a confirmar la insistencia con que la LIGA ha invitado a todos los católicos a agruparse. Sin la organización nada se consigue. Ahora bien, la LIGA es la Institución destinada a agrupar a los católicos para la conquista de la libertad; por eso invita a solo buenos católicos a formar en sus filas.

DIOS Y MI DERECHO

Era LA PALABRA, un periódico independiente, católico, que bajo la dirección del Lie. Andrés Barquín y Ruiz, Jorge Téllez Vargas, Jefe de Redacción, y como hubiera desacuerdo entre la actitud del Delegado Apostólico y los directores y redactores del periódico, se suscitó una polémica de la cual sólo encontré un cuestionario presentado por Jorge Téllez V., al Excelentísimo señor Delegado Apostólico a petición del R.P. José Antonio Romero S.J., Secretario particular de dicho Prelado.

I.- Siendo las leyes de Veracruz y de Yucatán análogas ¿por qué se obró en forma distinta?

II.- ¿Aprobó Su Santidad que el señor Obispo de Veracruz no se sometiera ni tolerara las "leyes" sectarias?

III.- ¿Aprobó Su Santidad que el señor Arzobispo de Yucatán aprobara a tolerara las "leyes" sectarias?

IV.- ¿Tan lícita es una cosa como la otra?

V.- ¿No es obligatorio para TODOS resistir, combatir y desechar las "leyes" sectarias que conculcan los derechos de la Iglesia?

VI.- Esa obligación ¿no es en primer lugar, para los Prelados puesto que son la cabeza de la Iglesia?

VII.- ¿Puede, lícitamente, un Prelado acatar o someterse a las "leyes" inicuas?

VIII.- ¿No es someterse el hecho de aceptar la reglamentación del número de sacerdotes, cosa que es de la exclusiva competencia del Prelado?

IX.- Si los Prelados aceptan que las autoridades civiles se inmiscuyan en asuntos del régimen interior de sus Diócesis, ¿qué les queda por hacer a los católicos?

X.- ¿Cómo puede el pueblo fiel defender los derechos de la Iglesia, cuando ve que sus pastores no presentan resistencia a los tiranos?

México, D.F. 22 de septiembre de 1931.

DELEGATIONE APOSTÓLICA DEL MESS1CO

Calle de Puebla 249

México, D.F.

AÑO 1931

23 de septiembre de 1931.
Sr. Dn. Jorge Téllez V.
Jefe de Redacción de LA PALABRA
Estimado y fino amigo:

Hablé con Su Excelencia Rma. acerca de las preguntas que se sirvió Ud. hacerme.

Ante todo debo confirmarle la sospecha que le indiqué: en efecto. S. Excia. está muy disgustado por la actitud de LA PALABRA, en la cual desde hace días se notan tres cosas: Primero.- Desacuerdo con los arreglos llevados a cabo por Su Excia., con autorización y aprobación de Su Santidad. Con este motivo sólo se ven en LA PALABRA quejas y críticas contra los arreglos e implícitamente contra quien intervino en llevarlos a cabo. Su Excia. desea que o no hablen Uds. de dichos arreglos, o hablen bien, pues lo único que se logra con su manera de proceder es dividir los ánimos y fomentar la división.

Es de sentido común que una vez nombrado por Su Santidad el Excmo. Sr. Ruiz y Flores como Delegado suyo y aprobados los arreglos que él hizo, exclusivamente al mismo toca decir lo que se deba hacer. Tanto mas que no una, sino repetidas veces ha dicho que si algunos no están conformes, tienen el camino abierto para escribir a Roma y dar cuantas quejas quieran.

Lo que no está dispuesto a tolerar Su Excia., es la indisciplina y el mal espíritu, pues ambas cosas acarrean a la Iglesia peores males que las mayores persecuciones de nuestros enemigos. Pudo haber varios modos de terminar el conflicto y de iniciarse un arreglo definitivo: si lo hecho es precisamente el modo bendecido por Dios, a todo buen católico le toca someterse y ayudar: y si no puede, por lo menos no debe estorbar.

De sobra está enterado Su Santidad de lo que en México pasa. Prescindiendo de las informaciones enviadas por los Venerables Prelados y por otras personas, con mas frecuencia de la que Ud. probablemente supone, se le envían toda suerte de publicaciones memorándums, informes, etc.

Es una verdadera puerilidad suponer, como algunos suponen, o por lo menos obran como si lo supusieran, que Su Santidad ig-

nora el estado de las cosas. Lo sabe y lo aprueba en todas sus partes, el modo de proceder del Exmo. Sr. Delegado.

Por consiguiente la cosa es obvia para las personas de buen sentido, desapasionadas y llenas del espíritu de Cristo Nuestro Señor: al Exmo. Sr. Delegado toca dar las normas y órdenes, a los demás obedecerle y secundarle en todo.

Si hay positiva buena voluntad, se logrará la unión efectiva de todos los católicos en el criterio y en la acción; si no hay, ya pueden Su Santidad, el Exmo. Sr. Delegado y el Venerable Episcopado hacer milagros... no se logrará. Pero no serán ellos los culpables, sino los sembradores de la cizaña: aparentemente defensores de la Iglesia y prácticamente sus peores enemigos.

Nunca ha pensado el Exmo. Sr. Delegado Apostólico que los Arreglos sean ideales ni permanentes: se hicieron así porque no se pudieron hacer de otro modo, y se propondrán los definitivos cuando y como Su Excia. le parezca de acuerdo con las normas de Su Santidad y con el consejo del Venerable Episcopado.

A propósito de ésto debo decirle que precisamente casi la totalidad de los Venerables Prelados opinaron que no es el momento oportuno de pedir reformas a las leyes necesarias para gozar de la libertad efectiva a que la Iglesia tiene derecho; y los otros Venerables Prelados dejaron en manos de Su Excia. el ver la oportunidad de llevar a cabo la justa petición que está en el alma de todo buen católico.

Segundo: No son ustedes, es decir LA PALABRA, la llamada a dar normas al Episcopado indicándole lo que debe hacer; esto, supuesto de que se precien de ser católicos y de querer publicar un periódico digno de ser leído por los católicos.

Es indudable que el escándalo es el mejor reclame periodístico y mas en nuestro medio; de suerte que si fomentan la oposición y hacen gala de ella, serán muy leídos, pero ésto no es digno, ni justo ni decente, ni mucho menos sinceramente católico.

Tercero: Porque en Veracruz se hace una cosa y en Yucatán, (aquí dice Chiapas, pero creo que es un error al escribir) no es asunto que deba sujetarse al criterio de tal o cual particular, de esta o de la otra corporación. Constele a usted que ambas maneras de proceder han sido aprobadas por el representante de Su Santidad en nuestra Patria y por el mismo Santo Padre. No quieran ver

las causas y razones, pues no es el momento de hacerlo del dominio público, como es obvio para cualquier persona sensata.

Tengan disciplina que esto es lo indispensable y no escriban editoriales como el de hoy que la bofetada mas soez que se le ha dado a Su Excia., humilde pero dignísimo representante del Padre común de todos.

Poner un dilema sencillamente tonto como es decir: o protestamos o nos sometemos a nuestros je/es inmeáídtos, y añadir para colmo de males FALTANDO ENTONCES A UN IMPERATIVO DE NUESTRA CONCIENCIA QUE NOS APREMIA A SERVIR A DIOS ANTES QUE A LOS HOMBRES, es una declaración manifiesta de rebeldía e indigna por todos conceptos de un periódico que tiene a honra el estar bendecido por Su Santidad.

Sea en buena hora, protesten, no se sometan a sus jefes inmediatos que están en lugar de Dios, fomenten la discordia, etc., etc., pero aténganse a las consecuencias. De suerte que: o rectifican y se sujetan dando la razón a quien está puesto por Dios para gobernar y al cual deben obedecer los que quieran agradar a Dios antes que a los hombres, o esperan que se les avise a los católicos que no deben leer un periódico que positivamente es nocivo.

Mucho les agradecería la inserción de la presente en el próximo número de LA PALABRA y un editorial comentado la actitud tanto del representante de Su Santidad como del Venerable Episcopado conforme a lo que me permito indicarle a usted y por su digno conducto a los redactores de LA PALABRA. Esta sería la prueba fehaciente de que están de acuerdo con quien está a la cabeza y ha sido al mismo tiempo Padre bondadoso para todos, y en particular para sus gratuitos enemigos, y sabio y prudente guía para nuestra Nación, en una época quizás la mas azarosa de nuestra Historia.

Cuando tengan dudas o no vean claro, pregunten: al Exmo. Señor Delegado, no los dejará nunca sin contestación. Pero no siembren la división y discordia, porque esto además de ser una imprudencia, no puede llevar la bendición de Dios.

Deseándole todo bien, quedo suyo afmo. y s.s.

J.A. Romero S.J., Sec. Particular (Rúbrica).

Una de las cosas que más daban que pensar a los católicos antes beligerantes, era el silencio de S. Santidad, lo mismo que del Venerable Episcopado. Todos los comentarios y órdenes venían tan

solo de los limos. Sres. Ruiz y Flores y Díaz y Barreto; pero una Encíclica, una carta al pueblo mexicano, una orden expresa en un sentido o en otro no se había vuelto a escuchar desde los arreglos.

El Exmo. Sr. Delegado Apostólico con el número 35, envió una circular a cada uno de los Sres. Obispos miembros del Episcopado Mexicano, desgraciadamente no obra en mi poder. Solamente tengo las declaraciones que los dirigentes de LA PALABRA enviaron a su vez a cada uno de los miembros del Episcopado.

LA PALABRA

Andrés Barquín y Ruiz, Director

Leobardo Moreno, Administrador

México, D.F.

Tenemos a la vista la Circular No 35 que, con fecha 13 de los corrientes, dirigió el Exmo. Sr. Delegado Apostólico, Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, a cada uno de los IImos, y Revmos. señores Arzobispo y Obispos de la República.

Como el primer párrafo de esa Circular nos afecta directamente y ejerciendo el derecho de legítima defensa ya que en él se nos ataca, nos dirigimos a nuestros amados Prelados para explicarles nuestra conducta y justificar nuestros actos.

Antes de referimos a la circular, debemos hacer las siguientes consideraciones preliminares, necesarias para comprender a fondo el asunto que nos ocupa:

1.- LA PALABRA no es un periódico mercantilista, como lo acredita nuestra actuación durante año y medio. Nuestro periódico carece de recursos para pagar de una manera u otra, a los que en ella colaboran: todos los que trabajan en ella lo hacen desinteresadamente, sin cobrar sueldo alguno, y solo dos empleados ganan un sueldo insignificante. Para desempeñar eficazmente nuestro cometido, trabajamos sin descanso diariamente hasta después de media noche, pues tenemos que ganamos la vida en otras ocupaciones durante el día.

2.- LA PALABRA es un periódico verdaderamente independiente. Ni recibe ni ha recibido ayuda pecuniaria de nadie, ni es ¿órgano de ningún Prelado, sacerdote o asociación religiosa, económica, cívica o política. LA PALABRA vive dignamente en su po"

breza, celosa de su independencia, dispuesta a seguir en la brega defendiendo los derechos de la Iglesia y de la Patria y dispuesta también a seguirse sacrificando cuanto sea necesario, sin esperar mas recompensa que la bendición de Dios en sus trabajos.

3.- LA PALABRA vive y prospera gracias a la magnífica acogida que el público le ha dispensado. El pueblo católico ha hecho de ella su periódico y lo sostiene generosamente: es el pueblo católico el que ha hecho que nuestra circulación se eleve a sesenta y cinco mil ejemplares semanariamente.

4.- LA PALABRA ha sido bendecida dos veces por S.S. Pío XI, una a principios del presente año y otra a mediados del mismo; bendiciones que publicamos en nuestras ediciones del cinco de abril y del veintiséis de julio respectivamente.

Ha sido bendecida también por los siguientes Prelados mexicanos: limos, y Revmos. Sres. José Othón Núñez, Arzobispo de Antequera; José María González y Valencia, Arzobispo de Durango; Francisco Ororzco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara; Francisco González Arias, Obispo de Cuemavaca; José de Jesús Manríquez y Zarate, Obispo de Huejuda; Serafín Armera, Obispo de Tamaulipas; Leopoldo Lara y Torres, Obispo de Tacámbaro; Luis Altamirano y Bulnes, Obispo de Huajuapan de León; Rafael Guízar y Valencia, Obispo de Veracruz; y Manuel Azpitia y Palomar, Obispo de Tepic.

Hacemos notar que la segunda bendición de S.S. Pío XI, nos fue enviada por la Santa Sede por conducto de la Delegación Apostólica, y que los limos. Sres. Othón Núnez, Lara y Torres y Armora nos han bendecido mas de una vez.

Las bendiciones que aun no publicamos, las hemos guardado en nuestros archivos, accediendo a los deseos de los limos. Sres. que nos las han dado sin autorizamos para publicarlas, debido a la situación difícil en que se encuentran los tiranos.

5.- Todos nuestros escritos han estado apegados a la moral, al dogma y a las normas pontificias sobre periodismo católico, lo cual consta a todos los limos. Prelados. Si nosotros hubiéramos incurrido en errores de doctrina, se habría señalado ha mucho tiempo y el Excmo. señor Delegado Apostólico los habría enumerado minuciosamente en su citada circular.

DIOS Y MI DERECHO

6.- LA PALABRA ha sido hecha con el exclusivo objeto de defender a la Iglesia y a la Patria, orientar al pueblo para que despierte de su marasmo, se organice y empeñe la lucha cívica que los lleve a la victoria. A orientar al pueblo tenemos perfecto derecho. Creemos de nuestro deber reivindicar las libertades de la Iglesia y de la Patria.

7.- El limo. Sr. Arz. Dn. Pascual Díaz, nos hizo algunas indicaciones, a fines del pasado mes de septiembre, y, deseosos de complacerlo tuvimos una conferencia con él en su casa habitación, la tarde del 24 del mismo mes. En ella nos manifestó que el Excmo. Sr. Delegado Apostólico deseaba que no hablásemos de los arreglos, que no pusiéramos títulos tendenciosos, que no abogáramos por la suspensión de cultos, y, por último, que no usáramos expresiones que lastimaran a las autoridades eclesiástica.

Las cinco personas que, representando a LA PALABRA, concurrieron a dicha junta, manifestaron al limo. Sr. Díaz que nuestro bisemanario complacería los deseos del Excmo. Sr. Delegado a. partir del número 64 pues el número 63, correspondiente al 27 de septiembre, ya estaba hecho por haber sido número extraordinario y porque nuestras ediciones se tiran con varios días de anticipación al día que tienen que circular.

El Excmo. y Revmo. Sr. Díaz, estuvo de acuerdo con nosotros, manifestando que por lo que hacía al tono viril y combativo que son las características del periódico nuestro, podíamos seguir como siempre, para lo cual él nos dejaba en completa libertad.

También se trató en dicha conferencia del Editorial "Torturante Situación" que publicamos en nuestro número 62. El Excmo. y Rvmo. Sr. Díaz manifestó que el Excmo. y Revmo. Sr. Ruiz y Flores se había lastimado por los conceptos en él vertidos. Nosotros expusimos que en dicho Editorial no había una sola frase ofensiva para el Exmo. Sr. Delegado Apostólico; que el licenciado Octavio Elizalde, autor de ese Editorial, del que se había hecho solidaria LA PALABRA, sólo había tenido en cuenta al redactarlo, la torturante situación en que efectivamente se encuentran los católicos mexicanos, los cuales se han dirigido a nosotros en ínumerables cartas, mostrándose profundamente desorientados ante la conducta que les parece contradictoria, entro lo hecho en Veracruz y lo hecho en Yucatán, sin que hubiera habido en el editorialista la intención de ofender a ningún Prelado; que a pesar de no existir ni la intención de ofender ni el hecho de la ofensa, si el

Excmo. Sr. Delegado se había lastimado el propio Sr. Elizalde le daría cuantas disculpas fueran necesarias.

El Excmo. y Rvmo. Sr. Díaz estuvo de acuerdo en todo y señalándonos la conveniencia de que el Lie. Elizalde diera ese paso, ofreció acompañarlo personalmente a presencia del Excmo. Sr. Delegado. Así se hizo y el Lie. Elizalde pidió al Sr. Ruiz y Flores le disculpara si lo había ofendido y le ofreció que cumpliríamos las cuatro promesas hechas. Al final de la conferencia y contestando al Excmo. Sr. Delegado Apostólico, le manifestó, con toda sinceridad, su opinión sobre la gravísima situación de la Iglesia, de los católicos y de la niñez mexicana.

8.- El Sr. Canónigo Dr. D. Ignacio Márquez nos indicó, de manera amistosa, los mismos deseos manifestados por el Excmo. Sr. Díaz en la junta y le confirmamos la misma promesa. Transcribimos unos párrafos de la carta dirigida por el P. Márquez al Excmo. Sr. Díaz fechada en Puebla el 7 de los corrientes:

También hablé con los jóvenes y convinieron: a) no hablar de los arreglos; b) dejarse de ciertos títulos tendenciosos e insidiosos; c) no decir la menor cosa que pueda ser motivo que lastime cualesquiera autoridades eclesiásticas; d) no abogar por la suspensión de cultos, sino reconocer a las autoridades eclesiásticas el derecho exclusivo de decidir si son o no de aceptarse las disposiciones o leyes. Todo esto de muy buena fe, con muy sincera voluntad de ayudar la causa de la Iglesia y no perjudicarla.

9.- Pocos días antes de la fecha de la circular No 35, estuvo nuestro Gerente el Sr. José Murillo Erro, a ratificar en nombre de todos, la disculpa dada por el Lie. Elizalde y a confirmar al Excmo. Sr. Delegado nuestras promesas sobre los cuatro puntos indicados.

10.- Tanto el Excmo. Sr. Ruiz y Flores, como el Excmo. Sr. Díaz se mostraron satisfechos con lo referido e indicaron que allí daban por terminado el incidente.

Dados estos antecedentes, pasamos a examinar los cargos que se nos hacen en la circular citada.

I.- Haber atacado los arreglos.

No hemos hablado de los arreglos en ninguno de nuestros escritos. antes de que el Excmo. Sr. Delegado hablara. Y el Excmo. Sr. Delegado lo hizo en términos tales, como nosotros no lo he-

mos hecho, pues en su "Exhortación a los católicos", el 31 de julio último, decía: "El Modus Vivendiw a que se llegó en junio de 1929, con aprobación del mismo Sumo Pontífice, era algo enteramente transitorio y provisional y la experiencia de dos años ha demostrado claramente que no es capaz de dar a los católicos ni a la Iglesia la libertad que necesitan y a la cual tienen perfecto derecho, y en declaraciones hechas a EL PAÍS y publicadas por ese periódico el 26 de julio y reproducidas por nosotros el 29 del mismo mes, el Excmo. Sr. Ruiz afirmó que los arreglos no habían sido mas que una simple sumisión: "Si nosotros NOS SOMETIMOS a las leyes, fue tolerándolas en vista del ofrecimiento del Lie. Portes Gil de interpretarlas y aplicarlas con espíritu de concordia y de ninguna manera sectario".

Antes de esas declaraciones, nos habíamos limitado a exhibir la situación, insistiendo en la existencia efectiva de una brutal persecución, actitud que hemos seguido desarrollando, particularmente desde el día en que, según el limo. y Rvmo. Sr. Obispo de Veracruz nos refirió, que Tejeda le impidió llevar a cabo su visita pastoral en su diócesis, teniéndole de hecho secuestrado.

No hablamos de los arreglos antes de que el Excmo. Sr. Ruiz hablara de ellos, y nunca hemos llegado a decir como su Excelencia, que fueron una sumisión a las leyes.

Permítasenos a este respecto, citar las soberbias declaraciones que el limo. y Revmo. Sr. D. Pascual Díaz, entonces Obispo de Tabasco, hiciera en Nueva York, el 7 de abril de 1927, a los americanos que le formularon un cuestionario, declaraciones que se reproducen en La Crise Mexicaine. Ses Causes. Ses Conséquences, edición belga del libro del P. Miguel Kenny S.J., traducción del P. Larsimont, libro que tiene una recomendación que dice: "Hago enteramente mío el artículo del P. Kenny sobre la situación de México, Pascual Obispo de Tabasco", y en el libro Le Mexique Martyr, del P. Alberto Bessieres S.J. edición de la Buena Prensa de París. En el primero se encuentran en la página 62 y en el segundo en la página 37:

"Se me ha preguntado si yo creía en una posibilidad de acuerdo entre vuestro país y el gobierno actual de México, así como entre este gobierno y la Iglesia Católica. Una simple reflexión me obliga a responder NO a esta doble cuestión NINGÚN acuerdo es posible entre ningún pueblo que piense bien y una tiranía irresponsable.

He gozado de vuestra hospitalidad durante un tiempo suficientemente largo para conocer con qué claridad y rectitud de intención dirige su pensamiento vuestro pueblo. He oído hablar lo suficiente del Presidente Collidge para poder creer firmemente que no quiere dejarse engañar por falsas declaraciones y falsas promesas.

El gobierno de CALLES NO REPRESENTA AL PUEBLO MEXICANO. Vuestra nación no podrá ser jamás amiga de la nuestra, SI SE LIGA CON EL TIRANO QUE NOS OPRIME."

Millares de mexicanos se encuentran actualmente en rebelión armada contra el tirano.

Millones de mexicanos han sido ultrajados y se callan impotentes, porque el déspota no tiene piedad y retiene todos los medios de represión en sus manos ensangrentadas.

Basta con reflexionar un instante para preciar, en su justo valor las bases de arreglo propuestas entre el gobierno de Calles y el de los Estados Unidos. La llamada Constitución Mexicana no fue nunca sometida a la aprobación del pueblo, jamás el pueblo le dio su adhesión. No es sino la incoherente y audaz expresión de una TEORÍA POLÍTICA BARBARA.

Fue puesta en vigor por una oligarquía despótica únicamente para dar una apariencia de legalidad a sus iniquidades. Bajo el pretexto de aplicar la Constitución, el gobierno de Calles ha confiscado la propiedad americana al mismo tiempo que las propiedades de miles de los nuestros. "La Constitución nos obliga a hacer estos despojos", dice. Actualmente se dispone a suspender la aplicación de esa Constitución, de alguna manera, por temor de las reclamaciones justificadas de los Estados Unidos y de los ciudadanos americanos lesionados. Estos ciudadanos se preguntan, si ellos pueden esperar de esta suspensión menos mal QUE DE LA CONSTITUCIÓN MISMA. La respuesta está contenida en las proposiciones ridiculas venidas de México. Y en todo caso, no siendo la llamada Constitución mas que una DOCTRINA DE PIRATERÍA, durante todo el tiempo que esta doctrina no sea repudiada, cada proposición podrá traducirse como sigue: "Sí somos piratas, pero si reclamáis demasiado fuerte, no os robaremos inmediatamente".

Después de una dolorosa experiencia, la Iglesia mexicana conoce la marcha de ese procedimiento. Deseosa únicamente de continuar su ministerio espiritual cerca de los millones de almas de los que está encargada y queriendo evitar dificultades, ella cre-

yo en las promesas de tal o cual político que le aseguraban que la Constitución no seria puesta en vigor contra ella. ACTUALMENTE, LA IGLESIA SE ENCUENTRA REDUCIDA, ella y todo su pueblo, A UNA DITUACION EN QUE TODO ARREGLO SE HA VUELTO IMPOSIBLE.

La Iglesia no ha excitado ni conducido ninguna rebelión armada, y es, por ejemplo, una fantástica mentira la de acusar al venerable Obispo Orozco y Jiménez de hacer la guerra a la cabeza de los que han resistido tan victoriosamente al gobierno en la región de Jalisco. Pero, por otra parte, es una doctrina muy americana y muy católica igualmente, la de decir: LA RESISTENCIA POR LA FUERZA A UNA TIRANÍA INJUSTA ES UN DEBER SAGRADO PARA UN VERDADERO CIUDADANO.

Es así con cierto orgullo de mi pueblo y a pesar del dolor que me inspiran sus sufrimientos, cómo puedo decir en todas partes a donde voy: "En México se es fiel al derecho y al bien; en México se prueba la fe por la sangre y el martirio, COMO LOS CRISTIANOS LO HICIERON EN EL PASADO, como los americanos lo hicieron al principio de su independencia".

Los americanos pueden esperar. La Iglesia puede esperar. El derecho acabará por triunfar en México, como triunfa, además, por todas partes, PERO NO SERA NUNCA A FAVOR DE UN COMPROMISO QUE LLEVE EN SI MISMO LOS GÉRMENES DE LA CORRUPCIÓN.

Si no hemos dicho, como Su Excelencia el Delegado Apostólico, que los arreglos fueron una sumisión a las leyes, tampoco hemos llegado a decir, aplicando la enérgica frase del Excmo. Sr. Arzobispo Díaz, que llevan en sí mismos los gérmenes de la corrupción.

II.- No creemos haber insultado al Cardenal 0'Connell. Lo que hicimos fue publicar una rectificación a un artículo que de su Eminencia había traducido, rectificación que el autor envió firmada a su autor: esto lo sabe bien el Excmo. Sr. Díaz. Naturalmente, la traducción de esa rectificación, que fue escrita originalmente en inglés, conservó las expresiones del inglés, y en inglés Ilustrísimos señores, se usa muy poco el título: basta con el "usted". El propio Cardenal 0'Connell no se dio por ofendido ni encontró insulto alguno en la carta, ni siquiera falta de respeto.

III.- Hemos recorrido toda nuestra colección y no hemos encontrado ofensa alguna para ningún Prelado. El decir que las declaraciones de Mons. Tritschier, Arzobispo de Yucatán, fueron desconcertantes, no es ofender, es señalar un hecho que nos consta y que podemos demostrar con infinidad de cartas existentes en nuestros archivos. Nunca hemos tenido la intención de ofender a ningún Prelado y si acaso hemos ofendido a alguno de los Ilustrísimos señores, sin pensarlo, rogamos se nos indique francamente cómo y cuándo lo hicimos, para presentar nuestras expresivas disculpas.

IV.- Nunca ha pasado por nuestra mente, ni poseemos la cantidad de vanidad y soberbia necesaria para intentarlo, el ser maestros del Episcopado, pues siempre hemos reconocido filialmente la Jerarquía Eclesiástica. Pero respecto a los católicos, sí tenemos derecho de procurar orientarlos; en este punto hemos obrado de acuerdo con las luminosas enseñanzas de León XIII: "NO SOLAMENTE SON LOS PRELADOS LOS QUE DEBEN VELAR POR LA INTEGRIDAD DE LA FE", sino, como lo dice Santo Tomás: "Cada uno ESTA OBLIGADO a manifestar públicamente su fe, SEA PARA INSTRUIR Y DAR VALOR A LOS OTROS FIELES, SEA PARA RECHAZAR LOS ATAQUES DE LOS ADVERSARIOS". (Encíclica Sapientae Christianae).

V.- No tratamos de dividir, sino de unir al pueblo católico en una acción potente y viril frente a la persecución. No queremos imponer nuestro criterio; lo que hacemos es propagar, con los textos pontificios en la mano, el criterio y la doctrina de la Iglesia. Por eso hemos escrito siempre citando encíclicas y palabras de los Papas.

Nuestra actitud se resume en estas palabras de Pío X sobre la prensa católica, escritas en carta al P. Ciceri el 20 de octubre de 1912: "La verdad no quiere disfraces; despleguemos nuestra bandera; sólo por la sinceridad y la franqueza podremos hacer algún bien, combatidos, es verdad, por los enemigos, pero respetados por ellos". ^

VI.- Efectivamente, el Sr. Lie. Elizalde, que fue el redactor a quien el Excmo. Sr. Delegado se refiere en su Circular No 35, dijo al Excmo. Sr. Ruiz y Flores que en la redacción de LA PALABRA habíamos recibido miles de cartas en las que muchos sacerdotes e innumerables fieles se muestran alarmados por el giro que van tomando las cosas. En esas cartas, en las que se refleja la angustia,

el dolor, la humillación y la profunda zozobra de todo un pueblo, nos piden que hagamos llegar a oídos de nuestros Prelados que sus conciencias están intranquilas, que se sienten rodeados de tinieblas.

Nos ha lastimado profundamente este incidente y sentiríamos con todo nuestro corazón que la actitud del Excmo. Sr. Delegado se hiciera pública, pues en ese caso y contra nuestra voluntad, nos veríamos obligados a dar una explicación pública, de nuestra conducta a nuestros lectores, ante quienes debemos justificamos, ya que ellos han depositado en nosotros su confianza y nos otorgan su decidida ayuda. Es para nosotros un deber de conciencia el defender nuestro nombre de católicos, apostólicos y romanos, y de hijos sumisos de la Iglesia y del Episcopado y amantes de la Patria, pues es lo único que tenemos que legar a nuestros hijos.

Nunca hemos creído ni podemos creer que tengan mas fortuna y disfruten de mas benevolencia ante el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, periódicos como LA PATRIA, EL NACIONAL REVOLUCIONARIO, LA SOTANA, etc., que diariamente atacan a la Iglesia, blasfeman de Dios y de la Sma. Virgen, se declaran enemigos de Cristo Rey insultándolo y vejándolo, sin que hayan recibido ni una sola condenación ni se haya protestado jamás contra ellos, que LA PALABRA la cual ha sido bendecida dos veces por Su Santidad, y varias otras por muchos Prelados.

Nunca hemos concebido ni podemos concebir que mejor reciban ayuda de la Delegación Apostólica periódicos liberales como "Omega" y periodistas de extracción revolucionaria como Rafael Martínez, "Rip-Rip", y no nosotros quienes, desde nuestra infancia, no hemos hecho otra cosa sino defender a la Iglesia, defender a nuestros Prelados y sacerdotes, defender a la niñez y a la juventud, defender a nuestra Patria y ser humildes adalides de los católicos, siempre ultrajados y vejados; nosotros que, por defender el sublime ideal de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, sabemos ya de cárceles, de destierros, de hambres, de miserias, de martirios y de yer caer por las balas de los tiranos los seres mas queridos de nuestras familias.

Es posible que nos haga daño en nuestra circulación la campaña del Excmo. Sr. Delegado; lamentamos hondamente que el daño venga de los nuestros: lo lógico, lo esperado, era que las acometidas las recibiéramos de los tiranos.

AÑO 1931

Ilustrísimos Señores:

Tenemos puesta la fe en Dios. El es testigo de nuestro desinterés, de nuestra recta intención, de nuestro inmenso amor a la Iglesia, a la Patria y a Vuestras Señorías.

Confiamos en el alto espíritu de justicia de Vuestras Excelencias y en vuestra rectísima conciencia, y sólo pedimos una cosa: ¡JUSTICIA!

Si hemos delinquido, que se nos condene, pero que se nos condene públicamente, con la ecuanimidad, la franqueza y el aplomo del juez justo y sereno, que sentencia después de haber oído en defensa.

No se puede aplicar una pena antes de la sentencia y la condena. El hacer propaganda velada y cautelosa en contra de LA PALABRA, como la iniciada por el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, equivale a aplicársenos una pena sin ser escuchados en defensa, sin ser sentenciados, sin ser condenados.

Volvemos a repetirlo, sólo pedimos una cosa, lo menos que puede pedir un cristiano: ¡JUSTICIA!

México, D.F. Octubre 21 de 1931.

Andrés Barquín y Ruiz José Murillo Erro. Director Gerente.

Jorge Téllez V. Leobardo Moreno.

Jefe de Redacción. Administrador.

Al leer las hermosas declaraciones del Arzobispo Díaz y luego ver la actuación tan diferente a lo declarado en 1927 se llena una de dolor, ¿qué pudo hacer que cambiara tanto en su manera de pensar y obrar? Secretos que solamente Dios puede entender. Para El no existe misterio alguno, conoce absolutamente las mentes y las conciencias.

El señor Delegado Apostólico, me parece que obró de una manera un tanto ingenua dejando desbordarse la presa, tirando el dique que medianamente la detenía y al ver la magnitud del siniestro trataba de detenerlo con una cerca de piedras, amontonándolas sin orden ni concierto y siendo arrolladas por la inundación. Las bonitas palabras del Lie. Portes Gil, su manera diferente de tratar a los Obispos en comparación con el Gral. Calles, las sutilezas susu-

rrantes del Embajador Morrow y sabe Dios los consejos de cuántos más, lo impulsaron a pactar; pero al venir el desastre, trataba de no verlo engañándose con falsas esperanzas, dando una aspirina al enfermo de cáncer. La Bestia estaba suelta, y desgraciadamente desconfiaba de los que antes habían detenido sus embestidas.

La Liga tal vez hubiera podido reorganizar la defensa si hubiera contado con el apoyo del Episcopado; pero realmente, como lo dice en la respuesta dada al limo. Sr. Obispo de Tacámbaro, no tenía confianza en la Institución doliéndose de que de una manera respetuosa pero decidida, no estuvieran de acuerdo con su política acomodaticia y titubeante. Lo mismo sucedía con los jóvenes que dirigían el periódico LA PALABRA. Era que en realidad hablaban un idioma diferente: el Delegado de paciencia indefinida ante los ataques del Gobierno y los jóvenes, antiguos acejotaemeros de vigor, de defensa, de exigencia, como quien ha fogueado su carácter en la lucha en la ciudad y en el campo de batalla; eso que alegaban de haber defendido a la Iglesia y haber sufrido cárceles, hambre, desempleo y algunos como Jorge Téllez, la pérdida de su hermano Armando, que como dejo narrado en la primera parte de esta verídica historia, fue muerto en el Ajusco el 4 de enero de 1927.

El Sr. Obispo de Tacámbaro, Dr. D. Leopoldo Lara y Torres respondió al Lie. Andrés Barquín y Ruiz en los siguientes términos:

México, 10 de noviembre de 1931.

Sr. Director del periódico LA PALABRA

D. Andrés Barquín y Ruiz.

Ciudad.

Muy señor mío y estimado amigo:

Casi de intento he dejado pasar los días para, con mayor serenidad y calma, contestar la atenta carta, que, a nombre propio y de sus compañeros de redacción, se dirigió Ud. dirigirme a la ciudad de Celaya, con fecha 21 de octubre próximo pasado, la cual llegó a mis manos oportunamente, lo mismo que el escrito dirigido al Excmo. Sr. Delegado Apostólico en el cual procuran explicar o justificar su conducta de periodistas, buenos católicos y sumisos a las instrucciones de la Iglesia.

Me he informado con detenimiento del escrito, después del cual debo decirles a ustedes que me parece bien que hayan procurado aclarar puntos y defenderse en otros de los cargos que se les hacen, en lo cual espero que el Excmo. Sr. Delegado Apostólico por su buen criterio y porque como él mismo dice, obró mas bien instigado por otras personas, les hará justicia y tendrá caridad con Uds. en donde hubiere encontrado algunas faltas; porque todos los que predicamos la verdad y la doctrina de Cristo, estamos obligados a practicar la doctrina que predicamos en el pulpito o en la prensa, a menos de echar a perder nuestra predicación con nuestro ejemplo.

La Iglesia es la primera en respetar la verdad y en hacemos justicia, y tiene en su corazón mas que en sus manos el bálsamo de la caridad para derramarlo en nuestras heridas. Por eso creo que hicieron bien en exponer sus quejas, en mostrar sus llagas y en tener confianza de que se les hará justicia y de que se les tratará con caridad; porque también es obra de caridad y de misericordia corregir al que yerra. El Excmo. Sr. Delegado podrá quizás estar ofuzcado por la insinuaciones que, como él dice, algunas personas le hicieron pero nunca podrá abrigar mala voluntad contra ustedes por medio de la prensa. Deficiencias puede haber y distintos pareceres, que Dios permite, para que ustedes no vayan a esperar premio ni alabanza aquí en la Tierra, sino el que Dios les reserva a los que trabajan con desinterés por su causa, allá en el cielo. Sursum corda, decimos constantemente en la Misa, para que los fieles eleven y conforten su ánimo en medio del derrumbe de todas las cosas caducas de este mundo.

Les envío con la presente una copia de mi contestación al Excmo. Sr. Delegado relativa al asunto del periódico aludido; pues creo que el mejor servicio que puedo prestarles en estos momentos es defenderlos, a mi manera, de las imputaciones que les hacen ante él, suplicándoles nada mas que usen de ella discretamente, para no causar mayores estragos de división entre los fieles, pero pueden servirse de ella en lo que les pueda ser útil.

Dios los ha querido probar con esta doble prueba, de la Delegación Apostólica y de la persecución del Gobierno. Que ésto les anime a continuar en su tarea por la causa del bien y en la cual les renuevo mis bendiciones, pidiendo a Dios que las ratifique y haga fructuosas en sus personas, en sus familias, en sus obras y en sus

penas, en las cuales los acompaño sinceramente como amigo y Prelado afino, en Cristo.

Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

México 10 de noviembre de 1931.

Excmo. Sr. Delegado Apostólico en México,

Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores, Dgmo. Arz. de Michoacán.

Ciudad.

Excmo. Sr y V. Hermano:

Refiriéndome en la presente comunicación a la Circular No 36 expedida por esa Delegación Apostólica con fecha 13 del mes de octubre próximo pasado, digo a V.E. Rvma.; siguiente;

Aunque parece que no tendría objeto el contestar a las indicaciones que se nos hacen en la circular de referencia, por haber sido suprimido por órdenes arbitrarias del Gobierno el periódico LA PALABRA, me parece, sin embargo, que debo hacerlo, tanto por espíritu de justicia y de caridad hacia los directores y redactores de ese periódico, que con tanta generosidad, desinterés y abnegación nos ayudan en la ardua labor periodística, de la que estamos tan necesitados los católicos de México, como porque pudiera tal vez volverse a publicar dicho periódico, así que el Gobierno, reconsiderando y rescindiendo sus órdenes atentatorias y anticonstitucionales, permita que vuelva a salir a luz , nimbando con la aureola del sufrimiento y la persecución y convirtiendo en lauros de su frente los grillos de sus pies.

I.- En el párrafo primero de la circular dice V.E. Rvma. que: "El periódico LA PALABRA ha venido siguiendo hace tiempo una línea de conducta que, a juicio de personas prudentes, no es ya de tolerarse".

Respeto sinceramente el sentir de esas "personas prudentes", en cambio de las cuales hay otras muchas, quizás no menos prudentes, aunque menos medrosas, que lo leían con gusto y aprobaban su actitud viril y de actualidad; porque los periódicos, en mi concepto, deben corresponder a la realidad del momento que vivimos y no andarse por los cerros de Ubeda, y en su estilo deben adaptarse racionalmente a los asuntos de que tratan y al temperamento y a la mentalidad de sus lectores, para que no se les caigan de las manos, como si estuvieran escritos con saliva. No es LA

PALABRA un periódico meramente noticioso, ni mucho menos mercantilista; sino de doctrina y de combate, y por lo mismo, su tono debe ser distinto del que tomen los demás órganos de la prensa. A esto se debe su éxito siempre creciente y abriéndose paso con sus propias fuerzas y recursos por entre mil dificultades y venciendo mil obstáculos, como todos sabemos.

Por otra parte, no era órgano oficial del Episcopado ni del Clero, ni siquiera aparecía como católico en su título o programa, si bien por sus ideas y principios católicos y por sus tendencias a defender los derechos de la Iglesia y de la libertad, por lo que ha tanto tiempo anhelamos, se había atraído la confianza de todos los católicos de buena voluntad, lo cual le honra, le enaltece y le ha atraído las bendiciones del Romano Pontífice y de muchos miembros del Episcopado.

Si algunos de esos "señores prudentes" se escandalizan de que censure a veces de manera expresa, a veces velada, los "Arreglos" de junio de 1929, a mí juicio, no hay razón para que se muestren escandalizados por ello, mejor dicho muestren su desaprobación, sobre todo cuando V.E. Rvma. substancialmente así lo ha reconocido y confesado en públicos documentos, no por deficiencia de una de las partes, sino por mala fe y falta de cumplimiento de la otra. Casi nunca he dejado de leerlo, desde que salió, y no he visto que jamás atribuya a mala intención o voluntad el fracaso del convenio, a intención o mala voluntad de V.E. Rvma. o de las personas que de esta parte intervinieron en él, sino al abuso que el Gobierno ha hecho de la buena fe y de la buena voluntad de las personas que en el nombre del Papa lo aceptaron.

Por lo demás, el fracaso de los "Arreglos" es un hecho claro y notorio, como la luz del día, que no ha venido sino a confirmar los temores y zozobras que desde que se iniciaron, abrigábamos no pocos, a quienes no se nos podrá tachar de infieles o desleales, por haber expuesto desde entonces esos temores, ni haberlos visto confirmados ahora. No por cerrar los ojos, dejará el sol de brillar, ni por negar esos hechos, podremos remediar sus consecuencias; antes bien, creo que mas podríamos hacer en bien de nuestra causa, reconociendo la insuficiencia de los medios interpuestos para remediar el mal, para buscar los mas eficaces, que no negándolos ni cerrando los ojos, como el médico no desconoce ni niega mucho menos la gravedad de la herida, para buscar el remedio y el bálsamo oportunos. LA PALABRA, si acaso, no ha hecho sino rene-

jar el sentir general de todos los que desde un principio temieron ese resultado, que por desgracia, o bien pudiera ser por gracia de Dios Providente, la experiencia ha confirmado.

Las divisiones que notan esas "personas prudentes", no son mas que las consecuencias lógicas de esos mismos arreglos, en los que, fuera de los que estaban, por compromisos, mas interesados en llevarlos a cabo, no se vería formalidad ninguna, ni garantías, ni buena voluntad de llegar a la solución definitiva del Conflicto Religioso en nuestra Patria, sino un artificio para acabar con el movimiento armado, que impedía al Gobierno Revolucionario de México obtener del Norteamericano y de los Banqueros de Wall Street la reanudación de la Deuda Exterior, a beneficio de ellos, y el permiso, si no plena autorización, para continuar la obra altamente antipatriótica e infame de acabar con el Catolicismo en nuestra patria. Las divisiones que se notan entre los fieles por su distinta manera de opinar, no son causadas por los artículos o díceres de LA PALABRA, sino consecuencias de mismos Arreglos, que desde un principio fueron vistos con desconfianza y generalmente mal recibidos, como en mas de una ocasión se lo he dicho a V.E. Rvma., no con espíritu de censura ni de rebelión, sino de amor a la verdad y a la justicia, creyendo que le he hecho mas bien declarándole mis temores, aunque sean muy amargos, que ocultándole lo que otros no se atreven a decirle. Para congraciarse con VE. Rvma. fuera quizá camino mas fácil el de agradarle, no diré adularle, que el de aumentarle sus penas.

En la doctrina, no he visto yo que LA PALABRA se descarríe, ni en el dogma ni en la moral, ni tampoco, según dicen esos "señores prudentes", que haya pretendido constituirse en "maestro del Episcopado y de los Católicos".

Si ha elogiado la actitud muy cristiana y varonil de Mons. Guízar, creo yo que no ha hecho sino traducir el pensar de los católicos, quién, conforme a las instrucciones recibidas por la Santa Sede en 1926, no podía transigir con esas leyes inicuas, y traducir también en palabras el apretón de manos que le diera V.E. Rvma., cuando se negó rotundamente, según se sabe, a retirar unas de sus declaraciones, en que sostenía su intraTuígencia intrépida y saludable de no aceptar la ley Tejeda ni de señalar a los sacerdotes que conforme a ella pudieran únicamente ejercer su ministerio en el Estado de Veracruz.

En el párrafo II de la circular citada, insiste V.E. Rvma. en justificar la diversa actitud que asumieron, frente a las leyes de limitación de sacerdotes, los Excmos. Sres. Trischier y Guízar, Arzobispo de Yucatán el primero y Obispo de Veracruz el segundo, por las razones que allí exponen.

Respeto las razones y respeto también la diversa actitud de mis V.V. hermanos, en el Episcopado; pero esas razones no las ve ni las entiende el público, ni las entenderán muchos no acostumbrados a sutilezas metafísicas, y, para decir toda la verdad, ni yo mismo las entiendo.

Porque yo entiendo que en el fondo de esta cuestión no se trata precisamente de suplir o no tales o cuales necesidades de las diócesis sino del principio fundamental de que: el Gobierno Civil no debe inmiscuirse ni entrometerse para nada en el gobierno interior y soberano de la Iglesia, como nos lo enseña la doctrina teológica, ya se trate de limitar a uno o a mil, por exceso o por defecto, el número de sacerdotes, que los Obispos necesitamos para atender debidamente a las necesidades espirituales de los fieles que nos han sido encomendados. Tal es y ha sido siempre mi criterio, como lo sabe perfectamente VE. Rvma.; pues desde que se dio la nefasta ley de limitación de sacerdotes en Michoacán el año de 1926, y a pesar de las componendas que nos propuso el Gobierno, yo no alegué si me bastaban o no los sacerdotes que la ley señala para aquel Estado y para mi Diócesis de Tacámbaro, sino que el Gobierno no tenía ni tiene ningún derecho para hacer las limitaciones que pretende, violando con estas limitaciones los derechos sagrados de la Iglesia y la libertad de los fieles garantizada fundamental y ampliamente por la Constitución Política de la República Mexicana.

III.- En cuanto al tercer punto de la circular, ya comprendo que son inútiles las peticiones, protestas, amparos y demás recursos judiciales que se hagan; puesto que salvan, como dice V.E. Rvma., en cuanto es posible, los principios. Y tan lo juzgo así que, cuando los atentados criminales del Gobernador de Tabasco, Garrido Canabal, incendiando el templo, lleno de fieles, del pueblo infeliz de San Carlos, le propuse yo mismo que se hiciera una protesta por el Episcopado, o mejor aún, por la Delegación Apostólica sostenida por todo el Episcopado, por los atentados salvajes cometidos en ese Estado de Tabasco contra nuestros desvalidos hermanos, y a la vez, por la propaganda impía y blasfema, anticatólica y

anticonstitucional, que está haciendo el Gobierno en las escuelas, en los centros obreros y de campesinos, y por todos los medios posibles. Desgraciadamente no fui atendido en mi demanda y nuestros hermanos de Tabasco deben haberse sentido muy solos y tristes, como solos y tristes nos sentimos aún los Obispos que no hemos alcanzado la gracia ante el Gobierno para regresar a nuestras Diócesis, en donde nos esperan con ansia nuestros huérfanos hijos.

Pero yo digo que para que esas protestas, y peticiones y quejas, tengan valor real para conseguir su objeto, se necesitan, en mi humilde concepto, dos cosas.- 1) Que las hagamos nosotros mismos, a la cabeza de los fieles, para que vean que no rehuímos ni la responsabilidad ni los peligros, como lo hicimos al principio del Conflicto Religioso, en que ellos correspondieran admirablemente a apoyamos y sostenemos en nuestras protestas, quejas y peticiones.- 2) Que para conseguir la reforma de las leyes, en que V.E, Rvma. comprende y confiesa, que está la raíz de nuestros males, no queramos insistir en proponer únicamente esos medios, que ya están gastados y son papel inútil, inconducentes por sí solos para el fin deseado, ni en que interpongan sólo los fieles, sin unidad, uniformidad y valor de parte nuestra, para salir al frente de los peligros, sino, como lo explicaba en mi comunicación anterior relativa a la Liga; fomentando de verdad, sin suspicacias ni temores la Acción Cívica, con perfecta unión y absoluta franqueza, antes de que acabemos de perder a los pocos católicos que nos quedan para respaldar y sostener nuestra actitud ante el común enemigo. Todos a una, como tan hermosamente lo demostró Lope de Vega en su famosa Fuente Ovejuna, mucho antes de que en nuestras repúblicas pigmeas se hablara mucho de democracias y de jurados populares, y recordando el sabio y profundo apotegma del Gran Padre de la Iglesia, San Agustín: In necesearііn, unitas; indubilís, libertos; in ómnibus, caritas.

A los que se muestran escandalizados de la conducta de LA PALABRA y que quizá hubieran querido suprimirla antes que el Gobierno lo hiciera, podría aconsejarles que gastaran mejor sus energías en callar o suprimir periódicos verdaderamente perjudiciales que de manera expresa, y hasta con intenciones satánicas, como LA PATRIA, LA SOTANA y otros muchos que, como EL UNIVERSAL, EXCELSIOR y otros, artera y disimuladamente atacan los principios cristianos y favorecen a diario las instituciones ayankadas con que se protestantizan nuestras familias, como la YMCA y la

YWCA de factura norteamericana. Contra los periódicos, los mismo que contra las personas, que son hostiles, no a nuestras personas sino a nuestra causa, que es Causa de Cristo, debemos mostrar nuestro valor, lo mismo ante los grandes, los fuertes y poderosos, que ante los pequeños, los débiles y los inferiores, que mas merecen nuestra caridad y ayuda, que los rigores de la justicia; porque también los católicos, prudentes y no prudentes, se escandalizan de que callemos ante los de arriba y sólo lancemos nuestros anatemas y rayos contra los de abajo.

Si en algo han errado los directores de LA PALABRA, yo salgo fiador de que recibirían no solo con sumisión sino con gusto las indicaciones que con caridad se les hicieran; porque me consta que son buenos, excelentes católicos, abnegados y sumisos a la Iglesia. Pero que no intentemos tampoco excedemos en nuestras facultades, como algunos parece que pretenden, porque bien sabido es que, siendo los deberes correlativos de los derechos, donde no hay derecho a mandar, no hay obligación de obedecer. Y la Iglesia es la primera en respetar la libertad de sus hijos.

Quedo de V.E. Revma. afmo. En Cristo Hno. y ss. q.b.v.a.p.

Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

Volviendo una vez más a la situación de los católicos en el Estado de Veracruz transcribo las siguientes noticias.

LA PRENSA, jueves 8 de octubre de 1931.

AMOTINÓSE EL PUEBLO DE HUATUSCO Y HUBO PÁNICO

QUERÍAN PASAR A CUCHILLO AL ALCALDE Y A LOS MASONES FUNCIONARIO CON TACTO

El Jefe de Hacienda calmó los ánimos, paro había como seiscientos hombres armados alrededor de la ciudad.

Exclusivo para LA PRENSA

Huatusco, Ver., octubre 2.- A las seis de la mañana de hoy, pasaba esta ciudad por un momento peligrosísimo. Mas de cuatrocientos campesinos de la localidad y de todos los Municipios se reunieron frente a las oficinas federales de Hacienda, en son de protesta porque el Presidente Municipal, Regino Yépez Delfín nombró de entre los diez masones que existen en total en esta ciudad, a cinco para encargarse de los templos de la localidad.

La medida del presidente fue torpe y al señor Agustín P. Limón, jefe de la oficina de Hacienda de este lugar, se debe la salvación del pueblo y las vidas principalmente de los miembros de la Junta y quizá de las autoridades municipales y del Estado.

En efecto, con un tacto admirable y una prudencia sin límite, calculando el empleado federal las consecuencias de una agresión violenta, logró calmar los ánimos de los manifestantes y mantenerlos congregados frente a sus oficinas, mientras hábilmente ofreció ir a tratar el punto con el señor Ángel Venegas, actual encargado de la Presidencia Municipal. También a este señor que con una moderación sin límite y teniendo clara visión de las cosas, cedió a renovar los nombramientos hechos por su antecesor, se debe el que no haya ocurrido una verdadera hecatombe que, sin exageración no podría ser comparada con la de 20 de junio pasado y debemos considerar que en esa ocasión hubo mas de treinta muertos y mas de ochenta heridos.

He sabido que aparte de los 400 manifestantes, en las orillas y circundando a la ciudad había alrededor de 150 armados con buenas carabinas, esperando la señal para entrar a fuego y sangre, que se tenía el proyecto de incendiar algunos domicilios donde se dice guardan propaganda anticatólica que no se han atrevido a fijar en las calles lo que trajeron de Jalapa; de matar a todos los miembros de la Junta Vecinal y a las autoridades que se les opusieran.

También LA PRENSA de 9 de octubre del año en curso nos habla de la limitación de sacerdotes en el Estado de Tamaulipas.

LA LIMITACIÓN DE SACERDOTES EN TAMAULIPAS

Según informes recibidos en esta ciudad, el Gobierno del Estado de Tamaulipas se ha dirigido a todos los ayuntamientos de aquella entidad, para comunicarles que debe ponerse en vigor lo ordenado por la Ley Reglamentaria de Cultos, especialmente en lo que se refiere a la limitación de sacerdotes.

Desde luego, en lo que comprende a los municipios de Altamira, Ciudad Madero y Tampico, solamente debe haber un sacerdote para atender a las necesidades religiosas de los habitantes. El Clero de Tamaulipas ha señalado al presbítero Francisco Dustano para encargarse de dirigir a los católicos de esos tres municipios en cuestión.

En la misma proporción se ha señalado el número de sacerdotes que deba oficiar en los demás municipios de Tamaulipas y el Gobierno del Estado ha girado instrucciones a las autoridades municipales para evitar que los presbíteros católicos ejerzan si no están comprendidos dentro del número señalado por las leyes.

Volviendo al Estado de Veracruz.

LA PRENSA 8 de octubre de 1931.

HA SIDO SOLUCIONADO EL PROBLEMA CREADO POR LA LEY TEJEDA

EL OBISPO DE AQUELLA DIÓCESIS SUAVIZANDO ASPEREZAS, ACATA LA LEY DE CULTOS QUE FUE EXPEDIDA

Después de varios meses en que los cultos fueron suspendidos en el Estado de Veracruz, como consecuencia de la ley expedida por la Legislatura local restringiendo el número de sacerdotes que pueden oficiar en aquella entidad, nuevamente van a reanudarse, en virtud de que el conflicto existente ha quedado solucionado con la aceptación por el Obispado de aquella Diócesis, de las leyes relativas al culto.

En efecto, según pudimos enterarnos tanto en los círculos oficiales como en los centros católicos, el señor Obispo de Veracruz, Monseñor Guízar y Valencia, se acaba de dirigir al gobernador del Estado, coronel Adalberto Tejeda, manifestándole que, después de un detenido examen de la situación, el Obispado había acordado sujetarse a lo dispuesto por la Legislatura y al efecto, oportunamente procederá a nombrar los once sacerdotes que permite la ley.

Esta determinación aún no ha sido dada a conocer oficialmente, pero a reserva de confirmarla en esa forma, la anticipamos a nuestros lectores como procedente de fuente autorizada.

OMEGA, México, D.F. 14 de octubre de 1931.

EL OBISPO DE VERACRUZ, MONSEÑOR QUIZAR RECTIFICA ENÉRGICAMENTE FALSA NOTICIA

NO ES VERDAD QUE HAYA ACEPTADO LA ATENTATORIA "LEY TEJEDA"

El señor Dr. Rafael Guízar y Valencia, Obispo de Veracruz, nos ha enviado Id.» interesantes cartas que a continuación publicamos.

DIOS Y MI DERECHO

Nos sentimos obligados a esto por una doble razón la primera por obsequiar el deseo del Ilustrísimo Obispo Guízar y Valencia, a quien agradecemos las expresiones que nos dedica, y porque nosotros, en el número anterior de OMEGA, comentamos aceptándola como buena, la noticia que rectifica el alto dignatario.

Carta a OMEGA

Puebla, octubre 10 de 1931.

Señor Director del periódico OMEGA

Don Daniel R. de la Vega

México.

Muy respetable señor:

Adjunta a esta va una copia de mí contestación al reportazgo que publicó el periódico LA PRENSA con relación a la Ley Tejeda cuyo contenido es del todo falso, rogándole se sirva publicarla en su importante periódico, por lo que le quedaré profundamente agradecido.

Dios colme de bendiciones y lo llene de su santo amor.

Rafael Guízar y Valencia, Obispo de Veracruz.

Carta a LA PRENSA.

Puebla, 10 de octubre de 1931.

Sr. Director del periódico LA PRENSA

México.

Muy respetable señor Director:

En el periódico que usted dirige se publicó, con fecha 8 del mes que cursa, una noticia que lleva el siguiente título:

Ha sido solucionado el problema creado por la "Ley Tejeda".

El Obispado de aquella Diócesis, suavizando asperezas, acata la ley de cultos que fue expedida.

Es del todo falsa esta noticia y tengo como cosa cierta, en mi conciencia, que si yo, dominado por la debilidad, me sujetara a la referida ley, faltaría a mis deberes para con Dios y merecería por ello la maldición eterna.

AÑO 1931

La ley designa trece sacerdotes, como máximun, para el Estado de Veracruz y tienen jurisdicción, en aquella zona, los limos. Sres. Obispos de Tehuantepec, Papantla, Tamaulipas, Huejutla y el que hace estas declaraciones: por lo que si nos sujetáramos a la Ley Tejeda, al descontar cinco Obispos que ejerceríamos el ministerio en aquel Estado, quedarían ocho sacerdotes para los cargos parroquiales. Suponiendo que se dejaran dos ministros para el Obispado de Tehuantepec, dos para el de Papantla, uno para Huejutla y otro para Tamaulipas, quedarían para el Obispado de Veracruz, únicamente dos sacerdotes para atender a ochocientos cincuenta mil católicos que se encuentran radicados en una extensión de cuarenta y un mil kilómetros cuadrados.



Mons. Rafael Guízar y Valencia, Obispo de Veracruz, quien no pudo entrar a su obispado por órdenes del entonces gobernador, Coronel Adalberto Tejeda (después de los arreglos).

Tomando en cuenta que, por disposición de Dios, el sacerdote católico es "la luz del mundo" y que a él dijo nuestro Divino Redentor: "Enseñad a todas las gentes" y siendo, por lo tanto, los ministros de Jesucristo, quienes han de conducir al hombre, hacía su destino eterno, que es el Cielo, ¿qué son dos sacerdotes para llevar a efecto tan alta misión en una Diócesis tan extensa y de las mas pobladas de la República? ¿Cómo podrían dos sacerdotes sostener el culto en mas de trescientas iglesias; suministrar los Santos Sacramentos a miles de moribudos y a inumerables almas que buscan, con ansiedad, el pan de la Sagrada Eucaristía; predicar la palabra de Dios a ochocientos cincuenta mil habitantes y enseñar la doctrina cristiana a mas de cien mil niños que piden el pan de la inteligencia y del corazón?

De las anteriores consideraciones se desprende, con toda claridad, que la ley Tejeda prácticamente suspendió el culto católico en el Estado de Veracruz, y para cubrir las apariencias, permitió que hubiera ocho sacerdotes a la disposición de cinco Obispos, para atender aun millón trescientos cincuenta mil habitantes lo que es lo mismo que no conceder nada; pues al obrar en esta forma, se pretende privar a mis amados hijos hasta del último destello de la vida sobrenatural, para alejar del Corazón Santísimo de Jesucristo y hacer de mi Diócesis un vasto cementerio sembrado de almas heridas de muerte, por la espada de la horrible apostasía. Este es el fin principal que se propusieron los radicales y clerófobos legisladores del Estado de Veracruz; dejar los pueblos sin sacerdotes, sin los Santos Sacramentos, sin templos, sin religión y hacer de cada católico un enemigo de Dios, para substituir aquellos actos sublimes de amor, brotados de los cristianos corazones, que se elevaban por millones, desde nuestros templos hasta el Cielo, con los alaridos antirreligiosos y blasfemos, vertidos en contra de Dios y de su Iglesia.

¿Podré yo sujetarme a una ley que lleva consigo fines tan macabros? ¿Resolveré hacerme cómplice de los que pretenden arrancar a todo un pueblo cristiano de los amorosos brazos de Jesucristo nuestro Redentor, para arrojarlo en el abismo de la desgracia eterna, después de despojarlo en este mundo de la fe y del amor que forman el camino para el cielo? No, una y mil veces no; pues el Espíritu Santo me enseña que "antes debo obedecer a Dios que a los hombres".

Las personas que dieron el reportazgo al periódico LA PRENSA, deben estudiar de un modo concienzudo, los hechos que constituyen la persecución religiosa, en el Estado de Veracruz y el espíritu de la ley tiránica que los apoya, para que de esta manera vean con claridad, que no somos las víctimas de la tiranía quienes debemos suavizar asperezas, sino los tiranos que nos azotan despiadadamente, plagiando, asesinando sacerdotes, dinamitando templos, profanando los objetos sagrados y ultrajando constantemente los principios cristianos que profesan, los habitantes del Estado de Veracruz, por inmensa mayoría.

En una palabra: rogad a los gobernantes de Veracruz, que no continúen atacando la libertad religiosa, que no impidan, por medio de la fuerza bruta, que mis sacerdotes den culto a Dios en nuestras iglesias, que nos permitan trabajar libremente, para con-

ducir a nuestros amados hijos hacia la felicidad eterna; en fin, que SUAVICEN ASPEREZAS y al instante tocará a su término nuestra resistencia, ya que ella tiene como único fundamento la doctrina del Espíritu Santo: "Obedecer a Dios antes que a los hombres".

Para terminar debo advertir que mi resolución de no sujetarme a la Ley Tejeda fue fruto de un estudio sereno y concienzudo, después de oír y tomar en cuenta los consejos del Excelentísimo Sr. Delegado Apostólico, de respetabilísimos teólogos y de ilustrados abogados;; que ella fue aprobada posteriormente, después de su regreso de Europa por el Excelentísimo Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Pascual Díaz, y, sobretodo, por nuestro Santísimo Padre; de donde se desprende, que yo no puedo modificar mi actitud en relación con la Ley reglamentaria de cultos de Veracruz, de un modo lícito, sin permiso expreso del Vicario de Jesucristo, quien representa a nuestro Redentor Divino en este mundo, por disposición Divina, y a quien debo la mas perfecta sumisión y obediencia.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme a sus órdenes, como atento y seguro servidor.

Rafael Guízar y Valencia, Obispo de Veracruz.

OMEGA, octubre 14 de 1931.

OTRO GRUPO DE TABASQUEÑOS SERA PASADO "A CUCHILLO" EN VILLAHERMOSA

Los tratados de paz celebrados entre el Presidente interino de la República licenciado Emilio Portes Gil, y los dignatarios de la Iglesia Católica, limos, señores Leopoldo Ruiz y Pascual Díaz, anunciaron, como era de esperarse, mejores épocas de tranquilidad espiritual para el futuro, sin que volviera a recrudecerse la tormenta. Poco tiempo, relativamente, duró aquel estado de cosas, creyéndose que se había dado un gran paso en la solución del problema, sorprendiéndonos mas tarde, que las medidas conciliadoras que aportó el Ejecutivo se rompían de manera inmotivada, olvidándose de los pactado con anterioridad, las mismas personas que tienen elevados cargos públicos aquí y en los Estados.

Hace meses no dejó de llamar la atención que algunos representantes federales, dijeran en una de tantas sesiones de la Cámara de Senadores, al atacar el credo que profesa el pueblo, que ningún convenio existía que sirviera de base a la libertad del culto.

Espigando sobre las anteriores palabras, fueron amontonándose las negaciones de rigor, por convenir así a los intereses ocultos de un grupo de opositores de la doctrina cristiana, que juzgan deleznable y hasta fuera de lugar, que tanto el hombre como la mujer se arrodillen en un templo, al aceptar las enseñanzas moralizadoras del Evangelio de Cristo.

Pero apartándonos por un momento de estas necesarias consideraciones, para sentar el principio de la lógica que encierran nuestros argumentos, cabe preguntar serena y desapasionadamente: ¿por qué no se interrogó, en el propio Senado, al licenciado Emilio Portes Gil, en su carácter de Primer Magistrado del país, acerca de las negociaciones, iniciadas, primero, en la mas absoluta reserva; y después, a plena luz del día, conociéndose en su origen y en sus detalles, con el auxilio de las tupidas y amplias noticias, proporcionadas a diario por la prensa metropolitana?

Nosotros recordamos que antes, mucho antes de que los Ilustrísimos Arzobispos Ruiz y Díaz, respectivamente, pisaran playas mexicanas, se hizo saber, tanto por los órganos de la prensa de los Estados Unidos Norteamericanos, como por nuestros rotativos que sostienen un servicio directo de cablegramas que vienen del extranjero, que el Gobierno, o sea el licenciado Portes Gil, no se negaría a entrar en pláticas con quienes desearan la reapertura de los servicios católicos en las iglesias de México. De esto tuvieron oportuno conocimiento los senadores y no fueron ellos los que se opusieron al acercamiento.

Y en Chapultepec y en el Palacio Nacional se concedieron audiencias con todas las formalidades de estilo, mas tarde, a los representantes de la grey católica. Pasadas las entrevistas en las que hubo cambio de impresiones, puntos aclaratorios de vital importancia y una mutua inteligencia, sin perder de vista el objetivo del Presidente Portes Gil, puesto que caminaron de acuerdo con él, sus Ilustrísimas Ruiz y Díaz, los senadores, a última hora exaltados e impacientes, y cuando todo había pasado, no protestaron ni se opusieron al final de la jornada.

El silencio de los senadores significó aprobación rotunda.

Las cláusulas del convenio verbal o por escrito se cumplieron al pie de la letra. No hubo necesidad de ejercer presión ni de mandar vigilantes para hacerse obedecer. Todo, al parecer, se desarrollaba en armonía, sin alteraciones, ni barruntos de desagrado, por

parte del Gobierno Federal. Aunque limitada la libertad de conciencia, dentro de ese mismo círculo de hierro, las campanas de los templos llamaban a orar a los fieles. Ni un indicio siquiera de perturbación o de rebeldía denunciaba que el Clero secular o regular diera muestras de indisciplina.

Pero ha resultado que, de la noche a la mañana, se arremolinan las nubecillas de una tempestad. Saltó una chispa y se provocó un incendio que se ha ido propagando rápidamente, la Legislatura de los Estados, del brazo de los gobernadores intemperantes, y hasta sediciosos, han invadido un terreno que no les pertenece, al ejercer funciones que sólo compete a los legisladores de acá, esto es, del Centro de la República, que son los que están constitucionalmente capacitados para dictar leyes en materia tan delicada, como es la de Cultos, ya sea con el objeto de restringirlos o darles seguras garantías.

De esos Gobernadores, que perfeccionan, hasta lo inverosímil, la obra de la discordia y del distancíamiento entre los elementos de la familia mexicana, se destaca Garrido Canabal, que le sigue en categoría repulsiva el coronel Adalberto Tejeda, y a quien se señala autor de los actuales trastornos domésticos que sufren en la Nación entera. Dicen de Villahermosa, que el general Teodoro Escalona, Jefe de las Operaciones Militares de aquella Plaza, facilitó una escolta, para que esta aprehendiera a buen número de vecinos de Pueblo Nuevo y Playas del Rosario.

¿Delito? Venera imágenes del culto católico en sus casa. ¿Culpa imperdonable? velar a unos cadáveres y orar por el descanso de sus almas. Todo esto bastó para amarrarlos y conducirlos a la cárcel, sacando en fragmentos las imágenes que allí encontraron.

Contra los detenidos se ha dictado pena de muerte. Y serán asesinados en medio de las sombras de la noche.

La hecatombe. ¿Qué mas pueden esperar los tabasqueños?

Como respuesta a tantas atrocidades y a los abusos cometidos diariamente en diferentes Estados, como lo hemos ido viendo por medio de la prensa y de algunas cartas del Obispo Lara y Torres, la Delegación Apostólica lanzó una Carta Pastoral publicada en varios diarios de la capital.

EL GRÁFICO DE LA MAÑANA, viernes 16 de octubre de 1931.

DIOS Y MI DERECHO

UNA CARTA PASTORAL APACIGUADORA DEL DELEGADO APOSTÓLICO MONSEÑOR RUIZ, A PROPOSITO DE ALGUNAS MALAS INTERPRETACIONES QUE SE HAN DADO A SUS DECLARACIONES HECHAS EN DÍAS PASADOS

Monseñor Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico, ha enviado una importantísima circular a todos los Obispos, la cual es de gran trascendencia, pues reprueba la acción armada y aconseja a los católicos que por ningún motivo deben levantarse en armas en estos momentos en que se procede con gran ahínco la reconstrucción del país.

El texto de la importante circular lo publicamos en seguida:

Algunos han interpretado torcidamente mis últimas declaraciones relativas a la Acción Cívica, queriendo hacer entrar en ella aun la acción armada y otros han creído implícitamente aprobada dicha acción armada porque no se reprueba expresamente en las actuales circunstancias.

Otras personas se han acercado a preguntarme si era exacto que el Excelentísimo señor Arzobispo de México y yo estábamos de acuerdo en que los católicos se levantaran en armas para conquistar la libertad religiosa.

La respuesta ha sido invariablemente la misma. Ni el Episcopado, ni el Clero podemos mezclamos en esa clase de actividades ni material ni moralmente. Por lo que si algún clérigo de cualquier categoría se mezcla en ella, lo hace contra las instrumentaciones de la Santa Sede y él personalmente será el responsable de su conducta.

Se me ha preguntado además sobre la licitud no teórica, sino práctica de la acción armada en las presentes circunstancias de nuestra Patria; y yo me he creído obligado no sólo como un consultor privado, sino en mí calidad de Delegado Apostólico a reprobar tal aventura, porque prescindiendo de su licitud teórica, nada hace esperar que sea el remedio de la condición en que los católicos nos encontramos en México.

Y creo, además, que una acción violenta en estos momentos no sólo perjudicaría a la causa de la Iglesia, sino que obstruccionaría la pacificación de los ánimos y reconstrucción del país que deben intentar los gobernantes, reconstrucción y pacificación que debe

incluir forzosamente la sincera libertad religiosa, sin la cual es imposible la paz verdadera.

Por último, algunos se quejan de falta de normas fijas y orientaciones en la presente situación; creo que quien estudie desapasionadamente mis últimas declaraciones encontrará todo lo necesario para normar su conducta de católico.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

UNDÉCIMA CARTA PASTORAL QUE EL EXCMO. Y RVMO, SR. OBISPO DE HUEJUTLA DIRIGE A SUS DIOCESANOS CON MOTIVO DE LA REDUCCIÓN DE SACERDOTES HECHA POR EL PODER CIVIL

Nos, el Doctor Don José de Jesús Manríquez y Zarate, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Primer Obispo de Huejutla.

Al venerable Clero y fieles de la Diócesis, salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

V.V. Hnos. e hijos nuestros muy amados:

Tomamos de nuevo la pluma para salir a la defensa de la verdad y la justicia. La ola de la persecución avanza implacable arrastrando esta vez aún los fundamentos mismos de la cristiana civilización. Ya no se trata de despojar solamente a la Iglesia de todos sus bienes temporales; ni sólo de esclavizar a sus ministros sujetándolos a inicuas leyes; o de laicizar la enseñanza arrebatando a la niñez y a la juventud el inapreciable tesoro de la fe; sino de desbaratar y estrangular el cuerpo mismo de la Iglesia, Para que ésta, en no lejano porvenir, desaparezca completamente de la haz de nuestro suelo. Esto, y no otra cosa, significa la reglamentación del artículo 130 de la llamada Constitución, llevada a cabo por las Legislaturas de los Estados con tan ardiente celo, como si se tratara de salvar a la Patria.

Según las noticias que la prensa nos proporciona, ya se ha reglamentado el expresado artículo en el sentido de la reducción de sacerdotes, en los Estados de Campeche, Chiapas, Tabasco, Yucatán, Veracruz y Tamaulipas. En el curso de este mes se reglamentará en Jalisco, Chihuahua y Aguascalientes, y en el resto del año lo será en los demás Estados de la República.

A esto, que es ya de suyo gravísimo, hay que agregar la forma verdaderamente bárbara e irritante con que proceden algunos go-

bemadores para arrancar del ánimo del pueblo la Religión de sus padres. De todos son conocidas las truculencias de Garrido, el sátrapa tabasqueño, para que nos ocupemos de ellas en este escrito.

En cuanto al de Veracruz, ciertamente que no le va en zaga al de Tabasco; y para prueba de ello, he aquí lo que Nos escribe uno de nuestros Párrocos en el territorio de aquel Estado: Cada día que pasa, el problema religioso viene poniéndose más grave, por esa multiplicación incesante de ataque que se viene seleccionando para destruir no sólo lo más grande, sino hasta lo más pequeño que huela a culto o sepa a cosa cristiana. En prueba de lo dicho, hágame favor V.S.I. de visar el periódico católico LA PALABRA, del 27 al 30 de septiembre y del 4 de octubre, ítem, EL ORIENTE, de Jalapa o algún otro periódico en que esté el informe del Gobernador de Veracruz, y ahí verá que dice: HASTA EN EL HOGAR, HASTA EN EL FUERO INTERNO, HASTA EN LA CONCIENCIA, DEBE RECHAZARSE CON MALDICIENTE Y JUSTICIERA INDIGNACIÓN, la idea religiosa. Esta es la doctrina, y la práctica va del brazo con la teoría.

Por otro conducto hemos sabido que en algunos lugares de nuestra Diócesis pertenecientes a Veracruz, se persigue encarnizadamente a los indígenas por comprar estampas, rosarios o algunas otras insignias religiosas. En ocasiones los esbirros de Tejeda han allanado las casas de los católicos para arrancar todas las estampas, imágenes o signos religiosos que allí encuentran.

Los maestros de escuela son escogidos entre la gente más soez e impía, y a estos hombres se encarga principalmente descristianizar a la niñez y a la juventud, no obstante las airadas protestas de los padres de familia católicos.

Todos estos y otros muchos atentados que pudiéramos enumerar no sólo en Tabasco y Veracruz, sino también en otros Estados de la República, son verdaderos crímenes de lesa civilización y que claman venganza al cielo y aún a la justicia humana.

Y nótese bien que no hacemos mención aquí ni de la bárbara destrucción de Iglesias y templos insignes por su arte y antigüedad, ni de los atentados contra personas particulares simplemente por ser católicos practicantes; ni del encarcelamiento o muerte de muchos Sacerdotes; ni de las vejaciones inferidas a los mismos por predicar desde el pulpito la verdad católica, ni de otras muchas injusticias que pudieran paliarse o excusarse con algún vano pretex-

to, sino sólo de aquellas cosas que revelan la expresa y dañada intención de destruir al catolicismo.

Agravan estos atentados el silencio tanto del mundo civilizado como de la Administración Central de la República; las grandes violaciones de la Constitución y aún de los conceptos fundamentales de la democracia.

En efecto: el silencio del mundo civilizado en presencia de tan horrendos crímenes nos revela una lamentable decadencia de los valores morales en todos los ámbitos de la Tierra.

El silencio de los Poderes Centrales de la República nos acusa, o una debilidad suma en el cumplimiento del deber, o bien una complicidad manifiesta con los autores de dichos crímenes; porque, aunque los Gobernadores de los Estados independientes del Centro en cuanto al régimen interior de las mismas Entidades, no lo son en cuanto al cumplimiento de las leyes fundamentales del país, y mucho menos en cuanto a la forma de régimen de los mismos Estados, porque no parece sino que algunos Gobernadores se han constituido en verdaderos monarcas absolutos de las regiones que gobiernan.

Estos señores no sólo no tienen en cuenta para nada la Constitución, sino ni aún los principios mismos del régimen democrático establecido en el país. ¿Con qué derecho Garrido o Tejeda persiguen a los católicos simplemente por ser tales? ¿Con qué derecho queman las imágenes religiosas, destruyen los templos y moradas de los pacíficos ciudadanos para arrancar de ahí por la fuerza los signos de nuestra santa religión? ¿Apoyados en qué ley o disposición gubernamental atacan las creencias de inocentes criaturas o imberbes jóvenes inoculándoles el virus de la impiedad? ¿Qué no saben estos gobernantes que su poder profana inmediatamente del pueblo, cuyas creencias, por consiguiente, están obligados por lo menos a respetar? Sí los señores Tejeda, Garrido, o cualquiera otro, sienten una invencible repugnancia hacia la religión católica, lo que deben hacer es encerrarse en sus casas o irse a Turquía o a otra parte del orbe en donde se odia a la Religión Católica, porque México, por la gracia de Dios, es, ha sido y seguirá siendo católico a pesar de todos los esfuerzos y maquinaciones de los hijos de la impiedad.

Esta misma argumentación vale para rebatir los designios de la revolución misma en todo el suelo mexicano. Porque, efectiva-

mente, no cabe duda que la revolución -no sólo éste o aquel gobernador-, pretende el exterminio de la Iglesia católica en México; sus doctrinas, sus hombres, sus hechos nos lo están revelando a cada momento.

Por otra parte, constituye una máxima injusticia atacar la religión de un pueblo del que la revolución se dice representante. ¿Cómo había de dar el pueblo mexicano poder a sus gobernantes para atacarlo en lo que más ama? Esto es absurdo, esto es imposible. Lo que pasa es que la fuerza bruta ha venido a destruir en este siglo llamado "del Progreso" la fuerza del derecho, y que realmente hemos retrogrado, lejos de progresar. La revolución odia a la Iglesia porque ésta precisamente es la sostenedora de la justicia y del derecho, contra los atentados de la fuerza material, y la quinta esencia de la civilización cristiana es el respeto a la dignidad humana y la preponderancia de los valores morales sobre los de materia y cantidad. Si el mundo occidental se halla hoy un tanto maltrecho y amenazado de ruina es porque ha olvidado el genuino concepto de la civilización cristiana y engolfado en una civilización materialista que aunque tiene mucho de bello, tiene también mucho de mortífero y desquiciante.

Ni vale que aquella trate de escudarse con algunos pretextos. El respeto a las leyes, tan invocado por la revolución, es enteramente vano; porque fuera de que la Administración Civil no puede mezclarse en asuntos eclesiásticos, todo el mundo sabe que los revolucionarios no tienen para nada en cuenta la ley, cuando conviene a sus intereses personales. Los revolucionarios son los primeros infractores de sus propias leyes. ¿Quién ignora las flagrantes violaciones de muchos gobernadores contra la llamada Constitución, no sólo tratándose de perseguir a la Iglesia, sino también en otros muchos asuntos de orden social y político? ¿Quién puede negar que la Constitución ha sido siempre letra muerta en materia de elecciones? ¿Habrá quien dude del respeto a las leyes de parte de los revolucionarios, cuando los legisladores mismos azuzan a los criminales y conculcadores de toda ley a que prosigan en su infame tarea, y aún los llaman por esto beneméritos de la Patria?

...Nosotros, los Obispos, los Jefes natos del ejército de Jesucristo, ¿no tendremos al menos algunas palabras enérgicas para señalar con índice de fuego a la execración universal los monstruosos atentados de la revolución, no sólo contra la Iglesia Católica, sino aún contra la libertad y dignidad humanas? ¿Careceremos del va-

lor suficiente para marcar a nuestro rebaño la senda segura que debe seguir en estos obscuros y angustiosos momentos?

El Obispo de Huejutla que, en ocasión semejante a la actual, tuvo, con la gracia de Dios, la energía suficiente para enfrentarse con los tiranos viviendo aún en la Patria, y reprobó y anatematizó todas sus absurdas y sacrilegas leyes; en cumplimiento del más sagrado deber pastoral, y temiendo la inminente ruina de su Diócesis, de su Patria y de su Religión, y sobre todo, el riguroso juicio de Dios, hace suyas en estos solemnes instantes las palabras de Pío XI: "A Nos puede pedírsenos la vida, pero el silencio no".

Reprobamos, condenamos y anatematizamos todas y cada una de las leyes, preceptos o disposiciones de la Administración Civil contrarios al bien de la Iglesia o que importen intromisión de los Poderes Civiles en asuntos eclesiásticos. Para Nos nada significan las leyes de cualquier categoría que sean, siempre que se opongan a los inmutables preceptos de la ley natural, o a las leyes Divino Positivas, o a las sacrosantas disposiciones de la Iglesia, a no ser que, en tratándose de estas últimas, constare de la legítima dispensa o relajación.

Reprobamos y condenamos igualmente todos los crímenes y atentados de la revolución al pretender aplicar las predichas leyes, o bien arrancar del ánimo del Pueblo mexicano, y singularmente de nuestros muy queridos diocesanos, la Santa Religión Católica, Apostólica y Romana que heredamos de nuestros mayores.

Reprobamos con toda la vehemencia de nuestro espíritu la labor anticristiana y corruptora del Gobierno en las escuelas, particularmente la desarrollada en el Estado de Veracruz, en la que se ve un espíritu marcadamente diabólico de escandalizar a los pequeños, escándalo reprobado por la Eterna Verdad, Jesucristo, con las más terribles amenazas.

Execramos y condenamos igualmente los monstruosos atentados de que han sido y son objeto de parte de Tejeda y sus satélites nuestros diocesanos del Estado de Veracruz, a quienes se persigue encarnizadamente no sólo porque desarrollan algunos trabajos de acción católico-social, sino porque aún van a Misa, o se confiesan o tienen imágenes en sus casas, o, por algunos indicios, discurren los agentes del tirano que profesan la Religión Católica.

Reprobamos, sobre todo, con todas nuestras fuerzas la incalificable y monstruosa intervención de la Administración Pública en

asuntos eclesiásticos al pretender reducir el número de Sacerdotes en todas las Diócesis de la República.

Protestamos con toda la energía de nuestro espíritu por la escandalosa y ridicula reducción de Sacerdotes en el Estado de Veracruz y por la atentatoria expulsión de nuestros coadjutores del territorio de dicho Estado, como si fueran hombres criminales y fuera de la ley.

Declaramos de la manera más solemne y enfática, que ni Nos ni nuestros Sacerdotes nos sujetaremos a la reglamentación que se ha hecho para el territorio del Estado de Veracruz ni a las leyes que se hicieron para los territorios de los demás Estados en que está enclavada nuestra Diócesis.

Declaramos finalmente que el verdadero motivo para no sujetamos a las disposiciones acerca del número de los Sacerdotes, no es precisamente el que éste sea extremadamente corto para atender a las exigencias del Ministerio Sacerdotal sino porque importa una intolerable intromisión del Poder Civil en asuntos eclesiásticos. Por eso aunque la Administración Civil llegara a decimos: "Puede la Diócesis de Huejuda tener mil Sacerdotes", Nos rechazaríamos con indignación semejante propuesta, y replicaríamos a la Administración Pública con aquellas palabras del Obispo de Córdoba al Emperador Constancio: "No te mezcles en los asuntos de la Iglesia; a ti te encomendó Dios el Imperio, a nosotros el cuidado de las cosas eclesiásticas".

No creemos fuera de propósito, Venerables Hermanos e Hijos Nuestros, daros una breve explicación acerca de lo que significa la reducción de Sacerdotes por el gobierno civil.

Hemos dicho arriba que la Revolución ha ido paso a paso arrebatando a la Iglesia todos sus bienes hasta llegar a la increíble osadía de reducir extraordinariamente el número de los Sacerdotes. Aparentemente este aspecto de la persecución religiosa no se presenta tan grave como algunos otros, v.g. la corrupción de la niñez y de la juventud en las escuelas, mal ciertamente gravísimo por ser la niñez y la juventud la base de la futura sociedad; pero en realidad la reglamentación del número de Sacerdotes afecta más al alma e íntima constitución de la Iglesia.

Porque, en efecto, ¿qué es la Iglesia en su íntima naturaleza sino un Magisterio vivo instiuído por N. S. Jesucristo para predicar su Doctrina y administrar sus Sacramentos? Eliminando ese Ma-

gisterio ¿quién queda, decidme, de la Iglesia Católica? Ahora bien: una vez que toleráramos la intervención del Poder Civil en la designación del número de Sacerdotes, es claro que pondríamos en gravísimo peligro la vida misma de la Iglesia, ya amenazada de muerte por otras muchas causas.

Porque, ¿pensáis acaso que la revolución va a quedar ya definitivamente satisfecha con el reducido número de Sacerdotes a quienes permite ejercer el Ministerio? Suponéis por ventura que ya va a olvidar de una vez todos sus odios, todos sus rencores y su espíritu de destrucción? ¿Os imagináis que va a convivir en paz y dulzura con aquella Institución que debe siempre y en todas partes combatir el error y defender la causa de la justicia?

No, no: o la Iglesia se convertiría en una oficina dependiente de la Administración Pública, o tendría que ser atacada de nuevo por sus mortales enemigos. En el primer caso, la Iglesia Mexicana ya no formaría parte de la Iglesia de Jesucristo, sino que vendría a ser como una rama seca o arrancada del Árbol Grandioso de la Iglesia Católica. En la segunda hipótesis, volvería a ser objeto de ataque más encarnizado de parte de sus enemigos a quienes acabarían por reducir más y más el número de los Sacerdotes hasta llegar a la ínfima expresión, o acaso a la nada.

Este, y no otro, es el porvenir de la Iglesia Mexicana si los que hemos sido puestos por el Espíritu Santo para gobernarla no salimos resuelta y prontamente a la defensa de los intereses de Jesucristo.

Es por eso que Nos, en presencia de los males que nos amenazan y temiendo el riguroso juicio de Dios por la parte de responsabilidad que Nos tocare en la futura ruina ¡Dios no lo permita!, de la Iglesia Mexicana, hemos resuelto V.V. Hnos. y amados hijos, tomar las siguientes providencias enderezadas a la protección de la grey que Nos ha sido encomendada:

Primera.- Los señores Sacerdotes no abandonen por ningún motivo las Parroquias a su cargo si no es materialmente obligados por la fuerza bruta. En ese caso, si el tiempo lo permite, convoquen siquiera sea a los principales vecinos de su jurisdicción, y declaren que, si se separan de sus Parroquias, es materialmente obligados por fuerza mayor. Cualquiera que sea su suerte, procuren desde el lugar en que se encuentren comunicarse cuanto antes con su Padre y Prelado para acordar lo que fuere del caso.

Segunda.- Tengan presente los señores Sacerdotes que las llamadas leyes civiles en materia de cultos no sólo no obligan en conciencia, sino que la conciencia obliga a no sujetarse a ellas, por ser simple y sencillamente atentados de la fuerza material contra la fuerza incontrastable del derecho. Los señores Sacerdotes deben resistir a dichas disposiciones, siquiera sea con la resistencia que presentaron los Mártires de las Catacumbas.

Tercera.- Encarecemos vivamente a nuestros Sacerdotes que procuren ahora más que nunca dedicarse con todo ahinco a practicar la oración, la penitencia y demás virtudes sacerdotales, por- que si en todo tiempo debemos estar preparados para la muerte, con mayor razón ahora que nos vemos envueltos en tantos peligros y ocasiones de pecado. Procuren desde donde se encuentren velar cuanto sea posible por la salud del rebaño enviando a sus respectivas jurisdicciones ora cartas alentadoras e instructivas, ora hojas volantes o periódicos en que se inculque la Doctrina Cristiana. En donde quiera que se encuentren procuren enseñar con el ejemplo y la palabra la Doctrina de Jesucristo.

No omitan su meditación diaria, ni la celebración de la Santa Misa, pues todas estas cosas mantienen siempre vivo el amor a Jesucristo y la heroica fortaleza que habernos menester en ciertas circunstancias para arrostrar los múltiples peligros que nos amenazan.

Invoquen constantemente a Cristo nuestro Rey y a María Santísima de Guadalupe Patrona y Reina de la Nación Mexicana, para que no permita jamás que el Clero abandone la senda de la verdad y la justicia.

Cuarta.- Los simples fieles trabajen empeñosamente por la conquista de la libertad y el triunfo de la Iglesia.

Ante todo, opónganse con todas las fuerzas de su alma a la descatolización de sus hijos por la escuela impía, no sólo protestando enérgicamente contra el sectarismo de los centros de enseñanza, sino también tomando medidas más radicales, como por ejemplo, declarando el "boycot" a la dicha enseñanza. No teman que sus hijos queden al fin sin ninguna instrucción, pues más vale una generación de ignorantes, que una generación de impíos, o empleando las palabras del santo Evangelio: "Más vale entrar ciego, o manco, o cojo al reino de los cielos que con los dos ojos y manos y pies ser precipitados en el fuego del infierno".

En esta materia los padres de familia o encargados de menores deben ser extremadamente intransigentes, pues ellos antes que nadie tienen que dar cuenta a Dios acerca del alma de los pequeños. Repetimos que Dios no les ha de pedir cuenta de por qué sus hijos o tutoreados no aprendieron las letras humanas, sino de sí vivieron, o no, en su santo temor. Más vale un artesano honrado, o un labriego ignorante que un impío letrado o un hombre Poderoso en quien no habita el temor de Dios, que, al fin, la vida humana pasa presto y de nada aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma.

Quinta.- Encarecemos también a todos los católicos de Nuestra Diócesis, cualquiera que sea su edad o condición, que procuren dedicarse con empeño a estudiar y propagar la Doctrina de N.S. Jesucristo que es la única que ha de salvar a la moderna sociedad.

Es necesario, amados hijos, que os penetréis del altísimo deber de propagar por doquiera el reino de Dios. Antiguamente el gran número de Ministros os relevaba, al menos en parte, de la grave obligación del apostolado católico; actualmente el número de Ministros es tan insuficiente, sobre todo en estas tierras, que el apostolado de los seglares es ya una urgente obligación para todos los que llevan el santo nombre de cristianos. Y ese deber es tan imperioso que, de no dedicaros con todas vuestras fuerzas a la propaganda del Catecismo, quizás se pierda aquella luz santa que ha sido hasta ahora el luminoso faro de nuestra existencia.

Si los hijos de las tinieblas se proponen destruir a toda costa el Cristianismo, nosotros debemos empeñar todo nuestro ingenio y facultades en sostenerlo y conservarlo en las almas. Sí la escuela se ha convertido ahora en cátedra pestilencial de todos los errores y vicios convirtamos el hogar en núcleo de todas las actividades adversas a esta labor infame. Allí desenmascaremos al historiador embustero, al apologista del crimen, al sofista inverecundo y al literato soez y desvergonzado. Reúnanse las familias católicas, particularmente en los días del Señor a leer y comentar la santa Ley de Dios, a ejercitarse el estudio de la verdadera ciencia, a desvanecer con la luz de la verdad el ambiente emponzoñado que por todas partes nos rodea.

Inculquen los padres de familia a sus hijos la verdadera devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús con la práctica de la Comunión de los Viernes Primeros. Igualmente la devoción a Ntra. Sra. de Guadalupe, Reina y Patrona del pueblo Mexicano, y a quien

de una manera especial hemos encomendado la difusión y conservación de la fe en Nuestra Diócesis. Practiquemos todos la tiernísima devoción llamada "La Esclavitud de María" constituyéndonos siervos de la Madre de Dios y portando al cuello la cadenilla de la cual penda la Imagen de nuestra Guadalupana, en testimonio de nuestro amor y servidumbre.

Sexta.- Finalmente es obligación imperiosa de todos los católicos defender con todas nuestras fuerzas a la Iglesia de Jesucristo.

Es necesario, desde luego, resistir a las absurdas leyes en materia religiosa, no sujetándose a las mismas y procurando su derogación por todos los medios legales. Es menester agotar todos esos medios, y cansar, y rendir, y hostigar al gobierno a fuerza de quejas, peticiones, protestas y toda clase de representaciones. Que si todos esos recursos, lejos de alcanzar su objeto, no hacen sino exaltar la saña de los perseguidores quienes, haciendo a un lado todo sentimiento de humanidad y de justicia sólo apelan a la violencia para cumplir sus malvados designios; entonces es lícito a los católicos, conforme a los principios de nuestra santa Religión, apelar también a la violencia para repeler al injusto agresor.

Séptima.- Para que los católicos puedan ejercitar más acertadamente todos los derechos cívicos de que antes hemos hablado, principalmente para que los ejerzan con fruto y eficacia, es muy conveniente que se agrupen en una gran asociación que, laborando dentro de la Doctrina y sanos principios del catolicismo, pero con inspiración y responsabilidad propia, lleve a feliz término los nobles anhelos de la libertad y justicia que a todos nos animan.

Entre las múltiples asociaciones que dicen laborar por la defensa de los derechos del hombre y de la sociedad no encontramos ninguna tan antigua y recomendable, por la pureza de la Doctrina y solidez de los principios, como la Liga Nacional Defensora de la Libertad. Por eso Nos nos permitimos hacer un caluroso llamamiento a Nuestros Diocesanos a fin de que se inscriban cuanto antes en los registros de la ya benemérita Institución, y bajo sus normas y prudente dirección se esfuercen por conquistar las perdidas libertades.

Ponemos fin a estas humildes líneas, V.V. Hnos. y amados hijos, dirigiéndoos una palabra de aliento en medio de vuestras hondas penas e indecibles amarguras.

Indudablemente han sido grandes, muy grandes, casi sin precedente en la historia, los sufrimientos del Pueblo Mexicano en

los últimos años. Hemos sido probados y zarandeados con todo linaje de tribulaciones y acrisolados con toda clase de martirios. Hemos andado por los montes, hambrientos, desamparados, angustiados, maltratados; hemos sufrido escarnios y azotes, y hemos estado en cadenas y cárceles. Muchos de los nuestros han sido estirados en los potros o atormentados de mil maneras, no queriendo redimir la vida presente, por asegurar otra mejor en la resurrección. Otros fueron apedreados, despedazados o muertos a filo de espada; otros probaron la violencia del fuego; aquellos el frío y la desnudez: en suma, todos los martirios del cuerpo.

Pero los martirios del alma han sido más atroces. Hemos sido atacados por la duda, la incertidumbre, la zozobra y casi la desesperación. Hablar de estos martirios del alma es casi profanar el santuario de las conciencias; pero lo cierto es que en esta parte se ha cebado más intensamente la tribulación. Sólo en el día del Señor, cuando se abra el Gran Libro de las conciencias, veremos con asombro las inenarrables angustias de los que han amado ardientemente a la Religión y a la Patria. Todo esto es ciertísimo, y nadie osará ponerlo en duda. Pero también es inegable que, si Dios en sus insondables designios permite el mal en el mundo, sobre todo el mal moral, es para sacar de ahí los más regalados bienes. Por eso Nos, al contemplar la horrible tragedia que viene desarrollándose en la Patria desde hace algunos lustros, siempre hemos abrigado la profunda convicción de que. después de estos amarguísimos días de luto, sobrevendrán días mejores para nuestro pueblo y para la Religión de Jesucristo.

Para los que tenemos fe en la Providencia no hay situación ninguna, por más desesperada que se la considere que no sea susceptible de cambio favorable en un momento dado. Dios tiene en su mano los destinos de los hombres y de los pueblos, y nada sucede en el mundo sin su intervención o permiso. Sobre todo muestra una especial Providencia acerca de las criaturas humanas. Entregarse, en brazos de la desesperación cuando nos vemos oprimidos por el peso de males que creemos irremediables, es tan estulto y anticristiano, como juzgarnos seguros cuando nos sonríe la fortuna o el triunfo llama a nuestras puertas. Lo contrarío de esta Doctrina es el fatalismo, condenado por la Iglesia.

No, no debemos desesperar de nuestra situación, ni argüir al Señor de injusticia o crueldad con nosotros, sino adorar sus de-

signios, cumplir con nuestro deber y esperar el día de la misericordia que llegará infaliblemente.

"La mano del Señor no se ha abreviado" para sacar a su pueblo predilecto del abismo de la desgracia en que ahora yace. No olvidemos que, somos el pueblo escogido de Cristo Rey y de Santa María de Guadalupe, y que, aunque el Señor ha permitido en la Patria tan grandes desgracias a causa de nuestros muchos crímenes, también es muy razonable y conforme a la fe suponer que estos quebrantos vayan enderezados a hacer de nuestro pueblo una Iglesia santa e incorrupta que sea en lo porvenir heraldo de Cristo Rey y su Madre Santísima, y por consiguiente, de la civilización cristiana en el Nuevo Mundo.

¡Animo, pues, V.V. Hnos. y amados hijos!; desechemos la tristeza y revistámonos de un sano optimismo. Combatamos valerosamente por la conquista de nuestras libertades hasta vencer o morir, y esperemos firmemente en la Misericordia del Señor. No pongamos nuestra confianza ni en los hombres ni en las cosas humanas, sino levantemos nuestra mirada al cíelo de donde nos ha de venir la salud. Instemos ante Ntra. Madre Santísima de Guadalupe en este IV Centenario para que nos alcance días mejores y grandes triunfos para la fe. En medio de nuestras ansias de nuestras inquietudes y zozobras, digamos con el Profeta: "Señor, en todas épocas has sido Tú nuestro amparo".

"Tú, ¡oh Dios!, eres antes que fuesen hechos los montes, o se formara la tierra y el mundo universo: eres abeterno y por toda la eternidad. No reduzcas al hombre al abatimiento; pues que dijiste: Convertios, oh hijos de los hombres". (Ps. LXXXIX).

¿Hasta cuándo, oh Señor, me has de tener en profundo olvido? ¿Hasta cuándo apartarás de mí tu rostro? ¿Cuánto tiempo andaré yo cavilando conmigo mismo, penando mi corazón todo el día? ¿Hasta cuándo me tiranizará mi enemigo? Vuelve, oh Señor Dios mío, vuelve que no duerma yo jamás el sueño de la muerte; no sean que alguna vez diga mi enemigo: he prevalecido contra él. Los que me atribulan, saltarán de gozo, sí me ven vacilar. Pero yo tengo puesta mi confianza en tu misericordia. Mi corazón saltará de júbilo por la salvación que me vendrá de Tí: cantaré al Señor, bienhechor mío, y haré resonar con himnos de alabanza el nombre del Señor altísimo.

Esta carta se leerá en todas las Misas del domingo siguiente a su recepción.

Recibid V.V. Hnos. e hijos Nuestros, la bendición Pastoral que de lo íntimo de nuestra alma os enviamos. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dada en Laredo, Texas (lugar de nuestra residencia en el destierro), a los 25 días del mes de Octubre, fiesta de Cristo Rey, del año del Señor de 1931.

JOSÉ DE JESÚS, Obispo de Huejutla.

Por mandato de S. Excia, R.A. Zamora, Sec. ad hoc.

TRASCENDENTALES DECLARACIONES DEL ILMO. SR. OBISPO DE VERACRUZ.

El Sr. Obispo de Veracruz exhorta a todos sus sacerdotes para que Obedezcan extrictamente, las disposiciones de la Santa Sede comunicadas a todos los Prelados de la República, en la circular que les dirigió, el quince del mes que cursa, el Excmo. Sr. Delegado Apostólico.

Durante los días de la semana próximo pasada recibí siete cartas de mis Sacerdotes, y todas ellas contienen en substancia esta pregunta: ¿Cuál debe ser nuestra conducta práctica supuesta la confusión de ideas que diariamente se publican en los periódicos, en relación con el conflicto religioso surgido en nuestra Diócesis?

Con el deseo ferviente de orientar a mis amados Sacerdotes,expongo, a continuación, los siguientes puntos, a los que debemos ajustar nuestros actos para obrar de acuerdo con la voluntad santísima de Dios.

1.- El Excmo. señor Delegado Apostólico dice a todos los Arzobispos y Obispos de la República, en la circular que nos dirigió el quince del mes que cursa, que según las instrucciones de la Santa Sede, ni el Episcopado, ni el Clero, podrán mezclarse en movimientos bélicos, quedándoles también prohibido, prestarles con este motivo, su ayuda material o moral; por lo que exijo a todos mis sacerdotes que se sujeten extrictamente, a lo dispuesto por el Romano Pontífice.

2.- Como la última ley reglamentaría de cultos del Estado de Veracruz, está en abierta pugna con la Constitución General de la República, y prácticamente prohibe el culto católico; ya que lle-

vándose a efecto su aplicación, corresponderían a nuestra Diócesis, para atender a 800 mil habitantes, únicamente dos o tres sacerdotes, lo que equivale a no conceder nada, seguiremos firmes en nuestra resolución de jamás sujetarnos a la ley referida, sí no es que el Romano Pontífice nos ordenare obrar en otra forma.

3.- Si después de ajustar nuestras obras extrictamente a las instrucciones que la Santa Sede nos comunicó, mediante el Excmo. Señor Delegado Apostólico, y sin nuestra cooperación, los pueblos exasperados por la situación, defienden los templos de Dios, sus hogares y a la sociedad, por medio de las armas, como lo han hecho en algunos lugares, no será culpa nuestra, sino del Gobierno de Veracruz, quien violando los preceptos de la Constitución General de la República y muy especialmente la Ley santísima de Dios, está llevando a efecto una de las persecuciones más brutales que se hayan desatado en contra de la Iglesia católica, desde que nuestro Señor Jesucristo vino al mundo.

Aprovecho esta oportunidad, para exhortar a mis amados Sacerdotes, a fin de que lleven con paciencia y resignación santa la cruz que Dios puso sobre nuestros hombros con motivo de la actual persecución religiosa, la que es tanto o más pesada que la que cargaron los primeros cristianos que se sujetaron al martirio. Cómo sufren nuestros corazones y se inundan nuestros ojos de lágrimas amargas al contemplar el furor infernal con que se arrojan los impíos sobre los niños inocentes para arrancar de sus inteligencias, los ideales santos de nuestra Religión; y de sus tiernos corazones, el inmenso amor que debemos al Dios Omnipotente, Creador, Redentor nuestro, Principio y Fuente de todos los bienes que disfrutamos. Procuran con ansiedad los impíos profesores que aquellos pequeñuelos se olviden de Dios y no le amen, aunque le deban el corazón por tantos y tan grandiosos títulos. ¡Oh crueldad inaudita que destruye la vida sobrenatural de la gracia en tantas inocentes almas! ¡Cuan grande es el dolor que se apodera de mi alma al contemplar desde mi retiro, aquellos campos espirituales, antes cubiertos de hermosísimas ñores y convertidos ahora en vastos cementerios donde sólo se encuentran las horribles sombras de la muerte! Pobres niños; cómo despedaza mi corazón el recuerdo triste de lo que fueron en otro tiempo y lo que serán después.

En más de quinientas escuelas, donde antes se respetara el nombre de Dios, hoy se escuchan horribles blasfemias y se hacen

los mas duros ataques en contra de nuestra Iglesia santa, fundada por nuestro Divino Redentor; mediante aquellas impías conferencias dadas por desdichados y apóstatas profesores, quienes por no perder un mendrugo de pan material que les brinda el Gobierno de Veracruz, para favorecer una vida medida por el tiempo que presto pasa como la luz del relámpago y que no deja más que la corrupción en el sepulcro y un puñado de polvo, venden su conciencia y corrompen el corazón de la niñez, mereciendo por ello nada menos que la condenación eterna. Pobres maestros; desdichados padres de familia, quienes por el temor y miedo que les infunden los tiranos de este mundo, desprecian el temor que debe inspirarnos la justicia divina, y arrojan en el olvido aquellas significativas palabras del Espíritu Santo: "¿De qué sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?"; "No temáis a los que matan el cuerpo, sino a los que hieren de muerte el alma"; "Ay de aquél que escandalizare a uno de mis pequeñuelos; mejor le fuera atarse al cuello una rueda de molino y arrojarse al mar". Si estas significativas palabras, venidas del cielo, fueron dirigidas a todos los hombres, ¿qué diremos de los padres de familia, quienes por evitar una multa u otras incomodidades, lanzan a sus hijos al matadero de almas que está formado por las escuelas donde se ataca a Dios y a su Iglesia?

Todos estos hechos abominables y macabros, la destrucción de nuestros templos, de los hogares católicos y otras tantas acciones inicuas que tienen por objeto el desastre espiritual de mis amados diocesanos, forman la pesada cruz que va gravitando sobre nuestros hombros, la que si no nos ha llevado al sepulcro es porque nos sostiene la Providencia Divina de Dios.

Amadísimos sacerdotes: ¡no desmayéis en medio del camino; buscad con tenacidad vuestra santificación, aumentando más y más en vuestras almas el amor, orando constantemente y pidiendo sin cesar a Dios nuestro Señor, que tenga misericordia de nosotros, de nuestra Diócesis, y que olvide ya nuestras culpas y los pecados de su pueblo; y sí alguna vez el desaliento pretende invadir vuestro espíritu, en fuerza de las enormes tribulaciones que pesan sobre nosotros, recordad que en la cruz se engendró la obra admirable de la Redención y que la misma cruz será la fuente de nuestra vida eterna allá en el cielo.

No terminaré esta exhortación, sin recordaros que Dios nos manda amar a nuestros enemigos y que El vino al mundo, para

llamar no a los justos, sino a los pecadores, por lo que os ruego con todo encarecimiento, que pidáis a Dios nuestro Señor por el Gobernador del Estado, por los que forman la Legislatura local y demás personas que están afligiendo a la Iglesia de Dios, para que reconociendo sus errores se acojan en este mundo a la Misericordia Divina, laven sus pecados con las aguas saludables del sacramento de la Confesión, y, alimentados con la Santa Eucaristía, Pan que descendió del cielo, después de la muerte corte el hilo de su vida temporal, nos demos todos un estrecho abrazo en la Patria eterna de Dios.

Puebla, Pue., a 21 de octubre de 1931.

GRÁFICO, México D.F., martes 20 de Octubre de 1931

HAY INTENSA INQUIETUD EN EL ESTADO DE VERACRUZ LA CAUSARON LOS SUCESOS HABIDOS EN TLAPACOYAN

EL SANGRIENTO ZAFARRANCHO DE ANTEAYER FUE EL RESULTADO DE UN CHOQUE ENTRE LOS ANTICLERICALES VE.

RACRUZANOS Y LOS FIELES DE AQUEL PUEBLO, QUE VENGARON UNA VIOLENCIA

Sólo para el GRÁFICO.

Jalapa, Ver., 19 de octubre.- Gran agitación reina en varias poblaciones de este Estado, con motivo de los sangrientos acontecimientos que se registraron anteayer en la población de Tlapacoyan, y que arrojaron un saldo trágico de doce personas muertas y treinta heridas de gravedad.

Más informes se han recibido en esta ciudad, en torno de los sangrientos hechos, y por aquéllos se ha confirmado que el encuentro entre los campesinos y las autoridades municipales de Tlapacoyan, fue motivado por la campaña antirreligiosa que se estaba llevando a cabo en dicha población.

Como se sabe, elementos anticlericales incendiaron la Iglesia del lugar, despertando la indignación de los vecinos, que se armaron de escopetas, machetes y pistolas y atacaron el palacio municipal, poniéndole sitio desde el mediodía del sábado. La policía y las autoridades municipales se defendieron y solicitaron auxilio telefónico a Jalacingo, Teziudán y Perote.

Favorecidos por la superioridad numérica, los asaltantes lograron apoderarse del palacio municipal, después de haber matado a

las personas cuyos nombres ya son conocidos del público, y le prendieron fuego quemando los archivos.

Se sabe que los atacantes se dirigieron para la serranía, sabiendo que eran perseguidos por las reservas que comandaba el general Kelly.

Ayer se efectuaron en esta población manifestaciones de protesta por los sucesos señalados. Los manifestantes pertenecen a la Liga Anticlerical de Jalapa, y pidieron armas al gobierno para terminar con el fanatismo. El gobernador prometió abrir una minuciosa investigación, para castigar enérgicamente a los culpables.

EL CORRESPONSAL

EL NACIONAL, jueves 15 de octubre de 1931.

RENUNCIO EL GABINETE: EL C. CALLES SRIO. DE GUERRA

TRASCENDENTAL DECLARACIÓN DEL C. PRESIDENTE Y DEL GRAL. CALLES

LAS RENUNCIAS DE LOS DIVISIONARIOS AMARO, ALMAZAN, CEDILLO Y CÁRDENAS SON IRREVOCABLES: ABNEGACIÓN Y PATRIOTISMO, RESUELVEN LA CRISIS

Verdaderamente trascendentales fueron los acuerdos tomados ayer noche en la reunión celebrada entre el señor Presidente de la República, los miembros de su Gabinete, y señor general Plutarco Elias Calles.

En virtud de las dificultades políticas que habían venido presentándose últimamente, se efectuó esa junta con objeto de estudiar la situación y tomar resoluciones definitivas que vinieran a consolidar al Gobierno de la República, rodeando al País de la tranquilidad política que es indispensable para el desarrollo de su vida institucional y para el mejor florecimiento de su economía.

A reserva de dar mañana las más amplias informaciones sobre tan importante cuestión de Estado, nos place afirmar desde luego que la Revolución puede estar orgullosa de sus hombres representativos, ya que la abnegación y el patriotismo de los más destacados colaboradores del Jefe del Ejecutivo permitió al Primer Magistrado salvar airosamente la crisis política que se venía resintiendo en el País.

En síntesis, los acuerdos tomados por el señor Presidente, por el señor General Calles y por los miembros del Gabinete Presidencial, son los siguientes:

1.- Todos los miembros del Gabinete presentaron su renuncia a efecto de dejar en libertad al señor Presidente Ortiz Rubio para reorganizar su Gobierno.

2.- El Señor General Calles aceptó colaborar con el señor Ing. Ortiz Rubio, como Secretario de Guerra y Marina.

3.- Las renuncias de los divisionarios Amaro, Almazán, Cedillo y Cárdenas, tienen el carácter de irrevocables.

La Revolución ha pasado por uno de sus más fuertes periodos de prueba, saliendo airosa del trance en virtud del desinterés, la sinceridad y la lealtad de sus hombres.

Las declaraciones del C. Presidente de la República y del General Calles, están concebidas en los términos siguientes:

DECLARACIONES DEL SR. PRESIDENTE

En diversas ocasiones se han estado presentando en nuestro medio político y de Gobierno, situaciones de crisis productoras de lamentable inquietud pública, aunque ninguna de ellas haya tenido aspectos de insoluble resolución.

En los últimos días se ha producido una nueva y mayor intranquilidad, especialmente en la capital de la República, originada por agitaciones de diversa índole en el campo político.

En tales circunstancias, juzgué de mi deber presentar a la consideración de mis colaboradores directos y consejeros políticos, la necesidad de plantear una solución que implicara no sólo ajustes momentáneos y transitorios, sino fórmulas de carácter definitivo y firmemente sostenidas en un deseo de bienestar público, de mantenimiento indeclinable de los principios de la Revolución y de normas impersonales de gobierno.

Como era de esperarse, no encontré en mis colaboradores sino el más sano y alto espíritu de cooperación, de desinterés y de sacrificio para la realización de estos propósitos, actitud que confirmaron plenamente todos y cada uno con la presentación de sus renuncias, para dejar al Jefe del Ejecutivo en condiciones de proceder a una reorganización de Gobierno, que eliminara la posibilidad de acciones y movimientos políticos que, aún en contra de

la voluntad de los mismos señalados, como ha sucedido en la totalidad de los casos, se producen en diversos sectores de escasa responsabilidad, aunque no por eso menos generadores de inquietud, de divisiones y de desconcierto.

Como primer acto de ese proceso de reorganización gubernativa, consideré de mi deber personal y político, llevar al ánimo del señor general Calles el convencimiento de que, dado su carácter, reconocido por todos, de Jefe de la Revolución, necesitaría el Ejecutivo de su cooperación decidida dentro del Gobierno mismo, y como miembro de él para lograr ya no la solución de la crisis momentánea, sino la realización de fondo del encauzamiento permanente y más provechoso de todas las actividades del Gobierno y para obtener una definitiva cohesión y armonía política, que tanto exigen las condiciones actuales de desequilibrio, no sólo nacional, sino mundial.

Ante la evidencia de la necesidad de un nuevo sacrificio de su parte, el señor general Calles aceptó colaborar en mí Gobierno, para la consecución de los fines antes expresados, y desempeñar el cargo que le ofrecí, de Secretario de Estado y del Despacho de Guerra y Marina.

Posteriormente y a medida que la reorganización del Gobierno se efectúe, serán dadas a conocer las demás designaciones.

El Presidente de la República,

P. Ortiz Rubio.

Chapultepec, octubre 14 de 1931.

DECLARACIONES DEL SR. GENERAL CALLES

Por las circunstancias que se señalan en la declaración de esta fecha, el señor Presidente de la República, e inspirado en los mismos propósitos que en ella se indican y que responden exactamente a los antecedentes y necesidades concretas del caso político actual, y a las generales del país, he aceptado prestar temporalmente mi colaboración personal como miembro del Gobierno de la República.

Me ha obligado más a tomar esta actitud, el paso desinteresado y patriótico dado por mis compañeros de armas, los ciudadanos Generales de División Amaro, Almazán, Cedillo y Cárdenas, quienes no sólo han renunciado a los puestos que ocupaban den-

tro del Gabinete, sino que se empeñaron en dar carácter de irrevocabilidad a sus renuncias, para facilitar una rápida solución de la crisis y para acallar así las suspicacias que han sido suscitadas dentro del ambiente político. Hago presente que la separación del Gabinete de estos altos jefes del Ejército, no significa en manera alguna que el Gobierno de la República se vea privado de sus valiosos servicios y hago constar, también, que personalmente me encuentro totalmente identificado con ellos.

Aportaré todo mí esfuerzo decidido y daré mi completo respaldo a la realización de una obra de consolidación y de enérgicas resoluciones reconstructivas en bien del país, dentro de mis convicciones revolucionarias y de los lineamientos de mi mensaje a las Cámaras de 1° de septiembre de 1928.

P. Elias Calles

México octubre 14 de 1931.

Sí antes de que el General Calles oficialmente ocupara puesto tan importante dentro del Gabinete de Ortiz Rubio, era un hecho que este último sólo era un "Presidente de PajaM, o simplemente "Nopalitos" como lo llamaba el vulgo; a partir de entonces el poder residió más que nunca en Plutarco Elias Calles.

Con ese "espíritu de sacrificio" aceptó nada menos que la Secretaría de Guerra, y su poder ilimitado siguió hasta el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas quien de una manera inesperada lo obligó a exiliarse.

Realmente el conflicto religioso no tenía ninguna esperanza de solución con Calles gobernando a través del Ing. Ortiz Rubio.

El Obispo de Tacámbaro Monseñor Leopoldo Lara y Torres18, se dirigió a la Santa Sede enviando un informe que por su extensión sólo pondré las partes esenciales.

Dicho informe ¿llegó realmente a manos de S. Santidad? y si llegó ¿el Santo Padre creyó verídicas y no exageradas las informaciones extensas y claras del gran Obispo? No lo sé. Desgraciadamente las personas que hubieran podido informarme ya murieron y por las

---

18 Estaba también fuera el de San Critóbal de las Casas.

circunstancias que siguieron creo que en realidad no llegaron, cuando menos oportunamente a las manos del Sumo Pontífice.

Dichas declaraciones dejan un mal sabor de boca, pues realmente muestran al recorrer sus páginas, la desorientación, el caos, la falta de conocimiento, por lo menos la ceguera de la Delegación

Apostólica y la influencia directa del señor Arzobispo de México.

MEMORIAL SOBRE LA ACTUAL SITUACIÓN DE LOS CATÓLICOS EN MÉXICO ENVIADO RESPETUOSAMENTE A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL SR. PIÓ PP, XI POR EL OBISPO DE TACAMBARO

12 de octubre de 1931.

Beatísimo Padre:

Nuestra situación de católicos en la República Mexicana empeora cada día más y más. Si no se ataja el mal oportunamente y se pone algún remedio, nuestra santa religión será completamente destrozada y derruida en nuestra infortunada patria.

De los males que provocaron el Conflicto Religioso, cuya crisis aguda perduró del año de 1926 al año de 1929, después de los iniciados arreglos del Modus Vivendi hasta la fecha, no solamente no se ha corregido ninguno sino que más bien se han agravado, y, lo que es peor, no vemos en el horizonte destello de esperanza. Queda todavía, es cierto, y muy arraigado en nuestros corazones, la esperanza de que Dios no nos abandone y nos salve, y la dulce confianza en su Providencia divina; pero en lo humano, de ninguna parte vemos venir el remedio y alivio de nuestras penas.

Esta angustiosa situación es la que nos hace volver los ojos hacia Vos, a quien con razón llamamos Nuestro Santísimo Padre y confiamos en que el Espíritu Santo Os inspirará la manera de resolver esta situación y de buscar el remedio, para que no perezcan tantas almas que os son queridas ni que esta pobre y desamparada nación sea borrada del número de las naciones católicas, que en todo tiempo, desde que recibió las luces del Evangelio, ha dado pruebas de su acendrada piedad y de su fidelidad a la santa Fe que profesa, bajo el amparo maternal de la siempre Virgen, María Santísima de Guadalupe.

Por eso vuelvo, a nombre mío, de mis feligreses y de todos los fieles católicos de toda la República, a exponer a Vos nuestro quebranto y nuestra angustia; a Vos, a quien Dios ha encomen-

dado y dado la altísima y delicada misión de apacentar la Iglesia Universal y de llevar en vuestra barca todas las almas al cielo. Puedo quizá aparecer ante Vos como impertinente y porfiado; pero me acuerdo que Cristo sufrió primero y elogió después la insistencia de la Cananea y nos ha enseñado a pedir una y otra vez, oportuno, et importune, hasta alcanzar lo que pedimos en nuestras repetidas oraciones.

Vengo, pues, a exponer reverente y humildemente a vuestras plantas estos tres puntos:

SUMARIO

1.1. Cómo no se ha remediado nuestra aflictiva situación.

II. Cómo se ha agravado nuestra aflictiva situación.

III. Cómo se aleja la esperanza de que se remedie esta situación.

2. Cómo no se ha reformado nuestra aflictiva situación,

1) Porque las leyes, donde está el mal, no se han reformado.

2) Porque las bases del Modus Vivendi no subsisten.

1.- Las leyes donde está el mal, no han sido reformadas.

Por consiguiente:

3. a) La Iglesia sigue supeditada al Estado, que es revolucionario, ateo, anticatólico y perseguidor.

b) El Gobierno sigue entrometiéndose en asuntos interiores del régimen interior de la Iglesia.

c) Los Obispos no tienen suficiente libertad para gobernar sus Diócesis.

d) No hay libertad de enseñanza para los católicos, ni en las escuelas, ni en los Institutos, ni en los Sindicatos.

e) El Gobierno hace propaganda anticatólica en las escuelas, en los Institutos, y en centros de obreros y campesinos.

f) Los católicos no tenemos suficiente libertad para contrarrestar una propaganda impía y anticlerical.

g) Hemos sido despojados de todos nuestros bienes y no tenemos recursos para sostener nuestras escuelas e institutos.

4. 2. Las bases del Modus Vivendi no subsisten.

Porque:

5. a) La personalidad de la Iglesia no ha sido reconocida por lan Ley ni de hecho es reconocida por el Gobierno.

6. b) La Jerarquía eclesiástica no ha sido respetada, sino que el Gobierno procura más bien desbaratarla y destruirla.

7. c) No ha habido buena voluntad del Gobierno para reformar las leyes ni para interpretarlas benignamente.

8. d) Los derechos que se habían prometido al Sr. Delegado y a los Obispos, de presentación no han sido respetados.

9. e) Aunque el cisma se ha evitado en parte por su desprestigio, el Gobierno más bien lo protege y lo fomenta.

10. f) No todos los templos y anexos han sido devueltos a la Iglesia, ni mucho menos reconocido su derecho sobre ellos.

11. g) El número de templos confiscados es de 6,933, y su valor aproximado $ 121.062.857.00 pesos, sin contar anexos y objetos.

12. h) No tenemos casas para vivir, ni para nuestras escuelas e institutos de enseñanza y beneficencia, ni con qué sostenerlos.

13. i) Para los católicos, el derecho de pedir la reforma de las leyes ha sido nulo y no tomado en cuenta por el Gobierno.

14. j) La angustiosa situación de los católicos, en vez de hacerse transitoria, se hace cada vez más indefinida.

15. k) La desmoralización, en vez de disminuir, se extiende e intensifica en todos los órdenes, a impulso del Gobierno.

16. 1) Si de pronto se evitó algún derramamiento de sangre, prosigue solapada la persecución del Gobierno y se prepara para el porvenir más cruel y despiadada guerra.

II

De 1929 para acá, nuestra situación se ha agravado.

Porque:

a) El Episcopado va perdiendo fuerza, porque va perdiendounidad en su criterio y en su acción.

b) Va perdiendo prestigio, por el silencio que guarda y falta de actividad para remediar el mal.

c) Va perdiendo su influencia en el pueblo, porque va perdiendo la confianza que el pueblo había depositado en él.

d) La influencia diplomática del Excmo. Sr. Delegado Apostólico ante el Gobierno Mexicano va disminuyendo.

e) La hostilidad del Gobierno hacia el Clero Católico aumenta cada día

í) Los Obispos nada pueden hacer ni decir porque no tienen libertad ni garantías.

g) La situación, en vez de hacerse transitoria y pasajera, se hace claramente más larga e indefinida.

h) El cisma iniciado por el Patriarca Pérez, bajo el amparo y la protección del Gobierno, aumenta y se consolida.

i) El protestantismo, con claro y decidido apoyo del Gobierno, se extiende por todas partes.

j) Se ahonda la división entre los habitantes y se prepara con esto una lucha civil mas enconada, de carácter religioso.

III

Se aleja cada día más la esperanza del remedio

Porque:

a) Ni diputados ni senadores harán caso de reformar las leyes, ni hay manera de sustituirlos por otros más cuerdos.

b) El actual presidente declaró en su último mensaje oficial que gobernaba a nombre del Partido Revolucionario y para el Partido.

c) Hay serios temores de que para el próximo período presidencial sea impuesto un nuevo Presidente más radical y perseguidor.

d) En lugar de reformar las Leyes en buen sentido, el Gobierno las está haciendo más hostiles y radicales

e) La propaganda impía y anticatólica en las escuelas y centros de reunión, es cada día más tenaz e insufrible.

f).- Como en el Episcopado se nota la tendencia a aceptar las Leyes, el pueblo no procurará que las deroguen.

Remedio

Que la Santa Sede urja a los Obispos que se unan y unifiquen para obrar y resistir, y nos ayude eficazmente resolver el Conflicto.

De lo contrario, pereceremos.

México, 12 de octubre de 1931.

Primera Parte

Breve Exposición

1. Cómo no se ha remediado nuestra aflictiva situación.

2. 1) Desde luego, como el mal principal y su raíz está en las leyes hostiles a la Iglesia y a la libertad de que debemos disfrutar los ciudadanos católicos, y ninguna de esas leyes ha sido reformada ni modificada, nada se ha remediado del mal en sus raíz.

2) De las bases y ventajas que se nos dijo tenía el Modus Vivendi, conforme a los arreglos iniciados y entablados entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano, no subsiste ninguna.

Por consiguiente, nuestra situación no se ha remediado.

3) 1. Las Leyes hostiles no se han reformado.

Por consiguiente, la Iglesia sigue bajo la opresión y la esclavitud en México:

Porque:

a) La Iglesia sigue supeditada al Gobierno Civil que es revolucionario, es decir anticatólico, ateo y perseguidor.

b) El Gobierno Civil sigue ingiriéndose en los asuntos interiores de la Iglesia, como explico en los incisos siguientes.

c) No todos los Obispos tenemos libertad para estar y residir en nuestras respectivas Diócesis. Estamos fuera los de Tabasco, Veracruz, Huejuda, Tehuantepec y Tacámbaro.19 Al de Papanda, a quien tampoco se le admitió en la residencia que se le había señalado, se le asignó por la Santa Sede recientemente la ciudad de Teziutlán, que era parroquia de la arquidiócesis de Puebla.

d) Los Prelados no tenemos ni podemos tener el número suficiente de sacerdotes que necesitamos, ni siquiera los que permite

---

19 Documentos para la Historia de la Persecución Religiosa en México. Editorial JUS.

la Ley Constitucional, sino los que marca el arbitrio o el capricho de los gobernantes.

e) Los Prelados no podemos fijar libremente la residencia de nuestros sacerdotes, sin la licencia del Gobierno.

g) No podemos admitir en nuestras Diócesis nuevos sacerdotes, ni mucho menos extranjeros.

h) Los sacerdotes no tienen suficiente libertad para dedicarse a su ministerio.

i) No podemos tener escuelas católicas primarias para niños, ni oficiales ni particulares.

j) Se hostiliza a nuestras escuelas católicas superiores y se nos obliga a cerrarlas aunque sean particulares.

k) Ni sacerdotes, ni religiosos ni religiosas pueden dedicarse a la enseñanza.

1) Ni Prelados ni sacerdotes ni fieles tenemos suficiente libertad para educar cristianamente a los niños.

m) No tenemos libertad para asociar a nuestros fieles en centros de obreros, de campesinos y otros sindicales para educarlos cristianamente.

n) No tenemos libertad suficiente para contrarrestar las doctrinas impías y socialistas, que el Gobierno imbuye en los niños, obreros y campesinos.

o) Se nos ha despojado de todos los bienes y no tenemos ni casas para vivir ni edificios para nuestros institutos de caridad, instrucción y beneficencia, ni capitales con que sostenerlos.

Muchos párrocos y algunos Prelados no tenemos ni casa donde habitar.

4. 2) De las bases y ventajas que se nos dijo tenía el Modus Vivendi conforme a los arreglos iniciados y concertados entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano, fuera de habernos dejado abrir el culto en las Iglesias, por convenir así a los fines financieros del mismo Gobierno:

No subsiste ninguna, como lo voy a exponer en los puntos siguientes:

5. 1) No el reconocimiento de la personalidad de la Iglesia.

Porque:

a) A este reconocimiento no se le ha dado ningún fundamento legal.

b) Subsiste más bien como Inconstitucional y contrario al espíritu revolucionario y completamente impío de la Ley; por lo que, según me han dicho personas fidedignas, esa personalidad ha sido negada por la Suprema Corte de Justicia, en caso jurídico que le fue presentado.

c) No subsiste ni de hecho, porque casi ninguna fuerza de representación tiene el Excmo. Sr. Delegado para resolver los asuntos más trascendentales que tenemos, y si algo le conceden los Gobernantes, es como por limosna y cuando conviene a los fines del Gobierno.

6. II. La Jerarquía eclesiástica no ha sido respetada.

a) Porque el Gobierno destierra, y aún contra toda ley, a los Obispos, como lo hizo con Mons. Orozco y Jiménez, a raíz de los arreglos; y sostiene aún en el destierro a Mons. Manriquez y Zarate, sin que valgan para evitar esos atropellos las gestiones del Excmo. Sr. Delegado Apostólico.

b) Porque el mismo Gobierno sostiene fuera de su diócesis a los Excmos. Sres. Obispos de Tabasco, Tehuantepec, Veracruz, Papantia y Tacámbaro. (Y San Cristóbal las Casas)

c) Porque el Gobierno trata constantemente de introducir el cisma, ya abiertamente como en Veracruz, ya solapadamente removiendo a los párrocos y sacerdotes, aún contra la voluntad de los Obispos.

III

7. Buena voluntad de parte del Gobierno no ha habido, ni para reformar las leyes, ni para aplicarlas con benignidad. Pudo haber habido quizá buenas intenciones en algunos gobernantes; pero de hecho no la ha habido.

a) Porque el Gobierno que es autócrata y ha sido impuesto por la fuerza, no ha hecho nada por que se reformen las leyes.

b) Porque los Senadores y Diputados de las Cámaras Federales y de los Estados se burlan hasta de las peticiones que hacen los católicos relativas a ese punto.

c) Porque los gobernantes, en lugar de aplicar con lenidad esas leyes, las aplican con el mayor rigor posible.

d) Porque nos extorsionan fuera de la Ley y contra toda Ley, como en los casos de expulsión de Prelados y sacerdotes, que no está autorizada en ninguna ley ni Federal ni de los Estados, y aún expresamente se prohibe por la Constitución desterrar a los ciudadanos fuera del país y de los Estados.

IV

8. Derecho del Excmo. Sr. Delegado, para presentar a los Obispos, y de los Obispos para presentar a los sacerdotes ante el Gobierno, para que éste no les impida ejercer su ministerio, sin más requisitos, no ha sido respetado.

a) Porque a varios Obispos no se les ha permitido residir en sus Diócesis ni ejercer ahí su ministerio.

b) Porque a nuestros sacerdotes se les ha expulsado de sus parroquias y se les ha impedido ejercer su ministerio, contra la expresa voluntad de sus Obispos.

c) Porque para ejercer su ministerio, se ha exigido a varios Obispos y a todos los sacerdotes, contra lo pactado y dicho, que se registren en los libros de registros municipales y a veces se les exigen otros requisitos indecorosos.

d) Porque a los Párrocos y a los sacerdotes que tienen que encargarse de los templos, se les exigen inventarios y otros requisitos impertinentes por lo menos,

e) Porque el Gobierno pretende con frecuencia remover párrocos y sacerdotes a su arbitrio, sin tener en cuenta a los Obispos.

V

9. Que se evitaría el cisma.

El cisma iniciado por el llamado Patriarca Pérez no ha prosperado, no por falta de ganas y de protección por parte del Gobierno, sino por desprestigio del Patriarca y de sus socios, que en realidad, para mayor gloria de Dios y honra de nuestros sacerdotes fieles, no han encontrado eco entre ellos y se han limitado a tomar algunos templos y hacer propaganda, no de doctrina propiamente sino de su culto, entre pueblos incultos de la costa, pero el Gobierno lo prepara y fomenta:

a) Porque se ingiere frecuentemente en el régimen interior de la Iglesia, pretendiendo renovar curas y sacerdotes a su arbitrio.

b) Porque los Gobiernos de los Estados, a ciencia y paciencia del Gobierno Federal y, mejor dicho, con su cooperación, porque conforme a la Constitución lo relativo a los cultos está reservado a él, han entregado algunos curatos y templos a los cismáticos, en las diócesis de Puebla, Veracruz, Tehuantepec y Tabasco.

c) Porque últimamente con la cooperación del Gobierno Federal, que, debiendo intervenir, no ha querido hacerlo, el Gobernador de Veracruz ha pretendido imponer en la Diócesis de Veracruz, en lugar del Obispo legítimo, Mons. Guízar, a un sacerdote cismático de apellido Bríones.

d) Porque los sacerdotes cismáticos partidarios del Patriarca Pérez, cuentan con las simpatías y garantías del Gobierno, a los cuales han dado hasta dinero para que se sostengan, mientras los católicos no tienen garantías, les han arrebatado sus bienes y tienen sobre sí todo género de hostilidades.

VI

10. Que serían devueltos los templos y los anexos a los sacerdotes católicos de toda la extensión de la República, tan luego como fueran abiertos los cultos.

Ciertamente han sido devueltos muchos de los templos y de los anexos; pero con la condición de que sea reconocida la propiedad del Gobierno en esos templos y anexos que no están en poder de los católicos sino como prestados y expuestos a que sean recogidos por el Gobierno a la hora que le parezca.

Además, y esto es muy importante: Al reconocer el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, Arzobispo de Michoacán, y el Excmo. Sr. Díaz, Arzobispo de México, que fueron los que hicieron los arreglos con el Gobierno de México, el derecho de propiedad conforme a los postulados de la Constitución Revolucionaria de 1917 cuando ésta había sido combatida y no aceptada por el pueblo mexicano, sino antes bien rechazada constantemente por todos los Obispos, sacerdotes y fieles, es decir, por el verdadero pueblo mexicano, sancionaron el despojo y dejaron que lo consolidara la Revolución.

N.B. Según nota del Departamento de Estadística Nacional, publicada en un periódico de la ciudad de México EL UNIVERSAL

GRÁFICO, del día 9 de enero de 1929, el número de templos católicos en la República Mexicana era en esa fecha de 6,933 seis mil novecientos treinta y tres que tienen un valor fiscal aproximado de ciento veintiún millones, sesenta y dos mil ochocientos cincuenta y siete pesos $ 121.062, 857.00; en el cual, según parece, no están comprendidos los anexos de los templos ni las casas Episcopales y cúrales, ni otros Edificios de Instrucción y beneficencia, como seminarios, escuelas, hospitales, etc., que representan los objetos muebles, de gran valor artístico y pecuniario.

Tal es el despojo que, sobre muchos otros anteriormente consumados, se ha llevado a cabo, al poner en práctica y vigencia las leyes Revolucionarias y confiscatorías de la Constitución Política de 1917 y a la que se ha dado valor de hecho consumado con los arreglos de 1929.

Todos estos bienes, aún después de la Constitución de 1857, como lo tenemos probado en otra parte, no habían sido confiscados hasta que se promulgó la Constitución de 1917.

Ahora no tenemos ni muebles ni inmuebles, ni capitales con que sostener nuestros Institutos de instrucción y beneficencia.

Ni libertad ni derecho de adquirirlos; porque desde luego que sean destinados para los fines indicados, pueden ser declarados por la ley de propiedad del Gobierno.

Por eso no tenemos ni escuelas ni colegios ni podemos emprender en establecerlos; porque inmediatamente nos los quitan. Y nos los pueden quitar una, dos, tres veces, como ya ha sucedido, y diez mil veces, indefinidamente, porque la ley no pone ningún límite a estos despojos sucesivos.

12. a) Algunos de los anexos han sido devueltos, y en las mismas condiciones que los templos, reconociendo la propiedad del Gobierno en ellos; pero otros muchísimos no han sido devueltos; a pesar de las solicitudes que se han hecho y de la gran necesidad que tenemos de ellos; porque muchos curas y sacerdotes no tienen casa donde vivir, ni pueden cuidar de los templos ni de los objetos que hay en ellos, de los cuales son responsables ante el Gobierno.

b) Varios templos y muchos de los anexos han sido convertidos en escuelas oficiales y oficinas del Gobierno: algunos otros, des-

cuidados o quemados como en Tabasco y Veracruz por agentes del mismo Gobierno.

c) Los objetos muebles no están legalmente confiscados, porque no hay ley que autorice para ello; pero el Gobierno se ha incautado de ellos por la fuerza y sigue haciendo todo lo posible por apropiárselos, sin que la Delegación Apostólica haga ningún empeño por recobrarlos o defenderlos.

Entre estos bienes muebles hay algunos valiosísimos, verdaderas joyas de arte: cuadros, vasos sagrados y otros mil objetos antiguos y modernos.

VII

13. El derecho de petición para pedir la reforma de las leyes, que no es gracia sino pleno derecho otorgado por la Constitución y por las leyes, ha sido nulo para los católicos.

a) Varias veces grupos de católicos han pedido al Congreso la reforma de las leyes hostiles a la Iglesia y principalmente la libertad de enseñanza, no sólo en la Ciudad de México, sino de muy diferentes poblaciones del país; pero los miembros de las Cámaras no han hecho caso a las peticiones y éstas han servido de ocasión para que los diputados hagan burla y escarnio de ellas.

b) Los católicos de Veracruz y otros Estados han pedido al Presidente y a las Cámaras la reconsideración de la Ley Tejeda, que restringe el número de sacerdotes para el Estado en la proporción absurda de un sacerdote por cada cien mil habitantes, y tampoco han sido escuchados.

c) No hace mucho tiempo, cuando el Excmo. Sr. Delegado Apostólico envió una protesta y reclamación, muy moderada y justa, pidiendo la reforma de esa ley, la Cámara de Diputados, por escarnio, ni siquiera la contestó, ni la tomó en consideración, sino que por unanimidad de votos se aprobó que el documento ni siquiera se archivara en el registro de la cámara.

Por eso el Sr. Delegado ya no juzgó prudente que se hiciera la petición que se iba a hacer en este período de sesiones que corre de septiembre a diciembre del presente año, con lo que seguirá empeorando nuestra penosa situación.

VIII

14. Que esta situación sería transitoria, mientras se reformen las leyes.

Tal cosa se nos dijo a los Prelados, cuando se nos anunció oficialmente el resultado de las negociaciones emprendidas entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano, en junio de 1929; pero no hay trazas de que tal suceda ni de que se reformen las leyes en mejor sentido.

a) Porque hasta ahora no se han reformado ningunas.

b) Porque ni siquiera se han tomado en cuenta las peticiones que se han hecho.

c) Porque antes bien las están haciendo más hostiles a la Iglesia y con mayor desprecio de los derechos de los ciudadanos católicos, como se prueba muy bien: porque están restringiendo más y más el número de sacerdotes católicos en cada estado; porque es cada día mayor la ingerencia que ejerce el Gobierno Civil en los asuntos aún del régimen interior de la Iglesia.

d) Porque en lugar de dar alguna mayor libertad de enseñanza, se ponen mayores dificultades para impedirla a los católicos.

e) Porque se hace más propaganda protestante y anticatólica en las escuelas, aún oficialmente y por parte del Gobierno.

f) Porque lo mismo se hace en los demás centros de enseñanza, entre obreros y campesinos.

g) Porque es mayor la impiedad e inmoralidad que el Gobierno protege y fomenta por todos los medios posibles en teatros, cines, deportes, por medio de la prensa, del radio, etc.

h) Porque el Gobierno afianza cada día más y más la propiedad de los templos, de los anexos, de los objetos piadosos, y sigue buscando la manera de despojamos de lo poquísimo que nos queda.

Últimamente el Gobierno de Guerrero impuso a los sacerdotes una contribución de $30.00 treinta pesos mensuales, que no podrán pagar ellos y que el Gobierno quiere que se le pague de las limosnas que se reúnen en los templos.

XI

15. Que se evitaría la desmoralización o menguaría por lo menos, al abrirse los cultos y volver los sacerdotes a su ministerio.

Indudablemente que de mucho ha servido la acción de los sacerdotes para detener, en cuanto ha sido posible, la desmoralización que cunde por todas partes, por causas que influyen en la vida mundial, pero que en México causan mayor estrago, porque se ha reprimido la acción ministerial del clero católico y se ha intensificado por el Gobierno la propaganda impía y anticatólica.

La desmoralización se ha extendido e intensificado:

a) Por la restricción del número de sacerdotes.

b) Por la falta de libertad que éstos tienen.

c) Por la falta de recursos para hacer la propaganda del bien.

d) Por la labor anticatólica que el Gobierno desarrolla en las escuelas, en los colegios y en todos los centros de enseñanza.

e) Por la labor que el Gobierno desarrolla, abiertamente entre sus empleados, exigiendo que se afilien a la masonería o a las ligas anticlericales.

í) Por la labor de propaganda que el Gobierno desarrolla, aún oficialmente por medio de la prensa y demás órganos de comunicación, mientras a los católicos se les ponen mil trabas.

La Secretaría de Guerra, la Dirección de Educación Pública, el Partido Nacional Revolucionario cuentan con toda clase de facilidades para periódicos, teatros, cines y aparatos de radio; mientras los católicos tienen mil trabas para usar esos medios.

g) Por la labor que el Gobierno desarrolla en las escuelas oficíales y particulares, congresos pedagógicos, paseos, bailes, espectáculos y deportes.

h) Por la labor que el Gobierno desarrolla por medio de los maestros y profesores, a quienes primero desfanatiza, es decir, se les descatoliza para que puedan ejercer su magisterio, y por medio de textos, pláticas y conferencias a niños, obreros y campesinos.

Pero sobre todo esto, lo peor: no hay lucha ni puede haberla, porque el Gobierno no permite que se haga ni se diga nada en contra de sus miras de descatolización.

X

16. Evitar el derramamiento de sangre y los muchos sacrificios que estaban sufriendo los católicos en la persecución iniciada, encrudecida y enfurecida por el Presidente Calles.

Ciertamente que la persecución no ha seguido tan abierta ni enconada, como en los años de 1926 a 1929; pero en cambio, es más tenaz, solapada y sin remedio.

Como los llamados Cristeros que habían tomado las armas para defender los derechos de la Iglesia y de los católicos, quedaron sin protección ninguna, en virtud de no haberse estipulado nada en los Arreglos de 1929, muchos de los que no perecieron en los campos de batalla, han muerto asesinados por manos más o menos ocultas del Gobierno.

Después de los Arreglos han muerto ciertamente más jefes de los llamados Cristeros que en tiempo de la defensa armada.

Después de los Arreglos han sido asesinados en la región de Jalisco, según me han asegurado, como cuatrocientos Cristeros, villanamente y contra toda ley, sin que valga ninguna reclamación ni recurso jurídico.

Con los Arreglos se dijo que se evitaría la efusión de sangre; pero en realidad lo que se está preparando es una guerra más cruel, despiadada y desoladora, como son las guerras religiosas.

Falsa compasión la que así nos precipita en mayores males indecibles.

Aquí el Excmo. Sr. Lara y Torres amplía los puntos que deja asentados en lo anterior transcrito.

VI. Pero hay algo más triste y doloroso: como se ha visto que algunos Excelentísimos Sres. Arzobispos y Obispos están dispuestos a acatar las leyes de limitación de sacerdotes contra las instrucciones que nos había enviado la Santa Sede en 1926, con escándalo de los fieles, resulta: primero, que el Gobierno se siente con más brío de seguir adelante su obra de limitación de sacerdotes y de persecución a la Iglesia, sin encontrar dificultad ninguna y segundo, que los fieles se sienten desalentados para rechazar esas leyes o pedir su derogación y enmienda, al ver que los Obispos las aceptan sin dificultad.

VII. Con las últimas declaraciones del Excmo. Sr. Delegado y las actividades desarrolladas por el Excmo. Sr. Arzobispo de México,

que son los que dirigen la política o acción de la Iglesia frente a la acción agresiva del Estado, crece la confusión, y esas declaraciones y actividades, en vez de unirnos y fortalecemos, han producido en el pueblo desorientación y desaliento.

Desorientación, porque sin seguir una misma norma en la resistencia que deba oponerse a las leyes tiránicas, los fieles no saben a qué atenerse.

Desaliento, porque los medios que se proponen ya está probado que no han dado ni darán resultado favorable para obtener la reforma de las leyes.

La Acción Católica no ha podido establecerse ni desarrollarse aún, ni podrá servir en la Acción Cívica, según declaraciones de los jefes que la dirigen.

De las demás asociaciones de acción cívica no queda más que la Liga Defensora de la Libertad; pero es hostilizada o estorbada constantemente por el Excmo Sr. Díaz, por preocupaciones que sin duda les han sido sugeridas por temor o por su poco afecto a la Liga, por lo que ésta no ha podido ni puede recobrar su libertad de acción ni desarrollar sus actividades en toda la República, como fuera necesario, y por algunos otros Excmos. Sres. Obispos.

Cosa semejante pasa con los periódicos, de los cuales EL PAÍS es más bien piadoso y tibio que de combate, y RECONSTRUCCIÓN, poco conocido y leído, los demás periódicos católicos son revistas no populares o dedicadas al catecismo y a la Apologética; por lo que entre los católicos no queda más que LA PALABRA, que es también hostilizada por el Excmo. Sr. Delegado, sugestionado quizá por el Exmo. Sr. Arzobispo, a veces muy susceptible por cosas de poca o ninguna importancia, como explico más adelante en la exposición más amplia de este informe.

De la segunda parte de este informe trataré de transcribir solamente las partes más esenciales y no contenidas en la primera parte para no alargar más este trabajo, pero puede ser leído completo y estudiado en el libro Documentos para la Historia de la Persecución Religiosa en México, de Mons. Leopoldo Lara y Torres, Primer Obispo de Tacámbaro. Editorial JUS. México.

4. De las bases y ventajas que se nos dijo tenía el Modus Vivendi conforme a los arreglos iniciados entre la Delegación Apostólica y el Gobierno Mexicano, fuera de habernos dejado abrir el culto

público en las Iglesias con una libertad muy limitada y por convenir así a los fines financieros del mismo Gobierno, no subsiste ninguna.

Libertad muy limitada digo, porque aparte de todas las trabas que subsisten en las leyes para la administración de los sacramentos y para la predicación, a varios sacerdotes se les ha molestado, se les ha multado o se les ha expulsado de algún Estado, porque dicen algo contra la masonería o dicen algo que contraría las miras agraristas del Gobierno; por lo que esa predicación la toman como sediciosa.

En caso necesario, puedo presentar datos precisos y concretos sobre este punto.

Y digo que nos dejaron abrir el culto en las Iglesias por convenir así a los fines financieros del mismo Gobierno; porque el Gobierno de los Estados Unidos juntamente con los banqueros del Wall Street no quisieron entrar en arreglos de la Deuda Exterior, cuyo pago exigían ellos mismos al Gobierno Mexicano, si no se solucionaba el conflicto Religioso; y por eso Mr. Morrow, Embajador de los Estados Unidos y miembro prominente de la Casa Morgan, tomó tanto empeño en arreglar de cualquier manera el Conflicto, con tal de que, cesando el problema militar con los llamados Cristeros, quedara México en aptitud de recobrar sus fuerzas para pagar la deuda, aunque los católicos quedáramos en las pésimas condiciones que son ya bien conocidas y que expongo de nuevo en este informe.

5. La personalidad de la Iglesia no ha sido reconocida por el Gobierno Mexicano ni de derecho de hecho, como se dijo en el No. 5 de la primera parte.

Aquí sólo añadiré que en verdad, los gobernantes de México para nada toman en cuenta al Romano Pontífice, si no es para injuriarle, ni a su representante en México, el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, de quien nomás se sirven para sacar alguna ventaja en bien propio, aún contra los derechos de la Iglesia y de los católicos mexicanos.

Las gestiones del Excmo. Sr. Delegado Apostólico para el arreglo de algunos negocios importantes han sido nulas y algunos buenos resultados obtenidos más bien han sido por favor que por justicia. Por ejemplo:

a) No pudo impedir, a raíz de concertados los arreglos de 1929, que el Exmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Sr. don Francisco Orozco y Jiménez saliera injustamente desterrado del país. El Presidente Portes Gil, el mismo que hizo los arreglos, se empeñó en desterrarle contra toda ley, por complacer a la masonería y al general Calles, que pedían el destierro; y el señor Arzobispo tuvo que salir de México, sobre las protestas y gestiones del Excmo. Sr. Delegado, que no pudo impedirlo.

Al ascender el actual Presidente Ortiz Rubio al poder, se consiguió el regreso de Monseñor Orozco y Jiménez, más por favor que por justicia y no sin graves dificultades, que seria largo exponer.

b) El regreso del Excmo. Sr. Arzobispo de Durango, Mons. González Valencia, también fue conseguido en forma semejante, cuando al Gobierno le plugo concederlo, después de varios meses de iniciados los arreglos.

c) El destierro del Excmo. Sr. Obispo de Huejuda, Mons. Manríquez y Zarate hasta la fecha lo ha sostenido el Gobierno, contra toda ley, sin que hayan valido gestiones del Excmo. Sr. Delegado, que me consta que las hizo cuando gestiono la vuelta del de los Excmos. Sres. Arzobispos de Guadalajara y Durango, ni valgan ahora después.

d) Hasta esta fecha, octubre de 1931, tampoco ha podido conseguir que el Excmo. Sr. Obispo de Tabasco, Monseñor Camacho, pueda siquiera entrar a Tabasco a tomar posesión de su Diócesis, ni que sean retiradas o modificadas las leyes atroces que han sido dictadas en aquel Estado por el Gobernador Garrido Canabal para imposibilitar completamente la vida legal de los sacerdotes en aquella diócesis y el ejercicio del ministerio católico en ella.

Recuérdese que la ley reglamentaria del culto en Tabasco exige el matrimonio civil para los ministros que ahí ejerzan, aparte de otras iniquidades, que imposibilitan ahí el ejercicio del ministerio sacerdotal.

Y no puede alegarse que el Presidente, como él dice, no puede intervenir en ese asunto, por no violar la soberanía de los Estados; porque el Presidente de la República debe más bien obligar a los Gobernadores a que guarden la Constitución de la República, que ellos violan con tales disposiciones. Debería por lo menos, consignarlos a las autoridades judiciales, y nada hace porque no quiere.

e) Yo tampoco desde hace más de 5 años, he podido regresar a mi diócesis de Tacámbaro, por hostilidad del Gobierno, sin que me hayan valido gestiones judiciales para regresar ni la intervención del Excmo. Sr. Delegado ante el Gobierno de la República.

Dije arriba que el Gobierno se valía más bien del Excmo. Sr. Delegado para sacar alguna ventaja en su favor, aún con perjuicio de los derechos de la Iglesia y de los sacerdotes católicos:

f) Porque en varias ocasiones en que ha habido de parte nuestra alguna repugnancia para someternos a disposiciones y exigencias indebidas del Gobierno, como en las del registro de sacerdotes en los Ayuntamientos, en las del registro de Bautismos y Matrimonios, en las de datos estadísticos impertinentes y onerosos, y en las del Income-Tax o tributo sobre utilidades profesionales, el Gobierno se ha valido del Excmo. Sr. Delegado para que todos nos sometamos a esas disposiciones arbitrarias y perjudiciales a la libertad de la Iglesia, quien, si no nos las ha impuesto por la fuerza, sí nos ha dicho que ellas son una consecuencia de la situación aceptada en los Arreglos y de acuerdo con la Santa Sede, que de todo ha sido informada y consultada.

Ni hay que admirarnos de esto. Portes Gil dijo en una Tenida Masónica, en que dio solemnemente cuenta de los dichos Arreglos, a raíz de celebrados éstos, que se habían hecho a base de que la Iglesia quedara completamente sometida al Estado, como lo había intentado la Revolución.

Y es la verdad: la idea revolucionaria es de someter la Iglesia completamente al Estado, y por eso el Gobierno quiere que los católicos signifiquemos, al izar la bandera en los templos católicos, en los días señalados por el calendario revolucionario, el triunfo de la Revolución y la derrota de la Iglesia.

Por eso ha sido tan mal recibida de los católicos esa exigencia del Gobierno, de que se ice o enarbole la bandera; a la cual exigencia quiere, sin embargo, el Excmo. Sr. Delegado que nos sometamos.

Aquí el Excmo. Sr. Lara y Torres amplía lo expuesto en la primera parte probando la falta de "buena voluntad" del Gobierno Federal y de los Gobiernos Estatales dando mayores detalles de lo que ocurre en el Estado de Tabasco y en el de Veracruz, y de que no se hace nada para modificar las leyes y continúa:

Por eso decía yo en uno de mis escritos anteriores que he enviado a la Santa Sede: que, en mi concepto, no deberían hacerse ningunos Arreglos sin suficientes garantías de que el Gobierno cumpliera lo ofrecido; de lo contrario seríamos burlados, como lo estamos siendo de hecho, a pesar de las promesas hechas por el Gobierno, si es que las hizo, ante el Excmo. Sr. Delegado Apostólico y el Embajador de los Estados Unidos Mr. Morrow.

Una esperanza nos quedaba; que el Excmo Sr. Delegado muchas veces nos llegó a asegurar en público y en privado, que esta situación opresiva de la Iglesia y de los católicos era meramente transitoria y como para demostrar por nuestra parte al Gobierno que los católicos teníamos buena voluntad para entrar en los Arreglos definitivos que tendrían por base la reforma radical de las leyes. Que esto no era más que como entreabrir la puerta, para entrar después de lleno en la solución completa del Conflicto Religioso.

Los Obispos que no tenían confianza en estos Arreglos sin garantías, multitud de sacerdotes y la mayor parte de los fieles, tuvimos que resignarnos por obediencia y disciplina a aceptarlos como buenos haciendo el sacrificio de nuestro propio parecer y desechando a duras penas nuestras zozobras y temores; puesto que el Excmo. Sr. Delegado nos aseguraba que Vuestra Santidad estaba bien informado, había obrado con prudencia y no hubiera dado su aprobación a los Arreglos, si no hubiera tenido las garantías suficientes de que se llegaría por buen camino hasta la solución cabal y definitiva del Conflicto Religioso, que había costado a los católicos mexicanos tanto esfuerzo y heroísmo, tantos sacrificios sin cuento, tanta sangre y tantas lágrimas.

La prueba de sumisión que todos dimos, Obispos, sacerdotes y fieles, creo que es uno de los timbres mas claros de nuestra fe y adhesión a la Santa Sede Apostólica. Todos a una nos sometimos, fiados en Vuestra amorosa palabra. Amorosa la habíamos sentido y compasiva con nosotros, en todas vuestras comunicaciones y esperamos. Sorbimos nuestras lágrimas, confortamos nuestro corazón con la esperanza, a pesar de ver tan negro el horizonte, y fortalecidos con la gracia de Dios, esperamos.

Y hemos esperado uno y dos años, sin que veamos brillar entre las nubes sombrías y tempestuosas que nos cercan la luz de la esperanza.

Por eso volvemos hoy a Vuestros pies, a instar y suplicar de nuevo como a un buen padre, que pongáis la mano en nuestro pecho y sintáis ahí nuestras congojas, escuchéis benignamente nuestras plegarias y nos deis siquiera una palabra de aliento y de confianza.

Hemos sufrido mucho, y seguimos sufriendo mucho: tenemos derecho a implorar de vuestros labios el consuelo.

Pues bien, los católicos nos conformamos hasta con el fracaso de los Arreglos, porque bien comprendemos que los Excmos. Sres. Ruiz y Díaz, que fueron los que informaron a la Santa Sede y los que concertaron esos Arreglos, pudieron muy bien haber sido mal informados y engañarse o ser engañados por los que tanto interés tenían, mas que de resolver la Cuestión Religiosa de México, la penosa situación del Gobierno Mexicano, y lo que hemos sufrido durante los años de persecución y ahora después de iniciados los Arreglos al ver completamente defraudadas nuestras esperanzas, lo daremos por bien empleado y sufrido en amor de Dios, con tal de que para lo futuro y antes de que se acabe de hundir nuestra Patria en los horrores de nuevo y bárbaro paganismo, podamos contemplar nuevos horizontes de luz y libertad para seguir a Cristo, conservar en México nuestras santas tradiciones de acendrado y puro catolicismo y prepara en esta patria de María muerta patria perenne de los cielos.

El mismo Excmo. Sr. Delegado ha reconocido varias veces que la situación en que quedamos es opresiva y que la persecución ha seguido solapada bajo el amparo de las Leyes; por lo que, mientras éstas no sean reformadas, seguiremos en la misma precaria situación.

Pero nada hace ver que la situación creada por los Arreglos de 1929 tienda a reformarse en buen sentido, sino que antes mas bien tiende a empeorar, como lo dejamos plenamente comprobado por las razones aducidas en el num. 14 marginal de la primera parte.

Los católicos conscientes, desde un principio, comprendieron que no había buena voluntad de parte del Gobierno, ni menos garantías de que cumpliera lo que acaso hubiera ofrecido, sino patraña y fingimiento para engañar a los Excmos. Sres. Delegados Ruiz y Díaz y obtener de ellos por falsas promesas lo único que importaba al Gobierno: que declararan terminado el Conflicto

Religioso; con lo que el Gobierno mexicano quedaría libre del problema militar, que él mismo había suscitado por su cruel persecución, y libre de la angustiosa situación en que se encontraba para hacer frente a sus compromisos de la Deuda Exterior, que naturalmente estaban interesados el Gobierno Norteamericano y los banqueros representados ambos por el Embajador Mr. Morrow. Con esto conseguiría también el Gobierno Mexicano que las leyes revolucionarias fueran pasando sin protestas ni resistencia, hasta que los mexicanos tragaran el anzuelo y se acostumbraran a ellas.

Esta táctica no es nueva, sino que así lo han hecho siempre los gobiernos liberales y masónicos de México, que, como lo hemos dicho repetidas veces, jamás han reformado ninguna ley hostil a la Iglesia, sino que, lo que mas han hecho, es disimular un poco y suavizar su aplicación, para ponerla en práctica, y después urgiría contra la Iglesia y los católicos, cuando así les conviene.

Ahora esto habrá de ser mas fácil por dos razones: Primera, porque con la escuela positivista que fue implantada desde hace muchos años después de la Reforma y a la cual el Gobierno le ha dado todo su favor y ayuda para oponerla a la escuela católica, al fin muchos alumnos de esa escuela positivista, hoy hombres influyentes en el Gobierno y en la sociedad, están ya liberalizados y contaminados de todos sus errores, de donde han pasado mas fácilmente, y seguirán pasando al campo del socialismo, que hoy está como de moda en todo el mundo; y segunda, que por parte de las autoridades eclesiásticas ha habido menos oposición a esas ideas y a dejarse influir de esos hombres liberales y liberalizados.

Nuestros antiguos Arzobispos de México, como el Excmo Sr Labastida y el Excmo. Sr. Mora y del Río, se habían mostrado mas intransigentes con el liberalismo y no se habían dejado influenciar de sus prohombres; mientras que ahora el actual Arzobispo de México Mons. Díaz, conservando sin duda la pureza de sus principios netamente católicos, como de toda buena voluntad lo suponemos, se ha dejado influenciar abiertamente de hombres liberales, que aquí todos conocemos y hasta de la influencia protestante, por medio de Mr. Morrow y otros personajes de los Estados Unidos, como también es bien sabido y notorio.

Así es que, en conclusión: la situación creada por los Arreglos de 1929 no es transitoria ni se han dado pasos ningunos en que muestre buena voluntad del Gobierno para llegar a la reforma de

las leyes, sino que parece que fue un lazo tendido por el Gobierno, para hacer cesar las actividades de los católicos, de pronto y acabar después de imponer sus leyes tiránicas con menos oposición y solapadamente.

15.- Que se evitaría la desmoralización o se amenguaría, por lo menos, al abrirse los cultos y volver los sacerdotes a su ministerio. Indudablemente que de mucho ha servido, como dije en la primera parte de este informe, la acción de los sacerdotes para detener, en cuanto ha sido posible, la desmoralización, que cunde por todas partes; pero aquí en México esa corriente desmoralizadora no se ha detenido con la apertura de los cultos, sino que después de los Arreglos, la desmoralización se ha extendido e intensificado mas, por dos razones generales:

1) Porque se ha restringido la acción ministerial de los sacerdotes católicos, que tropiezan con mil trabas y dificultades para ejercer su ministerio; y

2) Porque el Gobierno ha extendido e intensificado su labor impía y anticatólica, sin que se le pueda poner dique ninguno.

Sobre lo asentado en el Num. 15 marginal de la Primera Parte, sólo añadiré que, por un lado:

a) La propaganda del mal es mas extensa e intensa en periódicos, libros, conferencias, teatros, y por otros muchos medios de que el Gobierno se vale para hacerla; pero sobre todo en las escuelas y en los colegios, en donde la obra de descatolización es verdaderamente alarmante, y se hace no sólo con anuencia sino impulsada y sostenida por el mismo Gobierno. Dicen los revolucionarios que tratan de desfanatizar a los mexicanos; pero eso quiere decir simple y sencillamente que tratan de descatolizarlos, porque para ellos esas dos palabras desfanatizar y descatolizar significan lo mismo.

En las escuelas superiores y normales, están preparando ejércitos de jóvenes, varones y mujeres, que serán los futuros encargados de inculcar a los niños de las generaciones venideras las ideas y los principios mas avanzados y contrarios a la Religión católica.

b) Por otro lado, hay menos resistencia de parte de los católicos; porque los Obispos han quedado callados o poco han dicho en presencia de estos males, los sacerdotes están constantemente amordazados para predicar contra esos abusos, y los fieles, amenazados de ser inculpados de hacer labor sediciosa contra el Gobier-

no, lo mismo que los sacerdotes, si se oponen a esas tendencias revolucionarias.

Los Obispos nos hemos quedado callados:

1) Porque no tenemos garantías ningunas para predicar o decir a los fieles la verdad. Con cualquiera cosa que digamos contraria a las tendencias revolucionarias del Gobierno, se nos tacha de hacer labor sediciosa y se nos persigue.

2) Porque el Excmo. Sr. Delegado, que era el que debía salir primero a la palestra en defensa de los derechos de la Iglesia y de los católicos, calla y no hace nada eficaz por contrarrestar esa labor del Gobierno. Por otra parte, creemos que lo que nosotros dijéramos aisladamente, no daría resultado; no es que se nos tachara de provocar las iras de nuestros comunes enemigos y se nos echara en cara el haber hecho mas dura la situación de los católicos. Es principio aceptado por los que nos dirigen en esto que no hay que provocar a la fiera.

3) Algunas veces he señalado al Excmo. Sr. Delegado estos males, que ciertamente los comprende y los lamenta; pero no ha querido que protestemos, ni contra hechos verdaderamente bárbaros que se han cometido contra los católicos. Tal fue el caso sucedido en un pueblo de Tabasco, en donde esbirros del Gobierno quemaron un templo, que estaba lleno de fieles que habían ido allí a orar; los esbirros cerraron antes las puertas del templo, le echaron gasolina y estopa inflamables, y le prendieron fuego. Algunos fieles lograron forzar las puertas y salir de ahí, fueron cazados como fieras por los mismos esbirros del Gobierno.

El número de víctimas fue de ochenta, entre hombres, mujeres y niños. El pueblo se llama San Carlos. El crimen publicado en los periódicos de México, ha quedado completamente impune. En la región de Tabasco, los templos, lo mismo que las casas suelen ser construidos de madera. Lo que sin duda facilitó a los esbirros convertir aquel templo en una hoguera.

El Excmo. Sr. Delegado expresamente no quiso que protestáramos, tal vez por prudencia, pero causando esto entre los católicos muy mal efecto. Yo no quise protestar contra su voluntad, porque la división y la discordia que esto suscitara, podría producir mayores males. Se me hubiera tachado de que con mi conducta perturbara la buena paz y armonía con el Gobierno y que estorbara el

que por la política de la conciliación y silencio que se ha seguido se llegara a conseguir la reforma de las leyes.

Callar es malo; hablar es peor. Utrimque Syrtes.

16.- Que con los Arreglos se evitaría el derramamiento de sangre y se ahorrarían sacrificios a las víctimas de la persecución.

No se de ninguno de los que sufrieron persecución por la causa de la religión o de la fe, que se haya lamentado de sufrir o que haya pedido la cesación del sacrificio. Los que menos sufrieron, fueron lo que suspiraron por sus comodidades y abogaron por la cesación del Conflicto, aun sin conseguir la reforma de las leyes. Los que mas sufrieron ultrajes, vejaciones y amenazas de muerte, fueron los mas firmes estuvieron en su noble actitud de no ceder a las proposiciones del Gobierno, si no se obtenían las garantías que se pedían y la plena libertad de la Iglesia.

Por otra parte, estos males eran de orden inferior, que podían permitirse y tolerarse por alcanzar otros bienes superiores, cuales eran los de conservar la fe y los principios de la moral cristiana, insertos durante siglos en nuestra vida social y patria. Esos sacrificios eran una bendición para esta tierra, en que sin duda se verificaría el apogtema de Tertuliano: Sanguis Martyrum Semen Christianorum. Jesucristo expresamente nos enseñó que no deberíamos temer a los que mataran el cuerpo, sino a los que pudieran echar alma y cuerpo a los infiernos.

Pero sobre todo, tampoco con la apertura de los cultos, ni con los Arreglos se evitó el derramamiento de sangre; porque, como no quedó suficientemente garantizada la vida de los que se habían levantado en armas por defender su religión, el Gobierno ha seguido segando vidas de nuestros mejores católicos y ha dejado a sus familias huérfanas y en la mayor miseria, con la decepción y el sufrimiento en el fondo del alma.

De Jefes, han muerto mas ahora, después de los Arreglos, que en los campos de batalla, y, según los últimos datos que me han suministrado, van como cuatrocientos Cristeros sacrificados villanamente en la región de Jalisco y Colima, quedando otras tantas familias en la mayor desolación y miseria.

Y como el Conflicto Religioso ha quedado en pie, sin resolverse definitivamente, resulta que sólo se ha aplazado la solución, que puede costar mas sangre y mayores sacrificios; pies que, ahon-

dándose las divisiones y haciéndose el enemigo mas fuerte, los católicos tendrán mas dificultad para obtener las libertades perdidas. El choque será mas terrible y sangriento. Las guerras religiosas, nos enseña la Historia, han sido siempre las mas crueles y desastrosas; sí no es por la fuerza, nuestros enemigos nunca cejarán, porque no obran por la razón sino por capricho, tenacidad y ceguera voluntaria, para sostener su posición, defender sus intereses y satisfacer sus pasiones.

Entre los periódicos católicos se que fueron suspendidos LA

PALABRA, EL PAÍS, LA RECONSTRUCCIÓN.

De los liberales, EL HOMBRE LIBRE, que trataba con entereza y valor cívico las cuestiones palpitantes, OMEGA y algunos mas que censuraban los actos del Gobierno, y con justicia, dentro de medio democrático; pero como al Gobierno no le convenía ni oír ni que se dijeran algunas verdades, los mandó suprimir.

Un Gobierno que trata de ocultar sus actos en la sombra y en el silencio, dentro de un régimen democrático, no puede ser sino un Gobierno tiránico y perseguidor, que pretende disimular hasta sus malas intenciones.

Sólo añadiré que antes de 1929 había lucha, mientras que después no hay sino contemporización y menos resistencia para detener el mal.

Quedaría el recurso de formar un nuevo Partido.

Pero es que los que están en el poder, no dejan ni tantita libertad para formarlo. Porque bien comprenden que en el momento en que se formara un nuevo Partido, ellos se vendrían abajo, con todos los intereses que han atesorado. Por lo que ponen todo su empeño en afianzarse en el poder y consolidar sus posiciones por todos los medios posibles.

Por lo que no hay esperanzas de que en un futuro próximo puedan ser renovadas las Cámaras de manera que puedan obtenerse las reformas a las Leyes.

27.- II. El Presidente actual Ortiz Rubio, en quien tanta confianza habían depositado el Excmo. Sr. Delegado y el Excmo. Sr. Arzobispo de México, aparte de llevar una vida abiertamente escandalosa, claro se ve que no tiene fuerza para gobernar por su propia cuenta sino, como ya es bien sabido aquí en México, supeditado al expresidente Calles, de tan aciaga memoria, y al Partido

Revolucionario, quienes lo impusieron por la fuerza al país, y de un momento a otro, como se rumora, puede dejar el poder en manos de otro sujeto igual o peor que él.

Ortiz Rubio, en su Mensaje Oficial, que dirigió al Congreso de la Unión el día lo de septiembre, en ese acto, que puede considerarse como el mas solemne y trascendental de los que ejecuta, dijo expresamente que había estado gobernando no con criterio propío y personal, sino con el criterio del Partido Revolucionario y para el Partido Revolucionario y para consolidarlo; que es lo mismo que decir que no se siente electo por el pueblo ni para el pueblo, mucho menos para tomar en cuenta la voz y las peticiones de los católicos, sino únicamente para provecho del Partido Revolucionario y para gobernar según sus intentos y postulados, que son los de descatolízar a México y hundirnos en moderno y refinado paganismo.

El Partido Revolucionario está adueñado del poder en todas partes y en todos los órdenes de la administración: En el Distrito Federal, en los Estados por medio del Gobierno de cada uno de ellos y, por medio de los Presidentes Municipales, en todos los pueblos de la República. Todos los días consolida su imposición por medio de la fuerza y tiende a permanecer en el poder indefinidamente.

Y como no hay esperanzas de que pueda formarse en breve tiempo otro Partido, resulta que se aplaza indefinidamente un cambio favorable para la reforma de las leyes.

En confirmación de lo dicho y por ser un compendio de todas nuestras desgracias, copio enseguida un artículo que acaba de salir el día 22 de septiembre en uno de los pocos periódicos que solían publicar algunas verdades, de las que no publican otros periódicos, por no desagradar al Gobierno. El periódico es EL HOMBRE LIBRE, que acaba de ser suprimido por orden del Gobierno y el autor es para mí desconocido, pues viene calzado con un seudónimo. En este artículo, lo mismo que en otros muchos de ese periódico, se refleja muy bien el sentir de muchos mexicanos conscientes, que se preocupan por el porvenir de nuestra Patria:

¡Pobre Patria!

Presa codiciada por bandidos extranjeros, vilmente traicionada por algunos de sus ingratos hijos, víctima de todos los dolores y de todos los infortunios que pueden caer sobre una nación, en garras

de sectas protestantes del Norte, en las fauces de la Masonería destructora de todo lo que mas honran y estiman los pueblos y sin que en lo humano brille un solo rayo de esperanza, tal es actualmente nuestra querida Patria, México.

Entre los pueblos de la Tierra que hoy se reputan por desdechados, México es uno de ellos.

Por todas partes no se miran sino ruinas, luto y desolación, y no hay un solo rincón de nuestra Patria exento de males y sufrimientos.

El hálito emponzoñado de la Revolución todo lo ha inficcionado, todo lo ha corrompido y en su implacable rabia nada ha perdonado.

Ha sacado del fango, del garito, del lupanar y de los sedimentos mas nauseabundos de la sociedad, a los hombres mas abyectos, mas serviles, mas perversos, para ponerlos al frente de varios puestos públicos.

La Revolución ha tajado haciendas, robado heredades y dinamitado el derecho de la propiedad estable, base de toda sociedad.

La Revolución arrancó de su solio la justicia, y en su lugar puso a una prostituta, que ha hecho le rindan culto y se sometan a sus caprichos los que se llaman Magistrados y Jueces.

La Revolución puso debajo de los pies yanquis todos los derechos de los mexicanos y levantó hasta las nubes los derechos de los Norteamericanos, para que así se conserven ilesas todas las riquezas compradas, a vil precio, a los desesperados mexicanos.

La Revolución sacó de su esfera a los campesinos, bajo pretexto de mejoramiento y de mentida felicidad, y, después de robarles su fe, su sencillez y su reposo, con que antes eran felices, y si no felices sí menos desdichados, porque al menos tenían la frente pura, la conciencia limpia y la honradez sin mancha, los transformó en ladrones ambiciosos, ya que no quieren vivir mas que del robo y de la rapiña.

La Revolución pervirtió a los obreros hasta un extremo inconcebible, les llenó de odio, de rencor y de resentimiento el corazón, les puso en una mano la piqueta y en otra la tea incendiaria, y los arrojó por todos los ámbitos de la República, para que, cobijados

con el hilacho rojinegro, siembren por doquiera la muerte y el exterminio.

Obreros y campesinos engañados y pervertidos, le han servido a la Revolución de instrumentos ciegos para todas las maniobras políticas, para las porras encargadas de sisear, aplastar y burlar a todos los enemigos, sean quienes fueren; para escalones que encumbren nulidades; para jaurías que escarnezcan y burlen el sufragio efectivo; para matones y verdugos, que cometan toda clase de crímenes, y para carne de cañón, cuando se necesita derramar sangre, porque así lo requiere la realización de los planes que ella trae entre manos.

Con una crueldad, que es el mayor crimen que la Revolución ha cometido, a los indefensos niños les ha hecho mil jirones su candor y su inocencia, les ha arrancado la fe de sus padres y los ha preparado y sigue preparando, para que en un futuro no muy lejano puedan desgarrar mas y mas las entrañas de la Patria.

Y a todos estos desmanes y a todos estos crímenes, y a todos estos atropellos, la Revolución los llama gloriosas conquistas, y se ufana de ellas, y se propone sostenerlas hasta el fin.

Y aunque la Patria ya se halla oprimida y exhausta, llena de angustia, sin prestigio y sin honra bajo el peso de tantas desgracias, aun se le preparan otras mayores.

El Plan Calles ya hizo descender muchos grados bajo cero el nivel económico de la situación económica de México; y si antes del Plan Calles, México ya era un país empobrecido, y un pueblo limosnero, que tenía que pedir a su mayor enemigo un mendrugo de pan para llevarse a la boca, ahora el talón de plata acrecentará la pobreza de nuestra Patria, su ruina no tendrá límites y su crédito ante las naciones extranjeras está mas perdido que antes.

Mas hay que esperar otro Plan Calles: el que existe ve a la parte financiera de México; el que se está preparando, ve al sentimiento religioso, es decir, a lo mas noble, mas sagrado y mas querido que el hombre üene.

Reflexionemos que D. "Plutarco Elias Calles no es ni Presidente de la República, ni Ministro, ni Senador, ni Diputado, ni Gobernador, ni Presidente Municipal, vamos, ni siquiera gendarme; porque don Plutarco en estos momentos es un particular enriquecido a fuerza de injusticias y nada mas; y sin embargo, desde Ortiz

Rubio hasta el policía de un pueblo, todos le obedecen, todos están a sus órdenes, a todos los tiene en un puño, a todos los maneja con una sola palabra, con un gesto, con una mirada. La CROM máquina infernal, fabricada y dirigida por Morones, está rendida a los pies de Calles y pronta a obedecer cuanto se le mande. El Parido Nacional Revolucionario, creación y hechura de don Plutarco, le obedece ciegamente. El Senado, el Congreso, la Suprema Corte de Jusücia, las Legislaturas de todos los Estados con sus respectivos Gobernadores a la cabeza y Ortiz Rubio con todo su gabinete, ni chistan ante Calles, todos tiemblan en su presencia, nadie osa contradecirle y, como dijo un Diputado, Calles es capaz de reprimir las ambiciones de todos los miembros que forman el Congreso, que es algo mas que contener la peste bubónica o la viruela negra.

En resumen, todo México está en manos de un solo hombre, que hace y deshace en toda la República; y ese solo hombre en la oscuridad, en las sombras, está preparando otro Plan que lleve el terror a todas partes, que ciegue miles de vidas, que haga correr ríos de sangre, con tal de que sea perseguida de muerte la Religión Católica, Apostólica, Romana.

A este Plan obedece el destronamiento de tantos Gobernadores, el cambio de tantos empleados y el cese de todos los elementos de orden que reputan como malos (para los fines que persiguen); porque se requiere que al frente de los Estados haya puros serviles e incondicionales, que sin una réplica favorezcan, secunden y realicen el nuevo Plan Calles.

¡Pobre Patria en manos de Calles!

Garrido y Tejeda no son sino las avanzadas de Calles; y cuanto se está viendo en Veracruz y Tabasco, tiene que verse en toda la República, porque esto entra en las miras de D. Plutarco.

Todos los mexicanos, sean católicos o no lo sean, con tal de que sean honrados y patriotas, acudan al llamado de México y sálvenlo.

Miguel Terrible.

N.B. Me ha parecido conveniente transcribir todo el artículo anterior, porque es el parecer de una persona para mí completamente desconocida, pero cuyas ideas coinciden con lo expuesto; porque ese artículo vino a mis manos cuando ya había yo escrito

este informe y de ninguna manera pudimos ponemos de acuerdo; porque ese artículo revela el sentir de muchas personas completamente independientes y fue publicado en periódico de criterio liberal y dirigido por un antiguo revolucionario, que ciertamente ha dicho que no está conforme con los procedimientos de los que están ahora en el poder; y porque ese periódico por sus informes, acierto en interpretarlos y valor civil para exponer sus ideas es uno de los mas aceptados y leídos en toda la República.

En la colección de dicho periódico pueden verse muchas de las ideas expuestas en este informe, mas amplias y plenamente confirmadas por los hechos que se relatan.

Seguramente por todo esto, al Gobierno no le convino que se dijeran tantas verdades y lo mandó suprimir juntamente con otros, a fines de este mes de octubre.

28.- III. Si al principio de los Arreglos de 1929 pudo creerse en alguna buena voluntad de parte de los Gobernantes para reformar las Leyes o interpretarlas benignamente, mientras se reformaban, hoy todos estamos persuadidos de que esa buena voluntad no existe.

El IImo. Sr. Delegado así lo ha reconocido en documentos que son del dominio público. En su "Exhortación a los Católicos", el día 31 de julio de este mismo año, dice: "El Modus Vivendi, a que se llegó en junio de 1929, con aprobación del mismo Sumo Pontífice, era algo enteramente transitorio y provisional, y la experiencia de dos años ha demostrado claramente que no es capaz de dar a los católicos ni a la Iglesia la libertad que necesitan y a la cual tienen perfecto derecho". Y en alguna otra ocasión decía que los Gobiernos de Veracruz y Tabasco con sus leyes y disposiciones de intransigencia no daban muestra de buena voluntad, y como en eso han sido sostenidos mas bien que corregidos por el Centro, la falta de voluntad se muestra en todas las esferas del Gobierno.

Pues no se diga que esa mala voluntad, cada día peor, solamente existe en algunos gobernantes y en algunos Estados; porque la mayor hostilidad a la Iglesia, se va extendiendo conforme a los acuerdos tomados por la Masonería, a todos los Estados, no sólo con anuencia del Gobierno Federal y sin que éste ponga ningún remedio, pudiendo y debiendo hacerlo, sino que del mismo Gobierno Central parte la iniciativa y el estímulo para que se den las leyes mas hostiles a la Iglesia.

AÑO 1931

En documento que ha sido publicado por los periódicos de México, consta que la Masonería tomó en junio próximo pasado la resolución de impedir cuanto fuera posible la Celebración del Cuarto Centenario de las Apariciones Ouadalupanas y el movimiento religioso que con este motivo habría de haber en toda la República; y el acuerdo también de extender a todos los Estados de la Federación, gradualmente, la legislación mas radical de reducción del número de sacerdotes para cada uno de ellos.

Para conseguir estos fines, se excitó no sólo con anuencia sino con el concurso y recursos del Gobierno Federal a las Ligas Anticlericales, que están formadas por presión del mismo Gobierno entre todos los empleados del mismo y en toda la extensión de la República, para que por medios cualesquiera que fueran procuraran impedir los actos que significaran nuestra especial devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe, que es símbolo y garantía de nuestra fe cristiana. Y entre otros muchos medios han escogido las ligas el de hacer propaganda en las escuelas de niños y entre las demás clases sociales, por medio de folletos y de conferencias, contra ese prodigio, y, por supuesto, extendiéndose por ahí a atacar todos los dogmas de nuestra fe y los principios cristianos en que se basa la civilización de nuestra Patria.

Últimamente ha organizado unas que él (Tejeda) llama misiones culturales, formadas por individuos de los mas radicales y hostiles, para que vayan a todos los Estados de la República, a dar conferencias públicas y a trabajar por todos los medios posibles para descatolizar a los habitantes, aparte de poner todo su empeño en que se den en todos los Estados leyes reglamentarias, al estilo de la suya para reducir el número de sacerdotes. Y entre los medios que les ha dado y de los cuales se han servido en Veracruz y comienzan a servirse en otros Estados, están la dinamita y el incendio, y los mas terribles atentados.

Para que se vea hasta dónde llega el atrevimiento de ese Gobernador, hay que recordar que hace poco tiempo, los agentes de la policía de la ciudad de Veracruz agredieron y mataron a un sacerdote e hirieron a otros dos, en el templo de la Asunción, en los momentos en que esos sacerdotes estaban dando instrucción religiosa a centenares de niños del catecismo. Por sobre ellos, por sobre las catequistas, y por sobre los asistentes, pasaron esos hombres para cometer sus desacatos y sus crímenes, que hasta ahora

han quedado impunes; por lo que bien se echa de ver en ello la complicidad del Gobierno.

El Excmo. Sr. Obispo de Veracruz Mons. Guízar Valencia ha tenido que salir del Estado para no ser víctima de los esbirros de Tejeda; el año pasado estuvo preso en la ciudad de Jalapa, por orden del Presidente Municipal, apoyado por el Gobernador; aquí mismo en la ciudad de México ha sido agredido a balazos, según me han asegurado, y actualmente tiene que estar oculto, para no ser sorprendido por los agentes de Tejeda.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara Mons. Orozco y Jiménez también tuvo necesidad de salir oculto de aquella ciudad, en días pasados, amagado de muerte por elementos del Gobierno.

Y por último, al estar pasando en limpio este informe cae en mis manos el siguiente reportaje de un periódico LA PRENSA, de gran circulación en la ciudad de México y de los mejor informados en los asuntos de Veracruz.

SE PRETENDE ASESINAR A MONS. CORONA

Varios tejedistas anticatólicos han salido para Teziutlán con propósito de atentar contra la vida del Prelado.

Como consecuencia del movimiento anticlerical llevado hasta el radicalismo en todo el Estado de Veracruz, se ha venido provocando una serie de desórdenes por elementos oficiales inferiores, con objeto de buscar un serio conflicto al limo. Sr. Obispo de Papanda, Monseñor Nicolás Corona, en Tezíudán, asiento de su Diócesis, en vista de que, ya fuera de la jurisdicción del Gobierno del Estado, aun cuando la Diócesis abarca varias poblaciones del Estado de Veracruz, las autoridades tejedistas no pueden desterrarlo ni perjudicarlo.

Ahora se está tratando de hacerlo responsable de sucesos escandalosos, como el de Tlapacoyan, para que, a su vez, las autoridades de Puebla tomen cartas en el asunto.

También fuimos informados de que a consecuencia de esa falta de autoridad legal del Gobierno Veracmzano para destarrar de aquella entidad al Sr. Obispo de Papantia, varios elementos tejedistas se han trasladado a la mencionada población poblana con las intenciones de eliminar al mencionado Prelado, quien, desde luego, para evitar el (menor) atropello ha tomado las debidas precauciones según se nos informó ayer en centros católicos de esta

capital. (De LA PRENSA de México, número 1154, correspondiente al día 28 de octubre de 1931).

31.- Pero todavía hay algo mas triste y doloroso: como se ha visto que algunos de los Excmos. Sres. Arzobispos y Obispos de la República están dispuestos a aceptar las leyes de limitación de sacerdotes, como el Sr. Arzobispo de Yucatán, que ya la aceptó, de acuerdo con el Excmo. Sr. Delegado Apostólico mientras que, por otra parte, El Excmo. Sr. Obispo de Veracruz ha protestado una y otra vez que no la aceptará, resulta gran escándalo y desorientación entre los fieles.

Escándalo, porque los fieles, que habían escuchado la voz del Papa, que les había dicho en 1926, que los Obispos no debíamos hacer nada que significara aceptación de esas leyes tiránicas que trata de imponemos el Gobierno Revolucionario, no se explican las razones que acaso haya tenido el Excmo. Sr. Arzobispo de Yucatán para aceptarlas.

Y desorientación, porque con la diversa conducta de los Prelados y mar de opiniones que en opuestos sentidos se ha suscitado, los fieles no saben ya a que atenerse y están ellos mismos desconcertados, desalentados, divididos.

Esa conducta de transigencia y acomodamiento, que aparece ante el pueblo como una claudicación de principios, ha producido y seguirá produciendo, entre otras cosas, estos pésimos resultados.

a) Desde luego mayor brío de parte del Gobierno, para seguir adelante su obra nefasta de aniquilamiento de la Iglesia; porque se les facilita hacer lo que tanto desean: descatolizar a México. Obra que intentan llevar a cabo de acuerdo con nuestros enemigos de Estados Unidos del Norte, que, para sus fines ulteriores de dominio y hegemonía, como anfictionía, cual hoy la llaman, sobre todo el Continente Americano, no encuentran mas obstáculo que la Religión Católica, que consideran como caduca y anticuada, que debe ser sustituida por el protestantismo, que es religión, según ellos, que se acomoda mejor al progreso moderno de las ciencias y de la civilización materialista y atea que nos invade.

b) De parte del pueblo mexicano: desaliento, indiferencia, desidia y abandono de su fe.

Desaliento: porque ve que los medios que se le proponen para recobrar su libertad perdida, no dan resultado ninguno positivo y antes bien sirven para que nuestros enemigos nos insulten y se burlen de nosotros. Pretender que los quince millones de habitantes de la República tengan disciplina de un convento de religiosos y las virtudes heroicas de paciencia, sumisión, resignación, humildad y ciega obediencia a sus superiores eclesiásticos, es utopía irrealizable en el mundo. Los mexicanos son héroes para defender su fe y han dado muestras de ello; pero son hombres, que tienen todas las flaquezas y miserias de los hombres, y que se desalientan frente al fracaso, cuando sus directores no saben conducirlos al combate. No hablo precisamente de la fuerza de las armas, sino de la dirección y acierto para encontrar medidas eficaces, con qué llegar a la solución definitiva del Conflicto. Estoy seguro de que mostrándoles el verdadero camino, irán con gusto a la victoria o a la muerte que también es otra victoria del alma sobre las fuerzas ruines y caducas de la materia; victoria de la eternidad sobre el tiempo.

Desidia: porque les vendrá a los católicos mexicanos el desgano natural de meterse en dificultades y en peligros; y se abstendrán de meterse en ellos, cuando vean que nosotros los Obispos nos encastillamos en nuestro mutismo y doblamos fácilmente las manos para que nos aherrojen nuestros enemigos con pesadas cadenas.

Y abandono de la fe; porque acabarán por verla como cosa inútil y despreciable, sobre todo, así que nos acabe de invadir la mentalidad norteamericana, que con el frío de sus regiones glaciales nos traerá el frío mas intenso de su protestantismo cadavérico y de su fementida civilización metalizada.

Y ¡ay! de mi patria el día que pierda la luz de la fe y el amor reconfortante de Cristo. Porque la base de su vida, de su civilización y de sus esperanzas está en la Religión Católica, que fue la que unió la raza indígena con la europea, para formar un solo pueblo al que después educó y lo hizo llegar hasta el grado de civilización en que se encuentra, ¡Si pierde el contacto con esa fuente de vida, morirá!

Las últimas declaraciones del Excmo. Sr. Delegado Apostólico y las actividades desarrolladas por el Excmo. Sr. Arzobispo de México, que son los que dirigen lo que pudiéramos llamar política de la Iglesia frente a la irrupción del estado en el régimen interior de

ella, en mi concepto, en lugar de unimos y fortalecemos, han producido en el pueblo y en los mejores elementos que nos quedan y todavía nos ayudan estos dos resultados fatales: desorientación y desaliento.

Desorientación: porque en lugar de unimos el Excmo. Sr. Delegado en unidad de criterio y de acción, nos deja a cada uno de los Obispos aislados y solos, para resolver las dificultades que tenemos con el Gobierno y las que en adelante tengamos.

En el Apéndice de este informe pondré el texto de la circular 20 de la Delegación Apostólica, remitida con el título de "Exhortación a los Católicos" y la contestación que yo le envié, no por contradecir en nada sus disposiciones, sino porque me pareció de mi deber el hacerle las observaciones que allí constan.

En la dicha circular nos dice, como puede verse, que: "la variedad de disposiciones dictadas por las Legislaturas locales y la diversa manera de aplicarlas, unida a la diferente situación de las Diócesis de la República, hacen que deje por completo en manos de los Excmos. Prelados el ver la manera de solucionar las dificultades actuales y las que en adelante se presenten".

Esto ha hecho que presenciemos este espectáculo de divergencia: que a la vez que el Excmo. Sr. Arzobispo de Yucatán acepta la ley de limitación de sacerdotes, el Excmo. Sr. Obispo de Veracruz la rechaza; y ambos dicen que con aprobación del Excmo. Sr. Delegado Apostólico.

Supuesto que haya razones muy justas para que uno y otro Prelados hayan obrado de distinta manera, el público no las sabe ni podrá quizá apreciar las diferencias; y como lo mismo podría suceder con los demás Prelados de la República, que unos aceptaran una cosa, otros otra, y otro las rechazaran, vendríamos a dar a una verdadera anarquía de ideas y pareceres, que indudablemente se suscitarán entre los fieles, porque tampoco sería posible impedir que se interesaran por estos asuntos y que emitieran libremente sus votos.

Desaliento; porque los medios que se proponen para alcanzar del Gobierno la reforma de las leyes, ya están gastados y han resultado completamente ineficaces; por lo que los católicos ya no se animan a ponerlos. A cada solicitud que se dirige al Congreso,

---

Ambos documentos se encuentran en las páginas anteriores de este trabajo. C.N.R.

contesta éste con indiferencia, vituperio y escarnio; a cada protesta contesta con el silencio o la amenaza; a cada intento de reorganizar nuestras fuerzas cívicas, responde el Gobierno con amenazas de nueva persecución y violencia.

Por otra parte, la única asociación de Acción Cívica que ha quedado en pie y que ha trabajado por la reforma de las leyes, es la Liga Defensora de la Libertad, cuyos estatutos son bien conocidos y fueron enviados a la Santa Sede para su aprobación o enmienda, aprobación o enmienda que, según sé, no ha sido recibida de manera explícita y terminante pues que, en lo general, ha sido aprobada y bendecida por Vuestra Santidad.21

Pero desde luego que fueron hechos los Arreglos de 1929, se nota como que el Excmo. Sr. Delegado y el Excmo. Sr. Arzobispo de México (por presión del Gobierno, según se cree), tratan de desbaratarla, según son las trabas y dificultades que ponen para su funcionamiento.

Tal vez la Liga, como toda obra humana, tenga defectos y haya padecido algunas desorientaciones en su ejercicio; pero nunca se ha desviado de la doctrina católica ni ha cometido faltas de subordinación y respeto a la autoridad eclesiástica, en lo que está obligada a respetarla y consultarla, dado su carácter cívico y en cierto modo autónomo que debe conservar. Pero creo que debemos echar un velo de caridad sobre sus defectos y errores involuntarios, y no destruir obra tan benemérita y que ha sabido sufrir con entereza y constancia persecución por la justicia y por la causa de la Iglesia.

Sus directores y líderes, a quienes conozco perfectamente, son excelentes católicos, ilustrados, desinteresados, abnegados y sumisos, que tienen las mejores intenciones de ayudamos.

Quizá los Excmos. Sres. Ruiz y Díaz, que sienten horror por las consecuencias de la persecución que pudiera acarrear la defensa armada, briguen temores de que bajo la dirección de la Liga vuelvan las actividades bélicas de los católicos; pero me consta que ahora no intenta organizar ese movimiento ni lo cree prudente, aunque pudiera llegar el caso de que los católicos no encontraran otro remedio que repeler la fuerza con la fuerza, para defender su

---

21 En la Encíclica Iniquis affUctisque.

fe, su religión y sus principios cristianos, juntamente con su honor, la integridad de su hogar y la pureza inmaculada de sus hijos.

Si algunos elementos dispersos han tomado el nombre de la Liga para levantarse en armas, esa acción parcial de ninguna manera puede atribuirse a dicha asociación ni a sus directores, que son prudentes y cautos para todo.

Quizá en el ánimo de los Excmos. Sres. Ruiz y Díaz influyan, como se teme, compromisos con el Gobierno Mexicano, para no dejar desplegar a dicha asociación sus actividades cívicas, o la influencia norteamericana, que tampoco la ha de ver con buenos ojos, o la mentalidad de algunos Obispos y sacerdotes mexicanos, que tienen miedo a peligros, vejaciones y nueva persecución; pero si hemos de contentar a los interesados en sostener a todo trance el actual estado de cosas, para no exponemos a peligro alguno en defensa de nuestra fe y de los derechos de la Iglesia, creo que habremos de entregar malas cuentas de los legados de muy acendrado cristianismo que hemos recibido de nuestros mayores. Entregaremos un montón de ruinas de la Iglesia católica mexicana.

Ultimamene, en este mes de octubre, el Excmo. Sr. Delegado con motivo, según se dice, de algunas quejas que le han enviado acerca del periódico de LA PALABRA (que acaba de morir gloriosamente por orden del Gobierno), se muestra disgustado por dos hechos: 1) que se desaprueban los Arreglos de 1929 y 2) que se comente la diversa actitud de los Excmos. Sres. Arzobispo de Yucatán y Obispo de Veracruz, relativa a la aceptación o no aceptación de las leyes tiránicas sobre la limitación de sacerdotes en aquellos Estados.

En mi concepto, son estos dos hechos públicos, sobre los cuales es imposible impedir que los fieles hablen y hagan comentarios,cada quien según su criterio propio.

Y en cuanto a la apreciación: 1) el fracaso de los Arreglos es claro y notorio, como lo he explicado largamente en este informe, y el mismo Excmo. Sr. Delegado así lo ha reconocido, como consta en algunas de sus declaraciones, hachas del dominio público, en las cuales reconoce que no ha habido buena voluntad del Gobierno para reformar las leyes ni para interpretarlas benignamente, como lo había ofrecido; que la Jerarquía Eclesiástica no ha sido respetada y cada día sufre nuevos atropellos; que la intromisión del Gobierno es cada día mayor en los asuntos interiores y

propios de la Iglesia; que la libertad de enseñanza es un mito para los católicos, y la escuela anticatólica y sectaria la mejor arma que esgrimen los enemigos. Y aunque el Excmo. Sr. Delegado no lo reconociera, el fracaso es un hecho palpable. Impedir que los católicos lo vean, es tanto como impedir, que, abriendo los ojos, no vean la luz del sol. 2) El otro hecho es la divergencia de proceder entre el Excmo. Sr. Arzobispo de Yucatán y el Excmo. Sr. Obispo de Veracruz, el uno cediendo suavemente y el otro resistiendo a las leyes de Tejeda. Tampoco es posible ocultarlo a los ojos de los católicos mexicanos, ni del mundo entero, ni que hagan distintas apreciaciones sobre la conducta de uno y otro. Sobre todo, cuando las normas que nos había marcado Vuestra Santidad eran de que no dijéramos ni hiciéramos nada que el pueblo mexicano pudiera interpretar como aceptación de esas leyes tiránicas, claramente se ve que unos han seguido esas normas y otros no. Si hay razones especiales para ello, el pueblo no las ve.

Por último, otro punto muy importante de desorientación, al tratar de resolver el Conflicto Religioso en México, fue la influencia norteamericana que se dejó ver claramente en la actitud del Excmo. Sr. Delegado Apostólico, y del Excmo. Sr. Arzobispo de México, y por medio de ellos quizá en la Santa Sede Apostólica.

La ingerencia del Embajador Mr. Morrow, ya bien conocida y comprobada, y la participación que tomaron en los Arreglos del Modus Vivendi Mons. Burke y el Rev. P. Waish, hizo ver con mucha desconfianza entre nosotros esos Arreglos, en que salían únicamente beneficiados los banqueros del Wall-Street y el Gobierno Revolucionario de México, mientras se dejaba en pie la persecución religiosa bajo el amparo de las leyes, sin garantía de que se reformaran o modificaran, como la experiencia lo ha demostrado; ni se modificarán jamás, si Dios no nos envía el remedio por otro lado.

La misma Santa Sede ha sufrido mucho ante el pueblo mexicano por haberse dejado fascinar por las promesas ofrecidas por los norteamericanos, nuestros eternos y felones enemigos, sin garantías ningunas de que se llevara a cabo la reforma de las leyes, en la cual estriba la raíz y esencia del Conflicto Religioso.

En los periódicos de hoy salen también unas declaraciones del nuevo Ministro de Gobernación don Manuel Téllez, hasta hace poco Embajador de México en los Estados Unidos, quien interpelado por los reporteros declaró solemnemente que está dispuesto a

hacer justicia a los católicos de Veracruz, pero que hará cumplir las leyes, como es su deber.

32. ¿Qué remedio supremo para tajar estos males?

No lo sé; pero si algo debo decir, creo que nos queda mas remedio sino uno:

Que los Obispos nos unamos en nuestro criterio y en nuestra acción común, para proceder conforme a las instrucciones que nos dio la Santa Sede desde el principio del Conflicto Religioso, de no aceptar las leyes tiránicas que trata de imponemos por la fuerza el Gobierno Revolucionario, ni hacer, ni decir nada que signifique aceptación o condescendencia con ellas.

Completa solidaridad entre todos, para ayudamos mutuamente en la defensa de los derechos y bienes, que no son nuestros sino que la Iglesia ha depositado confiadamente en nuestras manos.

Atender a salvar a las generaciones futuras, cuyo porvenir en cierto modo depende de nuestra actitud y modo de obrar en lo presente.

Para todo lo cual, podríamos volver al frente único de resistencia pasiva, uniforme, constante, sin componendas ni vacilaciones, hasta que se modifiquen las leyes. A volver a ese frente tenemos pleno derecho y libertad; puesto que el Gobierno no ha cumplido ninguna de las promesas que ha hecho para sostener los Arreglos de 1929.

No digo yo que debamos promover ni fomentar la defensa armada, ni mucho menos tomar su dirección; pero si los seglares, después de agotar todos los recursos, como en la vez pasada, toman por último la resolución de organizarse debidamente, tampoco debemos impedirla, porque no debemos impedirles ni estorbarles el derecho natural que les asiste para defender su religión, su patria, su hogar y su familia.

Pero como, dada la diversidad de criterios que prevalece ahora entre los Obispos de la República y su divergencia para obrar, no queda mas remedio sino que la Santa Sede nos una de común acuerdo, será indispensable:

1) Que nos de normas precisas que debamos seguir en los momentos actuales.

2) Que nos obligue a todos los Obispos a unimos y uniformarnos en criterio y acción.

3) Que nos obligue a solidarizarnos y ayudarnos mutuamente en la defensa de los derechos de la Iglesia.

4) Que nos obligue a sostener abierta y decididamente las asociaciones de acción Cívica que puedan unir los esfuerzos de todos los católicos, para trabajar con empeño y constancia hasta conseguir la reforma definitiva de las leyes.

Si he propuesto la Liga Defensora de la Libertad, como asociación de acción cívica, es porque es la única de ese género que está debidamente organizada y extendida por toda la República y que puede unir y controlar todos los esfuerzos para trabajar.

La Acción Católica, tal como está entre nosotros, no es para trabajar en la Acción Cívica, como han dicho sus directores, ni ha podido organizarse. Por lo que está débil, raquítica y sin fuerzas para conseguir el objeto deseado.

Pero cualquiera que sea el remedio que la Santa Sede proponga, siendo eficaz, los Obispos, los sacerdotes y los fieles, con todo empeño y gusto trabajaremos hasta reconquistar nuestras libertades perdidas. ¡No queremos sino libertad, libertad, libertad!

México, lo de noviembre de 1931.

Laus Deo.

+Leopoldo, Obispo de Tacámbaro.

Sobre las inicuas y calamitosas condiciones de la Religión Católica en México, del 1926, dijo la Santidad de Pío XI:

"...Pero queremos decir algo de las principales Asociaciones, para que sepa cada una de ellas que es vehementemente aprobada y alabada por el Vicario de Jesucristo... Nos referimos también a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, que fue finalmente instituida cuando apareció mas claro que el sol, que un inmenso cúmulo de males amenazaba la vida católica. Habiéndose extendido la mencionada Liga por toda la República, sus socios trabajan conrde y asiduamente con el fin de ordenar e instruir a todos los católicos para oponer a los adversarios un frente único y solidísimo. No de otra manera... Han merecido y merecen bien de la Iglesia y de la Patria otras asociaciones, las cuales, según su propio programa, cuidan particularmente de lo que se ha llamado ac-

ción católico-social; a saber, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y la Unión de Damas Católicas Mexicanas. Entrambas Asociaciones, en efecto, además de lo que es propio a cada una, secundan y hacen que sean secundadas por todos y en todas partes las iniciativas de la citada Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa."

Después de leer este informe tan minucioso, tan detallado en que el Excmo. Sr. Obispo de Tacámbaro hace un llamado a la Santa Sede para vez de salvar la Religión Católica gravemente comprometida en la República Mexicana, en términos tan claros y angustiosos me pregunto: ¿Recibió Su Santidad oportunamente este escrito? ¿No creyó en las palabras del Excmo. señor Obispo? ¿Pudieron más las aseveraciones e informes del Delegado Apostólico y el Arzobispo de México? Tal vez no lo recibió o lo recibió cuando era ya demasiado tarde; lo cierto es que continuó el mismo estado de cosas y por una razón u otra que desconozco, la voz del Papa se extinguió y sólo se comunicaba a los fieles comentarios y órdenes se Su Santidad sin dar a conocer ningún documento. ¿Qué pasó en realidad? Mi trabajo de investigación en este punto no tiene respuesta. Algún día lo sabremos. Eso espero, aunque sea el último día, cuando se pongan de manifiesto los secretos de la Humanidad. Sinceramente desearía conocerlos antes.

En septiembre de 1931, Su Excelencia El Sr. Arzobispo de México regresó al país dando muestras de contento por dos entrevistas que había tenido con S.S. en el tiempo que permaneció en Roma. Trajo toda clase de bendiciones y además aprovechó la ocasión para invitar a diferentes corporaciones católicas de distintas partes de Europa para que asistieran a las fiestas del IV Centenario de las Apariciones de la Santísima Virgen de Guadalupe. La conmemoración era para regocijarse aun en medio de tantas vicisitudes por las que atravesaban los católicos; pero Su Excelencia parecíam ignorarlos y actuaba como si en el país la Iglesia disfrutara de todos sus derechos y garantías.

El Secretario de Gobernación, D. Manuel Téllez, aceptó de buena gana la entrada al país de los extranjeros (incluyendo a los sacerdotes) en calidad de turistas como lo dicen los periódicos de la capital del 7 de noviembre de 1931.

DIOS Y MI DERECHO

El órgano monumental de la Basílica de Guadalupe entró al país sin dificultades y entiendo que sin pago de impuesto pues venía como parte de los "Bienes Nacionales" apoyando tácitamente la adjudicación de los "Bienes de la Iglesia" como "Bienes de la Nación" aceptando la ley de confiscación y nacionalización de dichos bienes.

Los diarios capitalinos daban cuenta, en este mismo noviembre, de la persecución desatada contra los católicos.

AUTO DE FE CON IMÁGENES SAGRADAS

Telegrama para LA PRENSA

Veracruz, noviembre 11.- Han llegado noticias a este puerto, procedentes de San Martín Tlacotepec, en el sentido de que varios individuos anticatólicos penetraron hace cinco días en el templo de ese lugar y sustrajeron numerosas imágenes de diversos santos, a todas las cuales amontonaron y les prendieron fuego.

Con tal motivo los ánimos entre los elementos campesinos se encuentran sumamente exaltados contra los anticatólicos, a quienes se achaca este salvaje atentado, especialmente entre los campesinos de los pueblos y rancherías comarcanos a San Martín.

LA PRENSA, sábado 21 de noviembre de 1931.

SUSPENSIÓN DE CULTOS EN QUERETARO

PUGNA ENTRE EL GOBIERNO Y LA MITRA PORQUE SE VIOLA LA CONSTITUCIÓN

LA FOBIA RELIGIOSA

EL GOBERNADOR OSORNIO, COMO GARRIDO CANABAL, ENRIQUEZ, TEJEDA Y CORREA, NO QUIERE QUE HAYA CLERO EN SU ENTIDAD

Entre los católicos pertenecientes a la colonia queretana radicada en esta capital existe el gran temor de que, al igual que el domingo pasado, los cultos religiosos se suspendan el próximo domingo, en virtud de las dificultades que han surgido en el curso de la última semana, con motivo de las exigencias del gobierno del Estado en lo que se refiere a la aplicación de la ley reglamentaria del artículo 130 de la Constitución.

Nuestros informantes nos manifestaron que poco después de que el gobernador Osornio había tomado posesión de su puesto, al triunfar en las pasadas elecciones, giró una circular a todos los Ayuntamientos para que cumplan estrictamente con lo ordenado en la reglamentación citada, y en la cual se reduce considerablemente el número de sacerdotes a uno por cada ocho mil habitantes y, además, asienta que los presidentes Municipales den aviso al Gobierno del Estado de los sacerdotes que sean designados para encargarse de los templos, a fin de que si el gobernador no está de acuerdo con esos nombramientos se impida que ejerzan su ministerio y se nombren nuevos curas.

Como consecuencia de lo anterior, el domingo pasado no hubo cultos en el Estado, y aunque el señor Obispo de la Diócesis dio instrucciones a todo el clero para acatar la ley en lo relativo al número de sacerdotes que debe ejercer, según manifestó, no puede acatar la disposición relativa a que el gobierno se mezcle en la designación de los sacerdotes encargados de los templos, siendo ese el motivo de que, para evitar dificultades, se abstuvieran dichos sacerdotes de oficiar el pasado domingo.

Así las cosas, se ha estado haciendo ver al señor gobernador lo anticonstitucional de sus órdenes, estando por buen camino las gestiones que se han iniciado a este respecto, pero sin que se llegue aún a ninguna solución satisfactoria, por lo que los queretanos que radican en esta capital temen que mañana no haya los oficios religiosos acostumbrados y que con ese motivo se susciten algunas dificultades entre católicos y autoridades.

EL MARTIRIO DE UN CURA EN SAN ANDRÉS TUXTLA

A PESAR DE SU ANCIANIDAD, ES OBLIGADO A TRABAJAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN CAMINO

Especial para LA PRENSA

San Andrés Tuxtia, Ver. Noviembre 23.- Ha llegado a tal grado el encono de las autoridades municipales de San Andrés Tuxtla, que hasta los ancianos son víctimas de ellas.

Diariamente se ha visto en la población como es sacado de la cárcel donde se encuentra, un pobre anciano, a quien a empellones se le lleva hasta la carretera. En ella, el anciano de referencia, que es un sacerdote a quien se tiene preso, es obligado a trabajar en la construcción del camino, y aunque apenas puede con la pala

y en cada movimiento que hace cae al suelo, se le obliga a sacar toda la grava, y a permanecer en el sol toda la mañana.

LA PRENSA, noviembre 27 de 1931.

HUATUSCO EN ESTADO DE SITIO: LOS TEMPLOS ESTÁN CERRADOS

POSESIONADOS DE ELLOS ESTÁN LOS AGRARISTAS MUY BIEN ARMADOS. INTENSA ZOZOBRA EN LA CIUDAD

Aunque se supone que los católicos, desarmados, no se enfrentarán a los agraristas, éstos ocupan puestos estratégicos en el poblado.

Exclusivo para LA PRENSA

Huatusco, Ver., noviembre 27.- Han sido cerradas las puertas del templo parroquial de esta ciudad. La Junta Vecinal que se encarga de él tuvo que tomar esta medida para no dar lugar a un zafarrancho entre elementos católicos de ésta y los agraristas que llegaron de varios puntos cercanos a esta población y que según se sabe fueron llamados exclusivamente para destruir las iglesias, en caso de que por la buena no les fuera posible.

A pesar de eso fue cerrado también el templo La Luz por un grupo de veinte o veinticinco agraristas, quienes fueron directamente a la casa del encargado y amagándolo con las armas hicieron que les entregara la llave para cerrar ellos mismos. Cosa igual pasó con la capilla de "La Trinidad".

En cada uno de los templos citados anteriormente quedó un grupo de varios agraristas ciudadano de que no se abrieran nuevamente. Todos ellos están armados y no se sabe cuales son las intenciones de estos individuos al proceder de esta manera.

A las doce del día de hoy se encontraba gente armada en la Capilla de Guadalupe que se encuentra al Oriente de esta ciudad, y según el decir de varias personas fueron a posesionarse de ese lugar para que en caso de que los católicos se opusieran a esto, tuvieran a su favor lugares estratégicos. No se cree que los elementos católicos se aventuren a defender sus derechos porque sería tanto como entregarse a la muerte, dado que los agraristas que hay con las armas en la mano son muchos y cuentan con el apoyo de las autoridades municipales.

A últimas horas del día de hoy fue retirada toda la policía que estaba compuesta por elementos de orden y en su lugar pasaron a

funcionar los agraristas. Se ignora cuáles son los motivos que hubo para llevar a efecto este cambio, pero todos dicen que esto es una medida absurda, pues estos individuos no son gratos a la sociedad y se desconfía que atenidos a las armas, cometan desórdenes aprovechándose de la ocasión. Con este cambio se confirma mas aún la presión de los agraristas en esta ciudad.

Otro de los justificados motivos de la alarma que reina en esta población, es el cambio del síndico primero de la Junta de Administración Civil, Miguel Osorio, por Crescendo Pérez, quien acaba de llegar juntamente con Juventino Ruiz, Jefe auxiliar del ler Batallón de reserva. Como Pérez no goza de la confianza del pueblo, su nombramiento vino a poner en evidencia la incertidumbre de tranquilidad que desde hace algunos días venimos sufriendo.

Días y noches de verdadera zozobra han sido para Huatusco estos últimos días. En las calles transita poca gente. Las casas de comercio cierran sus puertas muy temprano y toda la gente se recoge a sus hogares tan pronto como cae la tarde, temerosa de que de un momento a otro se altere el orden en la ciudad.

Diciembre de 1931. Se acerca la fecha memorable del IV Centenario de las Apariciones de la Sma. Virgen de Guadalupe. Desde el primer día del mes, los festejos religiosos se sucedieron sin interrupción. Las banderas de todas las naciones de HispanoAmérica desfilaron ante la imagen bendita en señal de vasallaje y amor. El pueblo entero de México, del Distrito Federal y de todas las entidades de la Federación acudió a rendir homenaje y saludar a la Madre de los mexicanos pese a la situación imperante en el país. ¿Qué puedo decir que no haya sido dicho en memoria de tan fausto acontecimiento? Sólo añadiré que en la Basílica de Guadalupe recientemente remodelada para la celebración estuvo presente la bandera de la Liga, que, en medio de tantas tribulaciones una vez mas rindió homenaje a su amada Morenita, inspiradora y sostén de tantos mártires, de madres y esposas solas y tristes, de tantos niños huérfanos, de caudillos humillados, proceres del catolicismo que abandonaron todo por defender su Religión y su Patria y que, en estos festejos una vez mas reavivaron su fe y su amor bajo la mirada amorosa de Sta. María de Guadalupe.

El Revdo. Padre Mariano Cuevas S.J,, autor del Álbum Histórico Guadalupano del IV Centenario ordena su obra por décadas desde 1531-1541 hasta 1921-1931 y únicamente dice:

DIOS Y MI DERECHO

"CUADRAGÉSIMA DECADA -1921-1931

...ET PALMAE IN MANIBUS EORUM.

...GLORIA CHRISTI.

...SANGUIS MARTYRUM, SEMEN-

PÍO PP. XI."

La respuesta gubernamental no se hizo esperar, el lunes 14 de diciembre del mismo 1931, EL NACIONAL publicaba lo siguiente:

QUE SE EXPULSE DEL GOBIERNO A LOS QUE SIENDO MIEMBROS DE EL, PARTICIPARON EN LAS FIESTAS DEL IV CENTENARIO GUADALUPANO

SENSACIONALES DECLARACIONES DEL JEFE DE LAS OPERACIONES EN VERACRUZ, GENERAL E. ORTIZ

EL AMERITADO DIVISIONARIO CONDENA EN TÉRMINOS ENÉRGICOS LA PARTICIPACIÓN QUE, DESDE PUESTOS OFICIALES, TUVIERON VARIOS ELEMENTOS EN LA "FERIA MERCANTILISTA"

CALUROSA FELICITACIÓN AL GENERAL CALLES POR HABER DADO DE BAJA LA BANDA DEL E. MAYOR

TODOS LOS ELEMENTOS IDENTIFICADOS CON LA IDEOLOGÍA DE LAS GRANDES MASAS SOCIALES SE PRONUNCIARON CONTRA LAS ACTIVIDADES CLERICALES QUE SE HAN DESARROLLADO

Un éxito mas ha conquistado EL NACIONAL, al iniciar su encuesta sobre las actividades clericales con motivo de las fiestas pagano-religiosas de la Basílica de Guadalupe y la publicidad abiertamente confesional realizada en los diarios conservadores de la capital.

Las opiniones de destacados elementos que militan en las apretadas filas de la Revolución y en el Gobierno emanado de ella, acerca de este asunto que ha ocupado la atención pública en los últimos días, han venido a dar la voz de alerta, mereciendo la aprobación de todos los sectores que alientan el ideal de una patria nueva.

Hoy siguiendo nuestra encuesta, damos a conocer otras opiniones no menos contundentes y valiosas que las anteriores, de parte de elementos identificados con la ideología de las grandes masas sociales, opiniones que constituyen toda una profesión de fe revolucionaria, que enaltece a quienes las formularon con toda entereza.

Cumple, pues, EL NACIONAL invariablemente su programa y la alta misión que tiene reservada como portavoz de los principios conquistados al calor de la lucha reivindicadora sirviendo leal y noblemente al país y al Partido Nacional Revolucionario.

DEBEN SER EXPULSADOS DEL GOBIERNO

El general de división Eulogio Ortiz Jefe de las Operaciones Militares en el Estado de Veracruz, se sirvió expresar los siguientes conceptos: "He visto con verdadero asco y repulsión la forma en que los elementos clericales han desarrollado la fase Guadalupana, así como la propaganda que se ha hecho a dichos actos.

Creo sinceramente que los elementos, tránsfugas de la Revolución o no, que desde las esferas del Gobierno han ayudado eficazmente a la organización de tan odiosa feria mercantilista, deberán ser expulsados inmediatamente de los puestos públicos, poniéndoles para siempre la marca de traidores.

Yo invito a esos señores para que vayan a Veracruz a hacer su propaganda clerical, para que vean cómo sabemos reprimir los revolucionarios convencidos esas manifestaciones a todas luces reprobables".

LA PRENSA, martes 15 de diciembre de 1931.

ALTOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS VIRULENTAMENTE ATACADOS POR LOS FESTEJOS RELIGIOSOS

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS HUBO DISCURSOS DE AGITACIÓN POR EL CENTENARIO GUADALUPANO

LAS CELEBRACIONES EN LA BASÍLICA FUERON TEMA DE RUDOS ATAQUES POR PARTE DE ALGUNOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO

La sesión que ayer en la tarde celebró la Cámara de Diputados, en reunión de bloque, pero en el salón principal, fue sumamente concurrida, ya que se encontraban presentes una gran mayoría de representantes. El Presidente del Bloque Nacional Revolucionario, diputado Filiberto Mora y Ochoa, abrió la sesión, introduciéndose a una comisión del Senado, encabezada por el senador Gonzalo N. Santos quien fue a dar cuenta del Bloque de la Cámara, respecto a las festividades religiosas de los últimos días, sintetizándose su discurso, en pedir una franca cooperación de la Cámara colesgiladora, para que se ejercite una acción enérgica contra el catolicismo.

DIOS Y MI DERECHO

El senador Santos abordó la tribuna en momentos en que también hacía acto de presencia en la mesa presidencial, el general Manuel Pérez Treviño, presidente del Partido Nacional Revolucionario, quien fue ovacionado por los representantes populares desde el momento en que se presentó.

El senador Santos se refirió a las festividades religiosas de la Villa de Guadalupe, llamándolas mascaradas. Atacó duramente al diario EXCELSIOR, por haber publicado anuncios relacionados con la inauguración del órgano de la Villa. Siguió diciendo que dichas festividades son operetas pasadas de moda; que la Revolución necesita saber donde están sus amigos y dónde están sus enemigos; que él ha sabido que se rumora que el general Calles dio diez mil pesos para las obras de la Villa de Guadalupe y que él fue el que arregló que entrara el órgano libre de derechos al país, pero que no hay tal; que para dominar al general Plutarco Elias Calles, se necesita no conocerlo, puesto que él sabría morir en brazos de la Revolución. Después atacó a la Virgen de Guadalupe, diciendo que es la morena fementida, que no puede hacer el milagro de esclavizar de nuevo a los obreros. Ataca al difunto Arzobispo Mora y del Río y a los Arzobispos Orozco y Jiménez y Pascual Díaz, diciendo que sólo tienen talento de almacén. Pide luego, a nombre del Senado, que se expulse del palco de los cronistas al representante del colega de EXCELSIOR. Insiste en su ataque al Arzobispo de Guadalajara a quien llama "zopilote". Protesta a nombre del Senado contra la subvención al periódico aludido, llamándolo periódico malvado y termina pidiendo que se apruebe la proposición que presentó.

UN COMITÉ DE DEFENSA REVOLUCIONARIA

El diputado michoacano Soto Pérez, va ahora a la tribuna y dice que es necesario unificar el frente revolucionario. Ataca a los Ferrocarriles Nacionales por haber rebajado los pasajes para los peregrinos guadalupanos y dice que cuando la revolución está en peligro, hay que ayudarla. Invita a todos para que convenzan a los Ferrocarriles de la necesidad de rebajar las tarifas de cereales. Además pide que se estatuya un Comité Nacional de Defensa Revolucionaria, el cual se encargará de demostrar que los peregrinos que han llegado a México, no son católicos, sino gente que logró que los Ferrocarriles les dieran franquicias para hacer negocios, para que entre los peregrinos vinieran rateros.

Sigue el orador diciendo que los altos dignatarios del clero se están burlando de la Constitución y que la farsa guadalupana fue preparada desde hace mucho tiempo. Agrega que hay en los Ministerios muchos Caballeros de Colón y en cambio hay verdaderos autores y actores en la revolución que no tienen .ahora ni qué comer.

Toca su turno al diputado Miguel Salazar, quien solamente dice que se compromete a entregar hoy mismo la lista de los Caballeros de Colón que están en las oficinas públicas. Insiste Soto Reyes en que hay que combatir a la prensa reaccionaria, diciendo en cambio que hay que ayudar al periódico de los revolucionarios, y nuevamente pide que se expulse del palco de la prensa al representante de EXCELSIOR.

Salvador López Moreno dice que hay que ir de una buena vez a las barricadas; que hay que secundar al Jefe Máximo de la Revolución, cueste lo que cueste, parodiando la frase de Victoriano Huerta; pide también que mande la imagen de la Virgen de Guadalupe al Museo Nacional, y que hay que ir a Mixcoac a acabar con los colegios de monjas. Ataca luego al Presidente de los Ferrocarriles Nacionales, diciendo que es don Javier Sánchez Empeorada, y que hay que ir a incendiar o a atacar el edificio de Bolívar, de los Ferrocarriles Nacionales, convertido en una nueva Bastilla. Dice luego que el Arzobispo Orozco y Jiménez Chamula- es doblemente tocayo y paisano del diputado David Orozco; por último, hace justicia en esta vez a los cronistas parlamentarios, y dice que la acción debe concretarse contra la empresa y nunca contra el obrero Castañares, representante del diario del cual se pide la expulsión.

HABLA PÉREZ TREVIÑO

El Presidente del Partido Nacional Revolucionario va entonces a la tribuna y dice que aun cuando el asunto de que va a tratar es ajeno al que se discuta, lo deja para después, para tributar antes su aplauso a los oradores que han hablado en la tribuna. Dice que es satisfactorio que el espíritu de la Revolución vibre íntegro en las Cámaras y que la Revolución debe sentirse orgullosa de tener esta Representación Nacional. Dice que los directores de las mascaradas están en su puesto, pero que hay que pensar en la manera de combatirlos, por lo cual no hay que extrañarse de que no se hayan podido lograr todas las conquistas de la Revolución. Agrega que no debe permitirse que haya en el gobierno elementos retrógra-

dos, y que hay que concretar las responsabilidades, para no aceptar que sean funcionarios aquellos que sólo crean que deben concretarse a ser administradores de su sector, sin tener la unidad espiritual de la Revolución. Pide la unificación del frente de ésta, con espíritu de serenidad y hacer saber a todos los funcionarios que antes que administrador hay que ser revolucionario y emancipar al pueblo de la ignorancia y la miseria.

Por último, expresa que en los Ferrocarriles Nacionales no solamente se llegó a expedir pasajes con rebajas de cuotas, sino que, a los organizadores de la peregrinaciones religiosas se les dio una participación en las utilidades de las mismas.

En el número 128 de la revista DAVID, marzo de 1962 en la pág. 115, encontramos la información siguiente.

LA PRENSA, martes 3 de diciembre de 1935

CALLES ORDENO LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA

DESPUÉS DE INCREPAR A LOS MIEMBROS DEL GABINETE DE ORTIZ

RUBIO PORQUE LOS CONSIDERO TOLERANTES Y AUN CON PRINCIPIOS CATÓLICOS, DIO UNA ORDEN PARA EMPRENDER UNA CRUZADA SIN CUARTEL EN CONTRA DEL CLERO Y LA RELIGIÓN

¿QUE FUERON USTEDES A HACER A LA BASÍLICA DE GUADALUPE?

Poseído de una gran indignación por la presencia de los funcionarios en las fiestas guadalupanas, les echó una regañada a la que unos contestaron con energía y otros con tibieza; ¡pero Calles daba la impresión de que estaba loco!

¿Cómo subió y cómo cayó Ortiz Rubio? Por Argos.

Cuando el Sr. Luis Montes de Oca, Srio. de Hacienda, autorizó en 1931, con motivo del IV Centenario de la Aparición de la Virgen de Guadalupe, que sin pago de derechos entrara al país el órgano monumental para la Basílica, se produjo una crisis política que debo referir minuciosamente, para que el público juzgue de cómo el señor general Plutarco Elias Calles cumplía la promesa que hiciera al señor ingeniero Pascual Ortiz Rubio, cuando éste aceptó su postulación en Cuernavaca. Ennumeraré sintéticamente los hechos, relacionándolos con otro que le sirve de antecedente, y que da idea de la atmósfera política creada por el señor general Calles y por sus amigos.

AÑO 1931

El señor general Joaquín Amaro, Secretario de Guerra, había insistido desde tiempo atrás, cerca del señor ingeniero Ortiz Rubio, para que designara jefe de la policía al señor Jaime Carrillo, que finalmente fue nombrado para ocupar ese puesto de confianza. Pocos días después, el señor ingeniero Ortiz Rubio concedió audiencia en Chapultepec a monseñor Pascual Díaz, Arzobispo de México, que expresó sus deseos de tratarle algunos asuntos relacionados con los católicos.

No habían pasado muchos días cuando el señor general Juan José Ríos jefe del Estado Mayor presidencial, se presentó ante el señor ingeniero Ortiz Rubio para decirle, en conversación privada que el señor general Plutarco Elias Calles estaba profundamente disgustado porque se acusaba al gobierno del señor ingeniero Ortiz Rubio de clerical, y porque el señor presidente había recibido al señor Arzobispo de México. Molesto por la actitud desconsiderada del señor general Juan José Ríos:

-Dígale usted al general Calles que no soy clerical, que mis antecedentes hablan por mí y que no me interesa lo que diga la gente. El arreglo con los señores Arzobispos y Obispos lo heredé del gobierno de mi antecesor y no soy responsable de lo que hizo. Recibí al señor Arzobispo de México porque entiendo que, como Presidente de la República, tengo obligación de atender y escuchar a todos los que lo piden. Y lo recibí a la luz del día, sin ocultarme de nadie, exactamente como recibo a todas las personas que solicitan audiencia.

Pasado este primer incidente, por el que el señor general Plutarco Elias Calles, al juzgar ante los subordinados del Presidente los actos de éste, le restaba fuerza moral y respetabilidad. Una tarde del mes de diciembre el señor general Plutarco Elias Calles visitó en Chapultepec al señor ingeniero Ortiz Rubio, y con su peculiar manera de ser, empezó a decirle que la gente murmuraba que el gobierno era clerical, que los católicos volvían a insolentarse, que corrían peligro las conquistas revolucionarias, y, lo que era mas grave, que se acusaba a varios de los inmediatos colaboradores del señor ingeniero Ortiz Rubio de ser clericales o de tolerar elementos de esta filiación.

-Señor general, señálemelos usted -replicó el ingeniero Ortiz Rubio.

Se trata de los señores Montes de Oca, Manuel C. Téllez, Freyssinier Morín, doctor Rafael Silva, ingeniero Gustavo Serrano, licenciado Aguilar y Maya, licenciado Hernández Delgado.

-¿Tiene usted cargos concretos en su contra?

-Sí. Los señores Téllez, Montes de Oca, Freyssinier Morín, Silva, estuvieron en la Villa de Guadalupe, el 12 de diciembre. El Señor ingeniero Serrano concedió descuentos de transportes a peregrinos católicos, lo que es antirrevolucionario; los licenciados Aguilar y Maya y Hernández Delgado tienen en sus dependencias a elementos clericales.

-Señor general, ¿quién dio a usted esos informes?

-El señor general Jaime Carrillo, jefe de la Policía.

El señor ingeniero Ortiz Rubio se quedó sorprendido del proceder del señor general Jaime Carrillo, que había organizado un servicio de espionaje alrededor del Presidente de la República y de sus Secretarios de Estado. Conteniendo su indignación, no dijo una sola palabra sobre el asunto, sugiriendo esto:

-Señor general, yo no tengo necesidad de defenderme ante los revolucionarios, en cuyo nombre habla usted. Para disipar toda mala inteligencia, voy a citar a una junta informal en Palacio, a todos mis colaboradores para que ellos mismos hagan su defensa.

Esta reunión informal, en la que no hubo taquígrafos, a la que asistí sólo por una casualidad, se efectuó tardes después, en uno de los salones de Palacio. El Sr. general Calles reprochó en términos acres y violentos al señor Montes de Oca que hubiera permitido la entrada al país, sin pago de derechos, del órgano monumental de la Basílica y que hubiera concurrido a ese templo; a los señores Freyssinier, Morín, Silva, que asistieran al templo; al señor ingeniero Serrano, Secretario de Comunicaciones, lo del descuento a los peregrinos; al señor Téllez, que hubiese ido a la Villa en compañía de su familia: a los señores Aguilar y Maya y Hernández Delgado, que entre sus colaboradores contasen a elementos clericales. El señor general Manuel Pérez Treviño, con inusitada virulencia apoyó en sus puntos de vista al señor general Calles.

El primero en contestar a los ataques fue el señor Manuel C. Téllez, Secretario de Relaciones que expuso esto:

-Sr. Presidente, Sr. Gral Calles; he colaborado lealmente con el Gobierno, porque creí que sería respetada mi posición de Secretario de Relaciones. Como no sucede esto, ruego al Sr. Presidenten que acepte la formal renuncia de mi puesto. Es exacto que fui a la Villa de Guadalupe, pero no al templo, sino a que mis hijos conocieran lo que es una romería popular mexicana. Ustedes no saben, señores, el dolor que siente un padre mexicano cuando, por deberes de carrera, tiene que educar a sus hijos en el extranjero y, al regresar a la patria, esos hijos hacen comparaciones en la que México no salen ganando. Sí, señores, llevé a mis hijos a la Villa no para hacerlos clericales, sino para que vayan conociendo y apreciando y amando lo que es México. Como soy un hombre responsable de sus actos, sé lo que hice, y sostengo mi renuncia.

El señor doctor Rafael Silva expresó también que renunciaba a su puesto y, con entero valor civil, dijo que era católico pero no clerical ni menos fanático. "Soy católico -prosiguió- por convicción, y porque en un país cuya Constitución declara que son respetables todos los credos religiosos, no estimo que tenga nada de reprochable el que yo sea católico". El Sr. Freyssinier Morín de quien el informe precisaba que había entrado a la Basílica por la puerta de la Sacristía, explicó que había ido a la Villa de Guadalupe porque estaba invitado por el organista, amigo suyo muy estimado, a escuchar un concierto del órgano monumental; que a pesar de sus gestiones no pudo entrar al templo porque en la puerta no había quien lo conociera y no pudo localizar al organista, y terminó por preguntar al señor general Calles si quedaba satisfecho con sus explicaciones.

Lo siguió en la conversación, que por momentos adquiría, de parte del señor general Calles, el tono de una violenta discusión, el señor Montes de Oca, que principió diciendo que era exacto que había permitido, provisionalmente, la entrada al país del órgano monumental sin pago de derechos, anuales porque dos comisiones estaban estudiando el asunto, sin que hasta esa fecha hubieran rendido su informe, y porque consideraba que el órgano pasaba, por el hecho mismo de estar destinado a un templo, a ser propiedad de la nación. Aceptó que iba a los templos, que lo primero que hacía, al llegar a una ciudad que le fuese desconocida, era visitar las Iglesias, porque creía que el hacerlo era uno de los deberes como Secretario de Hacienda, para darse cuenta de la situación en que estuviesen los bienes de la nación.

Es mas -agregó- voy a ver los templos con ojo de artista, porque son, en México, los sitios que se conservan los valiosos tesoros. Para visitar los templos no me oculto de nadie. No pasa lo mismo con uno de nuestros impugnadores, con el señor general Manuel Pérez Treviño, que hace unos días bautizó en su casa particular a uno de sus hijos, al niño Alvaro, del que hizo padrino al señor Presidente de la República. El señor general Manuel Pérez Treviño improvisó en la sala de su residencia un pequeño altar, y en la ceremonia, actuó, ocultamente un sacerdote católico.

Esta revelación dejó asombrados a los señores colaboradores del señor ingeniero Ortiz Rubio, y en una embarazosa situación al señor general Manuel Pérez Treviño, que había invitado al padre Cortez para que bautizara a su hijo Alvaro y al señor ingeniero Ortiz Rubio para que fuese padrino. La defensa del señor ingeniero Serrano no fue difícil, puesto que los descuentos en los transportes hablan favorecido a los pobres; en cuanto a los señores Aguilar y Maya y Hernández Delgado, explicaron que ignoraban que algunos de sus colaboradores fuesen clericales y que harían una investigación.

Con una energía desesperada, el señor general Plutarco Elias Calles, después de oír a los señores Secretarios de Estado, Jefes de Departamento y Procuradores de Justicia, dijo que era tiempo de reanudar la campaña contra los católicos y el clericalismo, porque los católicos y sus obispos volvían a insolentarse excesivamente, por lo que era de urgencia que se promulgara una Ley de Cultos, limitando el número de sacerdotes en toda la República, etc. Entonces intervino uno de los dialécticos -probablemente el mas peligroso y con menos escrúpulos morales- del callismo, el señor licenciado Narciso Bassols, antiguo compañero de estudiantes católicos Jorge Prieto Laurens y Rene Capistrán Garza, para adoptar una actitud que si en apariencia chocaba con la del señor general Calles, en realidad halagaba a éste en su pasión anticatólica. El señor licenciado Bassols dijo que había que considerar perdidas las generaciones adultas y que en consecuencia había que ir a la infancia, no por inútil violencia que podría producir una nueva guerra civil, sino educando a los niños en el anticlericalismo y el ateísmo. El señor general Plutarco Elias Calles insistió en la urgente necesidad de una violenta campaña antirreligiosa, insinuando que si alguno de los presentes no estaba conforme, sería mejor que renunciara.

El señor ingeniero Ortiz Rubio se había limitado a escuchar la exposición de hechos del señor general Calles y de los señores Secretarios de Estado, y sólo intervino hasta este momento:

Señores, si ustedes consideran conveniente que se expida una ley de Cultos, completamente anticlerical, estoy dispuesto a promulgarla, porque no quiero que se diga que tengo miedo. Sólo deseo que recuerden que yo impedí la entrada al país de un cardenal norteamericano, de un brasileño, y los expedientes obran en la Procuraduría. Además, son bien conocidas mis actividades dentro de la masonería. He cuidado de que mi gobierno haga respetar los arreglos de mis antecesores con el Clero, pero no está justificado el que se diga que mi gobierno es clerical.

Siguió la conversación ya en otro tono, sin que se llegara a ninguna conclusión, ya que después de aclarados los hechos no podían aceptarse las renuncias.

Pasados varios días, alcancé los detalles de una conversación entre los señores Secretarios de Estado, en uno de los salones de Palacio, que se referían a la reunión que he descrito brevemente en este artículo. Uno de ellos comentó la actitud del señor general Calles, con estas palabras: "Parece que hablaba un loco".

En el año de 1935 se publicaron en el periódico LA PRENSA estas entrevistas que ocurrieron en diciembre de 1931, creo que con lo expuesto anteriormente no es difícil comprender la situación que prevalecía después de las fiestas del IV Centenario Guadalupano.

Desde Laredo, Texas; la voz vibrante del Obispo de Huejuda, el Obispo desterrado José de Jesús Manríquez y Zarate se dejó oír como protesta en la duodécima Carta Pastoral dirigida a sus diocesanos y que transcribo a continuación;

V.V. Hnos. e hijos nuestros muy amados:

A los grandes e innumerables beneficios que hemos recibido de las liberales manos de Dios N.S. en el curso de cuatro siglos, o sea, desde que se apareció la Reina de los Cielos, la sin par María, en la colina del Tepeyac, hasta el momento presente, debemos agregar la dicha sin igual de haber consumado con felicidad esa larga etapa de nuestra Historia. Don ciertamente singularísimo de la providencia ha sido el que la generación presente, a pesar de todos los quebrantos y zozobras, haya podido celebrar con éxito insuperable las grandes fiestas del IV Centenario de las Apariciones,

que han venido a consolar inmensamente nuestros angustiados corazones y a demostrar con la elocuencia de los hechos que México conserva aún la Religión de sus mayores, y que la devoción a Sea. Ma. Virgen de Guadalupe sigue siendo la base de su vida moral y la égida poderosa que lo sostiene en la eterna lucha contra sus enemigos.

¡Qué espectáculo tan consolador, V.V. Hnos. hijos Nuestros, el que acabamos de presenciar en las solemnidades Centenarias! ¡Una inmensa muchedumbre llegada de todos los ámbitos de la República, en la que no faltaron representantes de Europa y América, postrada ante la Reina de los mexicanos y tributándole el mas rendido homenaje de fe y de amor que salió jamás de corazón humano! ¡Cerca de un millón de almas, cuyas férvidas plegarias "tanquam sonitus auarum multarum", subían hasta los cielos implorando el perdón para el mundo prevaricador y misericordia para esta pobre América actualmente trabajada por tantos infortunios y amenazada aún por mayores desgracias!

Veíanse en esa imponente multitud, gentes de todo sexo, edad, condición y orden social. Todos estos seres humanos, movidos por un mismo ideal, agitados por un mismo sentimiento, y como arrebatados y sobrenaturalizados por una misma visión de lo alto.

Todos van a Guadalupe atraídos y sobrenaturalizados por una misma visión de lo alto. Todos van a Guadalupe atraídos por un mismo y poderoso imán, que es el Divino Simulacro de la Madre de Dios grabado sobre humilde ayate por el dedo del Altísimo, como testimonio eterno e irrefragable de las Apariciones. Todos musitan la misma oración y repiten la misma plegaria, de hinojos, con profunda reverencia, ante la Madre de Aquel que es el Autor de la vida y de todo cuanto existe: "Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte".

¿En dónde se ha visto jamás ese consorcio de almas, tan espontáneo, tan armonioso, tan magnífico? ¡Oh, no!: fuera de la Religión Católica, que es la Religión del amor verdadero, en ninguna parte se ven semejantes espectáculos. Sólo Ella es capaz de unir a los hombres en un sólo pensamiento y a las almas en un mismo sobrenatural afecto.

Mas todos estos grandes consuelos y purísimas satisfacciones se han visto enturbiados por las horribles blasfemias lanzadas en las Cámaras contra la Augusta Reina y Madre de los mexicanos. Y he

aquí V.V. Hnos. e hijos Nuestros el motivo para haber tomado de nuevo la pluma y dirigiros estas breves letras. Nos era imposible callar ante semejante avilantez de nuestros eternos enemigos.

¡Cómo! ¿No habíamos de volver por el honor ultrajado de Nuestra Madre Nos, que tanto la amamos? ¿No habíamos de defender con la espada de la justicia a Aquella que rompió hace cuatro siglos las cadenas de nuestra esclavitud? ¿No surgiría de nuestra alma, imflamada de santa indignación, una airada protesta, o cuando menos, alguna palabra vengadora contra los infames blasfemos que han pretendido salpicar de lodo el manto inmaculado de la Madre y Señora del Pueblo Mexicano? No, No: ¡enmudezca nuestra lengua y seqúese nuestra diestra mano el día en que por humanos respetos o humanas consideraciones dejáramos de defender el Depósito de la verdad, y, sobre todo, aquesta Arca Santa del Nuevo Testamento!

Es cierto que los miserables hombrecillos que han osado ultrajar a la Madre de Dios Vivo, son bien conocidos por su insignificancia y bajo nivel moral; pero también que ellos ostentan el pomposo título de "Representantes del Pueblo Mexicano". Y por lo tanto se impone que reprimamos tamaña osadía y volvamos por los fueros de la Religión ultrajada.

Nos no queremos manchar nuestra pluma citando los nombres de esos infames blasfemos que se dicen nuestros representantes, ni mucho menos repetir las horribles contumelias lanzadas contra la Inmaculada Madre de Jesucristo; pero sí queremos cumplir con nuestro deber en estos instantes solemnes.

Por tanto: como Obispo, como católico y como mexicano, reprobamos, execramos y condenamos las horribles blasfemias proferidas últimamente en las Cámaras de la Unión, contra la Madre y Reina de Nuestra Nación, Sta. María Virgen de Guadalupe.

Declaramos que los que tal han hecho no son nuestros genuinos representantes; y, aunque lo fueran, querríamos quedaran por esto mismo completamente desautorizados.

Declaramos solemne y enfáticamente que es nuestra voluntad practicar y conservar hasta el último aliento la Religión de nuestros padres: la Católica, Apostólica, Romana, que es la única verdadera y fuera de la cual no hay salvación.

De un modo muy particular queremos conservar para siempre jamás, y cómo la mas rica herencia de nuestros antepasados, la

devoción dulcísima a la Madre de Dios en su advocación de Sta. María Virgen de Guadalupe.

En desagravio de los ultrajes inferidos a Nuestra Madre en estos últimos días, le reiteramos una y mil veces el juramento de fidelidad y vasallaje que en estas solemnes Fiestas Centenarias le hemos tributado todos los mexicanos, y con nosotros, todos los pueblos católicos singularmente de América.

Mandamos a todos los Sacerdotes y fieles de la Diócesis de Huejuda que, durante el año de 1932 ofrezcan en los días 12 de cada mes alguna mortificación y obra expiatoria en honor de Sta. María Virgen de Guadalupe, Patrona de Nuestro Obispado, a fin de desagraviarla por todos nuestros pecados nacionales y particularmente por las horrible blasfemias de que hemos hablado.

Una vez cumplido con este deber, V.V. Hnos. e Hijos Nuestros, queremos cumplir con otro no menos imperioso: el de instruiros acerca de la abominable malicia de la blasfemia y de los terrible castigos con que Dios suele tomas venganza de semejante crimen.

Es la blasfemia el grito del odio y de la impotencia contra Dios o sus Santos. Parece increíble que en el corazón humano, hecho sólo para amar a Dios, pueda caber el odio refinado contra su mismo Autor. Y sin embargo, V.V. Hnos e hijos Nuestros es tan grande el desequilibrio producido en la naturaleza humana por la culpa del origen, es tan honda, sobre todo, la herida que recibiera la voluntad humana por el pecado original, que en ese corazón, por otra parte tan mezquino, llega a tener cabida tan horrible abominación.

El origen de este pecado, su mas honda raíz es la soberbia, que lo es también de todo pecado, conforme a aquellas palabras del Espíritu Santo: "Initium omnis peccati superbia estw: el principio de todo pecado es la soberbia. El hombre a semejanza del Ángel Rebelde envanecido con su propia excelencia, y olvidándose de aquella sujeción absoluta que debe a su Señor y Creador, pretende sobreponerse a sus soberanas disposiciones; y, considerándose impotente para prevalecer contra Dios y rehuir el cumplimiento de su voluntad omnipotente, se sirve de la palabra, que es también gracia de Dios, para injuriarle, maldecirle o lanzar contumelias contra El o sus Santos.

Por falta de espacio no ponemos íntegro el texto. Su Excelencia expone citas Bíblicas en las que pone de manifiesto los terribles castigos que en el Antiguo y Nuevo Testamento han recibido aún en vida diferentes blasfemos y termina diciendo:

No permita el Señor que vuelva a proferirse en nuestro suelo una sola palabra maldiciente contra Dios y sus Santos. Que vengan antes todos los males, y aun la muerte misma, antes que maldecir al Autor de nuestra vida. Que se seque nuestra lengua antes que blasfemar, que seamos devorados por la desgracia todos nosotros y todo nuestro pueblo antes que pronunciar palabras maldicientes contra Aquella Virgen Benditísima que nos ha amado con singular predilección, que ha roto las cadenas de nuestra esclavitud, que ha disipado las negras sombras de la idolatría, y que ha asentado definitivamente el Trono de sus misericordias en suelo bendito de nuestra Patria.

A Ella juntamente con su Hijo Divino sean dados por siempre el honor y la alabanza, y la gloria y la bendición. Así sea.

Dada en Laredo, Texas, (lugar de nuestra residencia en el destierro), a los 24 días del mes de diciembre, año del Señor 1931.

+José de Jesús, Obispo de Huejuda.

LA PRENSA, miércoles 30 de diciembre de 1931.

LA LEY DE CULTOS, TEXTO DE LA LEY QUE REGLAMENTA EL ART. 130 CONSTITUCIONAL

FUE ENTREGADO A LOS PERIODISTAS POR LA SECRETARIA DE GOBERNACIÓN

TODOS LOS TEMPLOS CONTINUARAN ABIERTOS, PERO SOLO EN 25 HABRÁ LAS ACOSTUMBRADAS CEREMONIAS RELIGIOSAS

El señor Secretario de Gobernación don Manuel C. Téllez recibió ayer a los representantes de los periódicos capitalinos y a varios periodistas extranjeros, haciéndoles entrega del siguiente decreto que reglamenta el artículo ciento treinta constitucional, decreto que será hoy mismo publicado en el Diario Oficial, con lo cual entrará desde luego en vigor.

PASCUAL ORTIZ RUBIO, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes sabed:

En uso de las facultades que conceden al Ejecutivo de la Unión, la fracción II del párrafo séptimo del artículo 27 y la fracción I del artículo 89 de la Constitución Federal; y CONSIDERANDO, que al entrar en vigor la ley reglamentaria del párrafo sexto del artículo 130 constitucional que determina el número máximo de ministros de los cultos en el Distrito Federal y Territorios, necesariamente quedarán numerosos templos dedicados al culto católico, sin ministros que puedan seguir como encargados de ellos, ya que pasan de doscientos los templos abiertos a ese culto, y de acuerdo con el último censo de población del Distrito Federal, no podrá haber mas de veinticinco sacerdotes católicos que ejerzan su ministerio, por ser la población del Distrito 1.217,663 habitantes, existiendo, además la circunstancia de que conforme al artículo 11 de la ley que limita el número de ministros, cada uno de éstos solamente podrá ejercer su profesión en el templo que escoja para ese objeto:

CONSIDERANDO, que la expedición de la ley mencionada, no tiene por objeto privar a los católicos del Distrito Federal del uso de los templos que hasta la fecha han venido estando destinados a ese culto, sino solamente hacer efectiva la facultad que el artículo 130 constitucional da al Poder Legislativo para determinar el número de ministros apreciando las necesidades de cada región, necesidades que para el Distrito Federal han sido ya estimadas por los legisladores.

CONSIDERANDO, que al restringirse el número de ministros de los cultos, debe darse una oportunidad a los católicos que deseen seguir disfrutando de los templos para aquellos actos de su culto que no requieran la intervención de ministros, ya que, por una parte, el artículo 24 de la Constitución establece el derecho de todo hombre para profesar la creencia o religión que mas le agrade y para practicar las ceremonias, devociones o actos de culto respectivo, en los templos, y, por otra, la misma ley reglamentaria del artículo 130 de la Constitución Federal, en su artículo 11 acepta que haya templos en los que el encargado no sea un ministro de culto, sino un vecino caracterizado que se haga responsable de los bienes de la nación existentes en cada iglesia y del cumplimiento y observancia de las leyes relativas, exigiéndose solamente que en todo caso los encargados sean mexicanos por nacimiento y que reciban por inventario los bienes muebles o inmuebles que van a manejar.

CONSIDERANDO que el hecho de permitir a los católicos que conserven los templos del Distrito Federal para sus fines religiosos, implica solamente el uso que el Gobierno Federal hace de la facultad que le concede la fracción II del párrafo séptimo del artículo 27 de la Constitución, que perceptúa que los templos destinados al culto público son de la propiedad de la Nación, representada por el Gobierno Federal, quien determinará los que deben continuar destinados a su objeto.

CONSIDERANDO, que si los católicos (dentro del plazo que en este Decreto se les marca) no manifiestan intenciones de seguir disfrutando de los templos citados, el Gobierno Federal podrá, sin temor alguno de que su actitud se interprete como encaminada a privar de los templos a la población católica, disponer de aquéllos para destinarlos a los servicios públicos adecuados, pues entonces habrá quedado evidenciada la falta de interés de la población por las iglesias; he tenido a bien expedir el siguiente

DECRETO

ARTICULO PRIMERO.- Se señala un plazo de treinta días, contados a partir de la fecha de publicación del presente decreto, para que todas las personas que deseen quedar como encargados de aquellos templos que no contarán ya con ministro de culto en virtud de la limitación del número de sacerdotes hecha por la ley reglamentaria del párrafo séptimo del artículo 130 constitucional en el Distrito y Territorios Federales, presenten una solicitud en ese sentido ante la Secretaría de Gobernación, por conducto del Departamento del Distrito Federal y de los Gobernadores de los Territorios de La Baja California.

ARTICULO SEGUNDO.- Los peticionarios deberán ser personas que reúnan las condiciones que exige el artículo 11 de la ley reglamentaria del artículo 130 de la Constitución Federal.

ARTICULO TERCERO.- En caso de que hubiere dos o mas personas que soliciten quedar como encargados de un templo, la Secretaría de Gobernación resolverá sobre cuál de los dos vecinos debe considerarse mas caracterizado y quedar como encargado del templo, responsable ante la autoridad del cumplimiento de las leyes sobre disciplina religiosa en dicho templo y de los objetos pertenecientes al culto.

ARTICULO CUARTO.- En caso de que un templo haya sido en- cargado a una persona que no sea ministro de culto y de acuerdo

con la ley que reglamenta el número de sacerdotes, el mismo templo se asigne por la autoridad respectiva a un ministro, cesará en sus funciones el encargado, procediéndose a entregar el templo al ministro de culto, con la intervención de los diez vecinos a que se refiere el artículo 130 constitucional, levantándose el acta que exige el artículo 12 de la ley reglamentaria de éste.

ARTICULO QUINTO.- En cualquier momento la Secretaría de Gobernación, oyendo al Jefe del Departamento del Distrito Federal o al Gobernador respectivo, podrá revocar el nombramiento de encargado de un templo, designando a otra persona o clausurando el templo.

ARTICULO SEXTO.- El Gobierno Federal, en uso de la facultad que le concede el artículo 27 de la Constitución, podrá destinar cualquier templo a los servicios públicos, retirándolo del culto religioso y cesando el encargado.

ARTICULO SÉPTIMO.- En igual forma procederá el Ejecutivo Federal respecto a los templos que no fueren solicitados para continuar abiertos al culto bajo la responsabilidad de un encargado, dentro de los 30 días que fija el artículo primero de este decreto.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión, a los treinta días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y uno.- Pascual Ortiz Rubio, Presidente de la República.- Manuel C.

Téllez, Secretario de Gobernación.

El Excmo. Sr. Arzobispo de México Dr. Pascual Díaz y Barreto con fecha 23 de diciembre de 1931, dirigió una CARTA ABIERTA al Presidente de la República que a la letra dice:

CARTA ABIERTA

México, diciembre 23 de 1931.

Excmo. Señor presidente de la República Mexicana, Ing. Don

Pascual Ortiz Rubio.- Palacio de Chapultepec.

Excelentísimo Señor:

El sincero y leal deseo de la paz no sólo entre la Iglesia y el Estado; sino de la paz pública, y el anhelo por la reconstrucción de mi amada Patria, me habían hecho callar prudentemente hasta hoy en todo lo que con los acontecimientos públicos se ha relacionado y no ha comprometido mi conciencia.

AÑO 1931

Los últimos hechos políticos, en especial la ley votada el día de ayer por el Poder Legislativo de la Nación en materia religiosa, me hacen ver claramente, que faltaría de modo grave a mis deberes de Pastor y de ciudadano, que haría traición a mi Religión y a mi Patria, si no levantara yo serena, respetuosa, pero llena de justicia y de verdad mi voz, y prosiguiera callando.

Por las razones que voy a exponer, juzgo que la ley recientemente aprobada por el Poder Legislativo y propuesta al Ejecutivo para su expedición y ejecución, es anticonstitucional y, por lo mismo, antipatriótica. Juzgo además, que mi oficio y mi misión de Pastor me imponen la obligación de proclamar la verdad e indicar el camino que deben seguir los que tienen en sus manos la dirección de la cosa pública, para conservar la paz y el orden, base de la felicidad de la nación.

En mi ideal y ardiente deseo de paz, reconstrucción, cooperación y ayuda mutua, quiero tentar el último recurso, a saber: interponer la influencia así legal, como personal, del Primer Magistrado de la Nación, para que el Cuerpo Legislativo reconsidere el falso y dañoso paso que acaba de dar.

Desde el punto de vista jurídico, y poniéndome en el criterio de sancionado por los principios constitucionales, la ley que limita el número de sacerdotes y aun el número de templos, es claramente anticonstitucional. Viola el artículo 24 que establece para todos y cada uno de los ciudadanos mexicanos la libertad de profesar la religión que le plazca y practicarla en sus templos y en sus hogares, y es evidente que no podrán ni profesar su religión, ni practicarla como la ley se los concede, todos aquellos -y son la mayoría en el Distrito Federal-, que no cuentan con sacerdotes. Irrisorio es creer que un sacerdote pueda atender en todas las cosas sagradas a cincuenta mil ciudadanos. Viola el artículo 130 de la misma Constitución, el cual da al Poder Legislativo sólo la facultad de determinar el número máximo de ministros, CONFORME A LAS NECESIDADES LOCALES. Es evidente que esas necesidades no se tomaron en consideración, ni siquiera se atendió a ellas, conforme a las versiones taquigráficas publicadas en la prensa. Viola también la Constitución la ley votada, al extenderse a limitar el número de templos.

La ley sancionada ayer por el Poder Legislativo de la Federación, por exceder las facultades constitucionales de tal Cuerpo e

ir contra los principios de la Constitución, no puede tener valor de ley.

Estimo además, señor Presidente, que la seriedad, el crédito, la dignidad misma de un Gobierno dependen esencialmente de la lealtad con que cumple sus compromisos. No puede abandonarse a los planes o convicciones de una facción política el cumplimiento de los compromisos sagrados contraídos por un gobierno. Y este es el caso presente.

El Gobierno de México, por conducto del señor Presidente de la República, licenciado Emilio Portes Gil, declaró el 21 de junio de 1929, oficialmente:

"Gustoso aprovecho esta oportunidad para declarar públicamente con toda claridad, que no es el ánimo de la Constitución, ni de las leyes, ni del Gobierno de la República, destruir la identidad de la Iglesia Católica, ni de ninguna otra, ni intervenir en manera alguna en sus funciones espirituales. De acuerdo con la protesta que rendí cuando asumí el Gobierno Provisional de México, de cumplir y hacer cumplir la Constitución de la República y las leyes que de ella emanen, mi propósito ha sido en todo tiempo cumplir honestamente con esta protesta y vigilar que las leyes sean aplicadas sin sectarismos y sin prejuicio alguno".

Los términos mismos de la ley, y mucho mas, las razones en que la apoyaron los diputados que la defendieron y la aprobaron están en abierta contradicción con los compromisos contraídos por el Gobierno de México.

Juzgo además, señor Presidente, que legal y constitucionalmente tiene otro defecto aun mayor la ley en cuestión. Todo el poder de legislar, de administrar, y de gobernar, viene de los mandatarios de la República mexicana, según el criterio revolucionario, SOLO DEL PUEBLO; y en especial, se supone, que los legisladores representan a ese pueblo. Su comisión y oficio es llevar adelante y sancionar la voluntad del pueblo, no los ideales o convicciones propias o del partido político a que pertenecen. Lo que México y el mundo entero ha visto en la primera quincena de este mes, mas que un plebiscito, demuestra clara y terminantemente cuál es el sentir no sólo del Distrito Federal, sino de la Nación entera y cuál es la voluntad del pueblo.

La ley, pues, a que vengo refiriéndome, por no ser expresión de la voluntad y de las convicciones del pueblo, sino de algunos

miembros de determinado partido político, es constitucionalmente ley. Los miembros del Poder Legislativo han sobre excedido los términos de su mandato; no han representado en este caso a sus comitentes; luego su acto, legal y constitucionalmente, no tiene, no puede tener valor.

Es preciso, además, que de la misma manera que me acabo de colocar desde el punto de vista legal y constitucional, usted, señor Presidente, para entender mejor mi protesta, se coloque un momento desde el punto de vista católico; punto de vista desde el cual ven y no pueden menos de ver dicha ley mas de noventa por ciento de los mexicanos.

Según el criterio católico, el articulo 130 de la Constitución viola y ataca los derechos todos de la Religión Católica, cuyos derechos en mi consagración episcopal juré defender. Es esta Religión por institución de Jesucristo, una sociedad sobrenatural, de orden divino, con derechos dados por el mismo Dios; independiente del Estado en sus funciones espirituales, la cual tiene exclusivamente el poder y la facultad sobre sus ministros, sobre sus enseñanzas, sobre sus medios de santificación, sobre los medios para llevar a cabo su misión en la Tierra.

La ley expedida ayer, en sus artículos 2o y 3o, desconoce plena y totalmente la jurisdicción episcopal sobre los ministros del culto. En sus artículos 4o y 5o convierte al sacerdote en una simple empleado del poder civil, y toda ella arranca de manos del Obispo la administración de las cosas sagradas para ponerlas bajo la custodia de la Secretaria de Gobernación.

Tiene tal fuerza esta reflexión, que obligó al Gobierno a comprometerse por conducto del Primer Magistrado de la Nación, en la citada fecha, a: "que el artículo de la ley que determina el registro de Ministros no significa que el Gobierno pueda registrar a aquellos que no hayan sido nombrados por el superior jerárquico del credo religioso respectivo o conforme a las reglas del propio credo".

Podrán los miembros de un partido político rechazar estas ideas; ello no hará que estas ideas no sean la fe religiosa de nuestro pueblo; y por tanto ello no hará que el pueblo todo, con sus Pastores y sacerdotes a la cabeza, no vean dicha ley como un atentado inaudito de la fuerza pública contra la Religión, una ingerencia de esa misma fuerza pública en cosas de conciencia y una

intolerable intromisión de una facción política en un asunto sumamente espinoso, porque desquicia nuestra vida social.

Estas razones son las que a fuerza de amante de mi Patria y del bien público, y mucho mas a fuerza de Obispo Católico y como padre y pastor del pueblo vejado con esta ley, me obligan a protestar enérgicamente, como lo hago ante el Primer Magistrado de la Nación, y a conjurarlo, en nombre de la Patria, de su honradez y dignidad como gobernante, de su conciencia y aun de la misma Constitución que protestó observar y hacer observar, a que usted, señor Presidente, interponga toda su influencia para que no se lleve a término una medida funesta para la respetabilidad del mismo Gobierno; y a que, como tiene obligación de hacer oiga la voz y la voluntad del pueblo y no las voces, por muy clamorosas que sean, de una facción política enemiga de la paz pública, de la reconstrucción nacional, del Gobierno y, en último término, aunde los mismos ideales de la Revolución.

Reitero a usted mi atenta consideración.

Pascual Díaz, Arzobispo de México



Monseñor Pascual Diaz y Barreto,
Secretario del comité Episcopal y
Mas tarde Arzobispo de México

Vimos en páginas anteriores cómo el Presidente hizo caso omiso de la protesta del Señor Arzobispo y oyó las voces de su partido político, de la Masonería y, sobre todo, la destemplada voz del general Plutarco Elias Calles.

El mismo Excmo. señor Arzobispo publicó el siguiente Edicto.

EDICTO DIOCESANO

NOS EL DOCTOR D. PASCUAL DÍAZ POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE MÉXICO.

AÑO 1931

AL EXCMO. SR. DEÁN Y VENERABLE CABILDO DE NUESTRA SANTA IGLESIA CATEDRAL: AL M. I. SR. ABAD Y VENERABLE CABILDO DE LA I. Y N. BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE, AL V. CLERO SECULAR Y REGULAR Y A TODOS LOS FIELES DEL ARZOBISPADO DE MÉXICO: SALUD, PAZ Y BENDICIÓN EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Amadísimos Hermanos e Hijos Nuestros:

Bien sabe Dios, Juez infalible e inflexible de las conciencias, la tribulación que nos embarga en previsión de los graves males espirituales y temporales que amenazan a nuestra Patria y a la Iglesia, con la aplicación de la Ley que restringe el número de sacerdotes y de templos en nuestra Arquidiócesis de México. Pero, conforme a la Carta Abierta que Nos, con fecha 23 del actual mes de diciembre dirigimos al Excmo. Sr. Presidente de la República, ni como ciudadanos, ni como Arzobispo de México, podemos aceptar la Ley mencionada, por las razones que expusimos en la Carta aludida; y, además, estando los términos de la misma Ley en abierta contradicción con los compromisos oficiales y sagrados contraídos por el Gobierno Federal en 21 de junio de 1929, ni siquiera Nos permiten la tolerancia a que la Iglesia se somete en determinadas circunstancias.

Instantemente hemos pedido a Dios Nuestro Señor haga comprender a los Gobernantes que la actitud asumida por Nos no pretende otra cosa, sino cooperar, lealmente, con toda eficacia y de la mejor manera que esté en nuestras manos, a impedir el desquiciamiento social. Dios Nuestro Señor con Providencia llena de sabiduría, de misericordia y de amor, ha encaminado este importantísimo asunto, por los caminos que a su misma inescrutable sabiduría han parecido mas aptos para su gloria. ¡Glorifiquemos, pues, todos a la Divina Bondad, cumpliendo, aun heroicamente, si es necesario, con nuestro deber!

Según los principios de nuestra Santa Religión, todo poder, religioso o civil, social o familiar viene de Dios: "Toda persona está sujeta a las potestades superiores; porque no hay potestad que no venga de Dios; y Dios es el que ha establecido las que hay en el mundo", nos enseña San Pablo (Epístola a los Romanos, XIII, l).

Nos, pues, os recordamos que el poder y la autoridad de Dios es el único poder y la única autoridad absolutos; los demás son poderes y autoridades participantes. De donde se sigue que debe-

mos obedecer a Dios, SIEMPRE: y a los hombres, sólo cuando, con su autoridad, no contradicen los derechos que los Católicos llamamos divinos, y que todo hombre de sano juicio podría llamar, al menos, naturales.

Cualquiera que examine atenta y desapasionadamente las razones que expusimos en la Carta Abierta ya mencionada, podrá conocer claramente que la Ley que se trata de imponemos, en verdad, no merece el nombre de Ley; pues si se le juzga con criterio católico, es contraria a la "recta ordenación de la razón" y a las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, órgano auténtico e infalible establecido por Jesucristo Nuestro Señor para conservar en el mundo el Depósito de la Revelación y las Normas de la Moral Cristiana; si se le juzga con criterio revolucionario, se opone a la libertad de conciencia garantizada por la Constitución y viola los derechos individuales reconocidos en la misma; por consiguiente ningún cristiano digno de este nombre, y ningún revolucionario sincero pueden aceptar la imposición de este mandato.

En caso de que un poder humano conculque los derechos divinos de la Iglesia, ésta, como tal, no tiene otras armas para defender sus derechos conculcados, que las espirituales, como LA FE, virtud que engendra en nuestros corazones confianza ilimitada en Dios y nos hace acudir a El con abandono filial en su Providencia, para llamarle, desde lo íntimo de nuestros corazones "¡Padre!", la JUSTICIA, es decir, el cumplimiento íntegro del deber que de tal modo purifica y eleva el corazón del hombre, que le ayuda a sufrir todos los males y aun a perder todos los bienes temporales, antes que perder la amistad y la gracia de Dios; y la CARIDAD, o sea el amor con que el Espíritu Santo inflama los corazones y nos hace desear el bien aun a los que se dicen nuestros enemigos; y si llega el caso, nos impele a derramar gustosos nuestra sangre por la gloria de Dios y el amor del prójimo, aunque éste se llame enemigo nuestro; dándole, de este modo, al morir por él, la vida.

De conformidad con estos principios y en vista de las presentes circunstancias, después de pedir a Dios sus luces celestiales, hemos venido en determinar y mandar, como determinamos y mandamos, lo siguiente:

A) Al V. Clero de la Arquidiócesis y especialmente al del Distrito Federal:

Sacerdotes, hijos míos: revestios de esa Fe, de esa confianza, de esa justicia y de ese amor; permaneced en vuestros puestos, que os hemos confiado para cuidar de las almas de los fieles, como si nada adverso sucediera, ni peligro alguno os amenazara. La violencia de la fuerza sólo conseguirá poner de manifiesto la fuerza incontrastable del Espíritu de Dios.

Mandamos, así mismo, que os sometáis humildemente a las prescripciones que os daremos para conseguir el mayor orden en el desempeño de vuestro ministerio sacerdotal, teniendo entendido que en proporción a vuestra obediencia, Dios aceptará con mayor agrado vuestros trabajos, fatigas y padecimientos sufridos por su amor; y en atención a ellos, se aplacará su justicia, se moverá su misericordia y resurgirá con óptimos frutos y bendiciones celestiales el bien de las almas y de la Santa Iglesia de Jesucristo.

B) A los fieles que Dios Nuestro Señor ha encomendado a nuestra solicitud pastoral:

COMO CRISTIANOS, os ordenamos que seáis dóciles a la enseñanzas de vuestros pastores y obedientes a las disposiciones de la Autoridad Eclesiástica.

EN POLÍTICA, os recordamos que debéis sujetaros a las instrucciones repetidas de la Santa Sede; a saber, que fuera de todo partido y sobre toda política de partido, procuréis defender los sacrosantos derechos de la Religión, por los medios legales, trabajando en pro de la paz, del verdadero bien social y de la Patria; pues tenéis para ello un derecho que ha sido reconocido por el Gobierno, con las siguientes palabras del Sr. Lie. D. Emilio Portes Gil cuando era Presidente de la nación: "...tanto la Constitución como las leyes del país garantizan a todo habitante de la República el derecho de petición; y en esa virtud, los miembros de cualquier Iglesia pueden dirigirse a las autoridades que correspondan para la reforma, derogación o expedición de cualquier ley".

COMO A CIUDADANOS, os recordamos que tenéis obligación de procurar el bien de la Patria y del orden social; y debéis ejercer vuestros derechos cívicos en las diversas manifestaciones de la vida pública; pues así como decíamos en Nuestra Carta Abierta que ningún clamor puede hacer que los Principios de nuestra Fe dejen de ser los principios religiosos que profesáis, así ahora, nada, ni nadie os puede privar de vuestros derechos ni impediros que los ejerzáis.

Declaramos, pues, que los seglares tenéis plena y absoluta libertad para ejercer y defender vuestros derechos de ciudadanos, conforme a los principios de la Moral Cristiana.

Sin embargo, para que obtengáis el éxito apetecido, rogamos ardientemente y con toda confianza al Señor, que al ejercitar vuestros derechos de ciudadanos tengáis sólo por mira el bien de la Iglesia y de la Patria.

Si desgraciadamente, de esta declaración nuestra y de las anteriores prescripciones se tomare pretexto para calumniarnos o calumniar a la Iglesia, Dios es testigo de que Nuestra intención ha sido sólo la de cumplir con Nuestra sagrada obligación de Pastor y Maestro; y, al cumplirla, ayudar a los Gobernantes para que la Patria y el bien público no sufran gravísimos detrimentos. Pero si de esa interpretación torcida que se diera a nuestro Edicto resultaran el atropello o la persecución en contra nuestra, pedimos a nuestros muy amados hijos rueguen fervientemente a Dios Nuestro Señor para que sepamos aprovechar y gustar la inmensa gracia que con ellos nos haría la Divina Bondad; y mas que en la mente llevemos grabadas en nuestro corazón las consoladoras palabras del Divino Maestro: "Bienaventurados seréis cuando os odiaren los hombres y os maldijeren... por causa mía... alegraos porque vuestro premio será grande en los Cielos..."

Estas mismas palabras os servirán de aliento, en caso de que tengáis que padecer persecución por la justicia, mis muy amados hijos; estad seguros de que rogaré fervorosamente por vosotros a Dios Nuestro Señor, a fin de que os conceda todas las gracias que necesitáis para que llenéis cumplidamente vuestros deberes, en todas las circunstancias que pudieran presentarse.

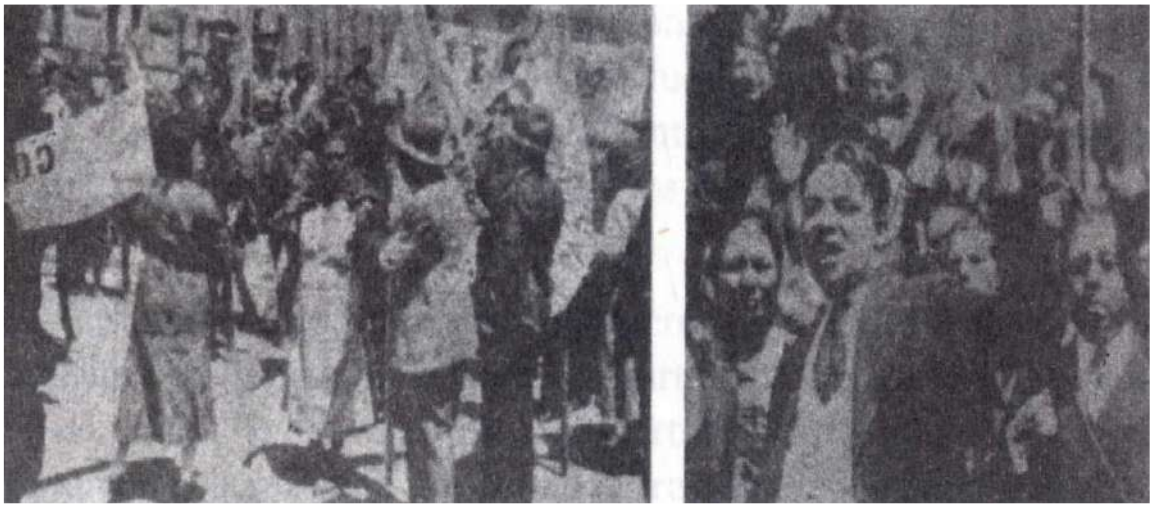
En prenda de las gracias del Cielo y como una prueba de paternal afecto, os enviamos, de todo corazón la bendición pastoral, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Este Edicto será dado a conocer a nuestros diocesanos en todos los templos del Arzobispado de México.

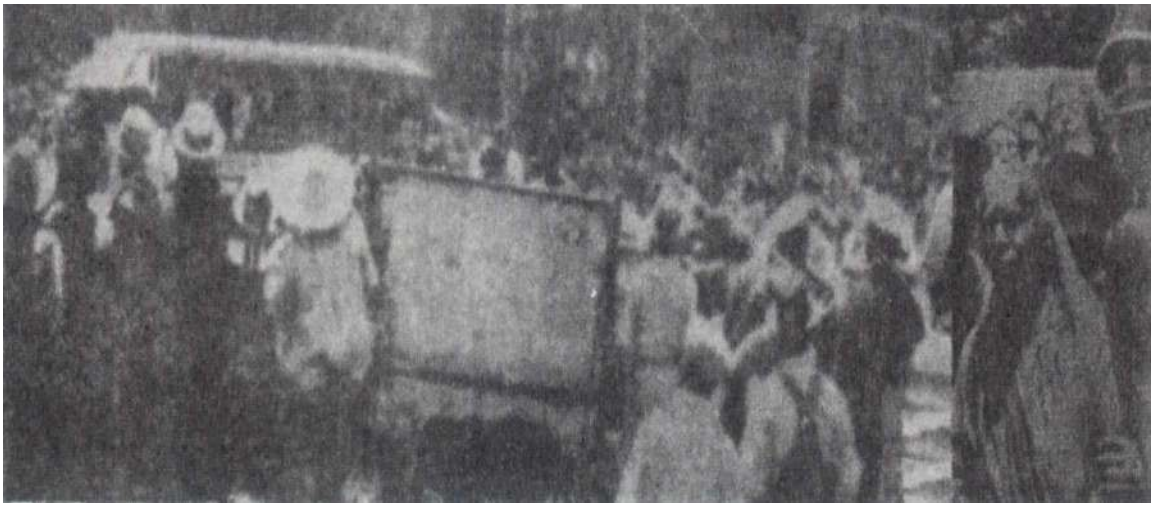
Dado en México, sellado y refrendado según estilo por Nuestro Secretario de Cámara y Gobierno a treinta y uno de diciembre de mil novecientos treinta y uno.

Pascual Díaz, Arzobispo de México.

Pedro Benavides, Secretario.



Manifestación en contra de la "Educación Sexual". A la der. caballerosa actuación de los estudiantes de Medicina y Jurisprudencia que viendo el trato que recibían las indefensas manifestantes, se unieron a la manifestación tratando de detener a la policía y a los bomberos.



Diferentes aspectos de la manifestación contra la "Educación Sexual". Una madre de familia desangrándose después de recibir en pleno rostro un sablazo propinado por un miembro de la policía montada.

EDUCACIÓN

El problema de la Educación en México es para mi el de mayor trascendencia por tratarse de la niñez y la juventud, esperanza de la Patria y de la Iglesia. Desde 1926 en que se promulgó la llamada "Ley Calles" y el Artículo Tercero de la Constitución, se reglamentó la situación de las escuelas particulares, fue haciéndose cada vez más difícil pues se perseguía sistemáticamente cualquier idea religiosa y sobre todo se calumniaba sin escrúpulos a la Iglesia Católica y a sus ministerios.

Primero se prohibió que los sacerdotes y cualquier miembro de alguna congregación religiosa impartiera clases en escuelas primarias, aún tratándose de escuelas particulares. Después se prohibió también que fueran directores o propietarios de las mismas; se retiraron todas la imágenes, inscripciones y con mayor razón las capillas anexas a los edificios de educación. Llegaron a extremos tales, que se tuvieron que cambiar los nombres de las escuelas para que no tuvieran ningún significado ni título religioso.

Cabe señalar que cada Entidad tenía diferente legislación en materia de educación y en los Estados de Veracruz y Tabasco fue donde más se resintió la "desfanatizacíón", mejor dicho la descristíanización en las escuelas y donde llegó a tanto, que a los niños de primaria los llevaban a los templos (en Tabasco) obligándolos a tomar parte en la destrucción de imágenes y quema de santos.

Siendo Presidente de la República en diciembre de 1931, por hallarse el expresídente Calles enfurecido con motivo del esplendor y muestras inequívocas de piedad con que el pueblo mexicano celebró las fiestas del IV Centenario Guadalupano, presionó al Presidente urgiéndole las reformas al artículo 130 Constitucional y a la nueva reglamentación de las escuelas particulares.

El Secretario de Educación Pública Narciso Bassols, publicó unas declaraciones que a continuación transcribo:

EXCELSIOR, miércoles 16 de diciembre de 1931

TODAS LAS ESCUELAS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA TIENEN QUE SER LAICAS

LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN PUBLICA CONTESTA LA INTERPELACIÓN DEL BLOQUE NAC10NIAL REVOLUCIONARIO

DIOS Y MI DERECHO

La interpelación formulada por el Bloque Nacional Revolucionario en la Cámara de Senadores, la contesta la Secretaría de Educación Pública, haciendo hincapié en que con anterioridad se han dado ya pasos decisivos Para lograr el pleno cumplimiento del articulo 3o de la Constitución, cerrando la puerta a todo reconocimiento de validez de estudios que no tengan el carácter de enseñanza laica que ofrece nuestro sistema público de educación. Al mismo tiempo la Secretaria manifiesta que, en el campo de la educación primaria, que constituye otro sector, se seguirá siempre la política de vigilar, de un modo continuo, los planteles particulares, para impedir que en sus escuelas primarias se imparta enseñanza religiosa.

El párrafo anterior forma parte de las declaraciones que, por escrito, nos hizo ayer el Secretario del ramo aludido señor licenciado Narciso Bassols, en respuesta a la interpelación formulada por los senadores del Bloque Nacional Revolucionario.

TEXTO DE LAS DECLARACIONES

Para la Secretaria de Educación Pública es motivo de verdadera satisfacción ver que los diputados y senadores, a propósitos de las fiestas aprovechadas por el Clero recientemente para sus fines de propaganda y fanatización, se ocupan en un problema que interesa al suscrito desde su llegada a la Secretaria de Educación, y que ya ha dado motivo a pasos concretos que no se habían extemado en espera de resultados definidos que ahora la Secretaría ofrece a la publicidad desde luego.

Es evidente la necesidad de emprender cada día un esfuerzo encaminado a desarraigar de la conciencia de las masas los prejuicios que el fanatismo religioso viene depositando y que mientras subsistan serán un obstáculo para la salvación de nuestros campesinos y, en general, de los proletarios mexicanos.

La muerte del prejuicio religioso es, por fortuna, una consecuencia automática de la educación de las masas. Basta mostrarles con los rudimentos de la cultura, el absurdo del prejuicio religioso, para que vuelvan las espaldas a sus antiguos explotadores. Por ello la Secretaria de Educación Pública juzga que el mejor sendero para llegar a un resultado eficaz es el desarrollo intenso de la obra educativa.

Convencida la Secretaria de que el opio religioso es un instrumento de sometimiento de las masas trabajadoras, cree también

que la liberación económica de campesinos y trabajadores es el otro factor decisivo para limpiar la conciencia de los hombres.

Concretamente, la actitud de la Secretaria de Educación Pública está determinada por el articulo tercero de la Constitución, que establece una situación en materia educativa, que el clero ha tratado y tratará siempre de hacer desaparecer y que la Secretaria de Educación Pública se empeñará en realizar mediante todos los elementos a su alcance. Esa situación consiste, respecto a educación primaria, en una prohibición absoluta de que haya enseñanza de carácter religioso y la Secretaria ha cuidado y cuidará siempre de que no se burlen las prohibiciones de la Constitución en forma alguna. Cuanto caso concreto de violación llegue a conocerse, dará lugar a una clausura inmediata de la escuela. PROHIBICIÓN ABSOLUTA en materia de educación secundaria y preparatoria es donde el suscrito encontró una situación menos definida, porque se han aceptado dentro del régimen de escuelas incorporadas a la Federación, diversas secundarias particulares que no tienen el carácter laico que toda la enseñanza oficial presenta y que debe ser característica común a los establecimientos privados, cuyos estudios se admitan y reconozcan por el Gobierno Federal.

Precisamente la preocupación del suscrito por obtener que la enseñanza religiosa se elimine de todas las escuelas cuyos estudios acepta el Estado, hizo dictar el acuerdo cuya copia ya anexa sometiendo al estudio de la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaria el asunto referente a si se debe quitar a las escuelas de carácter religioso la incorporación que se les ha concedido dése 1926 en adelante.

SE AMPLIA EL LAICISMO A ESCUELAS SECUNDARIAS

En la misma forma, se sometió el problema al dictamen de la Junta de Directores de las Escuelas Secundarias de la Secretaria, y debe manifestarse que ese dictamen, por unanimidad de votos, en el sentido de que se modifique el decreto de 1926, para precisar de un modo definitivo que toda escuela que tenga enseñanza religiosa o que sea fundada o dirigida por ministros de cultos o coronaciones sectarias, no deberá ser admitida dentro del régimen de incorporación y revalidación de estudios que el decreto de 1926 creó. Con ello no se trata de intentar la clausura de los establecimientos privados religiosos en que se imparte enseñanza secundaria; solamente se busca no caer en la incongruencia de dar validez a enseñanzas de naturaleza sectaria, cuando el Estado organiza,

por otra parte, sus escuelas sobre una base de laicidad absoluta. Cuanta escuela secundaria se incorpore al régimen oficial, habrá de ser laica, como lo es este régimen.

El señor Presidente de la República, sincero convencido de lan necesidad de que continúe la obra en el plano en que es susceptible de alcanzar eficacia mayor: por la acción diaria y penetrante que ha de mirar en su base los prejuicios creados solamente por la ignorancia

PASOS DECISIVOS CON ANTERIORIDAD

La interpelación formulada por el Bloque del Partido Nacional Revolucionario en la Cámara de Senadores, la contesta, por lo tanto, esta Secretaría, haciendo hincapié en que con anterioridad se han dado ya, pasos decisivos sera lograr el pleno cumplimiento del Artículo 3o de la Constitución, cerrando la puerta a todo reconocimiento de validez de estudios que no tengan el carácter de enseñanza laica que ofrece nuestro sistema público de educación.

Al mismo tiempo, la Secretaria manifiesta que en el camino de la educación primaría, que constituye el otro sector, se seguirá siempre la política de vigilar de un modo continuo los planteles particulares para impedir que en sus escuelas primarias se impartan enseñanzas religiosas.

Cuando se descubre, como en el caso de la Escuela Libre Preparatoria de Michoacán, que una institución ha obtenido el reconocimiento de la Secretaría, ostentándose con un carácter laico que no tiene, se procederá, como ya se hizo en el caso citado, a cancelar el reconocimiento.

ACUERDO CONSULTIVO A LA COMISIÓN CONSULTIVA

En sus declaraciones, el señor licenciado Bassols se refiere a un anexo sobre antecedentes en el asunto; es el que sigue:

México, D.F., noviembre 26 de 1931 A las Comisión Técnica. Edificio.

El articulo 3o de la Constitución prohibe que haya establecimientos de educación primaria en que se impartan enseñanzas de carácter religioso y prohibe también que los ministros de los cultos o las corporaciones religiosas establezcan o dirijan escuelas primarias.

Fuera de las anteriores restricciones existe libertad de enseñanza con la salvedad de que toda enseñanza del Estado debe ser forzosamente laica.

El decreto de 16 de noviembre de 1926, sobre escuelas secundarias, en su artículo 42, contiene un principio que se basa en la idea de que debe haber similitud entre las instituciones particulares en que se imparta enseñanza secundaria y las escuelas federales de la misma naturaleza.

Sin embargo, no está determinado el alcance que haya de darse a ese concepto de similitud o semejanza, pues tan pudiera decirse que la laicidad es la primera condición de semejanza entre dos instituciones, como lo contrario, es decir, que dos instituciones educativas pueden ser semejantes siendo una laica y la otra no.

Desde el punto de vista de la libertad de enseñanza, es claro que para cumplir la disposición del articulo 3o de la Constitución, basta con exigir que la enseñanza primaria sea laica.

Sin embargo, si el sistema de incorporación de escuelas secundarias es una medida por la cual el Estado acepta y da validez a estudios efectuados en establecimientos particulares, parece que es lógico exigir que en cualquier establecimiento privado que imparta enseñanza secundaria y que pretenda su incorporación, haya laicidad.

La misma razón existe para pensar que no debe admitirse que planteles de enseñanza secundaria, establecidos o dirigidos por corporaciones religiosas o ministros de algún culto, sean incorporados, dando validez a los estudios que en ellos se hagan. No puede afirmarse que se coarte la libertad de las corporaciones religiosas o de los ministros de los cultos en contraversión al artículo 3o. constitucional, pues no se trata de clausurar o en alguna forma atacar establecimientos de enseñanza secundaria de carácter religioso o dirigidos por ministros de cultos, sino simplemente se pretende definir la actitud del Estado, frente a las enseñanzas particulares impartidas en establecimientos de carácter sectario, dejando plena libertad a quienes deseen establecer esa clase de escuelas y a quienes deseen acudir a ellas, restringiendo tan solo los efectos, frente al Estado, de los estudios que ahí se hagan.

Diversos antecedentes demuestran que la Secretaria de Educación debe definir con solidez su orientación en esta materia, pues

existen casos concretos en los que se percibe cierta contradicción que conviene suprimir.

A fin de puntualizar la materia del dictamen que me permito solicitar de esa Comisión, condenso el asunto en las siguientes proposiciones precisas:

Primera.- Si debe concederse la incorporación a establecimientos de enseñanza secundaría en los que se impartan enseñanzas religiosas.

Segunda.- Si debe concederse la incorporación a establecimientos en los que la enseñanza sea laica, pero que sean dirigidos o fundados por corporaciones religiosas.

Tercero.- Si debe concederse la incorporación a escuelas de enseñanza secundaria en que alguno o algunos de los profesores sean ministros de cultos.

Cuarta.- Que condiciones, respecto al problema que motiva este acuerdo deben cumplirse para que se revaliden estudios hechos en escuelas secundarias que de conformidad con el artículo 6o. del decreto del 16 de noviembre de 1928, no hayan sido incorporadas.

Quinta.- Como consecuencia de todo lo anterior, dictaminar sobre si conviene o no introducir modificación al decreto citado, que reglamenta la incorporación de escuelas y la revalidación de estudios secundarios.

El dictamen deberá ser rendido el 31 diciembre próximo.

Atentamente (firmado) Narciso Bassols.

LA ÉPOCA, 10 de enero de 1932

UN DECRETO QUE COARTA LA LIBERTAD A LAS ESCUELAS

El 29 del pasado mes de diciembre, el señor Presidente de la República, ingeniero don Pascual Ortiz Rubio, firmó un decreto sobre el funcionamiento y existencia de las escuelas particulares, que lo puso a su consideración el señor licenciado Narciso Bassols, Secretario de Educación Pública, que entrará desde luego en vigor, una vez hecha su publicación en el Diario Oficial. El decreto en cuestión dice en su parte resolutiva:

DECRETO:

EDUCACIÓN

ARTICULO PRIMERO.- Se reformarán los artículos lo., 2o., 4o., 6o., 7o., 8o, 9o., y 25 del decreto de 16 de noviembre de 1928, que quedarán en los siguientes términos:

Artículo lo.- El establecimiento de escuelas para estudios secundarios o la enseñanza aislada de materias de educación secundaria es libre. La aceptación o revalidación de estudios de esa naturaleza por parte del Estado, sólo se hará cuando se hayan cumplido en cada caso las disposiciones de este reglamento.

Artículo 20.- La Secretaría de Educación Pública, por conducto de la Dirección de Enseñanza Secundaria, aceptará como validez los estudios hechos en las escuelas oficiales de los Estados, en las particulares de toda la República y en las instituciones educativas de carácter equivalente de las Escuelas Secundarias siempre que cada uno de esos establecimientos llene las condiciones siguientes:

I.- No ser seminarios católicos, ni colegios para formación de ministros de cualquier religión:

II.- Impartir su enseñanza sobre una base de laicidad absoluta;

III.- No haber sido fundados ni estar dirigidos por corporaciones religiosas o ministros de cultos;

IV.- No tener ningún profesor que sea ministro de algún culto y

V.- Aceptar la vigilancia y llenar los demás requisitos que este reglamento establece.

Artículo 4o.- Cumplidos los requisitos que señala el artículo segundo de este reglamento, la Secretaría de Educación Pública concederá la incorporación del establecimiento respectivo, al régimen de enseñanza secundaria federal.

Artículo 6o.- La Secretaría de Educación Pública expedirá certificados que acrediten estudios secundarios, a todas aquellas personas que sin haber hecho sus estudios en escuelas oficiales o incorporadas, presenten exámenes a titulo de suficiencia. Estos exámenes se verificarán precisamente en establecimientos oficiales dependientes de la Secretaría o en las escuelas oficiales de los Estados que estén reconocidas por ella.

La Secretaría de Educación Pública determinará, por medio de un reglamento, el régimen de los exámenes a título de suficiencia y fijará las cuotas que por ellos deban cobrarse.ç

Artículo 7o.- De acuerdo con la fracción V del articulo 2o. de este reglamento, las escuelas incorporadas deberán llenar los siguientes requisitos:

a) Que el año escolar conste cuando menos de treinta y seis semanas de trabajo efectivo.

b) Que el número de períodos diarios de clases para la enseñanza no exceda de seis para cada alumno.

c) Que la duración de los períodos de clase nunca sea menor de cincuenta minutos, debiendo ser de cien minutos los de taller y laboratorio.

d) Que el límite máximo de alumnos en cada materia no exceda de cuarenta y cinco.

e) Que para asegurar la eficacia de la labor docente, los sueldos de los maestros nunca sean menores de $45.00 mensuales por cada tres horas de trabajo semanario. Tratándose de maestros que tengan a su cargo dos o más asignaturas, la cuota mínima deberá ser de $30.00 mensuales también por cada tres horas de trabajo semanario. Los profesores de planta nunca disfrutarán de sueldo menor de $180.00 mensuales, ni tendrán más de veintiséis horas de trabajo semanario.

f) Que el trabajo diario docente de cada profesor no exceda de cinco horas

g) Que por regla general el profesor que tenga a su cargo dos o mas asignaturas, no imparta las que pertenezcan a series diferentes, como lengua castellana y aritmética, historia y ciencias biológicas, etc., sino que se concrete a enseñar materias afínes, tales como geografía, historia y civismo; física y química; zoología, botánica, anatomías, fisiología e higiene; aritmética y álgebra, geometría y trigonometría; castellano y literatura castellana, francés e inglés; juegos y deportes, etc.

Artículo 8o.- Toda concesión de incorporación sólo se hará por un año. La escuela que por cualquier circunstancia no cumpla con los requisitos establecidos en el presente reglamento, perderá sus derechos de incorporación y los certificados que expida parecerán de todo valor oficial.

Artículo 9o.- Para que los certificados de estudios, expedidos por las escuelas incorporadas, surtan efectos en las escuelas federa-

les, será necesario el visto bueno de la Dirección de Enseñanza Secundaria.

Artículo 25.- Las escuelas incorporadas quedan en libertad para establecer las actividades sociales que estimen pertinentes, así como para dedicarles el tiempo que juzguen necesario, con la condición de que se respete en ellas el principio de laicismo.

ARTICULO SEGUNDO.- Se adiciona el primer artículo 24 del decreto de 16 de noviembre de 1926, con el siguiente párrafo:

Cuando las necesidades especiales de las escuelas incorporadas reclamen modificaciones no substanciales a su plan de estudios, se necesitará acuerdo previo de la Secretaría de Educación Pública, dado por conducto de la Dirección de Enseñanza Secundaria.

ARTICULO TERCERO.- Se adiciona el artículo 26 del decreto de 16 de noviembre de 1926, con el siguiente párrafo:

En el edificio de las escuelas incorporadas, no existirá capilla, oratorio o local dedicado a la práctica de culto alguno.

ARTICULO CUARTO.- Se derogan los artículos 11, el segundo artículo 24, el 36 y el 42 del decreto de 16 de noviembre de 1926.

ARTICULO TRANSITORIO.- Entrará en vigor este decreto desde la fecha de su publicación.

Por lo tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé debido cumplimiento.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo Federal, en la ciudad de México, a los veintinueve días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y uno.-

P. Ortiz Rubio (Rúbrica).- El Secretario de Educación Pública Narciso Bassols (rúbrica).

EL UNIVERSAL, 22 de abril de 1932

LAS ESCUELAS PARTTCULARES ESTARAN SUJETAS A UN NUEVO REGLAMENTO ACABA DE EXPEDIRLO EL EJECUTIVO

El señor Secretario de Educación Pública, licenciado Narciso Bassols, entregó ayer a los representantes de la prensa, copia de un decreto que con fecha 19 de los corrientes expidió el señor Presidente de la República y que contiene el Reglamento conforme al

cual deberán funcionar las escuelas particulares del Distrito y Territorios Federales.

Según se desprende de los mismos considerandos de dicho decreto, es muy considerable la influencia que en la enseñanza han podido adquirir los ministros de cultos o miembros de órdenes religiosas dedicados al magisterio. Y para contrarrestarla, por medio de una debida vigilancia, el Gobierno de la República ha necesitado reformar el Reglamento de Escuelas Primarias Particulares que venía funcionando desde el 22 de julio de 1926 en que fue expedido.

El documento de que se trata, dice textualmente:

Pascual Ortiz Rubio, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de las facultades que al Ejecutivo Federal confiere la fracción I del artículo 89 de la Constitución General de la República y Considerando que la experiencia obtenida en la aplicación del Reglamento de Escuelas Primarias Particulares, expedido el 22 de julio de 1926, prueba que es indispensable intensificar y ampliar la vigilancia oficial establecida por el Párrafo tercero del artículo 3o. de la Constitución, sobre las escuelas primarias particulares, a fin de garantizar tanto la laicidad efectiva de toda la educación primaria cuanto el mínimo de requisitos de eficacia pedagógica y de higiene escolar que han de satisfacer las escuelas primarias particulares.

Considerando.- Que para garantizar el carácter laico de la enseñanza primaria particular es menester prohibir a los ministros de los cultos y a los miembros de las corporaciones religiosas toda ingerencia en ella para lo cual resulta indicada la reforma del reglamento de 1926 en el sentido de que no puedan ser maestros de enseñanza primaria los ministros de cultos o los miembros de corporaciones religiosas; porque sin una disposición semejante no es posible que se cumpla el párrafo 2o del artículo constitucional que, para garantizar la pureza de las orientaciones de la educación primaria les prohibe que establezcan o dirijan escuelas primarias particulares, ya que es evidente que la disposición constitucional tiende a impedir que las personas citadas desarrollen actividades en el campo de la educación primaria elemental y superior.

Considerando.- Que la vigilancia oficial establecida por la Constitución deberá servir igualmente para garantizar que la enseñanza primaria particular reúna los requisitos de carácter pedagógico

que aseguren una eficacia mínima de la enseñanza, pues de otra suerte quedaría burlada la obligación impuesta a los mexicanos por el artículo 31 constitucional consistente en enviar a sus hijos o pupilos menores de 15 a las escuelas públicas o privadas, para que en ellas obtengan una educación primaria elemental cuyos caracteres se halla el Estado en el deber de controlar a fin de que satisfaga plenamente, tanto en las escuelas públicas como en las particulares, la obligación constitucional impuesta a los mexicanos.

Considerando.- Por último, que la vigilancia oficial en las escuelas primarias particulares debe recaer asimismo sobre las condiciones higiénicas que la pedagogía moderna estima de la mayor trascendencia en el desarrollo de la obra educativa, porque carecería de sentido y de eficacia real la intervención del poder público en la educación primaria si no hubiere de impedir el funcionamiento, en el seno de la sociedad, de escuelas cuyas condiciones higiénicas hagan imposible la adecuada educación de los niños.

Por tanto, he tenido a bien expedir el siguiente REGLAMENTO PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS PARTICULARES.

Artículo lo.- Las escuelas primarias particulares, esto es, las sostenidas con fondos privados, sólo podrán establecerse y funcionar en el Distrito Federal y Territorios de la Baja California, previa autorización del Ejecutivo otorgada por conducto de la Secretaría de Educación Pública.

Artículo 2o.- La Secretaría de Educación Pública, sólo autorizará el funcionamiento de una escuela primaria particular, cuando se hayan satisfecho los requisitos consignados en este reglamento.

Artículo 3o.- Salvo las limitaciones y deberes impuestos por este reglamento, las escuelas primarias y particulares funcionarán libremente.

Articulo 4o.- Para obtener la autorización a que se refiere el artículo 2o los establecimientos deberán reunir los siguientes requisitos.

I.- Que la enseñanza sea laica.

II.- Que los métodos y Planes de estudios sean adecuados.

III.- Que el profesorado tenga la preparación y experiencia que se exige al personal docente en las escuelas oficiales.

IV.- Que no formen parte del personal docente ministros de cultos, ni personas que pertenezcan a corporaciones religiosas.

V.- Que el plantel no haya recibido para su sostenimiento ni reciba, ni se proponga recibir, fondos de corporaciones religiosas.

VI.- Que se adopten las mismas reglas relativas a higiene escolar implantadas en las escuelas oficiales y que el establecimiento de que se trata tenga adscrito un médico escolar con la aptitud necesaria.

VII.- Que el desarrollo de los cursos escolares, se efectúe en un periodo de tiempo no menor al establecido en las escuelas oficiales, y que el tiempo diario mínimo de trabajo tampoco sea menor al fijado en las propias escuelas.

VIII.- Que los planteles no se encuentren ubicados, en la fecha de su apertura, en centros vecinos a centros de vicio como cantinas, casas de lenocinio, etc.

Artículo 5o.- A efecto de comprobar los requisitos enunciados en el artículo anterior, deberá expresarse en la solicitud relativa a la apertura de una escuela primaria:

a).- Denominación de la escuela, la cual no deberá contener ninguna indicación de carácter religioso.

b).- Antecedentes profesionales del personal docente.

c).- El número máximo de alumnos internos, medio internos y extemos que podrán admitirse.

d).- La duración del tiempo en que deban desarrollarse los cursos escolares.

e).- La edad mínima fijada como requisito de admisión, que no será inferior a la exigida en las escuelas oficiales.

Se acompañará a la solicitud un ejemplar de los planes de estudios y un croquis a escala del local.

Tanto el personal docente como el encargado de la dirección del plantel, deberán ocurrir a la Secretaría de Educación Pública, con objeto de proporcionar a esta dependencia los informes que se les piden acerca de los requisitos a que se refieren las fracciones IV y V del articulo 4o.

Articulo 5o.- Respecto a las enseñanzas de Geografía e Historia de México, y de Educación Cívica, deberán enviarse a la Secretaría de Educación Pública, además de los programas, el libro de texto y los libros de consulta, con objeto de que sean aprobados antes de la iniciación de las labores escolares.

Articulo 7o.- Las enseñanzas a que se contrae el artículo precedente, deberán ser impartidas por mexicanos.

Artículo 8o.- Las escuelas primarias particulares incluirán en sus programas de estudio el de Lengua Nacional.

Articulo 9o.- Las escuelas primarias particulares deberán guardar las fiestas nacionales y celebrar las conmemoraciones cívicas que establezca el calendario aprobado por la Secretaría de Educación Pública para las escuelas primarías oficiales.

Artículo 10o.- Las escuelas primarias particulares darán todas las noticias estadísticas que la Secretaría de Educación Pública señale.

Artículo 11.- En toda escuela primaria particular habrá, cuando menos, un profesor por cada cincuenta y cinco alumnos. Un solo maestro no podrá atender más de dos ciclos escolares, excepción hecha de los que enseñen materias especiales.

Artículo 12.- Será obligatorio para las escuelas primarias particulares poner en conocimiento de la Secretaría de Educación Pública, para los efectos previstos en los artículos 4o. fracciones III y IV y V último párrafo, los cambios habidos en el profesorado. Se dará aviso también de los cambios de local, cumpliéndose en cada caso con el requisito exigido al respecto en el penúltimo párrafo del artículo 5o.

Artículo 13.- Las escuelas primarias particulares, no tendrán local alguno destinado a servicio de culto y en los salones de clase y demás dependencias del establecimiento, no habrá inscripciones, decoraciones, pinturas, estampas o esculturas de carácter religioso.

Artículo 14.- La secretaría de Educación Pública, por conducto de sus dependencias, ejercerá vigilancia en las escuelas primarias particulares, con la amplitud que cada caso requiera.

Artículo 15.- Las infracciones del presente reglamento serán sancionadas por la Secretaría de Educación Pública con multa de diez a quinientos pesos. Se revocará al plantel la autorización para

funcionar, cuando la gravedad de la falta así lo amerite, a juicio de la misma Secretaría.

Artículo 16.- Para que los estudios efectuados en las escuelas primarias particulares y los certificados que éstas expidan tengan validez oficial, los propios establecimientos deberán solicitar su incorporación. Esta se concederá, si, además de los requisitos señalados a las escuelas primarias particulares, se satisfacen los siguientes:

a) Que el director y los profesores reúnan los mismos requisitos exigidos para el servicio en los establecimientos oficiales y que no hayan sido separados de éstos por incompetencia o mala conducta, a menos que hubiere transcurrido un año desde la separación y que las causas que la determinaron se consideren insubsistentes, a juicio de la secretaría de Educación.

b) Que los programas, métodos de enseñanza, sistemas de pruebas finales, escalas de calificaciones y libros de texto, sean los mismos que en las escuelas Oficiales. Se podrá admitir diversidad respecto a los mencionados requisitos, cuando conduzca, evidentemente, a una mejor enseñanza.

Artículo 17.- La falta de cumplimiento de las obligaciones derivadas del artículo anterior, dará lugar a que se revoque el acuerdo de incorporación, a juicio de la Secretaría de Educación Pública.

Artículo 18.- Las escuelas primarias particulares de los Estados que deseen incorporarse a la Secretaría de Educación Pública, deberán someterse al presente reglamento y quedarán sujetas a la vigilancia respectiva de la Dirección de Educación Federal.

Artículo 19.- Se deroga el reglamento de escuelas primarias particulares expedido el 22 de julio de 1926, así como todas las demás disposiciones que se opongan al presente.

TRANSITORIO.- Las escuelas ya establecidas disfrutarán de un plazo de tres meses a contar de la fecha de su publicación de este reglamento, para ajustarse a sus preceptos.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión, en México

D.F., a los 19 días del mes de abril de 1932. P. Ortiz Rubio, Secretario de Educación, Narciso Bassols.

Según queda dicho anteriormente, la Liga suspendió sus actividades por tiempo indefinido "conservando su organización" y

precisamente a propósito de la Educación Laica y de las nuevas disposiciones del Presidente de la República y del Secretario de Educación Pública, algunos miembros de dicha Asociación trataron de reorganizarse y dentro de la Liga formar una Asociación filial dedicada a ayudar a resolver el problema de la Educación en México.

Cuando el Excmo. Sr. Arzobispo de México asumió el cargo de Director Pontificio de la Acción Católica Mexicana, impuso a la ACJM nuevos Estatutos Generales contrarios a su antiguo espíritu e ideales lo que ocasionó que se separaran los Centros que no estaban conformes como El Centro de Estudiantes Católicos Mexicanos, los Centros Locales de Coyoacán, Regina, Tacubaya, Ixtapalapa, Contreras, la Colonia Obrera, en el Distrito Federal, y otros más en los Estados. Dichos Grupos se unieron al primero que conservando el viejo espíritu de la Asociación, fundó la organización "Juventud Nacionalista" con el objeto de unir a la juventud de México, para lanzarla a luchar en defensa, mantenimiento y reconquista de las libertades civiles y políticas del pueblo mexicano.22

El licenciado Andrés Barquín y Ruiz en su libro Los Mártires de Cristo Rey nos relata como se fundó la Asociación, que siendo filial de la Liga se dedicaría a resolver, en lo posible, el problema de la Educación en México.

Cenando una noche en un café de la Primera calle de Soto de la Ciudad de México, y charlando amigablemente José Murillo, Manuel Velázquez, Alfredo García y yo, sobre la manera de hacer que los elementos de Juventud Nacionalista y de la Liga Nacional Defensora de la Libertad, que había decidido suspender sus actividades, pudieran luchar en alguna forma, a iniciativa del primero se llegó a la conclusión de que era necesario crear una organización que, sin aparecer como otra Juventud Nacionalista y la Liga, fuera controlada por ambas para desplegar firme acción en defensa de la libertad de enseñanza, terreno éste en que la lucha podía desarrollarse independientemente del Episcopado. Allí mismo esbozamos la organización de la Asociación Nacional Pro Libertad de Enseñanza (ANPLE o "Anple"), su programa y su personal directivo. Aprobado todo esto por la Liga, a nombre suyo inauguró su Primer Vicepresidente la nueva organización que sostenía como bandera la Repartición Proporcional Escolar y que al mismo

---

22 Andrés Barquín y Ruiz. Lo5 Mártires de Cristo Rey.

tiempo que luchaba por la libertad de enseñanza, creaba escuelas confesionales católicas, desafiando abiertamente la prohibición constitucional respectiva.

Octavio Elizalde fue designado por iniciativa de Murillo, Velázquez García y mía, Presidente de la Anple.23

Dicha Asociación fue la que organizó durante varios años la defensa de la Educación y la orientación a los padres de familia.

MEMORIAL QUE DIRIGE LA UNIÓN DE PADRES DE FAMILIA AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ING. PASCUAL ORTIZ RUBIO. PARA PEDIRLE LA RECONSIDERACIÓN DEL REGLAMENTO DE 19 DE ABRIL DE 1932, RELATIVO A LA ESCUELA PRIMARIA PRIVADA

Señor Presidente:

En ejercicio del derecho positivo que consagra el articulo 8o. de la Constitución y de los naturales que nos asisten para determinar libremente las verdades morales y religiosas que han de formar la conciencia de nuestros hijos, venimos atentamente a presentar a Ud. las razones que nos fuerzan a disentir de los principios contenidos en el Reglamento del 19 de abril de 1932, expedido por conducto de la Secretaría de Educación Pública para las escuelas primarias particulares.

Ciertamente, señor Presidente, debemos suponer que las Intenciones del Ejecutivo no pueden ser las de violar el derecho natural de los padres de familia a impartir educación moral y religiosa a sus hijos, conforme a los dictados de su conciencia, aún desde sus primeros años, y a escoger libremente maestros para sus hijos, porque para llegar a ese resultado habría de echar en olvido las disposiciones de los artículos 3o, 4o, 6o, 7o y 24o, de la Constitución.

Si el Reglamento de 19 de abril de 1932, contiene disposiciones derogatorias de esos derechos, eso solamente podemos atribuirlo al hecho de que las múltiples atenciones del Ejecutivo le han impedido dar a este asunto su personal y cuidadosa consideración.

Animados con esta esperanza, hacemos el voto de que al informarse de las violaciones del derecho de los padres de familia, cometidas por el Reglamento, como se lo haremos ver con el debido

---

23 Ibid.

respeto y para su alta investidura, se servirá Ud. reconsiderar la medida dictada por conducto de la Secretaría de Educación y devolvernos el ejercicio de los derechos lesionados.

Extralimitaciones legales del Reglamento de 19 de abril de 1932.

Debemos confesar antes de entrar a la exposición que contendrá este Memorial nuestro sincero deseo de mantenemos únicamente dentro de los límites que señala nuestro imperioso deber de procurar para nuestros hijos una educación sana moralmente y conforme a los dictados de nuestra conciencia.

Primera Extralimitación.- La reglamentación de un artículo Constitucional, sin existir la ley orgánica respectiva.

A.- Ningún precepto constitucional es susceptible ni de aplicación práctica, ni de sanción jurídica, si no está reglamentado por la ley orgánica respectiva.

En las cuestiones relacionadas con el petróleo, con los derechos de extranjería, con la libertad de profesiones y con los monopolios, el Ejecutivo, con una conducta digna de elogio, se ha rehusado a dictar disposiciones reglamentarias y sancionarlas mientras el Congreso no dictó la ley respectiva.

B.- Expedir leyes orgánicas de los textos Constitucionales, es incumbencia del Poder Legislativo, no del Ejecutivo.

La Constitución consagra el principio de la división de Poderes: el poder legislativo radica en el Congreso General y no puede depositarse el Poder Legislativo en una sola persona, (Arts. 49 y 50 de la Const.) Al Ejecutivo sólo le corresponde en la esfera administrativa proveer a la exacta observancia, de las leyes que dicte el Congreso (Art. 89, Fr. I)

Segunda Extralimitación.- El haber reglamentado el artículo tercero Constitucional

A- El artículo 3o. no es claro ni preciso.

El laicismo no está definido por el artículo 3o., ni fue esclarecido por los debates del Constituyente, ni determinado por ninguna ley vigente.

B.- El artículo 3o. está en abierta e insoluble contradicción con las garantías individuales de libertades de enseñanza, trabajo, pen-

samiento, imprenta, conciencia y cultos. (Arts. 3o., 4o., 5o., 6o,, 7o., y 24o. de la Const.)

C.- Las garantías individuales son de derecho natural, Las restricciones contradictorias a esas garantías son inoperantes. (Art. lo. Const.)

Estas garantías son limitaciones en favor del individuo que se oponen al abuso de la autoridad y están sancionadas, protegidas y aseguradas de manera especial por el recurso de amparo, honra y gloria del derecho mexicano (Diario de los Debates, pág. 441, Tomo I).

D.- El artículo 3o. de la Constitución, antes de poder ser reglamentado, debe ser precisado y concordado con las demás garantías individuales.

Tercera Extralimitación.- El haber reglamentado el artículo 3o. contrariando abiertamente su texto y su espíritu.

A.- Los ministros de los cultos y pertenecientes a asociaciones semejantes tienen derecho a impartir personalmente enseñanza en las escuelas primarias.

El proyecto del artículo 3o. (Diar. Deb. pag. 432 T.I.) incluía la prohibición de enseñar en las escuelas primarias en contra de "ministros de algún culto o personas pertenecientes a alguna asociación semejante". La Comisión se vio obligada a retirarlo, (diar. Deb. pág. 488) y a presentarlo nuevamente sin esa prohibición, siendo aprobado el dictamen reformado.

B.- Las escuelas primarias particulares no necesitan la autorización previa para establecerse y funcionar.

No hay ley alguna dictada por el Congreso que determine la manera de ejercer el Poder Público la vigilancia que le encomienda el articulo 3o., pero vigilancia no significa autorización previa.

C.- El Concepto de laicismo no es sinónimo de enseñanza nacionalista o antireligiosa.

Ya hemos indicado que no existe ley alguna que defina el concepto positivo de laicismo, pero, por no ser tomada en consideración por el Constituyente la noción del Diputado Monzón (Diar. Deb. pág. 433) quedó claramente demostrado que el laicismo no puede ser otra cosa que neutralidad del Estado.

Cuarta Extralimitación.- El haber reglamentado más allá de lo que permitiría el artículo 3o.

El texto actual del artículo tercero Constitucional dice así:

La enseñanza es libre; pero será laica la que se de en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares.

Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.

Las escuelas primarias particulares solo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial.

En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria. El Reglamento de 19 de abril de 1932 impone a la libertad de enseñanza otras restricciones más, a saber:

1) La autorización previa de la Secretaría, (art. lo)

2) La exigencia de someterse a "las limitaciones y deberes impuestos" por el Reglamento. (Arts. 2o. y 3o.)

3) La exigencia de no ocupar como profesores a ministros de cultos o personas que pertenezcan a corporaciones religiosas. (Art. 4o. Fr. IV).

4) El requisito de que el plantel no haya recibido, ni reciba, ni se proponga recibir fondos de corporaciones religiosas. (Art. 4o. Fr.V).

5) La prohibición de todo calificativo religioso en la denominación de las escuelas. (Art. 5o. inc. A.)

6) La obligación para los directores y profesores de someterse a las mismas prescripciones que los oficiales y ocurrir a la Secretaría. (Art. 4o. y Art. 5o. In fine.)

7) La obligación de someter a la aprobación de la Secretaría los programas, libros de texto y de consulta para ciertas asignaturas. (Art. 6o.)

8) El requisito obligatorio de nacionalidad para enseñar ciertas materias (art., 7o.)

9) La obligación de poner en conocimiento de la Secretaria los cambios de local y de profesores. (Art. 12o.)

10) La prohibición de tener en la escuela y sus dependencias inscripciones, decoraciones, pinturas, estampas, esculturas o locales de carácter religioso. (Art. 12o) y otras que por abreviar no a apuntamos.

Quinta Extralimitación.- Señalar indebidamente una sanción.

Los artículos 15 y 17 del Reglamento imponen a los infractores la pérdida de un derecho, la clausura y pena pecuniarias, todo a juicio de la Secretaría.

No se puede imponer ninguna pena, ni privar a los individuos de alguno de sus derechos, sino mediante la intervención de la autoridad judicial, debidamente facultada por una ley preexistente y exactamente aplicable al caso de que se trate. (Arts. 14, 16, 18 y 21 de la Constitución).

Esperamos Señor Presidente que la lectura de las consideraciones que anteceden, serenas, respetuosas, llevará al ánimo de Ud. el convencimiento del derecho que nos asiste para pedirle reconsidere el Reglamento de 19 de abril de 1932 seguros de que al hacerlo podrá Ud. encontrar un medio de cohonestar los derechos y obligaciones de los padres de familia, de los maestros y de los niños con una moderada y legítima intervención del Estado que asegure la dignificación y creciente difusión de la enseñanza primaria, sana, patriótica y libre de trabas.

Protestamos a Ud. Señor Presidente, las seguridades de nuestra atenta consideración

México, a 15 de mayo de 1932

Esta como todas las peticiones y protestas fue a dar al cesto de basura y la Educación siguió laica en la primaria y en la secundaria.

No conforme con la educación laica el Srio. de Educación Pública, Narciso Bassols, propuso implantar en las escuelas oficíales y en las de carácter privado incorporadas a la SEP, la llamada "Educación Sexual" que sería impartida desde la primaria con el consiguiente disgusto de los padres de familia.

EL UNIVERSAL, junio 14 de 1933.

LA EDUCACIÓN SEXUAL ES UN GRAN PELIGRO LA ESCUELA NO DEBERÍA DARLA

EDUCACIÓN

HABLA LA UNIÓN DE PADRES DE FAMIIIA. CUALES SON SUS PUNTOS DE VISTA

La Unión Nacional de Padres de Familia condena en las siguientes líneas su opinión sobre el palpitante asunto de la educación sexual en las escuelas:

Ha llegado el momento de exponer ante la opinión pública de toda la nación, los principios que sustenta la Unión Nacional de Padres de Familia sobre la Educación Sexual, inspirados y fundados en la más elevada moral, en las doctrinas de verdadera ciencia, en el sublime amor de los padres para con sus hijos, en la necesaria defensa de la familia y en la salvación de la Patria.

Todos los que abordan este problema comienzan tratando lo que es La Educación Sexual. Nos juzgamos dispensados de explicarla, porque creemos que no debe herirse la susceptibilidad social, entrando en exposiciones que sobre ser azarosas son inecesarias, porque basta con el enunciado de esa clase de educación, para que los padres y madres de familia entiendan a las claras las gravísimas cuestiones que encierra. LA EDUCACIÓN SEXUAL NO ES

ABSOLUTAMENTE NECESARIA

Los sabios especializados en cronología histórica, atribuyen a la humanidad diez mil años probables de existencia. Durante ese extensísimo periodo de experimentación jamás ha lamentado la ciencia, ni la experiencia, la falta de educación sexual. La Humanidad ha ido en aumento numérico; las taras hereditarias, las degeneraciones, las perversiones que se atribuyen a la carencia de educación sexual, no han contenido su progreso biológico, y son de una proporción tan insignificante, que no justifican la introducción de la educación sexual, que a cambio de ciertos resguardos en la salud, inyecta el virus de la degeneración moral más pernicioso que todos los virus corporales. Los padres de familia pueden convencerse de esta verdad, examinando en derredor suyo la sociedad que tienen a su alcance. En ella encontrarán que los degenerados y los lesionados por falta de educación sexual, en caso de que existan, son en una proporción tan insignificante, que no amerita los incalculables riesgos de la Educación Sexual.

SU CONVENIENCIA

Se asienta enfáticamente y sin distingos que la ciencia es preferible a la ignorancia, y se deduce de esta afirmación que deben darse a los niños y a los adolescentes todos los conocimientos so-

bre la educación sexual. Ese principio es falso si se toma en toda su amplitud, sin excepciones de ninguna especie. Cuando el conocimiento conduce a la perversión, es preferible la ignorancia.

En esa virtud los conocimientos de la Educación Sexual deben impartirse en condiciones tales que no produzcan resultados contrarios a la moral.

Admitimos que en los adolescentes aparece el imprescindible imperativo de la naturaleza y que mejor que el silencio y la ignorancia es preferible conducir las inclinaciones por el verdadero sendero del bien, mediante una prudente y sana dirección.

Todo esto funda la conveniencia de la educación sexual.

EL PROBLEMA ES FUNDAMENTALMENTE MORAL

Los médicos se han adueñado de la cuestión, tratándola desde su punto de vista profesional y colocando la ética en lugares de secundaria importancia es natural y debido que ellos se ocupen preferentemente de los asuntos de su incumbencia y que los especialistas en Moral traten los problemas espirituales; pero es lamentable que se están haciendo esfuerzos inauditos por convertir a los médicos en los oráculos de la totalidad de la educación sexual. Afortunadamente existe en nuestro medio una selección de médicos dotados de gran respetabilidad, poseedores de la verdadera sabiduría, llenos de experiencia y con una encumbradísima moral, que habrán de encauzar y decidir la opinión profesional con miras desinteresadas y patrióticas.

Los médicos resuelven los conflictos corporales; pero la educación sexual penetra en el espíritu, el cual, como dijo un facultativo eminente, está más allá de la punta del escalpelo.

Todas las enfermedades de cuerpo, excepto la última, que no hay médico que la cure, no tienen la importancia ni la trascendencia que la perversión moral y la degeneración del espíritu.

Se sostiene que la educación sexual es fuente de bienes corporales. ¿Puede sostenerse también que es un manantial de felicidad espiritual? Hasta hoy nadie puede contestar favorablemente con apoyo en la realidad. Por consiguiente, la educación sexual solamente debe de impartirse por determinadas personas y en muy especiales circunstancias.

¿QUIENES DEBEN IMPARTTR LA EDUCACIÓN SEXUAL?

EDUCACIÓN

Tanto los eugenésicos como sus opositores convienen en que la educación sexual es extraordinariamente peligrosa. Los daños que produce tienen la enorme importancia de ser irreparables. Ni Dios mismo puede devolver la inocencia al niño que la ha perdido. La consecuencia de lo expuesto es que la educación sexual debe confiarse a quien garantice mejor la inocencia y la felicidad de los hijos. Nadie mejor que el padre y que la madre pueden ser los supremos fiadores de la educación sexual.

CONDICIONES DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

No debe ser colectiva, para que los educandos no se pierdan entre sí el mutuo respeto que se deben. En consecuencia, debe ser completamente individual. Es necesario que sea gradual, para no desgarrar la inocencia; oportuna, porque cualquiera anticipación, precipita y acelera las caídas; subjetiva, indirecta y en todos los casos completamente pudorosa.

La oportunidad de la educación sexual debe estar encomendada a la prudencia de los padres atentos el desarrollo psicológico y físico de los educandos.

Se objeta que los padres no están capacitados para impartir la educación sexual y de allí se concluye que es necesario que la den los maestros en las escuelas.

También se admite que los maestros están impreparados para ese fin, y por lo mismo hay la necesidad de prepararlos. Si tanto los padres como los maestros carecen de preparación, la solución consiste en instruir a los padres no a los maestros, en cuyas manos no puede estar más segura la juventud, que en las de los propios padres. ¿En qué forma, cómo y cuándo debe instruirse a los padres? No es la cuestión del momento. Lo único a discusión es si debe o no impartirla la escuela.

LA ESCUELA NO DEBE IMPARTIR LA EDUCACIÓN SEXUAL

Hemos sostenido y comprobado que los padres de familia son los únicos a quienes por derecho natural y por razones de alta moralidad corresponde dar a sus hijos la educación sexual. En esa virtud, la escuela queda eliminada de esa educación.

Otros de los motivos que también la eliminan son la imposibilidad de que pueda la escuela dar educación individual a cada niño, indirecta, subjetiva, en el momento oportuno, que sólo lo puede tener y apreciar el padre, y sobre todo los maestros no pue-

den tratar a los niños con el sagrado pudoroso cariño de los padres, apartándolos de toda perversión.

La Unión Nacional de Padres de Familia, por todos los fundamentos anteriores opina que la educación sexual no debe encomendarse a maestros de ninguna especie, ni a médicos, moralistas, ni confesores; que son los padres los únicos que deben ser maestros de sus hijos, en las cuestiones sexuales, el padre para los hijos y la madre para las hijas, y por lo mismo cree cumplir con un deber, exhortándolos para que adquieran los conocimientos indispensables para poder llenar los deberes de su altísima misión.

Unión de Padres de Familia.- Lie. Ignacio Bravo Betancourt,

Presidente.

LA PRENSA, junio 21 de 1933.

LA EDUCACIÓN SEXUAL VA A SER IMPLANTADA A PESAR DE TODO NO OBSTANTE QUE LOS PADRES DE FAMILIA SE OPONEN A ELLA,

LA COMISIÓN LOS RETA DICIENDO QUE DEBERÁ CUMPLIRSE CON ESE PLAN DE ESTUDIOS

La última sesión de la Comisión designada para el estudio del proyecto de implantar la educación sexual en las escuelas, principiando desde el 3° ciclo de esta instrucción, revistió verdadero interés, pues en ella se hizo la declaratoria terminante de que la educación de que se trata debe implantarse contra viento y marea, no obstante la unánime oposición de los padres de familia.

Se acordó en la misma sesión que tal educación debe impartirse, no desde el ciclo que se había proyectado, sino desde los primeros años de escuela, pues se considera indispensable preparar a los niños en estos secretos desde su más tierna edad, creyéndose con ésto, lejos de acarreárseles males, se les proporcionarán beneficios inestimables.

Por último se tomó también el acuerdo de lanzar un verdadero reto a los padres de familia que forma la asociación denominada "Pro Libertad de Enseñanza" en el sentido de discutir con ellos las razones en que se rundan para oponerse a dicha educación sexual, y se asentó que esta preparación deben impartirla los maestros a quienes se preparará convenientemente para ello y no los padres, y mucho menos los sacerdotes.

El 4 de enero de 1934 publicó el Excmo. Sr. Delegado Apostólico Dn. Leopoldo Ruiz y Flores, las siguientes declaraciones.

EDUCACIÓN

NORMAS DEL COMITÉ EJECUTIVO EPISCOPAL A LOS SACERDOTES Y A LOS CATÓLICOS

Para mayor inteligencia de las recientes instrucciones que os hemos dado con fechas 12 y 30 del pasado Diciembre, y teniendo en cuenta lo que nos enseña la experiencia acerca de la educación sexual implantada en muchas escuelas aún sin prescribirla ninguna ley, así como las marcadas tendencias antirreligiosas del PNR, lo que en realidad de verdad es la enseñanza socialista, la determinación del Gobierno es implantarla en una y otra forma, las declaraciones oficiales de la Secretaría de Educación Pública, y la apremiante necesidad de que todos procedan de la misma manera; hemos creído necesario dar las siguientes normas a los sacerdotes y a los católicos para que las sigan en la resolución de casos que se les presenten.

Queda prohibido a todos los católicos bajo pecado grave, inscribirse en el PNR o adherirse al mismo, teniendo obligación los católicos que a dicho partido pertenezcan de separarse en cuanto puedan.

Los empleados miembros de sindicatos y otras personas que solamente tienen que dejar de percibir parte de su sueldo, que pasa al PNR no están comprendidos en la prohibición anterior.

Para que todos conozcan con claridad cómo y cuándo urge la obligación de separación, ténganse las siguientes reglas:

Primera: LOS MIEMBROS ACTIVOS DEL PNR es a saber: los dirigentes o cooperadores formales de las actividades antirreligiosas de dicho partido, no pueden recibir los sacramentos antes de que de hecho se hayan separado de él; excepción hecha de algún caso rarísimo en que la separación inmediata del dicho partido sea para la persona causa de un mal gravísimo, v.g. la pérdida de la vida.

Es claro que en este caso rarísimo debe exigirse al penitente, antes de absolverlo. El que omita toda comunicación activa y toda cooperación a las actividades antirreligiosas del partido, y el compromiso de separarse cuanto antes del mismo.

Segunda: Los católicos que con anterioridad a nuestras normas estén inscritos en el PNR Y NO SEAN MIEMBROS ACTIVOS, pueden ser absueltos antes que de hecho se separen del partido, con tal que no tengan comunicación alguna con él, ni cooperen en forma alguna con las actividades antirreligiosas del mismo, estando por lo demás dispuestos a separarse cuanto antes.

Por lo que se refiere a la reforma del artículo tercero de la Constitución téngase presente:

lo.- Pecan gravemente los particulares o las Asociaciones que abran y dirijan escuelas que están de hecho o deban estar sujetas a la Ley, porque ésto significa aceptar la escuela socialista, la cual ciertamente contiene muchos errores contra la fe.

Los Directores de dichas escuelas si en ellas positivamente se enseña el socialismo son personas, por lo menos sospechosas de herejía (Can., 2316). Si una vez avisados no quitan la causa de la sospecha se les prohibirán los actos legítimos; si son clérigos, y se les repite inútilmente el aviso, deben ser suspendidos; y si en el espacio de seis meses completos desde que incurrieron en la pena, las personas dichas sospechosas de herejía no se enmendaren, serán tenidas como herejes e incurrirán en las penas de los herejes, es a saber: quedan excomulgados, con excomunión reservada de manera especial a la Santa Sede. (Can. 2315 y 2314 párr. lo núm. lo., y parr. 2o)

Entiéndase que la Excomunión es la pena más grave que impone la Iglesia a los pecadores, por la cual quedan separados de la comunicación con los fieles, de la redención de los Sacramentos, de las oraciones oficiales de la Iglesia y de otros muchos bienes espirituales.

3o.- Los profesores que enseñen las asignaturas, en las que de una o de otra manera estén contenidas las herejías y errores del socialismo condenados por la Santa Sede y los admitan internamente, pecan gravemente, deben ser tenidos como herejes e incurren por lo mismo en excomunión reservada de modo especial al Romano Pontífice. (Can. 2314). Si enseñan tales errores so pretexto de refutarlos o sin admitirlos internamente deben ser tenidos por sospechosos de herejía y además de pecar gravemente incurren en las pena a que se refiere el Num. 1 (Cans. 2316 y 2315).

3o.- Puede tolerarse la cooperación meramente material de los profesores de asignaturas en las que ni directa ni indirectamente se traten los errores y herejías del socialismo condenados por la Santa Sede, con tal que haya causa grave para tolerarlo, que el profesor no tenga peligro para su fe, y procure eficazmente quitar el escándalo.

4o.- Los padres de familia tutores, o personas que tienen a su cargo a los niños no pueden inscribir y mandar a sus hijos o a los

niños que tienen a su cargo a las escuelas en que se enseña el socialismo, y si lo hacen, además de pecar gravemente, incurren en las penas a que se refiere el No. lo. (Cans. 2316 y 2315)

5o.- Las personas que sean suficientemente conscientes, aún cuando sean hijos de familia no pueden asistir a las escuelas en que se imparta la enseñanza socialista, y si acuden a ellas no forzados por otras personas y son púberes, además de pecar gravemente incurren en las penas establecidas en el Can. 2315, según queda dicho en el mismo número 10 de estas normas.

6o.- No es lícito leer los libros, folletos, revistas, periódicos, hojas volantes y toda clase de publicaciones que ataquen el dogma o la moral, ni asistir a conferencias antirreligiosas u oirías en cualquier forma que sea.

7o.- Pecan gravemente los que suscriben cuestionarios, declaraciones, fórmulas o cualesquiera escritos en los cuales de alguna manera se niegue la fe, aunque sea sólo exteriormente, o se apruebe lo que la Iglesia reprueba o se repruebe lo que la Iglesia enseña.

Al dar estas normas a los fieles para cumplir con nuestra obligación pastoral gravamos la conciencia de los sacerdotes para que no se dejen llevar de una piedad mal entendida, dando las cosas santas a los indignos, y también gravamos la conciencia de los padres de familia para que cumplan su obligación de educar cristianamente a sus hijos y para que no cooperen al gravísimo mal espiritual que se intenta hacerles, por ningún respeto humano o por el temor de cualquier mal temporal.

Recordamos a todos los católicos la obligación que tienen de defender a la niñez y de cooperar a la educación e instrucción de las clases populares y más necesitadas, obligación que principalmente incumbe a las personas instruidas y acomodadas.

Todo lo podemos con la gracia de Dios; por lo mismo adquiéranla los que no la tengan con la humilde y sincera confesión de sus culpas; auméntenla todos con la oración, con la práctica de las virtudes cristianas, y con la frecuencia de los Santos Sacramentos; y nadie se olvide del precepto de obedecer antes a Dios que a los hombres cuando éstos nos mandan algo contra lo que El exige.

Que el Corazón Sagradísimo de Jesús nos ilumine y sostenga a todos para que fielmente cumplamos con nuestros deberes, aun-

que sea con sacrificios, y esto atraiga sus bendiciones sobre nuestra Patria.

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico.

San Antonio, Texas, 4 de Enero de 1934.

El mismo mes de enero en el diario capitalino EXCELSIOR se publicó la siguiente noticia:

MADRES DE FAMILIA DIRIGIÉNDOSE A LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN

MANIFESTACIÓN DE SRAS. CONTRA LA EDUCACIÓN SEXUAL

SIN LLEGAR A ORGANIZARSE, PORQUE LO IMPIDIÓ LA POLICÍA, LAS MADRES DE FAMILIA FUERON A LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN

Un numeroso grupo de madres de familia llevó a cabo ayer ante la Secretaría de Educación Pública ruidosa manifestación de protesta contra los propósitos que ésta tiene en relación con el implantamíento de la educación sexual en las escuelas primarias de la República. La manifestación se proponía recorrer las calles céntricas de esta capital, dirigiéndose del Hemiciclo de Juárez al edificio de la Secretaría, pasando por las avenidas Juárez, Madero, Plaza de la Constitución y Avenida Argentina; Pero no habiendo contado con el Permiso de Ley para efectuarla, los grupos fueron disueltos por varios agentes que se destacaron desde la sexta demarcación, y se vieron obligados a rehacerse en el sitio en dónde las demostraciones públicas debían de terminar.

Adelante del grupo que trataba de ir a la vanguardia, se veía uno de los letreros que en grandes caracteres decía: "Las Madres de la Escuela Gertrudis Armendáriz de Hidalgo protestan ante el Primer Mandatario en contra de la educación sexual". Surgían también otros letreros, uno de los cuales llamaba la atención por este concepto: "H. Ministro de Instrucción Pública: antes la ignorancia para nuestros hijos que un paso más al abismo", y otros en que figuraban estas palabras: "Pedimos nos ayude en contra de la educación sexual".

Las manifestantes comenzaron a reunirse a eso de las diez horas frente al Hemiciclo y pronto fueron uniéndoseles otros elementos que llegaban de diversos rumbos de la ciudad, sobre todo de algunas de las colonias humildes, tales como la Obrera y la Valle Gó-

mez, siendo de notarse que también había, aunque en menor proporción, otras madres de familia procedentes de las colonias distinguidas de la metrópoli. Varios señores que acuerpaban ese movimiento se encontraban congregados allí, para darle fuerza y reunir el mayor número posible de manifestantes.

De pronto se comenzaron a presentar en el lugar de reunión algunos agentes de policía, que comenzaron a hostilizar a las señoras mientras éstas acariciaban todavía la esperanza de que se les concedería el permiso que con anticipación habían solicitado a las autoridades del Distrito para llevar a cabo en perfecto orden un desfile tal como el que habían organizado. Los policías continuaron causándoles molestias y hasta hubo quien de ellos hiciera serias amenazas afirmando que tendrían que presentarse los bomberos para disolver la manifestación. Se nos informa que un ingeniero, cuyo nombre no pudimos averiguar y que figuraba entre los agitadores, fue llevado inmediatamente a la sexta demarcación.

Ya dispersas las señoras, procedieron a dirigirse en pequeños grupos hacia la Secretaría de Educación y a eso de las 12.30 habían invadido el patio principal del edificio, mientras por los pasillos que éste tiene en los pisos superiores comenzaron a asomarse los empleados de la Secretaría que apenas tuvieron noticia de que algo pasaba en las afueras, se apresuraron a tomar un sitio como si se tratase de presenciar un espectáculo.

Una comisión de las señoras se dirigió hacia el despacho del señor Secretario, licenciado Bassols, para hablar en nombre de las manifestantes e invitarlo a que saliera para darse cuenta de que la comisión estaba respaldada por un gran número de personas. Pero el alto funcionario estaba ausente, a consecuencia de indisposición que sufrió la víspera; y aunque la comisión quiso avocarse con otro de los altos jefes de la Secretaría, no pudo conseguirlo, por más esfuerzos que se hicieron.

VALSES ALEGRES Y MARCHAS TORERAS

Al sentirse defraudadas en su intento, las manifestantes comenzaron a dar muestras de visible disgusto, formándose corrillos de los que iban saliendo voces alteradas, mientras unánimemente todas agitaban las manos queriendo decir "No, no, y no". No hubo ningún discurso como ocurre en los mítines al aire libre ni las manifestantes se condujeron desordenadamente.

Pero de repente flotó en los aires una pieza de música que comenzó a ser trasmitida por uno de los magnavoces que la Secretaría de Educación tiene en la estación radiodifusora. A dicha música, que era la de un vals contemporáneo de "La Viuda Alegre" y el "Danubio Azul", siguió una vibrante marcha torera, iniciándose entonces el estallido de enojo de las señoras que tomaban parte en la manifestación. Los curiosos empleados de la Secretaría saboreaban a sus anchas, los regocijos de los magnavoces educativos.

Las señoras resolvieron entonces, poco antes de las 13 horas, marcharse a sus casas sin haber sido recibidas ni atendidas oficialmente.

Durante la sesión ordinaria que todos los martes celebran los delegados de la Confederación de Padres de Familia, se tuvo conocimiento de que se habían provocado dificultades en algunos establecimientos de enseñanza primaria, a la sola noticia de que la Secretaría está resuelta a llevar adelante su propósito de organizar la educación sexual y se hizo patente la gran inquietud que hay en numerosas madres de familia por la situación que se ha creado, a grado tal que hace pocos días hubo un conflicto en la Escuela Guadalupe Armendáriz de Hidalgo en la que tomó parte la profesora Lorenza González, quien tuvo un choque serio con uno de los padres de familia en el momento en que éste trataba de retirar del plantel a una de sus hijas.

Anoche estuvo en la redacción de EXCELS10R una comisión representando más de mil madres de muchachos en edad escolar y quienes pertenecen a la Sociedad de Madres, sólo para protestar porque no se les quiso recibir para exponer su pena por el plan de educación sexual que se trata de llevar adelante.

Estos hechos y otros que no alcanzo a consignar por falta de espacio ocurrían, y como se ve por la actitud de burla de los empleados y jefes de la Secretaría de Educación y la falta completa de respeto hacia las madres de familia pusieron en evidencia la falta completa de educación de quienes tenían en sus manos la educación de la niñez y la juventud.

No es difícil comprender la exasperación del pueblo ante la hostilidad del gobierno impuesto del Gral. Abelardo Rodríguez, a través del cual seguía gobernando la mano invisible del fatídico Calles. Eso aunado a los ataques a la Iglesia Católica en la persona de sus ministros que eran perseguidos en casi todos los Estados de la

República y aún en el Distrito Federal. Nada es de extrañar que el pueblo volviera a las armas; pero el segundo movimiento armado lo trataremos en la siguiente y última parte de esta investigación.

La Liga Nacional Defensora de la Libertad que ya había vuelto a reanudar sus actividades, aunque había perdido en diciembre pasado a su Presidente el Lie. Dn. Rafael Ceniceros y Villarreal y por medio de la ANPLE (Asociación Nacional Pro Libertad de Enseñanza), orientaba y se ponía a la cabeza de los padres de familia en la lucha contra la Escuela Socialista y la educación sexual.

Como dijimos anteriormente encabezando la Asociación estaba el Lie. Octavio Elizalde y Natera. Dicha Asociación se dedicaba a fundar escuelas pequeñas en domicilios particulares con grupos de 15 o 20 alumnos que, aunque carecían del reconocimiento oficial, ayudaban a los padres de familia proporcionando instrucción primaria a los niños que desde que comenzaron los anuncios de la instauración de la educación sexual y socialista, habían sido retirados de los planteles oficiales y particulares incorporados. Dichos grupos llamados escuelas de Cristo Rey ayudaron hasta donde fue posible a la resistencia a la escuela socialista.

Uno de los muchos volantes que publicó la Liga dice así:

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD

COMITÉ DIRECTIVO

Es derecho de la Familia, primario e inalienable, la educación de los hijos, y por ello, ninguna autoridad que se respete debe violarlo.

La Educación sexual y la escuela socialista, al ser implantadas, vulneran este sagrado derecho. PADRE DE FAMILIA, cumple con tu deber y defiende tu derecho. México, Febrero 26 de 1934.

La Liga también orientaba a los ciudadanos para que acudieran a las urnas electorales y votando hicieran conocer su opinión y agrupándose en algún partido formaran realmente la oposición y ejercieran también sus derechos políticos.

Cabe aclarar que aunque muchos de los miembros de la Liga y aún de sus dirigentes formaron un partido político de oposición, la Liga como tal siempre se abstuvo de entrar en política de partidos,

aunque sus miembros como individuos eran libres de pertenecer al partido que mejor les pareciera como ciudadanos mexicanos.

El siguiente volante es copia de alguno de los muchos que se repartían:

DIOS Y MI DERECHO

LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD

COMITÉ DIRECTIVO

Es DERECHO de todo ciudadano votar, y es DEBER dar su voto por aquellas personas que garanticen efectivamente las libertades esenciales y el bien de la Patria:

LIBERTAD DE CONCIENCIA, LIBERTAD DE ENSEÑANZA, LIBERTAD DE ASOCIACIÓN, LIBERTAD DE IMPRENTA, EFECTIVIDAD EN EL SUFRAGIO Y APLICACIÓN DEBIDA DE LOS DINEROS DEL PUEBLO ¡QUE NO SIRVAN PARA ENRIQUECER A LOS POLÍTICOS!

Ciudadano: EJERCITA TU DERECHO Y CUMPLE CON TU DEBER

DIOS Y MI DERECHO.

México, 17 de Marzo de 1934.

Ahora sí, con motivo de la Educación Socialista y la Educación Sexual, los Obispos comenzaron a obrar de una manera más efectiva, haciendo declaraciones, Cartas Pastorales y hasta el mismo Sr. Delegado Apostólico, hizo las declaraciones que dado su carácter eminentemente pacifista denotan gran decisión y apremio dándose cuenta del peligro que corría la niñez y la juventud mexicana en manos de clerófobos antirreligiosos que por todos los medios buscaban la descatolización de los menores. Años antes, como lo vimos en el año de 1931 el Excmo. Sr. Obispo de Tacámbaro, en el Memorándum enviado a la Santa Sede hacía un llamado angustioso respecto a los sucesos de Veracruz y Tabasco donde los niños eran utilizados en las manifestaciones contra el clero y donde llegaban a obligarlos (Tabasco) a tomar parte en la destrucción de las imágenes de santos.

Aunque tardíamente el Delegado Apostólico comenzaba a darse cuenta y reaccionar hablando a los católicos y tomando por fin decisiones para tratar de frenar la acción descatolizante de la escuela.

EDUCACIÓN

El 7 de abril, día memorable en que se efectuó una manifestación encabezada por la ANPLE, y formada casi en su totalidad por mujeres para protestar por la implantación de la educación sexual, que en muchas escuelas oficiales ya era llevada a cabo por maestros sin escrúpulos ni preparación conveniente y contra la voluntad de los padres de familia. Mujeres mexicanas de todas las clases sociales, se reunieron para llegar ante la Secretaría de Educación y hacerle ver al Ministro Bassols su inconformidad y haciendo valer sus derechos exigir se suspendiera tan arbitraria medida.

EL UNIVERSAL GRÁFICO, sábado 7 de abril de 1934.

UNA MANIFESTACIÓN DISUELTA LOS SUCESOS REGISTRADOS HOY EN LA MAÑANA. ESTA ERA CONTRA LA EDUCACIÓN SEXUAL EL RECTOR, RESULTO LESIONADO COMO LOS ACONTECIMIENTOS SE REGISTRARON EN LA ZONA CERCANA A LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN, LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA Y LEYES TOMARON PARTICIPACIÓN EN DEFENSA DE LOS ELEMENTOS ATACADOS POR LA FUERZA PUBLICA. HUBO VARIOS HERIDOS

La manifestación de protesta por la implantación de la Educación Sexual en las escuelas primarias, organizada por las madres de familia, dio origen hoy a magno suceso, en el que intervinieron elementos estudiantiles de las facultades de Medicina y Ciencias Sociales que, haciendo causa común con los manifestantes opusieron tenaz resistencia a la policía montada y de a pie que, auxiliada por una sección del Cuerpo de Bomberos trataban de disolver la manifestación antes de que llegara frente a la Secretaría de Educación Pública.

Sorteando obstáculos de todas clases, llegamos hasta el lugar donde los manifestantes y la policía sostenían tremenda lucha. Los primeros se replegaban hacía el vetusto edificio de la Facultad de Medicina, siempre acosados por la policía montada y de a pie, que como hemos dicho trataba de disolverlos.

EN MEDICINA

Al fin las madres de familia lograron llegar a las puertas de la Escuela de Medicina, donde los estudiantes, al darse cuenta de que la policía las atacaba, hicieron causa común con los manifestantes y abiertamente se enfrentaron con la policía montada.

Los elementos de la policía, ante tal actitud, dispararon repetidas veces sus armas al aire; pero esto, lejos de amedrentar a los

manifestantes, cuyas filas habían sido engrosadas por los estudiantes, los exaltó considerablemente.

Diferentes aspectos de la manifestación contra la "Educación Sexual". Una madre de familia sangrándose después de recibir en pleno rostro un sablazo propinado por un miembro de la policía montada.

Como los manifestantes, al sentirse apoyados por los estudiantes, persistían en su afán de llevar a cabo la manifestación y se negaban rotundamente a abandonar su sitio en la Escuela de Medicina, las fuerzas de la policía optó por cargar sobre ellos.

EN LA ESCUELA DE LEYES

A pesar de los esfuerzos por parte de la policía, las personas refugiadas en Medicina, lograron permanecer en dicho lugar, bajo la protección de los estudiantes. Otra parte de los manifestantes pretendió continuar rumbo a la Secretaría de Educación, pero la policía ya con la cooperación de los bomberos, arremetió nuevamente, por lo que los manifestantes buscaron protección en el edificio de la Escuela de Leyes, donde los estudiantes asumieron la misma actitud de sus compañeros de Medicina.

Bien pronto se generalizó el desorden, pues la autoridad ordenó el bloqueo de toda la zona desde San Ildefonso hasta las calles de Venezuela, habiéndosenos informado que bomberos y policía rompieron la chapa de la puerta de la Escuela de Leyes, penetrando y golpeando a varios estudiantes, porque éstos les cerraban el paso hacia la parte alta, donde otros estudiantes se encontraban provistos de piedras resistían a los atacantes.

A la hora de escribir esta nota el escándalo continuaba en toda la zona comprendida desde que la manifestación llegó a las calles de Argentina, quedando las avenidas regadas de piedras, palos y completamente inundadas por la acción de los bomberos aunque fueron muchos los disparos de la policía montada y por las fuerzas federales, como aquéllos fueron hechos al aire, no hubo heridos

por arma de fuego, pero si numerosos heridos por sable, pedradas y golpes de garrote, de los cuales damos a continuación algunos datos, pues a la hora de los hechos, las doce y media horas, aún no tomaban conocimiento la autoridad de los nombres de los lesionados ni del número de ellos.

LOS LESIONADOS

Desafiando los graves peligros que ofrecía la tenaz lucha que sostenían los manifestantes parapetados en Medicina, logramos entrar hasta el salón de práctica.

En esos momentos, varios estudiantes al darse cuenta de que éramos periodistas, nos hablaban atropelladamente, exponiéndonos la situación creada, según ellos, por la policía; los fogosos trataban de improvisar discursos, pero los más nos indicaron: "A la sala de curaciones"... y allá fuimos.

Varios estudiantes atendían en esos momentos a la señora Antonia Oliva de Martínez, misma que momentos antes, al iniciarse la lucha, recibió tremendo machetazo en el pecho, de manos de un gendarme montado.

Dos lesionados más, cuyos nombres no nos fue posible tomar, dada la confusión que allí reinaba, eran también objeto de los solícitos cuidados de los practicantes de medicina. Estas dos últimas personas cuyo estado no era grave, pertenecían a los elementos que llevaban a cabo la manifestación.

CARTELES ALUSIVOS

Reconstruyendo algunos de los carteles hechos girones durante la tenaz lucha sostenida por los manifestantes con la policía, pudimos tomar nota de los que ostentaban caracteres más grandes; en uno de ellos se leía "Ni prostitutas ni Sodomitas, abajo la Educación Sexual".- Escuela de San Nicolás Totolapa, D.F.

Había otros carteles en los que con frases candentes se atacaba la Educación Sexual.

EL RECTOR HERIDO

Ya para retiramos, cuando el tumulto parecía haber terminado, recogimos el rumor de que el licenciado Manuel Gómez Morín Rector de la Universidad Nacional Autónoma, había resultado lesionado. Se nos aseguró que el señor Rector al abandonar sus ofi-

cinas, en los precisos momentos en que la lucha era más encarnizada, había recibido un fuerte golpe en la mano derecha.

PROTESTA ESTUDIANTIL

El señor Ricardo Retana Méndez, Primer Vicepresidente de la Confederación Nacional de Estudiantes, registrados los sucesos se apresuró a llegar a nuestras oficinas para hacemos las siguientes declaraciones:

Como funcionario estudiantil y como alumno de la Facultad de Derecho, testigo que fui de los acontecimientos desarrollados la mañana de hoy frente a la misma escuela y calles de Argentina y González Obregón, formuló mi más enérgica protesta por el hecho que trate de dársele a la actitud asumida por los estudiantes de Leyes que heroica y valientemente salieron a la defensa de señoras y señoritas y niñas que en compacta manifestación contra la educación sexual recorrían las calles de la capital y que al pasar cerca de la Escuela de Leyes, como siempre, el estudiantado consciente de sus deberes y derechos, todo en masa se concretó a acudir a salvar a aquellas pobres mujeres que eran víctimas de los bomberos, policías de a pie y de la montada que atropelladamente y con sables en la mano pegaban en la espalda a las manifestantes y que no conformes con vapulearlas, balacearon a algunos alumnos de la Escuela de Leyes que se encontraban en la azotea de la misma, pugnando por abrir a hachazos la puerta de la Escuela. Los estudiantes que tomaron participación en este incidente, no fueron organizadores de esta manifestación: pero si los defensores de las víctimas de actos arbitrarios.

LA CONFEDERACIÓN MEXICANA DE MAESTROS

Se nos dio el siguiente boletín:

El Comité Ejecutivo de la Confederación Mexicana de Maestros, algunos de cuyos miembros fueron testigos presenciales de los graves acontecimientos registrados en la Plaza de Santo Domingo y en las Facultades de Medicina y Jurisprudencia hace las siguientes declaraciones:

la.- La manifestación fue organizada por Sociedades de Padres y Madres de Familia con objeto de protestar por la posible implantación de la Educación Sexual

2a.- El pueblo en general y los estudiantes se unieron para sumar su fuerza moral a las Sociedades de Padres de Familia.

3a.- La Policía, violando el espíritu de los artículos 6o. y 7o. de la Constitución pretendió disolver la manifestación que se dirigía a la Secretaría de Educación Pública con el objeto de pedir la renuncia del actual Secretario de Educación.

La Confederación Mexicana de Maestros expresa su más enérgica protesta por la forma agresiva de represión de que fueron objeto los señores padres de familia y desea que el público aquilate este acto incalificable y la incapacidad de quien, o quiénes no han sabido calmar las aspiraciones del pueblo ni han querido resolver sus protestas.

Tenemos noticia de que algunas organizaciones obreras y campesinas del país señalarán también con índice de fuego al o a los responsables intelectuales y materiales del atentado a las garantías constitucionales registradas el día de hoy.

Toda la justicia para el Maestro.- México D.F., 7 abril de 1934.

El Secretario General Fernando Castellanos.

PROTESTA DE LA MASA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA

Una nutrida comisión, integrada por estudiantes de todas las Facultades de la Universidad Nacional estuvieron en la redacción del GRÁFICO en ordenada manifestación, protestando en primer termino por el ataque que sufrieron en los edificios de las Facultades de Leyes y Medicina. Nos dicen los estudiantes de Medicina y Leyes que los montados hicieron repetidas descargas sobre las puertas de esas escuelas.

Nos muestran los casquillos de máusser recogidos en las afueras de ambas Facultades momentos después de que la fuerza pública se hubo retirado.

MAS LESIONADOS

Los estudiantes nos informan que sus camaradas de medicina atendieron también a la señora María Guadalupe Rodríguez, una de las manifestantes, que recibió fuerte golpe de parte de un policía montado, causándole la fractura de la pierna derecha.

ELEMENTOS POLÍTICOS SE MEZCLAN EN LOS SUCESOS

Los estudiantes, al continuar su recorrido por las principales calles de la ciudad, vieron engrosadas sus filas con personas extrañas a su gremio, en quienes advirtieron bien pronto ciertas tendencias

radicales y de escándalo, ya que se dedicaron a tirar piedras sobre la policía, lesionando a varios técnicos.

Se advertía a las claras, que se provocaba a un nuevo choque, lo que no aconteció, porque los jefes policiacos, al tener conocimiento de los hechos instruyeron a sus subordinados para que se portaran mesuradamente.

Al llegar la manifestación frente a las Oficinas de la Confederación Revolucionaria de Partidos Independientes, hizo alto a indicaciones de algunas personas que se encontraban en los balcones.

Pronto apareció la figura de Manrique, quien les dirigió esta breve arenga:

-"Nada más justificado que el clamor de las madres en pedir que sus hijos sean educados conforme a principios morales; una orientación muy necesaria..."

Y continuó alabando la actitud de quienes se oponían a la novísima educación, alentándolos a que se opusieran por todos los medios a ella.

Los manifestantes continuaron su camino.

Todos estos relatos me los corroboraron personas que asistieron a la manifestación, en la que una señora recibió una herida de sable en la cara y deteniéndose la parte desprendida con una mano, siguió impávida su marcha hacia la Secretaría de Educación.

Llevaban también, algunas niñas violadas y otras en cuyos cuerpos habían explicado su maestro en vivo toda la anatomía mostrando a alumnas y alumnos el cuerpo y partes intimas de la alumna. Las madres querían llegar ante Narciso Bassols, responsable de tales arbitrariedades y abusos por poner en manos irresponsables y de dudosa moralidad la educación de sus hijos.

Llegando a la calle de Luis González Obregón las señoras y señoritas que me informaron fueron recibidas, lo mismo que las otras manifestantes por el chorro de agua de las mangueras siendo ayudadas por un médico quien las ayudó a entrar.

EL UNIVERSAL, martes 24 de julio de 1934

LA ESCUELA SOCIALISTA EN LUGAR DE LA ESCUELA LAICA PROYECTO DE REFORMAS AL ART. 30 DE LA CONSTITUCIÓN

EDUCACIÓN

Los señores diputados Lie. Alberto Bremautz y Alberto Coria, presidente y Secretario, respectivamente, de la comisión nombrada por el Bloque Nacional Revolucionario de la Cámara de Diputados, para presentar el proyecto de reformas al artículo 3o. constitucional, nos manifestaron ayer que dicho proyecto está ya listo para que sea tomado en cuenta y discutido por la XXVI Legislatura, que inicia sus labores el próximo día primero de septiembre.

Sobre este particular, los autores del proyecto nos dijeron que éste se encuentra ajustado en todo al criterio que campeó en las recientes declaraciones que hizo el Gral. Lázaro Cárdenas en Gómez Palacio, y en el discurso pronunciado por el mismo Gral. Cárdenas en Guadalajara, ya que dicho proyecto contiene la esencial idea de que es el Estado, como órgano político representativo de la colectividad, el que debe controlar la educación desde la primaria hasta la profesional, para que el problema se resuelva integralmente y tenga una orientación que determine el propio Estado como órgano coordinador del derecho público y precise exactamente la escuela socialista en que se ha de inspirar la educación del pueblo mexicano.

El mismo proyecto estatuye la escuela afirmativa de combate en contraposición de la escuela neutral y pasiva, que se fundaba en el laicismo integral imperante, porque en concepto de los autores del proyecto, sólo de esta manera, es decir, mediante la escuela que determinada orientación, se podrá conseguir en forma efectiva que el niño y el adulto se deban a la colectividad y no en forma egoísta a su interés individual.

COMO QUEDO REDACTADO EL PROYECTO

El proyecto de referencia quedó redactado definitivamente en la forma siguiente:

Artículo 3o.- Corresponde al Estado (Federación, Estado, Municipios) el deber de impartir, con el carácter de servicio público, la educación primaria, secundaria y normal, debiendo ser gratuita y obligatoria la primaria.

La educación que se imparta será socialista en sus orientaciones y tendencias, pugnando porque desaparezcan prejuicios y dogmatismos religiosos y se cree la verdadera solidaridad humana sobre la base de una socialización progresiva de los medios de producción económica.

El Estado autoriza a los particulares para impartir educación primaria, secundaria, normal o profesional, de acuerdo con las siguientes disposiciones:

I.- La formación de planes, programas y métodos corresponderán siempre al Estado.

II.- Los directores, rectores y gerentes, profesores, catedráticos y ayudantes de los planteles, serán maestros que en concepto del Estado tengan suficiente preparación profesional, conveniente moralidad e ideología acorde con este precepto. Las corporaciones religiosas, los ministros de los cultos, las asociaciones ligadas directa o indirectamente con la propaganda de un credo religioso y, en general, todas las personas o entidades que no garanticen una conveniente orientación de sus enseñanzas, no podrán establecer, dirigir o apoyar económicamente escuelas primarias, secundarias, normales o universitarias. Los miembros de las corporaciones religiosas, los ministros de los cultos y las personas que forman parte de las asociaciones mencionadas, no podrán intervenir en forma alguna en los planteles de que se trata.

III.- El Estado fijará las condiciones que en cada caso deberán reunir los planteles para que se autorice su funcionamiento.

IV.- El Estado podrá revocar discrecionalmente las autorizaciones anteriores cuando a su juicio se violen las normas legales.

Contra la revocación no procederá recurso o juicio alguno.

El Congreso de la Unión expedirá la Ley Reglamentaria destinada a distribuir entre la Federación, los Estados y los Municipios la función educativa, las cargas económicas correspondientes y fijar las sanciones respectivas a los funcionarios públicos que no cumplan o no hagan cumplir los preceptos de este artículo, con el fin de unificar y coordinar la educación en toda la República.

Diputado Alberto Bremauntz y Diputado Alberto Coria.

FRAGMENTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL GENERAL P.

E. CALLES EN GUADALAJARA

La Revolución no ha terminado. Sus eternos enemigos la acechan y tratan de hacer nugatorios sus triunfos. Es necesario que entremos al nuevo periodo de la Revolución, al que yo llamaría el periodo de la Revolución Psicológica o de conquista espiritual; debemos entrar en ese periodo y apoderarnos de las conciencias

de la niñez y de la juventud, porque la juventud y la niñez son y deben pertenecer a la Revolución.

Es absolutamente necesario desalojar al enemigo de esa trinchera y debemos asaltarla con decisión porque ahí están los conservadores, ahí está la clerecía: me refiero a la educación, me refiero a la escuela.

Seria una torpeza muy grave, sería delictuoso para los hombres de la Revolución, que no supiéramos arrancar a la juventud de las garras de los conservadores; y desgraciadamente numerosas escuelas en muchos Estados de la República y en la Capital, están dirigidas por elementos clericales y reaccionarios.

No podemos entregar el porvenir de la Patria y el porvenir de la Revolución a las manos enemigas. Con toda perfidia dicen los reaccionarios y afirman los clericales que el niño le pertenece al hogar y el joven le pertenece a la familia. Esta es una doctrina egoísta, porque el niño y el joven pertenecen a la comunidad, pertenecen a la colectividad y es la Revolución la que tiene el deber imprescindible de atacar ese sector y apoderarse de las conciencias, de destruir todos los prejuicios y de formar una nueva alma nacional.

Por eso yo excito a todos los gobiernos de los Estados de la República, a todas las autoridades, a todos los elementos revolucionarios, para que demos esa batalla definitiva y vayamos al terreno que sea necesario ir, porque la niñez y la juventud deben pertenecer a la Revolución.

FRAGMENTOS DEL DISCURSO DEL GENERAL L. CÁRDENAS PRONUNCIADO EN DURANGO

No permitiré -dijo- que el clero intervenga en forma alguna en la educación popular, la cual es facultad exclusiva del Estado.

La Revolución no puede tolerar que el clero siga aprovechando a la niñez y a la juventud como instrumento de división en la familia mexicana, como elemento retardatario para el progreso del país y menos aún que convierta a la nueva generación en enemiga de las clases trabajadoras que luchan por su emancipación.

La Revolución quiere que en adultos y en jóvenes, en niños y en mujeres exista una misma noción del deber para la patria y una tendencia unánime que evite en el futuro las luchas armadas que han ensombrecido nuestra historia.

DIOS Y MI DERECHO

MANIFIESTO DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL PRO-LIBERTAD DE ENSEÑANZA

En debida respuesta al Discurso del General P.E. Calles.

La Nación Mexicana recogió el 27 de agosto de 1932 la clarinada anunciadora de la suprema lucha que está librándose en el campo sagrado de la libertad y en la que se juega nada menos que el porvenir de la Patria con el porvenir de la niñez y de la juventud mexicanas.

La Asociación Nacional Pro-Libertad de enseñanza, ha venido presionando con sus palabras y con sus obras, los principios de la verdadera libertad de enseñanza, inspirados en el derecho natural y en el derecho de gentes, universalmente reconocidos y respetados en todas las naciones civilizadas.

En todas las escaramuzas en que se ha venido ensayando la total absorción de los derechos de la familia, y en que se ha pisoteado la dignidad de padres y de hombres, ha estado siempre la ANPLE a la altura de su deber, sin importarle el atropello y soportando hasta los injustos encarcelamientos de que han sido víctimas muchos de sus miembros.24

En sus distintos manifiestos ha sido clara y contundente, dando al problema, el único el verdadero cariz, su fuerza medular, que radica en la pretensión de establecer el antinatural y tiránico monopolio que la Revolución viene implantando, primero en una forma artera, hoy con un descaro y cinismo brutal.

Las palabras pronunciadas por el Gral. Calles, Jefe Máximo de la Revolución no pueden, no deben quedar sin respuesta; se mira ésta en todos los ojos airados de los padres de familia, mexicanos dignos, que aún son por millares; se escucha de los labios de la totalidad de madres mexicanas contraídos por el rictus del dolor; se conocerá por esta expresión sincera, leal y viril de la Asociación Nacional Pro-Libertad de Enseñanza y sobre todo conocerá esta respuesta, el Jefe Máximo de la Revolución con los hechos que habrán de realizarse como digna resistencia al máximo atropello, como justa represalia al inicuo atentado, como con digno castigo de la justicia encarnecida, de la dignidad ultrajada, de la libertad sacrilegamente burlada.

---

24 Entre otros, el Lie. Manuel Villagrán, muerto años más tarde en el 2° levantamiento.

EDUCACIÓN

No son nuestras palabras la voz de la "clerecía" ni de la "reacción"; hay hechos manifiestos y pruebas claras, de que esa lucha por salvar el alma de nuestros hijos, por libertar sus conciencias de las tiranías oprobiosas, están completamente desvinculadas de la Jerarquía Católica, que hoy por hoy sólo sufre y tiene que callar; sólo mira el desastre y calla.

Nuestras palabras son la voz del deber y la voz del derecho de los padres de familia, que tienen derechos y deberes anteriores y superiores a toda ley positiva, a toda Ley humana, a todo capricho o a toda disposición inicua de una autoridad o un Estado, más aún cuando estas contrarían y burlan la voluntad y la conciencia de la mayoría que representan o que pretenden representar.

La Asociación Nacional Pro-Libertad de Enseñanza proclama una vez más, que es deber y derecho primario, fundamental e inalienable de los padres de familia educar a su hijo, que es prolongación de su ser en el orden físico y en el orden moral.

Que reconoce, en fin, al Estado, únicamente el deber y el derecho de cooperador del padre de familia, dentro de su papel de mantenedor y propugnador del bien común en el orden temporal, y rechaza, como seguramente lo sienten los mismos impugnadores de tan descabellados propósitos, el que el hijo sea de la colectividad, de la comunidad, del Estado, que ni los procrea, ni los sustenta, ni puede trasmitirle la vida integral que necesitan.

SALVEMOS A LA PATRIA SALVANDO A LA NIÑEZ

México, D.F. a 24 de julio de 1934.

Presidente, Dr. José Aurioles Díaz,

Secretario en funciones, Julio Ituarte

En septiembre del mismo año, el Excmo. Sr. Obispo de Huejutla lanza su décimaquinta Carta Pastoral, de la cual tomamos solamente una parte por falta de espacio.

...Mucho más graves son los acontecimientos de estos últimos días: ellos nos revelan el negro abismo hacia donde la Revolución intenta lanzar al pueblo mexicano. La Revolución ha tirado la careta y se decide a implantar francamente el socialismo en México. Y no se trata ciertamente de un socialismo utópico casi exclusivamente parlamentario, y por ende, un tanto inofensivo, sino del colectivismo agresivo, radical, implacable y sanguinario: tal como

existe en las Repúblicas Soviéticas. Por supuesto que la Revolución tiene buen cuidado de ocultar estos nombres, y aún de fingir no saber nada de la Rusia bolchevique, nada menos hace unos cuantos días que el Ministro de Relaciones, señor Puig, declaraba enfáticamente: que México no ha reconocido aún al Soviet, ni se ha tratado siquiera el asunto del reconocimiento. Pero esto es una mera táctica para embobar al pueblo: la verdad es que México está siendo sovietizado a gran prisa por la Revolución. Allí van las pruebas.

Desde luego adviértase que no hay diferencia esencial entre socialismo y bolchevismo. Ambos sistemas propugnan la socialización -entiéndase robo-, de la tierra, de la riqueza y de todos los medios de producción; ambos ponen en manos del Estado la administración de esos medios y la distribución por igual entre los ciudadanos, de los frutos adquiridos. Ambos rebosan de un odio infinito a Dios y a todas las religiones, principalmente a la católica. Ambos son enemigos jurados del capital. Ambos pretenden el exterminio de la civilización cristiana. La diferencia sólo consiste en que, mientras el socialismo trata de realizar sus ideales por medio del parlamentarismo y la discusión, el bolchevismo, o sea el comunismo rojo, apela al terrorismo y a la violencia.

Ahora, Venerables Hermanos e hijos nuestros, juzgad vosotros mismos si eso no es bolchevismo el que la Revolución está implantando en México en los actuales momentos. El bolchevismo profesa odio a Dios y a la Religión. La Revolución sigue en su odiosa tarea de destruir, no solo a la Iglesia Católica, sino a toda religión. Sigue el robo descarado y violento de los templos, como consta v.gr. por la reciente incautación del Templo de la Salud en Colima. Ese Templo, según la prensa, fue entregado a los agraristas. El pueblo se opuso a ello con todas sus fuerzas; pero fue sometido a balazos, y se consumó el atentado. Sigue la reducción de sacerdotes. En muchos Estados el número de sacerdotes a quienes se permite ejercer es verdaderamente ridículo: por ejemplo: en el Estado de Chiapas en donde sólo cuatro sacerdotes pueden auxiliar a 528,654 almas, que se hallan en un territorio de 74,415 km2. Ya existe en la República una Liga de ateos cuyas actividades son bien conocidas de todo el mundo. En la misma asamblea de Querétaro, verificada en diciembre próximo pasado, uno de los delegados -más le valiera no haber nacido-, prorrumpió en horribles blasfemias contra Dios, recibiendo el aplauso insensato de toda la jauría. La misma Secretaría de Educación Pública –nótese

bien-, por medio de la estación de Radio XFX, está pervirtiendo a los pobres campesinos inculcándoles el más crudo materialismo y ateísmo y haciendo enteramente odiosa a la Religión, a la que se llama "explotadora de los pobres", porque hace creer en la existencia de Dios y del alma. En cambio está prohibido a los católicos emplear el radío como instrumento de propaganda religiosa.

¡Así entienden la libertad los hombres de la Revolución!

En el Plan Sexenal se dice que la Secretaría de Gobernación vigilará la extricta observancia de las disposiciones relativas a cultos religiosos. ¡Ya sabemos los católicos lo que significa la "extricta observancia...!" Para mayor abundamiento OMEGA, periódico de la Capital de México y que "no peca de católico", comenta de esta manera la anterior promesa del Ejecutivo: "Por lo que respecta a cultos, la Secretaría promete la extricta observancia de las leyes, y como éstas son restrictivas, y más que eso tiránicas, el programa adolece del defecto capital, agravado con la determinación de hacer sentir todo el peso de una intolerancia religiosa que coarta en las personas la facultad de pensar, de sentir y de profesar un culto; lo cual es un ataque a la cultura humana".

Por cierto que los actuales Gobernadores de los Estados no harán menester de los apremios de la Secretaría de Gobernación. Allí tenemos un ejemplo muy elocuente en el de Sonora, señor Rodolfo Elias Calles. Don Rodolfo envía una circular a todos los Presidentes Municipales de ese Estado prohibiendo toda enseñanza religiosa, aún la del Catecismo en las mismas casas particulares. "Se trata, dice, de encauzar la actividad infantil por los derroteros que se aparten de los dogmas religiosos y de desfanatizar a la niñez educanda". Pero, como no obstante las medidas dictadas por el propio Gobierno encaminadas a tal fin, "clausurando planteles e instituciones de carácter religioso". La acción morbosa tanto de los representantes de la Iglesia como le las personas auxiliares de estos (catequistas), continúan realizando una labor contraria: atento a tales consideraciones, este Ejecutivo a mi cargo dispone se sirva usted dar instrucciones al sacerdote que tiene a su cargo el servicio religioso, tanto en ese lugar, como en la jurisdicción que controla, para que suprima la enseñanza de la doctrina (sic) en la inteligencia que dictará usted las medidas conducentes al exacto cumplimiento de este ordenamiento, pues muy bien pudiera suceder que hecha la prohibición correspondiente, las susodichas catequistas se concretaran a cambiar el lugar en que realizan la enseñanza de que se trata(!!!).

DIOS Y MI DERECHO

¿Queremos todavía algo más concluyente y revelador? Allí va. Los siguientes documentos nos van a revelar el hondo abismo hacia donde lanza la Revolución al pueblo mexicano.

LA PRENSA, de San Antonio Texas, en su número correspondiente al 20 de diciembre del año próximo pasado, nos trae la siguiente noticia:

Hoy se aprobó en la Cámara de Diputados la reforma del Artículo tercero de la Constitución, la cual termina con la escuela laica en México, dando a la educación de la niñez una "orientación socialista", imponiendo lo anterior, no sólo en los establecimientos oficiales, "sino también a los particulares", a fin de que la labor sea uniforme en todo el país y se logren mejores resultados de conjunto, según afirman los líderes de la reforma. La redacción del citado Artículo en su inovación, queda en la forma siguiente: La orientación de la enseñanza será socialista, es decir, reconocerá como principio fundamental la formación del espíritu de solidaridad humana sobre la base progresiva de la socialización, entiéndase robo, de los medios de producción económica. Procurar, combatir los prejuicios dogmáticos, -es decir combatir a la Iglesia Católica-, y propagará la cultura basada en la verdad, orientando a la juventud hacia el servicio de la colectividad, es decir hacia el "socialismo".

Además quedó el Gobierno Federal facultado para intervenir directamente en las escuelas particulares, a fin de que éstas cumplan con los postulados de la "reforma".

El periódico EXCELSIOR de la capital de México, en su número correspondiente al 9 de enero del corriente año, trae la siguiente nota informativa: He aquí el programa sobre "Educación Sexual" que será impartido en las escuelas.

Las pruebas son mas evidentes que las palabras, porque a las segundas se les puede creer movidas por intereses creados o apasionados; y cuando el documento se ofrece sin comentarios, que es lo que ahora hace EXCELSIOR, por más que dentro de su programa no está el dar publicidad a páginas como la que se va a leer, entonces el documento se basta por sí solo. He aquí, señores lectores de EXCELSIOR, el programa oficial de educación Sexual que la Secretaría de Educación Pública ha redactado para los alumnos del sexto año en las escuelas primarías, durante el año actual: Niños.- 1. Las glándulas sexuales masculinas.- 2. Su papel en el cre-

cimiento.- 3. Su papel en la reproducción.- 4.El esperma y sus vías de conducción.- 5. Los espermatozoides y celdillas sexuales masculinas.- Niñas. 1.- glándulas sexuales femeninas.- 2. Los óvulos.- 3. la niña es una ñor femenina.- El ovario en ella es semejante al de la flor.- Como el de la flor, el ovario de la niña tiene vías extemas.- La niña como flor produce óvulos. Los óvulos maduros son excretados.- 5. Los cuidados higiénicos durante las excreciones.- 6. Higiene general de estos órganos.- 7. Conjugación de las celdillas sexuales.- 8. Fecundación anfimixia.- 9. Desarrollo del embrión y del feto.- 10. Influencia de las condiciones de vida y de salud de los padres en la vida y salud de los hijos.- 11. Cuidado y aseo de los órganos sexuales, como parte del cuidado y aseo general del cuerpo humano.- 12. Planificación individual y social de la vida social.

Parece que el llamado Ministro de Educación -que mejor debiéramos llamar Ministro de corrupción-, se espantó en un principio de su obra, y negó enfáticamente que hubiera sido ya aprobado el proyecto de programa para impartir "educación sexual" en las escuelas. Según entendemos, algún travieso reportero obtuvo el programa semanas antes de que oficialmente se diera a la publicidad; pero esto en nada disminuye el horrible atentado contra la moral que esta perpetrando el licenciado Bassols. Este señor ha andado, como todos los criminales, con un si es no es ante la opinión pública, porque ésta se ha declarado enérgicamente en su contra; pero no desiste, ni mucho menos, de su empresa de corromper al pueblo y a la niñez mexicana.

Había anunciado dicho señor un folleto sobre asuntos sexuales, dizque para instruir a los padres de familia en sus deberes para con sus hijos en esta materia; pero he aquí que de buenas a primeras lanza a la publicidad un inmundo folleto sexual, en el que abiertamente se trata de corromper no sólo a los niños mexicanos, sino también a sus padres y a todo el mundo, pues el tal folleto es altamente nocivo para todos.

En el número de EXCELSIOR correspondiente al 14 de enero de este mismo año nótese que este periódico está muy lejos de "pecar de católico y escrupuloso", se lee la siguiente nota informativa: Se están imprimiendo miles de folletos para envenenar a todos los niños mexicanos. La educación sexual del niño.- Lo que deben saber todos los niños, por William J. Fielding.- Este folleto lo distribuye gratuitamente la Secretaría de Educación Pública, etc.

DIOS Y MI DERECHO

Con una enorme sorpresa, explicable después de las terminantes declaraciones en que el señor licenciado Narciso Bassols, Secretario de Educación Pública, negó categórica y prolijamente que hubiera sido ya aprobado el proyecto de programa para impartir "educación sexual" en las escuelas, hemos visto llegar a nuestras manos uno de los millares de folletos que aquella dependencia del Ejecutivo está imprimiendo en los Talleres Gráficos de la Nación, a efecto de distribuirlos "sin tasa ni límite", difundiendo su texto abiertamente, sin embozo de ningún género, puesto que en los mismos cuadernillos se advierte que serán facilitados a cuantas personas los soliciten. En la imposibilidad de reproducir los conceptos que encierran, cosa vedada a todo periódico que tenga respeto por el público, y en virtud de que al sólo intentarlo "sentiríamos que la cinta de la máquina en que escribimos de negra se tomaría en roja"; sólo diremos que sus explicaciones son de una minuciosidad morbosa, y que no parecen sino que tienden a despertar los instintos del escolar, no cauta y sabiamente, como se ha pretendido, sino en una forma brutal y acometida, como para inocularle con las más peligrosas fiebres de la libídine. Al mismo tiempo la iniciación se abre no despojada de perfidia, para rematar en una crudeza "que haría sonrojar a los presidiarios". Para dar una palidísima idea de la índole de este malhadado folleto, enumeraremos los nombres de los capítulos, empezando por el de la obra: "La educación sexual del niño".- La maravilla de la Naturaleza.- La vida sexual en las plantas.- La vida sexual de los animales.- El sexo en la vida humana.- Ni para qué decir que fue en esta última parte donde el autor se esmeró más en su dañina y enfermiza propaganda, entrando en detalles a los que, repetimos, por consideración a nuestros lectores, nos está vedado el referirnos. Y si esta difusión en pro del plan de educación sexual, es previa a la implantación de éste ¿qué será la enseñanza, una vez en marcha en las escuelas, y en manos de algunos profesores no siempre libres de morbosas tendencias?

El bolchevismo profesa odio incontenible al capital.

La Revolución se va apoderando poco a poco, pero siempre por la fuerza, de la propiedad. Ya tiene en su poder las industrias hidroeléctricas; esta por apoderarse de las mineras. Estos son hechos públicos y notorios. En cuanto a las haciendas, las que no han sido todavía tasajeadas, pronto lo serán; tan pronto como el flamante señor Cárdenas suba a la Presidencia, devolverá, dice, todas las haciendas al pueblo, excepto aquellas cuyos propietarios

puedan demostrar la legitimidad de su posesión ¡¡¡desde más de cuatro siglos!!! He aquí su declaración a la United Press el día 4 de febrero: "Mi primer problema es el reparto de las haciendas. Yo creo que lo más importante es que las tierras agrícolas sean de vueltas a los campesinos de México, y dedicaré mi administración a la urgente necesidad de terminar este problema y lograr un enorme volumen en la producción agrícola, y por tanto, una gran prosperidad para México". En cuanto a lo de la prosperidad, ya hemos visto la que ha proporcionado a México la Revolución en más de veinte años.

Y no se piense en que la Revolución se va a quedar ahí. Muy lejos de eso intenta apoderarse de toda la riqueza del país: banca, comercio, agricultura e industria. Si hasta estos momentos no ha hablado explícitamente de eso, ese silencio se debe a táctica; pero llegada la hora, si Dios lo permite, dejará sin camisa a todos los ciudadanos.

El bolchevismo, finalmente, profesa un odio infernal a la civilización cristiana merced a la cual poseemos todavía una sombra de libertad para adorar al Dios verdadero, un hogar, aunque maltrecho, y un mendrugo para nosotros, para nuestra familia. El bolchevismo intenta acabar con todo esto e igualamos a todos en la desgracia y en la esclavitud.

Las características de la civilización occidental, de la civilización cristiana son las siguientes: un gran respeto hacia la dignidad humana y principalmente hacia su atributo más noble: la libertad. Un profundo respeto a la mujer, al niño y a la propiedad. En cuanto a la familia por medio del divorcio y de la inmoralidad ambiente, fomentada por el Estado, la ha dividido, estrangulado envilecido hasta el exceso.

La Revolución, finalmente ha derramado a torrentes la sangre mexicana. ¿Quién puede enumerar los mexicanos asesinados por motivos políticos, por motivos religiosos? ¿Quién puede contar siquiera aproximadamente los muertos por diferentes causas en ese inmenso desorden del que es responsable la Revolución?

Hasta aquí las palabras del Excmo. Sr. José de Jesús Manríquez y Zarate.

LA PALABRA NACIONALISTA.- México D.F., domingo 9 de septiembre de 1934.

DIOS Y MI DERECHO

5 COLEGIOS PARTTCULARES CERRADOS SIN HARER MOTIVO. LA ASOCIACIÓN PROLIBERTAD DE ENSEÑANZA EN LA COL. MORELOS FORMULA SU PROTESTA CONTRA ESE CIERRE ARBITRARIO

La racha de persecución contra las Escuelas Particulares viene aumentando en forma que manifiesta ya una completa falta de ecuanimidad. Después del Instituto España y del Colegio Motolinia, de los que se ocupó la prensa en días pasados, el jueves último los inspectores especiales de la Secretaría de Educación Pública, señores José de la Luz Mena, Enrique Othón Díaz y Armando Lizt Arzubide tuvieron un día de satisfacción.

Los mencionados inspectores, después de los consabidos cáteos, acompañados de inauditas vejaciones, lanzaron sus imputaciones, basadas en declaraciones de personas de quienes a su tiempo, nos ocuparemos extensamente. Esos cargos fundados, como acabamos de decirlo, en díceres calumniosos, han servido de base a la clausura de cinco planteles particulares de enseñanza y alegándose que en ellos se violaba el artículo tercero constitucional.

En esa forma fueron clausurados el jueves próximo pasado los colegios particulares siguientes: "Francés" de la calle de San Borja, que cuenta con unos 500 alumnos de Primaria; "Dolores Medina" de Tacubaya, con 180 alumnos; "Morelos" de Tacubaya, con 500 alumnos; "Victoria" de Tlalpan con 120 alumnos y "Paz Merici" de la calle de Mina, con unos 150 alumnos.

UNA ENÉRGICA PROTESTA

Por la clausura de esos cinco colegios particulares se ha formulado la siguiente enérgica protesta:

El Centro Local y las Agencias de la Asociación Nacional Pro Libertad de Enseñanza en la Colonia Morelos, de esta ciudad, profundamente irritados por labor de hostilidad que la Secretaría de Educación Pública viene desarrollando en contra de los Colegios Particulares por medio de sus inspectores, protesta por la clausura de los Colegios "Morelos", de Tacuba; "S. Borja", "Dolores Medina" de Tacubaya; "Victoria" de Tlalpan y "Paz Merici", de esta ciudad.

Son verdaderamente visibles los pretextos en que fundan la clausura y si no entrañara un doloroso problema para nuestros hijos, contestaríamos a esos actos con sólo el merecido desprecio.

EDUCACIÓN

Se nos contesta a la faena del derecho con el derecho de la fuerza, en cada una de nuestras justas peticiones, pero antes de que se desarrollen los graves acontecimientos que se empiezan a vislumbrar, queremos apelar al más elemental sentimiento de justicia, de parte de quienes deben ser la protección y el apoyo de los ciudadanos mexicanos.

Si se desoye nuestra voz, no se culpe mañana de lo que no hemos nosotros ciertamente provocado.

Salvemos a la Patria salvando a la Niñez.- México D.F., a 8 de septiembre de 1934.

En nombre de las directivas del Centro y las Agencias de la ANPLE en la Colonia Morelos,

Luis de Lara.

LA PRENSA, jueves 4 de octubre de 1934

SE AMOTINARON LOS ESTUDIANTES DE PUEBLA AL SER CLAUSURADO POR LAS AUTORIDADES EL TERESIANO

MILES DE PERSONAS SE ARREMOLINARON FRENTE AL EDIFICIO Y BOCACALLES ADYACENTES. CUATRO POLICÍAS RESULTARON

HERIDOS POR ALGUNOS EXALTADOS

Dos heridos y dos contusos pertenecientes a la policía de Puebla y no menos de treinta tiros disparados en el sangriento motín que originó la orden de clausura del Colegio Teresiano de Puebla, fue el saldo habido la tarde de hoy, cuando acatando órdenes superiores, numerosos miembros de las comisiones de seguridad y de la policía, se dirigieron al edificio que ocupa el Colegio Morelos y procedieron a efectuar la clausura del mismo y a inventariar los muebles a pesar de las protestas de la dirección del plantel, quien aseguró que el programa de enseñanza estaba absolutamente de acuerdo con las leyes vigentes en la materia.

Especial para LA PRENSA

Puebla, Pue., octubre 3.- La clausura del Colegio Morelos, antiguo Colegio Teresiano, ubicado en la Avenida 5 de Mayo número 803, originó un serio motín debido a la intemperancia de los policías situados en las afueras del plantel, para ayudar a los agentes de Gobernación, que con personal del Juzgado de Distrito se presentaron hoy, después de las 12 h. con objeto de clausurar el local porque se violaban, según se dijo, las leyes de Educación Pública.

SE PROCEDE A LA CLAUSURA

Los agentes llegaron al Colegio cuando las alumnas externas se disponían abandonarlo para ir a comer a sus casas.

Dijeron los agentes a la directora Srta. Serafina Galeache, que iban a clausurar el local y a inventariar el mobiliario y que daban un plazo de 24 horas para que todo el personal de profesoras y alumnas internas abandonaran el edificio.

La directora manifestó que acataba las órdenes superiores, pero que los programas de instrucción estaban apegados a la ley, por lo que, no se explicaba la orden de clausura.

LAS ALUMNAS ENCERRADAS EN UN SALÓN

Los agentes reunieron a las alumnas en el salón de actos, donde les dijeron que les esperaran, procediendo en seguida a formular inventarios.

Como la presencia de la policía se notó en seguida, principió a reunirse una multitud de curiosos, acudiendo también las familias de las educandas, al ver que sus hijas no se presentaban a la hora acostumbrada de la comida, impidiéndoles la policía el acceso al Colegio e informándoles que tan pronto como terminaran las diligencias que se estaban efectuando saldrían las alumnas.

A este colegio asisten las hijas de las principales y más acaudaladas familias de la capital poblana.

Al correrse como reguero de pólvora, por la ciudad la noticia de lo que acaecía en el Colegio Teresiano, se presentó violentamente una comisión de la unión de Padres de Familia, protestando enérgicamente por lo que consideraban un atropello.

A las cuatro de la tarde, era imposible dar un paso en las boca- calles cercanas al Teresiano, que se encontraban cerradas por los policías que impedían a la multitud acercarse.

El tránsito tuvo que desviarse durante varias horas.

LA POLICÍA DISPARO AL AIRE

Como la aglomeración creciera, no faltó quien comenzara a increpar a la policía, lo que oído por el Secretario de las Comisiones de Seguridad, Enrique Fugueman, lo llevó a reclamar a la multitud pretendiendo detener al injuriador.

Visto ésto por los policías, creyeron que su Jefe era atacado y empezaron a disparar sus armas al aire con objeto de amedrentar a los congregados, tirando hasta nueve veces. Poseída de intenso pánico, echó a correr la gente en distintas direcciones.

No obstante la actitud de los policías, Fugueman, y algunos agentes recibieron multitud de bastonazos en la cabeza.

La llegada del Inspector de Policía, Sr. Raúl de Alba, restableció el orden recibiendo muchos aplausos de la multitud.

Especial para LA PRENSA.

Puebla, Pue., octubre 3.- Dos de los tiros al aire que hizo la policía esta tarde durante la clausura del Colegio Teresiano, sembraron la alarma en la ciudad, aumentando el contingente de curiosos frente al Colegio Teresiano, sembraron la alarma en la ciudad, aumentando el contingente de curiosos frente al Colegio Teresiano, donde se estaba procediendo a inventariar todos los muebles por haberse nacionalizado el edificio al no cumplirse con las leyes de Educación del Estado.

Algunos alarmistas hicieron correr la especie de que el colegio estaba siendo atacado por las tropas, por haberse resistido las alumnas a abandonarlo, no siendo esto cierto.

Hubo necesidad de que grandes contingentes de policías y bomberos acudieran para contener a la multitud que ya sumaba crecidos miles de personas, estacionadas en las cercanías del edificio a clausurar.

Pasadas las siete de la tarde, las alumnas empezaron a abandonar el Colegio, con sus útiles escolares, calmando con ello la ansiedad de sus familias.

LOS LESIONADOS

Especial para LA PRENSA.

Puebla, Pue., octubre 3.- Durante los incidentes registrados esta tarde con motivo de la clausura del Colegio Teresiano, la Cruz Roja recogió a dos heridos, uno de ellos, el gendarme Num. 220, José Chávez, con una tremenda descalabradura, y otro el agente de las Comisiones de Seguridad, Juan García Luna, con golpes contusos.

También sufrió algunos golpes, que no hicieron necesaria la intervención médica, el Secretario de las Comisiones de Seguridad, Enrique Fugueman, producidos por algunos bastonazos y ladrillazos que le alcanzaron, así como el agente Santos Miguel.

Ni entre las educandas del Colegio Teresiano, ni entre el numeroso público que acudió a las cercanías del Colegio, se registró lesionado alguno.

Al hacerse el recuento de los uros disparados al aire por la policía, sumaron treinta en total, contándose los 9 que disparó el propio Fugueman al verse agredido.

DECLARACIONES DEL GOBIERNO DE PUEBLA

En relación con la clausura del Colegio Teresiano, el Lie. Gustavo Ariza His Secretario General del Gobierno ha hecho en nombre de éste las siguientes declaraciones: Hace más de año y medio que se había iniciado el juicio de nacionalización del Colegio Teresiano, y después del fallo por el cual pasaba a propiedad de la Nación, se nombró depositario al Jefe Federal de Hacienda, quien para cumplimentar esta diligencia, se presentó con el personal respectivo al local del Colegio.

Ningún incidente ocurrió en este acto oficial, pero por la tarde, cuando se reanudaron las clases, elementos contrarios al Gobierno, a quienes se dejó en libertad de entrar y salir al Colegio lo mismo que a las profesoras y alumnas del plantel, hicieron una labor de agitación entre las internas y externas, agrediendo intempestivamente algunas de las más exaltadas, a los policías que cuidaban de los muebles.

Más el asunto no quedó allí, sino que varias señoritas alumnas incitaron al pueblo, desde los balcones del Colegio, a que atacaran a la policía. En vista de ello, se presentaron más fuerzas policíacas y federales del 44 Batallón, que lograron sofocar el escándalo, retirándose después sin ningún incidente lamentable.

Terminan las declaraciones del Lie. Ariza reprobando la actitud de los estudiantes del Colegio del Estado que acudieron en auxilio de las teresianas, calificándola de poco viril y resueltamente clerical y retardataria, y agrega que a pesar de la labor de agitación de los estudiantes y de los grupos de personas que con aviesas intenciones se acercaron al Teresiano, el orden fue inalterable ayer, durante todo el día.

EDUCACIÓN

UNA MANIFESTACIÓN

Profusamente están circulando por toda la ciudad unos volantes invitando a la sociedad de Puebla, a una manifestación de protesta que se efectuará mañana jueves a las doce en punto del día.

LA PRENSA, viernes 5 de octubre de 1934.

TUMULTUOSOS Y SANGRIENTOS SUCESOS EN PUEBLA SOLDADOS Y POLICÍAS HICIERON NUTRIDAS DESCARGAS DE FUSILERÍA SOBRE INERMES MANIFESTANTES.

NO RESPETARON NI A MUJERES NI A NIÑOS

MUCHOS HERIDOS DURANTE LA MANIFESTACIÓN CELEBRADA EN LA ANGELOPOLIS, PROTESTANDO POR LA CLAUSURA DEL COLEGIO EX-TERESIANO. EMBOTELLADOS LOS MANIFESTANTES POR

LAS FUERZAS ARMADAS, SE DIO LA VOZ DE FUEGO, ARMÁNDOSE UN TUMULTO ESPANTOSO

Por Luis Castro, Corresponsal de LA PRENSA

Especial para LA PRENSA.

Puebla, Pue., octubre 4.- Un anciano con el cráneo destrozado, un negrito vendedor ambulante con numerosas perforaciones en el intestino, un hombre con la pierna atravesada y otro con la mano hecha pedazos a más de un centenar cuando menos de otras personas heridas de mayor o menor gravedad, epilogaron la manifestación organizada ayer a mediodía por una multitud de católicos (en su mayoría mujeres y niños) que pretendieron recorrer las calles de la Angelópolis para protestar contra el cierre del ex Colegio Teresiano, al ser recibidos por nutridas descargas de fusilería primero y por los potentes chorros de agua de las mangueras de los bomberos después, en un alarde de estrategia policiaca digna de no importa que frente de tremendas batallas campales.

Desde las lejanas épocas de Don Aquiles Serdán el mártir de Puebla, las pacíficas avenidas de la Angelópolis no habían vuelto a ser teatro de sucesos tan tumultuosos y sangrientos como los que ocurrieron ayer a mediodía en la risueña Puebla de los Angeles.

El jefe de la policía poblana, Mayor de Alba, al tener noticias de la manifestación, ordenó inmediatamente que la policía tomara disposiciones de combate desplegándola en las bocacalles que rodeaban las que ocuparon los manifestantes "embotellándolos" materialmente y cegando todas las salidas.

DIOS Y MI DERECHO

El alarido de un clarín hirió los aires y una voz estentórea comino a los católicos a que se dispersaran, pero éstos respondieron que preferían morir en sus puestos antes que abandonar el campo. Otra clarinada estridente seguida del ruido seco y enérgico de los fusiles al cortar cartucho y después la misma voz potente: "Fuego"

Numerosas descargas atronaron el espacio; los manifestantes empavorecidos, sin poder salir por ninguna parte se arrojaron al suelo. Siguió un tumulto indescriptible. Las descargas que fueron al aire se dirigieron esta vez contra la multitud. A poco la sirena sibilante de los bomberos se armó el tumulto y las potentes bombas comenzaron a funcionar monótonamente...

Al fin fue despejada la tropa que guardaba una de las calles y la muchedumbre se arrojó impetuosamente a través de ella, pero al pasar en su desordenada fuga por frente del Palacio de Gobierno, las fuerzas que se encontraban de guardia ante la puerta, se echaron las carabinas al hombro y los recibieron con nuevas y desoladoras descargas de fusilería.

Más de una hora y media duró el tumulto espantoso, el pánico horrible que ha sembrado de luto numerosos hogares y ha manchado con sangre la pacífica tradición de los habitantes de la risueña Puebla de Los Angeles.

UNA MAGNA MANIFESTACIÓN

Al caer las doce del día de hoy, miles de mujeres, hombres y niños de las escuelas católicas se reunieron en la esquina de las calles de Jarcierías, hasta el frente de la Iglesia de la Compañía, calle de la Palma y demás circunvecinas en virtud de haber sido citados anoche, casa por casa, por las familias de la mejor sociedad a fin de efectuar una manifestación monstruo en son de protesta por la clausura llevada a cabo ayer del Colegio Morelos, antes Teresiano.

LOS ESTUDTANTES DEL COLEGIO DEL ESTADO SE ABSTIENEN

Cuando, sin que la policía tuviera previo aviso de la manifestación, miles de personas se aprestaban a desfilar por las calles poblanas los estudiantes del Colegio del Estado, celebraban una sesión en el interior del edificio a fin de ver la actitud que debían asumir en este caso, resolviendo por unanimidad no participar por ningún motivo en la manifestación, lo cual desalentó a las

personas reunidas en la calle de Jarcíerlas, quienes a voz en cuello llamaban cobardes y otros epítetos.

LA POLICÍA EMBOTELLA A LOS MANIFESTANTES

Al tener conocimiento el jefe de la policía, Mayor de Alba, de lo que sucedía y como todo el personal a sus órdenes estaba acuartelado desde ayer, mandó un fuerte destacamento que se instalara frente al Palacio Municipal, otro de no menor importancia en la parte trasera del Colegio Carolina y otro fuerte retén en una de las bocacalles de la de Jarcierias, para cortar la retirada a las manifestantes.

Se inicia el Desfile. Eran las 12.20 horas exactamente, cuando unas señoras que encabezaban la manifestación, dieron la orden de iniciar el desfile. Muchos niños y niñas de corta edad figuraban en él.

Los hombres en actitud correcta cerraban en compacta fila, a derecha e izquierda el grueso del desfile.

LA POLICÍA DISPARA CONTRA LOS MANIFESTANTES

Sin gritos ni aspavientos empezó la marcha de los manifestantes por la calle de Jarcierias, cuando al llegar a una de las bocacalles, les cortaron el paso fuerzas de policía que, invisibles antes, se encontraban apostadas en la calle transversal y que pusieron una muralla de fusiles a los que formaban el desfile.

Al frente de las fuerzas se encontraba el Mayor de Alba y el Tte. Cor. Ramírez Llamas.

Al encontrarse los manifestantes con aquella empalizada de carabinas, se quedaron inmóviles sin saber que hacer. La policía empezó a gritarles que se disolvieran. Los que encabezaban el desfile, enérgicamente se negaron a ello, contestándoles que preferían morir, antes que hacerlo.

Sonó un toque de atención y se oyó seco y rápido el tac-tac caracteristico de cortar cartucho.

La muchedumbre no se arredró y pretendió seguir adelante.

Otra clarinada y la voz de ¡Fuego!

Una descarga cerrada, al aire, puso el pavor en todos los semblantes. Todo el mundo se arrojó al asfalto.

La Srita. Esperanza Rosillo, y sus hermanas que iban al frente del desfile, con sin igual sangre fría, permanecieron en píe; las balas pasaron rozando sus cabezas; ni aún por eso quisieron echarse a tierra, siendo a fuerza de tirones, gritos de angustia y peticiones de los que las rodeaban, que al fin se tumbaron en el pavimento; pero para entonces, una segunda descarga de fusilería dibujó en el espacio sus cuerpos. Milagrosamente salieron con vida.

Como los manifestantes estaban embotellados era imposible que pudieran abandonar las calles donde se encontraban; a los primeros disparos se cerraron los zaguanes de las casas.

El fuego arreciaba; nadie tomaba una providencia para acabar con aquella angustiosa situación.

Durante 45 largos minutos, las tropas de policía estuvieron haciendo descargas cerradas al aire.

LA CALLE ECHAVARRIA, LIBRE

El Mayor de Alba a fin de evitar mayores desgracias ordenó que fuera dejada libre la calle de Echeverría, al tiempo que ordenaba a los policías que se encontraban en la esquina del Portal Morelos, que a culatazo limpio atacaran a la multitud para dispersarla.

La desbandada fue general.

La policía seguía disparando y esta vez, no ya al aire. En la esquina del Ayuntamiento, rebotaban los tiros disparados por los gendarmes que se encontraban frente a la iglesia de la Compañía.

Empezaron a caer nuevas víctimas.

LOS MANIFESTANTES PERSEGUIDOS A TIROS

Al iniciar la huida los manifestantes llegaron hasta las puertas del Palacio de Gobierno, lanzando gritos subversivos.

Los guardias del Palacio dispararon sobre ellos sus armas. Algunos empleados del Gobierno, que se encontraban en los balcones, también tiraron con sus pistolas sobre la multitud, que desalentada corría en desaforada carrera.

Nuevos contingentes policiacos fueron movilizados, más como faltaba gente, fueron llamadas las fuerzas federales presentándose una fracción del 450 Batallón que cubrió todas las bocacalles que desembocan en el Zócalo.

También se dio orden a los bomberos de acudir. Con la bomba Motolinia, echaron ríos de agua sobre algunos grupos de manifestantes reacios a disolverse.

Un grueso núcleo de manifestantes, quiso hacerse fuerte en la esquina que forman las calles de la Santísima, Guevara y Porfirio Díaz. La policía acudió con presteza allí y disparó sobre ellos sus carabinas, también los bomberos con sus mangueras, dieron un regular remojón a la muchedumbre.

UNA HORA LARGA DURO EL TIROTEO

Bien pasada la una y media de la tarde, la calma empezó a renacer en esta ciudad. Alguno que otro disparo se oía a largos intervalos. Se empezaron a abrir los zaguanes. Las tiendas levantaron sus cierres metálicos.

Parapetados tras de los árboles algunos policías daban gusto al gatillo disparando al aire.

El Zócalo estaba por completo desierto, pero nadie daba la voz de ¡alto al fuego!

LOS HERIDOS

Hasta las tres de la tarde, solamente habían sido recogidos por las Ambulancias de la Cruz Roja, las siguientes personas:

El Sr. Everardo Solís, anciano Inspector de alcoholes, que accidentalmente pasaba por el Zócalo cuando se inició el fuego de fusilería. Un solo tiro recibió en el cráneo; estando esta tarde en estado agónico en una cama del Hospital General, rodeado de sus familiares.

El negrito vendedor de paletas y anunciador callejero, José Alcabézar, muy popular en esta ciudad, con destrozos intestinales producidos por varias balas. Muy grave.

Jesús Bazán, con el muslo izquierdo atravesado por una bala, curándose en el Sanatorio Cruz y Celis.

Y Miguel Molina, que en el Sanatorio Del Río le tuvieron que cortar todos los dedos de la mano derecha, la que le destrozó por completo un proyectil.

Estos son solamente los que fueron recogidos y se prestaron a ser atendidos oficialmente, aunque se sabe de otros muchos, que quizá pasan del centenar, que en la tarde de hoy, acudían a con-

sultorios de doctores y a boticas para ser atendidos de lesiones mayores y menores.

Puebla, Pue., octubre.- Cuatro hombres y tres mujeres han sido detenidos esta tarde con motivo de los sangrientos sucesos registrados hoy. Son ellos: Alberto Baganeda, Pedro Pérez, Toribio Mesa, Benito Jiménez, Catalina Rodríguez, Ignacia Córdoba y Matilde Escudero; a esta última se le encontró una pistola calibre 32, disparada.

Matilde Escudero, fue aprehendida en el Hotel América, habiendo declarado a la policía que desde la azotea de dicho Hotel vio a un hombre vestido de negro que se entretenía en hacer disparos sobre la multitud con una pistola Thompsom.

El Inspector General de Policía, mayor Raúl de Alba ha manifestado que los acontecimientos registrados ayer y hoy en el centro de la Ciudad fueron provocados por agresión deliberadamente preparada contra la policía que en cumplimiento de su deber acudió en ambas ocasiones a evitar toda alteración del orden.

En las dos ocasiones -dijo- antes que la policía pensara en disparar se hizo fuego contra ella cuando trataba con toda corrección de disolver los grupos formados.

Las maniobras llevadas a cabo por grupos femeninos, tendían a alterar el orden, protegiendo al mismo tiempo a los alborotadores.

A las personas presentes en el lugar de los acontecimientos, les consta que los primeros que resultaron heridos, fueron los policías y que la agresión contra ellos fue por demás injustificada, ya que las fuerzas únicamente se concretaron a disparar al aire y para eso, después de que sonaron los primeros disparos hechos por el pueblo.

Además, las heridas que sufrieron algunos manifestantes, tampoco fueron causadas por la policía, ya que se ha demostrado que no corresponden ni al calibre ni al parque que usa la policía.

Agregó el Mayor de Alba, que tiene la satisfacción de haber procedido con toda serenidad a pesar de la exaltación de los alborotadores que eran principalmente mujeres, y que en lo adelante procederá enérgicamente contra todos los que cobardemente ejerzan influencias sobre las conciencias susceptibles, el detrimento de la paz y orden públicos.

Y terminó asegurando que el objeto principal de las agitaciones populares de ayer y hoy, no ha sido otro que provocar un estado de alarma en la ciudad.

Después de leer las crónicas de los sucesos en un diario citadino que no tiene filiación ni nexos religiosos ni antigobiernístas, casi provoca risa, aunque más bien náuseas leer las declaraciones del Mayor de Alba, mientras el pueblo inerme defendía primero el edificio y la seguridad de las alumnas del Colegio Morelos antes Teresiano, la autoridad haciendo lujo de fuerza no sólo convoca a la policía sino también al Cuerpo de Bomberos y finalmente el Batallón 44 para oprimir y disolver a unos padres de familia y católicos que desarmados pretendían defender y oponerse al latrocinio que con nombre de nacionalización se estaba verificando con el edificio del citado Colegio.

La manifestación del jueves 4 del mismo mes y año, era pacífica y no estaban armados. La mayoría eran mujeres y hasta algunos niños, no es necesario hacer una nueva reseña de los hechos. Basta leer con detenimiento y sin apasionamiento para darse cuenta de que el Gobierno Revolucionario seguía asentando su bota sobre los cráneos y cuellos de los ciudadanos.

Parece repetitivo, pero es la realidad, en el Distrito Federal lo mismo que en diferentes Estados, la protesta contra la Educación Socialista era manifestada por ciudadanos de diferentes edades y clases y una ola de protestas agitaba a la República.

LA PRENSA, sábado 13 de octubre de 1934

A LOS GRITOS DE "¡VIVA LA RELIGIÓN!" Y "¡VIVA CRISTO REY!"

HUBO AYER EN EL ZÓCALO TUMULTUARIOS DESORDENES MILLARES DE PERSONAS, CANTANDO EL HIMNO NACIONAL Y PRONUNCIANDO PALABRAS DISONANTES SE ENFRENTARON AUDAZMENTE A POLICÍAS Y BOMBEROS. LA POLICÍA PRENDIÓ A LOS MAS EXALTADOS. SEÑORAS Y SEÑORITAS BAÑADAS POR LOS DUCHAZOS DE LOS BOMBEROS, ZOLLIPARON FUERTEMENTE POR LOS EFECTOS DE LOS GASES. LA GUARDIA DE PALACIO CORTO CARTUCHO TEMIENDO QUE LOS MANIFESTANTES IRRUMPIERAN EN EL EDIFICIO. LAS RUIDOSAS ALGARADAS DURARON DOS HORAS. QUIENES FUERON PRESOS Y QUIENES FUERON HERIDOS

Enardeciéndose con los gritos de "Viva la Religión" y "Viva Cristo Rey" y entonando las bélicas estrofas de nuestro Himno Nacional, un nutrido grupo de mujeres de todas las clases sociales y otro no menos compacto de hombres en su mayoría estudiantes que lanzaban ataques a nuestros políticos, se reunieron en una manifestación de protesta, (para la cual no tenían el permiso correspondiente) frente al Hemiciclo a Juárez, de donde fueron desalojados por las bombas lacrimógenas de la policía y los poderosos chorros de agua de los bomberos; trataron de volverse a reunir frente al teatro Nacional y de allí emprendieron la retirada al escuchar las descargas hechas al aire por la Montada, con rumbo al Zócalo, previo punto de cita general.

En nuestra plaza principal, volvieron a repetirse las escenas de tumulto y desorden, volvieron a funcionar las bombas, a oírse el traquetear de las descargas al aire de la fusilería, se reanudaron las peloteras en grupos y la mayor parte de los manifestantes exaltados fueron encerrados en el atrio de la Catedral Metropolitana, de donde se les permitió salir una vez restablecido el orden.

Numerosos empapados, unos cuantos contusos y otros pocos heridos de menor importancia, más muchos detenidos fue el saldo de dicha manifestación que comenzó con vivas y cánticos y termino con exclamaciones de espanto, estremecimientos de frío, y obligadas lágrimas causadas por las bombas químicas que usó la policía.

SE INICIA LA MANIFESTACIÓN

Una manifestación para protestar contra la implantación de la escuela socialista, integrada por cuatro o cinco mil personas, entre hombres y mujeres, tuvo ayer un choque con la policía que trató de disolverla y en el cual no hubo muertos, sino únicamente algunos heridos por cañonazos y sablazos de la policía y numerosos contusos, así como atropellados por los motociclistas que echaban sus máquinas sobre la multitud.

Los encuentros entre el pueblo y los guardianes del orden tuvieron lugar frente al monumento al Benemérito de las Américas en la Avenida Juárez y en la Plaza de la Constitución.

A eso de las nueve de la mañana empezaron a reunirse grupos de estudiantes y de mujeres pertenecientes a todas clases sociales frente al Hemiciclo de Juárez.

Un detalle inusitado, no obstante el modernismo impecable que llamó la atención a los que acudimos al lugar de los hechos fue que las mujeres, en su mayoría, llevaban un cigarrillo en la boca, lo mismo las jovencitas que las señoras maduras y las ancianas; al parecer ésto no tenía importancia, pero supimos que lo llevaban como precaución y porque creían que era la mejor defensa contra los gases lacrimógenos que estaban seguros, y así fue, les lanzara la policía para disolver la manifestación.

Cuando había reunidas de cuatro a cinco mil almas, se escuchó la sirena de los bomberos, los silbatos de los camiones de las cruces y se vieron aparecer por la calle de Revillagigedo y Avenida Juárez los primeros fusiles y lanza bombas lacrimógenas. La multitud en ese momento entonaba el Himno Nacional.

Marcadamente se notaba que por parte de los estudiantes sólo se escuchaban gritos contra el Gobierno y los políticos, protestando por la socialización de la enseñanza, mientras por el lado femenino atronaban los vivas a la religión y a Cristo Rey.

La presencia de los guardias del orden no amedrentó a los manifestantes por lo que las fuerzas armadas decidieron emplear la acción directa para disolverlos. Abundantes chorros de agua y algunas bombas lacrimógenas hicieron su efecto. Un tremendo cañonazo de pistola derribó a un jovencito estudiante de Derecho que se acercó a un policía para convencerlo de que no maltratara a una señora que vistiendo hábito carmelita y con un enorme rosario al cuello gritaba furiosamente "Viva Cristo Rey!" "Viva la libertad de cultos". La señora fue subida a un camión y el estudiante, chorreando sangre pudo ser sacado del lugar por un grupo de compañeros. Ninguno de los manifestantes en ese momento, ofrecía prácticamente resistencia. Para los testigos presenciales de los sucesos no cabe dudar que con un poco de ecuanimidad por parte de la policía, se hubieran exaltado menos los ánimos.

OTRO ESCÁNDALO FRENTE AL TEATRO NACIONAL

Cuando ya parecía que los católicos se habían disuelto en la Av. Juárez, la policía se dio cuenta que habían comenzado a reunirse de nuevo, en la plazoleta frente al Palacio de Bellas Artes, en donde pretendieron hacer resistencia y cuando los camiones de policías, movilizados rápidamente cercaron a los manifestantes estos trataron de contraatacar obligando a los gendarmes a hacer uso otra vez de los gases lacrimógenos, disparando varios tiros al aire

para amedrentarlos, pero en vez de conseguir su objeto, la multitud se enardeció y tras de insultar a la policía comenzaron a arrojar piedras, obligando a los guardianes del orden(?) a defenderse, resultando de la refriega varios heridos, entre ellos algunos policías golpeados.

Finalmente una de las bombas del Cuerpo de Bomberos haciendo funcionar sus mangueras hizo que los manifestantes emprendieran la fuga, entrando unos grupos por la Av. del Cinco de Mayo, y otros por las calles de Tacuba, en donde ya otros pelotones de gendarmería esperaban para impedirles el paso, registrándose otro encuentro aunque de menor importancia.

NUMEROSOS BAÑADOS EN LA AVENIDA MADERO

A pesar de la vigilancia de la policía, numerosas señoras de las que formaban la manifestación consiguieron llegar hasta cerca del Zócalo, pero cuando pretendieron reorganizarse en la esquina de Madero y La Palma las máquinas de los bomberos, una que estaba precisamente frente a la Avenida Madero, cerca del Zócalo y la otra en Madero y La Palma, comenzaron a arrojar raudales de agua, obligando a disolverse a los grupitos de mujeres y buscar refugio en los quicios de los pocos zaguanes que estaban abiertos, originándose la natural confusión.

Algunos diputados que a esa hora andaban por Madero recibieron las consecuencias de su curiosidad, pues casi todos fueron bañados, aunque naturalmente en forma involuntaria, por los bomberos, y uno de ellos, cuyo nombre no logramos obtener, por la confusión que había, indignado por el remojón sufrido, sacando su pistola se enfrentó contra un joven alto, vestido de claro al que apostrofó duramente apuntándole con su revólver, pero al darse a conocer el citado joven como miembro de la policía, el diputado también se identificó como tal, declarando ambos que allí no había pasado nada.

LA MANIFESTACIÓN RUMBO AL ZÓCALO

Los manifestantes al parecer, se disolvieron, pero en realidad se habían dado cita para la Plaza de la Constitución y en este lugar los acontecimientos fueron más graves. Tras los manifestantes se fue la policía. Cuando ésta llegó al lugar de cita, el gentío ya estaba en el centro de la plaza, entonando nuevamente el himno.

Policías y bomberos se posesionaron de todas las bocacalles que desembocan en la Plaza Mayor, y desde ellas los jefes destacaron grupos para disolver la aglomeración; disuelto el núcleo mayor, quedaron uno frente al Palacio Nacional, otro frente al Departamento Central y otro frente a la Catedral.

Fue positivamente lamentable que, sin noción del peligro, se encontraron en la Plaza infinidad de madres de familia con cuatro y cinco y hasta ocho y nueve criaturas entre los 8 y los 16 años.

La policía tenía que atender a los manifestantes del centro de la plaza, procurando al mismo tiempo contener a otros muchos que querían llegar por las calles que desembocan al Zócalo; las bombas de agua funcionaban sin cesar; como en otros acontecimientos semejantes, vimos a los más exaltados, en vez de huir, enfrentarse al potente chorro como ofrendándose en sacrificio a sus ideas. Cuando los manifestantes eran arrojados al suelo por la potencia de las bombas, sus compañeros prorrumpían en gritos de entusiasmo y vivas.

De las calles del Seminario avanzó un número crecido de estudiantes, entre quienes ya se había mezclado el público cargando piedras recogidas de las obras que por allí se están efectuando, y entonces la policía, para amedrentarlos, tuvo que hacer uso de sus armas, disparando al aire. En su retirada, los manifestantes fueron a refugiarse en la Catedral, y entonces el Jefe de la Policía dio orden de cerrar las rejas para evitar que volvieran a salir, quedando allí prisioneros más de 1,500 hombres y mujeres de diferentes clases sociales.

Por un periodo de tiempo asistimos a una serie de ataques y contraataques. Los manifestantes armados de piedras, se defendían o agredían bravamente. Las escaramuzas duraron desde las diez hasta las doce.

Camiones y motocicletas funcionaban constantemente, conduciendo detenidos a la Jefatura, cuyos nombres no fue posible tomar, en su mayoría. Podemos ofrecer solamente la siguiente lista incompleta: el jovencito Juan Silva, del Colegio Francés La Salle; Domingo Jiménez, José Jurado, estudiante de 18 anos; Antonio Jiménez que iba acompañado de su mamá; José Montes de Oca, Joaquín Várela Valdés, Villela, de la Escuela de Ingenieros Mecánicos y Electricistas; Lupe Ramos, Luz Montemayor, Eduardo Gómez, José Luis Bribiesca, de la Facultad de Ingenieros; Antonio

del Valle, de la misma facultad; Agustín Domínguez, José Pérez, que dijo no ser manifestante; José Rodríguez R., Ignacio Avalos, Francisco González y Juan Rodríguez, estudiante.

PRETENDÍAN ENTRAR AL PALACIO NACIONAL

En vista de que los manifestantes, al llegar al Zócalo, fueron sorprendidos por los disparos de los policías, que para amedrentar a los grupos hicieron fuego, disparando al aire, la multitud aterrorizada, sin medir las consecuencias de sus actos, se cargó del lado de Palacio, adonde pretendieron entrar buscando refugio; pero la guardia palatina, cortando cartucho, por ignorar las intenciones de los manifestantes, les impidieron la entrada, no registrándose una verdadera hecatombe gracias al buen juicio de los oficiales de la guardia del Palacio.

Otro compacto grupo de señoras manifestantes, al oír los primeros disparos se apresuraron a buscar refugio dentro de Catedral, calculándose en algunos cientos de almas los que penetraron al atrio del templo, para evitar la persecución de la gendarmería.

QUEDAN ENCERRADOS DENTRO DE CATEDRAL

Como el grupo refugiado en el atrio de Catedral, era el más numeroso y se mostraba el menos dispuesto a disolverse, asumiendo por el contrario una actitud decidida, arrojando inclusive piedras sobre la policía, pelotones de gendarmes de a pie y del regimiento de la montada, haciendo uso de sus bombas de gases lacrimógenos, pronto obligó a los allí refugiados a penetrar al interior del sagrado recinto, aprovechando los jefes policiacos la oportunidad para ordenar el cierre de las rejas del atrio, tanto por la parte del Zócalo como de las calles de Monte de Piedad, Guatemala y Rep. Argentina, evitándose en esta forma que volviesen nuevamente a reunirse con los grupos aislados que quedan afuera.

Grupos de policías vigilaban las verjas, por el exterior, y solamente por la puerta de las calles de Guatemala se permitió cuando la efervescencia había pasado un poco, que abandonaran el interior de nuestro templo máximo, en grupos pequeños no sin antes registrar a los varones recogiéndoles algunas armas blancas, como puñales y navajas. Pronto el interior de la Catedral quedo vacío de fieles, todos los demás, al saber que podían salir, se apresuraron a hacerlo.

EDUCACIÓN

Como en los momentos en que los católicos se refugiaron en el interior del templo se celebraba la solemne misa que se acostumbra anualmente el 12 de octubre, la alarma que produjo la irrupción fue enorme; pero al saber de qué se trataba, renació la calma, continuándose con los ejercicios religiosos que se estaban efectuando.

Después de dos horas, aproximadamente, de tumultos, se logró restablecer la calma en la principal plaza de la ciudad, retirándose los bomberos y la policía.

Al entrevistar ayer después del escándalo al general José Juan Méndez, Jefe de la Policía, lo encontramos en los momentos en que le rendía parte de las novedades ocurridas, el mayor Rafael Pedralo.

El general Méndez dijo que a últimas fechas se llevó a cabo un Congreso Católico, que se reunió en una casa de las calles de Motolinia, acordándose en esa reunión llevar a cabo la manifestación de protesta el día de ayer.

Lo peor del caso -añadió el general Méndez- es que señoras de la llamada aristocracia, salieron a las calles, llevando como parapeto a sus hijos exponiéndolos a mil peligros.

Realmente era un gran peligro llevar a una manifestación pacífica, pues que los manifestantes carecían de armas y solamente querían hacer palpable su inconformidad y rechazo a la Educación Socialista que arbitrariamente se estaba implantando. Realmente conociendo la calaña de gobernantes y policías no era de esperarse ningún respeto por la presencia de los niños ni mucho menos de sus progenitoras. Puede ser que en algún país civilizado eso hubiera bastado para comprender que los manifestantes no trataban de contravenir el orden pero con el Gobierno vandálico y tiránico que imperaba era de comprenderse que no se detendrían ante nada ni ante nadie.

Realmente un Gobierno espurio, emanado de la fuerza bruta no puede ser representante genuino de la voluntad popular ni puede pretenderse que hombres sin cultura ni educación, ni moral fueran a detenerse a la vista de mujeres y de niños.

Desgraciadamente la fuerza se impuso y el artículo tercero fue reglamentado imponiéndose la Educación Socialista.

La "Huelga Escolar" comenzó en ese mismo mes de octubre a la que se unieron algunas Facultades como la de Derecho y Ciencias Sociales, parte de la Facultad de Medicina y algunos otras dependencias de la Universidad. Los estudiantes claramente manifestaron su inconformidad por la imposición de la Escuela Socialista aunque aclararon que su movimiento no tenía nada que ver con ideas religiosas de uno u otro credo. Las escuelas primarias lo mismo que las secundarias se lanzaron a la huelga protestando enérgicamente los padres de familia y algunos maestros que instalaban fuera de los planteles para impedir el paso a los alumnos tratando de unirlos a su movimiento de protesta.

HERALDO DOMINICAL, 21 de octubre de 1934

¡A LA HUELGA ESCOLAR! ES EL GRITO DE LOS JEFES DE FAMILIA.

ESTÁN DISPUESTOS A QUE SUS HIJOS PIERDAN EL AÑO ESCOLAR, COMO PROTESTA CONTRA LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

Intensa labor se está haciendo entre los padres y madres de familia, para lograr que no envíen a sus hijos a la escuela, como medida de protesta en contra de las reformas constitucionales que se acaban de aprobar al artículo tercero.

Por medio de volantes y de propaganda directa en los hombres, los directores de esta campaña invitan a los elementos descontentos a una huelga escolar general.

Según hemos visto en uno de los volantes que cayó en nuestras manos este movimiento está respaldado por las Sociedades de Padres de Familia, Escuelas Oficiales del Distrito Federal; por la Unión Nacional de Padres de Familia; por la Liga Mexicana de Padres de Familia y por la Asociación Nacional Pro-Libertad de Enseñanza, que se han unido en un grupo llamado FUPLE.

"Nuestra mejor defensa es la huelga escolar inmediata, dicen. Atendamos este llamado; secundemos decididamente este movimiento único salvador."

Esta labor de agitación entre los Padres y Madres de familia se está llevando a cabo desde hace varios días; pero aún no ha dado ningunos resultados efectivos.

No se piense que únicamente en el D.F. se estaban llevando a cabo tales medidas; en casi todos los Estados de la República había protestas y adhesiones a los huelguistas.

EDUCACIÓN

LA PRENSA, domingo 21 de octubre de 1934

EN YAUTEPEC LAPIDAN A LOS CRUZADOS DE LA ED. SOCIALISTA. MAS DE UNA HORA ESTUVIERON SITIADOS EN EL AYUNTAMIENTO LOS PROPAGANDISTAS

Especial para LA PRENSA.

Yautepec, Mor., octubre 20.- Por más de una hora sitiados en el Ayuntamiento, el cual lapidó el pueblo en masa, estuvieron algunos diputados federales y locales que vinieron a esta población con objeto de dar a conocer las reformas al Art.3o. y a la reglamentación del 130 constitucionales.

El pueblo de Yahutepec fue previamente convocado para este acto el cual debía haberse llevado a cabo en el interior del Ayuntamiento; mas como no cupieran todos en el salón de actos, los oradores se trasladaron al Kiosco del Jardín Juárez, donde tomó la palabra el diputado federal Juan Salazar. Al principio fue escuchado silenciosamente, pero cuando se disponía a entrar de lleno en la explicación de lo que es la enseñanza socialista, el pueblo armó un formidable escándalo y empezó a arrojar piedras sobre los que se encontraban en el kiosco, los cuales amparados por los gendarmes y seguidos por los más exaltados, fueron a refugiarse en el ayuntamiento, donde estuvieron más de una hora, sitiados.

Durante este tiempo, el pueblo arrojó infinidad de piedras sobre el Ayuntamiento, hasta que poco a poco se fueron calmando los ánimos y los diputados que con tal misión vinieron, lograron abandonar el pueblo.

LA PRENSA, martes 16 de octubre de 1934

LA OPOSICIÓN A LA ESCUELA SOCIALISTA CONTINUA LATENTE. LA CNE PIDE A LA JUVENTUD DE EUROPA Y AMÉRICA QUE UNA SU PROTESTA A LA DE LOS ESTUDIANTES MEXICANOS

Ayer se reunió nuevamente la Barra Mexicana de Abogados con el objeto de proseguir la discusión sobre la conveniencia o inconveniencia de reformar en la forma ya conocida el art. 3o. constitucional, en el sentido de implantar la educación socialista.

La discusión fue eminentemente jurídica, habiendo hecho uso de la palabra los Sres. Lies. García Rojas, Medina Baeza, Esquivel Obregón, quienes esgrimieron brillantes argumentos en contra de la imposición de ese sistema educacional.

Los oradores sostuvieron en sí, en realidad que no procede la implantación de la educación socialista, en vista de que la cátedra debe ser siempre libre, fundando su conclusión en consideraciones de índole legal.

Uno de los oradores asentó que la educación de la niñez compete a los padres más que al Estado, puesto que éste siempre será sectarista, ya que no podrá reconocer que esté procediendo desacertadamente.

Terminada la sesión, el Lie. José Lorenzo Cosió Jr., mostró infinidad de cartas, telegramas y comunicaciones en los cuales se felicita a la Barra por su acritud y se le dice que es la institución llamada a defender este punto, por su misma naturaleza.

Como en la sesión de ayer no pudieron tomarse determinaciones concluyentes, se citó para el miércoles a las 18.30 hrs. para seguir discutiendo el debatido tema.

COQUET INFORMA A SUS CAMARADAS

En sesión efectuada ayer por el Comité Directivo de la CNE, su presidente, Sr. Benito Coquet, informó detalladamente sobre las gestiones que la agrupación ha desarrollado para conseguir que no fuera aprobado el proyecto de reformas al artículo tercero constitucional.

El Consejo acordó dar un voto de confianza al estudiante Coquet y a quienes lo acompañaron en su gira, en favor de la cátedra libre y en contra de la educación dogmática.

Dicen los estudiantes que aún cuando la Cámara de Diputados ha respetado la libertad de cátedra, la incongruente actitud de algunos gobiernos locales exige que los universitarios continúen en pie de lucha hasta lograr que éstos la respeten.

Reprobaron enérgicamente la actitud de algunos gobiernos como los de Nuevo León, Coahuila, Zacatecas y Jalisco y se acordó reiterar todo su apoyo y confianza a los estudiantes de esas entidades.

Se tomó el acuerdo de dirigirse a las universidades de América y Europa, para pedirles que se unan a la protesta de la juventud de México por la clausura de las Universidades. Asimismo se tomó la determinación de que nutridas comisiones de alumnos salgan para los lugares en que las universidades han sido clausuradas para

hacer presente su adhesión y respaldo a todos los universitarios provincianos.

LA CLAUSURA DE LA UNIVERSIDAD DE GÜADALAJARA

El pasante de Derecho Ignacio Mejia Mendieta, con quien hablamos la mañana de ayer para conocer el sentir de la Federación Estudiantil Universitaria, agrupación de la que es Presidente nos dijo textualmente:

La FEU no puede censar en el caso de la clausura de la Universidad de Guadalajara, sino que los estudiantes y todas las gentes cultas del país se encuentran frente a un nuevo atentado contra la cultura, que no puede menos que ser reprobado por todas las personas de criterio independiente y preparación bastante para apreciar la importancia de hechos como éste.

SIGUE CERRADA LA UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Especial para LA PRENSA.

Monterrey, N.L., octubre 15.- Hoy ha reanudado sus clases la Escuela Secundaria número 2 con una numerosa asistencia.

La Federación de Estudiantes Socialistas, en su sesión de anoche acordó en pleno insistir cerca del Gobernador para que se abran las escuelas profesionales en virtud de que se esta perdiendo lamentablemente el tiempo.

El Comité del PNR, dio esta noche una conferencia sobre los temas educativo y social, estando a Cargo ella el Lie. Luciano Kubil, quien llegó de México con ese exclusivo objeto.

El 24 del mismo mes el Excmo. Sr. Delegado Apostólico publicó la siguiente

CARTA PROTESTA

A los católicos mexicanos:

Había venido callando ante todos los atentados que las autoridades mexicanas vienen cometiendo contra la Iglesia Católica, movido por la esperanza de que escucharan las voces que espontáneamente se han alzado en toda la República aún de personas que no pertenecen a nuestra Iglesia, para hacer ver la inconformidad que el país siente respecto de todos aquellos actos atentatorios.

DIOS Y MI DERECHO

Mi esperanza ha sido vana, puesto que nada parece ser capaz de contener el desbordamiento de una pasión antirreligiosa, y no puedo callar más, porque faltaría a mis deberes de representante del Sumo Pontífice, de Obispo y de mexicano. Tal es la razón de hacer pública mi protesta por esos actos y mi exhortación a todos vosotros para que os juráis en la defensa de los derechos de vuestra Iglesia, que son los propios vuestros.

A nadie puede ocultarse ya el propósito de lo que ha dado en llamarse "la Revolución". Ya no es el llamado clericalismo lo que persigue ni es la Iglesia Católica, es el mismo Dios contra quien se rebelan sus criaturas engañadas y sus hijos ingratos. La Revolución, apoyada por la fuerza, ha convertido en provecho de su polirica antirreligiosa todo problema; y para adueñarse de las conciencias intenta acabar con toda religión y hasta borrar el nombre de Dios, de declarándose maestra infalible de dogma y de moral; todo con un lujo de tiranía y despotismo insoportables...

Nada importan a los gobernantes los derechos más sagrados de los ciudadanos en materia de culto, de instrucción, de pensamiento, de asociación y aún de propiedad privada.

Pisoteando su misma Constitución de 1917, cuyo artículo 24 reconoce que todo hombre üene libertad para profesar y practicar la religión que le agrade, las leyes federales de 1926 y las que han venido en seguida han imposibilitado al pueblo católico el uso de esa libertad, despojándolo de sus templos y limitando irrisoriamente el número de sacerdotes, fijándose en varios Estados un solo sacerdote para cada cien mil habitantes, desparramados éstos en centenares de kilómetros cuadrados.

¿De qué sirve, nos preguntamos, esa libertad establecida en el artículo 24? ¿Por qué en el mismo artículo 3o. tan ofensivo a los católicos se manda que al fijar el número de sacerdotes se tengan en cuenta las necesidades locales? ¿De qué ha servido la Circular no. 33 de la Secretaria de Gobernación, en que es de clara inconstitucional lo hecho en Tabasco, Veracruz, Míchoacán y tantos otros Estados?

Pero a nadie llamará la atención todo esto, cuando ha escuchado de los labios del señor general Lázaro Cárdenas en su discurso de propaganda, que al pueblo mexicano, ya no le sugestionan las frases huecas de "libertad de conciencia", de "libertad de enseñanza" y de "libertad económica", porque sabe que la primera repre-

senta la dictadura clerical; la segunda la dictadura de la reacción que trata de oponerse al régimen revolucionario en favor de la cultura del pueblo, y la tercera la dictadura capitalista, que sigue oponiéndose al aumento del salario y a que el Estado intervenga en la distribución de la riqueza pública en beneficio de los principales productores, que son los trabajadores mismos. (EXCELSIOR 13 de junio de 1934).

El Santo Padre Pío XI, aceptando la "buena voluntad" del señor Presidente Portes Gil, para llegar a un avenimiento en 1929 llevó su condescendencia hasta donde la conciencia lo permitía ordenando la reanudación del culto suspendido, en vista de las declaraciones oficiales del señor Presidente, que oportunamente se le dieron a conocer, y que fueron luego publicadas en el Diario Oficial; declaraciones que permitían tolerar las leyes injustas en obvio de mayores males.

El señor Presidente declaró que ni la Constitución, ni las leyes ni los gobernantes, intentaban destruir a la Iglesia; que ésta podía seguir viviendo en México conservando su identidad, es decir su naturaleza y estructura que ningún sacerdote se registraría si no era presentado por su legítimo superior, y que las leyes no se interpretarían con espíritu sectario.

Por desgracia, la experiencia de cinco años ha venido a demostrar la falta de sinceridad por parte del Gobierno en sus compromisos con la Iglesia; pues que sin cumplirse con todo lo ofrecido se inició una serie de nuevas leyes en el Estado de Veracruz, imitandolas muchos otros Estados a instancias públicas del Congreso Federal, el cual. a su vez, dio la ley anticonstitucional reduciendo el numero de sacerdotes y fijando el número de templos en el Distrito Federal y en los Territorios.

En materia de escuelas hay que lamentar el que la libertad de enseñanza reconocida en el Art. 3o. de la Constitución para las escuelas no primarias había sido enteramente inútil, pues la convirtió en un mito la Secretaría de Educación Pública por las trabas impuestas a los establecimientos particulares. Y para urgir el laicismo mandado en las escuelas primarias se han cometido innumerables atentados de inspección, cáteos bochornosos, violando asi nuevamente la Constitución.

Sin que se hubiera reformado el mismo artículo 3o. se ha impuesto en muchas escuelas una instrucción positivamente antirre-

ligiosa y no sólo laica pasando los directores de la Educación Pública circulares tiránicas a los maestros, obligándolos bajo pena de destitución, a renegar de su religión.

Si a esto se añade el proyecto de implantar en las escuelas la llamada educación sexual a que debería llamarse mejor "corrupción de la niñez", se verá patente la conculcación de los derechos más sagrados. ¿A qué tiranía no conducirá el repudio de la "libertad de enseñanza" proclamado por el señor general Cárdenas, pretendiendo que habla en nombre del Pueblo Mexicano, cuando éste en forma bien patente ha venido mostrando una opinión diametralmente opuesta?

Para que se vea el respeto o siquiera miramiento que los gobernantes de México tienen a las más justas peticiones, bastará recordar que en 1926 se presentó al Congreso una petición de todo el Episcopado, apoyado por más de dos millones de firmas de ciudadanos mexicanos, sin que mereciera respuesta; y para que no quede lugar a duda de lo que la Revolución es e intenta ser corríamos en seguida los telegramas cruzados últimamente entre mil católicos de Saltillo y el general Pérez Trevíño, Presidente del PNR en Coahuila.

He aquí el dirigido al señor Pérez Treviño por el "Comité Defensor de las Libertades Sociales" suscrito por más de mil firmas.

Atentamente pedírnosle intervenga eficazmente para anular ley cultos expedida Comisión Permanente. Diputados han manifestado a numerosas comisiones solamente usted puede resolver situación. Siendo dicha ley contraria al sentir general, esperamos resuelva usted favorablemente para no crear entre nosotros situación difícil y extraña a nuestra tradición y carácter. Esperárnosle para confirmar petición.

A este mensaje que fue enviado de Saltillo el día 6 de agosto pasando al tren en que viajaba el general Pérez Treviño, contestó éste al día siguiente:

Al dar contestación al atento mensaje de ustedes de fecha 6 del presente mes, permítome manifestarles que habiendo sido iniciativa del Comité Ejecutivo del Estado del Partido Nacional Revolucionario que tengo el honor de presidir la expedición de la ley a que ustedes se refieren, discutida y aprobada por el Congreso del Estado, bajo ningún concepto podría el suscrito intervenir para que se anulara dicha ley. Además, en mi carácter de revoluciona-

rio, considero que esa ley merece el apoyo de todos los elementos liberales y avanzados de nuestro pueblo, y la circunstancia especial que ustedes me indican en su mensaje de que este se encuentra suscrito por mas de mil firmas demuestra claramente que existe un fanatismo pernicioso que es necesario extirpar. La H. Legislatura del Estado habrá tomado en consideración las diversas circunstancias que existen en nuestro medio social para reducir el número de sacerdotes; yo como ciudadano respeto y respaldo esa reglamentación, aunque en mi concepto muy personal, sería preferible hacer la completa eliminación de esos elementos, ya que la experiencia pasada nos demuestra que por mas de dos años los templos estuvieron abandonados por los sacerdotes sin dejarse sentir ningún malestar social.- Atentamente, general Manuel Pérez Treviño.

Ante semejante tiranía indigna de todo hombre libre, que tenga en algo los derechos de su Dios, de Jesucristo, de la Iglesia, de la conciencia, de la familia, vengo en mi calidad de Delegado Apostólico a protestar, haciendo constar que quedan como han quedado siempre en vigor las anteriores protestas del Sumo Pontífice y del Episcopado Mexicano, y que obispos, sacerdotes y fieles nos reservamos nuestros derechos para hacerlos valer cuando haya autoridades respetuosas de la Constitución que rige hoy al país.

A pesar de que la revolución de México debe su triunfo a la franca y decidida protección del Presidente norteamericano Woodrow Wiison, y su sostenimiento a la protección del Gobierno de los Estados Unidos, nadie podrá creer que el propósito de esa protección hubiera sido la persecución religiosa, la muerte de toda libertad y el desconocimiento de la propiedad al grado a que ha llevado el gobierno revolucionario.

Pero de cualquier manera que esto haya sido indispensable recordar que hay derechos anteriores y superiores a toda Constitución, los cuales ésta debe respetar y defender: tales son los derechos religiosos, los de la educación de los hijos, los de la vida, los de la propiedad privada y todos los de más derechos naturales.

Cualquiera ley que menoscabe esos derechos es injusta y de ningún valor.

La Iglesia Católica única que puede presentarse ante el mundo con sus credenciales divinas demuestra infalible en todo lo que mira al Dogma y a la Moral condenó el Liberalismo, precisamente porque, emancipado de Dios la legislación, la economía, la políti-

ca, la instrucción y la vida pública, habría de traer los males que ahora se lamentan, y que el Socialismo quiere remediar con otro mal mayor, pero al condenarlo, no trató de defender los abusos que lo provocaron: sino de reprobar los absurdos y funestos remedios de que echaba mano.

Esa misma Iglesia condena ahora el Socialismo por su ateísmo, su desconocimiento de la propiedad privada y por su totalitarismo en virtud del cual quiere que el Estado se adueñe de los ciudadanos para convertirlos en verdaderos esclavos. Mas al condenar la Iglesia el Socialismo no defiende los abusos gravísimos que la misma ha sido la primera en predecir, denunciar y reconocer: lo que ella reprueba es lo irreligioso, lo inmoral y lo antisocial que el Socialismo encierra.

Ningún católico puede ser socialista sin faltar gravemente a su deber, como tampoco puede pertenecer al PNR desde el momento en que éste se ha declarado abiertamente socialista y lo que es peor, ateo.

Y como el PNR con una tiranía inaudita obliga a los maestros y empleados a adherirse a sus teorías y aprobar su política, a ningún católico puede ser permitido el suscribir tales declaraciones, que equivalen a renegar de su religión.

Es un deber grave de conciencia y apremiante en las presentes circunstancias el de todos los católicos de darse cuenta de sus derechos, unirse con toda caridad y organizarse con la mayor disciplina, la organización tiene que ser obra de los ciudadanos, sin que aguarden órdenes de sus superiores eclesiásticos

Conviértase cada católico en una escuela de doctrina cristiana, conviértase cada católico en un verdadero apóstol, que después de encenderse en el amor de Dios procure comunicarlo a cuantos trate, amigos o enemigos, y veremos que la persecución se convertirá en bendiciones del cielo.

Acudamos finalmente, con toda fe y confianza a la oración. Jesucristo es toda nuestra esperanza. María es nuestra medianera. Ofrezcamos, pues, del Eterno Padre, por manos de María Inmaculada de Guadalupe, a su Hijo Santísimo; ofrescámonos amorosamente nosotros mismos en unión con Cristo; cumplamos fielmente con el deber; seamos lo que debemos ser, y aguardemos confiados el día de la misericordia.

EDUCACIÓN

San Antonio, Texas, 24 de octubre de 1934

Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

El 28 del mismo mes de octubre se realizó una magna manifestación en apoyo al Gobierno en las reformas al artículo tercero de la Constitución. A ella concurrieron todos los empleados, políticos, obreros organizados, etc., de ella nos da una idea:

LA PRENSA, 29 de octubre de 1934

COMO SE DESARROLLO LA GRAN DEMOSTRACIÓN DE LOS

OBREROS

La manifestación de ayer, ha sido, sin duda alguna, la más numerosa que ha presenciado esta capital, pues desfilaron muchos miles de obreros sin contar a los agraristas y empleados oficiales que sumaron también sus contingentes.

Los obreros fueron movilizados a bordo de camiones, tanto de pasajeros como de carga que al dejar a los ocupantes quedaron estacionados en los diferentes lugares designados al efecto, donde esperaron a que terminara el desfile para retornar a sus pasajeros a los sitios de su procedencia.

PRINCIPIA EL DESFILE

La Confederación General de Obreros y Campesinos rompió la marcha a las 10.30 hs. de la esquina de la Av. Juárez y Teatro Nacional, por Madero, pasando por un costado de Catedral hasta el Palacio Nacional, de donde desembocó por la Avenida 16 de Septiembre.

Al frente, varios obreros llevaban una enorme bandera de seda roja y negra y tras de ella el estandarte de la Confederación, siguiendo inmediatamente después el Consejo Nacional de la misma, encabezado por los líderes Fidel Velázquez, Leonardo W. Pineda, Enrique Rangel, Rodolfo Pina, etc. Y luego las agrupaciones que la forman, que suman 121. entre ellas: la Federación N. Obreros y Campesinos del D.F., Federaciones de la Industria Azucarera, Trabajadores de la Industria Eléctrica, Trabajadores de la Industria Textil, trabajadores de la Industria Cinematográfica, Grupo de Acción Socialista, Alianza de Obreros y Empleados de la Cía. de Tranvías; Sindicatos de "El Buen Tono", Mexicano de Electricistas, Empleados de Hoteles y Similares, de Trabajadores de Cafés y Restaurantes, de la Industria del Calzado, de la Indus-

tria Lechera, Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, Choferes Unidos, Trabajadores de los Baños del D.F., Empleados y Obreros de la Cia. Manufacturera de Cigarros "El Águila", Obreros Curtidores, Artistas de Variedades, Cines, etc.

Por toda la Av. Madero desfilaron esos contingentes en medio del mayor orden, y apenas de vez en cuando se oia algún grito de "Viva la Educación Socialista", que era coreado por los individuos más cercanos del que lo proferia.

LOS CARTELONES

Cada agrupación adherida a la Confederación, además de llevar su estandarte societario, portaba tres o cuatro canelones con letreros alusivos, entre los que anotamos los siguientes:

"Obreros y Campesinos combatirán al Clero". "No queremos Religión sino Ciencia". "El Sindicato Mexicano de Electricistas pide la Socialización de la Tierra y de las Máquinas". "Si para redimir al trabajador es necesario la guerra tendremos guerra". "Exigimos que se cierren las Iglesias". "Brazo y Cerebro contra el obscurantismo religioso y capitalista". "El Gobierno debe suprimir todas las escuelas particulares porque son nido del Clero". "El Capitalismo y el Clero tratan de ensangrentar al Pais". "Una vida mejor para nuestros hijos"; y asi unos cien más.

En primera fila antes de los canelones, iba un obrero con un guajolote muerto a medio desplumar, que izado en un largo palo, llevaba un cartel con esta inscripción: "Aquí viene el Arzobispo".

HABLA LOMBARDO TOLEDANO

Abajo del balcón central de Palacio fue colocado un camión de carga en el cual se improvisó la tribuna donde los diversos líderes hicieron uso de la palabra, instalándose un transmisor de radio para pregonar las prédicas de los oradores.

El primero en hablar fue el Lie. Lombardo Toledano, quien lo hizo a nombre de las organizaciones Obreras y Campesinas adheridas a la CGOCM. De su prolongado discurso, apuntamos lo siguiente:

Al lado de las reivindicaciones de carácter económico que figuran en el estatuto de la CGOCM existen reivindicaciones de valor moral que completan aquellas, formando todas en conjunto, nuestro juicio sobre el régimen social en que vivimos y nuestra vi-

sión sobre la sociedad del porvenir. Nos interesa de modo principal la transformación del sistema de producción que prevalece para destruir privilegios que la propiedad privada mantiene a toda costa en todos los órdenes de la vida colectiva, en provecho de una minoría y en perjuicio de las grandes masas de trabajadores.

NINGUNA EDUCACIÓN LE SATISFACE

Sin una preparación de la conciencia pública, no será posible llevar a cabo la transformación del régimen burgués. La conciencia pública es el resultado de la educación que se imparta, del juicio que sobre la vida social se enseña a través de la escuela. La educación que hoy existe en nuestro país corresponde a dos formas erróneas de juzgar la existencia; la imparten las escuelas privadas, orientando a la niñez y la juventud de acuerdo con un concepto religioso del mundo y de la vida, falso. La conciencia que se forja en ellas, lo mismo al hijo de padres acomodados o ricos que a los pobres oculta las verdades descubiertas por la investigación científica, y por cuanto a la otra escuela, la sostenida por el Estado, no da una explicación religiosa del mundo y de la vida, pero no combate esa explicación ni la reemplaza por una teoría riguroasente científica de la existencia.

La confusión que reina en las escuelas oficiales a este respecto, es grande y tan perjudicial como la enseñanza religiosa; o el maestro suple su ignorancia con el silencio sobre este punto capital para la conciencia del hombre, o da explicaciones vagas y truncas forjadas por sus propios prejuicios. Ven cuanto a la valorización de la vida social al examen del régimen que existe, al consejo que puede servir para tomar un puesto mañana en la lucha por la vida, enseña una doctrina individualista, feroz una tabla de valores que exalta prematuramente el deseo del éxito personal, el afán de la fortuna propia, es decir, lleva a cabo una propaganda a favor de la explotación del hombre por el hombre, que no alcanza a atenuar sino que, por el contrario, exacerba el ánimo del triunfo, la explicación vacua y romántica de la Patria y de los héroes que encargan el individualismo en sus formas más agudas.

La educación que el Estado imparte resulta de este modo una orientación contrarrevolucionaria de la vida, un medio poderoso para justificar el régimen de la explotación que sufre el proletariado. Si de cada alumno pobre de las escuelas privadas, sale a la vida un obrero resignado ante su infortunio, de cada alumno pobre de

las escuelas oficiales sale a la vida un obrero con el propósito de ser un explotador, si las circunstancias le son propicias.

COMO ENTIENDE LA ESCUELA SOCIALISTA

La clase trabajadora tiene no sólo el derecho, sino el deber de intervenir en el problema educativo. ¿Cómo ha de permitir que los hijos de quienes la integren se formen para combatir los ideales por los que ella lucha? Debido a estas razones, la Confederación Gral. de Obreros y Campesinos de México sostiene como una reivindicación del proletariado la Escuela Socialista; la entendemos como una institución que ha de dar al niño, al joven y al adulto, a través de todas las enseñanzas que reciba, una concepción objetiva, materialista del mundo y de la vida humana; es decir una visión real de las relaciones esenciales que existen entre los diversos fenómenos del Universo dentro del cual, el hombre no es un ser de excepción, sino un producto de la propia naturaleza en evolución constante, sujeta a afirmaciones y rectificaciones parciales que implican siempre un paso decisivo hacia el porvenir.

Solo cuando el proletario asuma la dirección de sus propios destinos, podrá haber escuelas socialistas, escuelas para los proletarios, de un modo exclusivo; pero dentro del régimen que está expirando, la escuela puede y debe dar una orientación para transformar la sociedad basada en la explotación de las masas, en una sociedad en la que no haya mas que una sola clase; la productora, sin los graves defectos de la actual y sin los prejuicios de toda índole que contribuyen a la opresión de los que sufren miseria.

Aqui estamos pues, con nuestros propios recursos hemos querido llegar hasta el corazón de nuestra urbe, porque no hemos sido llamados por los que viven. Pasamos lista de presente ante los que van a nacer.

Seria tedioso transcribir todos los discursos que se escucharon durante el desfile, basta decir que todos los oradores hablaron sobre el mismo tema.

Sólo transcribiré el discurso del General Lázaro Cárdenas por ser de primordial importancia, pues sería el Presidente de la República a partir del próximo diciembre.

LA ENSEÑANZA SOCIALISTA SE IMPARTIRÁ DESDE EL "KINDER"

EDUCACIÓN

EL GRAL. CÁRDENAS OPINA QUE ASI SE ABOLIRÁ UN RÉGIMEN ECONÓMICO INDIVIDUAL LISTA PARA IMPLANTAR UNA ECONOMÍA COLECTIVIZADA EN BIEN DE LA MAYORÍA CIUDADANA

Que la Revolución al preocuparse por fundamentar la educación socialista, no lo hace pensando que la enseñanza es un fenómeno aislado en el proceso social y que por si ha de remediar las necesidades de los ^bajadores, sino porque se preocupa por resolver los aspectos económicos de la vida de los hombres de campo y del taller, tratando de vigilar y completar este momento de edificación, fortaleciéndose en la conciencia de los niños y de los jóvenes mediante una educación adecuada; que el Estado, dentro de su espíritu socialista, prestará mayor estimulo a las clases que trata de mejoras reconociendo el derecho de sindicalizarse a los obreros de los centros oficiales y que, asimismo, prestará atención al problema de los sin trabajo y ayuda a la clase media; que la enseñanza socialista se impartirá desde el Jardín de Niños, pasando por la escuela rural hasta la técnica y la universitaria, y que dicha enseñanza responde a la urgente necesidad de abolir un régimen económico individualista para atender a la urgente necesidad de una economía colectivizada; y expresando que algunos gobernadores se han visto obligados "a corregir desmanes subversivos de ciertos clérigos que olvidan su papel y las circunstancias constitucionales en que deben actuar" es lo más fundamental en el discurso pronunciado ayer por el Sr. Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente electo, en los momentos en que se efectuaba la manifestación en favor de la enseñanza socialista y cuyo texto publicamos en seguida.

Trabajadores del Distrito Federal;

Los hombres de la Revolución interpretamos la presencia de este frente único de trabajadores, como lo que justamente es: como un acto de solidaridad con el programa ideológico que la Revolución viene trazando en beneficio de las mismas clases laborantes.

Creemos que la Revolución Mexicana ha llegado ya a una etapa de madurez social, en que le es posible abordar el espectro integral de los problemas nacionales. Así cuando la Revolución se preocupa por fundamentar la educación socialista, no lo hace pensando que la educación es un fenómeno aislado en el proceso social y que, de por si, habrá que remediar las necesidades que tienen los

trabajadores; lo hace, porque simultáneamente se está preocupando de una manera viva y urgente, por resolver los aspectos económicos de la vida de los hombres del campo y del taller y porque trata, naturalmente, de vigilar y completar este momento de edificación económica revolucionaria, fortaleciéndose en la conciencia de los niños y de los jóvenes, mediante una educación adecuada que armonice a la escuela con la economía que se está implantando en beneficio del proletariado, y en donde los principios de un interés individualista irán siendo superados por una economía más francamente socializada.

Y para ser consecuente con la educación que se va a implantar y siguiendo el pronóstico de organizar a todos los trabajadores del país, el Estado dentro de un espíritu socialista, prestará mayor estimulo a las clases que trata de mejorar, reconociendo los justos derechos que tienen de sindicalizarse los obreros de las empresas oficiales, igual que lo tienen los obreros de las empresas privadas.

Y, asimismo, para armonizar con esta educación, el Estado vigilará se garantice a las clases trabajadoras todo aquello que pueda coadyuvar a su ascenso político, moral y económico. A esto debe agregarse que el Estado no descuidará, dentro de estas medidas, el fin del problema de los sin trabajo y la ayuda a la llamada clase media, a la que encuentra vinculada en sus intereses, con el mismo proletariado.

De acuerdo con esta ideología, la Escuela Socialista caminará en una escala social sin interrupción, que parte del Jardín de Niños, pasa por la Escuela Rural, hasta la Escuela Técnica y la Universitarias creando y manteniendo un estrecho vínculo de solidaridad entre las nuevas generaciones y la clase misma de los trabajadores. Uniendo al niño, desde niño, y al joven con los centros de trabajo, con el campo y con el taller. De este modo la Escuela Socialista llegará a convertirse en un foco de sana actividad social que identifique la vida del pueblo con la escuela misma; formando un todo homogéneo, un centro de interés que ayude a purificar el medio, combatiendo los vicios, creando hábitos de trabajo y facilitando los recursos técnicos y cuya actividad se extenderá de la acción del maestro revolucionario, creador y orientador de voluntades, a la acción de todos y cada uno de los hombres que colaboran con el régimen desde el Municipio hasta la Federación.

La escuela podrá entonces, con su carácter de socialista, ser una aliada eficaz del sindicato, de la cooperativa, de la comunidad agraria; y al educar no sólo a los niños, sino a los hombres también, podrá, con la cooperación de las autoridades, combatir a todos aquellos elementos que obstaculicen la organización, el método, la disciplina, la unión, factores tan necesarios a los obreros en la obra de su emancipación económica y moral.

Desgraciadamente no han faltado quienes, frente a estos justos propósitos que la Revolución tiene para vincular a la escuela con los anhelos del proletariado, hayan venido haciendo una perversa agitación, desfigurando los principios que la informan, o abiertamente calumniándola. Y es necesario aclarar su postura: la Escuela Socialista, por principio, parte de la abolición de un régimen económico individualista para sustentar la urgente necesidad de una economía colectivizada en beneficio de los trabajadores.

La Escuela Socialista usa en su metodología, de la valorización de los fenómenos naturales y sociales con un sentido estrictamente científico y racionalista, y estas dos verdades es natural que no puedan satisfacer a aquellos elementos que están interesados en una o en otra forma porque perdure la explotación del hombre por el hombre o el fanatismo y la ignorancia.

No es de extrañar, por esto, que algunos señores Gobernadores se hayan visto en la necesidad de corregir los desmanes subversivos de ciertos clérigos, quienes olvidaron su papel y las circunstancias constitucionales en que deben actuar, poniéndose violentamente al margen de la Ley. Pero la Revolución, repito las declaraciones que hice en el Estado de Jalisco, no teme ni puede temer a la oposición que se hace a sus propósitos de mejoramiento educativo, porque sabe que el programa de la educación socialista complementa a las medidas de carácter económico-social que seguirá realizando para beneficiar a los trabajadores del país; y porque, contando con el respaldo de los maestros, de los obreros y de los campesinos, como lo prueba esta importante manifestación que hoy saludo, tiene fe en que no dejará ni un solo lugar de la República, ni un solo centro proletario, adonde no lleve algo de mejoramiento social.

Además, he confiado siempre en la generosidad y en el revolucionarismo de los jóvenes de México y sé que aun los que pudieron extraviarse, no se negarán a unir el destino del proletariado, haciendo de su escuela un amplio motivo de solidaridad clasista.

La Escuela Socialista, escuela del trabajo, podrá así, con la cooperación de los obreros, de los campesinos, de los maestros y del Ejército Nacional, que ya no es sólo el fiel sostén de la soberanía y de las instituciones, en la edificación de un México nuevo, podrá, digo, arraigar un concepto de ética personal, familiar, cívica y social que suplante al dogma supersticioso en beneficio directo de nuestro pueblo. Lázaro Cárdenas.

El Comité de Salud Pública, fue fundado para recibir las denuncias y averiguar la religión, la ideología política y para vigilar el riguroso cumplimiento de las disposiciones gubernamentales y no sólo respecto a las horas laborales sino hasta en la intimidad del hogar, y en los días de descanso. Es innecesario aclarar que dicho Comité era el terror de los empleados públicos, y de los trabajadores que en alguna forma no estaban conformes con el Régimen.

Pongamos un caso: hasta los años treinta, el Nacional Monte de Piedad era considerado institución de beneficencia privada, se regía por un triunvirato formado por un descendiente de su fundador, Dn. Pedro Romero de Terrenos y dos empleados distinguidos que habían ascendido hasta el pináculo desde los puestos inferiores, pues entraban a laborar como "meritoriosM no recibiendo más pago que una ayuda principalmente para pasajes, de tal manera que quien ascendía era verdaderamente por sus propios méritos y además, como pasaba por todos los departamentos adquiría un acontecimiento absoluto de suerte que era apto para llevar la dirección.

No recuerdo bien en qué fecha, pero fue entre los años treinta y dos o treinta y tres, cuando el Gobierno impuso un director que si mal no recuerdo, fue el General Antonio Ríos Zertuche, y a partir de entonces toda la organización cambió. La Masonería empezó a afiliar a todos en sus huestes y principalmente los empleados que ocupaban un lugar un tanto clave, eran solicitados para su afiliación a lo que casi todos (cuando menos los de la "Contaduría") accedieron. Uno de los contadores de nombre Luis Reguer, recibía a diario propaganda y encontraba su solicitud para afiliarse diariamente sobre su escritorio. Reguer era católico practicante y no aceptó nunca firmar tales solicitudes. Un día encontró una caricatura en la que se le representaba con cauda y solideo de obispo misma que recogió festivamente y la llevó a su casa. Cuando fue la manifestación a que

me he referido en apoyo a la Escuela Socialista y a la cual invitaban también con el nombre de anticlerical fiel a sus principios, no se presentó. Era entonces el director del Monte Pío Dn. Rafael Alvarez y Alvarez. La acusación no se hizo esperar y en el diario LA PRENSA trataron de denunciarlo por medio de la publicación de la carta donde lo acusaban ante el Comité de Salud Pública, pero LA PRENSA se negó diciendo que no confundieran al periódico informativo con los delatores. Luis leyó la noticia y se presentó ante el Director con el periódico en la mano. -¿Qué hago Dn. Rafael? Don Rafael que personalmente lo estimaba le respondió que mientras él estuviera allí, no había problema pero que cuando fuera a salir lo jubilaría lo mejor que le fuera posible y así lo hizo. Luis Reguer fue jubilado después de treinta años de servicio con sólo el treinta y tres por ciento de su sueldo. Ese fue un caso en que el Director por una deferencia personal y por ser Gran Luminar de la Logia del Valle de México, pudo ayudarlo en esa forma.

María Noriega, trabajaba en el Consejo de Salubridad que más tarde sería la Secretaria de Salud, no asistió a la manifestación pues era ferviente católica; por toda compensación por doce o trece años de trabajo, recibió su "ceseM sin recibir un solo centavo ni indemnización de ninguna especie. Era el sostén de sus hermanas y de su padre anciano octogenario.

Esos eran los beneficios a los trabajadores mexicanos que el Régimen ofrecía. Quien no estaba conforme con sus actuaciones era suspendido inmisericordemente.

Los maestros, los que profesaban verdadero amor a su Religión y a su Patria, eran separados y marcados. Heroicamente se prestaban muchos de ellos a enseñar en pequeños grupos escondidos o simplemente se dedicaban a dar clases particulares.

Del periódico EL NACIONAL tomamos lo siguiente:

México, D.F., domingo 28 de octubre de 1934

NO DESCANSA 1A REACCIÓN DE LAS FAMILIAS BEATAS DE ANGANGÜEO, MICH., HACEN ACTIVA LABOR EN MUCHAS FORMAS EN HOJAS SUELTAS SE INCITA AL PUBLICO A OPONERSE A LA EDUCACIÓN DECRETADA

Especial para EL NACIONAL.

DIOS Y MI DERECHO

Angangueo, Mich., octubre 25.- Con insistencia se ha venido observando que las familias reaccionarias que actualmente educan a sus hijos en escuelas particulares y servidas por profesores fanáticos se han reunido en juntas secretas para estudiar la forma de oponerse al nuevo sistema de enseñanza y han lanzado al público las versiones de que el Gobierno tendrá que marcar a todos los niños y que se les hará víctimas de un sin número de tormentos y vejaciones, y que por tal motivo sus hijos que están educados en los principios de la Iglesia Romana, no concurrirán a esas escuelas, ni permitirán los padres que a sus hijos se les inculquen las ideas igualitarias, evitándolo por todos los medios a su alcance.

Asimismo han circulado algunas hojas sueltas en las que denigra a los hombres de la Revolución y ataca duramente las reformas al artículo 3o. Constitucional.

Este sistema de atacar y denigrar a los hombres y sus principios, en público, es el arma que esgrime la reacción en este lugar, y cuando el Gobierno del Estado pone alguna dificultad para la apertura de esas escuelas, recurren a las manifestaciones de protesta y amenazas hasta que se les concede su apertura.

Las Autoridades locales estuvieron informando que esas escuelas no se sujetaban a la Ley de Educación, pues la instrucción que se imparte en ellas es religiosa y están dirigidas por el fraile del lugar; ahora que los reconocimientos finales tuvieron que sujetarse a las disposiciones modernas. Las escuelas de que se trata, hicieron sus exámenes una semana antes y las órdenes del Gobierno sólo las acatan obligados, pero sin renunciar sus costumbres y principios.

Últimamente un grupo de reaccionarios encabezados por el cura del lugar y dos o tres más que son de pésimos antecedentes y de conducta dudosa, pretendieron entrar a la lucha electoral para la renovación de Municipios, explotando la circunstancia de que en caso de ser reformado el articulo 3o. Constitucional; ellos, (los pretendientes a Munícipes) les darán toda clase de facilidades para que sus hijos se siguieran educando en las escuelas que dirige el Párroco José Garcidueñas. Afortunadamente todas las gestiones que hicieron los políticos reaccionarios no tuvieron ningún eco en las personas a quienes con tal objeto entrevistaron.

Como el fracaso sufrido por estos señores en la política les dejó sin esperanzas para que el año entrante puedan funcionar sus es-

cuelas, han recurrido al sistema que al principio de estas líneas dejo señalado.

EL CORRESPONSAL

Estas declaraciones además de ser distribuidas por agentes de La Liga, fueron lanzadas desde una avioneta comercial que sobrevoló el centro de la Ciudad de México. Esta operación pudo llevarse a cabo gracias al valor de unas señoritas, miembros de la Liga y solamente tengo el nombre de una, vecina de la Villa de Guadalupe. Su nombre era Carmen Vélez, descanse en paz; fue trabajadora incansable y activa colaboradora.

¡VIVA CRTSTO REY!

¡VIVA LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA DE GUADALUPE! NUEVA EXPOSICIÓN Y PROTESTA DEL OBISPO DE HUEJUTLA

Se está consumando en México, en estos momentos, el "MISTERIO DE LA INIQUIDAD", la Revolución Bolchevique: ese monstruo apocalíptico que extiende hoy sus tentáculos por todo el universo, aprisionando en sus garras a todas las naciones: después de haber reducido a la impotencia a la Iglesia Católica, que fue la creadora de nuestra nacionalidad, y que es y ha sido en todos los tiempos la propulsora del verdadero progreso, arremete con furia implacable contra todos los demás cuerpos e instituciones de la sociedad, pretendiendo reducir a escombros la antigua civilización cristiana.

Durante varios largos años, esa maldita Revolución, hipócrita, como su padre el diablo, estuvo engañando al pueblo con fementidas promesas: ora, prometiéndole el reparto de tierras; ora, la difusión de la luz y de la ciencia por medio de la escuela; ora, el aumento del salario; ora, la redención del obrero y la incorporación del campesino y del indio al consorcio de la civilización.

Después de tanta alaraca, ¿qué es lo que en realidad se ha obtenido, sino el enriquecimiento de unos cuantos bribones a costa del aniquilamiento de la patria? ¿Que beneficio ha obtenido el campesino? El reparto de tierras. Pero, ¿de qué aprovecha ese reparto de tierras a quien no tiene elementos para cultivarlas?

Los Bancos Refaccionarios. Pero esas instituciones han sido creadas únicamente para favorecer a los militares hacendados, no para los campesinos pobres. La revolución quiere siempre tener de su parte a la fuerza bruta, para sojuzgar eternamente a la nación, y

por eso, presta dinero a manos llenas a todos los jefes de armas; a los campesinos les da sólo esperanzas para lo porvenir.

El obrero.- Y, ¿qué bienes ha alcanzado el obrero de la Revolución? Fuera de un poco de orgullo y fatuidad, ninguno. Los llamados sindicatos establecidos al amparo de la Revolución, no son sino tropas de reserva, porras dispuestas a apoyar los caprichos del poder, miserable carne de cañón que lanza el déspota contra sus enemigos, siempre que se ve amenazado.

La escuela.- ¿Qué ha hecho la Revolución por la escuela? Crear unas cuantas escuelas rurales mal dotadas, peor dirigidas y nunca suficientes para desterrar el analfabetismo. Este continúa en creciente, de mil novecientos diez a nuestros días. No obstante los ojos de los Ministros de Instrucción, y los millones y millones que se gastan en este importante ramo de la administración, poco o nada se ha obtenido. Si la Iglesia hubiera dispuesto de la décima parte del dinero, para escuelas, habría llenado de buenos colegios todo el territorio de la República. En cambio, sin un centavo, constantemente despojada y asediada por su feroz enemigo, sostenía innumerables escuelas en todo el país, las que acaban de ser clausuradas por la Administración, en nombre de las luces y del progreso.

En cuanto al comercio, languidece cada día más bajo el peso insoportable de nuevas y nuevas anelas, que no bastan ya para retribuir a los empleados públicos, o más bien, para fomentar los vicios de los hombres del poder. En Jalisco, en Guanajuato y en otros Estados, se venden las contribuciones a los judíos, a los coyotes y demás explotadores de la miseria pública; y viéndose más tarde los respectivos gobiernos en grandes aprietos para cubrir sus compromisos, apelan al consabido recurso de las contribuciones extraordinarias, produciendo la bancarrota de infinidad de industriales y comerciantes en pequeño.

La industria está al borde de la ruina. La Revolución ha creado artificialmente el problema del capital. La Revolución ha agravado el problema del capital y el trabajo y, atizando los odios de los de abajo contra los de arriba, ha arruinado a éstos y engañado a aquéllos. Mentira que los tiempos presentes reclamen la abolición de la propiedad privada. Mentira que el trabajo sea el único elemento digno de atenderse, en la producción. Mentira que el pueblo mexicano esté por el socialismo. Un pueblo noble, un pueblo libre, un pueblo digno, no puede estar por el despotismo, la escla-

vitud y la miseria. Carlos Marx es un farsante, un iluso, in insincero al asegurar que el socialismo hará la felicidad de los pueblos. Su fiel y más distinguido discípulo, Lenin, trató de aplicar en Rusia la doctrina marxista, y murió amargado y descepcionado a causa de su fracaso.

El indio.- ¿Ha logrado incorporarse a la civilización? Nada de eso. Ahora más que nunca vemos al indio triste y desconfiado: ya no quiere saber de incorporaciones, ni de mejoramientos, ni de farsas; lo que quiere es que se le deje en paz labrando su tierra y arrancando el pan con el sudor de su rostro. El conoce perfectamente a sus verdaderos amigos, a los que descienden hasta las cavernas donde habita, a los que comparten habitualmente sus sufrimientos, a los que en noches inclementes y por senderos abruptos van a llevarle el consuelo del alma. Ya está harto de prédicas socialistas y de "nuevos redentores" que jamás dan nada de lo propio, y si le quitan la paz del espíritu, la verdadera felicidad en este mundo. Cuan cierto es que la Iglesia Católica es la única institución capaz de salvar y hacer felices a las razas que viven aún asentadas en las sombras de la barbarie.

El clero y los católicos.- Y, ¿por qué no hablar del clero y de los católicos con respecto a la Revolución, siendo que han sido hasta aqui sus principales víctimas? El primero, ha sido despojado inicuamente de todos sus bienes, befado, diezmado, humillado hasta lo profundo. Todavía resuenan en nuestros oídos las burlas, los denuestos, los insolentes improperios lanzados recientemente por esa jauría infernal que se llama Cámara de Diputados, en contra del Episcopado de la Nación.

En estos días (LA PRENSA de San Antonio, Texas, 2-11-1934) la llamada Cámara de Senadores trata de reducir todavía más el número de iglesias y sacerdotes en el Distrito Federal. En Aguascalientes, en todo el Estado, no han dejado más que un templo. Otro tanto inténtase hacer en Zacatecas. En todas partes se nota una verdadera furia por acabar con la Iglesia y la religión católica. El culto se halla suspendido en la mayor parte de la República; y día llegará Dios no lo permita en que estos malvados revolucionarios quieran robarse hasta el último templo de la República y lanzar a puntapiés o a balazos a los pocos sacerdotes que queden ejerciendo el rito católico. De verdad la persecución religiosa actual supera en mucho a la de los años veintisiete y veintiocho. En 5 Estados de la República ya no queda un solo sacerdote; en algunos,

se exigen condiciones absurdas y denigrantes, como en Tabasco y Campeche, en donde para ejercer, los señores sacerdotes deben amancebarse previamente. En la Diócesis de Huejuda enclavada en su mayor parte en el Estado de Hidalgo, se dejó un solo sacerdote para unas ciento cincuenta mil almas esparcidas en montes, valles y barrancos de una vastísima región, con calidad de que el sacerdote deba residir en el pueblo designado por la Administración, y no moverse para ninguna parte, sin licencia de la llamada autoridad. Por supuesto que el infrascrito ha rehusado rechazado de plano semejante intromisión, y, aunque se le hubieran asignado mil sacerdotes para su Diócesis, habría rechazado el "favor" con la misma entereza e indignación.

Es de notarse que de algunos meses a esta parte, el llamado gobierno de México ha tirado la careta, y persigue a la religión y a los católicos sin ningunos tapujos o consideraciones legales. Asi, hace poco, el llamado gobernador de Sonora, expulsó en masa a todos los sacerdotes católicos; el de Chiapas puso tales obstáculos al ejercicio del culto católico, que volvió imposible la acción de la Iglesia en aquella región. El Venerable Prelado y clero de aquella Diócesis tuvieron que abandonar violentamente el territorio del Estado. En Hidalgo, y particularmente en la parte de la Diócesis de Huejuda se hallan infinidad de maestros veracruzanos y tabasqueños, que han ido a corromper a los pobres indígenas y a prohibirles, con pistola en mano, que bauticen a sus hijos, y, en general, todo contacto con el sacerdote católico Ellos, los corruptores de la niñez, son los que mandan en todo y por todo; los presidentes municipales, y aun las mismas tropas de guarnición, son instrumentos en manos de estos degenerados para cometer toda clase de atentados y atropellos. Se proponen, al decir de ellos mismos, destruir y arrancar de cuajo toda idea católica, todo sentimiento de moralidad, todo vestigio de la obra eminentemente cristiana realizada por el Obispo con tantos sudores y sacrificios.

Los gravísimos acontecimientos desarrollados en últimos días están a la vista de todos, para que tengamos necesidad de relatalos en este escrito. De nuestras amenazas, blasfemias, quemas de Santos en la misma Ciudad de México; la gran manifestación realizada en la Fiesta de Cristo Rey, en la cual se portaban cartelones profundamente inmorales y provocativos para los católicos.

No podemos menos que consagrar algunas lineas al escándalo suscitado por el periódico titulado EL NACIONAL, órgano del PNR.

A este pasquín gobiernista le pareció haber levantado una pica en Flandes con la publicación de unas cartas suscritas por el Excmo. y Revmo. señor Delegado Apostólico. Las dichas cartas nada tienen en sí de malo ni reprobable en ningún sentido. Basta leerlas detenidamente y sin apasionamientos para comprobar que no se trata allí de movimiento armado, ni de traición a la Patria, ni de otra cosa que se le parezca. Simple y sencillamente se habla de la formación de un Comité Episcopal, con el fin de orientar a los católicos de la República para ejercitar sus derechos en las presentes circunstancias. ¿Hay en esto algo digno de reprobación?

Por lo que ve a los viajes del señor Delegado a Washington y a los trabajos realizados por la señorita llamada Sofia para ganarse la opinión de los católicos en favor del catolicismo mexicano vilmente ultrajado por la Revolución, nada prueba todo esto en contra del patriotismo del dicho Excmo. señor Delegado ni de la referida señorita. Nosotros no estamos enterados a fondo del motivo de esos viajes, ni de los trabajos de la señorita; pero aun suponiendo que tendieran a agitar la opinión católica americana en favor de nuestros compatriotas y a obligar a los Protectores del bandidaje organizado en México a retirar su apoyo a hombres tan infames que es lo más que pudieron haber hecho, en nada hubieran faltado, ni a su dignidad de hombres y de cristianos, ni al respeto y amor que se deben a la Patria. En efecto; a todo el mundo consta y de esto volveremos a hablar más tarde que el llamado gobierno de México no es gobierno propiamente hablando; ni de tacto, ni de jure, sino simple y sencillamente un grupo, algo numeroso, de bandidos de la peor ralea, que se han adueñado del poder con el apoyo del gobierno y de las sectas judaico-masónicas de los Estados Unidos. Luego el que los genuinos representantesde la patria, que somos los Obispos, tratáramos de derrocar al antedicho grupo de bandidos interpelando a sus sostenedores y removiendo la opinión católica de los Estados Unidos en favor de nuestro atribulado pueblo. Esto, lejos de ser vituperable, seria una acción altamente benéfica y patriótica.

EL NACIONAL, tratando de presentarnos a los Obispos mexicanos ante la faz de la Nación, como los eternos traidores a la Patria, nos recuerdan lo de la intervención francesa y del Imperio de Maximiliano. Antaño este argumento era un "cuco" para los ignorantes, quienes no alcanzaban a distinguir la diferencia que existe entre partido y nación. Que un partido pida la intervención de y una potencia extranjera en los asuntos domésticos para aplastar a

la Nación entera, como lo hizo el partido liberal en Antonio Lizardo y en otras ocasiones, es una verdadera traición a la Patria. Pero que la Nación misma, es decir, la mayoría de los ciudadanos, presidida por sus jefes, pida auxilio a una potencia extranjera, para castigar a un grupo de truhanes que han acudido ya a otra Nación enemiga de la primera, para sojuzgarla y esclavizarla, esto no es traición: esto es simplemente el ejercicio de una soberanía; es algo semejante a lo que hacen hoy todos los pueblos, buscando la ayuda del vecino para repeler al poderoso enemigo que los ataca. En la actualidad, estudiada ya a fondo la cuestión, nadie da importancia a esta clase de cargos lanzados contra los católicos en casi toda la segunda mitad del siglo XDC. Con esto quedan pulverizados todos los embustes de EL NACIONAL. Sus enjundias solo pueden dañar a los ignorantes, a los irreflexivos, a los que creen ser la mayoría de la Nación siendo solamente un número reducido y desautorizado.

Nada importa que el llamado gobierno, para apoyar sus leyes impías y monstruosos designios, acuda a manifestaciones efectistas y algaradas callereras, a las que llevan a los pobres empleados públicos e indios ignorantes traídos por engaño de los pueblos circunvecinos; la Nación sabe sobradamente a qué atenerse; estos manifestantes no son sino la "tropa del hambre", agitada por las altas esferas de la Administración en favor de sus diabólicos designios.

Lo que ha venido a llenar y rebasar el amarguísimo cáliz que está sorbiendo el trabajado pueblo mexicano es la pretensión infame de la Revolución, de implantar en toda la República la llamada "Educación Socialista". Ante este inaudito y monstruoso atentado la República entera se ha estremecido en sus cimientos de todo sexo, edad y condición, los hombres de todas las creencias y de todos los partidos políticos han prorrumpido en las más solemnes y vibrantes protestas. En México, en Puebla, en Michoacán, en Durango, en Saltillo, en Monterrey, ha habido manifestaciones estruendosas, en las que han formado no sólo los católicos, sino también los liberales y muchos de los mismos revolucionarios. Al lado de las damas linajudas, hemos visto a las humildes mujeres del pueblo. Juntos a los hombres de edad viril, hemos contemplado a la juventud, a esa juventud noble y bravia, esperanza de la patria, que se ha llevado la palma hay que confesarlo en estas gloriosas jomadas. Los mismos niños no han sido ajenos a la lucha, y también de sus infantiles labios ha salido este grito:

EDUCACIÓN

"Queremos la libertad de la escuela". Los padres de familia han estado a la altura de su deber y ya por medio de pacíficas representaciones, ora de enérgicas protestas o de airadas manifestaciones por la vía pública, han mostrado su absoluta inconformidad con la nueva enseñanza y su firme voluntad de no dejarse arrebatar el alma de sus niños.

Los católicos no han escaseado sus vigorosas manifestaciones en contra del robo de los templos, reducción de sacerdotes, práctica prohibición del culto y demás atropellos de la Administración. Precisamente el día doce de octubre se verificó en México una manifestación de cuarenta mil católicos, la que, aunque no tuvo todo el éxito que se deseaba debido a la odiosa intromisión de la fuerza bruta, con todo mostró de una manera inconclusa que el pueblo católico no está con la Revolución ni quiere abandonar por ningún motivo sus creencias religiosas.

¿Cuál ha sido la actitud de la revolución bolchevique frente a la del pueblo mexicano en estos instantes solemnes para la patria? La de todas las tiranías frente a un pueblo inerme y desvalido: el desprecio más profundo, la más irritante indiferencia. Más aún; se pretende ahogar en sangre y reprimir con la fuerza bruta los clamores del pueblo. Desde las primeras manifestaciones en contra de la enseñanza socialista hasta el día de hoy, todas las manifestaciones populares han sido disueltas a caballazos y tiros de fusil. En México, en Puebla, en Monterrey y en otros muchos lugares han sido numerosísimas las víctimas del despotismo bolchevique: hombres, mujeres, estudiantes y aun niños, han pagado muy caro su amor a la Patria y a la libertad.

Pero los hombres del poder han resuelto pasar por sobre las protestas del pueblo y realizar a toda costa sus siniestros designios. "Hay que ir a donde sea necesario ir -dice el llamado Jefe Máximo de la Revolución- para apoderamos de las conciencias de la niñez y juventud". Y el llamado Presidente electo declara que cuando asuma el gobierno, comenzará a realizar todos los postulados del plan sexenal en punto a enseñanza.

¿Qué hacer?

Antes de contestar a esta apremiante pregunta, hagamos algunas reflexiones. El Gobierno que se dice regir los destinos de la Nación mexicana, ni es legítimo, ni siquiera un gobierno de "tacto". No es legitimo, porque desde principios del siglo pasado

está en vigor entre nosotros la forma gubernativa democrática, o sea, de elección popular. Es evidente que todos los gobiernos de la Revolución, fuera del de don Francisco I. Madero, no fueron elegidos por el pueblo, sino impuestos por la fuerza de las armas.

Luego todos han sido gobiernos europeos. El actual ha sido como los demás tolerado por el pueblo para evitar males mayores: ha sido, pues, hasta hace poco un gobierno de "tacto". Pero una vez que ese gobierno ha extraviado completamente la senda de la justicia y se vuelve contra el pueblo mismo, de quien recibe inmediatamente el poder y procura su exterminio y su disolución; una vez que trama la ruina de la patria y la destrucción de todos los órdenes sociales, el pueblo le ha retirado su confianza y ha quedado reducido a la categoría de un grupo de facinerosos numeroso y bien armado por cierto que se ha hecho su mayor enemigo.

Por aquí se ve claramente que las manifestaciones populares de protesta contra los atentados de la Revolución, no son ni rebeldes, ni sediciosos, ni criminales, como dice el señor don Abelardo Rodríguez. EL REBELDE, EL SEDICIOSO, EL CRIMINAL ES EL LLAMADO GOBIERNO, QUIEN EN CONTRA DE LA VOLUNTAD EXPRESA DEL PUEBLO, PRETENDE IMPLANTAR EN LA REPÚBLICA LA EDUCACIÓN SOCIALISTA Y EXTERMINAR COMPLETAMENTE EL PENSAMIENTO RELIGIOSO.

Más mixtificadoras y cínicas son las palabras del llamado Ministro de Educación.

Dice este buen señor que "no omitirá fuerza alguna para mantener el Principio de Autoridad, amenazando con clausurar definitivamente las escuelas de la capital... y que los agitadores profesionales están aprovechando la situación actual para cometer actos de rebelión en contra del gobierno".

No puede haber rebelión contra el gobierno DONDE NO EXISTE GOBIERNO; NI PUEDE HABLARSE DE PRINCIPIO DE AUTORIDAD DONDE NO SE RECONOCEN LOS GRANDES PRINCIPIOS DEL ORDEN MORAL, SOBRE TODO, LA EXISTENCIA DE DIOS, DE QUIEN PROCEDE TODA AUTORIDAD. NEGADA LA EXISTENCIA DE DIOS, NO QUEDA EN LAS SOCIEDADES SINO LA FUERZA BRUTA.

Es por demás que la Administración Civil se esfuerce, por otra parte, en dar a las leyes QUE SON INTRÍNSECAMENTE INJUSTAS la forma de tales, cumpliendo todas las fórmulas y expedientes para su creación, no: LAS TALES LEYES SON IRRITAS Y DE NINGÚN

VALOR, DESDE EL MOMENTO QUE ATACAN LOS DERECHOS MAS FUNDAMENTALES DEL HOMBRE Y DE LA SOCIEDAD, TALES COMO FUERON INSTITUIDOS POR DIOS. Aun suponiendo que la reforma al artículo tercero de la llamada Constitución fuera aprobada por la mayor parte de las Legislaturas locales, esa reforma no tiene fuerza legal; la razón es, porque una ley injusta no puede ser ley, aunque la apruebe el mundo entero y la tal reforma es herética y profundamente inmoral. Además, no puede haber ley sin legislador y, en el caso, no hay legislador, porque no hay autoridad legitima. Luego los ciudadanos pueden violarla sin ninguna responsabilidad moral. EL GOBIERNO NO PUEDE ALEGAR EN SU FAVOR COMO HA ALEGADO HASTA AQUÍ, QUE EL NO PERSIGUE A NADIE, SINO SIMPLEMENTE RECLAMA EL CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES: PORQUE NEGAMOS EL SUPUESTO, A SABER, QUE ESAS LEYES DADAS POR EL SEAN VERDADERAMENTETE TALES ADEMAS SUPUESTO QUE EL PUEBLO LE HA NEGADO SU CONFIANZA, YA CARECE EN LO ABSOLUTO DE AUTORIDAD PARA GOBERNAR.

Los ciudadanos no sólo pueden, sino que deben violar esas leyes, porque se oponen al bien individual, al bien familiar y al bien común. El socialismo despoja al hombre de su religión, de su libertad y de su misma dignidad personal; DESTRUYE COMPLETAMENTE LOS VÍNCULOS DE LA FAMILIA Y CONVIERTE A LAS NACIONES EN MEZNADAS DE ESCLAVOS QUE TRABAJAN DEL DÍA A LA NOCHE EN FAVOR DE UN GRUPO DE HOLGAZANES QUE SE DAN A SI MISMOS EL NOMBRE DE SOCIEDAD COLECTIVISTA. Ya lo hemos visto en Rusia y lo estamos viendo en México: los que quieren ardientemente el establecimiento del socialismo son un grupo de audaces bandoleros que, no contentos con las riquezas que han robado al pueblo, quieren todavía más: pretenden apoderarse absolutamente de toda la riqueza del país y convertir a sus habitantes en viles esclavos, tributarios de su avaricia y de sus más bañas pasiones.

Pero estos hombres facinerosos no sólo ambicionan robarse todos nuestros bienes, simo también la conciencia de las nacientes generaciones, para asegurar su imperio y destruir todo obstáculo a la realización de sus infames designios. A estos hombres nada importan la salud de la Patria, ni los clamores del pueblo, ni la independencia de la Nación: lo que anhelan a toda costa es la destrucción de la civilización cristiana y la vuelta a la barbarie de los tiempos pretéritos. El hombre de las cavernas es el tipo ideal del socialismo: Pero siquiera aquellos hombres iban de cara a la cruz;

esperaban una Redención; en cambio, el socialista no espera nada para la vida futura y sólo vive encorvado hacia la tierra arrancándole fatigosamente sus frutos. Y siquiera que esos frutos le pertenecieran de pleno derecho!

Por donde se ve que EL SOCIALISMO ES UN SISTEMA SOCIAL HERÉTICO, ABSURDO Y ABSOLUTAMENTE INADMISIBLE. Y estas notas recaen no solamente sobre el comunismo rojo o bolchevismo, sino también sobre el comunismo puro y sobre el socialismo de cualquiera clase o denominación; porque todos los socialismo y comunismos son una la misma cosa, y sólo difieren en los métodos que emplean para llegar al mismo fin que es la socialización o mejor dicho el robo de todos los medios de producción y la creación de la sociedad colectivista.

Revelan mucha ingenuidad por no decir ignorancia aquellos que, ante la insistencia de la Administración, de fundar a toda costa el socialismo, le preguntan de que clase de socialismo se trata: ¡Cómo si existiera un socialismo más o menos aceptable! Quiérese hacer algunas veces y algunos católicos lo han pretendido en Alemania un socialismo en armonía con el catolicismo: pero se ha visto claramente que esta pretensión es utópica, pues tan difícil es amalgamar la doctrina de Jesucristo, con los delirios socialistas, como juntar la luz con las tinieblas.

El pueblo de México, en su inmensa mayoría, odia el socialismo. La Revolución mexicana pretende a toda costa infiltrar en el pueblo este nefasto sistema aun apelando a la fuerza bruta, como consta por las declaraciones terminantes de sus más connotados corifeos.

La sociedad ha apelado ya a todos los medios pacíficos y legales para defenderse de esta tremenda plaga LUEGO NO LE QUEDA OTRO RECURSO QUE RECURRIR TAMBIÉN ELLA A LA VIOLENCIA PARA REPELER TAN INJUSTA AGRESIÓN.

Nadie debe extrañarse porque el pueblo emplee la violencia contra un enemigo suyo que no sabe mas que de violencias. Supuesto que el llamado gobierno de México realmente no es tal, como hemos asentado arriba, y puesto que, después de haberlo arruinado en todos los órdenes, incluso el religioso TRATA AHORA DE SUBVERTIR COMPLETAMENTE LAS BASES DEL ORDEN SOCIAL, O SEA, DE DESTRUIR A LA PATRIA, EL PUEBLO ESTA EN SU PLENO DERECHO DE DEFENDERSE EN EL MISMO PLANO EN QUE ES

ATACADO, NI MAS NI MENOS QUE SI LA AGRESIÓN VINIESE DE UN GRUPO DE BANDIDOS.

Hasta aquí nos hemos manifestado demasiado respetuosos de las formas legales hemos querido hacer gentes a estos revolucionarios que nos han atropellado en todos nuestros derechos y despojado de casi todos nuestros bienes materiales. Hemos sido demasiado obsecuentes a leyes absurdas y que no tienen de tales más que el nombre. Nos hemos doblegado ante las exigencias, muchas veces injustas, de las llamadas autoridades; ¡y ya estamos palpando el resultado de esa pusilanimidad! HA LLEGADO LA HORA DE PONER LAS COSAS EN SU LUGAR Y DE ENFRENTARNOS CON LA TREMENDA REALIDAD.

El grupo que dice gobernarnos no es más que una banda de facinerosos, bien armada y municionada, y sostenida por los piratas de Norteamérica. Como a tal debe combatirlo toda la gente honrada de nuestra patria: no sólo los católicos, sino aún los hombres medianamente decentes y patriotas. Que no se nos tilde de sediciosos, porque no es sedición combatir el bandidaje.

Debemos rechazar indignados, y por ningún motivo observar, todas las leyes antirreligiosas y atentatorias que desde hace tiempo ha venido elaborando y publicando este bandidaje organizado. DE UN MODO PARTICULAR DEBEMOS REPELER Y NO ACATAR AL CONTRARIO VIOLAR LA LLAMADA LEY DE INSTRUCCIÓN SOCIALISTA, PROFUNDAMENTE CORRUPTORA Y ALTAMENTE ANTIPATRIÓTICA. Los padres de familia deben oponerse terminantemente a que la Revolución se apodere del alma de sus niños y jóvenes. Con más energía e indignación que si se tratara de arrancar de la casa paterna a sus pequeños para llevarlos a un burdel, deben oponerse a los esbirros de la tiranía que pretendan sacarlos por la fuerza, para llevarlos a la escuela socialista. NO IMPORTA QUE NO APRENDAN NADA Y SE QUEDEN EN LA MAS CRASA IGNORANCIA. VALE MAS UNA GENERACIÓN DE BURROS QUE UN PUEBLO DE IMPÍOS. VALE MAS ENTRAR AL REINO DE LOS CIELOS POBRES, DÉBILES E IGNORANTES QUE LLENOS DE SABIDURÍA DEL MUNDO SER PRECIPITADOS EN EL FUEGO DEL INFIERNO.

Y como el bandidaje que nos azota se sostiene y fortifica con nuestras contribuciones, hay que negárselas en la forma mejor y más eficaz posible. Si todos los contribuyentes se persuadieran de la necesidad de emplear este medio y lo llevaran a cabo, en unos cuantos días conquistaríamos nuestra ansiada libertad, y cierta-

mente sin derramamientos de sangre ni grandes trastornos para la Patria.

Es menester que nos revistamos de valor cristiano para hacer frente a nuestros enemigos por todos los medios posibles y que no reprueba la moral cristiana. Apelemos al periódico, a la hoja volante, al discurso callejero, a las huelgas de que hablamos arriba, a las mismas armas.

Pero tengamos presente que todos estos recursos no tendrán eficiencia si no contamos con Dios. Acudamos ahora más que nunca, con gran fervor a las puertas de la Divina Misericordia. Vayamos a las plantas soberanas de nuestra Madre y Reina Santa María Virgen de Guadalupe, autora y sostenedora de nuestra nacionalidad e impetremos con gemidos innenarrables la libertad de nuestra Patria. Digámosla que no permita jamás que esta herencia suya caiga para siempre en las garras de los enemigos de Jesucristo. Prometámosla no ofender más a su Divino Hijo, antes bien, enmendar nuestra vida y corregir nuestras costumbres. Digamos a Cristo Rey que, si nuestros pecados son tan graves que no merezcamos ser atendidos; antes que permitir que México sea descristianizado, borre a nuestra raza del haz de la tierra y seamos sepultados todos sus vasallos en los abismos de la muerte.

UÑASE TODA LA FAMILIA MEXICANA EN UN SOLO CUERPO, SIN DISTINCIÓN DE COLORES NI DE CONDICIONES SOCIALES, Y COMBATA ENÉRGICAMENTE CONTRA LA OMINOSA TIRANÍA QUE NOS AGOBIA. A LAS HUELGAS DE QUE HABLAMOS EN ESCRITO ANTERIOR, AGREGÚENSE LAS DE QUE HABLAMOS EN EL PRESENTE:

1.- HUELGA DE SUMISIÓN A UN GOBIERNO INFAME, EL MAS ENCARNIZADO ENEMIGO DE LA PATRIA: 2.- HUELGA DE FETICHES, O SEA, DE ACATAMIENTO A LEYES MONSTRUOSAMENTE INJUSTAS Y QUE SE OPONEN DIRECTAMENTE AL BIEN COMÚN: 3.- HUELGA ESCOLAR: 4.- HUELGA DE CONTRIBUCIONES: 5.- FI-NALMENTE, HUELGA DE COBARDÍA.

Todas estas huelgas deberán mantenerse en pie todo el tiempo que sea necesario hasta alcanzar la libertad. Si 10, 20 o 100 años son necesarios para alcanzar la victoria, durante todo este tiempo, nos mantendremos en pie, firmes y cada cual en su puesto.

Para terminar, protestamos enérgicamente contra los últimos atentados de la Revolución, sobre todo, en nuestra muy amada

Diócesis. Reiteramos todas nuestras condenaciones anteriores, y declaramos solemnemente ser nuestra voluntad, cuando muramos, que el silencio mismo de nuestra tumba sea una muda protesta, contra la traición, la injusticia y el crimen.

Dadas en nuestra actual residencia en el destierro, (San Antonio Texas, E.U.A.), a los veintiocho días del mes de octubre, Fiesta de Cristo Rey, del Año de Redención mil novecientos treinta y cuatro.
José de Jesús Manríquez y Zarate, Obispo de Huejutla.

Como era de esperarse la reacción del Gobierno no se hizo esperar y mientras trataban de probar la culpabilidad del Delegado Apostólico por supuestas actividades sediciosas, la protesta del Sr. Manríquez y Zarate hizo el efecto de un cáustico arrojado en el rostro de los "ofendidos" gobernantes.

La respuesta no se hizo esperar y el 31 de octubre del mismo mes se publicó en los principales diarios, la consignación del Presidente del Clero Católico Mexicano ante el C. Procurador General de la República, Lie. Emilio Portes Gil. Del periódico EL UNIVERSAL, tomamos lo siguiente:
CONSIGNO YA EL EJECUTIVO LA CUESTIÓN DEL CLERO CATÓLICO
CONSIDERA QUE SUS ACTIVIDADES SON SUBVERSIVAS
MI GOBIERNO DICE EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, NO PUEDE DEJAR PASAR INADVERTIDA LA ESTÉRIL AGITACIÓN DE LAS CONCIENCIAS QUE HA PROVOCADO.- NOTA A LA PROCURADURÍA GENERAL

En la Secretaría Particular de la Presidencia, se nos proporcionó anoche copia de la siguiente nota enviada a la Procuraduría General de la República por el Primer Mandatario de la Nación:
C. Procurador General de la República.
Presente.

A pretexto del Proyecto de Reformas al Artículo 3o. Constitucional que presentó al H. Congreso de Unión el Partido Nacional Revolucionario, y que fue ya aprobado tanto por la Cámara de Diputados como por la de Senadores, el clero católico ha iniciado

una franca campaña de sedición en la que revela claramente sus propósitos de llegar hasta la rebelión.

Esta actividad del clero católico no es nueva, ni constituye para los elementos revolucionarios y la Nación una sorpresa, porque se trata de una persistente actitud histórica en que aprovechando cualquier coyuntura se pretende combatir todo principio avanzado o toda conquista que el pueblo ha logrado arrancar por medio de las armas a su enemigo tradicional y secular, que cuando las circunstancias le son propicias, permanece agazapado, pero no quieto, esperando un momento en que su falta de prestigio y la merma de su poder lo obligan asumir actitudes decisivas.

Firme mi Gobierno en su criterio legalista, pero al mismo tiempo inquebrantable en sus principios revolucionarios, no puede dejar pasar inadvertida la estéril agitación de las conciencias que ha provocado el clero católico y aún cuando para fortuna del País, no pueden considerarse que esas actividades constituyan ni siquiera una leve amenaza a la estabilidad del régimen y a la perdurabilidad de los principios de la Revolución, ha juzgado conveniente que el Procurador General de la República, dentro de sus funciones constitucionales, se aboque al conocimiento de estos hechos para que proceda como corresponda contra las personas que resulten responsables, y que en la gran mayoría de los casos tienen una dudosa nacionalidad mexicana en razón al desempeño de las funciones que conforme a su credo les corresponden, como dependientes de un órgano central de la iglesia católica.

En tal virtud, del presente oficio se servirá usted retirar las constancias y documentos que obran en mi poder, y que por si solos son bastantes para fundar la intervención de la Procuraduría General de la República en ejercicio de facultades constitucionales, a efecto de que se sirva usted hacer el estudio de ellas y proceder a las consignaciones que resulten.

He de hacer constar, al hacer esta consignación, que la actitud del Ejecutivo Federal y la mía personal, serán siempre el sostén y mantenimiento de las conquistas de la Revolución y de los principios constitucionales que las encarnan, y que con la decisión y energía que las circunstancias requieran. Obraré en contra de quienes pretendan alterar la paz pública o modificar nuestro régimen político y social, sin complacencias de ninguna naturaleza, porque antes que todo estoy resuelto a asumir ante el pueblo la responsabilidad que los acontecimientos me deparen y a hacer

honor, como siempre, a mis insospechables antecedentes de revolucionario sincero.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCIÓN

Palacio Nacional, 30 de octubre de 1934.

El Presidente de la República, AL. Rodríguez.

EXCELSIOR, lunes 12 de noviembre de 1934.

DOCUMENTOS QUE SIRVEN DE BASE LEGAL PARA LA CONSIGNACIÓN DE DOS ALTOS MIEMBROS DEL CLERO

En atención de lo avanzado de la hora en que nos fue entregada copia de la contestación que el Procurador General de la República dio al Primer Magistrado de la Nación, con motivo de la consignación que hace varios días le hizo de las actividades del clero católico, nos fue imposible en nuestra edición anterior dar a conocer algunos de los documentos principales que sirvieron de apoyo al licenciado Emilio Portes Gil, como consejero jurídico del Ejecutivo y Jefe del Ministerio Público Federal, por encontrar materia suficiente para proceder en contra de los señores José de Jesús Manríquez y Zarate, obispo de Huejutla, y del doctor Leopoldo Ruiz y Flores, Delegado Apostólico y arzobispo de Morelia.

Ampliando nuestra información de ayer relativa al caso de que nos ocupamos reproducimos varios de dichos documentos, cuyo contenido dan base al procedimiento legal, aplicado por el Procurador de la República y sancionado por el Primer Magistrado de la Nación, con motivo de la actuación de los prelados antes citados.

Del estudio que se hizo de la documentación respectiva aparece que el obispo de Huejuda, en agosto del año en curso, dio a la publicidad un documento que él llama "Tercer mensaje al mundo civilizado" del cual los párrafos esenciales son los siguientes:

UNA INVITACIÓN DE CARÁCTER SEDICIOSO

El señor Calles excita a todos los gobiernos de los Estados de la República, a todas las autoridades y a todos los elementos revolucionarios, a que vayan al terreno que sea necesario ir, porque la niñez y la juventud deben pertenecer a la Revolución. Con estas palabras lanza el señor Calles el guante a todo el pueblo mexicano; y nosotros recogemos el guante al señor Calles, y a nuestra vez

exhortamos con toda la vehemencia de nuestra alma a todos los católicos de la República, a todos los hombres honrados, a todos los hombres en quienes no se haya extinguido aún el sentido de la dignidad humana, a que lo recojan también y se opongan con todas sus fuerzas a la realización del plan judaico masónico de que el señor Calles es digno portador.

¿Permitiréis, ¡oh padres de familia!, que vuestros hijos sean al fin presas de la Revolución? ¿Permitiréis que los pedazos de vuestras entrañas sean devorados por la furia infernal que ha clavado sus garras en el seno de la Patria? ¿Toleraréis siquiera que el monstruo bolchevique penetre al santuario de las conciencias de vuestros vastagos para destrozar la religión de vuestros padres y plantar en él la bandera del demonio? ¿No os erguiréis altivos y llenos de santa cólera contra los corruptores de vuestros hijos y profanadores de su inocencia virginal? ¿Seréis tan egoístas y cobardes que, por no exponer vuestras vidas o intereses terrenos dejéis perecer a los inocentes en garras de hombres tan perversos y degenerados?

¿Y vamos nosotros, los verdaderos mexicanos, los mancebos de la Iglesia católica, los vencedores de tantos y tan gloriosos combates, los mimados hijos de Cristo Rey y de Santa María de Guadalupe, vamos -digo- a rendirnos a discreción a nuestros eternos enemigos, los corruptores de la niñez y enemigos jurados de la religión y de la patria?

No me preguntéis cómo hayáis de combatir con estos infames: ellos os lo dicen en su insolente reto: "VAYAMOS AL TERRENO QUE SEA NECESARIO IR". El ataque enemigo debe repelerse en el mismo campo en que se produce. Si la Revolución bolchevique nos ataca en el terreno de las letras, levantemos periódico frente a periódico; cátedra frente a cátedra; escuela frente a escuela. Si en el de la violencia, ahí también debemos defendernos y defender a nuestros hijos, a pesar de nuestros exiguos elementos de fuerza. los padres de familia conviértanse en leones, y los hogares en fortines, y cada pecho mexicano sea un baluarte de nuestra dignidad e independencia. En esta tremenda lucha deben tomar parte, no sólo los grandes católicos, sino también los medianamente honrados y todos aquellos en quienes no se haya extinguido el sentimiento del honor.

Nadie puede eximirse del combate, ni permanecer indiferente sin traicionar a la patria; porque se trata de defender el porvenir de nuestra nacionalidad que descarga sobre la pureza de nuestros

niños, la moralidad de nuestros jóvenes y la conciencia, en una palabra, de las nacientes generaciones.

Hemos llegado a tal extremo en la condescendencia con nuestros enemigos, que un paso que diéramos adelante, sería apostatar de nuestras creencias y contribuir nosotros mismos positivamente a la degeneración de los niños y jóvenes mexicanos.

Y vosotros, ¡Oh pueblos civilizados del orbe! ¿permaneceréis otra vez impasibles ante la apocalíptica lucha que va a iniciarse entre la verdad y el error, entre la civilización y la barbarie, entre la justicia inerme y el crimen armado, entre el verdadero pueblo mexicano y sus sanguinarios opresores?

¿No tendréis en esta ocasión un gesto gallardo digno de la hidalguía de vuestros antepasados, y que os rehabilite ante los hombres honrados de todos los países? Sobre todo, seguiréis tendiendo una mano amiga a los conculcadores de todo derecho y enemigos de todo progreso y toda civilización?

SE PRECISAN VARIOS HECHOS DELICTUOSOS

En lo que se refiere a las actividades del Delegado Apostólico en México, señor Leopoldo Ruiz y Flores, la Procuraduría, entre otros documentos, da a conocer el mensaje de protesta que dicho Prelado dirigió a los católicos de México cuyo contenido en su parte principal dice así: (aquí transcribe parte de la protesta que en páginas anteriores copiamos íntegra).

RECOMENDACIÓN AL OBISPO DE TABASCO

De una circular que desde San Antonio, Tex., firmada por el Delegado Apostólico fue enviada al Sr. Vicente Camacho, Obispo de Tabasco, la Procuraduría da a conocer los párrafos siguientes:

Está lista en México una protesta que se publicará con mi firma en mi calidad de Delegado Apostólico en el momento en que se apruebe la reforma en proyecto del artículo tercero de la Constitución. Habrá que estar prevenido por las represalias que pudiera tener el Gobierno.

Sería sin duda, necesaria una organización grandiosa de todos los elementos católicos que hiciera sentir su poder en la gobernación del pueblo. Contentémonos con aconsejarlo a los fieles y pedir a Dios que haya quien se ponga al frente de ese movimiento.

APRUEBA LA AYUDA DE LOS JESUÍTAS

DIOS Y MI DERECHO

El doctor Ruiz y Flores, en una carta dirigida al P. Provincial, con fecha 16 de octubre del año en curso, asienta lo siguiente:

Acabo de tener el gusto de recibir la visita del P. Romero y de dar mi aprobación definitiva para el establecimiento del Comité Ejecutivo del Episcopado, designando los Prelados, etc., que lo deberán formar.

Viendo todo lo que los prelados me dicen y teniendo en cuenta la excelente preparación y buena voluntad que siempre ha tenido la Compañía de Jesús en México, respecto al Venerable Episcopado, me permito manifestar, mi muy amado padre, que ustedes más que nadie, deben ayudamos a defender los santos derechos de la Iglesia, hoy más que nunca perseguida en nuestra patria.

Así, pues, yo creo sinceramente que los padres de la compañía deben aconsejar, organizar y ayudar en todo lo que puedan, ya sea formando parte de las directivas de asociaciones establecidas, ya con el cargo de asesores, asistentes, consejeros, etc., en las establecidas y en todas las que se vayan fundando, en lo cual prestarán un gran servicio a la Iglesia.

En cuanto a los padres Romero e Iglesias, por favor le suplico les permita formar parte de la comisión auxiliar del Episcopado, pues no creo que en esta nueva forma que ha tomado el Comité pueda tener V.R. en prestarnos a dichos padres.

El mismo Delegado Apostólico en otra carta de fecha 23 de agosto del presente año, dice:

Veo que estos señores en un dos por tres reformarán el artículo 3o., imponiéndonos su instrucción socialista que en concepto de ellos y de todo el mundo ha de ser positivamente atea.

Creo que cualquiera petición o representación hecha por el Episcopado antes de que se reforme el artículo, sería contraproducente; pero sí creo que una vez reformado el artículo es indispensable una verdadera protesta firmada por todos los prelados o por los que la quieran firmar. En esa protesta se podrán incluir los atropellos todos cometidos por los gobernantes en los últimos años y una monición terminante a los fieles para que defiendan sus derechos conculcados.

La víspera de que aparecieran en los diarios los documentos antes citados, Monseñor Ruiz y Flores, Delegado Apostólico; dirigió la siguiente carta al Sr. Presidente:

EDUCACIÓN

LA PRENSA, domingo 11 de noviembre de 1934

LA PRENSA publicó ayer un extracto de esta carta, transmitido por la Prensa Asociada, pero hoy estamos en condiciones de ofrecer a nuestros lectores el texto íntegro de la misma que es el siguiente:

Sr. Presidente:

Me he impuesto de los comentarios que EL NACIONAL ha querido hacer, después de haber creído encontrar en ciertas cartas mías y otra de una Srita. Sofía, cartas que se han violado de la manera más injusta, pruebas irrefutables de conspiración armada y de intervención pedida al Gobierno de los Estados Unidos

Debo una explicación a Ud. y al Pueblo mexicano, y la daré en brevísimas palabras.

El Episcopado, el clero y los católicos mexicanos saben perfectamente que la Iglesia no quiere ni debe defender sus derechos por medio de una revolución. Si los católicos por su cuenta se levantan en armas, ellos saben lo que hacen.

La palabra defensa en mis cartas se refiere, por tanto, al uso de los medios pacíficos.

El Comité Episcopal de que se habla en mis cartas no es sino el mismo que funcionó desde 1924 hasta 1929, y su misión es ser órgano oficial del Episcopado para todo lo que mira a la instrucción y dirección de los católicos en conducta en las presentes circunstancias, siempre dentro de los términos pacíficos cuando se trate de defender sus derechos. Estaría equivocado por tanto quien creyera que ese Comité es centro de reunión o de oposición sistemática al Gobierno.

Por lo que mira a la intervención del Gobierno americano, digo que al ir a Washington el 19 del pasado a tratar asuntos eclesiásticos de la Delegación Apostólica, era muy natural y aún debido que dijera yo al Rev. Juan J. Burke, Srio. de la NCWC, el que viera si podría hacer algo por México, pues que nadie ignora que él, con anuencia de su Gobierno y aceptación benévola del Gral. Calles, entonces Presidente de la República, tuvo dos conferencias con este señor en la primavera de 1927 y en mayo de 1928, de las cuales resultó el avenimiento de 1929, como lo declaró el Sr. Portes Gil a raíz de la reanudación de cultos. Sabiendo, pues, que el Rev. Padre Burke es persona grata al Gobierno de México, estaba

yo obligado en las presentes circunstancias a pedirle su ayuda para la cual, como en ocasiones anteriores, quería él contar con la anuencia de su Gobierno. Es un derecho y un deber, basados en la solidaridad católica, el ayudarse en sus necesidades los pueblos entre sí. Y si. esto se interpreta como antipatriótico, creo que no hay quien pueda arrojar la primera piedra.

La misión de la Srita. Sofía nada absolutamente tiene que ver con conspiraciones ni intervención. Ella que ha dedicado su vida a intensificar la cultura femenina cristiana en México, sin mezclarse para nada en política, como consta a los profesores y alumnas de su Centro Cultural que funciona hace ya varios años, vino a los Estados Unidos en el verano pasado con el propósito de dar conferencias en el Colegio y centros sociales católicos y colectar fondos para su institución exclusivamente. Entonces se le invitó a volver en esta época del año como la más propicia, y así lo hizo. Cuenta con mi recomendación para presentarse a los señores obispos de los Estados Unidos y Canadá y si ella acudió al NCWC fue precisamente para aconsejarse mejor en su gira y organización de sus conferencias.

Esta es la explicación de todo, que ruego a Ud. y al pueblo mexicano reciban como hecha con toda la sinceridad de mi alma, y por más que las circunstancias sean tan adversas, como esa misma sinceridad pido a Ud. señor Presidente, al pueblo mexicano, y particularmente a los católicos apagar odios, no aliarse por pasiones mal aconsejadas y apresurar el día de la reconciliación y de la paz en el respeto de nuestros mutuos derechos y cumplimiento de nuestros deberes.

Con todo respeto soy de Ud. afmo. S.S.- Leopoldo Ruiz, Arzobispo de Morelia, Delegado Apostólico.

Estas declaraciones que mediante la carta abierta al Presidente hizo el Delegado Apostólico, no valieron de nada ante la Procuraduría General de la Nación ni ante el Presidente Abelardo L. Rodríguez; nada valió tampoco la trayectoria pacifista del mismo Delegado, quien después de maniatar a los católicos levantados en armas, siguió sofocando con tenacidad digna de mejor causa, cualquier movimiento de defensa organizada de los católicos. Asi fue como el Gobierno Mexicano recompensó la ayuda que tuvo siempre en el Sr. Arzobispo de Morelia; pero aún así, al referirse a los católicos levantados en armas, pocos o muchos, no dejó de hacerlo con

un dejo de displicencia, pues al referirse a ellos dice; "si los católicos por su cuenta se levantan en armas, ellos saben lo que hacen".

Por lo que toca al Sr. Obispo de Huejutla, Sr. Dr. José de Jesús Manríquez y Zarate, fue tan claro y explícito en su Protesta y en su Tercer Mensaje al mundo civilizado, que inútil hubiera sido negar nada. Gracias a Dios, era lo suficientemente íntegro y valiente para tratar de negar o componer absolutamente nada.

En páginas anteriores hablando de los arreglos, transcribí una parte del Estudio del Procurador General de la República, Lie. Emilio Portes Gil, dirigió al Presidente Abelardo Rodríguez sobre el problema religioso en México con motivo de la consignación del Delegado Apostólico.

Las siguientes declaraciones del Secretario de Educación Pública, Ignacio García Téllez, fueron publicadas por EL UNIVERSAL del jueves de 20 de diciembre de 1934:

Deseoso de interpretar fielmente el criterio sustentado por el ciudadano Presidente de la República en múltiples circunstancias y para aclarar conceptos sobre las tendencias de la Reforma Educacional, que implica el sincero propósito de la Revolución de unificar el pensamiento de nuestras colectividades encauzando la acción de las nuevas generaciones hacia la organización de un régimen en que la igualdad sea consecuencia de una equitativa distribución económica, esta Secretaría estima que la implantación de la Escuela Socialista significa un paso más hacia la redención material y espiritual de las clases asalariadas y dentro de un orden de efectiva justicia social.

Sería imposible tan generoso anhelo, si el Estado no se propusiese liquidar el analfabetismo de las masas y destruir los privilegios de la cultura, poniendo la escuela al alcance de las clases laborantes. La educación estará encauzada preferentemente hacia las masas campesinas y obreras, vinculada con los problemas del medio, las necesidades y aspiraciones de las agrupaciones proletarias y acorde con los progresos de la técnica para la socialización de la riqueza, a fin de que la nueva escuela se convierta en capacitadora de trabajadores manuales e intelectuales que, con conciencia de clase, puedan convertirse en eficientes y honestos directores de sus propios bienes.

DIOS Y MI DERECHO

La Escuela Socialista aspira a elevar las condiciones de vida de los trabajadores, a aumentar el bienestar del pueblo sometido a una economía semicolonial, enseñando a mejorar nuestros sistemas de cultivo, nuestra técnica industrial, así como a eliminar a los intermediarios y a las clases e instituciones parasitarias, con el objeto de crear una economía moderna y colectivizada por un pueblo laborioso, culto y satisfecho.

La Escuela Socialista aspira a enriquecer la inteligencia y el sentimiento de los hombres con todo el tesoro científico y estético de la humanidad. Por ello no desconoce la importancia de la cultura en todas sus fases y en todos sus grados, pues la considera como un medio para el aprovechamiento y dominio de la naturaleza, para la comprensión científica y razonada de los procesos del universo y de la vida, a la vez que factor de progreso colectivo. En consecuencia, es un centro de acción contra el fanatismo, los vicios y las lacras sociales y los sistemas de excitación mantenedores de la miseria y la ignorancia. Quiere esto decir, que la nueva escuela es combativa y crítica de todos los medios de esclavitud material y espiritual que degeneran y aniquilan la dignidad humana.

HA SIDO DESVIRTUADO EL VERDADERO CONCEPTO DE LA ESCUELA SOCIALISTA

Se calumnia infundadamente la Escuela Socialista diciendo que pretende destruir el respeto y cariño de los hijos para sus padres, olvidando que, destinada a la educación de las clases trabajadoras, a fin de elevar su condición, es inconcebible que los padres piensen inhumanamente invocar la intangibilidad de pretendidos derechos para conservar a sus vastagos en la situación de ignorancia y pobreza en que secularmente han vivido. Por el contrario, las clases oprimidas saben que la escuela socialista es su escuela, que representa la promesa de un hogar feliz y los sacrificios de la generación presente por desterrar las inicuas desigualdades que se amamantan desde la cuna. Se desconoce el espíritu y estado económico y social de las clases trabajadoras, cuando se piensa que pudieran provocar una supuesta pugna entre la educación doméstica y la educación del Estado, ya que no sólo carecen de medios para impartirla en el hogar sino aún para sostener a sus niños en la escuela, proveerlos de útiles de enseñanza y facilitarles el acceso económico a los establecimientos superiores. Por el contrario, son ellos los principales sostenedores de la Reforma Educacional que trata de evitar que la cultura siga constituyendo un privilegio de

las clases dominantes para mejor afianzar su condición de detentadores de la riqueza.

La Escuela Socialista no es destructora de la libertad, entendida ésta no como libertinaje, que es el sentido anárquico en que la defienden los conservadores de ayer y exaltados liberales de hoy, sino como el deber de elevación personal e indispensable factor para lograr el máximo progreso colectivo. Inconforme dicha escuela con la libertad teórica y la igualdad artificial que las leyes estatuyen, desea un equilibrio económico y no el derecho ilimitado, que reclaman los individualistas, para la desmedida explotación de las mayorías productoras, SE ACUSA A LA ESCUELA SOCIALISTA DE ACONSEJAR LA COMUNIDAD OFICIAL DE LAS MUJERES CUANDO LO QUE DE VERDAD PERSIGUE ES SU PLENA CAPACITACIÓN ECONÓMICA, CÍVICA Y MORAL, para que dejen de ser víctimas anónimas de un régimen de servidumbre doméstica; de un sistema explotador que, al igual que a la niñez desvalida, las trata sólo como instrumentos de producción o como medio de placer, a las que son arrojadas por la miseria y por llamado orden social, unilateralmente protector del varón. La Escuela Socialista tampoco preconiza la violencia, puesto que sabe que en la naturaleza misma del sistema individualista está su propia descomposición, y en la táctica de los trabajadores organizados, su más temible amenaza. No necesita coaccionar las conciencias, porque la experiencia y la verdad científica le enseñan que los dogmas, los sistemas familiares, las fórmulas políticas, los rumbos de la cultura, son superestructuras en constante cambio y adaptación, que revelan la historia de las luchas sociales por la adquisición de la igualdad de clases y de verdadera justicia para los oprimidos. El sincero educador socialista sabe cuan inútil es la imposición autocrática de las doctrinas, ya que para él ha dejado de ser el maestro un simple transmisor de ideas ajenas que las inculca en repetidores sumisos, faltos de carácter y de personalidad, y que en lugar de alumnos irresponsables, forma trabajadores conscientes, disciplinados y aptos; el educador revolucionario no ignora que debe convertirse en un guía de la nueva organización, en descubridor de las últimas verdades del progreso científico, en camarada de la juventud y en fiel delegado de los hogares que desean para sus hijos una vida mejor. Sólo imprecan al maestro avanzado y disputan una soberanía hogareña, las clases burguesas que quieren para sus hijos mentalidad de explotadores o las clases sumidas en la idolatría, que no comprenden que traicionan sus deberes de buenos padres al oponerse

a la escuela que quiere sacar sus descendientes de la condición de parias. Es verdad que la escuela socialista no hará por si sola el cambio radical de un sistema económico parcialmente avanzado, mas su aceptación impone la coordinación de todos los esfuerzos oficíales y privados, principalmente de las clases sindicales, para que la influencia educadora de las aulas no sea desvirtuada o destruida por intervenciones o ejemplos contrarios. La reforma constitucional del artículo 3o. implica un compromiso ineludible del Instituto Político de la Revolución y de todos los Poderes Federales, de los Estados y Municipios, para continuar acelerando la substitución de los sistemas individualistas con sujeción a un programa científico, dirigido por entidades surgidas de verdaderas democracias de trabajadores.

NO SE TRATA DE SUSCITAR UN ESTADO DE INTRANQUILIDAD EN EL PAÍS

La implantación de la Escuela Socialista, lejos de conducir a una situación de aguda contienda de clases o a una inmediata crisis de la tranquilidad nacional, debe recibirse como un augurio de paz, como el medio previsor por excelencia para encauzar el antagonismo existente y las guerras industriales hacia la solidaridad más estrecha de los intereses nacionales con los de la humanidad.

La preparación armónica de las clases trabajadoras y de las futuras generaciones en el trabajo colectivo, evitará que el desquiciamiento de la actual civilización, basada en la explotación del hombre por el hombre, en la mecanización del espíritu, en la deificación de la riqueza material, que posterga el legítimo derecho de todo ser hacia la superación integral, conduzca, al acontecer el derrumbe de las instituciones tradicionales, a la improvisación demagógica y a un angustioso trance de prueba, producidos por la falta de cerebros y voluntades, selectamente educados para la dirección del nuevo régimen social.- México, D.F., 19 de diciembre de 1934.- Ignacio García Téllez.

El Comité de Salud Pública era temido por todos los servidores del Estado pues bastaba con no estar de acuerdo o ser tachado de "mocho" o "fanático" para perder el puesto sin retribución ninguna. Simplemente se recibía "el Cese" y hasta allí terminaba el empleado en el desempeño de sus actividades.

LA PRENSA, miércoles 19 de diciembre de 1934 dice:

CRUEL DILEMA: O SOCIALISTAS O CESANTES

EDUCACIÓN

Los maestros que no sean socialistas, es decir, que no estén identificados con la política educacional del actual gobierno, pueden ir presentando sus renuncias y en caso de no hacerlo esperen sus ceses. Esto fue lo que en buen romance dijo a los profesores de dibujo el Sr. Luis Fermín Cuéllar en la junta para cambiar impresiones que tuvo con ellos el lunes de la presente semana.

El señor Fermín Cuéllar que es sin duda alguna el funcionario más joven de cuantos actúan ahora, pues apenas tendrá veintidós o veintitrés años y ocupa la Subjefatura del Depto. de Bellas Artes, citó a los profesores de dibujo, dependientes de ese departamento y les manifestó que la Sría. no repartiría ceses a troche y moche como se ha dicho entre los mismos servidores de esa dependencia del Ejecutivo, pues en todo caso atenderá a los méritos de los maestros de esa asignatura.

Agregó el Sr. Cuéllar que dicha Sría. está dispuesta a respetar la antigüedad, la competencia y los merecimientos de los maestros, pero que no perdonara que no sean todos ellos partidarios de la educación socialista que en todas sus formas habrá de impartirse a los escolares, cualquiera que sea el grado de sus estudios.

Así pues, dijo el mencionado Subjefe, todos aquellos maestros que no sean socialistas, deberán ser substituidos por amigos del proletariado, pues se desea que el arte sea un medio eficiente y práctico para llevar al ánimo de los estudiantes la necesidad que existe de laborar por el pueblo intensamente.

También LA PRENSA del mismo día publicó lo siguiente.

EL DIPUTADO PÉREZ H. LANZO UN GUANTE DE DESAFIO AL CREADOR

En días pasados, los integrantes del Bloque de Maestros Socialistas que se han significado como más radicales, celebraron una asamblea en el Teatro Orientación, de la Secretaria de Educación, con el objeto de cambiar impresiones que, opinaron, habrían de ser muy útiles para normalizar los trabajos escolares en el año entrante.

En esa sesión se pronunciaron discursos muy fogosos apoyando la reforma al Art. 3o. Constitucional y encaminados a lograr la desfanatización de los educadores de quienes se dijo que, en su mayoría son reaccionarios y desafectos a la escuela que se trata de implantar.

DIOS Y MI DERECHO

VOY A PROBAR QUE NO HAY DIOS

En esa sesión, uno de los oradores fue el diputado Pérez H., quien dirigiéndose a los presentes dijo enfáticamente: "Voy a probar que no hay Dios -y agregó, si lo hay y tiene la omnipotencia que le atribuyen los fanáticos, que se derrumbe en estos momentos este edificio..." y como el edificio no se derrumbó, el orador escuchó nutridos aplausos.

Otros oradores igualmente extremistas, hicieron uso de la palabra haciendo severos cargos a los maestros que no llegan a conclusiones tan radicales como los que forman el Bloque de Educadores Revolucionarios.

EL CESE PARA TODOS LOS EMPLEADOS

Llegó a tal extremo el radicalismo de los maestros revolucionarios, que después de escuchar a numerosos oradores que hicieron oír su táñante voz en el Teatro Orientación se llegó al siguiente acuerdo que fue votado casi unánimemente:

Pedir al señor Presidente de la República, la separación de sus puestos de todos los empleados y funcionarios educacionales, no sabemos si incluyendo al Secretario, por no ser suficientemente radicales para imponer la educación dentro de los términos que se propone el Ejecutivo de la Unión.

Al mismo tiempo dicen los maestros revolucionarios-, que todos los departamentos deben entregarse a ellos que son los únicos capacitados para orientar a la Secretaría debidamente y en forma tal que puedan impartir una enseñanza verdaderamente socialista entre los alumnos de los planteles primarios y secundarios que dependen del Ejecutivo.

No todo quedó en discursos sino que en diferentes partes de la República se registraron diferentes abusos de los cuales sólo referiré algunos que fueron los que publicaron los diarios.

LA PRENSA.- Diciembre 19 de 1934.

FUE CLAUSURADO EL COLEGIO FRANCÉS DE "SAN BORJAW

Poco después de las 11 hs. de ayer, agentes de la Procuraduría Gral. de la República, con auxilio de la fuerza armada de la Delegación y de un escuadrón de la gendarmería montada, procedieron a clausurar el colegio particular francés "San Borja", ubicado

en la Av. Coyoacán, colonia del Valle, dentro de la jurisdicción de Mixcoac.

Por informes personales que obtuvimos en las oficinas de la delegación sabemos que ahí se solicitó el auxilio de la fuerza de policía para clausurar el mencionado centro educativo, mas como no se contara con suficientes elementos, éstos fueron requeridos a la 15 a compañía de Policía.

POLICÍA DE A PIE Y MONTADA

Como en la 15a compañía no se contaba de momento con suficientes fuerzas, el 2o. comandante, Sr. Alberto Pliego, pudo únicamente salir con 3 ó 4 policías de a pie, armados de carabinas, pidiéndose al cuartel de Peredo el envío de más fuerzas.

De Peredo fue enviado un escuadrón: 20 hombres y un oficial, los que, afortunadamente al igual que los policías de a pie, no tuvieron que intervenir efectivamente, ya que no se registró algún desorden sino únicamente la consiguiente alarma entre profesorado y alumnos.

GRAN ALARMA Y CARRERAS Y SALTOS POR LAS BARDAS

Cuando la policía se presentó frente al colegio "San Borja", se suscitó gran alarma entre los profesores, caballeros y damas, y los alumnos que allí había en esos momentos. Como quiera que las puertas del establecimiento estaban cerradas, varios policías tuvieron que brincar las bardas para abrir las puertas, siendo entonces cuando los muchachos que se dieron cuenta de que la escuela estaba siendo invadida, se apresuraron también a brincar las bardas posteriores, para escapar, creyendo que se trataba de otra cosa.

LA PALABRA NACIONALISTA, domingo 26 de agosto de 1934 MICHOACAN SE HA ANTICIPADO A IMPLANTAR EN LAS ESCUELAS LA "ENSEÑANZA SOCIALISTA" FEDERALIZA TAMBIÉN LA ENSEÑANZA. ACUERDO DEL GOBERNADOR. EL DIR. DE EDUCACIÓN FEDERAL SERA DIR. DE EDUCACIÓN PUBLICA PARA IMPONER EL PLAN SEXENAL EN LAS ESCUELAS

El Gobernador del Estado de Michoacán acaba de dictar un acuerdo para que el profesor Raúl Reyes, actual director de Educación Federal en aquella Entidad asuma también la dirección de Educación Pública, dándole instrucciones a dicho funcionario para que dicte las medidas que estime convenientes en las escuelas

oficiales pagadas por el Gobierno local a fin de implantar la Educación Socialista.

Esta es la primera medida tendiente a la federalización de la enseñanza michoacana y al efectuarse esta medida los profesoresoficiales estarán amparados por las Leyes que protegen tan ampliamente en la actualidad a los maestros dependientes de la Secretaría de Educación Pública.

EL ACUERDO DEL GOBERNADOR

La comunicación relativa del C. Gobernador tiene el número 7,702 girada por la Sección de Gobernación y firmada por el Lic. Ernesto Urtusástegui, Oficial Mayor encargado del despacho y dice así:

C. Prof. Raúl Reyes.- Director de Educación Federal en el Estado.- Presente:

El Ciudadano Gobernador Constitucional del Estado, en acuerdo de esta fecha, tuvo a bien disponer se designe a ud. Encargado de la Dirección de Educación Primaria en Michoacán, Institución en la que se le ruega dicte las medidas que estime convenientes para orientarla, buscando propósitos socialistas, y facilitar de esa manera la realización de la idea del Ejecutivo, consistente en implantar en el próximo año las reformas socialistas educativas que necesita la Revolución.

Al mismo tiempo, le ruego hacer observaciones detalladas sobre la marcha de esa Oficina en el semestre actual, con el fin de ver si es posible y conveniente federalizar en 1935 la Educación Primaria del Estado.

Esta disposición del Gobernador de Michoacán revela claramente la tendencia de hacer un anticipo tomando a Michoacán como magnífico camino de experimentación, de las renovaciones sociales y materiales contenidos en el Plan de Seis Años que realizará el General Lázaro Cárdenas durante su próxima actuación como

Presidente de la República.

LA PALABRA NACIONATISTA, martes 6 de noviembre de 1934.

L,500 PADRES DE FAMILIA VAN A SER CONSIGNADOS EN SALTILLO LA HUELGA EN LAS ESCUELAS DE COAHUILA 2,000 NIÑOS EN SALTILLO

EDUCACIÓN

ESE MOVIMIENTO QUE DECRETO LA UNIÓN DE PADRES DE FAMILIA ESTA PREOCUPANDO SERIAMENTE A LAS AUTORIDADES

Solo para LA PALABRA SALTILLO, noviembre 2

La huelga escolar iniciada por "La Unión Nacional de Padres de Familia" de esta Entidad, como protesta contra la implantación de la Educación Socialista, está preocupando a las autoridades del Estado y ya se toman las medidas que el caso requiere.

En efecto, por las propias declaraciones de las autoridades escolares, que tratan de no dar noticias alarmantes, se sabe que cerca de dos mil niños en esta capital han dejado de asistir a las escuelas, no obstante que la huelga escolar no ha sido formalizada aun, ni se le ha hecho la propaganda necesaria.

Las escuelas oficiales registran la falta de alumnos expresada, desde hace cerca de un mes, por lo que las actividades de los colegios se afectan en forma anormal.

En la Presidencia Municipal se hicieron declaraciones a la prensa en el sentido de que aún cuando se tratara de lograr por todos los medios persuasivos, que los padres de familia envíen a sus hijos a las escuelas, si con esto no consigue nada, se consignará a aquellos que permanezcan remisos a la Ley.

Por lo pronto, según se sabe, van a ser consignados a las autoridades competentes más de mil quinientos padres de familia, por no permitir que sus hijos concurran a las escuelas

Estas afirmaciones que se consideran como una amenaza para amedrentar a los opositores de la Educación Socialista, han obtenido un resultado contrario, ya que los padres de familia están dispuestos a intensificar la huelga escolar y de ninguna manera, según han declarado, se plegarán a las exigencias oficiales y rechazarán firmemente el dogma marxista en las escuelas.

LA PRENSA.- Sábado 8 de diciembre de 1934

LOS NIÑOS POBLANOS NO IRÁN A LAS ESCUELAS DONDE SE IMPARTA LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

Exhortando a los padres de familia para que continúen enviando a sus hijos a las escuelas particulares el año entrante y haciendo una amplia explicación de la negativa del Gobierno del Estado para extender los certificados de fin de curso, la Confederación de Escuelas Particulares de Puebla ha hecho circular una hoja impre-

sa, en la que tras de ratificar su oposición a la enseñanza socialista, expresa "que los planteles particulares devuelven a los niños a sus hogares más instruidos y más sanos de cuerpo y espíritu; iniciados y aún adiestrados en la lucha de la vida; llenos los corazones de ideales levantados, ambiciosos de luz y de verdad" e incontamidados de perversas doctrinas.

En otro párrafo, los maestros poblanos increpan de este modo a los padres de familia: Los padres que sacrifiquen la inocencia de sus hijos a trueque de recibir un certificado, llorarán con lágrimas de sangre su error, cuando ya sea tarde.

El corazón juvenil emponzoñado arrojará el veneno; no entenderá de recriminaciones y se volverá airado cuando las oiga contra quienes le dieron el ser, porque le exigen vivir como no le enseñaron a pensar. Agregando que es un error suponer que si el niño recibe en la escuela la enseñanza de doctrinas disolventes en el hogar se podrá contrarrestar todo el daño, pues que esto significaría un desconocimiento de la natural inclinación al mal que existe en la naturaleza humana.

Después, transcribe la Confederación el memorial que dirigió al Gobernador del Estado pidiéndole el reconocimiento de los cursos del presente año, en vista de que la ley de la Educación Socialista entrará en vigor hasta el próximo y no debe aplicarse retroactivamente, concluyendo por hacer públicos los obstáculos que se han puesto para atender la demanda, a pretexto de que no hay personal suficiente en la Dirección de Educación para las pruebas y después de censurar la conducta de los funcionarios que han sido los primeros en preferir las escuelas particulares para educar a sus hijos, concluyeron diciendo: "La historia nos hará justicia; la cultura nos quedará reconocida y la patria nos cobijará bajo su pabellón tricolor para defendemos de la bandera rojinegra".

LA PALABRA NACIONALISTA, lunes 24 de diciembre de 1934. ATROPELLOS A LOS NIÑOS DE COLIMA PARA OBLIGARLOS A ASISTTRA LAS ESCUELAS OFICIALES

MENSAJE DE QUEJA AL SR. PRESIDENTE DE LAS MADRES DE FAMILIA

SE LE PIDE AL JFFE DE LA NACIÓN PONGA COTO A ESOS ATENTADOS ORDENADOS POR EL GOBIERNO

Sólo para LA PALABRA

EDUCACIÓN

Colima, 22 de diciembre.- Desde hace varios días se están cometiendo incalificables atropellos en contra de la niñez colímense y de los derechos de los padres de familia, tan solo porque el Gobernador Saucedo ha visto defraudadas sus esperanzas sectaristas, al no poder obligar a los niños a concurrir a las escuelas oficiales en donde se imparte una descarada educación antirreligiosa y principalmente anticatólica y se dan clases de sexualismo.

ATENTADO CONTRA LOS NIÑOS

Empleados especiales del Gobierno recorren las calles de esta ciudad para apoderarse de todos los niños que encuentran fuera de sus casas, obligándolos por la fuerza y a veces, después de injuriarlos soezmente, como lo acostumbra la baja soldadesca y los degenerados empleados, los golpean, y aún cuando lleven alimentos y otros objetos para sus padres, arrojan estos al suelo y conducen a las escuelas oficiales a los pequeños.

SIGUE LA HUELGA ESCOLAR

Debe hacerse constar que la gran mayoría de estos niños son hijos de obreros y ni aún así los respetan los esbirros policiacos.

A pesar de estos atentados brutales, la huelga escolar sigue en todo su apogeo, siendo con este cuatro meses los que han permanecido las escuelas sin alumnos.

MENSAJE AL SEÑOR PRESIDENTE

Las madres de familia se han dirigido al señor Presidente de la República por medio del siguiente telegrama:

Colima, diciembre 19 de 1934

Sr. Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, D.F.

Madres colimenses, profundamente lastimadas por brutales atropellos cometidos orden Gobierno Estado en nuestros hijos suplicamos ordene respeten nuestros derechos madres.- Luz Schiaffino de Vázquez.

LA PRENSA.- Lunes 24 de diciembre de 1934

LAS FAMILIAS EMIGRAN DE TLAQUEPAQUE POR NO ENVIAR A SUS HIJOS A LAS ESCUELAS

Especial para LA PRENSA

Guadalajara, Jal., diciembre 23.- El Presidente Municipal de Tlaquepaque reunió anoche a los padres de familia de aquella localidad a fin de conminarlos para que envíen a sus hijos a los planteles oficiales después de las vacaciones de Navidad, queriendo acabar por la fuerza con la huelga que se está practicando como protesta por la educación socialista.

Después de grandes discusiones, El Presidente Municipal acabó amenazando a los padres de familia con meterlos a la cárcel, en el caso de que desobedecieran sus órdenes, por lo que, se sabe aquí que muchas de aquellas familias saldrán fuera de Tlaquepaque.

Creo que con estos reportajes nos podemos dar cuenta cuál era la situación real que prevalecía en contra de la Educación Socialista. También hay que tomar en cuenta que varias Universidades del país también estaban en huelga por la misma razón, pues aunque muchos no eran creyentes ni católicos, les repugnaba el atropello a los derechos naturales cometidos contra los padres de familia al intentar imponerles una educación contraría a su ideología.

El Excmo. Sr. Delegado Apostólico, Dr. Leopoldo Ruiz y Flores el 30 de diciembre del mismo año publicó las siguientes declaraciones:

A LOS CATÓLICOS MEXICANOS

En nuestra instrucción del día 12 del actual dijimos textualmente: Además, en cumplimiento de nuestra divina misión prohibimos a los católicos, so pena de incurrir en las censuras establecidas por el Derecho Canónico, aprender, enseñar o cooperar eficazmente a que se aprenda o enseñe lo que se ha llamado en México "Educación Socialista", a saber: que el niño pertenece al Estado y no a la Familia, que en la instrucción de la niñez debe procurarse por todos los medios arrancar del alma de los niños toda idea religiosa, hasta la existencia de Dios, y que deben inculcárseles las ideas que destruyen la propiedad privada y el derecho a ella: declaraciones explícitamente hechas por los corifeos de la revolución mexicana. Todo lo cual está condenado por los Sumos Pontífices (Pío Nono, Quanta Cura, León XIII, Quod Apostolici Muneris y Cod. del Derecho Canónico). Por lo mismo prohibimos terminantemente a los católicos que abran o sostengan escuelas en las cuales se enseñe el Socialismo y también prohibimos a los padres de familia que envíen a sus hijos a dichas escuelas, sean oficiales o particulares.

EDUCACIÓN

Jamás nos opondremos al mejoramiento de las clases proletarias; aceptamos gustosos el sano cooperativismo y cuando fomente la justa sociabilidad del pueblo; pero no podemos admitir el Socialismo mexicano tal y como se ha dado a conocer por las palabras y por los hechos, ni mucho menos permitir que los errores que contiene se enseñen a la niñez católica mexicana.

Como sabemos ciertamente que algunos católicos pretenden interpretar nuestras palabras en un sentido que no es el que le hemos querido dar, nos vemos obligados a declarar que mientras sea obligatoria la enseñanza socialista según la reforma del artículo 3o. de la Constitución no es lícito a los católicos abrir y sostener escuelas públicas que en cualquier forma deban estar o estén sujetas a dicha ley, ni acudir o enviar a sus hijos a las mismas, sean oficiales o particulares.

A ésto nos mueve la grave obligación que incumbe a los Prelados de velar por la salvación de las almas de los niños, gravando su conciencia el Derecho Canónico (Can. 1374) acerca del permiso que pueden dar, como hasta ahora se había concedido, de acudir los niños a las escuelas públicas neutras o mixtas, facultad que de ninguna manera se les concede para que acudan los niños a las escuelas anticatólicas, como serán en adelante las que se abran, toda vez que tendrán que sujetarse a la educación socialista ordenada en el actual artículo tercero.

Abiertamente nos oponemos al socialismo revolucionario de México, porque, como ya dijimos en nuestra instrucción del 12 del actual, dicho socialismo claramente se ha mostrado ateo en religión, comunista en economía y materialista en sociología, pretendiendo disfrazar esos gravísimos y trascendentales errores con las equivocas palabras de desfanatizar y desvanecer prejuicios.

Lo cual acaba de confimarlo el actual Secretario de Educación Pública en la reciente comunicación oficial que ha publicado la prensa. En ella dice que: La Escuela Socialista es un centro de acción contra el fanatismo...Combativa y crítica de todos los medios de esclavitud material y espíritu, que degeneran y aniquilan la dignidad humana...no necesita coaccionar las conciencias, porque la experiencia y la verdad científica le enseñan que los dogmas, los sistemas familiares... son superestructuras en constante cambio y adaptación. Es obvio, teniendo en cuenta las discusiones habidas en la Cámara de Diputados y el dictamen de la Comisión para la reforma del artículo tercero, según el cual había que interpretar

legalmente las dudas que sobrevengan, que con las palabras fanatismo, y esclavitud espiritual y dogmas se quiere dar a entender la fe católica, la obediencia católica y la doctrina católica.

Además, las difüsoras de radio, en una u otra forma oficiales, con el título de "Hora Roja", "Enseñanza Socialista", etc., se han encargado de lanzar por todas partes lo que es y pretende implantar la Escuela Socialista, haciendo caso omiso del reglamento respectivo que prohibe propaganda religiosa o política por radio.

Y por si alguno dudase todavía del mal que se intenta llevar a cabo sepa que se está preparando oficialmente a los profesores para que desempeñen su funesta misión con el libro intitulado Práctica de Educación Irreligiosa escrito por Germán List Arzubide y en cuya segunda edición se dice al final del prólogo lo siguiente: Este libro, pensado y realizado con el fin de contener la ola demagógica de quienes han hallado en el cura, clero, un fantasma sobre el cual lanzar el disgusto de los trabajadores, extraviando el camino hacia el enemigo real, el capitalismo, del cual es cómplice la religión, siendo al mismo tiempo arma suya, confirma en su segunda salida su condición marxista, repitiendo las palabras del formidable intérprete de las doctrinas del filósofo alemán, Lenín, cuando dice: "La lucha contra la religión no debe limitarse a la prédica ideológica y abstracta. La lucha debe eslabonarse con el movimiento de clase práctico y concreto; su finalidad debe consistir en eliminar las raíces sociales de la religión. Sostenemos las palabras del líder en todo, conocidos de su valor y realidad."

Es pues indispensable que todos los católicos normen claramente su criterio y obren en perfecta unión decididos a salvar a la niñez sacrificándose y trabajando con toda constancia que el caso requiere.

Por lo mismo volvemos a recordar a todos que deben frecuentar tanto como puedan los Sacramentos, orar con sincera humildad, viva fe y confianza ilimitada, y hacer obras de verdadera caridad, buscando siempre el bien general antes que el particular y fomentando por cuantos medios prácticos puedan la unión efectiva de acción.

Acabamos de celebrar la Navidad, es decir la conmemoración del nacimiento de Dios hecho Hombre, Jesucristo Ntro. Señor, el cual vino a dar paz a los hombres de buena voluntad. Esa paz es la que anhelamos para nuestra Patria y para todos y cada uno de los

mexicanos; hay que pedírsela al Corazón del Dios Niño y hay que hacer de nuestra parte todo lo que podamos para lograrla. Avivemos nuestra fe en El y amémosle, trabajando positivamente para que sea conocido y amado y servido.

San Antonio, Texas, 30 de diciembre de 1934.

Leopoldo Ruiz, Arz. de Morelia. Delegado Apostólico.

El 9 de enero de 1935, los periódicos principales del país publicaron el siguiente reglamento.

REGLAMENTO

DE LAS ESCUELAS PARTICULARES PRIMARIAS, SECUNDARIAS NORMALES. CAPITULO PRIMERO

De las Escuelas Primarias Art. lo.- Son escuelas particulares, las sostenidas o auxiliadas con fondos privados y sólo podrán establecerse y funcionar en la República previa autorización del Ejecutivo otorgada por la Secretaría de Educación.

Art. 2o.- Los particulares podrán impartir parcial o totalmente la enseñanza en los ciclos primario (inclusive el jardín de niños), secundario y normal, o de obreros y campesinos de cualquier grado, previa autorización del Estado.

Art. 3o.' No podrán funcionar los planteles particulares sin haber obtenido previamente, en cada caso, la autorización expresa de la Secretaría de Educación o de sus representantes.

Art. 4o.- Las escuelas particulares se sujetarán al artículo tercero y fracción XXV del 73 de la Constitución Federal, a las leyes orgánicas que de los mismos emanen y a las disposiciones que en materia técnica, social y administrativa dicte el Poder público.

Art. 5o.- Los particulares que pretendan impartir la enseñanza a que se refiere este reglamento, ajustarán sus solicitudes a los siguientes requisitos;

a) Expresarán categóricamente su aceptación sin reservas, de los artículos 3o. y fracción XXV, de la Constitución, así como de las leyes orgánicas y demás disposiciones que de los mismo emanen.

b) No estarán sostenidas o auspiciadas las instituciones directa o indirectamente para fines de propaganda de cualquier credo religioso, ni constituir sociedades por acciones dedicadas exclusiva o

preferentemente a actividades educativas, ni tendrán denominación religiosa alguna.

c) Aceptarán las modificaciones que el Estado señala para sus Planes de estudio, programas escolares, métodos de enseñanza, calendarios, sistemas de calificaciones y libros de texto, los que deberán estar apegados a las normas constitucionales, sin perjuicio de que, al criterio de la Secretaría, puedan impartir enseñanzas adicionales que no desvirtúen la ideología socialista.

d) Integrarán su personal docente con maestros que a juicio de la Secretaría no sean ministros de culto religioso, tengan ideología socialista, suficiente preparación profesional y conveniente moralidad.

Cuando se trate de escuelas particulares extranjeras se requiere, además, que el personal docente sea integrado en un 75 por maestros mexicanos;

e) Adoptarán las mismas reglas relativas a higiene escolar y servicio médico implantados en las escuelas oficiales similares;

f) No tendrán dependencia alguna que se destine a servicios de culto religioso, y en los salones de clase, en los corredores, en los vestíbulos, en los talleres, en los gimnasios y en todas las demás dependencias del establecimiento no habrá decoraciones, letreros, alegorías, estampas, esculturas y objetos de naturaleza religiosa.

g) Comprobarán a satisfacción de le Secretaría de Educación Pública, la organización material del plantel en la forma prevenida por el presente reglamento;

h) Acompañarán el croquis del local en que debe establecerse la escuela a escala o expresando dispensiones.

i) Señalarán la ubicación de la escuela;

j) Designarán el tipo de enseñanza que debe impartirse en la institución particular de que se trate: primaria, secundaria, normal o de adultos y campesinos;

k) Fijarán el número máximo de alumnos internos, medios internos y extemos que deben atender;

1) Proporcionarán los antecedentes específicos e ideológicos del personal técnico y administrativo;

m) Fijarán el periodo de tiempo en que deben desarrollarse los cursos escolares, según el tipo de calendario que les corresponde en la zona en que estén establecida

n) Se comprometerán a guardar las fiestas nacionales y demás conmemoraciones cívicas que exija el calendario escolar;

o) Enumerarán los laboratorios, gabinetes, talleres y demás anexos, por riguroso inventario, los cuales estarán montados de acuerdo con sus posibilidades.

Artículo 6o.- Los establecimientos de educación particular, harán la organización material del plantel en la siguiente forma:

a) Ocuparán un edificio amplio e higiénico, adecuado a la enseñanza que deben impartir;

b) Cada plantel contara, dentro de sus posibilidades, con un campo de cultivo para labores de jardinería y agricultura;

c) Contarán con libros científicos y literarios de carácter socialista;

d) Estarán dotados de gabinetes, laboratorios y talleres equipados con objeto de que las enseñanzas relativas destierren el verbalismo y se sujeten a un plan científico.

e) Que los planteles no se encuentren ubicados en la fecha de su apertura, en sitios vecinos a billares, salones de bailes públicos, expendios de bebidas embriagantes, casas de lenocinio ni otras vecindades nocivas a la vida física o moral de los niños.

Cuando con posteridad a la fecha de autorización de un plantel se fundare alguno de los establecimientos aludidos en párrafo precedente, la Dirección de la Escuela estará obligada a dar cuenta a la Secretaría de Educación Pública inmediatamente y a realizar las gestiones conducentes y obtener la clausura de tales centros.

Artículo 7o.- La retribución de los maestros que trabajen en instituciones particulares, no sea inferior a los sueldos mínimos que fija la Secretaría de Educación Pública. Deberán disfrutar igualmente de las garantías y estímulos que las leyes otorgan al magisterio oficial.

Artículo 8o.- Las escuelas particulares deberán:

a) Ordenar al profesorado concurra a las conferencias de orientación que organice la propia Secretaría, en las que se fijarán la ideología, y los sistemas pedagógicos que deberán formarlas:

b) Otorgar becas para niños pobres o asistencia escolar en desayunos, útiles, etc., en la forma que, de acuerdo con sus recursos, les señale la Secretaría de Educación.

Artículo 9o.- Se estimulará la fundación de escuelas particulares organizadas por cooperativas de maestros.

Artículo 10.- La Secretaría de Educación podrá conceder subvenciones a las Escuelas Particulares, en cualquiera de los grados que señala el presente reglamento, y que por circunstancias especiales, a juicio de la misma Secretaria, sean merecedoras de la ayuda indicada.

CAPITULO SEGUNDO

DE LA INSPECCIÓN Artículo 11.- La Secretaría de Educación Pública ejercerá sobre las escuelas particulares vigilancia con la amplitud que el caso requiere, para comprobar que se cumplen los requisitos exigidos por este reglamento.

Artículo 12.- En caso de inconformidad con los resultados de la inspección, el Director de la escuela lo expresará así en el acta respectiva para que la Secretaría resuelva lo conducente.

Artículo 13.- Las escuelas particulares rendirán todas las noticias estadísticas que la Secretaría de Educación Pública señale.

Articulo 14.- Los Directores de las escuelas particulares enviarán oportunamente a la Secretaría de Educación Pública o a los Directores de Educación en los Estados, si se trata de planteles foráneos, los cuestionarios de reconocimientos y exámenes, con objeto de que sean autorizados, y remitirán también, con una anterioridad mínima de diez días, tratándose del Distrito Federal, y de quince, en lo que respecto a los Estados, el aviso sobre las fechas en que deberán efectuase las pruebas o exámenes.

CAPITULO TERCERO

DISPOCISIONES GENERALES.- Artículo 15.- Será obligatorio para las escuelas particulares, solicitar de la Secretaría autorización para los cambios en el profesorado, así como de los cambios de local.

Artículo 16.- En cada escuela particular habrá cuando menos: un Director y los profesores que sean necesarios, para llenar los fines educativos que se propone. En las escuelas secundarias o normales, ningún maestro tendrá a su cargo más de 45 alumnos, ni más de dos grados escolares, si se trata de escuelas que impartan educación primaria.

Para las cátedras de Lengua Nacional, de Civismo, de Historia de México, se designarán profesores mexicanos. Es obligatoria la asignatura de lengua nacional con la extensión y planes oficiales.

Artículo 17.- En los centros escolares en que se impartan enseñanzas de los diversos tipos a que se refiere este reglamento, habrá una persona responsable por cada una de ellos y además un Director del Plantel.

Artículo 18.- Los profesores que presten servicios en las escuelas secundarias particulares, reunirán, además de los requisitos señalados en el presente reglamento los siguientes:

a) Tendrán el grado de maestro en ciencias de educación;

b) Estarán especializados como profesores de escuela secundaria en las clases que desempeñen;

c) Se sujetarán a exámenes organizados por la Secretaría de Educación Pública, a fin de que determinen el grado de habilidad correspondiente, los que vayan a tomar a su cargo las cátedras de idiomas, de dibujo de imitación y artes manuales:

d) Para las cátedras de Civismo, Geografía de México, de Historia General, de Historia de México y Literatura, los profesores serán escogidos por los Directores de las Escuelas Secundarias Particulares, de listas de maestros que, previos antecedentes de competencia y de ideología, forme el Departamento correspondiente

Artículo 19.- Además de ajustarse a las disposiciones generales de este reglamento, las Escuelas Normales Particulares deberán contar cuando menos, con tres talleres que correspondan a las necesidades de la región, con campo de cultivo, con anexos para actividades domésticas, con una escuela primaria anexa para la ejemplificación técnica y la práctica de los alumnos, y con un campo de deporte. Las escuelas normales de tipo rural sólo podrán establecerse en zonas de este carácter, y su campo de cultivo no será menor de diez hectáreas.

Artículo 20.- Los alumnos que hagan sus estudios en las Escuelas Normales Particulares dedicaran a la practica profesional el mismo tiempo que exige en las oficiales, y desarrollarán una obra de extensión social en beneficio de la comunidad y de la región.

Artículo 21.- Las Escuelas Secundarias dispondrán de material e instrumentos destinados al estudio vocacional de los alumnos.

Artículo 22.- Serán válidos los estudios que se hagan en las escuelas particulares autorizadas y se hayan sujetado a todos los requisitos reglamentarios.

Artículo 23.- La Secretaría de Educación Pública expedirá certificados que acrediten estudios primarios, secundarios o normales, a todos los alumnos que sin haber hecho sus estudios en escuelas oficiales hayan cursado regularmente los programas escolares y presenten exámenes a título de suficiencia. Estos exámenes se verificarán precisamente en establecimientos dependientes de la Secretaría o de los Estados que estén reconocidos por ella.

Artículo 24.- La Secretaría de Educación Pública determinará el régimen de los exámenes a título de suficiencia.

Artículo 25.- Los alumnos de las escuelas particulares, al ingresar, deberán tener, cuando menos, la misma edad que, conforme a la ley, se exigía en las escuelas oficiales de la misma Índole.

ARTICULO CUARTO

DE LAS SANCIONES.- Artículo 26.- La violación del presente reglamento será sancionada:

a) Con la imposición de multas:

b) Con la revocación inmediata de la autorización para el funcionamiento del plantel

c) Con la cancelación de validez oficial a los estudios del plantel respectivo

TRANSITORIOS

Artículo lo.- Este reglamento entrará en vigor a partir de la fecha de su publicación en el Diario Oficial.

Artículo 2o.- Quedan derogadas las disposiciones que se opongan al cumplimiento de los preceptos contenidos en el presente.

EDUCACIÓN

Artículo 3o.- Para el ejercicio escolar de 1935, se concede un plazo de treinta días para solicitar la apertura de escuelas particulares. Dicho plazo empezará a contarse a partir de la publicación del presente reglamento en el Diario Oficial,

Artículo 4o.- Se concede un plazo de seis meses probables a juicio de la Secretaría, a efecto de acondicionar los edificios y dependencias a las prescripciones del presente ordenamiento.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión, México D.F.,

El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

Lázaro Cárdenas.

El Secretario de Educación Pública, Ignacio García Téllez.

Terminamos el tema de EDUCACIÓN con unas declaraciones publicadas por LA PRENSA en las que el Delegado Apostólico, Sr. Leopoldo Ruiz y Flores, cita las herejías de la educación socialista y recuerda las sanciones en que incurren los católicos a propósito de la misma lo mismo que los miembros activos del PNR.

LA PRENSA.-Jueves 10 de Enero de 1935

LA EDUCACIÓN SOCIALISTA LO QUE DICE RUIZ Y FLORES,

DELEGADO APOSTÓLICO

Una nueva Carta Pastoral fechada el último del pasado diciembre, y firmada por el Delegado Apostólico y Arzobispo de Morelia, Mons. Leopoldo Ruiz y Flores fue recibida en esta capital, en la que prohibe a los católicos la fundación de planteles educativos particulares sujetos a los programas oficiales sobre enseñanza socialista, prohibiendo igualmente a los padres de familia que envíen a sus hijos a dichas escuelas.

Sobre este particular, la citada Carta Pastoral dice textualmente en uno de sus párrafos lo siguiente: "Como sabemos ciertamente que algunos católicos pretenden interpretar nuestras palabras en un sentido que no es el que les hemos querido dar, nos vemos obligados a declarar que mientras sea obligatoria la enseñanza socialista, según la reforma del Art. 3o. de la Constitución, no es lícito a los católicos abrir y sostener escuelas públicas que en cualquier forma deban estar o estén sujetas a dicha Ley, ni acudir a las mismas, sean oficiales o particulares".

En otra parte, la citada Pastoral, el Arzobispo de Morelia dice: "Abiertamente nos oponemos al socialismo revolucionario de México, porque como dijimos en nuestra instrucción del 12 del actual, dicho socialismo claramente se ha mostrado ateo en religión; comunista en economía política y materialista el sociología, pretendiendo disfrazar esos gravísimos y trascendentales errores con las equivocas palabras de desfanatizar y desvanecer prejuicios". Otros conceptos similares tiene el documento citado.

LA PRENSA, lunes 21 de enero de 1935

IMPARTIR LA EDUCACIÓN SOCIALISTA ES UNA HEREJÍA

Que los directores de planteles educativos que impartan la enseñanza socialista serán considerados definitivamente como tales y suspendidos en sus derechos de católicos, son las instrucciones dadas al Episcopado Nacional y a los sacerdotes de México, por el Delegado Apostólico y Arzobispo de Morelia, Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, en una nueva Instructiva, girada desde San Antonio, Texas, el 4 de los corrientes, añadiendo en ese documento una aclaración sobre los puntos relativos a la excomunión papal de los que pertenecen al PNR excomunión que solamente el Sumo Pontífice Romano puede quitar.

La aclaración sobre este Particular dice textualmente, al referirse a los castigos espirituales para los católicos que pertenecen al PNR:

Primera:- Los miembros activos del PNR es a saber: los Dirigentes o cooperadores formales de las actividades antirreligiosas de dicho Partido, no pueden recibir los sacramentos antes de que de hecho se hayan separado de él, excepción hecha de algún caso rarísimo en que la separación inmediata de dicho partido sea para la persona causa de un mal gravísimo, v.gr., la pérdida de la vida. Es claro que en este rarísimo caso debe exigirse al penitente antes de absolverlo, el que omita toda comunicación activa y toda cooperación a las actividades antirreligiosas del Partido, y el compromiso de separarse cuanto antes del mismo.

Segunda:- Los católicos que con anterioridad a nuestras normas estén inscritos en el PNR y no sean miembros activos pueden ser absueltos antes de que de hecho se separen del Partido, con tal que no tengan comunicación alguna con él ni cooperen en forma alguna con las actividades antirreligiosas del mismo estando por lo demás dispuestos a separarse cuanto antes.

En la misma instructiva, dice el señor Delegado Apostólico, que los empleados públicos que pertenecen al PNR deben separarse cuanto antes de él, bajo la advertencia de que incurren en graves sanciones espirituales por parte de la Iglesia. EN QUE INCURRIRÁN LOS CATÓLICOS QUE HAGAN PROPAGANDA ANTIRRELIGIOSA.

En todas las iglesias de la Arquidiócesis de México fue leída una Pastoral expedida por el Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Pascual Díaz, en la que brevemente da a conocer las normas para resolver los casos de conciencia que ocurran con motivo de la presente situación religiosa.

En esa Pastoral el Sr. Arzobispo da a conocer las prohibiciones y penas en que incurrirán los católicos en determinados casos principiando el Prelado mexicano en informar que queda estrictamente prohibido a los empleados públicos firmar documentos en que se obliguen a negar su religión, a manifestar hostilidad contra la Iglesia o aprobar la educación socialista o pertenecer a algún partido hostil a la Iglesia.

Los que cometan las faltas anteriores, incurren en excomunión especialmente reservada al Romano Pontífice, al igual que incurren en las misma los que pertenecen a la masonería

En cuanto a los miembros del PNR, el Sr. Díaz, los divide en activos y pasivos; siendo activos los que organizan propagandas antirreligiosas o del Partido y pasivos, los que solamente figuran en el Partido en virtud de ser empleados públicos y constar sus nombres en los registros del mismo, para los descuentos que se les hacen. Los miembros activos no incurren en la excomunión contra los masones, pero si a la reservada al Romano Pontífice contra los herejes, apóstatas y cismáticos, y en cuanto a los miembros pasivos no incurren en excomunión.

También la Pastoral explica que los maestros que enseñen las ideas socialistas o se comprometan a enseñarlas o pertenezcan a las escuelas donde se enseñen, incurrirán en la excomunión reservada al Sumo Pontífice, incluyendo todos aquellos que se adhieran a las ideas socialistas.

DIOS Y MI DERECHO
Tomo III
Primera Edición,
Se imprimieron y encuadernaron
1,000 ejemplares en los talleres de
Impresora Carbayón S.A. de C.V,
Calzada de la Viga N° 590,
Col. Santa Anita, 08300, México D.F.,
en el mes de octubre de 1997.